

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.

+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.

+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.

+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

HD WIDENER
HW QRRN N

Phil 7054.43.15

Harvard College Library

FROM THE BEQUEST OF

GEORGE HAYWARD, M.D.

(Class of 1809)

OF BOSTON



Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Phil 7054.43.15
384 101

CONCORDANCIA

DEL

ESPIRITISMO CON LA CIENCIA

POR

FELIPE SENILLOSA

Miembro honorario de la Sociedad Científica de Estudios psicológicos de Paris.

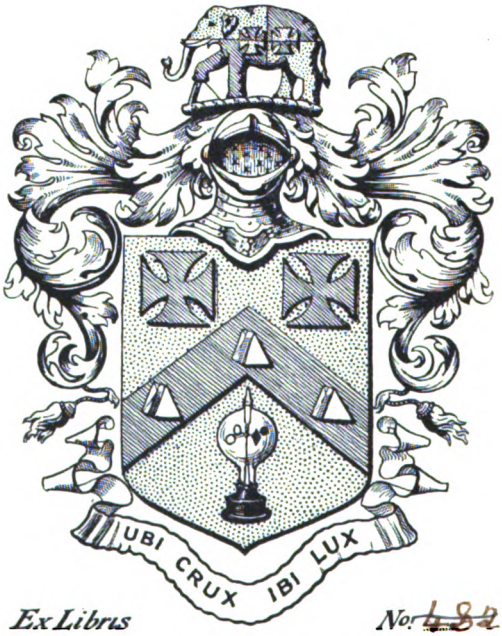
TOMO PRIMERO

BUENOS AIRES

Imprenta de Martin Biedma, Bolívar 535.

1891

Digitized by Google



Ex Libris No. ~~1882~~ 476

SIR WILLIAM CROOKES, D.Sc., F.R.S..

Digitized by Google

CONCORDANCIA

DEL

ESPIRITISMO CON LA CIENCIA

POR

FELIPE SENILLOSA

Miembro honorario de la Sociedad Científica de Estudios psicológicos de Paris.

TOMO PRIMERO

BUENOS AIRES

Imprenta de Martin Biedma, Bolívar 535.

1891

Digitized by Google

Phil 7054.43.15

HARVARD COLLEGE
JUN . 5 1920
LIBRARY
Hayward fund
(2 vols)

20-63
+2

Digitized by Google

CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS

SOBRE

LA MATERIA, LAS FUERZAS, LOS SÉRES,

LA VIDA Y EL ALMA.

Digitized by Google

Digitized by Google

DEDICACIÓN

Este libro está dedicado á los que ansían ver resuelto el problema de la muerte; á los que espiritualistas por sentimiento, desean encontrar satisfacción á sus aspiraciones; y á los que buscan afanosos un faro salvador hacia el cual pueda dirijirse confiadamente el bajel del progreso moral, expuesto á naufragar en el peñón del materialismo.

En cuanto á los que creen que las ciencias actuales son el fruto del supremo esfuerzo humano; que no se alcanzará jamás la conquista ó conocimiento del principio y fin de las cosas; á los que se atreven á fijar límites á la investigación, queriendo detener el vuelo de la inteligencia, que ha progresado siempre y debe progresar aún, les diré con el Dr. Gibier: «seguid vuestro camino; esto no ha sido escrito para vosotros».

Digitized by Google

Digitized by Google

INTRODUCCIÓN

—

No ha mucho, que podía decirse con Aimé Martín: De la casualidad de nacer en tal ó cual latitud, dependen nuestras preocupaciones, nuestras costumbres, nuestras opiniones, ideas y religión.

Esto ya no es aplicable á todos; el hombre ilustrado de la época tiende á libertarse de la opresión autoritaria de la Iglesia, que pretende imponerle la fé; de la ciencia, que se impone en nombre de las academias; de la obsesión de las preocupaciones, ya místicas, ya materialistas; y de las costumbres inveteradas que, lejos de ser seguidas, es necesario reformar.

El dominio de la razón se generaliza y en consecuencia la humanidad se dispone á rechazar la infalibilidad, sea cual sea su orígen.

Todo queremos estudiarlo—todo queremos indagarlo. En suma, queremos conocer por nosotros mismos.

Las academias representan el poder conservador de las ciencias; los que de ellas se independizan, libremente examinan y con ánimo resuelto indagan en lo inesplorado, son los *pionness* del progreso intelectual.

Los espiritistas nos encontramos en las más avanzadas

Digitized by Google

filas del libre pensamiento, sosteniendo sin pretensiones, sin aspiraciones personales y sin temor, el resultado de nuestro trabajo, seguros de que contribuimos, en la medida de nuestro posible, al esclarecimiento de la verdad.

De ahí que poco nos importe la mofa inconsciente ni el desprecio de los materialistas. Nos consuela la idea de que estamos en compañía de los Crookes, Zolner, Goldesmith, Walace, Flammarion y otros sábios.

Sabemos que, así como la corona del martirio, estuvo pronta en el pasado para los que se atrevieron á contrariar los errores religiosos, en los tiempos del fanatismo y de la fé ciega, siempre se desconoció por los contemporáneos la razón de los que traen una innovación á los conocimientos corrientes: Pero lo que los contemporáneos desconocieron ó escarnecieron, las generaciones posteriores lo aceptaron.

Con razón dice Renan (1) que todo el movimiento intelectual realizado hasta el presente, ha sido debido á hombres que sufrieron en su fuero interno, por las penas que les propinaron sus contemporáneos.

De que los sostenedores actuales del espiritismo tendrán la victoria póstuma, responde el hecho de que apénas hace cuarenta y tantos años que se dió principio á la investigación de los fenómenos espíritas y ya cuenta adeptos por millones; además, altas personalidades científicas se han declarado en favor de la verdad de sus fenómenos y de su orígen ultraterrestre.

Es que no se trata de creencias, sinó de estudios, de observación, de filosofía basada en el hecho demostrado de

(1) Ernest Renan. L'Avenir de la Science.

Digitized by Google

la existencia del alma y del poder de la voluntad sobre el cuerpo fluídico ó periespíritu, mientras el espíritu se encuentra en libertad, y que, cuando en la materia lucha, se le ha llamado fluido neúrico.

Para llegar á estos conocimientos, es necesario presenciar los fenómenos y mucho estudio. Esto es lo único que pedimos los espiritistas á los incrédulos; la única recompensa que podemos esperar de nuestros trabajos.

Lo repito, no se trata de conservar creencias que se van para no volver jamás; se trata de llenar por medio de conocimientos, el vacío que ellas dejan. Si; el espiritismo está destinado á llenar ese vacío en los corazones entristecidos. Llegará un dia, en que, como dice E. Renan, «la humanidad conocerá el mundo metafísico y moral, como conoce ya el mundo físico, dia en que el gobierno de la humanidad no estará entregado á la casualidad ó á la intriga, sinó á la discusión racional de lo mejor y de los medios más eficaces de conseguirlo»; dia, agreguemos, con la firmeza que dá la convicción, en que será un hecho el reinado de la moral, como consecuencia del conocimiento y elevación intelectual.

.....Para llegar á la realización de ese ideal, necesitamos conquistar la verdad que aun permanece oculta para la humanidad en cuanto al orígen de la vida, del alma, y sus destinos de más allá de la tumba; y esto, solo puede conseguirse por el método científico, pues «la ciencia, es la sola vía legítima del conocimiento».

Los conocimientos adquiridos por las ciencias han destruido los errores en que se basaban las religiones positivas; pero de ella tenemos también que esperar la adquisición de las más consoladoras verdades.

Digitized by Google

«La ciencia, no habrá destruido, (dice el citado autor) los ensueños del pasado, sinó para sustituirlos por una realidad mil veces superior» ..... «Digamos, pues, sin temor que, si lo maravilloso de la ficción ha podido parecer hasta el presente necesario á la poesía, lo maravilloso de la naturaleza, cuando sea comprendido en todo su esplendor, constituirá una poesía mil veces más sublime, una poesía que será la realidad misma, que será á la vez ciencia y filosofía. Si el conocimiento experimental del universo físico ha ultrapasado las esperanzas imaginarias, no será permitido creer que el espíritu humano, profundizando más y más la esfera metafísica y moral, y aplicando el método más severo, conquistará un mundo de infinitas maravillas que nos haga olvidar las mezquindades del actual? Quien sabe si nuestra metafísica y nuestra teología no son, en cuanto á las que la ciencia revelará algún dia, como el cosmos de Anaximene es al cosmos de Herschell y de Humboldt? »

Hermosas perspectivas, intuiciones del genio; no se ve cómo ni de que manera la ciencia llegará á producir tanto bien; pero se espera y confía en el complemento del progreso; y al esperarlo, se demuestra que el alma de los grandes hombres presiente el porvenir. El *cómo* está en la continuación de la investigación y *la manera* en no despreciar ningún fenómeno sin estudiarlo.

El Dr. Ochorowicz, en su gran obra «La Sugestión Mental» dice: «Una ciencia no es completa sin una concepción general, es decir, filosófica, y se ha abusado tanto de las fantasías filosóficas en el pasado, que se cree que ya deben abandonarse. Se piensa que el positivismo científico que excluye la indagación de las causas «eficientes»

Digitized by Google

y de las causas «finales», como realmente inabordables, en el *estado actual de nuestra evolución*, debe excluirlos para siempre, así como también los presuntos fenómenos que parecen pasar ostensiblemente los límites de nuestro saber».

«Hé ahí una prevención criticable. Los antiguos sistemas arbitrarios (se refiere al ocultismo, á la magia) han hecho su tiempo, está bien; pero no está bien que otros mejores no hayan venido á reemplazarlos. Es necesario adelantarse, paulatinamente, pero adelantar, no solo con relación á las observaciones de detalle, cada vez más numerosas, pero también en cuanto á una concepción filosófica, más ámplia, vigorosa y profunda».

«Creo que no se llegará jàmás á una vista de conjunto de los fenómenos, sin desembarazarse de las rutinas escolares, sin abordar francamente los problemas del ocultismo».

«Pues notadlo bien, hasta la doctrina sensualista nos indica que el hombre no inventa los problemas, sinó que los encuentra en su experiencia. La magia, por ejemplo, no es más que una ciencia experimental mal fundada, desnaturalizada, incompleta, todo lo que se quiera; pero una ciencia primitivamente experimental. Comencemos de nuevo los estudios con los medios perfeccionados que poseemos, con la precisión de método de que nos enorgullecemos y veremos que un progreso inesperado resultará de esta alianza entre el pasado y el presente: *una nueva época de renacimiento*».

Si en lugar de hablar de magia, el autor hubiérase referido al espiritismo, hubiera estado más acertado. La magia proporcionará tal vez algunas verdades; el espiritismo las

Digitized by Google

abarca todas, las del pasado y del presente y abriendo nuevos y vastísimos horizontes á la investigación científica, termina la tan debatida cuestión de la existencia del alma, con la prueba positiva de su supervivencia.

***

Hasta el presente, los sabios que han estudiado los fenómenos espíritas, se han contentado en general, con la declaración de autenticidad innegable. Algunos como Delane y el Dr. Gibier, han intentado relacionar al espiritismo con las ciencias en todo lo que estas poseen de verdad probada; pero, necesario es decirlo, no lo han conseguido aún. Se espera el génio capaz de abarcar todos los conocimientos en su mútua dependencia, para dar así razón científica á los fenómenos de que se trata.

La presente obra, no tiene ni remotamente la pretención de llenar ese vacío: es un simple ensayo ó mejor dicho, un libro que en algo tal vez pueda servir en ese sentido.

Por ahora, pues, los que deséen darse pronta cuenta de lo que es y de lo que vale el espiritismo, deben leer este reducido libro, que podrá ser igualmente provechoso á los que decididos estén á continuar la investigación, en busca del conocimiento, que solo puede ser producido por la observación directa de los fenómenos.

A este fin, he adoptado el método sintético que es el más apropósito para dar mucho en pocas páginas.

Tratando de establecer las relaciones de la verdad espírita, con la verdad científica, he tenido que desechar también lo que considero errores de la ciencia actual, errores

Digitized by Google

que el espiritismo pone en evidencia; y he tenido que hablar de la materia, las fuerzas y el transformismo.

Para dar una idea del encadenamiento lógico de la doctrina espírita, he debido tratar las árduas cuestiones de los primeros principios, del orígen del espíritu, del alma de los animales, del libre albedrío y de la reincarnación.

Aquí podría terminar esta introducción, pero tratándose de espiritismo, creo que debo decir algo sobre la oportunidad de trabajos como el que emprendo.

*
* *

Si apoyándose en la Historia, puede decirse que el cristianismo tendía á la libertad, á la igualdad, á la moral y al progreso, con mayor razón puédese asegurar que el catolicismo, degeneración de aquel, cuando impera en un pueblo, lo impulsa á la obediencia ciega, al quietismo del espíritu, al abandono, al retroceso.

El catolicismo es el cristianismo paganizado y aumentado, con el fin de esplotación: solo conserva de la religión de Jesus, las ideas de la existencia de Dios y la inmortalidad, pero explicadas tan irrazonablemente que, ni esas verdades han podido salvarse en medio de la caída de sus ídolos de barro, su génesis y sus dogmas absurdos.

Las ciencias pues en su triunfo sobre el oscurantismo católico romano, si bien han sido benéficas al progreso, destruyendo su rémora que es el fanatismo y el absurdo, podrían bien ser causa del ateismo. Pero como la generalidad de los hombres necesita aún de un freno que evite el desborde de sus pasiones é instintos, Dios en su gran-

Digitized by Google

deza, permite que podamos sustituir las creencias, con la adquisición de la verdad.

Si la humanidad cayese realmente en el materialismo, tornaríase egoista, y la moral, lejos de progresar, retrogradaría.

Los mismos hombres que sostienen la idea materialista reconocen, por eso, la necesidad de una religión para el pueblo, y algunos han pretendido inventarla como Augusto Comte, sin fijarse en que la fé no puede implantarse en el corazón humano, que la fé perdida no se recupera jamás.

Afortunadamente, nada de fantástico hay que crear para incrustarlo en la mente humana y sustituir así las creencias absurdas que se van, después de haber servido de andadores á la humanidad del pasado. En su edad adulta, en pleno siglo XIX, necesita *saber* que el espíritu humano se proyecta más allá de la tumba y que existe una justicia y una inteligencia suprema. Y como todo viene á su tiempo, el espiritismo ó sea la comunicación de los que fueron en el mundo con los que aún quedan, se hace sentir cuando la mente humana se ha acostumbrado ya á las comunicaciones del telégrafo y del teléfono, cuando la inteligencia, en general, se ha despojado de las infantiles creencias y el fanatismo es necesario buscarlo en la historia.

Larga y penosa ha sido la marcha del hombre para la adquisición de su saber y poder actual. Los fósiles de las edades primitivas lo demuestran; pero se ve también que á medida que ha ido adelantando, menores han sido las dificultados que se le oponían.

Esto es lójico; cuanto mayor es el número de útiles que

Digitized by Google

se poséen, más grande es el número de objetos que pueden ser elaborados; cuanto más se eleva uno al subir una montaña, mayores son los horizontes que se descubren y más fácil es darse cuenta de su forma, de sus bellezas y de sus precipicios. En ambos casos, parece duplicada la inteligencia humana.

Recibiendo el hombre aumentada siempre la herencia del pasado, le es dado dar pasos de gigante, menos por el verdadero progreso de las facultades, que por los medios de investigación y aplicación acumulados.

Echad una mirada retrospectiva, traed á la memoria el pasado y vereis cuanta verdad encierra esta aserción.

Hacia fines del otro siglo, los medios de locomoción eran tan rudimentarios aún ó con corta diferencia, como en los tiempos de la civilización Egipcia. Los descubrimientos posteriores, nos han dado los buques á vapor, los ferro-carriles y, tal vez, no esté lejano el día en que sea un hecho la navegación aérea. No ha mucho que el alumbrado era el mismo que usaban los Romanos y ya tenemos el gas y la electricidad. Para la comunicación del pensamiento no se había tampoco adelantado gran cosa, y en ménos de un siglo, se han adquirido medios de trasmisión, tan rápidos como el pensamiento mismo, á inmensas distancias y por debajo de las aguas.

Recuérdense los progresos inesperados en las artes útiles y aun en las bellas, con exclusión de la pintura y la escultura; en las instituciones, en la guerra, en la medicina, en la higiene, y se verá que cada siglo que pasa es mucho más fecundo en invenciones, en descubrimientos, en progresos, que su antecesor. El siglo XVIII se diferencia más del XIX, que aquel del XVII, y más diferencia existe

Digitized by Google

entre cualquiera de ellos que la que podría encontrarse entre cada diez siglos de los anteriores.

El siglo actual, quedará á juzgar por el pasado, muy atrás del venidero, pues aun le falta á la humanidad agregar á las grandes comodidades adquiridas y á su ciencia de la materia, la ciencia de los fluidos invisibles, la perfección social y política, el progreso moral, factores todos de la felicidad, que es el supremo fin del progreso.

Los grandes descubrimientos de estos últimos años, autorizan esta conclusión; ellos llevan, como dice Ochorowicz, el sello de lo milagroso y al mismo tiempo de lo positivo. Se hace hablar á los cuerpos; se analizan químicamente los astros; se navega por debajo de las aguas; se intenta la dirección de los globos y se transmite la palabra sonora por medio de un rayo luminoso.»

Cuando estos adelantos borran de la mente el significado de la palabra imposible, el espiritismo descubre la comunicación con los espíritus desincarnados, demostrándose así que nuestras facultades persisten más allá de la tumba, que el alma no es una abstracción, que un fluido potencial forma su cuerpo *astral* en que la voluntad actúa.

De esperar es pues, que no pasarán muchos siglos sin que la humanidad entera se halle penetrada de esa verdad y, diré más.... sin que la comunicación con el mundo espiritual sea tan natural y corriente como la telefónica.

Entónces y recien entónces empezarán á realizarse los ideales de Jesús y las aspiraciones de Renan; en una palabra el reinado de la moral, del bien y de la fraternidad, fundado en el reconocimiento de la divina justicia.

Digitized by Google

Declaración personal necesaria

—

Este libro es el fruto del estudio y de la observación paciente de los fenómenos espíritas durante ocho años.

Cuando me convencí de la verdad de la existencia de los espíritus y de su comunicación, busqué afanoso su concordancia con las verdades adquiridas por las ciencias. Seguro de haberla encontrado, quiero legar el resultado de mi trabajo á la posteridad.

Digo á la posteridad, porque por el momento el espiritismo tiene en su contra al buen sentido actual; pero el buen sentido actual deja muy atrás al buen sentido de los pasados siglos y es de esperar que al fin se modificará y no considerará digno de él, el juicio, sin conocer ó el desprecio de estudios que han merecido la atención de notabilidades en todos los ramos del saber humano. Sabido es que el buen sentido significa rutina de la inteligencia. No basta que un hecho extraordinario sea lógico y esperimentalmente probado, para que sea inmediatamente aceptado; es necesario que la inteligencia de las masas se habitúe poco á poco á considerarlo, para que pueda ser incorporado á las verdades conquistadas. «El buen sentido de hace dos mil años, como dice el Dr. Richet, era creer que el sol daba vueltas al rededor de la tierra. El buen sentido de hace doscientos años prohibía la posibilidad de comunicar en el dia entre París y Pekin y obtener la respuesta. El buen sentido de la época encuentra razonable el mantenimiento de la paz armada y el buen sentido

Digitized by Google

de la humanidad del porvenir no podrá comprender que tal absurdo haya sido necesario».

Pasarán, pues, veinte, treinta ó más años antes de que el buen sentido sea propicio al espiritismo. Mal puedo, en consecuencia, hacerme ilusión personal al escribir esta obra. Lo único que espero es, ó la conmiseración por haber perdido, se dirá, mi tiempo en cuestiones sin interés práctico; ó una crítica inconsciente, es decir, sin previo estudio, como así la han merecido otros valientes escritores que, con más titulos, se han atrevido á sostener sus convicciones en esta cuestión.

Mas esto no me arredra. Sé que contribuyo á la realización de un gran bien para la humanidad y esto me basta. El espiritismo es el coronamiento de las ciencias actuales y viene á tiempo para impedir el descarrilamiento del progreso, porque consagra el principio de autoridad, de propiedad y de desigualdad social, al par que incita á la caridad y á la fraternidad; lo primero se basa en el tiempo más ó menos largo y en el pasado más ó menos ominoso de cada espíritu en sus incarnaciones sucesivas; lo segundo en la moral que su doctrina entraña.

Digitized by Google

PRIMERA PARTE

Análisis de los conocimientos actuales sobre la materia, las fuerzas y la creación sideral

CAPÍTULO I

De cómo deben estudiarse y relacionarse las ciencias cuando de fundar una filosofía se trata. Al positivismo le ha faltado el método filosófico y ha sido prematuro en sus fallos.

Estudio preliminar de la materia y de las fuerzas. Ya sea que estas emanen de la materia ó simplemente se manifiesten en ella, en cuanto á su acción ó actividad, están en razón directa de la fluidez ó rarificación material é inversa de su solidez.

> «El progreso de la ciencia no puede realizarse si en lugar de tratar de resolver los problemas subsistentes, los suprimimos, los desechamos, en nombre de una ciega sumisión á las ideas corrientes; si en fin, cada uno cree llenar los deberes de la vida, acatando las preocupaciones y las ideas exclusivas.»
>
> ERNEST RENAN.

Es necesario acostumbrarse á no ver en los fenómenos tan solo las causas inmediatas, sinó también las mediatas, cuyo encadenamiento nos conducirá siempre á una causa única, ya se trate de materia ó de fuerza.

Digitized by Google

Por no hacerlo así, gran número de personas de las ciencias *especialistas*, no ven más que materia y fuerzas en transformación, pero atribuyendo siempre la acción culminante á la materia tangible.

No hay materia sin fuerza, ni fuerza sin materia. Aceptemos por el momento esta conclusión; pero estableciendo que cuanto más fluídica ó rarificada está la materia, más actividad potencial de ella dimana ó en ella se manifiesta.

La idea de que toda fuerza es un movimiento, está en la actualidad generalmente aceptada; luego debiera comprenderse que ese movimiento ó actividad debe estar en razón directa de la fluidez é inversa de la solidez.

Tanto el hombre de ciencia como el vulgo, sufren la influencia de la costumbre y pagan demasiado tributo al sensualismo. Las ciencias tienen por base la observación, y los sentidos son los que nos sirven á ese fin. Pero, no obstante, la ciencia en sus investigaciones tropieza con fenómenos y acciones ó efectos á cuya causa consecutiva tiene que darle un nombre. De ahí que admitan la atracción, la pesantez, el calórico, la electricidad, aunque esas fuerzas son *inapreciables ó imponderables*. Sin embargo de que se las reconoce cuando de fuerza se trata y se precisan sus efectos y potencias, no se dá aun á esas fuerzas su verdadera importancia ó prioridad; se las considera á su vez como efectos ó emanaciones de la materia sólida.

A juicio de algunas inteligencias como Woillez, con quien me hallo del todo conforme, este es un error que consiste en algo de inesplicable.

Los positivistas aparentan no querer ó no quieren en

Digitized by Google

realidad salir de lo material. «Cuantos de sus raciocinios, sin embargo, dice el Dr. Woillez, (1) considerados como muy sólidos, no tienen otro apoyo que lo abstracto ó inmaterial!» Cita luego muchos y concluye con estos: «La física y la química estudiando fenómenos presentados por los cuerpos, se basan en razonamientos que, partiendo de hechos materiales, se desarrollan y completan en la abstracción á que conducen. Estos ejemplos vienen á legitimar las deducciones lógicas que se pueden formular en todas las ramas científicas, fuera de lo que es tangible, material; de lo que es directamente percibido por nuestros sentidos.»

Es necesario una reacción en esto; es necesario que la ciencia se despoje del materialismo sistemático, para llegar á su completo desarrollo. De los hechos concretos y de los hechos abstractos, dependen los descubrimientos más transcedentales. El estudio de la materia, tiene necesariamente que complementarse con el estudio de los fluidos elementales. Es necesario llegar á armonizar todos los conocimientos y no encerrarse cada rama científica en el esclusivismo de su esfera. No existen límites marcados entre ellas. La verdad es única y todos los hechos, causas y efectos se correlacionan. No se llegará, sin embargo, á ese fin grandioso, si se persiste en pretender que las concepciones espontáneas no pueden conducir al desemvolvimiento de los conocimientos. Ambas cosas se encadenan y juntas llegarán al término deseado, llenándose los claros que entre las ciencias existen, ya partiendo de ideas concretas ó de ideas abstractas. Así

(1) En su obra: «L'homme et sa science au temps present».

Digitized by Google

lo que actualmente llama Spencer, lo incognoscible, será el último término de todas las ciencias, como él mismo lo sostiene. (1)

De esta necesidad resulta una consecuencia lógica; que no debe suprimirse nada al estudiar la materia y los hechos, tanto en sus relaciones, como en sus causas y sus fines. Poner límites á las inducciones en ese estudio, es falsear la idea de una ciencia filosófica.

El positivismo ateo que se atribuye el nombre de filosofía, no se basa en tan necesaria ampliación. Los positivistas se han sujetado á las ciencias naturales y han desdeñado toda proyección de ideas, sin salir jamás de la materia y de las fuerzas físico-químicas que, sin embargo, no esplican los fenómenos vitales, ni las manifestaciones del pensamiento, como lo demostraré oportunamente.

Bien que esos conocimientos así concretados, han sido necesarios para impedir el estravío de las investigaciones filosóficas, cuando no existían como en la actualidad datos y pruebas fehacientes de la existencia del alma, no dan motivo por sí solos para fundar el ateismo ó materialismo.

Los positivistas pretenden sin embargo abarcar el conjunto de la ciencia, limitándola á lo tangible, cuando, como ya lo he dicho, no han podido darse cuenta de la esencia de las cosas ni de las fuerzas; cuando, en fin, la ciencia no conoce lo bastante, cuando en su progreso constantemente se rectifica y queda aun un inmenso campo inesplorado cuyo conocimiento constituirá la ciencia del porvenir.

(1) Laugel—Revue des Deux Mondes, del 15 Febrero 1864.

Digitized by Google

Las causas primeras se desdeñan, lo cual está bien como ciencia, mas no para fundar una filosofía, ni menos para inhibir la investigación verdaderamente filosófica. No sin razón puede la ciencia desdeñar la metafísica pura, mas no puede razonablemente pronunciarse en contra de sus conclusiones sin demostrar lo contrario.

Los positivistas, como M. Litré dicen que combatiendo al materialismo, no se combate la filosofía positiva, y sin embargo, no tiene dificultad en estampar lo siguiente: «El mundo es constituido por la materia y por las fuerzas de la materia....; fuera de estos dos términos, materia y fuerza, la filosofía positiva no conoce nada».

He ahí en qué consiste esa filosofía que se encierra en tan estrechos límites, sin buscar siquiera las causas secundarias de las fuerzas, atribuyéndolas gratuitamente á la materia, lo que es muy fácil, porque es lo que se vé. Esa filosofía ha cundido porque las circunstancias le han sido favorables, en los momentos en que las religiones se desploman, minadas por las verdades científicas y por la razón esclarecida de la época. Pero esa filosofía, puede considerarse de transición y no es como lo suponen sus sostenedores la expresión más avanzada del espíritu moderno. Con menos razón proclama esa filosofía, que su doctrina conduce á la verdadera ciencia social, á la sociología, cuando arranca del corazón humano toda esperanza y con ella toda idea de verdadera justicia.

Emprendemos por nuestra parte el estudio de la materia y de las fuerzas; pero, al hacerlo, no seguiremos el camino trillado. Sin despreciar ninguno de los conocimientos adquiridos, trataremos de indagar las causas secundarias.

Digitized by Google

*
* *

La idea que en general se tiene de la materia sólida no es correcta. Se confunde en ella la forma con la sustancia. Se le conceden atributos que no posee y que en realidad son sujetivos. Se la considera extraordinariamente resistente y pesada, porque se comparan esos verdaderos atributos de la materia con nuestras propias fuerzas. Es pues necesario destruir el error, presentando á la materia tal cual es, para comprender mejor las fuerzas que en ella actúan.

La materia en su inmensa variedad aparente, resulta de las innumerables combinaciones de los sesenta y tantos cuerpos considerados simples. Mas estos cuerpos no son elementales en absoluto, sino con relación á los medios analíticos de que dispone la ciencia actual. Su número ha ido en disminución á medida que ha progresado la química. Hace apenas un año que el Dr. Brauner de Praga, descompuso el teluro y Sainte Claire Deville ha establecido la prueba racional de que el ázoe no es un cuerpo simple.

Como consecuencia de estos progresos, algunos piensan con el gran químico J. B. Dumas, que en definitiva, no debe existir más que un solo cuerpo simple, dependiendo la diversidad, en la diferencia de densidad. Sin ir tan léjos, podemos sostener, basándonos en más de una razón científica, que el número de cuerpos simples debe ser muy limitado, por cuanto no solo la densidad, sinó tambien las diversas formas geométricas que han de afectar las moléculas en su agregación atómica, tal vez tan caprichosas y variadas como las de las cristalizaciones, esplican

Digitized by Google

suficientemente las diferencias que pueden llamarse fundamentales.

En principio, he de sostener, basado en los conocimientos é inducciones que abarcará toda esta obra, que una debe ser la sustancia primordial, orígen de todo lo existente, distinguiendo en ella si no un compuesto, una primera transformación sustancial de la cual pueda resultar la limitadísima variedad de cuerpos simples.

Mientras tanto, pláceme, citar la opinión de un hombre de alta ciencia—de Faraday. Decía este espíritu eminente en 1816, lo siguiente:

«Si nos imaginamos un estado de la materia, tan alejado del estado gaseoso, como éste lo está del estado líquido, teniendo, es claro, bien en cuenta el aumento de diferencia que se produce á medida que se eleva el grado del cambio, podremos, tal vez, por un esfuerzo de la imaginación, concebir la materia radiante, y así como cuando la materia pasa del estado líquido al gaseoso, pierde gran número de sus calidades, lo mismo ó más debe perder en aquella transformación.»

«A medida que nos elevamos del estado sólido al líquido y de éste al gaseoso, vemos disminuir el número de la variedad de las propiedades físicas de los cuerpos, presentando en cada grado, menos que el anterior. Cuando los sólidos se transforman en líquidos, todas las gradaciones de la dureza dejan necesariamente de existir. La opacidad y el color son á menudo reemplazadas por una transparencia incolora y las moléculas de los cuerpos adquieren una movilidad completa».

«Si consideramos el estado gaseoso, vemos desaparecer un número mayor de caracteres evidentes de los cuerpos.

Digitized by Google

Las inmensas diferencias que existen entre su peso relativo, desaparecen casi del todo. Las reliquias de colorido diferente que aun podrán quedar, se extinguen. Desde ese momento, todos los cuerpos son transparentes y elásticos; no forman ya más que un género de sustancias, y las diferencias de dureza, de opacidad, de color, de elasticidad y de forma, que nos hacían aparecer casi innumerables los sólidos y aún los líquidos, se encuentran reemplazados por variantes que á veces, solo la ciencia puede apreciar».

«Para los que admiten el estado radiante, la simplicidad de los problemas que caracterizan ese estado, lejos de ser una dificultad, es más bien un argumento en favor de su existencia. Han constatado siempre una disminución gradual de las propiedades de la materia, á medida que ésta se eleva en la escala de las formas y se sorprenderían con razón, si el efecto hubiera de detenerse en el estado gaseoso. Han visto á la naturaleza haciendo los mayores esfuerzos para simplificarse en cada cambio de estado, y piensan que al pasar del estado gaseoso al radiante, este esfuerzo debe ser de mayor consideración».

Los cuerpos son así considerados como aglomeraciones en modos diversos de colocación, de partículas compuestas de moléculas y éstas de átomos, última expresión de la materia.

Solo hipotéticamente se explican los átomos, cuya teoría se impone para darse cuenta de los fenómenos químicos. Pero en tanto que generadores de la materia, no pueden dejar de tener extensión por muy poco voluminosos que la imaginación pueda concebirlos.

No estoy en consecuencia conforme con Thomson, Tait, William, Helmholtz y otros que consideran al átomo como

Digitized by Google

«elemento inestenso del fluido universal». Aunque esta opinión parezca favorable á las ideas que desarrollaré sobre la importancia capital de los fluidos *imponderables* en toda la naturaleza, no la acepto porque haciéndolo no sería posible la explicación de los fenómenos que en la materia se realizan, ni es posible concebir á lo inextenso constituyendo lo extenso.

Podemos pues considerar á los átomos tan pequeños como se quiera, imponderables para nuestros medios de percepción, pero al fin con un volúmen y forma y adheridos de diversa manera, constituyendo así la diversidad en solidez y apariencias de los cuerpos.

Ahora bien, cualquiera que sea la forma de esos elementos de la materia, su *aglomeración* no puede dejar de presentar intersticios ó vacíos intraatómicos proporcionados á la infinita pequeñez de los átomos. Pero hay más; como con razón se supone, para esplicarse la variedad real y aparente de los cuerpos, que ella depende fundamentalmente de la diversa manera de *agrupación* molecular, resulta otro órden de intersticios menos pequeños que podrían llamarse intramoleculares. De ahí provendría la mayor ó menor densidad de las diversas materias y solo así pueden esplicarse los efectos de la compresión, de la divisibilidad y de la compenetración.

La adhesión en que se mantienen los elementos materiales, es más ó menos prontamente destruida por la acción del calor, produciéndose, en consecuencia, la dilatación primero, la licuación después; y aumentando el grado, se llegaría á convertir los metales al estado gaseoso, de lo cual tenemos una evidente prueba en la atmósfera solar, revelada por el análisis espectral de su luz.

Digitized by Google

En el estado gaseoso es probable que las moléculas ó sea las agrupaciones especiales de los átomos constitutivos, hayan sido dislocadas? Me inclino á creer que no, pues el análisis nos revela la presencia de metales varios en forma de gases en el sol; es decir de gases que acusan bien su orígen y que por el enfriamiento sucesivo volverían á su estado de reposo, lo cual será oportunamente demostrado al tratar de la evolución sideral.

El diverso aspecto que para nuestros sentidos tiene la materia, puede muy bien ser causa de incredulidad respecto á su orígen sustancial. Conviene entonces á mi propósito recordar que la materia es incolora é insonora.

Por extraordinario que esto parezca, la ciencia lo ha demostrado á la evidencia. Los colores dependen del modo como los cuerpos reciben é irradían los rayos de la luz. En esta y no en la materia misma se encuentran los colores fundamentales que bastan para crear todos los existentes, por medio de sus múltiples combinaciones.

Los matices, los golpes de luz, el lustre que un mismo cuerpo puede presentar, si bien resulta del trabajo á que le ha sometido la naturaleza ó bien al del artista que pule su superficie, no sería apreciable á la vista sin el cambio que ese trabajo imprime en la descomposición del haz de luz.

Del sonido podemos decir lo mismo que de los colores. Es también sujetivo, puesto que en los cuerpos que lo producen no hay sino vibraciones que hacen vibrar de diversos modos el ambiente, con más ó menos fuerza y con timbre que acusa el punto de partida, pero dentro de las siete vibraciones elementales y de cuya combinación más ó menos armónica resultan todos los sonidos, como de las siete vibraciones del eter apreciables á nuestra vista,

Digitized by Google

resultan todos los colores. Bajo la campana neumática puede estar en movimiento una campanilla, sin que nada percibamos, porque faltando el aire, falta el transmisor de la vibración. Esa vibración del aire al chocar con el tímpano le hace vibrar al unísono, afectando al nervio acústico, cuya afección se convierte recien, en uno de los órganos del cerebro, en lo que llamamos sonido.

Así pues las propiedades de colorido y de sonoridad que atribuimos á los objetos, no son tan reales como las suponemos; son simples vibraciones que se convierten para nuestros sentidos en colores y sonidos, gracias á la intervencion del eter y del aire.

La más pequeña variante en la composición de un cuerpo, le dá no solo diferente aspecto, sinó, á veces, hasta efectos diametralmente opuestos con relación á nuestros sentidos y á nuestro organismo.

Numerosos son los cuerpos en que el análisis elemental descubre una composición centesimal idéntica, y que difieren, sin embargo, en sus propiedades fisicas y químicas. Estos cuerpos se llaman en química: isómeros; y la isomeria se divide en metomeria y polimeria. Cuerpos metómeros son los que están formados por igual número de moléculas, por átomos de igual naturaleza y en número igual, siendo su diferencia atribuida á la diversa manera de la agrupación atómica. Cuerpos polímeros son los que compuestos por las mismas sustancias y en proporciones iguales, no tienen en sus moléculas, aunque iguales éstas en dimensión, igual número de átomos. En ambos casos la composición centesimal es la misma, consistiendo la diferencia en las mútuas relaciones que existen entre los átomos que las componen.

Digitized by Google

Algunos ejemplos harán esto más comprensible.

El ácido acético y el formiato de metilo (cuerpos metómeros) revelan por su análisis centesimal la composición siguiente:

Carbono 2, hidrógeno 4, oxígeno 2; pero la agrupación molecular del ácido acético sería C^2 H^3 O, OH; y la del formiato de metilo, sería C HO, OC H^3.

Un ejemplo de polimeria nos lo dará también el ácido acético comparado con la glucosa. El primero como ya se ha visto es el resultado de la combinación de C^2 H^4 O^2. Pues bien; si multiplicamos por 3, tendremos C^6 H^{12} O^6 lo cual nos dá la glucosa. Los numerosos carburos de hidrógeno tienen también la misma composición centesimal del gas etileno (C^2 H^4).

La lactosa ó azúcar de leche que es purgante, tiene la misma composición que la del azúcar común (C^{12} H^{22} O^{11}).

La glucosa y la levulosa tienen también idéntica composición. Mientras tanto la primera es menos dulce que la segunda; aquella es cristalizable y ésta no lo es; una desvía á la derecha la luz polarizada y la otra la desvía á la izquierda.

Son también isómeros: el almidón, la dextrina, la inulina, las gomas y la celulosa.

La esencia de limon y la esencia de abeto son de idéntica composición química, teniendo muy diversas propiedades.

La sustancia que forma la madera (la celulosa) combinándose con una molécula de agua, forma azúcar. C^6 H^{10} O^5 (celulosa) con el agregado de H^2O (agua) dá C^6 H^{12} O^6 (glucosa ó azúcar cristalizable de las frutas).

En conclusión vemos que, si bien no puede zanjarse la cuestión, en presencia de estos conocimientos diciendo: la

Digitized by Google

materia tiene un orígen sustancial único; ni aun puede asegurarse que los cuerpos que merecerían el nombre de simples, deban ser muy limitados; puédese, por lo menos, asegurar que dichos conocimientos favorecen la idea que me propongo demostrar en esta obra.

*
* *

Pasemos ahora á darnos una idea de las fuerzas, generalizando primero, para entrar luego de lleno en el estudio de la que resulte como generadora ó aparentemente primordial.

Las fuerzas nos parecen formidables, porque irremediablemente tenemos que compararlas con las nuestras. Al ver un tren en movimiento, lo primero que nos ocurre es preguntarnos cuántos caballos serían necesarios en lugar del vapor, cuya fuerza de caballos, nos dá idea del número de hombres que se requerirían.

He ahí como formamos nuestro criterio respecto de la resistencia que opone la materia inerte. Pero esa resistencia en definitiva consiste en la fuerza de gravedad y en el roce que es su consecuencia; y como esa fuerza dimana de la atracción de que están dotados los átomos sustanciales, resulta que en realidad estas resistencias pueden imaginarse tan pequeñas como se quiera y parecer sin embargo colosales, comparando con la fuerza muscular que está al servicio de la voluntad.

La adherencia que en su composición presenta la materia no es tan grande como nos lo parece. Para comprenderlo así basta recordar que puede ser destruida por un poco de calor ó movimiento etéreo intra-atómico.

Cuando se vé á la locomotora arrastrando su pesada fila de cargados wagones, no es posible darse en realidad

Digitized by Google

una idea del fenómeno en toda su verdad. No vemos sinó fuerzas y resistencias materiales, y, sin embargo, bien sabido es que el vapor es la fuerza que está en actividad.

Veamos cómo se opera esa fuerza.

El agua bajo la acción del calor, cambia su estado líquido por el gaseoso, por vapor; y exigiendo así mayor espacio, produce la fuerza espansiva que utilizada en el mecanismo ideado por el hombre, pone en movimiento las ruedas de la locomotora.

Para vaporizar el agua, es necesario el calor y como éste se produce por la combustión del carbon, se dice que ahí está la fuerza primera, en el combustible, en la materia siempre.

Busquemos entonces el orígen del carbón. Lo primero que inmediatamente le precede en la evolución, es el vegetal; y el vegetal es un compuesto de carbono, hidrógeno y oxígeno que aunque emanados de la tierra, del agua y del aire, no han podido organizarse sin la acción de la vida que, á su vez, es imposible sin el calor y la luz.

Encontramos pues que el calor y la luz constituyen la primera fuerza que de transformación en transformación, ha llegado á poner en movimiento la locomotora, no representando los gases, los líquidos y la materia sólida más que una acción pasiva ó mecánica.

La fuerza que venimos de encontrar, la encontramos también en todos los fenómenos físicos que tienen lugar en el mundo. Si el movimiento de las aguas actúa como una fuerza poderosa, debido es á la atmósfera; y ésta debe su influencia al calor que vaporiza y levanta las aguas, determina los vientos y con la intervención de la electricidad, las benéficas lluvias.

Digitized by Google

Al calor del sol y al que aun posée el Planeta, se deberían, en suma, todas las fuerzas que en sus diversas transformaciones actúan directa ó indirectamente aprovechadas por el hombre.

Sin el calor propio de la tierra, el calor solar no bastaría al mantenimiento de las energías y la vida en su superficie, aunque de mayor importancia sea indudablemente la radiación solar. Si faltase cualquiera de estos elementos del calor en nuestro Globo, este quedaría muy pronto reducido al estado de cadáver como es el actual de la luna.

Con esta reserva, pues, sosteniendo que el calor que del sol emana no es la única fuente necesaria del calor, acepto las apreciaciones hechas por la ciencia en cuanto á la importancia del calor que del sol recibimos.

Del somero estudio que venimos de hacer, resulta pues que la fuerza generadora de todas las que apreciar puede el hombre, es el calor.

Mas la constatación simple de este hecho, de nada serviría á la tésis que deseamos desarrollar. Hasta aquí, tenemos siempre á la materia como orígen de esa fuerza genérica, ya sea atribuyéndola al fuego, á las reacciones químicas, al choque en la superficie solar de millares de aerolitos. Necesario será, pues, que pueda probar que la fuerza primera, es anterior al calor, siendo este de orígen fluídico como la materia misma que no es más que una forma ó estado de la sustancia ó fluido universal. Esto será el objeto final de este capítulo, debiendo antes estudiar el calor y el fuego en sí, que es lo que pasaremos á hacer en seguida.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO II

Apreciaciones sobre la teoría del calor y teoría de la constitución del fuego

La ciencia sostiene que la fuerza consiste en la sustitución del calor por el movimiento y del movimiento por el calor. Es evidente que de esa manera se presentan los hechos; pero ¿puede la ciencia asegurar que el movimiento de los átomos es la causa de lo que llamamos calor? No, de ninguna manera, sinó como consecuencia lógica del estado actual de los conocimientos, puesto que los mismos hechos podrían resultar si la vibración etérea fuese en realidad la causa primera ó la fuente misma del calor. Otro tanto sucede con la teoría atómica que es la consecuencia estricta de las observaciones de la química y que en nada quedaría desvirtuada, si diésemos á los átomos un orígen sustancial, fluídico. Si pues pudiésemos encontrar nuevas teorías que explicasen mejor el calor y la atomicidad de la materia, sin destruir en lo más mínimo

Digitized by Google

los adelantos *en realidad* alcanzados, tendríamos derecho á pedir para esas teorías el mismo respeto que tienen las que la ciencia sustenta, y podríamos decirles á nuestros adversarios, que el fluido universal ó etéreo es la realidad, y la materia, tan solo un estado aparente ó transitorio.

Estas últimas palabras, nos indican que es llegado el momento de exponer lo que entendemos por fluido etéreo, antes de pasar adelante.

Como lo supone la ciencia y lo ratifican los más elevados espíritus, el éter ocupa el espacio interplanetario y es fluido cuya tenuidad apenas si imaginarse puede: no existe un cuerpo que pueda considerarse como impenetrable por el éter; todos los cuerpos los compenetra de una manera constante, porque el éter que es uno é indivisible como lo demostraré oportunamente, vibra sin cambiar de lugar, sin estar sujeto á torbellinos como los líquidos ni los gases.

El radiómetro de W. Crookes parece á primera vista contrariar esta conclusión, pues el éter en vibración (la luz) hace dar vuelta las aletas colocadas en equilibrio en lo que llamamos vacío, lo mismo que si se tratase de un fluido que pasa, en movimiento de traslación; pero examinando el aparato, vemos que las aletas no están colocadas de manera que tal cosa pudiere tener lugar, si de una corriente se tratase, no teniendo la inclinación requerida y sin la cual no podrían girar, siempre en igual sentido, como así sucede; todas están perpendiculares, y no se diferencian sinó enel color, siendo tan solo cuatro, negras por un lado y blancas por el otro.

Otra debe pues ser la causa del movimiento. Si el flúido etéreo no establece corriente, si tan solo vibra, ne-

Digitized by Google

cesariamente en la vibracion débese encontrar la explicación de la rotación que se opera en el radiómetro.

El lado negro de las aletas recibe todas las vibraciones, las cuales, deben producir un pequeño efecto de impulsión; si el lado blanco las soporta también, refleja una gran parte de ellas sobre el lado negró de la aleta que inmediatamente la precede, resultando así aumentada la impulsión sobre todas las aletas en su lado oscuro, bastando esta diferencia infinitesimal de fuerza para que se inicie el movimiento, por estar el aparato en equilibrio y no tener que vencer la resistencia del aire.

El fluído etéreo constituye el espacio infinito en que giran los astros unos en derredor de los otros, es como el lazo de unión de la creación visible; su movilidad vibratoria no la detienen, ni la extensión ni la materia, y sus vibraciones son tan rápidas, que la velocidad perfectamente averiguada *de su propagación*, alcanza próximamente á unas sesenta y seis mil leguas por segundo. Esas vibraciones son varias pero constantes; de ahí que las ocasionadas por cualquier foco artificial, produzcan, en pequeño, igual número y efectos que las que nos llegan del sol.

Aunque no esté aún del todo averiguado el número de vibraciones de que se compone un haz completo de luz, podemos decir, que existen bastantes probabilidades de que lleguen á veinte y una, formando como tres escalas bien distintas: la primera por su extrema rapidez rítmica produce los efectos químicos; la segunda compuesta de siete vibraciones perfectamente conocidas porque son las que hieren nuestros órganos visuales, constituyen la luz y los colores; y la tercera, que sin

Digitized by Google

escluir parte de la segunda, es la que principalmente trasmite el calor ó lo produce.

A tan maravillosa estructura y efectos, debemos agregar que el éter, una vez en movimiento, trasmite sus vibraciones casi sin pérdida apreciable, pues to que sabemos que hasta de las nebulosas nos llega luz, y que esa luz, á pesar de la inmensa velocidad ya indicada, ha exigido miles de años para llegar á nuestra retina. No olvidemos esta última propiedad del éter, porque debemos tenerla muy en cuenta en nuestro estudio.

En posesión de esta idea general de lo que es el éter, encontraremos menos dificultad para comprender como se produce el calor. Véamos primero cómo lo entiende la ciencia.

Dos teorías han estado en boga hasta hace poco: la teoría por la cual se supone que el calor es un fluido especial sútil que llena los espacios inter-atómicos de los cuerpos, basándose en que estos poseen en grados diferentes la facultad de contener el calor; y la teoría dinámica, triunfante hoy, que consiste en el supuesto movimiento de las partículas sustanciales de los cuerpos. El calor dicen estos con Bacon: «Es una muy viva agitación de las partes insensibles del objeto que produce en nosotros la sensación que nos hace decir que el objeto está caliente.»

La primera prueba que se dió en favor de que el calor es una especie de movimiento, pertenece á Davy, quien por la frotación del hielo con el hielo, evitando todo contacto con materia caliente, le convirtió en agua, deduciendo de ahí, que el calor obtenido, no pudiendo ser

Digitized by Google

producido por el calor del propio hielo, debió ser generado por el roce.

John Tyndall en su grande obra «El Calor», pág. 34, dice: «Cuando se golpea una campana con un martillo, el movimiento del martillo se extingue, pero la fuerza que le animaba no queda aniquilada; antes bien, hace nacer en la campana vibraciones que afectan los nervios del oído, produciendo la sensación del sonido. Del mismo modo cuando un pesado martillo cae sobre una bola de plomo, el movimiento descendente del martillo se detiene ahí no destruido, sino trasmitido á los átomos del plomo, manifestándose al sentido del tacto bajo la forma del calor.

La teoría que Rumford apoyó tan enérgicamente y que Davy defendió con tanta habilidad, era, que el calor es una especie de movimiento particular, y que este movimiento puede ser engendrado por la frotación, la percusión y la compresión, lo mismo que por la combustión.»

No ponemos en duda lo que resulta probado por la observación minuciosa en miles de experimentos: así como no se engendra algo de la nada y lo existente no puede ser reducido á la nada, las fuerzas se encadenan y corresponden mútuamente, presentándose bajo formas diversificadas del movimiento; pero en lo que no estamos conformes á pesar de ser sostenido por tan grandes autoridades, es en la teoría de los movimientos de los átomos materiales *como causa*—bien entendido sea —*como causa* del calor desarrollado. Cierto es que algunos fenómenos parecen bien interpretados por dicha teoría, pero un gran número de ellos queda sin explicación y se vé claramente que se adopta, á pesar de ese defecto, á falta de otra mejor. Tan es así, que refiriéndose

Digitized by Google

Tyndall á un experimento que no podré mencionar, porque por su complicación, para ser comprendido exigiría la ejecución presencial, dice, pág. 39 que el calor parece en ese caso producido por *un agente misterioso*, y que efectivamente, hasta los más hábiles saben poca cosa á este respecto. «Trátase, dice, casi de desarrollar el calor por la frotación contra el *puro espacio*. Este calor, en efecto, es quizá debido, ó mejor, muy probablemente debido á una especie de frotación con el *medio intra estelar* (el éter) al cual recurriremos más y más á medida que avancemos.»

¿Se dirá, aún en presencia de tan ingenua declaración, que es una osadía hasta ridícula que pretenda yo, tan humilde como soy, adelantar una teoría científica que explique mejor los fenómenos? Mi osadía, si osadía existe, nace de la posición ventajosa en que me coloca el conocimiento de los estudios espíritas, que abren nuevos horizontes á la ciencia; y, además, de la misma independencia en que me encuentro, pues no perteneciendo á ninguna escuela, puedo beber en todas las fuentes para apreciar mejor las verdades conquistadas. Continuemos pues con valor nuestro estudio.

En todo es necesario empezar por lo más sencillo. Así para rebatir la teoría del movimiento atómico como causa calorífica, llamaré vuestra atención sobre lo más comprensible. Si proyectamos sobre una barra de metal, de platino por ejemplo, una corriente de los rayos oscuros del espectro de cualquier cuerpo en ignición, casi inmediatamente se producirá una dilatación ínfima, casi inapreciable, pero efectiva. y pasado un cierto tiempo, siendo el foco de suficiente fuerza para que la absorción sea

Digitized by Google

mucho mayor que la radiación, la mayor dimensión adquirida por el metal será de fácil comprobación. Si para obtener aún más calor, sin aproximar el platino al fuego hacemos converger un haz de rayos oscuros de un foco alimentado por la electricidad, obtendremos primeramente que el platino despida luz y luego que se reduzca al estado líquido. Apartado el foco se enfriará paulatinamente por radiación ó sea espulsión del calor, hasta tomar nuevamente su estado normal.

¿Cómo esplicarse satisfactoriamente estos fenómenos con la teoría que combatimos? Cómo concebir á una materia de tanta adhesión molecular, puesta en movimiento casi instantáneo por el choque vibratorio del éter, el más rarificado de los fluidos? La detención de un movimiento se transforma en calor ó más propiamente dicho, en otro movimiento; pero si esto se concibe tratándose de un choque material, no es posible concebirlo cuando se trata de dos materias tan distintas como resulta de la comparación del éter con la solidez del objeto en que choca. Por otra parte ¿cómo esplicarse que apénas lanzadas las vibraciones oscuras deléter, ya se ejecute un movimiento en las moléculas? Si se tratase de un límite dado de absorción vibratoria, llegado el cual las moléculas se disgresasen y se pusiesen en movimiento como sucede cuando comieza la licuación, se podría decir que el calor que entonces se manifestaría, podía tener por origen el movimiento atómico. Pero en tal caso, podríamos oponer esta observación: los líquidos y con más razón los gases tienen sus átomos en movimiento, en choque contínuo, sin que por eso se produzca el calor. No debemos olvidar tampoco que un cuerpo que no llega á la combustión, una vez que deja de re-

Digitized by Google

cibir vibraciones etéreas, irradia en el espacio las vibraciones que ha absorbido; y de ahí, que podamos decir que uingún calor ha sido producido por el cuerpo en sí mismo: —*ha recibido movimiento*, y *trasmitido el mismo movimiento diversificado.*

¿No vemos ya en este sencillo fenómeno la ineficacia de la teoría? Si las vibraciones etéreas ejecutan un trabajo inmediato en el cuerpo que las recibe, ¿no sería más lógico suponer en ese cuerpo la existencia de otro flúido capaz de ponerse por afinidad en vibración inmediata? No tendrá en esto un rol importante la electricidad que en todos los cuerpos existe en mayor ó menor cantidad? Las relaciones demostradas entre la rapidez del éter y la electricidad, y entre la producción de esta y del calor, serían más que suficientes para autorizar nuevas investigaciones; apartándose de la teoría del moviento de los átomos constitutivos como causa, cuando pudiera ser tan solo un efecto.

El choque ocasiona ciertamente el calor sin que por esto podamos decidir que la vibración atómica, que efectivamente debe producirse, sea suficiente para establecer *la continuidad y el aumento gradual* de las vibraciones, en sí mismas y por sí mismas, hasta producir una fuerza espansiva que naciendo de los mismos átomos, destruya su fuerza de cohesión que, como se verá más adelante, es tal, que resulta incomparable con la simple atracción. Reduzcamos el fenómeno á las fuerzas y tendremos: que el primer resultado del movimiento de traslación de dos cuerpos que se encuentran, se convierte, en parte, en vibración *total* que, como lo demuestra la esperiencia, se extingue pronto, corvirtiéndose en movimiento ondulatorio del aire

Digitized by Google

en una extensión relativamente inmensa; otra parte del movimiento de la velocidad detenida por el choque, se convierte en vibracion *molecular;* pero como estas están adheridas por una fuerza poderosa, mal podrían prolongar sus vibraciones por tiempo apreciable, de lo cual resulta que la transformación no ha podido terminar, y el mismo fenómeno nos está demostrando que se ha convertido en vibración del éter, puesto que despide calor y está perfectamente averiguado que este se trasmite por dicha vibración. El movimiento adquirido por el flúido tiende á propagarse casi sin pérdida en el espacio sin medida, como lo hemos demostrado en la esplicación dada al principio. Pero antes de pasar al espacio, ha debido producir un trabajo en los átomos de los cuales ha recibido la primera impulsión, puesto que esta es la consecuencia del hecho del cambio de estado del cuerpo, á pesar de la fuerza de cohesión.

Tenemos averiguada, á nuestro juicio, la razón de este trabajo, pero no nos es posible espresarla antes de haber llegado á la dilucidación del problema de la constitución de los átomos. Sigamos pues, por ahora, criticando la teoría actualmente puesta en boga por la ciencia.

La producción del calor por frotación prueba evidentemente que no es el movimiento atómico el que produce el calor, sinó la electricidad y la vibración etérea que se produce en la superficie del cuerpo.

Podría apoyar en muchas observaciones esta aserción, pero no sería oportuno; bástenos, por ahora, llamar la atención sobre el hecho. La razón desapasionada nos dice que no habiendo choque, la vibración atómica total no puede tener lugar y que la más suave frotación en super-

Digitized by Google

ficies tan lisas como posible sea proporcionárselas, desarrolla calor.

Tomemos ahora del gran tratado «El calor», del profesor Tyndall, algunos de los fenómenos más simples y estudiémoslos.

1° *experimento.*—«Davy, dice Tyndall, ha encontrado que cuando una batería de fusiles de chispa, funcionaba en el vacío, no se producía chispa, pero que las partículas desprendidas de la llave, examinadas con el microscopio, presentaban señales de fusión.» No se detiene el autor sobre este hecho; no lo analiza, y sin embargo, bien merece la más decidida atención, porque ahí, como en otros experimentos análogos, tenemos la demostración de que si no se han producido las vibraciones lumínicas del éter, se han hecho sentir necesariamente las calóricas, puesto que se encuentran señales de haber tenido la intensidad capaz de fundir el hierro en breves segundos, razón por la cual no puede atribuirse al supuesto movimiento atómico ni á la combustión que no ha tenido lugar á falta del oxígeno del aire.

2° *experimento.*—Si frotamos un trozo de cristal de roca con otro pedazo más pequeño, veremos producirse un raudal de luz. En este caso no hay combustión tampoco ni llama propiamente dicha. Se sostiene hasta ahora que la vibración molecular produce el calor, pero solo por combustión, es decir, que por la combinación del carbono ó el hidrógeno con el oxígeno se produce la llama, y ella, la vibración luz. ¿De donde emana entonces lo que percibimos en este caso? No puede ponerse en duda que es una vibración especial del éter, puesto que está demostrado á la evidencia que es el único y esclusivo ma-

Digitized by Google

nantial de luz. Resulta entonces que la frotación del cristal de roca ha hecho vibrar el éter; y si así ha sucedido, han debido producirse también las vibraciones invisibles que producen el calor.

3° *experimento.*—Tomemos un alambre y estirémoslo fuertemente, y encontraremos, por aplicación del galvanómetro, que se ha producido un enfriamiento. Sin embargo, no puede ponerse en duda que se ha operado también un movimiento molecular forzoso y ¿porqué entonces no se ha calentado como cuando le doblamos en direcciones alternativas? Es que al estirarse no ha existido la conmoción vibratoria que pone en juego la acción del éter, y que, además, ha disminuido de volúmen preponderando esto sobre la prolongación, ó lo que es lo mismo, se ha tornado más compacto, desprendiéndose, en consecuencia, de una parte del fluido que ocupa siempre las cavidades intermoleculares y ese fluido está siempre en vibración normal. Si al torcer alternativamente un alambre, se calienta, es porque ese movimiento produce un roce molecular y la electricidad entra en descomposición ó sea en actividad.

4° *experimento.*—El hielo roba calor á los cuerpos en estado natural (no calentado), que se ponen en contacto con él. Por la teoría actual, este es un hecho inesplicable como muchos otros del mismo órden. Si aplicamos la teoría de que el calor ó sea el movimiento que lo constituye, es en todos los casos producido por el éter, nos damos en seguida cuenta del hecho. Así como los gases comprimidos, también los metales licuados y los líquidos solidificados tienden á recobrar su estado natural, que tal podemos llamarle, por cuanto así lo exige el órden de

Digitized by Google

creación evolutiva en que el planeta se encuentra. El hielo pues tiende á licuarse y como, para efectuarlo, necesita de calor, ejerce una atracción natural sobre el elemento que le falta. El cuerpo vecino tiene íntegro el calor latente, es decir, la cantidad de éter en vibración normal que le corresponde (1). La superficie en contacto con el hielo, cede inmediatamente por la fuerza de absorción una mínima parte del éter, y este entonces tiende á su nivel en el cuerpo, y así consecutivamente va operándose el fenómeno hasta que se licúa el agua, siempre que predomine la materia que proporciona parte de su calor, y en caso de mucho mayor volúmen de hielo, quedará el pequeño objeto privado por completo de su calor y el hielo sin modificación sensible.

Estas aproximaciones de las conclusiones científicas, están demostrando á la evidencia que se confunden verdades con errores, tan cierto es que el hombre no puede tener más que la verdad relativa á su adelanto, lo cual tiene que aplicarse igualmente á la ciencia, cuyo progreso no estuvo jamás exento de errores que va poco á poco subsanando.

En el referido tratado sobre «el calor» Tyndall dice en la pág. 317, con razón en este caso: «La física del porvenir consistirá en su mayor parte, en la investigación de las relaciones de la materia ordinaria del universo con el éter maravilloso en el seno del cual está sumergida la materia. Por lo que concierne á los movimientos del éter en sí mismo, las riquezas ópticas del último medio

(1) Vibración normal ó propia debe tener el éter, como lo prueban estos experimentos y lo exige la acción y la vitalidad universales.

Digitized by Google

siglo, no dejan nada que desear, pero respecto á los átomos que producen las ondulaciones de la luz y del calor y sus relaciones con el medio dentro del cual se agitan y por el cual son puestos en movimiento, esos mismos trabajos nos enseñan poca cosa.»

La ley considerada general de que todo cuerpo que se caloriza se dilata y que el frío produce una contracción, tiene también sus excepciones: el agua, el bismuto, el caucho, son escepciones y no son ellas las únicas.

«Ha sido y sigue siendo una doctrina aceptada, que la simple expansión de un gas, es decir su dilatación, determina un enfriamiento, de cualquier modo que esta expansión se produzca.» Como se ve esta es otra derogación á la ley antes mencionada. Tyndall trata de esplicarla por la teoría actual del calor y solo acierta á aplicar otra ley que, como todas las demás admitidas, no son más que la generalización de los fenómenos observados; esa otra ley establece que «el enfriamiento que acompaña á la dilatación, es debido al consumo del calor en el acto del trabajo que realiza el gas en el momento de dilatarse.»

Nótese la contradicción que estos hechos y esplicaciones entrañan y agréguese esta observación no despreciable para demostrar cuán poco sólidas son las teorías con que se pretende esplicar todos los fenómenos caloríficos: si el movimiento molecular, como ya lo hemos dicho, ocasionase el calor, calor debiera producirse, puesto que es inmenso el movimiento que ha debido operarse. Para hacer desaparecer esta contradicción demasiado pronunciada, la ciencia ha recurrido á varios experimentos de los cuales citaré el más sencillo.

Se disponen dos vasijas, una vacía y otra con aire á

Digitized by Google

cierta temperatnra, unidas por un tubo cuya comunicación puede establecerse á voluntad, el aire al precipitarse y chocar en las paredes de la vasija vacía, recobrará el calor perdido.

Esto, como se ve, deja la cuestión en el mismo estado; ninguna esplicación resulta en cuanto al enfriamiento por expansión en una de las vasijas.

Más aceptable á la razón y más conforme con el conjunto de los fenómenos sería, nos parece, decir que el gas al dilatarse no ejecuta más que el *movimiento natural*, producido por la elasticidad, sin necesidad ninguna de otra fuerza; y de ahí que no haya conmoción ni vibración etérea, sucediéndose un enfriamiento, en consecuencia del espacio mayor que ocupa el calor latente. En cuanto al calor desarrollado en la otra vasija, se concibe perfectamente, puesto que los átomos se comprimen en el primer momento y la conmoción pone en vibración al éter que poseen y al que contiene lo que llamamos vacío, pues ese fluido imponderable, no puede desalojarse de ninguna parte: todo lo compenetra.

*
* *

La verdad es única; por consiguiente la comprensión, la fijación de una verdad de detalle, depende del conocimiento de otra ú otras. Es lo que sucede con la teoría que vengo sosteniendo. Su completo desarrollo y su aceptación dependen necesariamente de los conocimientos que pondré en evidencia al tratar de la evolución sideral. En tre esos conocimientos, se encontrará la demostración acabada de que la materia no es más que un estado transitorio de la sustancia universal.

Digitized by Google

Si un fluido etéreo sustancial es el orígen de la materia, *toda dificultad* para comprender el calor desaparece. Los *átomos* son entonces fluido concentrado con una adhesión especial que corresponde á la ley de su creación y que importa un proceso de millares de años; de ahí su autonomía actual ó mejor dicho su resistencia á la vuelta al estado primtivo. Sin embargo, la gran cantidad de fluido que concentrando se encuentra en los átomos, debe conservar necesariamente su especial atributo vibratorio. De aquella resistencia y de esta calidad, resulta la posibilidad de una lucha, entre la concreción que se mantiene por su ley y la vibración que tiende al restablecimiento primitivo ó á la disgregación. He ahí como la divina acción parece haber originado el mundo tangible y las fuerzas destinadas á su sostén, su transformación y evolución final; he ahí, también, el orígen que dá ocasión á la ley de que el movimiento ó el trabajo desarrolle calor, y que este que es una especie de movimiento se convierta en fuerza, en trabajo ó movimiento siempre. Efectivamente, la lucha, la fuerza en la naturaleza, se reduce á dos tendencias contrarias; la composición y la descomposición, la cohesión de los átomos y la disgregación que el flúido en libertad opera; es decir, la resistencia pasiva á que el flúido concentrado está sometido, y la acción vivaz del éter en su estado libre.

En definitiva, la fuerza dimana del movimiento etéreo en libertad ó bajo presión y resistencia; en libertad trasmite el suave calor y la luz necesaria á la vida; dentro de la materia, su movimiento encuentra una resistencia, y se produce una lucha; por su gran transmisibilidad, el éter pone en conmoción cada vez más profundamente, á

Digitized by Google

la sustancia fluídica que concentrada se encuentra en la materia, hasta separar su adhesividad molecular: *licuación*. Y luego, penetrando en lo íntimo de los átomos debe darles mayor volúmen: estado vaporoso ó gaseoso. Esto es lo que llamamos calor, es decir, una concentración de moviminnto que tiene su límite en el grado de resistencia á la expansión que cada materia opone. Depasado ese límite, concluida la lucha, solo puede mantenerse el estado á que haya sido sometido el cuerpo—líquido, vapor ó gas—mediante una constante transmisión de vibración etérea, ó sea grado de calor; de lo contrario la irradiación se opera paulatinamente por la fuerza de cohesión que tiende al reestablecimiento del estado normal correspondiente á la ley de cada cuerpo.

Venga de donde viniere la vibración calórica del éter, ya del sol, ya de un fuego cualquiera, que para el caso poco importa, pues á su tiempo hemos de aplicar nuestra teoría á los focos de producción, observamos por ahora los efectos consecutivos operados en su transmisión.

El cuerpo sometido al experimento, recibe desde el momento en que es expuesto á la acción del calor, una contínua vibración, cuya propagación al interior de la materia tiene lugar instantáneamente, por cuanto, como ya se ha dicho, el éter compenetra todos los cuerpos. Sin embargo, cuanto más concentrada ia sustancia. cuanto más denso ó sólido sea un cuerpo, mas resistencia á esa propagación y por consecuencia aumenta en ellos la rapidez de las vibraciones; aumento que debe hallarse en razón directa de la resistencia; de ahí los diversos grados de calor que la licuación de los cuerpos exije.

Cuando un cuerpo se calienta, es porque recibe mas

Digitized by Google

vibraciones en contínua aceleración rítmica que las que puede irradiar en un momento dado. En este caso, si de un metal se trata, del hierro por ejemplo, este tomará sucesivamente los matices rojos hasta el blanco brillante, licuándose en seguida.

¿Qué debemos pensar en este caso? Las vibraciones disolventes han vencido la adhesividad molecular. Pero bastaría ello para explicarse la variación de los colores? Creo que no; que puesto que el color depende de la irradiación de tales ó cuales vibraciones del haz de luz y ello, á su vez, depende en primer término de la diversidad de composición de los cuerpos, y en segundo término, de su estado, siendo varios los matices que afecta el hierro hasta su licuación, varios deben de ser los estados porque pasa. Por otra parte, el desarrollo del fenómeno mismo nos demuestra que el primer efecto del calor es dar más volúmen al metal, separando las moléculas; el segundo es el movimiento de ellas ó estado pastoso; y el tercero acusa un resblandecimiento atómico para llegar á la perfecta licuación.

La sensación que el calor nos hace experimentar, cuando es excesivo, se explica perfectamente por la teoría del éter en vibración, no solo como transmisión sinó como causa. La irradiación de un cuerpo caliente ó en ignición, se opera con mas ó ménos rapidez, segun sea más ó menos absorbente el medio en que está colocado. El agua es mejor conductor del calor que el aire. La materia orgánica es bastante absorbente y lo es más cuando está bajo la acción de la vida. Si, pues, nos aproximamos demasiado al fuego ó tocamos un cuerpo en estado intenso de calor, se nos trasmite rápidamente la vibración etérea

Digitized by Google

y los tejidos se ponen en inmediata descomposición, lo que es un hecho reconocido é innegable; de ahí la sensación insufrible que esperimentamos, ocasionada en definitiva por el movimiento que, siendo en todas partes necesario al mantenimiento de la vida, cuando es excesivo, constituye un poderoso disolvente ó agente de transformación.

Para dar Tyndall una idea de la sensación del calor dice: «Debeis figuraros las partículas del cuerpo calentado, constituidas en el estado de movimiento; debeis representaros este movimiento comunicado al éter que lo rodea, y trasmitido con la velocidad de la luz. Así, cuando en un día frío, removeis el fuego y exponeis vuestras heladas manos á su influencia, el calor que sentís es debido al *choque de esas esferitas etéreas contra vuestra* piel; ellas ponen los nervios en movimiento, y la conciencia interior de ese movimiento, es lo que llamamos vulgarmente calor». Esta explicación está demostrando á la evidencia el completo vacío de verdad que en todo esto existe. Para dar al fenómeno un colorido de choque, sin lo cual la ciencia no puede concebir la producción del calor, el profesor va hasta á establecer formalmente como existentes en el éter unas *esferitas* capaces del choque, olvidando con esto que, si de esferitas ó átomos se tratase, por ínfimas que se les suponga, sería imposible concebir la diversidad vibratoria del éter, y menos su persistencia rítmica, lo que únicamente puede admitirse en un fluido sustancial, sin solución de continuidad, por difícil que sea aún de concebirse. Por otra parte, si choque hubiese, si de esferitas ó átomos se tratase, dejaría el éter de ser un fluido tenuísimo que compenetrando á los astros como á toda materia, es

Digitized by Google

incapaz de presentar resistencia apreciable á su traslación en el espacio.

Todo esto que tan sencilla y claramente se explica por la teoría de la vibración etérea como causa y efecto del calor, no puede explicarse de ninguna manera medianamente satisfactoria por la teoría simple de la vibración atómica.

Efectivamente ¿cómo puede transmitirse á nuestra carne el movimiento de los átomos por el hecho de estar en la supuesta vibración los del cuerpo que nos quema? Eso es del todo inverosímil y hasta aquí solo ha podido ser constatado el hecho.

Abordemos ahora la cuestión bajo otro punto de vista.

El profesor Tyndall en su explicación de las causas de producción y manifestaciones del calor: «Fijemos nuestra atención, dice, sobre la maravillosa sustancia que llamamos agua, sigámosla á través de las diversas fases de su existencia. Al principio nos hallamos ante principios constituyentes del estado de átomos libres, que se atraen, caen uno sobre otro y chocan. El valor mecánico de esta acción atómica es fácil de determinar. Conociendo el número de kilográmetros correspondiente al calor que eleva de un grado la temperatura de un kilógramo de agua, podemos calcular fácilmente el número de kilográmetros equivalente al calor que eleva de un grado C la temperatura de 34,000 kilógramos de agua. Multiplicando este último número por 424 encontramos que la colisión *de nuestro kilógramo de hidrógeno* con *nuestros ocho kilógramos de oxígeno*, equivale mecánicamente á la leveación de 14.416,000 kilógramos á un metro de altura.

Digitized by Google

«No he exagerado pues nada cuando he dicho que la fuerza de gravedad tal como se ejerce en la superficie de la tierra, casi se desvanece cuando se la compara con las fuerzas moleculares! Calculad ahora las distancias que separan los átomos antes de su combinación, distancias tan pequeñas que es enteramente imposible medirlas! No obstante, al recorrer estas distancias infinitamente pequeñas, es cuando los átomos adquieren una velocidad bastante grande para que choquen entre sí con la espantosa energía expresada por los números que preceden».

«Despues de la combinación, la sustancia formada se encuentra en el estado de vapor, que desciende á 100 grados y se condensa en seguida en agua. En el primer caso, los átomos descienden unos sobre otros para formar el compuesto; en el segundo caso las moléculas descienden unas sobre otras para formar un líquido. El valor mecánico de este segundo acto es tambien fácil de calcular; 9 kilógramos de vapor al condensarse en agua, engendran una cantidad de calor suficiente á elevar de un grado C la temperatura de $537 \times 9 = 4{,}833$ kilógramos de agua. Multiplicando este número por 424, tenemos 20.491,192 kilográmetros para el valor mecánico del simple acto de la condensación. La gran conversión que subsigue de los 9 kilográmetros de agua, es del estado líquido al estado sólido ó de hielo, y el valor mecánico de este acto es de 303,000 kilográmetros.»

Ahora bien, si verdad existe en lo que Tyndall, Rumford y otros sostienen en nombre de la ciencia, tan extraordinario desarrollo de calor ó fuerza, sería el resultado de la colisión de los átomos del hidrógeno con los del oxí-

Digitized by Google

geno! Mientras tanto, la distancia que separa á esos átomos sería inmedible, puesto que antes de producirse el primer fenómeno, *la combinación para convertirse en agua,* los gases estaban en estado *de mezcla* esperando tan solo la presencia de la chispa eléctrica para efectuar su *rapidísima combinación.* Para que se aprecie mejor toda la incongruencia de las conclusiones á que la falsedad de la teoría actual del calor puede conducir, vamos á comparar, con el mismo Tyndall, las fuerzas así desarrolladas con las que se producirían por la caída de enormes pesos. «Así, dice, los 9 kilográmetros de agua, en su orígen y sus progresos caen sucesivamente en tres grandes precipicios; la primera caída es equivalente al descenso de un peso de una tonelada arrastrado por la pesantez á un precipicio de 14,416 metros de altura; la segunda caída es igual á la de una tonelada de agua, al caer de un precipicio de 2,050 metros de altura; la tercera, en fin, es igual á la caída del mismo peso desde una altura de 303 metros»!!!! (1)

Si del choque dependiese tan solo la producción del calor ¿cómo concebir que tan formidables choques no produzcan cien mil veces más calor que los *gases* al combinarse para formar 9 kilográmetros de agua? Lo absurdo de la teoría que dá por causa del calor á la vibración atómica, el choque de los átomos-físicos, como orígen y causa de la emisión de calor, de esa fuerza que para la ciencia es inicial de todas las conocidas en el mundo, resulta evidentemente falsa con la sola aproximación de estos fenómenos.

(1) Tyndall—citada obra—capítulo V—página 130.

Digitized by Google

El absurdo desaparece si los examinamos á la luz de la teoría de la vibración etérea. No es entonces el choque en sí mismo el llamado á producir calor, sinó la vibración íntima del fluido de que la materia está compuesta, cuya vibración depende en su intensidad de la conmoción ó alteracíón sufrida en lo sustancial de los átomos. De ahí que relativamente á la masa y á las distancias que en el choque intervienen, no hay punto de comparación en cuanto al calor desarrollado por las combinaciones y los choques de materias sólidas.

Si el calor desarrollado por una combinación depende en su intensidad de la conmoción ó alteración sufrida en lo sustancial de los átomos, fácilmente se explica el gran calor desarrollado por el kilógramo de hidrógeno con los 8 kilógramos de oxígeno. Un inmenso volúmen de gases se reduce casi instantáneamente al relativamente insignificante que representan los 9 kilógramos de agua. Si los átomos solo cambiasen su modo de agrupación, la conmoción haría vibrar la sustancia etérea de que se componen, mas no bastaría ello á dar explicación del gran calor desarrollado. Es necesario buscar otras causas.

Admitiendo el reblandecimiento de los átomos al pasar un cuerpo del estado líquido al gaseoso, se concibe que al combinarse el hidrógeno y el oxígeno y formar agua, los átomos tienen que reducirse, concretarse de una manera notable, despojándose de éter que les mantenía en aquel estado y operándose esto de una manera tan violenta, debe necesariamente producir la vibración de lo cual resulta el calor que se desprende.

Si no se admite el reblandecimiento de los átomos, no solo no podría de ninguna manera esplicarse este

Digitized by Google

fenómeno, sinó que tampoco podría explicarse el vapor y su fuerza de espansión, ni las fuerzas que despliegan las materias esplosivas.

Si al pasar del estado líquido, al de vapor solo se hubieran de distanciarse los átomos, no existiría la fuerza que opera el vapor sobre el receptáculo que le contiene. ¿Qué ley, qué poder sería el que mantendría los átomos á distancias dadas? Que fuerza espansiva podría tener, si realmente, en libertad, así se ejecuta el fenómeno? Ninguna. Así pues, es necesario convenir en que los átomos toman una mayor extensión á la par de una diversa agrupación, y esto se esplica, puesto que para operarse el fenómeno de la vaporacion, se requiere calor, es decir, acumulación de éter en vibración.

Así, toda combinación en que no haya reducción de volúmen, produce un grado de calor resultante de la mayor ó menor rapidez con que se ejecuta, y, virtualmente, de la conmoción, que debe tener lugar al tomar otra agrupación, lo cual les hace vibrar y por consiguiente al éter que compenetra todos los cuerpos; pero si hay disminución de volúmen, el calor aumenta considerablemente por la razon antes indicada.

El éter en vibración, como ya lo he dicho, tiende á la disgregación de los átomos y á su reducción á la sustancia de su orígen y la irradiación dimana de la acción de los átomos del cuerpo que al buscar el equilibrio que le corresponde en la creación de cada cuerpo, se despoja del éter que les ha disgregado y dado mayor volúmen.

Recurramos á algunas observaciones que vienen en apoyo de esta aserción.

Calentando el carbonato de cal en el *vacío*, se des-

Digitized by Google

compone en cal y ácido carbónico, pero en llegando á 860 grados, el proceso se detiene bajo la presión que por el hecho mismo se desarrolla, cuando esta llega á 83 mm.; si se aumenta hasta 1,040 grados el calor, la operación ha continuado, pero el ácido carbónico ha aumentado y la presión alcanza á 520 m.m. resultando equilibradas ambas fuerzas en ese límite. Si por el contrario se calienta la cal sola hasta 860 grados con ácido carbónico á una presión superior á 83 m.m., se produce carbonato de cal.

Aparte de que no se concibe cómo la vibración del éter, fluido inponderable, pueda poner en creciente movimiento á los átomos de la materia sólida, aunque la ciencia así lo admite sin dar razon del cómo, es de notar que en estos casos tenemos no la dilatación ó disgregación simple, sinó la descomposición operada por el calor, lo que resultaría imposible por el hecho de admitir tan solo el movimiento atómico. Por otra parte, la detención sufrida por la presión, no guarda proporción con el aumento de calor. De 860 á 1,040 grados solo tenemos un 20 % más de 83 mm. á 520 mm., resulta un crecimiento de 426 % de presión. Si esto dependiese tan solo del movimiento atómico, esto no tendría razon de ser, ó sería necesario atribuir la fuerza al éter en definitiva, puesto que su vibración es la que alza la temperatura y la que obligaría á los átomos á mayor acción. Aplicando la nueva teoría, la cosa resulta clara, la acumulación de éter en vibración y el movimiento eléctrico ponen en vibración de grado en grado más íntimamente la sustancia fluídica componente de los átomos hasta darle expansión y facilitar la separación de los componentes, destruyendo la

Digitized by Google

cohesión y la afinidad, lucha y acumulación de trabajo que tiene luego que convertirse en otro trabajo ó movimiento, por el principio incuestionable de que nada puede perderse en la Creación.

A la ciencia le consta que el éter transmite el calor; le consta la inmensa susceptibilidad de ese flúido de los fluidos y de la electricidad, puesto que la más insignificante causa ocasiona su vibración, ó lo que denominamos calor, *como lo acusa el galvanómetro;* le consta que los cuerpos al enfriarse irradian las vibraciones etéreas que han recibido ¿porqué entonces recurre á la caprichosa hipótesis del movimiento atómico? Por la sencilla razón de que está aún demasiado aferrada al materialismo, como consecuencia lógica del conflicto con las religiones positivas en que ha salido victoriosa. Esta es la causa por que se estrecha ella misma dentro del horizonte material ó tangible; esta es la causa de que á pesar de la alta razón, del gran adelanto intelectual de los hombres que á su frente están, ántes de permitirse entrar, no digo en el espiritualismo deista que les recordará al momento los absurdos de la religión, pero ni siquiera en el estudio del flúido como causa de la fuerza, prefieren quedarse con teorías que no encuentran otro lugar en la mente, que el de necesidad, para explicar de alguna manera, lo que no encuentra explicación dentro de los límites de antemano marcados.

Vamos ahora á emprender el estudio de la electricidad en sus relaciones con el calor y el fuego.

* * *

El estudio detenido de la electricidad dá la persuación de que este flúido tiene un rol importante en los fenóme-

Digitized by Google

nos del calor y el fuego. No podemos traer aquí todas las observaciones requeridas para darnos una acabada razón de ello; pero es necesario que tengamos una idea clara á lo menos. A ese fin elegiré lo que me parezca más probativo á la par que sencillo. La conductibilidad de las materias, por ejemplo, que si lo son ó no lo son para la electricidad, igualmente lo son ó no para el calor.—He aquí una tabla que lo demuestra.

NOMBRES DE LA SUSTANCIA	CONDUCTIBILIDAD para calor	CONDUCTIBILIDAD para electricidad
Plata	100	100
Cobre	74	73
Oro	53	59
Latón	24	22
Estaño	15	23
Hierro	12	13
Plomo	9	11
Platino	8	10
Melchart	6	6
Bismuto	2	2

Como se ve, bien insignificantes son las diferencias encontradas y tal vez consisten en los medios de apreciación.

Sabido es que todos los agentes de la naturaleza se relacionan, hasta el punto de convertirse los unos en los otros. La electricidad y el calor se hallan en ese caso, de lo cual podemos derivar esta consecuencia lógica: que el éter y la electricidad deben vibrar en ciertas circunstancias al unísono. Con la electricidad se obtiene calor y con el calor se obtiene electricidad, como lo demuestran los experimentos de Tyndall con la pila termo-eléctrica.

Digitized by Google

Todo cuerpo por mal conductor que sea, al fin es penetrado por la electridad ó recorrido por ella, lo mismo que con el calor sucede. Nótese bien que aquí nos referimos al calor, no al que siendo excesivo determina la combustión ó el fuego. Tanto para la electricidad como para el calor son malos conductores el aire, todos los gases y vapores. Un cuerpo mal conductor, si se calienta, vuélvese conductor eléctrico, que donde va el éter allí va la electricidad.

Estas analogías de ambos flúidos preocupan á la ciencia; pero los más distinguidos profesores declaran la imposibilidad en que están para determinar el porqué de ellas, y se contentan con legarlas al porvenir, contando en que las investigaciones futuras lo pondrán en evidencia.

Ciertamente que así ha de ser; pero creemos que el momento se alejará siempre, mientras la ciencia se quede con su teoría del calor. Bien puede notar que los fenómenos se relacionan, nunca podrá comprender como puede resultar igual la conductibilidad de los cuerpos para un flúido tan sutil como la electricidad y un movimiento de los átomos. Necesario será el reconocimiento de la acción propia ó combinada de ambos flúidos en la producción del calor, para que se resuelvan de una manera correcta los problemas del calor y de las fuerzas.

Entonces se comprenderá porqué los cuerpos se dividen en trasmisores y en absorbentes, á diferentes grados, del calor y de la electricidad. Se verá que es cuestión, así lo supongo, de afinidades con la parte vibratoria tal ó cual del haz luminoso ó sea del éter en movimiento. Algunos cuerpos dejan pasar la luz tan sólo y absorben las vibraciones que denominamos oscuras ó vice versa. El agua y

Digitized by Google

el hielo, por ejemplo, no reflejan de la luz sinó la parte mínima que forma su indeciso color, dando paso al resto y absorbiendo por afinidad la parte rítmica que forma la base del calor. Si pues hiciéramos pasar un haz de luz á traves, del agua y así tamizada, pasar también en segundo término, por el hielo, este no se habría fundido, cuando ya el agua estaría caliente.

Este fenómeno que dependería necesariamente de las proporciones relativas de los objetos y del foco de luz, demuestra también que la absorbencia de tal ó cual parte vibratoria del haz, no depende de la solidez relativa de la materia. El aire cuanto más rareficado, menos calor absorbe y el cristal cuanto más compacto y liso, es mejor trasmisor de la luz.

Como prueba de la fuerza que desarrolla la afinidad fluídica, podemos recordar que un cuerpo cualquiera apénas electrizado, un lacre, por ejemplo, que se frota ligeramente, tiene el poder de atraer papelitos ó materias ligeras para robarles la electricidad contraria, por la atracción afine que resulta de su ley de estado normal.

Si se pone un cuerpo de una materia dada en contacto con otro de igual materia y volúmen, el uno electrizado y el otro no, se reparte la electricidad por partes iguales. Es lo mismo que sucede con el calor, con la diferencia del tiempo requerido para operarse el fenómeno, que exige necesariamente cuerpos buenos conductores. En ambos hay compensación y en el primer caso también desarrollo de calor. Por la misma causa, frotadas entre sí dos esferas, una de metal y otra de vidrio, se cargan de electricidad ó sea la descomponen, guardándola en tal estado por cierto tiempo si se las separa, pero pronto se neutralizan si se de-

Digitized by Google

jan en contacto ó se ligan por un conductor, sea cual fuere la distancia.

Cuando se hace pasar una corriente eléctrica por un conductor, éste se calienta. Dice la ciencia que este ofrece más ó menos resistencia, y que, en consecuencia el trabajo ó movimiento de la electricidad se convierte en calor. Pero esto no es más que zanjar la cuestión por el hecho producido é innegable de la conversión de un movimiento en otro. La explicación sólo puede encontrarse á la luz de la nueva teoría. La corriente eléctrica pone en vibración al éter que con la electricidad en estado normal coexiste en todos los cuerpos, como lo demuestran los mismos fenómenos que estudiamos y, de cuya coexistencia, podemos formarnos una idea, por la presencia de los perfumes en el aire; vibrando el éter, el proceso del calor principia y de ahí la correlación entre la electricidad y el calor.

Si el calor descompone algunas materias, la corriente eléctrica descompone otras. Davy por medio de una pila de 3000 pares descompuso la potasa y la sosa, descubriendo el potasio y el sodio.

* * *

Tratemos ahora de explicarnos el fuego, mediante la aplicación de la teoría y de los principios que venimos desarrollando.

El fuego es un foco de calor y luz que sólo puede producirse por la oxidación, con la sola excepción del foco eléctrico que tiene lugar en el vacío. Estudiemos este último fenómeno.

Hemos demostrado que el calor vá siempre acompa-

Digitized by Google

ñado de la acción eléctrica en proporción al grado de temperatura alcanzado.

Pero para darse cuenta de los efectos prodigiosos de la electricidad, es necesario recurrir á las pilas y á los electro imanes, para separar gran cantidad de electricidad en positiva y negativa. Obtenido esto, se forma el foco eléctrico que ordinariamente se conoce bajo el nombre de la luz eléctrica. El calor desarrollado entre los dos extremos de los carbones que establecen la comunicación de ambas corrientes, es tal, que todos los metales se funden ó volatilizan en él, siendo tan sólo cuestión de menor ó mayor intensidad de la corriente. Si se doran ó platean, por ejemplo, algunos cordones de seda y se someten á una descarga eléctrica, los metales se volatilizan en él, siendo tan sólo cuestión de menor ó mayor intensidad de la corriente. Si se somete el hierro á la experimentación, se vé que se reduce bruscamente en gotitas que arden proyectando chispas y dando óxido de hierro.

Busquemos la causa de este intenso foco de calor y de luz que puede producirse en el vacío por la incandescencia de un hilo de platina y también al aire por medio de la aplicación de carbones al extremo de los alambres conductores de las corrientes, produciéndose así al arco voltáico.

Toda pila se compone de pares, es decir, de una placa de zinc y otra de cobre. El simple contacto desarrolla una cantidad casi inapreciable de electricidad, lo que ha podido hacerse constar por medio de delicados experimentos. Si formamos la pila de un número considerable de pares colocados en un medio de agua acidulada,

Digitized by Google

será mayor la producción eléctrica, pero la acción química no dará principio hasta que se establezca el circuito ó sea la comunicación por el alambre. La corriente atraviesa entonces el agua acidulada de la lámina de zínc á la de cobre; el hidrógeno que desciende de la corriente, se desprende sobre la lámina de cobre; el ácido sulfúrico y el oxígeno qae la suben, se proyectan sobre la lámina de zinc y dan sulfato de zinc. Entonces se produce calor resultante de la reacción química, calor cuya presencia ya hemos explicado anteriormente. Todo este calor se acumula en la pila, pero si cortamos la corriente del circuito, colocando los carbones y separándolos al efecto á una distancia conveniente, la colisión de ambas electricidades al reconstituirse en electricidad normal, producen el foco. El calor que se acumula en la pila, encuentra una salida y se distribuye entre ella y el espacio.

La ciencia siempre sobre su caballo de batalla, de la conservación de la energía ó de la fuerza, lo que sin dejar de ser exacto, no es explicación en sí, sino la constatación del hecho, se contenta con decír que la energía química se ha convertido en energía eléctrica. Busquemos nosotros el cómo de esta variación.

Ya hemos hecho notar que la acción química en este caso, no se manifiesta hasta que se establece el circuito; luego el fenómeno tiene necesariauente que principiar pro la acción eléctrica.

Sabemos cuál es la causa de que el calor desarrolle electricidad y ésta el calor. Hemos visto tambien que la electricidad se pone en juego, al simple contacto de dos metales. En la pila multiplicamos estos contactos resultando así la suma eléctrica; favorecemos la acción químí-

Digitized by Google

ca con la presencia del agua acidulada; establecemos la corriente y el fenómeno principia por la descomposición eléctrica, bajo cuya acción se establece la reacción que, á su vez, desarrolla calor y electricidad que se acumula por la composición especial de la pila en positiva y en negativa.

Solo falta ahora que nos expliquemos el foco de calor y luz en cuestión. ¿Qué es lo que sucede? La electricidad cuyo movimiento de traslación, es tan grande y cuyas vibraciones en su propagación es tan rápida, viene de ambos polos, acelerado aún por la afinidad resultante de la ley de su estado normal. La electricidad positiva se combina con la negativa con una violencia que no es posible imaginar. En la pila existe también calor ó éter en vibraciones oscuras, es decir, sin alcanzar á afectar su parte vibratoria de la luz. La corriente eléctrica viene acompañada del éter en movimiento, puesto que como se ha dicho, el calor desarrollado en la pila se irradía en el espacio, cuando el foco está establecido, lo cual, de paso sea dicho confirma lo antes supuesto de que una parte X del éter se combina por afinidad con la electricidad positiva y otra X con la negativa. En el punto en que ambas corrientes se reunen, se aceleran aún las vibraciones etéreo-eléctricas, al extremo mayor que sea posible obtenerlo dados nuestros medios; de ahí el intenso calor y la vivísima luz que resulta.

Notad que para conseguir la realización de ese fuego y su luz, no tenemos materia combustible y, por lo mismo, ningún rol desempeña en él el oxígeno. Nada se ha consumido, como nada se consume por el fuego; ha habido simple transformación de la materia, operada por el movimiento, no de los átomos que no podrían en ningún

Digitized by Google

caso acelerar su acción por sí mismos, ni explicar este fenómeno, sino por la vibración del éter y de la electricidad que como se ha demostrado á la evidencia, son los únicos agentes capaces de descomponer los cuerpos.

He ahí pues explicada á la ligera la producción del foco luminoso de la electricidad que de ninguna manera explicar puede la ciencia en su estado actual.

En el caso del platino incandescente en el vacío, se dice que la luz es producida por la misma incandescencia que mantiene los átomos del platino en vibración. A la verdad es esta una explicación vacía de sentido, puesto que la misma luz se produce por la intervención directa de la electricidad y aun con mayor fuerza. Si se acepta el vacío para la luz moderada á producir con el platino bajo menor acción eléctrica, es para evitar su fusión que se determinaría en presencia del oxígeno.

Una prueba evidente de que la luz eléctrica es siempre el resultado de la combinación de la electricidad positiva con la negativa y de que la intensidad de esa luz es tanto más efectiva, cuanto más considerables son las cantidades de los fluidos que se reunen, puede efectuarse en el vacío barométrico. Al efecto se toma un doble tubo encorvado sobre sí mismo, llenándolo de mercurio, y se establece el vacío dándole vueltas con ambas aberturas hacia abajo, de modo que estas penetren en dos cubetas destinadas á recibir el sobrante del metal. En una de estas cubetas se hace penetrar la corriente de una máquina eléctrica simple y la otra se pone en comunicación con el suelo. Se trata como veis de una simple corriente contínua, y sin embargo, se produce un vivo resplandor en el tubo vacío.

Digitized by Google

No debemos ocultar que se ha hecho también un experimento que parece estar en contra de esta conclusión general, pero podemos asegurar que en condiciones impropias, pues no se han alejado bastante los dos polos (tan solo 1|10 de milímetro) lo cual ha debido ser causa suficiente para que sin cortarse la corriente, haya dominado la positiva, estableciéndose en consecuencia la corriente contínua.

Por otra parte, *sabido* es, que el arco voltáico á que puede darse hasta 10 y 12 centímetros de largo y cuyo calor es inmenso, presenta la particularidad del trasporte de partículas de carbon positivo al negativo, formándose así una especie de hueco que se transporta al negativo dándole la forma de un cono. Como este experimento se haga sin cortar el contacto del aire, las partículas del carbón arden y arderían también los carbones, si la misma rapidez de la corriente no impidiese la oxidación. Lo que se nota en ellos, si se hace durar demasiado la operación, es el reblandecimiento ó señales de fusión.

Como prueba de que en el arco voltáico no hay más que electricidad que se combina, puede hacerse variar de dirección mediante la presencia de dos fuertes electroimanes, al extremo de hacerle tomar la vertical con relación á las corrientes establecidas.

En virtud de las demostraciones anteriores, podemos decir, con seguridad, que la chispa eléctrica es tan solo vibración de la electricidad al combinarse. Pues bien, esa chispa basta para determinar la combinación rápida del oxígeno con los cuerpos que se denominan inflamables ó combustibles, cómo el alcohol, las mezclas de oxígeno é hidrógeno en proporciones dadas, el óxido de carbono etc.

Digitized by Google

Detengámonos un momento en lo que pasa con las materias que se oxidan con rapidez. Así como la corriente eléctrica determina la formación del agua, así la chispa determina la combinación con el oxígeno, lo cual se ejecuta con más ó ménos violencia y por el hecho, *la vibración etérea íntima de los átomos,* es tal, que produce lo que llamamos fuego ó llama.

Llamamos llama, digo, porque en realidad no existe el fenómeno tal cual lo apreciamos. Si la luz es un haz de vibración etérea que hiere nuestros órganos visuales, el fuego ó la llama no puede ser otra cosa en sí, que vibraciones más intensas en que toman parte varias sustancias y de lo cual resulta la diversidad de matices de la luz.

De manera pues, que ni la luz es luz, ni la llama brilla como lo percibimos, sino que son simples vibraciones más ó menos rápidas ó intensas del eter solo, del eter y de la electricidad, ó de ambos acompañados de la sustancia en descomposición, de lo cual resultan las variedades que presentan los análisis espectrales.

Veamos ahora cómo se produce el fuego por frotación en los cuerpos inflamables. La frotación como es sabido desarrolla electricidad ó determina su separación, pero como se ha dicho antes, lo que primeramente vibra es el éter, porque es el fluido más susceptible y coexiste indudablemente en todos los cuerpos con la electricidad, aparte de lo que constituye la esencia de los átomos. De ahí que la frotación, la percusión ó la presión establezcan la manifestación del calor. Después tócale el turno á la electricidad y como por la frotación se desprenden átomos de ambos cuerpos, unos se cargan de electricidad positiva y otros de electricidad negativa, de lo

Digitized by Google

cual resulta el chisporroteo que se nota antes de inflamarse los gases atraidos á la superficie por afinidad, que luego determinan la llama que se encarga de proseguir el proceso de la rápida transformación del cuerpo.

Si se trata de producir el fuego en un cuerpo fácilmente inflamable como el fósforo, bastará un pequeño frote para producir la sucesión casi instantánea del fenómeno. Si el fósforo encendido lo aplicamos á una vela cuyo pávilo haya sido ya quemado, este no tardará en arder; y le veremos á punto de extinguirse, mientras no recibe elementos gaseosos para transformar ó combinar con el oxígeno. Cuando el sebo se calienta á cierto grado y además actúa sobre él el efecto eléctrico que va acompañando á todo fuego, es atraido en fusión hacia la mecha, estableciéndose así una corriente contínua que va subiendo en grados de calor, hasta convertirse en un vapor de hidrato carburo que se combina con rapidez, por la propia acción del fuego, con el oxígeno del aire, razón por la cual existe la uniformidad de la llama.

No hay fuego propiamente dicho (combustión) sin previa frotación, sin la chispa eléctrica, ó sin aumento de calor considerable, es decir, concentración etérea en vibraeión. Luego en el orígen del fuego encontramos al eter y á la electricidad; vemos que se produce por la combinación rapidísima de ciertos gases con el oxígeno del aire, que pone en vibración al eter, produciendo un foco de llamas limitado por el espacio requerido para la combinación misma. La diversidad de colorido de la llama, resulta de la presencia de la materia cuya rápida descomposición se opera en cada caso.

Digitized by Google

CAPÍTULO III

Estudios sobre la evolución sideral y las causas de la producción del calor y la luz del sol

La teoría de Laplace sobre la formación de los sistemas siderales, basada en la aplicación de las resultantes de las fuerzas, teoría que explica todos los fenómenos normales de la mecánica celeste, ha sido confirmada por los conocimientos posteriores á aquel grande hombre.

El descubrimiento de las nebulosas irreductibles, el análisis espectral demostrando la identidad de las materias componentes de los astros del sistema y las observaciones geológicas, están dentro de ese órden de conocimientos.

Si no se diese al sistema el orígen que le asigna la teoría de Laplace, no habría explicación científica posible.

Partiendo de la nebulosa cósmica, en una rotación creciente, producida por la caida de la materia sobre el núcleo, resulta la fuerza centrífuga ó de repulsión en antagonismo con la de la atracción. Estas dos fuerzas y

Digitized by Google

aquel movimiento combinado con la noción de las masas y sus distancias relativas al sol, dan en la aplicación científica, exactamente la marcha que siguen los planetas como así mismo los demás movimientos que poseen.

Pero esa nebulosa cósmica, esa forma transparente en que aparece la materia inicial á nuestros sentidos ¿de dónde puede provenir? ¿Existen esas nebulosas por casualidad hasta producir los sistemas y la vida en ellos? Si así fuese, cada una de esas aglomeraciones de materia cósmica, sería en sí un Dios que se transforma bajo la dirección de la propia inteligencia ó de una manera casual é inconsciente!!!

Los conocimientos que en esta obra se dan á luz, no dejan la menor duda en cuanto al error de semejante suposición. Existe un fluido universal, el eter; de la concentración de ese fluido, dejándolo más puro y ténue aún, debe provenir lo que se ha llamado materia cósmica.

Para formarse una pálida idea de la tenuidad, de la sutileza, de la acción compenetrante del eter, podemos citar un cálculo que el gran astrónomo Herschel hace para poder apreciar en algo la densidad de la materia cósmica que, dada la teoría de Laplace, debió ocupar, *por lo ménos*, una esfera lenticular, cuyo radio está representado por la distancia del sol á Neptuno. Esa densidad, en la suposición de la homogeneidad de la nebulosa, solo alcanzaría á un medio trillonésimo de la densidad del agua, es decir, que el hidrógeno, el más ligero de los gases conocidos, sería aún 400 millones de veces más denso!! La ciencia pues, aparentemente reconoce á la materia un orígen de fluido imponderable, que no otra cosa puede ser lo que tal densidad posea; pero en

Digitized by Google

realidad no,reconoce ese orígen, porque se contenta con la suposición de que los átomos existían ya (sin ellos no conciben la materia) aunque enormemente distanciados entre sí.

Observemos, desde luego; que esta distanciación de los átomos, tendría que ser enorme; que no se concibe el porqué de su separación bajo las leyes de la atracción; y que sería difícil darse, en tal caso, una idea de la concentración paulatina, *yendo en aumento la velocidad de rotacion*, como lo exígen, la teoría de Laplace, los hechos y conocimientos que conducen á su aceptación.

¿Porqué entonces la ciencia actual sostendría esa contradicción? Por la sencilla razón de que rechaza la idea de la existencia *de algo* que pueda ser anterior á la materia ponderable, y como ésta se descompone en átomos, aunque no pueda conciliarlo todo, sostiene, que los átomos deben hallarse distanciados. Esta idea de la distancia entre los átomos se aplica tambien á los gases. En cuanto á la electridad, sé contenta, la ciencia, con el estudio de los fenómenos á que dá lugar, y en este caso, nada nos dice de los átomos. En suma, la ciencia encuentra y pasa como desapercibida sobre contradicciones fundamentales, que á más de un sabio pensador le han de haber hecho sospechar que debe de existir un error inicial que impide el engranage lógico de todos los conocimientos, engranage que constituirá algun dia la ciencia de las ciencias.

Los átomos físicos, base de la formación de la materia que llamamos ponderable porque cae bajo el dominio de nuestros medios de apreciación, tienen necesariamente que ser el resultado de una primera elaboración de la sustancia universal: del eter. La nebulosa no podía estar

Digitized by Google

compuesta de átomos cuando afectaba la forma y volúmen calculado por Herschel: su visibilidad dependía de una simple condensación de la *sustancia;* tan solo en el núcleo ó centro de ella, puede suponerse el principio de la formación de los átomos.

Una comparación, dará una idea más acabada en cuanto á la idea que tenemos de la formación de la nebulosa.

Todos hemós observado, más de una vez, que en cielo azul y sereno, aparece casi instantáneamente como una blanca y transparente gasa, una nubecilla en el cenit, nube que parece bajar del espacio infinito, que luego oscurece por grados, toma extensión y se divide en varias nubes que, á veces, se convierten despues de algunas horas en fina y copiosa lluvia. ¿Dónde estaba esa agua? En gases que forman parte integrante de la atmósfera, del aire que respiramos: un enfriamiento producido sobre ellos por una corriente de aire frío relativamente á la masa, ha bastado para concentrar los vapores acuosos, los cuales han atraido por afinidad ó por la acción eléctrica, los contenidos más allá de la corriente. Observamos luego, que por el juego de las leyes que se desarrollan por el hecho mismo de la diversificación primitivamente ejecutada, se forma el agua y cae sobre la tierra. Esta agua volverá casi toda al mar, en el cual tuvo nacimiento, bajo la acción solar; pero ántes debe recorrer la superficie de los continentes, siendo absorbida en la medida necesaria á los fenómenos vitales. Y en el *ciclo* de su completa evolución, cuántas transformaciones se operan en ella!! Muchas son, siendo también innumerables las que contribuye á formar. En la tierra se combina con los elementos neeesarios á la vegetación ó facilita por su licuación la absorción

Digitized by Google

que de esos elementos hacen las raíces vitalizadas, contribuyendo así directa é indirectamente á la producción de las frutas ó al desarrollo de los pastos que los animales secundarios se encargarán de convertir en carnes para el alimento del hombre.

Sustituid la azulada atmósfera por el inmenso espacio etéreo intraestelar en que boga nuestro mundo, la corriente de aire frío por otra causa cualquiera; en lugar de la nubecilla ved aparecer la nebulosa cósmica y tendreis una idea del orígen fluídico de los sistemas siderales.

Dejando de lado, por ahora, la causa primera de la formación de la nebulosa, de la rotación inicial y la atracción íntima, necesarias al desarrollo consecutivo del fenómeno, ya que no hemos buscado tampoco la causa de la corriente de aire frío que originára la aparición de la nube atmosférica, sólo diremos que al formarse aquella á expensas del fluido universal, el hecho contribuye á tenuificar el éter que llena el espacio infinito y que *la concentración forma los átomos*, base fundamental de la evolución material. Tal debe ser el principio de los sistemas. Los átomos no pueden ser indivisibles como caprichosamente lo supone la ciencia, por más pequeñez que se les asigne; mientras haya materia tenemos que aceptar como posible su divisibilidad; no es razonable pretender la reducción del concepto á un límite dado, porque nuestra imaginación no conciba los medios de ejecución; si divisible pues al infinito ha de ser necesariamente la materia, el átomo no puede considerarse en todo caso, sino como creación secundaria; y si «no hay materia sin fuerza, ni fuerza sin materia,» reduciendo siempre el átomo al infinito, llegamos á la unión de ambas cosas en un solo principio: el

Digitized by Google

fluido cósmico universal. La concentración fluídica los constituiríá y en lugar de decir que la materia se compone de átomos que forman partículas, y estas de moléculas, y que la gran variedad de los cuerpos depende de la manera como se sobreponen ó agrupan, diríamos: el fluido universal forma la base atómica, ya diversificada, como diversas son las vibraciones que se notan en el éter, repitiendo lo demás exactamente, pero resultando menos problemática la diversidad de la materia, por cuanto existiría ya alguna en el orígen.

Sea cual fuere el proceso mediante el cual la materia cósmica difusa, al concentrarse ha ido aumentando la adhesividad de los átomos, y, al través de mil transformaciones, convirtiéndolos en diversas materias ó agrupaciones moleculares, podemos aplicar lo que hemos dicho al observar lo que sucede con la nube atmosférica; que la evolución se ejecuta bajo el juego de las leyes que se desarrollan por el hecho mismo de la diversificación primitivamente ejecutada; y en último caso, que es tan aceptable en esa forma, como partiendo del átomo, lo que la ciencia, sin explicárselo, acepta por la fuerza del hecho consumado. Las mismas causas y efectos que entrelazándose forman lo que llamamos leyes naturales, que han podido mediar para la transformación, partiendo del átomo, pueden aceptarse para la formación de estos, partiendo del fluido. Si la materia es un compuesto de átomos, estos bien pueden ser una concreción primordial del fluido etéreo, ó sea de la sustancia primera.

Partiendo del orígen fluídico, claro es que la nebulosa ha debido asumir proporciones mucho mayores que la ocupada actualmente por los astros de nuestro sistema

Digitized by Google

Como la nubecilla de vapor, ha de haber aparecido como una gasa transparente. Concretándose luego por grados, la atracción del núcleo central habrá aumentado, y, por la rotación combinada con la traslación que el sistema en su conjunto ejecuta hacia la constelación de Hércules, ha debido imprimir á la materia cósmica en su caida hacia él, la forma especial de una espiral, de lo cual resulta necesariamente la aceleración de la rotación.

Esta aceleración aumenta la fuerza centrífuga, y en un momento de desequilibrio, ha debido desprenderse el primer anillo que formára el planeta que será ahora el último, en su distancia del sol.

«Poco á poco, dice Guillemin, la atmósfera celeste debió abandonar así una série de zonas fluídicas más y más aproximadas del centro, las unas y las otras encontrándose próximamente *en el plan del ecuador general, es decir allí donde, por la velocidad del movimiento de rotación, la fuerza centrífuga era naturalmente preponderante.*»

«Son esas zonas las que han dado nacimiento á los planetas ó á los grupos de planetas y de asteroides.»

«Para que fuese de otra manera, para que las zonas destacadas de la nebulosa hubiesen conservado la forma *de anillos* concéntricos al sol, hubiera sido necesario que un equilibrio contínuo hubiese existido entre las diversas partes componentes. Pero esto habría sido una gran casualidad según la expresión de Laplace.

«*Los anillos* se dividieron y las partes más densas atrageron y se agregaron las otras, formando nuevos centros ó núcleos nebulosos. Lo que importa ahora señalar es que cada uno de ellos debió estar animado de dos movimientos simultáneos, el uno de rotación y el otro de tras-

Digitized by Google

lación alrededor del centro comun. Además, como estos dos movimientos no eran más que la continuación del movimiento anterior y general, su sentido quedó el mismo que el de la rotación de todo el sistema y del núcleo solar.»

«Formados así los planetas, se comprende perfectamente como estas nebulosas parciales, semejantes á la nebulosa total, pudieron dar nacimiento á nuevos cuerpos gravitando alrededor de cada uno de ellos: tal es el orígen de los satélites.

«Laplace explicaba, luego como los satélites, aun en estado flúdico, se alargaron hácia el centro del planeta; y de ello resultó por el movimiento de la rotación una duración casi idéntica á la de su revolución. Después de un cierto número de oscilaciones, estos períodos quedaron rigurosamente iguales.» (1)

En suma, como basta una corriente de aire frío para concentrar los gases acuosos, formarse luego el agua y todas las transformaciones que hemos indicado, así tambien el fluido universal, al través de millones de años, y de millares de transformaciones, se convierte en materia.

Este es el hecho incontrovertible. Y sin embargo, al contemplar la materia é imaginar la tenuidad fluídica, parece imposible que aquella sea una concreción de fluidos imponderables; pero tampoco se concibe sin los conocimientos científicos y la práctica del laboratorio, que

(1) Siguiendo la teoría de Laplace, todos los planetas y satélites, tienen necesariamente que girar y rodar en el mismo sentido, solo una excepción se presenta: los satélites de Urano; pero esta excepción es aparente, pues como se verá en el apéndice pág....ella proviene de una ilusión óptica.

Digitized by Google

el agua ó el hielo tenga por componentes gases tan ténues como el hidrógeno y el oxígeno, sobre todo si se recuerda el inmenso volúmen que de ellos se necesita para obtener unas cuantas libras de líquido. Es que olvidamos que muchos de los atributos actuales de la materia, no son más que relativos á nuestros medios; su pesantez, su dureza, la resistencia que á nuestras fuerzas presenta, no implican necesariamente el hecho tal cual lo suponemos; bien pudiera consistir en nuestra debilidad relativa, como ya lo he tratado de demostrar en el capítulo 1.°

***

Llevemos ahora nuestro estudio al Astro Central del sistema. El sol es una inmensa masa de materia; pero hasta el presente no se ha encontrado una hipótesis satisfactoriamente científica de la causa de su calor y de su luz. ¿Debe ella atribuirse á la materia en sí ó á los fluidos imponderables en que hemos encontrado el orígen del calor y de las fuerzas? Interesante al par que gigantesco problema! Si en mi humildad me atrevo á buscar su solución ó por lo menos una hipótesis más aceptable que las existentes, es porque puedo apoyar mis ideas, no tan solo en los conocimientos científicos corrientes, sinó en otros de espiritismo trascendental que me colocan en una posición ventajosa.

Mas ántes de emprender tan árdua tarea que me exigiría entrar en profundas consideraciones sobre la evolución sideral, apoyando mis ideas en conocimientos *positivamente* conquistados por las ciencias, debo pedir un poco de atención al lector, dada la importancia capital que este

Digitized by Google

asunto tiene con el objeto principal que me he propuesto al emprender la publicación de esta obra.

Empezaré por recordar que sin olvidar la parte esencial del calor latente del planeta; es sobretodo del sol que recibe este su vitalidad.

Reduciendo á unidades la irradiación solar y calculando luego la parte mínima que nuestro mundo intercepta en el espacio, las ciencias encuentran que aún representa apróximadamente un poder igual al de 543 millares de máquinas de 400 caballos de vapor en continuado movimiento. (1) Esta fuerza combinándose con otra del mismo orígen, el calor de la tierra, mantiene la atmósfera en el grado de calor requerido para que pueda servir á la respiración de los seres animados y de los vegetales, para que puedan mantenerse las aguas en su estado líquido. La falta completa de uno de esos factores ó la ausencia de la electricidad, bastaría para destruir el equilibrio, haciendo imposibles las manifestaciones vitales; la diminución sensible de cualquiera de ellos, daría por resultado un cambio radical en la forma de esas manifestaciones: los seres actuales dejarían de existir, si fuese rápido ese cambio, ó se amoldarían á él si fuese lento.

Sir John Herschel, el gran astrónomo, describe la acción del calor solar, de esta manera: «Los rayos del sol son el manantial de casi todos los movimientos que tienen lugar en la tierra. Su calor es el que produce todos los vientos y dá orígen á esas perturbaciones en el equilibrio eléctrico de la atmósfera, de las cuales resultan los relámpagos y probablemente tambien el magnetismo terrestre

(1) L'homme et sa science au temps present par le Dr. Woilelz membre de l'Académie de médicine.

Digitized by Google

y las auroras polares.—Bajo su influencia vivificante los vegetales se alimentan de las materias inorgánicas y ellas á su vez sirven para mantener al hombre y los animales: bajo su influencia se han formado tambien esos grandes depósitos de carbón, cuya utilidad dinámica es tan grande para las necesidades de la humanidad. Su calor es el que eleva el agua del mar, para hacerla circular en el aire, llevarla á rociar los campos, los manantiales y los ríos. Esos rayos producen además todos los cambios en el equilibrio químico de los elementos de la naturaleza, que por una serie de composiciones y descomposiciones, dan orígen á nuevos productos y transformaciones de materia. Hasta la degradación lenta de las partes sólidas de la tierra y en la cual consisten los cambios geológicos, es debida casi enteramente, por una parte, á las erosiones procedentes del viento ó de la lluvia y de las alternativas del frio y del calor; por otra parte, á la acción contínua de las olas del mar agitadas por los vientos que resultan de la radiación solar.»

Este elocuente párrafo que en parte omito en mérito de la brevedad, dá una idea de los portentosos efectos del calor del sol, de esa inmensa mole de materia, de cuya acción poderosa, está pendiente la armonía y la vida de nuestro sistema sideral; de esa acción que por más que aparezca desligada del poder divino, los espiritistas *sabemos*, que, como los más pequeños incidentes, regida está por la voluntad divina ó dentro de sus leyes inmutables. Pero el conflicto que tan diametrales opiniones establece entre los materialistas y los espiritualistas, no podrá ser resuelto favorablemente á nuestra causa, mientras no demostremos el error en que la ciencia se encuentra en

Digitized by Google

sus apreciaciones ó hipótesis sobre la constitución del astro y las causas de su calor.

Ahora bien? El calor y la luz del sol son acaso el producto del fuego tal cual le conocemos en el mundo? ¿Se trata de un gas incandescente que formaría la fotósfera luminosa? ¿O bien es otra la causa aun no sospechada por las ciencias? Pronto lo veremos. Mientras tanto debo decir que, si logro dar una explicación con más probabilidades de acierto que lo que hasta aquí se ha adelantado al respecto, el hecho hará comprender, á más de uno, lo mucho que los conocimientos espíritistas pueden valer al progreso de la misma ciencia.

De esta manera se llenará también mi principal objeto: continuar la demostración científica de que los fluidos imponderables son las fuerzas vivas de la naturaleza, como asi lo revelaron los espíritus elevados que guiaron la pluma de Allan Kardec.

Ya hemos visto que la ciencia encuentra necesariamente en el calor y la luz que el sol envía, la causa de las fuerza y de la vida que en nuestro mundo actúan. Veamos ahora las apreciaciones que hace respecto á esa fuente de tan maravilloso poder y alcance.

«El sol, según Kirchhoff, consiste en un núcleo esférico central, líquido ó sólido, de un brillo excesivo, que daría por sí mismo un espectro contínuo, ó en otros términos, que emitiría toda clase de rayos.» Pero el haz de luz que esos rayos componen, tiene que atravesar la atmósfera solar y sometido al análisis espectral, aparece dividido por rayas características que indican la presencia, de sustancias metálicas en estado gaseoso. (1)

(1) Este conocimiento está basado en repetidas y laboriosas espe-

Digitized by Google

Nótese ya lo poco que puede avanzar la ciencia respecto á la constitución del sol «Núcleo excesivamente brillante, líquido ó sólido» ¿porqué?

Ya se ha dicho, y evidenciado está por la misma ciencia, que el orígen de los planetas es el mismo que el del sol. El análisis espectral ha corroborado esta concepción grandiosa de Laplace, puesto que ha venido á demostrar que la atmósfera solar contiene hierro, calcio, magnesio, sodio, cromo, nikel, bario, zinc é hidrógeno.

Siendo esto así, si brillante es el núcleo solar, debiéramos encontrar en el mundo materias capaces de producir intensa luz, una vez sometidas á la fusión, lo que no resulta de la experiencia.

Las lavas que los volcanes emiten, no dan tampoco esa luz; luego, tenemos motivos bastantes para no creer en ese brillo capaz de enviar al espacio torrentes incesantes de luz.

No conformes, en consecuencia, con esta idea, otros han tenido la del fuego cómo productor de la luz, pero los cálculos que posteriormente se han hecho tomando por base una materia inflamable como la hulla, hánles sido desfavorables. Tyndall, dice, que suponiendo que el sol fuese una masa de hulla, se consumiría al año, en su actual diámetro, una capa de veinte y siete kilómetros de espesor para producir igual calor al que el astro emite; y que en este caso, no podría durar más de cinco mil años, suponiendo que se encontrase la cantidad necesaria de oxígeno para operar tan inmensa conbustión.

riencias hechas con materias reducidas al estado de gases y colocados ante un foco eléctrico para ser analizados por el espectroscopio, fijándose así definitivamente las rayas que proyectan.

Digitized by Google

«El profesor Thomson dice que si el sol está ardiendo, en un pasado de unos 8000 años, habría debido tener al iniciarse ese período, un diámetro doble, un poder calorífico cuádruple y una masa ocho veces más considerable que la actual. Pero, agrega, si los productos de la combustión fuesen gaseosos, al elevarse se opondrían al acceso necesario de aire frío; si fuésen sólidos y líquidos, como podrían serlo si el combustible fuese metálico, serían un obstáculo á la afluencia de elementos nuevos de la combustión y en ambos casos el fuego se estinguiría. Puédese pues afirmar sin temor, que un fuego en tales condiciones, no podría durar más que algunos minutos, de cualquier modo que obren el aire y el combustible.»

Por eso dice Tyndail si el sol está formado de materias semejantes á las de tierra, es absolutamente necesario que exista para él algún medio de reparar sus pérdidas.

Buscando ese medio y teniendo presente que millones de aerolitos cáen al año sobre la superficie de la tierra, háse supuesto que otro tanto debe suceder con el sol. La luz zodiacal que no se sabe lo que es, será tal vez, se ha dicho, producida por innumerables y pequeños asteroides que caerían constantemente sobre el sol, manteniendo de este modo el calor que posée.

Pero el ya citado profesor Thomson ha demostrado que en esa hipótesis, para que la caida de materias bastase á mantener el grado actual de temperatura, tendría que resultar una disminución del año terrestre, por el aumènto de la masa del sol y que refiriéndose solo á dos mil años atrás, habría un error de un octavo de año.

Las investigaciones de Mr. Leferrier sobre el movimiento del planeta Mercurio, indicando la existencia de una

Digitized by Google

materia Cósmica en circulación al rededor del sol, demostraron su exígua cantidad ó masa relativa.

Cálculos posteriores han hecho suponer que, si una porción del calor solar fuese debida á una lluvia meteórica actual, esa materia debe hallarse muy cerca de su superficie, resultando de ello otra dificultad: no se explicaría cómo los cometas, cuerpos tan tenues, podrían escapar del Astro sin pérdida de energía sensible, cuando pasan á una distancia menor que el octavo de su radio.

A mi juicio, para desechar tal hipótesis, basta recordar lo que presenciamos en el mundo. Vemos que las exhalaciones al rozar las más tenues capas atmosféricas, hasta unas cien leguas de la tierra, se inflaman y se gasifican, que los bólidos, cuerpos mayores del mismo orígen, se incendian también y estallan al internarse en la atmósfera á consecuencia de la velocidad que traen de 30 á 70 kilómetros por segundo; y que los aerolitos que resultan y caen en lluvia en la superficie, son insignificantes por su tamaño. Si esto tiene lugar en nuestra fría atmósfera, en la del sol, no solo los bólidos, sino asteroides y aun mundos, al aproximarse á algunos centenares de miles de kilómetros del núcleo, quedarían reducidos al estado de fusión ó de gases por los efectos combinados del roce y de la irradiación.

De ahí que, si el calor se aumenta por la caida de cuerpos extraños al sol, también robarían calor para cambiar de estado y poco ó nada sería el contingente de aumento que puedan llevar, puesto que, en definitiva, el choque material violento no puede tener lugar.

Sí pues tenemos que conceder algun efecto á la caida sobre el sol de materias cósmicas, más ó menos sólidas,

Digitized by Google

el principal será el mantenimiento de las zonas metálicas en estado gaseoso que circundan la verdadera fotósfera, y un aumento del astro, insignificante en sí, por muchos millones de bólidos que caigan sobre él al año.

M. Helmholtz, se ha formado una idea del calor solar que me satisface, porque es la más científica.

Parte de la hipótesis de Laplace, á la cual, los conocimientos ulteriormente adquiridos, le dan tanta probabilidad de verdad, que puede considerarse como tal.

Supone que la nebulosa al principio debió ser de una extrema tenuidad y su calor específico no mayor del correspondiente al agua. (1)

Si ténue y de poco calor fué la nebulosa, ha debido condensarse paulatinamente hasta llegar á afectar en el sol su actual densidad. Pues bien, Helmholtz, ha calculado los efectos caloríficos de esa condensación en 28.000.000 de grados c. «Ese calor dice, en su mayor parte, se ha perdido en el espacio durante las largas edades transcurridas; pero la condensación, causa de su generación, debe continuar aún por la caida virtual de las partes superficiales del sol hacia el centro.»

Calcula luego el calor que podrá producirse por la disminución del diámetro actual del astro y encuentra que bastaría para balancear las pérdidas del calor irradiado durante dos mil años. Sometiendo también al cálculo el calor que tiene aún que desarrollarse hasta que el sol llegue á la densidad de la Tierra, encuentra que será

(1) Esta suposición se encontrará arreglada al resultado que nos dán los estudios que vamos haciendo. Más adelante se verá que existe una razón científica que permite afirmar que los que parten de la idea de que la materia difusa originaria, debió estar en un estado de calor intensísimo, están en un error.

Digitized by Google

bastante para alimentar la emisión solar actual durante 17.000.000 de años.

Estos cálculos son aceptados por Tyndall que clasifica á Helmholtz de eminente físico, fisiólogo y matemático. Sin embargo, no serían necesarios para abrigar la convicción de que el movimiento y roces operados por la condensación de una masa tan considerable, tiene que promover la vibración del éter y la electricidad intermolecular, lo cual, es la causa de lo que llamamos calor.

Pero dejemos en este punto la cuestión *del calor* del sol; más adelante volveremos á dilucidarla para darnos cuenta, si posible es, la de continuación evolutiva del astro hasta su enfriamiento. Abordemos ahora, la de la luz que algunos creen resuelta con la del calor, olvidando los conocimientos que ha dado el estudio de su constitución.

El calor en el haz de luz solar, está representando por las vibraciones llamadas oscuras, porque no hieren nuestra retina, lo cual se encuentra evidenciado por los experimentos de Tyndall y otros. Un cuerpo puede estar extremadamente caliente sin producir brillo ni luz, á no ser los metales que no los producen tampoco en proporciones tales que puedan darnos una idea de la intensidad de la luz solar. Es pues necesario buscar otro orígen á esa luz.

En esto poco ó nada ha adelantado la ciencia: se ha contentado con la simple constatación del hecho. «Es indudable, dicen, que la superficie entera del sol es un océano no interrumpido de materias en fusión. Sobre ese océano descansa una atmósfera de gases incandescentes, una atmósfera de llamas ó fotósfera; pero las sustancias

Digitized by Google

gaseosas, comparadas á las sólidas, aún en el caso de ser muy elevada su temperatura, emiten una luz relativamente débil y trasparente; es, pues, probable que la luz blanca y deslumbrante del sol, venga á través de su atmósfera, de las partes más sólidas de la superficie.» (1)

Como se vé, de esta manera se vuelve á la primera idea del brillo del núcleo solar, lo cual, aun existiendo, no podría ser el orígen de la intensa luz que desde allí nos llega; y en cuanto á las llamas, suponen la existencia del fuego, que la misma ciencia demuestra ser imposible en una masa sideral tomada en conjunto, no solo por la falta de oxígeno que no aparece en el análisis espectral de la luz de los diversos soles, sino porque en el caso del nuestro, vemos distintamente una esfera de luz blanca, al través de la cual se abren paso emanaciones de hidrógeno con mezcla de otros gases, cuyo brillo, luz y colorido se diferencian de aquella. La aparición del carbono es también posterior al estado de intenso calor y luz astral, como se verá más adelante.

M. Faye buscando determinar tanto la causa de la luz como la de las manchas solares, dice: la masa entera del sol está dividida en zonas concéntricas, diferentes en cuanto á su temperatura y poder emisivo.

«Las más internas poseen un calor tan excesivo que las moléculas de su masa están en un estado de disgregación completa y las acciones químicas no pueden ejercerse en ellas.»

«En las zonas exteriores, al contrario, bajo la influencia de un enfriamiento contínuo, el juego molecular y atómico

(1) Tyndall. El calor modo de movimiento, pág. 399. Edición castellana. Barcelona 1885.

Digitized by Google

dá orígen á los precipitados, á nubes de partículas no gaseosas susceptibles de incandescencia y cuyo conjunto forma la fotósfera. Estas partículas solicitadas por la pesantez, caen al seno de las zonas inferiores y son reemplazadas por masas geseosas ascendentes.»

Aparte la idea científica bien apropiada de la división en zonas, no es satisfactoria la explicación de la producción de la fotósfera. Primero, porque, aun partiendo de la hipótesis, si bien habría luz, nunca podría ella ser capaz de tamaña emisión como la del sol; 2°, porque, por los mismos conocimientos del calor del sol y los cálculos citados, ninguna materia puede estar actualmente en estado molecular no gaseoso en la *atmósfera* solar. A mi juicio M. Faye describe, en este caso, uno de los estados transitorios del astro, que tendrán lugar en una época de su futuro enfriamiento.

Veamos pues como puede esplicarse esa fotósfera de tan maravillosos efectos para los planetas y la vida que sustentan.

Tengo, hace tiempo, una idea hecha al respecto; la he sujetado muchas veces al control de los conocimientos que se poseen de la electricidad, encontrándola conforme con ellos; he meditado largas horas sin encontrar jamás otra que esplique satisfactoriamente la fotósfera solar; por último he pedido intuición á los elevados espíritus guias de la sociedad espiritista «Constancia» y la idea se ha tornado luminosa, representándoseme el fenómeno en todo su esplendor. Quisiera dar una esplicación de lo que ha contemplado mi imaginación en esos momentos de feliz inspiración; mas no es posible darla en nuestro lenguaje humano. Por otra parte, al emprender estos

Digitized by Google

trabajos me he propuesto evitar todo entusiasmo, y reducirme al uso de la fría frase que resulta de los argumentos científicos. Seguiré pues dando un resúmen del resultado de mis estudios, dejando á otro mejor preparados, la completa dilucidación de tan interesante problema.

Desde la primera vez que ví la luz eléctrica, llamó vivamente mi atención su similitud con la reflejada de la luna y aún con la luz directa del sol; lo que me ha conducido á buscar el porqué de la analogía y de la diferencia que se nota.

Puesto que se sabe de una manera que no deja lugar á la duda que el sol está rodeado de una atmósfera en que varios metales acusan su presencia por las rayas que se notan en el espectro de su luz; he seguido con curiosidad los resultados que dán los análisis de algunas de esas materias vaporizadas y colocadas ante una luz de espectro contínuo como la eléctrica y he deducido de esas observaciones que, si posible fuese rodear un foco de ella por una especie de atmósfera semejante en su conjunto á la del sol, sería casi seguro que la luz eléctrica tendría en tal caso toda la apariencia y tinte de un rayo solar.

Efectivamente, tamizada la luz blanca azulada de la electricidad por vidrios suavemente coloreados, aparece modificada y esta sencilla observación nos dá una idea de lo que puede producir una atmósfera compuesta como la del sol.

Y sin embargo de esto, es tan fuerte el foco de luz blanca, de la verdadera fotósfera, que á pesar de todo, aún puede sospecharse que es producida por la electricidad. La luz que produce la cal, puede únicamente com-

Digitized by Google

pararse con la brillante del sol; pero á nadie puede ocurrirsele que en ella tengamos que encontrar la solución del problema.

Dirijamos pues nuestras indagaciones en los conocimientos que puedan demostrarnos la existencia de la luz eléctrica en el sol.

***

Sin perder de vista jamás que los planetas compuestos son de las mismas materias que el sol, con la sola diferencia de su estado evolutivo, debemos encontrar en lo que pasa en la Tierra, algo que pueda darnos una idea de lo que en anteriores períodos de la evolución ha debido operarse.

Tenemos grandes probabilidades de acierto cuando decimos que una corriente eléctrica constante envuelve á la tierra, puesto que nada explica mejor la posición de la aguja imantada; (1) tenemos la seguridad de que existen contínuas corrientes eléctricas en el interior de la tierra, cuyas variaciones, operan cambios sensibles á la observación científica en la temperatura exterior y en los fenómenos eléctricos de la atmósfera; se dice, pues con razón, que el gran receptáculo de la electricidad es la tierra; la atmósfera descarga sobre ella la demasía, que en ocasiones contiene, por el medio visible del rayo; for-

(1) Las desviaciones conocidas y las variantes que se operan en la dirección de la aguja se esplican mejor por una corriente eléctrica superficial ó interna, modificada en algunas latitudes, por pequeñas corrientes variables, que por la hipótesis de la existencia de grandes imanes colocados justamente en la dirección de los polos, pues si así fuese, las variaciones no existirían.

Digitized by Google

zoso será entonces que se reproduzca en la misma atmósfera ó que la tierra emane hacia ella una corriente contínua por suave ó débil que sea. La electricidad así acumulada en la atmósfera, se divide en negativa y positiva, como efecto del roce de las nubes dirigidas en opuesto sentido por los vientos, de lo cual resulta la chispa, el relámpago y el rayo, constituyendo una luz eléctrica pasagera. Las auroras boreales, como es general opinión, deben ser el prodncto de un fenómeno especial eléctrico; y la electricidad tiene un rol importante tambien en los fenómenos vitales.

Ahora bien, si esto se nota aún en el mundo, ¿ qué habrá pasado en épocas alejadas de la actual por millones de años, cuando la materia que le compone estaba en estado de fusión? La transformación que las materias parecen haber sufrido constantemente han de haber exigido contínuas reacciones, combinaciones y disgregaciones, á lo que se agrega la condensación operada, todo lo cual desarrolla calórico, y, como ya lo hé demostrado al tratar del fuego, determina la formación de la electricidad en estado activo ó sea en positiva y negativa, lo que es el efecto del roce. De ahí que la electricidad debió hallarse entonces en cantidad proporcional al grado de calor de la masa, puesto que las mismas causas atenuadas por la cesación próxima al límite de su ley de evolución, aún producen en pequeño los mismos efectos.

Antes de la formación de las aguas la atmósfera terrestre debía ser de una densidad mucho mayor, y en ella tendrían necesariamente que producirse contínuos movimientos, capaces de desarrollar una sucesión no interrumpida de relámpagos, que le darían una luz trasmisible al

Digitized by Google

espacio, formando como una fotósfera justamente colocada en una zona intermedia entre la del núcleo y la exterior de la atmósfera. En época más lejana aún, debemos suponer á la tierra presentando las apariencias de un sol en pequeño, pues lo repetimos: la evolución debe ser la misma para materias del mismo orígen, regidas por las mismas leyes y fuerzas, y algunas idénticas, aunque en períodos diversos de creación, cuya duración debe estar en una proporción cualquiera con la masa.

Al estudiar geológicamente la tierra, se encuentran en ella las señales evidentes de diversos períodos, cuyo conocimiento se hace posible en las montañas de formacion posterior al enfriamiento requerido para que hubiese material que sirviese de base, Esas grandes divisiones, como las intermedias que son numerosas, están perfectamente determinadas por las materias que las componen y toman por esto los apropiados nombres de períodos y capas.

Este hecho y la ley de la pesantez nos conduce á admitir con M. Faye que, en el núcleo en fusión, las materias han de haber buscado tambien una colocación por zonas sucesivas y en gradación marcada por la densidad de cada una. Y si esto en las materias en fusión tiene lugar ¿qué razón habría para que no sucediese lo mismo en las gaseosas? Metales son y en sus diversos estados han de guardar su densidad relativa ó, por lo menos, diferencias de mayor ó menor expansión que las mantendrán á diferentes niveles, aparte momentáneas mezclas, que tanto en uno como en otro caso son de suponer.

Si lo antes dicho y esta disposición en zonas no se creyese bastante para producir el juego de la electricidad, no debemos olvidar que puede demostrarse á la evidencia

Digitized by Google

que, en el caso de una atmósfera mucho más considerable y densa que la actual, las zonas superiores no pueden dejar de sufrir algún retardo en la rotación, lo cual originaría un roce capaz de continuada producción eléctrica. Bien que no podamos constatarlo, no cabe dudar que aún sucede esto en las más ténues capas aéreas que por su misma rarificación, no pueden producir efectos sensibles. *Los vientos alísios obedecen á causas que debieron existir en el pasado y así como la atracción lunar levanta y hace correr las aguas superficiales, antes haría su efecto sobre las zonas de metales gaseosos, de lo cual resultarían roces entre ellas y la consiguiente acumulación de electricidad en actividad.*

La atmósfera con sus metales en estado gaseoso y las partes superficiales del núcleo en fusión, debían de estar en un cambio contínuo de evaporaciones ascendentes, de condensaciones superiores descendentes, debido á los diversos grados de calor, causa segura de combinaciones, reacciones y descomposiciones que, á su vez, lo son de la *acumulación de electricidad.* Transformaciones y movimientos tales en un astro de las dimensiones del sol, por ejemplo, deben ser causa de una producción formidable de electricidad positiva en la atmósfera y negativa en el núcleo, como aún lo notamos en el estado actual de la Tierra, formando al combinarse, en una zona media, la fotósfera que haría del mundo, en el pasado, un pequeño sol (1).

(1) «Durante muchos siglos, dice Flammarión—p 65 Le monde avant la creation de l'homme—nuestro globo brilló, sol deslumbrador, foco de reacciones químicas poderosas, dando nacimiento á *manchas* y á erupciones gigantes casi análogas á las que vemos en la superficie del sol.»

Digitized by Google

Estas mismas causas deben encontrarse reunidas en todos los astros en un período de su evolución que podría llamarse eléctrico.

Si no bastan estas deducciones para abrigar la convicción de que tal es la causa de la luz de los soles, podemos decir á lo menos, que en favor de esa hipótesis militan más probabilidades que las bien insignificantes ó nulas en que se apoyan las del fuego, la de la lluvia de aereolitos ó la de la atmósfera de gas luminoso.

La existencia de los llamados soles dobles, triples, que siempre reconocen uno mayor alrededor del cual giran los otros, vendría á confirmar la idea. Los más pequeños tienen necesariamente que enfriarse primero, convirtiéndose luego en otros tantos planetas, que en su movimiento y en su vida orgánica, dependerán del mayor que constituirá entonces el sol del sistema.

Los diversos matices que se notan en la luz de las estrellas, vendrían igualmente á favorecer nuestra hipótesis. Ellos deben ser causados por el cambio producido en la composición de las respectivas atmósferas.

«Las estrellas, soles del infinito, dice Flammarión en su obra, «Le Monde avant la creation del'homme», pueden clasificarse en cuatro tipos: 1° las estrellas blancas, como Sirio, Vega, Rigel, Altair, etc., cuyo espectro demuestra en sus atmósferas el predominio del hidrógeno, manifestando una temperatura estremadamente elevada, son los mas jóvenes; 2° los amarillo oro como nuestro sol, Capella, Arturus, Pollux, Aldebarán etc., en los cuales se vé en disociación el sodium, el fierro, el hidrógeno, el magnesium y cuya temperatura es menos elevada que la de los soles precedentes: estos, astros parece están en

Digitized by Google

la fuerza de la edad; 3° las estrellas anaranjadas, como Antarés y otras menos brillantes, cuyo espectro aparece formado de fuertes líneas sombrías y trazas luminosas, atmósferas absorbentes, hidrógeno poco, sodium, fierro, magnesium, *carbono;* 4° las estrellas rojas, que son poco brillantes, generalmente invisibles á la simple vista, y en las cuales el espectroscopio permite reconocer los caracteres de los compuestos de *carbono*, probablemente *óxidos gaseosos* lo que indica la baja temperatura: son sin duda astros que se *oxidan*, que están en enfriamiento» (1).

Ahora bien: si el sol está constituido como lo supongo, debe sernos posible la comprensión de sus manchas. Preséntanse estas con un fondo oscuro, se deforman y cambian de lugar en horas ó días, si bien otras persisten por meses, en un punto de la esfera. Si bien esto último sucede pocas veces, basta á indicarnos que el fenómeno está relacionado con el núcleo y la atmósfera, es decir, que su orígen no debe buscarse tan solamente en esta.

Estando el núcleo bajo la acción de intenso calor y en contínuas reacciones, nada más fácil de preveer que emanaciones de materias gaseosas tengan lugar, constituyendo los movimientos volcánicos del período eléctrico, que continuarán siempre y producirán después en los astros en enfriamiento las cadenas de montañas, porque

(1) Las palabras que he subrayado, confirman mi opinión de que el carbono y el oxígeno empiezan á producirse tan solo al terminarse el período eléctrico ó solar. Todo aparece á su tiempo en la Creación, ó sea cuando se hace necesario; nada falta ni sobra en cada uno de los períodos astrales; ni el carbono ni el oxigeno pueden ser necesarios en los soles; de ahí, que solo á su tiempo aparezcan, para ir produciendo otras combinaciones destinadas á la formación planetaría.

Digitized by Google

las mismas causas persistirán necesariamente mientras exista el calor.

Cuando esos gases son transparentes, presentan el aspecto de llamas ó nubes coloreadas que luego flotan á cierta distancia de la fotósfera; otras poco transparentes presentarán el aspecto de una inmensa penumbra con un núcleo central oscuro, Así consideradas las manchas, fácilmente se esplica que unas cambien de lugar y otras sean más permanentes. Las primeras podrían tener orígen en la zona que los astrónomos reconocen existir entre la masa pastosa del núcleo y la esfera de luz, cuya zona debe necesariamente estar en un estado intermedio de densidad entre aquella y la atmósfera superior; las segundas tendrán por causa un movimiento más interno y por el hecho serán permanentes mientras se opere el fenómeno. La extinción será ejecutada por el paso de materia por afinidad á diversas zonas y por la caida de otras por su propio peso al nivel que les corresponda y de que habrán sido levantadas por las fuerzas que en la tierra llamamos plutónicas. Tales emanaciones se concibe perfectamente que afecten la forma regular é irregular cónica y que presenten á la vista el aspecto de concavidades de fondo oscuro, cuando por la rotación solar, son vistas de costado, por la ilusión óptica que puede preverse, partiendo de la hipótesis de dicha forma y opacidad relativa.

Cuando el fenómeno cesa por completo, en la dicha forma, la fotósfera se cierra nuevamente porque ha desaparecido la causa de su ruptura en el punto por donde se habrieron paso aquellas materias.

¿Si la luz astral es debida al fluido eléctrico, cuántos

Digitized by Google

años podrá durar en el sol? Imposible la repuesta, aún para los hombres de más ciencia; pero puede decirse, sí, que cualquiera otra que sea la causa á que se atribuya, ninguna tiene más probabilidades de duración que la que sostengo, puesto que depende del grado de calor actual y este, segun los cálculos de Helmhotz, conservará aún por millones de años su poder emisivo.

« Los experimentos de Vischof sobre el basalto, parecen probar que para enfriarse de 2000 á 200 g. c. una masa como nuestro globo, necesitaria de 350 millones de años. »

Tales cálculos, si bien deben quedar lejos, en más ó menos, de la verdad, contribuyen á dar la seguridad de que se trata de inmensos ciclos y á afirmar la fé que tenemos en que todo está bien previsto por el Creador. Cualquiera de los últimos períodos de la tierra ha durado muchos miles de años, y siendo 320.000 veces menor en su masa que el sol, es de esperar que este no terminará su período eléctrico, antes de que todos los planetas que le siguen hayan realizado su evolución completa.

Conviene entonces á nuestro propósito, seguir el estudio del desarrollo de nuestro mundo, hasta la extinción de su vida propia, que el sol contribuye poderosamente á sostener y complementar.

*
* *

Principio y fin tiene todo lo que reviste una forma transitoria: terminada la evolución que á cada planeta corresponde en el concierto de la creación, sus elementos se disgregan. Las materias de que se componen los mun-

Digitized by Google

dos deben alguna vez reconstituir la nebulosa que, á su vez, se convertirá en sistema planetario en el tiempo sin medida. Si así no fuese, concluyendo los sistemas en la oscuridad y en la inercia, igual suerte tendría al fin el universo visible por larga que su vida fuese. No; esto no es posible. Así como no puede crearse algo de la nada, lo existente no puede aniquilarse; lo sustancial será de toda eternidad y seguirá en sus transformaciones tendentes al fin grandioso que ya he indicado: la creación espiritual.

Háse visto como partiendo del estado actual del mundo, se puede llegar á la concepción de su pasado estado eléctrico ó solar. Veamos ahora si partiendo de la nebulosa, se puede llegar por medio de una série de deducciones basadas en los conocimientos científicos, á dicho estado, y de este, al que puede designarse con el nombre de período inerte, del cual tenemos un ejemplo en la luna.

He comparado la nebulosa cósmica con la nube atmosférica formada en claro cielo azul por una corriente de aire frío; pero este acto de la voluntad creatriz no ha sido *menester* sinó en la eternidad de los tiempos pasados, puesto que una vez formada, la evolución marcada por las leyes que les son impuestas, tendrá siempre lugar. La materia cósmica afectará su estado de nebulosa cuando los planetas todos caigan sobre el sol.

La caida constante de aereolitos sobre el sol y sobre los planetas, si bien no es causa de aumento de calor como alguien lo ha supuesto, es seguramente causa de aumento lento pero efectivo de la masa; y como existe una relación estricta entre la impulsión, la atracción y las masas relativas del sol y los planetas en la producción de la

Digitized by Google

curba *resultante* que determina las órbitas descritas por cada planeta, aumentando los volúmenes, es indudable que aunque de una manera insensible, la órbita debe perder consecutivamente en extensión, disminuyéndose el radio. Por otra parte á medida que la reconcentración sigue su curso en el sol, la causa de la velocidad de su rotación debe necesariamente disminuir. Y por insensibles, por mínimas que sean estas acciones, en innumerables millares de años, darán al fin el resultado del desequilibrio. El aumento de las masas aumenta la fuerza de atracción y la atenuación de la rotación del sol dará por resultado la disminución de la fuerza de traslación á que están sugetos los planetas. Todo esto está dentro de la aplicación de las leyes físicas conocidas y por tanto por muy lejano que esté el momento, los planetas caerán al fin todos sobre el sol.

Si científicamente puede preverse de un modo aproximado el desarrollo de calor que el choque originará, podemos también decir, fundándonos en los movimientos de los mismos astros, que al chocar con el sol lo harán oblícuamente en el sentido favorable á una aceleración inaudita de su rotación.

El choque *aislado* de cada uno de los planetas ha sido calculado en sus efectos. Júpiter podría alimentar el calor actual del sol por 32 á 33 mil años. Pero estos cálculos aunque basados en datos precisos de lo que observar puede el hombre en la tierra, tienen que ser muy problemáticos.

Lo cierto es que, cayendo uno de los planetas, todos tienen que seguir la misma suerte, porque el equilibrio quedaría destruido por el aumento de la masa *central y*

Digitized by Google

la desaparición de uno de los eslabones de la cadena. Y siendo así consecutivos los choques en un espacio de tiempo relativamente corto, debe ser tal el calor desarrollado, que arderán todas las materias inflamables contenidas en esos mundos muertos, contribuyendo así á la completa expansión del resto de la materia hasta convertirse en gases cósmicos.

Siendo esto así, en ello tendríamos la explicación de esas estrellas que aparecen instantáneamente con aumento, rápido de magnitud y que luego, se van extinguiendo paulatinamente, ó transformándose en materias invisibles, puesto que nada puede desaparecer.

La pesantez es veintisiete veces mayor en el sol que en la tierra, de lo cual resulta que sería necesario que la rotación del sol se acelerase 133 veces más para equilibrar el peso por la fuerza centrífuga. Pero la aceleración del movimiento que ocasionará el choque de los planetas, hará tomar á la nebulosa la forma lenticular que hace menos poderosa la fuerza centrípeta no solo por el mayor volúmen sino por la falta de un núcleo importante. De ahí la posibilidad del desprendimiento de los anillos que han originado los planetas, desprendimientos que han debido tener lugar en un tiempo relativamente corto é inmediato á la formación lenticular.

Esto nos autoriza á suponer que los astros del sistema se componen de las mismas materias, con pequeñas diferencias en las cantidades proporcionales de sus elementos primeros; que habiendo ardido las materias inflamables, habrá desaparecido el carbono y el oxígeno, y que, siguiendo los fenómenos conocidos del calor, la nebulosa

Digitized by Google

en su expansión, quedará reducida á un estado transparente en suave vibración.

Empezando luego á operar la fuerza de la gravitación y *la presión* resultante, fórmase el núcleo en progresiva densidad y *el aumento consiguiente de la vibración sustancial que constituye lo que se entiende por calor. Queda así establecida la lucha entre este, que tiende á disgregar, y la cohesión que la resiste, lucha que engendra los diversos estados de la materia.*

La nebulosa ha debido ser pues primeramente diáfana, tornarse sombría hasta llegar á la opacidad, puesto que *el calor no es luz.*

Cierto es que las combinaciones exigen generalmente un grado especial de calor; pero un mayor grado de temperatura basta muchas veces para que se opere la disociación. El ácido clorhídrico, por ejemplo, se descompone bajo la acción de 1.400 grados, cents. Así pues la lucha existe siempre y, por ella, por las diversas presiones y, sin duda, por otros medios desconocidos para el hombre, se forman en los grandes laboratorios astrales los elementos llamados cuerpos simples que, con las variantes resultantes de innumerables combinaciones posteriores, constituyen todas las materias compuestas de la naturaleza tangible.

Formadas las materias elementales, *las zonas* que solo se diseñaban al principio por la diferencia de densidad ocasionada por la presión, *quedan perfectamente establecidas* y la producción eléctrica, debe ser en consecuencia ilimitada.

La electricidad positiva de la atmósfera superior á la fotósfera y la negativa de la inferior más densa, se com-

Digitized by Google

binan en la zona intermedia—en la fotósfera—constituyendo así la luz astral; pero la electricidad en estado normal vuelve á esparcirse á través de ambas atmósferas, de lo cual debe resultar «la granulación» que presenta la fotósfera. Efectivamente, la electricidad negativa y la positiva se atraen necesariamente y la normal que resulta tiene que ceder el lugar á las impetuosas corrientes de aquellas, y pasar al través, de ellas mismas, impidiendo que la luz se presente bajo el aspecto de una superficie llana. Queda así establecido el juego completo de la electricidad, descomponiéndose y combinándose nuevamente, mientras el calor persista en un grado capaz de mantener los metales en estado gaseoso.

Los primeros destellos luminosos han debido quedar velados por una atmosfera profunda y densa; mas luego, siguiendo la condensación hacia el centro, las materias más sutiles ó más volatilizadas quedarán solamente en ella y la luz se abrirá paso irradiando en el espacio,—entrando el astro en la categoría de los soles.

Aumentando el calor se acrece la producción eléctrica y por consecuencia la luz, hasta que llegando la condensación al límite posible, principia el enfriamiento por donde más calor existía, *por el centro*, correspondiendo el grado máximo de temperatura á las zonas intermedias, yendo en disminución también hacia la proximidad de la fotósfera en la cual el calor adquiere nueva intensidad, manteniendo en estado gaseoso diversos metales en la atmósfera.

Aunque no me es posible entrar en la explicación de los detalles, porque no puedo hacer de un capítulo un li-

Digitized by Google

bro, diré en qué baso esta conclusión contraria á la opinión corriente.

Se cree, en virtud de la teoría errónea del calor, que este debe ir necesariamente en aumento constante hacia el centro, lo que dá tan enorme suma de grados que exige suponer que la materia á una distancia relativamente corta de la superficie está ya en estado líquido, sin llegar al gaseoso, debido al exceso de presión.

Hasta aquí no resulta nada que merezca el calificativo de absurdo, pero continuad aplicando la teoría y encontrareis en el centro de la tierra, tal foco de calor, que sería capaz de volatilizar todas las materias, y sin embargo bajo tal presión capaz de mantenerla en un estado de densidad metálica!!! Ante tamaño absurdo, algunos suponen el fuego central, lo que es imposible dada la falta de aire y oxígeno.

Partiendo de la teoría que establece que para la producción del calor se requiere la vibración etérea, la cual se produce de diversos modos y siendo uno de ellos la presión, mientras esta tiene lugar, el calor que al principio de la evolucion fué culminante al centro, debe necesariamente declinar de allí, cuando la presión, llegando á sus límites posibles, vá minorando su acción sobre los átomos, y cuando ese movimiento se detiene en su límite, el enfriamiento es inminente, porque toda causa de vibración desaparece. De ahí que el mayor grado de calor vaya retrogradando hacia zonas menos centrales.

Si de la tierra, por ejemplo, se tratase, y fuese considerada en su estado actual, tendríamos que convenir en que el juego de las aguas mantienen relativamente fría la su-

Digitized by Google

perficie, que el calor iría en aumento hacia el centro hasta llegar á una zona mucho más lejana del centro que de la superficie, para declinar luego á un grado de frialdad de que ni idea podemos tener.

La nueva teoría que sostengo, dá pues una explicación más satisfatoria, es corroborada por los fenómenos que el hombre puede observar, y no contraría en manera alguna la grandiosa evolución que tan lógicamente se deduce de todos los conocimientos acumulados por la ciencia.

Siguiendo la descripción, diré, que el enfriamiento continúa por irradiación y disminución del foco eléctrico; el proceso de retrogradación luminosa comienza y tiene necesariamente que llegar un momento en que la luz se extingue y el menor grado de calor permite la precipitación de los metales sobre el núcleo. La atmósfera queda compuesta de hidrógeno, principia la formación del carbono, del ázoe y del oxígeno, y, por consecuencia del ácido carbónico y del agua. Apénas formada esta, cae en medio de formidables descargas eléctricas, para evaporarse en seguida, y así consecutivamente hasta enfriar la superficie y purificar la atmósfera. Comienza así la solidificación de las zonas más superficiales que el hombre, si de la tierra se trata, clasificará de período primario; porque, á medida que se solidifiquen por su mayor peso, descenderán en la masa pastosa, dando lugar á otras que á su vez quedarán en el mismo caso formándose así el período secundario.

El juego de las aguas y las fuerzas plutónicas completarán la obra. Levantaránse cadenas de montañas. En estas se abrirán paso, formando volcanes, las lavas ó rocas en fusión, *cuyo calor y roce en los conductos que se fra-*

Digitized by Google

guan, hará inflamar las materias de ello susceptibles en presencia del oxígeno del aire, despidiendo así las cenizas y llamas que hacen suponer erróneamente la existencia de un fuego interno.

Así se continuará el perfeccionamiento del planeta y correlativamente el de sus habitantes, hasta que se cumplan sus altos destinos de que en alguna de las partes de este trabajo tocaráme hablar.

Mientras tanto, el grado del calor irá en descenso; muchos volcanes se extinguirán y otros solo darán señales intermitentes de vida y durante un largo período no se sentirán ni terremotos ni temblores.

Las capas superficiales tomarán mayor espesor, y, como en las subyacentes, obrará la misma causa del enfriamiento, la masa de esas zonas ya no permitirá la disminución de radio, las grandes cavidades actualmente ocupadas con liquidos y gases, cuya expansión mediante las corrientes eléctricas y calor desarrollado por las reacciones internas, producen los fenómenos volcánicos, quedarán relativamente vacías por la concentración producida por el frío en los gases y líquidos que las ocupaban. La lenta condensación que á la vez se operará en las zonas terráqueas superficiales, *no pudiendo traducirse ya en la disminución de radio, dará lugar á la producción de estrechas y profundas rajaduras* y por ellas serán absorbidos, por aquellos vacíos, los restos líquidos y gaseosos existentes sobre la superficie, quedando tan solo algunos hielos. Entonces será el astro cadáver de un mundo, como lo es la luna.

En esta han debido existir las aguas, el aire y la vida, porque, como ya lo he dicho, no existe desprendimiento

Digitized by Google

posible, sinó en un momento dado de la existencia de la nebulosa, cuando todos los elementos se hallan en confusión en ella, ó mejor dicho, reducidos á la sustancia prima. En la luna ni hielos quedan, y la razón es bien sencilla: si en la tierra por su movimiento de rotación existen hielos *constantes*, no ha podido suceder otro tanto en la parte visible del satélite, cuya rotación es tan lenta, que permite que durante muchos días, el sol mantenga *en su superficie* un calor intensísimo, de manera que agua y atmósfera han tenido que desaparecer por dichas grietas y rajaduras.

El frío intenso los habrá reducido á un estado sólido, y donde no hay materia fluida ni gaseosa, la vida es imposible, aunque persista el calor y la luz del sol: el astro queda reducido á la más completa inercia.

No ha sabido hasta aquí la ciencia avanzar ni una sola hipótesis sobre el estado enigmático del satélite. Se ha contentado con decir que no existe el aire ni el agua, que es lo que se vé. Pero, debiera haber tenido en cuenta que si hubo volcanes, también hubo líquidos y gases, y que, siendo la materia idéntica en cuanto lo demuestra el análisis espectral de la luz de las nebulosas, soles y planetas, apareciendo en todas partes el hidrógeno, no es dable suponer que no haya sido producido en el satélite.

Digitized by Google

CONCLUSIÓN

Como se vé, la teoría del calor que sostengo, no solo dá una explicación satisfactoria de todos los fenómenos conocidos, sinó que proyecta una viva luz sobre los problemas siderales hasta ahora considerados insolubles.

¿Pero, se me objetará que aún queda susbsistente la idea materialista de que todo es fuerza y materia? Efectivamente, encontramos siempre acompañada la fuerza de la materia y á esta de la fuerza; pero gracias al anterior trabajo, podemos decir ya con grandes probabilidades de estar en lo cierto, que la fuerza fué y está primero, puesto que lo que entendemos por materia es de formación secundaria; primero aparece el fluido cósmico como concentración del éter, siendo así los átomos nada más que concreciones etéreas, base de la creación de la materia.

Por otra parte, el estudio que termina, deja evidenciado que las fuerzas se manifiestan en su mayor energía eficiente en los fluidos imponderables, transmitiéndose así, de transformación en transformación á los gases, á los líquidos y á la materia sólida que, cuanto más sólida, más inerte ó pasiva. Los choques, las frotaciones, las presiones que aparentemente prueban que la materia engendra las fuerzas, no son sino el producto de fuerzas fluídicas que en la materia se realizan, puesto que investigando y remontando sucesivamente de los efectos á las causas, encontramos al fin, al fluido universal como causa primera, *mientras no seamos capaces de ir aun más lejos.*

Si fuerza, acción y vida en la materia encontramos, de-

Digitized by Google

bido es á los fluidos que en ella actúan.—Si fuerza, acción y vida en la materia existen, tomada en conjunto, incluyendo en esa denominación los fluidos que le son propios, como la electricidad; esa fuerza, esa acción y esa vida, tienen necesariamente su orígen, su punto de partida, en el fluido etéreo, que es la sustancia universal.

«La impulsión primera de la nebulosa, no puede nacer de la materia, puesto que ella no existía aún en la forma posterior que el hombre contempla y estudia y cuyas manifestaciones secundarias considera erróneamente como si le fueran propias ó exclusivas de ella misma.» (1)

Varias veces al hablar del calor, he dicho que es una fuerza secundaria que solo podía considerarse como la causa inmediata de todas las que el hombre apreciar puede. Insistiendo en ello, me apoyaré en otros párrafos del citado discurso.

«El calor, decía el espíritu, es un movimiento cuyo campo de acción es la materia. No es el calor el que dá forma material ó tangible á los elementos de la creación. No es en sí el calor el orígen de la primera escala de la vida, sino el resultado de anteriores y sábias combinaciones *en que el fluido universal está primero.*»

«Para producir la vida, la existencia, se necesita existencia y vida. Para producir la materia, se necesitan componentes.—Si la descomponemos, y le arrancamos la forma ¿qué encontramos, mejor dicho, á qué se re-

(1) De un discurso pronunciado por uno de los guías espirituales de la Sociedad «Constancia,» en seguida de terminada una conferencia mía en que trataba ya esta cuestión. Ese discurso fué tomado taquigráficamente y publicado en la revista «Constancia» del 15 de Diciembre del año 88. Al tratar de los primeros principios, transcribiré una buena parte de tan precioso discurso.

Digitized by Google

duce? A la completa extinción de todo lo que existe en forma y en solidez.»

«Quitándole pues la forma y la solidez, boga en un espacio infinito.... ¿de qué? De fluidos.»

«¿Qué son esos fluidos? ¿Puede acaso en algun momento solidificárseles, dándoles forma?—Sí.»

«He ahí como la materia de la cual la ciencia quiere arrancar el secreto de la vida, se deshace y se evapora, pudiendo tomar nuevamente su aparente solidez y variedad.»

«La materia en su forma *primera* trae en sí el alimento de la vida, y ese alimento de la vida y ese alimento de calor que se le quiere dar como propio, necesita calor mayor ó fuerza para formarse en sí mismo, pues si el calor es lo que alimenta todo lo existente, para alimentarse el calor á sí mismo, necesita más fuerza que toda la que esparce.»

«Si pues el calor, necesita de otra fuerza, careciendo de ella, no podría persistir, puesto que es un efecto, no de la materia en que se manifiesta, sinó de algo que actúa en sí.»

Tenemos pues, lo repetiré, como resultado del estudio que termina, que el fluido universal es primero que la materia y que los diversos movimientos vibratorios que llamamos fuerzas y constituyen la acción vital en el planeta, principian por la vibración etérea.

Así, todo hombre que posea en realidad la verdad científica que debe esplicar y abarcar todos los fenómenos *del mundo material*, no puede ya basar en la materia tal cual la consideramos, ninguna filosofía, porque no es principio ni fin, sinó una forma transitoria y hasta

Digitized by Google

podría decirse, una ilusión, una apariencia, una forma evolutiva en la cual actúa una sustancia real.

Si la humanidad no pudiera ir más lejos, por ahora, solo podría decir que el fluido universal es el Creador; no que todo es materia y fuerza, sinó que todo es fluido y fuerza en evolución; que todo volverá en consecuencia al fluido universal, resultando de ahí un panteismo puro que daría razón á la filosofía nihilista del inconciente debida á Schopenhauer.

Afortunadamente como lo veremos más adelante, el hombre puede, y llegará en su investigación científica, á darse cuenta de la persistencia del yo más allá de la tumba y, por inducción, reconocerá otro principio—la inteligencia suprema, la voluntad suprema actuando sobre el fluido ó la sustancia en que se realiza; lo cual le permitirá basar recien una filosofía positiva, que, arrancando de la verdad conocida, esplique los fines de la creación y el principio y fin de su propio espíritu.

Mientras tanto, creyendo haber demostrado el orígen fluídico imponderable de la materia en el más remoto pasado, y sus evoluciones posteriores, de la nebulosa cósmica á la forma de astros y vice-versa, lo cual está conforme con la idea predominante de que todo lo que tiene una forma concreta está sujeto á transformaciones, pido al lector que no lo eche en olvido si quiere comprender la hilación de mi trabajo.

Digitized by Google

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE

Análisis de los conocimientos sobre el orígen de las especies, el transformismo, la vida y las fuerzas psíquicas.

CAPÍTULO I

Orígen de las especies y transformismo.

Lamark fué el primero que habló de transformismo; Wallace escribió después; y cupo á Darwin la suerte de dar, su nombre á la teoría, basándola en las leyes de la selección natural y sexual; que, con la ley de la transmisión hereditaria, bastan para esplicarse el modo del desarrollo progresivo de las especies.

La acción del *habita*, es decir del clima y del suelo en que vive una especie, favorece á los individuos cuyo organismo se adopta mejor á su peculiaridad y es contraria al desarrollo de los que se encuentran en caso espuesto; he ahí lo que se llama selección natural.

En la época de los amores, los machos se disputan las hembras, y en la lucha, sale vencedor el más bien do-

Digitized by Google

tado en fuerzas y en ardoroso empeño por poseer la hembra mejor dotada; esta á su vez busca instintivamente al macho más hermoso de la especie; he ahí en lo que consiste la selección sexual.

De ambas leyes de selección, resulta una tendencia rápida hacia el perfeccionamiento de la especie en el sentido de la fortaleza de los medios de ataque ó de defensa, de las aptitudes en suma, que las condiciones especiales de su vida le imponen.

La ley misteriosa de la transmisión hereditaria, tiene un rol esencial en este movimiento progresivo de la adaptación de las especies á los fines que las circunstancias y la variación lenta del *habita* exigen, so pena de desaparición.

Para completar la acción de esas leyes, en todas las especies vivientes, todo órgano que se usa se desarrolla; y el que inactivo queda, se atrofía y hasta llega á desaparecer.

A estos conocimientos, se han agregado luego los de la embriología y de la anatomía comparada. La primera, dá en resúmen este resultado: los óvulos germinales son idénticos y los espermatozoides (de las pocas especies en que han podido estudiarse) son de un gran parecido, siguiendo el feto un desarrollo semejante. La segunda demuestra la unidad de plan, con la sola diferencia de un perfeccionamiento sucesivo de los órganos desde las más bajas esferas animales hasta el hombre.

Basándose en esto, Haeckel y los de su escuela han llegado á suponer que el orígen de las especies debe ser *uno* y no múltiple.

La investigación miscroscópica ha dado el conocimiento

Digitized by Google

de que los óvulos germinales, una vez fecundados, se reproducen por segmentación y van formando así, á medida que se nutren, el núcleo de un individuo de la especie, y diferenciándose luego, al individuo mismo.

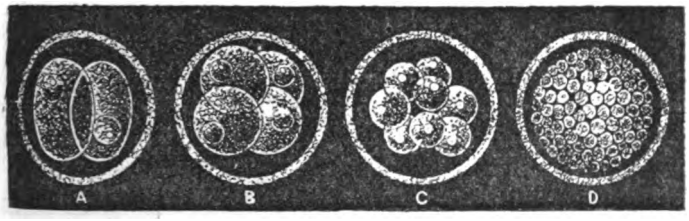


Fig. 1. Primer período de la creación de un mamífero: el huevo ó célula se divide en dos, en cuatro, en ocho, etc. y concluye por producir un conjunto esférico análogo á una frambuesa

Ahora bien, Haekel ha encontrado las mónadas, especie de huevos miscroscópicos de sustancia albuminoide que viven en las aguas, y que, como los huevos germinales, se reproducen por segmentación

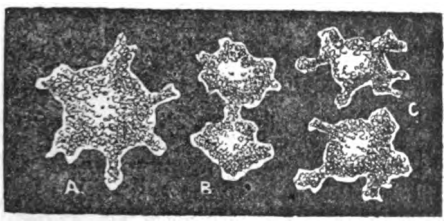


Fig. 2. Los primeros organismos, la mónera ó mónada, segun Haekel

A mónada completa – B. La misma dividiéndose en

Digitized by Google

dos. C. Las dos mitades ya separadas y constituyendo dos individuos independientes.

Por lo demás, esta manera de reproducción, es común á muchos infusorios. Hé aquí otro ejemplo:

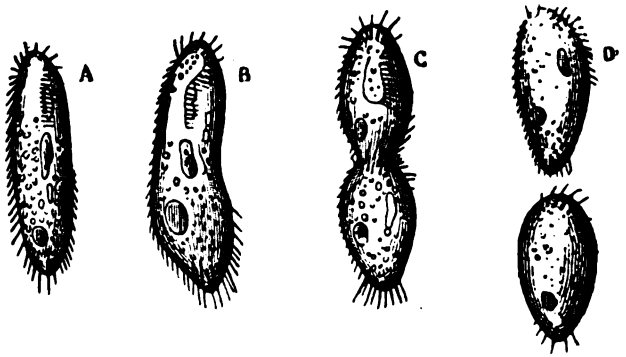
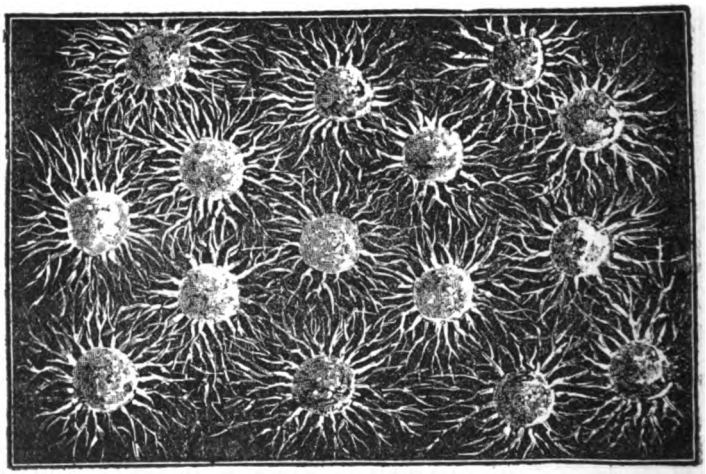


Fig. 3. Propagación de un infusorio por división espontánea.

También es común la propensión á reunirse en colonias, de lo cual solo daré aquí un grabado.



Digitized by Google

Fig. 4. Los primeros organismos—asociación de las monadas.

En vista de estas analogías y tendencias, Haekel cree haber descubierto en las mónadas el principio de la vida y de las especies.

En estas pocas palabras está espresado todo el mecanismo, todo lo fundamental de la *teoría* del transformismo y la creencia de que no es necesario un poder divino para esplicarse la vida en todas sus variedades, dependiendo ellas de leyes naturales.

Conforme con los conocimientos en que se basa la doctrina del transformismo, no puede mi espíritu aceptar la conclusión materialista y he de demostrar lo infundado de la consecuencia; á más, apoyando mis ideas en las de muchas inteligencias, en la opinión autorizada de Agassis, de Quatrefages y en los conocimientos geológicos, haré notar á la generalidad que no se trata de un hecho adquirido para la ciencia sinó de una teoría.

***

Examinemos en detalle los conocimientos á que nos hemos referido.

La materia orgánica es un compuesto de elementos inorgánicos: el agua, es decir el oxígeno y el hidrógeno; el aire, ó sea el oxígeno y el ázoe; y el carbono, son los principales.

Todos los seres, vegetales y animales, están formados de materias inorgánicas, diferenciadas por el modo de su conjunto bajo la acción vital.

El agua es el elemento más importante en todos los séres. Los organismos primitivos no son más que agua

Digitized by Google

impregnada de elementos que se le asocian. Las meduzas contienen 99% de agua y uno % de materias sólidas. El cuerpo del hombre, el más perfeccionado de los seres en el planeta, contiene 70 % de agua y el resto de materias sólidas.

Asociando este dato con el conocimiento geológico del estado acuático general que debió dar orígen á la aparición de los primeros seres, nos vemos inclinados á buscar aun en las aguas algún elemento primario de la vida. Imbuido en esa idea, es probable que Haekel al descubrir los seres más simples que el hombre puede observar, los llamase mónadas en recuerdo de las moneras ó monadas imaginadas por Leibnitz para esplicarse la vida. Como se ha visto, las mónadas son pequeñas bolitas mucosas que no pasan de un milímetro. Están formadas de una sustancia carbonada albuminoide. Se encuentran reunidas como pequeñas masas gelatinosas sobre las rocas y en el mar. Son organismos sin órganos, sin estructura, materia simple y homogénea: poseen una gran vitalidad y se han encontrado en el fondo de los mares bajo una presión enorme. Su forma es esférica, es decir elemental por excelencia. Cuando se ponen en movimiento, se las vé proyectar, momentáneamente, una especie de miembros informes, por medio de los cuales, pueden trasladarse. En cuanto á la nutrición ella tiene lugar por endósmosis.

Admitiendo como posible que por estos organismos simples haya dado principio la vida en el planeta; que las colonias que aun forman, en una época muy remota y bajo circunstancias del todo especiales, hayan dividido sus funciones de asimilación y de movimiento, creándose así

Digitized by Google

al fin un ser acuático; que por diferenciación, hayan dado así orígen á especies diversas; que luego una parte haya salido de las aguas creando así los anfíbios, y, consecutivamente, por las leyes antedichas, el perfeccionamiento de algunas especies hasta llegar al hombre, no podríamos decir que todo es materia, puesto que esa colonización, esa diferenciación, en seres que no piensan, ese cambio de medio, pasando á ser especies terrestres y la terminación grandiosa de la creación del hombre, exígen una inteligencia cuya voluntad pueda actuar sobre las cosas y los seres.

Las leyes de selección no pueden invocarse razonablemente, puesto que para que ellas puedan actuar, es necesario que exista ya la especie y el sexo. Antes de llegar á ese punto del transformismo ¿qué leyes naturales actúan? No lo dicen los Haekel, ni nadie decirlo puede. Luego, no pueden fallar tampoco, como lo hacen, sin suficientes pruebas, que todo es materia.

Por otra parte ¿qué motivo puede haber para no admitir la posibilidad de la creación de especies por las mónadas mismas en diversas épocas de la evolución planetaria? Ninguna y los que se deciden por una creación espontánea única, lo hacen porque es más fácil suponer que haya existido esa casual coincidencia una sola vez, que la idea de su repetición, y sobre todo, porque de esa manera se aparta con menos torpeza la necesidad de un Creador, sin recordar que el hombre mismo, con sus pequeños medios y alcances, puede crear mecanismos complicadísimos que una vez puestos en movimiento producirán porción de efectos diversos y previstos.

Las mónadas existen aun y las alteraciones profundas

Digitized by Google

que ha sufrido la superficie de la tierra, han debido dar lugar á diferentes creaciones, y en esto la geología y la paleontología están de acuerdo para demostrarnos por hechos irrecusables que cada época posee sus especies especiales, si bien algunas como los moluscos y otras inferiores persisten al traves de ellos, con variantes conocidas y que facilmente se esplican.

La escala ascendente que puede facilmente establecerse entre las especies más rudimentarias hasta el hombre, no es una prueba concluyente, lejos de ello, en favor del transformismo Haekeliano.

Basta entre muchas razones que omito á fin de no pasar del espacio señalado á cada materia de las que trato en este libro, que recordemos que el progreso del planeta ha sido lento y que admitiendo un principio dirigente, como negándolo, mal podían aparecer especies más perfectas antes de hallarse preparados los elementos de desarrollo y vida que ellos requieren.

La semejanza en los gérmenes, en el desarrollo fetal, y la unidad de plan, no son tampoco prueba bastante para fallar en favor del transformismo exagerado á tal punto, pues es evidente que dada la materia en el estado en que se encuentra en nuestro mundo y los medios de vida que tal estado exígen, no es posible pretender un plan diverso para cada especie; todo debe armonizarse y se armoniza en la creación; ¡cuánta variedad en esa uniformidad!

En la escala de los seres á que nos hemos referido, el mismo Haekel al establecer su teoría, dándole forma más ó menos lógica, llega á los antropomorfos y tienen que confesar que falta un eslabón para llegar al hombre, pero

Digitized by Google

aparenta gran confianza en que ha de encontrarse en estado fósil.

No quiero insistir y concluyo esta parte recordando á la atención del lector, que no existen variedades tan grandes en la superficie terrestre para que ellas hayan podido influir de una manera tan enorme en la variación de los tipos que han producido las especies; y que, los fósiles no se presentan especializados en cada ámbito de la Tierra, sinó mezclados siempre, en gran variedad en las grandes divisiones ó capas de la costra terrestre.

***

Es tan solo por espíritu de verdad y de independencia que combato el transformismo en la forma exagerada que ha tomado desde la publicación de la gran obra «La Creación» de Heckel; no porque con él no sea posible demostrar la existencia de Dios, lo que será siempre fácil, una vez que la ciencia espírita se encuentre más difundida.

No quiero hacerme como la generalidad, el eco inconsciente de estrañas ideas, contribuyendo así á la difusión del error de considerar como ciencia ó cosa probada, lo que no es más que teoría, hipótesis, consecuencia ú opiniones más ó menos bien fundadas, que todos tenemos el deber y el derecho de examinar y someter al propio juicio.

Para formar con más ó menos acierto un juicio, necesario es el estudio de la cosa en sí y la comparación de las diversas opiniones. En una palabra es preciso conocer el pró y el contra y no caer en la idea del primer autor que se lee.

Digitized by Google

El transformismo, sostenido por Darwin en una obra en que la repetición abruma y adormece el espíritu, exagerado luego por Haekel en trabajos interminables y de paciencia, que están muy léjos del brillo é interés que tienen siempre las obras del genio, se ha popularizado porque encontró preparado el terreno; el pensamiento materialista de la época, lo aceptó casi sin exámen, porque venía á darle un formidable apoyo. Por otra parte, forzoso es decirlo, son pocos los hombres que pueden, leyendo tan intrincadas obras, sobreponerse y conservar serena la mente para distinguir la verdad científica de las deducciones que entrelazadas van hasta el fin.

Son aun importantes los naturalistas que han resistido. En ellos débese admirar la fuerza de convicción y el desprendimiento, porque al escribir sus obras, de antemano sabian cuán poco apoyo encontrarian en la opinión tan favorable al transformismo.

Cuvier sostenía, basándose en los conocimientos geológicos que á cada una de las grandes transformaciones de la costra terrestre, correspondía una nueva creación de la vida, ya fuese extinguida la anterior por violentos cataclismos ó por el cambio más ó menos lento del medio ambiente.

Haekel refiriéndose á esa idea dice: «si tales revoluciones hubiesen tenido lugar, no sería posible pensar en un desarrollo continuado de las especies y no habría más remedio que reconocer la existencia de fuerzas sobrenaturales. Tan solo por milagro podrían producirse esos cambios absolutos y las creaciones sucesivas de animales y vegetales».

Podría contestarse que si el milagro es necesario para

Digitized by Google

esplicar la suposición de Cuvier, lo es tambien y con más razón si solo se admite una creación única, que desde su orígen haya podido seguir, en su desarrollo progresivo, en millones de años, adaptándose siempre y al parecer con ventaja, á las grandes variaciones sufridas en la constitución del aire y á pesar de los cataclismos más ó ménos generales y sucesivos de la tierra.

Luis Agassiz ha sido contrario al transformismo exagerado. Escribió al mismo tiempo que Darwin. Sus obras tan apreciadas por los naturalistas, se han popularizado en Norte América. Sostiene la inmutabilidad esencial de las especies, si bien admite que puedan modificarse por adaptación en lo superficial ó de órden secundario. Ninguna especie puede descender de otra; cada una de ellas ha sido creada por Dios. En cuanto á los movimientos geológicos, sostiene la extención de la vida en las principales edades de la Tierra.

Siguiendo el desarrollo de sus ideas, Agassiz se decide por la aparición simultánea de cada especie en diversos puntos de la Tierra, y en suficiente número para asegurar su permanencia en ellos y Mr. de Quatrefages piensa lo mismo.

El gran geólogo Lyell sostuvo mucho tiempo y con gran acopio de conocimientos, que, por lo menos, un cataclismo general separaba la edad secundaria de la terciaria. Patrocinó la doctrina de la aparición sucesiva de nuevas especies acompañada de la destrucción correspondiente de las antiguas. Pero en su última obra se declaró vencido por el transformismo y siguió la corriente de las ideas actuales, lo que daría una alta idea de su mérito moral, si al hacerlo se notase el convencimiento, lo

Digitized by Google

cual no es el caso: leyendo atentamente, se comprende que no puede conformarse con la idea de ser considerado retardatario; pasa como sobre ascuas, al rectificar ligeramente, lo que había establecido de una manera precisa y notable, en trabajos de observación, de juicio recto é independiente.

De todo esto debemos deducir que está léjos de ser ciencia el transformismo materialista. El que seriamente investiga, con espíritu independiente, descubre que si verdades de observación forman la trama de la tela, no es está tan unida como parece; quedan claros que distingue la vista penetrante de una razón bien preparada.

*
* *

La base primera del transformismo radical consiste en la generación espontánea; de ahí, que esta cuestión sea de la mayor importancia.

Si resuelta fuese en el sentido afirmativo, daría visos de *aparente* verdad á la idea de que no es necesario pensar en más Creador que la naturaleza misma con sus propias leyes; digo aparente, porque, aún tendríamos en favor de la creencia en un ordenador supremo, argumentos de gran peso, que aparecerán esparcidos en muchas partes de esta obra; y además, cuando se estudie debidamente el espiritismo, la humanidad tendrá *la seguridad* de la existencia del principio dirigente, realizándose en la sustancia universal de que proviene lo que llamamos naturaleza.

Si por el contrario, la resolución fuese negativa sufrirían un grave choque las ideas materialistas que se basan en las ciencias de observación.

Digitized by Google

Conviene, en consecuencia, tratar con algun detenimiento este punto esencial del transformismo.

Antes de que el célebre Redi, se presentase en 1668 con datos que probaban de una manera irrecusable, que las moscas no nacían espontáneamente de la carne y otras materias en descomposición, se creía en la generación espontánea de la manera más absoluta· Los trabajos de Wallisnier, demostraron poco despues, que los animales que viven en ciertas plantas, eran originados por huevos depositados en ellas.» De Gener, probó tambien que los parásitos de los insectos, provienen de huevos depositados por el icneumón en el huevo mismo de la mariposa. Quedó aun subsistente la idea de la generación espontánea de los animales inferiores, como las lombrices intestinales; pero en 1853, Van Beneden, constató que léjos de ser engendradas espontáneamente, las tenias provienen de los cystecerques.» Desde entonces solo pudo pensarse en la generación espontánea de los infusorios. Para explicarla, Burdack, Pouchet, Jolly, Musset y otros adelantaron varias hipótesis que fueron combatidas por Spallanzani, el sábio profesor de Pavia, por Eherenberg, P. Gervais, Schevann, Schultze y muchos otros. Balbiani, Claparede y Lachmann publicaron trabajos cuyo principal objeto era probar que los animalúculos microscópicos están dotados de órganos generadores.

Todo cuerpo orgánico puesto en agua, entra en fermentación y no tarda en formarse en la superficie una especie de ténue película imperceptible á la simple vista. Esa película sigue un proceso de condensación, y para Pouchet y los principales partidarios de la generación espontánea, llena el rol de un ovario. En ella se

Digitized by Google

ven, segun Pouchet, aparecer espontáneamente los óvulos.

La película en cuestión está compuesta de restos de mónadas, de bacterios, de vibriones, de infusorios de una especie inferior. Ahora bien, ¿de dónde vienen esos restos? ¿dónde se han producido? ¿No estaban en el aire? ¿No vendrían con ellos mezclados los óvulos germinales? ¿Qué razón habría para suponerlos muertos á esos gérmenes ovulares? En ellos no puede operarse la descomposición, puesto que son, como probado está yá, la causa misma de la descomposición orgánica y del mayor número de las enfermedades. Siendo así, no pueden dejar de ser aptos á la producción de la vida, sinó por medio de un fuerte calor ó extremado frío. En consecuencia, en la naturaleza, en las aguas y en la atmósfera en que tantos restos de organismos existen, deben hallarse también los óvulos germinales. Los animalúculos morirán fuera del elemento correspondiente, más no así los óvulos ó semillas, que solo esperan una ocasión favorable de infusiones orgánicas ó materias orgánicas húmedas para desarrollar la vida miscroscópica, que es la encargada de desorganizar la materia para volverla á los elementos inorgánicos, es decir, para completar el círculo de la evolución. Si en el aire no se puede hasta ahora, con nuestros medios de visión, señalar la presencia de los óvulos ¿qué hay de estraño en ello? Recuérdese que si provienen de animalúculos miscroscópicos deben ser millares de veces más pequeños y por consiguientes invisibles, aun á favor del microscopio.

Cuando se examinan diversas infusiones llama la atención la variedad de formas de los seres que en ellas se

Digitized by Google

han desarrollado. Esto á primera vista parece una prueba de la generación espontánea; pero no es más que una inducción y tambien puede suponerse que solo cierta clase de óvulos se desarrollan en cada sustancia, porque en ella tan solo encuentran las condiciones que su existencia requiere.

Pero dejando de lado todo razonamiento, diré desde luego que el sabio químico Pasteur, ha resuelto la cuestión por medio de experiencias, segun la academia de ciencias de Francia, que así lo ha declarado dos veces.

Un primer concurso tuvo lugar en 1862 del cual se habían retirado, verdad es, los principales sostenedores de la generación espontánea, bajo pretesto de que la comisión de exámen de las memorias, les era del todo hóstil. Pasteur obtuvo, mientras tanto, el merecido premio el 29 Diciembre de 1862.

Sin embargo, la lucha continuó con ardor y la Academia resolvió probar por medio de cursos gratuitos, bajo la más elevada dirección, que la heterogenia era cosa juzgada, bajo el punto de vista negativo. Por último la Academia consintió en traer la cuestión nuevamente á su estudio y el segundo concurso tuvo lugar en 1864, saliendo victorioso Pasteur y sus ideas panspermistas.

Hé aquí ahora en breves palabras en lo que consisten sus experiencias.

Los primeros ensayos de Mr. Pasteur, consistieron en exponer al aire y á diversas alturas un número dado de recipientes llenos de infusión.

Sabido es que las más de las infusiones se pueblan de animalúculos; pero en la cima de una montaña, de 20 recipientes abiertos, tan solo 8 dieron lugar á la aparición

Digitized by Google

de la vida, y á mayor altura, en el mar de hielo del Montaners, á 2000 metros, de 20 recipientes, uno solo se pobló de algunos infusorios.

Los heterogenistas hicieron otro tanto, ascendieron la Maladetta hasta 3000 metros, y dicen que los 8 recipientes que llevaron se poblarón.

De estas experiencias, alguna era falsa.

Desde luego, las de Pasteur fueron dos y perfectamente controladas. La de sus contrarios, solo presenta 8 recipientes ¿porqué no fué mayor el número y ¿porqué no se repitió?

Pero, apartándonos de esto, las experiencias posteriores de Pasteur prueban, que dejando penetrar el aire tamizado por tapones de algodón, las infusiones que han sido préviamente calentadas á un grado de 115 á 120 centígrados, á fin de destruir los gérmenes, permanecen indefinidamente sin descomposición ni aparición de la vida; y sin embargo, no falta ninguna de las condiciones exigidas por la vida; luego no existe generación espontánea, puesto que no permitiendo la entrada de los óvulos, las infusiones no se pueblan.

«Las infusiones así preservadas, pueden ser pasadas á otros recipientes, siguiendo las necesidades de la experimentación y quedarán, decia Mr. Chamberland (1) siempre estériles, si se realizan las dos condiciones siguientes: evitar los gérmenes del aire y no servirse más que de continentes privados tambien de gérmenes, lo cual se obtiene calentándolos en un horno á la temperatura de 150 á 200 grados.

(1) Conferencia dada en la Sorbona el 1 º Abril 1882.

Digitized by Google

«Con estos recipientes esterilizados, puede mostrarse fácilmente la presencia de los gérmenes en el aire. Quitemos los tapones de algodón de 100 continentes, esperemos algunos instantes, dejando así que penetren los gérmenes y volvamos á poner los algodones. A las 24 ó 48 horas, 50, 60, 80 recipientes y á veces más, estarán poblados de organismos. La diferencia resulta de que los gérmenes en suspensión en el aire no están repartidos de una manera uniforme. Son menos numerosos en una sala que acaba de ser barrida, que en otra que no lo ha sido en varios dias; son tambien más numerosos en las ciudades que en los campos; en las planicies que en las altas montañas.»

Las experiencias han probado que los gérmenes de microbios, se encuentran en general, en las aguas y la superficie de los objetos, más aun que en el aire.

«Parece, sigue diciendo Chamberland, que por todas partes en nuestro derredor se encuentran gérmenes de microbios. Sin embargo, no existen en todas partes. No existen:

1° en las aguas surgentes al salir de la tierra; 2° en los tejidos y los líquidos internos de los vegetales y de los animales en estado normal. Se puede, en efecto, mezclar las aguas de fuente, los jugos de las frutas, los músculos, el hígado, la substancia cerebral, etc., con infusiones orgánicas estériles, sin provocar la menor alteración. Hasta se puede recoger directamente leche, sangre, linfa, en recipientes escaldados, y esos líquidos tan alterables, se conservan indefinidamente sin acusar jamás la presencia de organismos microscópicos. Esta experiencia, que es de suma importancia bajo el punto de vista del estudio

Digitized by Google

de las enfermedades contagiosas, casi, sea dicho de paso, basta para demostrar que no hay generación espontánea.»

*
* *

Todo organismo es engendrado por otro. Las mónadas están en el mismo caso. Las circunstancias especiales á su aparición espontánea supuestas por Haekel, no tienen en su apoyo ninguna razón científica, ninguna analogía en que fundarse. Todo el transformismo se basa en esa creación imaginaria; luego no puede darse razón á la idea materialista que surge poderosa tan solo por oposición á la fábula del génesis mosaico.

Las leyes de selección son indiscutibles; la de herencia y los resultados del uso ó no uso de los órganos, son verdades conquistadas; mas, léjos están de tener el alcance que se les ha atribuido.

Partiendo de la creación de las mónadas como obra de la voluntad creatriz, bajo la acción de la energía vital, el espiritualista positivista podría aceptar el transformismo en cualquier forma, pues siempre habría de atribuirse á Dios toda la creación animal, por lenta que ella fuese. Pero en vista de las razones expuestas, solo puede aceptarse admitiendo la formación prévia de organismos especiales á cada género ú especie, bajo la acción de otras leyes aun desconocidas, continuando luego su perfeccionamiento, bajo el imperio de las leyes indicadas, no aplicables, como ya se ha dicho, sinó á organismos con órganos diferenciados y sexuados.

Este modo de transformismo estaría conforme con algunos de los conocimientos producidos por la geología y paleontología. La única dificultad consistiría en no ha-

Digitized by Google

berse encontrado la evolución de ninguna especie. Los fósiles no han dado más que especies hechas y la *degeneración posterior* de ellas, en épocas cada vez menos remotas, y no la generación ó perfeccionamiento sucesivo.

No pudiendo aceptar la acción divina, del alma del universo, sobre la materia orgánica como podría hacerlo un Dios material creando á manera de alfarero y caprichosamente, sin idea preconcebida, las innumerables especies del pasado y del presente, no podría la humanidad dudar de que la generación animal haya tenido el orígen y forma del desarrollo indicado.

***

Aun estando á esta conclusión, y aun suponiendo más acertada la idea transformista general, del punto de un architipo, no se podría fallar que todo es materia, faltando, como falta, prueba ó razón suficiente en favor de la creación espontánea.

Por otra parte, no es posible que olvidemos la manifestación de la inteligencia hasta en el más insignificante insecto, demostrada de una manera evidente, en la selección sexual y en la lucha por la existencia.

Hoekel lo reconoce así cuando dice: (1) Esta unidad de la naturaleza entera, esta animación de todas las variedades de las materias, esta unión indestructible de la fuerza espiritual y de la materia corporal, Goethe la ha procla-

(1) Historia de la Creación, pág. 21.

Digitized by Google

mado diciendo: la materia y el espíritu no pueden el uno sin el otro ni existir ni obrar.»

«Gracias á la teoría de la descendencia, se pueden esplicar los fenómenos complicados del mundo orgánico. Llegamos así al conocimiento ó convicción de que todos los cuerpos conocidos de la naturaleza, son igualmente animados, y que la oposición establecida antes entre los cuerpos vivientes y los cuerpos inertes no existe.»

Los que sostienen que la creación no necesita una materia sustancial, como así mismo los que suponen que todo es materia, caen, á mi juicio, en la exageración.

Suponiendo una inteligencia pura, sin materia que se preste á su voluntad, nada podría producir de tangible; y la materia sin la inteligencia no podría evolucionar, por el hecho de carecer de voluntad.

Esta verdad queda pues perfectamente demostrada y reconocida.

Si los grandes hombres á que se atribuye el materialismo moderno, no lo han comprendido así, es porque no correspondiéndoles la tarea de la indagación en ese sentido, no han dedicado á ello su mente demasiado absorbida en la apreciación puramente material de los fenómenos y su coorrelación aparente, bajo leyes que más de una vez declaran descubrir, más no comprender.

(1) «A menudo se objeta, dice Hoekel, á la teoría de Darwin, que sin duda ella esplica bien los fenómenos en cuestión, invocando la herencia ó la adaptación, pero sin esplicar las propiedades de la materia organizada, que, por consecuencia, ella no penetra hasta el fondo de las cosas.

(1) Historia de la Creación Natural, págs. 28 y 29.

Digitized by Google

Nada más justo que esta objeción, pero debe hacerse extensiva á todos los fenómenos. El orígen de cada uno de los cristales de sal que obtenemos por la evaporación de las aguas madres, no es en el fondo menos misteriosa ni menos ininteligible en sí que el orígen de un animal cualquiera en su evolución, teniendo por punto de partida una célula simple.»

«Lo mismo nos sucede cuando descubrimos las causas eficientes, sea del peso, de la afinidad química y otros fenómenos más lejanos aun que, en su naturaleza íntima, son enigmas.»

Enigmas son y seguirán siéndolo, mientras no se posea una noción clara, precisa, de la existencia de la energía representada por un fluido en actividad y que, coexistiendo con la materia, se manifiesta en todas sus operaciones, bajo la acción de las diversas y armónicas leyes de la Creación.

Pero, por ahora, nos basta poder decir que el materialismo que se apoya en la teoría transformista, no reposa sobre base sólida: nada queda probado al respecto y por tanto solo pueden aferrarse en la idea materialista, los que lo son de sentimiento ó por moda; mas no como una consecuencia lógicamente deducida de los conocimientos en que aquella teoría se funda.

El fallo ha sido prematuro; el juicio así formado, ha despreciado otros conocimientos y no ha esperado, con la prudencia requerida, los desarrollos progresivos de la ciencias. Afortunadamente se aproxima ya el momento en que la verdad será vislumbrada y se podrá fallar con mejor criterio sobre las causas primeras y finales.

Digitized by Google

CAPÍTULO II

Continuación del estudio del transformismo, desde el punto de vista de la Antropología

La antropología es una ciencia nueva y cuyas indagaciones y mediciones en los cráneos, no han dado aún resultados satisfactorios, sino tan solo en cuanto á la determinacion de las razas.

Examinando las tablas comparativas del ángulo facial (1) encontramos favorecido al hombre con un máximun de 72 grados, pero en lo último de la escala, figurando con 24 y 22 á los caballos, perros, zorros y leones, lo que prueba que no se consigue con esta medida determinar el grado posible de inteligencia de cada especie. Siendo el caballo, el perro y el zorro, de los más inteligentes, entre los animales, aparecen inferiores á los osos y focas. Pero aun aceptando que en general, el ángulo facial determine el grado de nobleza de las especies, fácil es demostrar que, comparando al hombre con el hombre, el resultado no es el mismo.

(1) Como es sabido no hay acuerdo y son varias las maneras de medir el ángulo facial. En estas apreciaciones me refiero al de Cloquet, hoy el más generalmente adoptado.

Digitized by Google

He aquí dos cráneos, fig. 5 y 6.

El segundo con un ángulo facial magnífico, y el primero no tan favorecido por él y, sin embargo, ni los antropologistas ni los de la escuela de Lombroso, podrán negar que el tipo más inteligente es el representado en la figura primera.

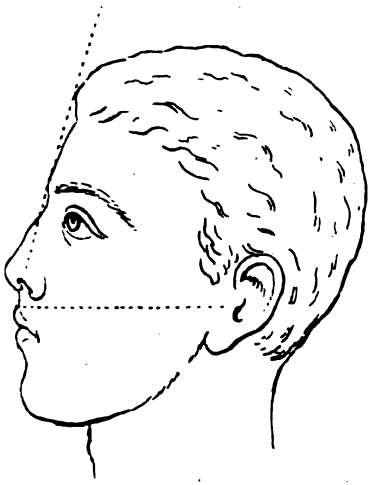


Fig. 5

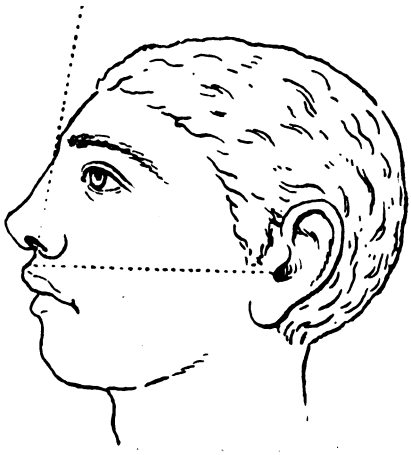


Fig. 6

La segunda cabeza representa un cráneo sin elevación, sin desarrollo frontal y con exceso relativo de volúmen de la parte posterior, lo que le asemeja al mono; la primera se encuentra justamente en el caso opuesto y sin embargo el ángulo facial, le es desfavorable.

El mismo resultado contraproducente, arrojan las tablas del ángulo occipital y otras medidas.

La capacidad ó cavidad craneana, favorece también al hombre, comparándolo con los antropomorfos y con algunos animales; no así cuando sin tener en cuenta el volú-

Digitized by Google

men relativo del cuerpo, se piensa en el del elefante ó la ballena.

Como se verá más adelante el volúmen encefálico puede ser indicio de la preponderancia intelectual de una persona, en cuanto al mayor tiempo que puede destinar al estudio y por consiguiente, ser más fuerte la inteligencia, *pero á condición de igualdad en la repartición de los órganos.*

Podría presentar aquí algunas formas de cabezas de gran encéfalo, en que seguramente, la mayor cavidad correspondería á la parte posterior, y que, por tanto, podría demostrar, cuando más, que las pasiones animales predominaron en sus poseedores.

Tengo en mi poder, desde hace veinte años, nemerosos cartones con la estampa de la forma y tamaño relativo de cabezas de personas conocidas de Buenos Aires. Fueron tomadas con el *conformador* en una de las mejores sombrererías y me las cedió su poseedor. El estudio comparativo de esas formas, me acabó de convencer de la escasa relación en que está la inteligencia con el volúmen del cerebro.

En Prueba de ello, ahí están las mismas observaciones de los antropologistas. Copiaré pues un cuadro formado por Topinard sobre las experiencias de Brocca.

Núm. observado		Hombres término medio	Mujeres término medio
88	Auvernianos.	1598 c. c.	1445 c. c.
69	Bretones-Gallots	1599	1426
63	Bretones-Baja Bretaña.....	1564	1366
124	Parisienses-contemporáneos.	1558	1337
18	Caverna del hombre muerto.	1606	1507
20	Euanches.....	1557	1353

Digitized by Google

60	Bascos españoles.....	1574	1356
28	Corsos.....	1552	1367
84	Merovingios.....	1504	1361
22	Chinos.....	1518	1383
12	Esquimales.....	1539	1428
54	Neo-caledonios.....	1460	1330
85	Negros del África Occidental.	1430	1251
7	Tasmanios.....	1452	1201
18	Australianos.....	1347	1181
21	Nubios.....	1329	1298

Según esto, los ouvernianos aparecen favorecidos, no siendo, sin embargo, el pueblo más inteligente de la tierra; los parisienses estarían en cuarto término; los hombres del tiempo de los de «la caverna del hombre muerto» serían con mucho superiores y, en tal caso, el atraso humano sería un hecho; los esquimales serían más inteligentes que los chinos.

Sin embargo, las razas decididamente atrasadas, tienen el cerebro chico; luego podemos decir, que si dentro de una *misma especie*, la diferencia de volúmen del cráneo, es un signo importante, no puede ser absoluto.

Además, sabemos ya que los otros datos y medidas antropológicas, son aun menos adecuadas para producir cualquiera deducción en ese sentido.

Las experiencias en cuanto al peso del cerebro, no han sido hechas en número capaz de dar un peso *medio* para cada raza ó pueblo. En la tabla que tengo á la vista, los ingleses aparecen con 1.427 gramos, los franceses con 1.334 y los hotentotes con 1.417.

Durante la guerra en Estados Unidos Mr. Landefort y Hunt, pesaron 405 cerebros de blancos, negros y mestizos.

Digitized by Google

La media sobre 278 cerebros de blancos fué de 1.403, siendo las cifras extremas de 963 á 1.842 gramos!! La media de 141 negros fué de 1.331, el mínimun 1.013 y el máximun 1.507.

No pudiendo entrar muy á pesar mío, en demasiados detalles, corto aquí esta parte del estudio que venimos haciendo, con el recuerdo siguiente:

Mad. Staël cuya inteligencia y capacidad nadie puede poner en duda, tenía, como otras personas notables, un cerebro muy pequeño.

Los antropologistas anti-espiritualistas han olvidado todo esto, cegados por la idea fija de encontrar semejanzas con los *antropomorfos*, nuestros pretendidos antepasados. Dejándolos en su estéril tarea, diré solamente que la capacidad craneana de estos, no pasa de un 30 ó un 32 por ciento de la correspondiente á la media del cráneo humano. Esta enorme diferencia y otras de importancia, ha puesto á los transformistas exajerados, en el caso de suponer la existencia de un eslabón intermediario, cuyo fósil esperan encontrar, como ya lo he dicho.

A mi humilde juicio, no bastaría un eslabon, y por lo menos, es un hecho, que debieran encontrarse muchos otros para que pueda deducirse una prueba fehaciente del transformismo sucesivo de las especies.

Pero qué importa eso, el caso es poder decir con no disimulada satisfaccción: «La supremacía que nos aseguran nuestras muy altas facultedes intelectuales, nos es confirmada por la realidad de un desarrollo excepcional del órgano en que ellas residen. La anatomía nos suministra desde luego una poderosa prueba que debe confundir á los más celosos defensores de las prerogativas humanas

Digitized by Google

y prepararlos á las decepciones que encontrarán en puntos de menor importancial.!» (1)

Si tales conclusiones, han podido en realidad contrariar á los espiritualistas que, para sostener la inmortalidad del alma humana y la carencia total de ella en los demás animales, necesitaban apartar toda idea de comunicación con estos en el presente ni en el orígen, no sucederá lo mismo para los espiritistas que aceptaríamos sin inconveniente, sin riesgo para nuestras doctrinas, el *transformismo exajerado,* si en él se encontrase la verdad ó siquiera la mayor probabilidad de verdad.

Más acertada anda la antropología en su estudio comparativo de las circunvoluciones, sin que, por mi parte, pueda decir que acepto lo que se dá por hecho, que en la sustancia gris, tienen lugar todos los actos deliberados y de pensamiento, pues ello no pasa de una suposición, deducida de algunos conocimientos sobre los diversos componentes del encéfalo, no bastantes para formar un juicio decisivo al respecto, Lo que encuentro acertado es que, del hecho indudable de que cuanto más perfecta es una especie, más numerosas son las circunvoluciones, se puede deducir algo en favor del mecanismo cerebral así constituido, ya sea como influencia sobre el alma ocasional de los animales, ya sea como instrumento sometido á la voluntad de un espíritu autónomo y reincarnable. Pienso con Spencer que la naturaleza va en su progresiva evolución de lo simple á lo complejo, de lo similar é independiente á lo disimilar y dependiente.

Una prueba evidente de que el aumento de pliegues en

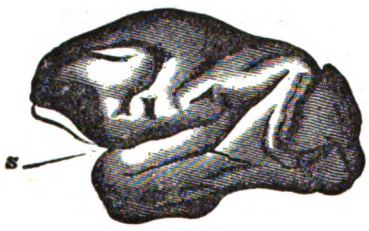
(1) Topinard pág. 48 de su tratado de antropogía.

Digitized by Google

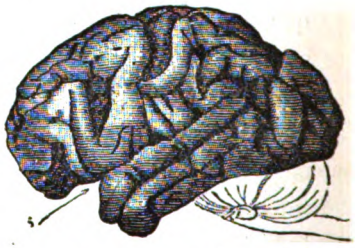
las circunvoluciones, no puede tener por único objeto, como lo suponen algunos autores, el aumento de superficie donde la sustancia grís pueda extenderse, es que se sabe ya, de una manera indudable, que las circunvoluciones se componen de partes fundamentales, cuyo número y tipo es constante en cada especie.

Las partes secundarias ó pliegues que presentan variaciones de un individuo á otro, dependen sobre todo de la edad de cada uno y por último del grado de inteligencia.

«Lo que se llama la riqueza de las circunvoluciones dice Topinard, es decir, su desarrollo en número y tortuosidad, tiene por consecuencia el crecimiento de la cantidad absoluta de esas circunvoluciones, pero así mismo la disminución de cada una de ellas tomada en particular. Circunvoluciones gruesas y simples son el signo de la debilidad intelectual ó del idiotismo, sea cual fuere la raza; circunvoluciones pequeñas y con numerosos pliegues son un signo de mayor capacidad intelectual.»



Cerebro de macaco
Fig. 7



Cerebro de chimpanzé
Fig. 8

Digitized by Google

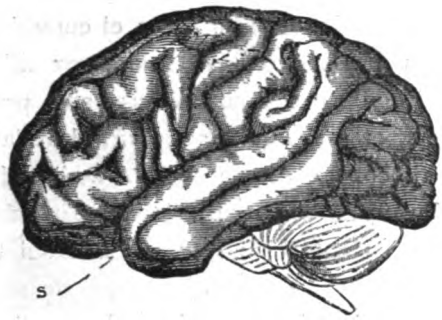
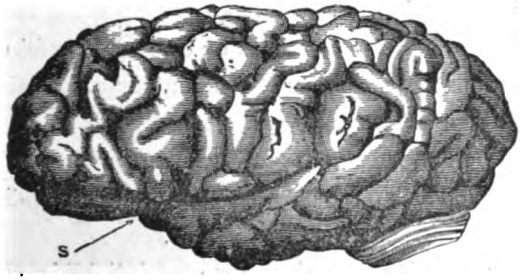


Fig. 9. Cerebro de Vénus hotentote



Cerebro del matemático Gauss

Fig. 10. Las circunvoluciones del cerebro y la inteligencia
S. Escisura de Sylvius

Debemos aceptar estar conclusiones, mas no sin reserva.

En un cerebro en que desde niño se esfuerza el espíritu, ayudado por las circunstancias, que le permiten seguir una carrera, un estudio, en que desarrollar sus facultades más notables, es indudable que llamando la vitalidad sobre los órganos correspondientes, acompañarán al movimiento espiritual perfeccionándose en volúmen y en el aumento de los referidos pliegues.

Digitized by Google

El ser que por hábito *en su pasado*, persista en buscar tan solo las satisfacciones sensuales, y el cumplimiento de sus pervertidas inclinaciones, vitalizará, por el hecho, la parte cerebral que corresponda á sus bajos procederes.

Uno y otro efecto, tienen lugar en virtud de la ley tan ineludible como conocida, todo órgano en ejercicio se desarrolla y todo órgano que se abandona á la inercia se atrofía, lo cual es una condicion *sine qua non* del transformismo.

¿Pero cuáles son los órganos más nobles, cuáles los que á la bajeza moral corresponden? Es lo que debemos encontrar en seguida.

Desde luego debemos fijarnos en que el encéfalo está dividido en cuatro partes, que se distinguen al exterior por las suturas designadas con los nombres de los huesos que forman la bóveda craneana, y al interior; por las escisuras de Sylvius, de Rolando, la paralela y la perpendicular, que casi se corresponden con aquellas.

Sabido es también que el cerebro está dividido en dos hemisferios y que estos se componen de iguales órganos dobles. Las diferencias resultan del mayor ó menor desarrollo y más aun del número de pliegues. Se ha notado que la simetría en ambos hemisferios es signo de inferioridad, y que por el contrario, la asimetría y la diferencia en el número de pliegues representan más potencia y variedad intelectual.

Bichat, cuyo talento no puede ponerse en duda, creía que la asimetría, debía ser un signo de inferioridad; y la disecación de su cerebro, dió una de las pruebas en contra.

Varias experiencias han hecho notorio que las peque-

Digitized by Google

ñas especies tienen el cerebro más voluminoso relativamente á su cuerpo que las grandes. El raton, por ejemplo, de 12 á 15 veces más cerebro proporcional que el caballo. Este mayor volúmen compensa en algo, talvez, la falta del indicado perfeccionamiento, porque conocida es la astucia y desarrollo instintual de aquel roedor.

Comparando el peso del cerebro con el de los hemisferios, resulta ser como 1 á 15 en el hombre; de 1 á 9 en el buey; 1 á 7 en el caballo; 1 á 5 en el carnero etc. etc.

Esto está conforme, en general, con la idea de que en la parte posterior del encéfalo, se encuentran demostradas las bajas inclinaciones de las especies animales y de los hombres.

Pero tenemos más; tenemos la declaración de un antropologista distinguido—de Topinard—que dice: «La craneometria dá así razón á la opinión corriente de que una frente bien desarrollada es dote especial de las razas blancas á la vez que signo de belleza.»

El feliz invento del cranéografo de Topinard, ha permitido á Brocca hacer estas interesantes comparaciones:

	355 Parisienses	60 Bascos	34 Negros
Angulo facial; arco yendo del punto superior de las órbitas al punto alveolar.....	51°.5	—49°.6	—46°.2
Angulo frontal; arco yendo del punto sobre orbital al sincipucio.	56.4	—54.2	—54.1
Angulo parietal.....	60.9	—64.4	—66.2
Angulo occipital total.....	71.2	—73.0	—72.2

Digitized by Google

Angulo frontal en céntimos del ángulo craneano total; arco del punto indicado de las órbitas al opistión..... 29.9 —28.3 —27.9

Estos números demuestran de una manera evidente, que en las razas adelantadas domina el desarrollo anterior ó frontal y en las atrasadas la posterior de la cabeza.

No obstante estos conocimientos, persisten los antropologistas en que la sustancia gris es donde reside la inteligencia. Más probabilidad de acierto habría en atribuir á ella, *el mayor dominio del espíritu sobre la materia, lo cual no importa establecer la preponderancia de la moral ni de la inteligencia, como lo demostraré en otra parte de esta obra.*

Mientras tanto lo expuesto nos demuestra cuán poco ha podido favorecer la antropología al transformismo exagerado y materialista.

Sin embargo, es un estudio interesante que reanudaré al tratar del verdadero transformismo y de la involución del espíritu, pues tendremos entonces que darnos cuenta de la transformación que se viene operando en el cráneo del hombre, desde las edades prehistóricas.

Digitized by Google

CAPÍTULO III

La materia orgánica resulta de los elementos inorgánicos combinados de una manera especial bajo la acción de las fuerzas conocidas.

¿Cómo actúan esas fuerzas? ¿Qué transformaciones se operan en ellas? ¿Cómo debemos comprender la vida? Esas fuerzas obrando bajo leyes especiales que tienen su orígen de partida en los gérmenes iniciales de la creación animal ¿ cómo se convierten al fin en inteligencia y en voluntad? Y si así no fuese ¿que sería el alma?

Hemos analizado los conocimientos sobre las fuerzas y la materia inorgánica; tócanos ahora estudiar la materia orgánica y la energía de la vida en todas sus manifestaciones.

La materia orgánica habráse formado de elementos especiales ó distintos de la materia inorgánica? Su orígen en suma será otro que el de la materia fundamental del mundo? Vemos que en ella tan solo se manifiesta la vida; lo que al principio contribuyó á que se la considerase como distinta de aquella. Pero los adelantos de la química, han probado que la composición fundamental es la misma.

Digitized by Google

El análisis más completo de los restos mortales del más perfeccionado y complicado de los séres, del hombre, no dá un solo cuerpo simple que no pertenezca al mundo mineral. Ese análisis arroja el siguiente resultado:

Oxígeno	Fósforo	Calcio
Hidrógeno	Fluor	Magnesio
Azoe	Cloro	Silicio
Carbono	Sodio	Fierro
Azufre	Potasio	

De estos elementos, los principales, son los cuatro primeros que constituyen la masa de los vegetales y de los séres.

Al gran químico Mr. Berthelot se deben en gran parte los progresos alcanzados en estos últimos años en la química orgánica. Antes de él, solo se había podido descomponer las materias orgánicas; pero no se lograba reproducir las sustancias y como los compuestos orgánicos se encuentran exclusivamente en los seres vivientes, y que, á pesar del reducido número de los elementos, esos compuestos son casi innumerables en cuanto á sus propiedades, se pensaba en la existencia de un fluido vital, fuerza especial, bajo cuya acción tendría lugar la formación de dichas sustancias tan móviles é instables.

En una palabra, para esplicar la impotencia del laboratorio, se recurría á una *fuerza vital* que solo podía residir en la *naturaleza viva* y triunfar de las fuerzas moleculares de la materia inorgánica. Esa fuerza debía obrar en virtud de leyes esencialmente distintas de las que reglan los movimientos de la materia inorgánica. «Ella debe imprimirle á esta, se decía, ciertos estados de equilibrio *particulares*, que ella tan solo es capaz de mantener por-

Digitized by Google

que son incompatibles con el juego de las afinidades regulares.»

«Proclamando así nuestra impotencia dice Mr. Berthelot, dos cosas habían sido confundidas: la formación de las sustancias químicas, cuyo conjunto constituye los seres organizados y la formación de los órganos mismos. Este último problema no es del dominio de la química. *Jamás* el químico podrá formar en su laboratorio, con los instrumentos de que dispone, una hoja, una fruta, un músculo, un órgano.»

Pero lo que la química no puede hacer en el órden de la organización, puede emprenderlo en el de la fabricación de las sustancias contenidas en los séres vivientes. Si la estructura de los vegetales y animales, escapa á sus aplicaciones, tiene el derecho de pretender formar los *principios inmediatos,* es decir los materiales químicos que constituyen los órganos, independientemente de la estructura especial en fibras y en células que esos materiales afectan en los animales y en los vegetales.»

Mr. Berthelot, dedicando veinte años de su vida á la química orgánica, descubrió métodos que le han permitido la formación de los principios inmediatos, sin el concurso de las fuerzas vivas. «La combinación, dice, de los elementos orgánicos ha sido producida con la sola ayuda de las fuerzas químicas, probando así que las afinidades químicas, el calor, la luz, la electricidad, bastan para determinar á los elementos á reunirse en compuestos orgánicos.

El método que ha conducido á Mr. Berthelot á tan bellos resultados, consiste sobre todo en el proceder sintético, empezando por la formación de los cuerpos binarios, lue-

Digitized by Google

go los ternarios etc., los unos análogos, los otros idénticos á los principios inmediatos contenidos en los séres. Las sustancias que primeramente ha formado son los carburos de hidrógeno, es decir, los compuestos binarios fundamentales de la química orgánica. Para producir el primer carburo fundamental, el acetileno, ha provocado la unión ó asociación del carbono y del hidrógeno libres, *por medio de la electricidad;* despues sobre la base de ese carburo, por el método sintético progresivo, ha constituido los demás carburos; estos, á su turno, han sido el punto de partida de la síntesis de los alcoholes, es decir, los cuerpos más característicos entre los compuestos orgánicos, puesto que no tienen análogos en química mineral. Esos compuestos son la base de otros y Mr. Berthelot los ha producido, hasta llegar á las sustancias cuaternarias.

Así pues queda demostrado que no solo no son diversos los elementos que entran en los cuerpos orgánicos de los que forman los inorgánicos, sinó que las fuerzas y afinidades que presiden sus combinaciones son las mismas; pero los más adelantados químicos comprenden que *jamás* se llegará á formar cuerpos vivos, ni siquiera una hoja ó una fruta.

Volveré, pues, sobre lo ya dicho en el capítulo primero de esta parte. La vida en sí es el secreto del Creador, y en cuanto al principio vital ó fluido especial como productor de la materia orgánica, no existe. Son las mismas fuerzas que ya conoce el hombre las que se encuentran en acción representadas por fluidos diversificados, es decir, transformados por el juego de los elementos, bajo la acción de la vida que es el producto de gérmenes que no pueden nacer espontáneamente, y cuya acción, dentro

Digitized by Google

de leyes que el hombre puede estudiar, constituyen las numerosas especies conocidas.

Tenemos pues ante nosotros un gran problema que dilucidar, ¿cómo actúan esas fuerzas? ¿qué transformaciones en ellas se operan? ¿Cómo debemos comprender la vida? Esas fuerzas obrando bajo leyes especiales que tienen su orígen de partida en los gérmenes iniciales de la creación animal ¿cómo se convierten al fin en inteligencia y en voluntad? y si así no fuera ¿qué sería el alma?

Los materialistas se abroquelan dentro de lo que las ciencias físico-químicas han demostrado y sin ánimo para lanzarse en lo desconocido en busca de luz para los progresos futuros de esas mismas ciencias, se reducen á los dos términos vulgares: materia y fuerza. Les hemos probado ya en la primera parte de este libro que la fuerza es primero, y que la materia es secundaria. Seguirlos pues, sería persistir en el error, sería no considerar las cosas sinó dentro de un límite estrecho que no les cuadra, sinó es al poco adelanto de la inteligencia humana.

Los vitalistas aceptan los mismos términos; pero continúan sosteniendo que la energía, no ya en la materia en sí, sinó en los *séres mismos, es especial.*

Los espiritualistas agregan que las manifestaciones inteligentes de los seres deben necesariamente provenir de un principio inteligente.

Por último, dentro de estos extremos se encuentran las opiniones personales que se apartan más ó menos de estas escuelas.

Entre esas opiniones debe colocarse la mia, la que sostengo en este capítulo, opinión que, por lo menos, tiene en su favor una base positiva deducida de los conoci-

Digitized by Google

mientos enunciados y los transcendentales obtenidos por la observación en la nueva ciencia: el espiritualismo esperimental.

En prueba de que munido de esos conocimientos, queda uno mejor preparado para juzgar con acierto de la cuestión fundamental de la vida, puedo citar al Dr. Gibier en su obra «Analyse des Choses», en que refiriéndose al espiritismo, dice: «Un arte que incesantemente tienda hácia la ciencia—la medicina—recibirá un impulso extraordinario con la investigación científica de la psicología en el nuevo órden de fenómenos y en laboratorios ad-hoc; se harán entonces descubrimientos de que ninguna de las ciencias actuales puede dar idea, y que exigirán la reconstrucción de algunos ramos de la biología y de la fisiología bajo un nuevo plan.»

La divergencia entre animistas, doble dinamistas y organicistas, ha dependido, á mi juicio, de la ignorancia del orígen fluídico de la materia y de la verdadera teoría de las fuerzas que, como se ha visto, tienen por propulsores á los fluidos imponderables en vibración.

En uno de esos fluidos debemos encontrar lo que se ha llamado *principio vital.*

Ese fluido involucionando en la série animal, es la vida que se realiza como simple motor ó actividad, poniendo en movimiento los mecanismos orgánicos en progresivo perfeccionamiento, bajo las leyes que rigen el transformismo; y ese mismo fluido es el que en el crisol cerebral involuciona y se transforma hasta constituir el alma humana.

La demostración completa de esta afirmación, no será dilucidada tan solo en este capítulo, sinó tambien en los subsiguientes.

Digitized by Google

***

Algunos creen que la medicina ha dado por resuelto el problema, negando la existencia de un principio vital; mas no es así, únicamente ha dejado de preocuparse tanto de él, porque no le encuentra solución. Puede, sí, como ya lo he dicho, decir que un *principio especial* no es necesario para esplicarse la formación de la materia orgánica; que esta está sujeta á las mismas fuerzas y acciones de la materia en general, pero no puede esplicarse *la vida de los séres y las funciones diversas de los órganos y los plasmas por esas mismas fuerzas.* La cuestión está pues aplazada y no resuelta. Solo podrá resolverse cuando la medicina posea los conocimientos que el espiritismo proporciona. Mientras tanto los que se atreven á darlo por resuelto como Mr. Letourneau en su tratado de Biología aparentan una suficiencia prematura, por colocarse dentro del materialismo imperante.

«Sabemos, dice Mr. Letourneau, (1) que en el universo solo se encuentra materia activa, que lo que se llama fuerza no puede separarse de la materia,» que, por consiguiente, no se puede hablar ya de principio vital. «Los fenómenos generales nos autorizan á afirmar que los fenómenos vitales son el resultado simple de las propiedades de la materia viviente.»

Apurado se demuestra aquí Mr. Letourneau en aparentar como resuelto lo que está aun en tela de juicio. En 1856 una larga discusión tuvo lugar en la Academia de Medicina de París, con motivo de una memoria sobre el

(1) Página 28 capítulo IX.

Digitized by Google

tratamiento de la viruela por Mr. Piorry; y en 1860, volvió la discusión á reanudarse, en ocasión de apreciar un trabajo del Dr. Peze.

«Desde el organicismo hasta el animismo, dice Mr. Bouillier, todos los matices del vitalismo, tienen actualmente órganos en la prensa médica.»

Preocupa aún y preocupará por mucho tiempo á la medicina la solución de esta cuestión· Todas las escuelas tienen que darse una idea fundamental de la vida, á fin de basar sus prácticas medicinales. En todo tiempo háse comprendido que la terapéutica en lo que tiene de más esencial, depende de la opinión que se tenga de los fenómenos de la vida y de la causa de esos fenómenos. «Cuando se considera la oposición, no solo en teoría, sino en la práctica, de las doctrinas patológicas, dice Bouillier, á las cuales convergen las diversas concepciones de la naturaleza de la vida, en razón de la parte que dan á las fuerzas vitales ó á la acción de los órganos, no se puede negar que se trata de una cuestión en que todos estamos interesados.»

Mr. Poggiale y otros notables médicos de la época actual, aunque aferrados al materialismo, no pueden dejar de confesar que la química no basta para explicar todos los misterios de la vida. «No se quede pretender, dice, que todos los fenómenos de los cuerpos vivos puedan ser explicados por esas fuerzas. Hacerlo, sería caer en el error que reprochamos á los vitalistas; existe el conjunto de las funciones, la accion nerviosa en los animales superiores, y se observan acciones más oscuras en los animales inferiores y en las plantas. Si podemos explicar por las leyes de la física y de la química la mayor parte de los fenóme-

Digitized by Google

nos vitales, no tenemos suguramente la pretensión de explicarlos todos; los hay que deben llamarse vitales.»

Mr. Piorry, organicista también, contrario á lo que él llama vitalismo abstracto, sostiene el vitalismo orgánico propio de la materia. Pero como sucede siempre cuando la convicción no es profunda ó no se ha alcanzado toda la verdad, cae en contradicción, se declara animista, dando al alma el rol fundamental como orígen de la vida y de los órganos. «Para algunos, dice, fuera de lo organizado existe un principio organizador, primitivo, bajo cuya influencia se ha formado el organismo, principio material ó inmaterial, según el punto de vista de que se le considere: para mí es el alma.» De estas encontradas ideas, resulta que Mr. Piorry es espiritualista en psicología y materialista en medicina, porque no pudiendo, dice, llegar al alma, la medicación debe dirigirse únicamente á la extructura, al organismo.

¡Qué confusión lamentable, entre la materia, la vida y el alma!

Mr. Rostan, aunque organicista decidido, se ve forzado (1) á admitir una causa oculta de las lesiones orgánicas, es decir, algo que es distinto de los órganos y que les es superior.

Mr. Bouillaud uno de los más decididos organicistas de la Academia de Medicina decía: «no me acuseis, en virtud de mis declaraciones, de desconocer la vida, de que hago abstracción de la vida. Es por la fecunda y santa alianza de este organicismo con el verdadero dinamismo ó

(1) Véase su obra sobre organismo, publicado en 1846, obra que obtuvo aceptación considerable en la escuela de medicina de París.

Digitized by Google

verdadero vitalismo, que la escuela de París, imprimiendo á todas sus indagaciones el carácter y, hasta cierto punto, el sello de la exactitud, ha llegado á aliar la medicina con las verdaderas ciencias.»

«El principio vitalista, defendido por Mr. Malgaigne, dice Bouillier, salió victorioso en tan memorable discusión. (1) Es pues, el vitalismo sostenido por todas las doctrinas, sean cuales sean las diferencias que presenten ó intervengan para la explicación de los fenómenos fisiológicos, fuerzas y propiedades especiales, el que domina, no solo en la escuela de Montpellier, sinó también en la academia y en la escuela de París, no obstante sus tendencias organicistas. Agreguemos que en el dia (1871) en Francia los más distinguidos fisiologistas son vitalistas decididos.»

«Pero subsisten aún oposiciones de importancia, no obstante el acuerdo sobre el punto esencial de la insuficencia de las leyes que rígen la naturaleza muerta para explicar todos los fenómenos de la materia viva. Bajo esta denominación común de vitalismo se encuentran comprendidos sistemas muy diferentes. No teniendo en cuenta más que las diferencias culminantes, pueden ser divididos en tres grandes clases que llamaremos el vitalismo orgánico, el vitalismo dualista ó duodina mismo y el vitalismo animista.»

El vitalismo orgánico ó el organicismo, sostiene que la vida no es una causa, sino un efecto, una resultante de las propiedades vitales del organismo. «La vida, dice Rostan, no es más que el conjunto, la série de las funcio-

(1) Sesión del 31 de Julio 1860, pág. 856 á 890.

Digitized by Google

nes; pero las funciones están bajo la dependencia de los órganos, pues no pueden preceder á los órganos, en virtud de que el efecto no es jamás anterior á la causa. Las funciones no son pues más que una consecuencia de la disposición orgánica. La vida no puede preceder á la organización, y resultar de esa organización.... Esta concepción de la vida no acepta nada que no sea un efecto de la organización, no reconocería la existencia de fuerzas vitales que fueren la causa, el principio de la organización.»

Como se ve, esta es una simple declaración de fé que nada dice á la razón ni á la ciencia. Si se quiere decir con esto que la organización explica la vida en el sentido del ser ya formado, todavía se podría aceptar bajo reservas; pero en el sentido de que la organización es la causa de la vida, no es en manera alguna admisible, mientras no se nos presente la causa de la organización primero. No siendo así, diremos con Janet, citado por Bouillier, que ello solo equivale á alejar ó esquivar la dificultad.

«Según Janet, dos hipótesis solamente se presentan á los organicistas para safar la dificultad; ó bien reconociendo que la organización no puede explicarse por las solas fuerzas de la mecánica, de la física y de la química, admitirán fuerzas especiales, fuerzas vitales que serán la causa, en lugar de ser el efecto; ó bien, estarán obligados á no ver en la organización sino un efecto de las leyes generales de la materia. En el primer caso renunciarían al organicismo, para volver al vitalismo animista ó al duodinámismo, puesto que ambos tienen por común carácter el considerar la vida como causa y no como efecto.

(1) Artículos en el «Les Debats» del 13 de Noviembre de 1863.

Digitized by Google

Si adoptan, por el contrario, la segunda hipótesis, su doctrina no diferiría ya de los puramente mecánicos que ellos reconocen inadmisible. Desde luego podemos, pues, adoptar en cuanto al organicismo, este severo juicio de Mr. Franck: «Es un materialismo ó un vitalismo inconsecuente; es el materialismo y el vitalismo combinados de una manera contradictoria.» (1)

Dejando pues de considerar esta escuela que solo se sostiene por las tendencias materialistas de la época, estudiemos las opiniones de los vitalistas.

La escuela dominante entre los vitalistas, la de Montpellier, es duodinamista. En cuanto al simple animismo, pocos son los que le sostienen en la actualidad y me parece destinado á desaparecer· No es posible que con los conocimientos que proporciona la vivisección y la independencia tan acentuada que presentan los fenómenos vitales, se pueda mantener victoriosa la idea de que el alma pensante, sea la que al mismo tiempo presida á las funciones menos nobles de la asimilación, del movimiento sanguíneo etc.

El autor de la psycología fisiológica Mr. Flourens, mediante la vivisección, ha estudiado experimentalmente la separación de la vida y de la inteligencia.

«El punto capital dice de todas mis experiencias sobre el sistema nervioso es la separación de la vida y de la inteligencia, de todas las propiedades vitales y de todas las propiedades intelectuales. Separo las propiedades por los organos. Llamo propiedades distintas toda propiedad que

(1) Artículos en el diario «Les Debats» del 9 y 13 de Noviembre de 1863.

Digitized by Google

reside en un órgano distinto. Digo inteligencia distinta de la vida, porque la inteligencia reside en un órgano en que no reside la vida y recíprocamente la vida en un órgano en que no reside la inteligencia, porque yo puedo separar el órgano de la inteligencia y la inteligencia por consecuencia, sin tocar á la vida, sin quitar la vida, dejando la vida en toda su plenitud.»

Dos partes tenemos que considerar en el encéfalo para la distincion de la inteligencia y de la vida; la médula espinal, sitio del primer principio del mecanísmo respiratorio, y los lóbulos ó hemisferios cerebrales, sitio de las percepciones y de las voliciones, es decir, de la inteligencia. En la médula determina Flourens lo que llama el nudo vital, en el cual parece residir el motor primordial de la respiración. Si se corta el *nudo vital*, la vida tiene necesariamente que cesar. Si se extraen á la vez los dos hemisferios cerebrales á un animal, pierde este los sentidos, no ve ni oye; no sabe ni defenderse, ni abrigarse, ni comer, ni huir, en una palabra pierde la inteligencia, conservando la vida.

A esto contestan los animistas con Mr. Bouillier: «Sin poner en duda la exactitud de estas experiencia, nos permitimos rechazar las conclusiones que su autor deduce. La distinción de los órganos es sin duda una prueba excelente, sensible, de la distinción de los diferentes modos de acción de un mismo principio, mas no de la diversidad de principios en sí mismos. Si la diversidad de los órganos, supusiese la de los principios, no bastarían *dos almas* ó dos principios en el hombre; serían necesarios tantos como órganos susceptibles de obrar separadamente los unos de los otros.»

Digitized by Google

«¿Una sola causa no puede obrar diversamente por medio de órganos diversos?»

Opino con Mr. Boullier que esto es muy posible. No hay razon suficiente para deducir de las diversas funciones en órganos diversos, que las fuerzas sean diversas. El principio activo puede ser el mismo siempre, por lo menos en su orígen, dependiendo su diversificación de pequeñas alteraciones sufridas bajo la acción de los mismos órganos que pone en juego, conjuntamente, con los demás factores que concurren á la producción de la vida. La materia es única en su orígen ó en su principio, y, sin embargo, en su diversificación, insignificante como compuesto, forma la base de los diversos órganos desde el más rudimentario y humilde en sus funciones, hasta el más esencial al animal y al hombre: el cerebro; por medio del cual obra la voluntad y el pensamiento.

Bouillier, que como todos los que del alma han tratado hasta el presente, no puede formarse una idea de su orígen, (conocimiento que solo puede proporcionar el espiritismo) al hablar del alma, se refiere á un sér abstracto, único capaz del pensamiento, principio diverso de la materia. Por medio de ingeniosísimas demostraciones trata de probar, como animista simple, que todas las funciones hasta las más humildes provienen del alma directamente. Es este modo de comprender la acción de un solo principio sobre todo el organismo, partiendo del alma como entidad creada ad-hoc ó, por lo menos, como principio diverso de la materia viva, obrando sobre ella en sus diversas funciones, lo que yo rechazo.

No puedo tampoco estar conforme con la escuela doble dinamista, porque ella aprecia el alma de igual modo que

Digitized by Google

los animistas, si bien en fuerza de los hechos biológicos *observados*, se vé forzada á aceptar la presencia de otra *fuerza*, independiente del alma, que estaría encargada de las funciones que, para comprendernos, llamaré puramente vitales.

Mi opinión fundada en la idea de los primeros principios que el espiritismo sostiene y que dilucidaré en la parte filosófica, asigna al alma un orígen más humilde: *el mismo fluido universal*, de que se ha generado la materia; lo cual está conforme con la prueba ya dada de que la fuerza, que bien pudiera llamarse la vida, tomándola en el sentido de actividad y acción, fué y es primero que la materia, como esencia de que ésta es solo una forma en estado pasivo.

Así pués, el alma para el espiritista científico es en su orígen un principio activo, un fluido que se encuentra en la naturaleza y que predomina en la existencia de los seres, lo cual está de acuerdo con el transformismo de las especies, en que esa fuerza involuciona hasta su mayor progreso alcanzado dentro del organismo humano.

Entre las fuerzas que la química orgánica aprecia, debemos hallar el principio del alma. Materialismo! exclamarán los espiritualistas abstractos. No importa, si así es la verdad, decimos nosotros; si esa verdad científica nos dá por término final la creación del alma, alma que como el espiritismo lo demuestra con hechos irrecusables, conserva la energía la voluntad y el pensamiento.

Al sostener los animistas un solo principio como causa de la vida, estarían, pues, en lo cierto si le dieran el carácter de energía ó de acción eficiente de un motor, actuando dentro de mecanismos, cuya formación progre-

Digitized by Google

siva, no es debida tan solo á la fuerza ó al movimiento, sinó á una inteligencia dirigente, ó, por lo menos (si no se quiere aún aceptar la idea de Dios) al conjunto de diversas leyes y numerosos efectos de múltiples causas secundarias. Mas se alejan de la verdad, cuando por sostener científicamente el espiritualismo en derrota, hacen esfuerzos por demostrar que la vida reside en el alma, que ella precede y preside al desarrollo orgánico y á todos los fenómos vitales. El alma es una resultante del principio activo, es una creación, no un principio en acción. Si bien no puede desligarse el alma, del principio de su orígen que obra siempre en el organismo general, posee yá por la ley ó modo de su creación, funciones especiales, como cada órgano las tiene en sí sin eximirse de la acción conjunta que resulta de la unidad del ser.

En suma el principio activo anima toda la naturaleza, es acción y movimiento realizándose en la materia inorgánica hasta producir la orgánica y en ella los vegetales y los séres en transformación progresiva. Involucionando luego en estos como alma instintual, llega al fin á ser el alma pensante, autónoma y reincarnable del hombre, como se verá y comprenderá más adelante.

Lo dicho servirá de teorema á resolver. Sigamos mientras tanto citando las opiniones de los que no conociendo aun los fenómenos espíritas, están reducidos para formar sus juicios, á los fenómenos de observación vulgar.

*
* *

Mr. Lordat, combatiendo siempre al animismo simple, observa que la fuerza vital envejece, se debilita, mientras que el sentido íntimo va perfeccionándose y completán-

Digitized by Google

dose. «La fuerza vital obra inconcientemente, mientras que el sentido íntimo no obra sinó en conciencia; por esta sola diferencia se vé ya que no son de la misma naturaleza.»

Cierto es que el espíritu conserva, no obstante la decadencia de la fuerza vital, en algunas naturalezas selectas, hasta la más avanzada edad, toda su lucidez; pero lo general es lo contrario, porque siempre el espíritu tiene que manifestarse y percibir en la vida material, por medio del organismo. Lo que es concluyente, es la conservación integra del yó pensante mas allá de la tumba.

La persistencia de la irritabilidad, de ciertas propiedades vitales despues de la muerte, en partes separadas del cuerpo y sustraidas, por consecuencia, al imperio del alma es una objeción atendible contra el animismo simple.

Barthez y la escuela de Montpelier, que en cuanto al vitalismo, le reconoce como fundador, sostiene la unidad, la gran unidad del principio vital, que Haller y Bordeu fraccionaban localizándolo en diversas partes del organismo, sin relación con el principio comun. «El objeto principal de mis indagaciones, dice, debe ser, el conocimiento de las leyes del principio de vida que anima al sér. Miro á ese principio como la causa experimental más general, ó de órden más elevado, que nos presentan los fenómenos de la salud y de la enfermedad..... Llamo principio vital á la causa que produce todos los fenómenos de la vida en el cuerpo humano.»

Para Barthez, sea cual fuere la naturaleza del principio vital, sostiene que la verdad de su sistema, es decir de las leyes estudiadas por la observación, queda siempre de pié. Prescribe la abstención de toda hipótesis y de encerrarse

Digitized by Google

en un escepticismo invencible sobre la esencia de ese principio de vida. Pero segun Lordat, su más distinguido discípulo, en particular, no ocultaba de ninguna manera su predilección por la hipótesis de una naturaleza substancial viviente. Además en algunos puntos de su obra, le atribuye al principio vital funciones y actos que suponen necesariamente la existencia de un sér real.

Barthez, no obstante su aparente reserva, no trepida en la afirmación de que el principio vital no es una facultad del alma pensante. El alma, dice, cuando obra el principio vital, no tiene ese sentimiento interior que, segun Locke, es la característica necesaria de esas operaciones ..... «Aunque quisiera suponerse, dice, que en escasísimos casos, las operaciones del principio de la vida indican un cierto grado de previsión y de libertad, se podría reconocer que esas facultades supuestas en el principio vital, obran en grados infinitamente alejados de las facultades análogas del alma pensante.»

Es digno de notarse para el fin que nos proponemos los espiritistas, la imposibilidad en que se encuentra la biología para desligar del todo la acción del principio vital, del alma propiamente dicha. Prueba esto que ambas entidades parten de un mismo principio, de una misma sustancia y que siguen en una dependencia relativa aun despues de la diversificación que resulta, como obra del transformismo secular y de la involución del principio vital, que individualizándose constituye paulatinamente el alma voluntaria, pensante y libre segun el grado de adelanto.

Comprenderáse lo dicho, recordando el proceso de la formación de los séres que, partiendo de la materia inorgánica, llegan á una independencia graduada por el per-

Digitized by Google

feccionamiento que la especie haya alcanzado, como delicadeza de estructura, y elementos orgánicos, pero siempre más ó menos sujetas á la acción del medio externo de que proceden y á las leyes que rigen la materia de su orígen.

No obstante esa imposibilidad que vengo de hacer notar para independizar del todo al alma, del principio vital, se ven obligados á reconocer el hecho de que el alma razonable y reflexiva no puede tener dirección ó acción directa sobre las diversas funciones de la vida en el complicado mecanismo humano.

«¿Cómo conciliar, dice Barthez, la idea del dinamismo simple, con la multiplicidad inmensa de los movimientos y de los sentimientos y sensaciones que existen en el hombre en cada momento de su existir? Si el alma produjese todos los movimientos de los órganos que concurren á la vida, sería necesario que ella sintiese y efectuase, incesantemente, un número infinito de voluntades particulares.»

«Esta doctrina de un principio vital dual, dice Bouiller, con diversas variantes, reina aun en Montpellier. Era difícil abstenerse rigorosamente de pasar los límites fijados por Barthez, sobre la naturaleza del principio vital; no menos difícil mantener este principio á igual distancia y en perfecto equilibrio entre el alma y el cuerpo. De ahí entre sus discípulos, afirmaciones diversas, más ó menos netas, sobre la existencia sustancial, sobre la materialidad ó la espiritualidad del principio vital. Segun unos como Grimaud, el principio vital tiende á confundirse con el alma; segun otros, como Dumas y Berard, tiende á convertirse de nuevo en una modalidad de los órganos. Pero la tendencia actual, (1871) más acentuada, de la escuela,

Digitized by Google

representada por Lordat, es más bien exagerar que atenuar la separación del alma y del principio vital. Se puede decir que, en esta dictomía del hombre interno, Mr. Lardat y sus colegas, han ido, en general, más lejos que el mismo Barthez. Para ellos, es más manifiesta aun, la idea de que el principio vital es una segunda alma inferior á la primera por sus atributos, mas no por la realidad, por la individualidad sustancial, aunque á veces, para escapar á objeciones de peso, afectan refugiarse en el escepticismo de Barthez».

De todo lo dicho hasta aquí, se desprende que, aunque sin entenderse del todo, grandes notabilidades médicas han sostenido y sostienen la existencia de un principio vital.

Sin embargo, no podemos negar que el materialismo gana terreno en la medicina, siguiendo la tendencia general de la época. De ahí que la fisiología desconozca por completo la acción del principio vital, aunque de tanto en tanto, eminentes personalidades se revelen, no solo aceptando ese principio, sinó declarándose espiritualistas decididos.

Traigamos pues ante nuestra mente los conocimientos culminantes de la biología y de la fisiología, y estudiémoslos á la luz de los que proporciona el espiritismo, para deducir de ahí, si la ciencia puede ó nó aceptar la existencia del principio vital ó en realidad puede esplicar los fenómenos de la vida, por las leyes del desarrollo material.

Pienso con Claude Bernard y con Leibnitz que sin la fuerza vital, es imposible esplicarse la *primera* formación de los séres organizados.

Considerando al sér ya especializado sobre la base de una complicada organización, no es difícil caer en la idea

Digitized by Google

falsa de que la vida sea el efecto y no la causa; pero si echamos una mirada indagadora al pasado de los séres ó, por lo menos, consideramos con atención los rudimentos de la vida ó la vida en el protoplasma y en las mónadas, el error es imposible.

Si la razón rehusa aceptar la formación de los órganos rudimentarios, iniciales, y su desarrollo evolutivo, desechando la idea de una causa que de ninguna manera puede atribuirse á la materia orgánica; menos aceptable es que la materia inorgánica se ponga por sí en movimiento y dé principio á la formación de los organismos, bajo la acción físico-química.

Algunos creen vencer la dificultad, esquivando el anterior argumento y deteniéndose en el gérmen trasmitido por el sér ya formado. Si la vida preside á los órganos, dicen, ella no preside esa pequeña masa plástica, que es el punto de partida de la organización, sin que sea necesario considerar allí oculto un pequeño obrero.

Cuando se consideran de cerca los grotescos errores á que conduce la idea fija del materialismo, admira que hombres de reconocido talento, caigan en ellos. «Los mismos que toman la vida como causa, y no como una resultante, nos dicen, están obligados á conceder que en el sér que cumple su desarrollo, ese principio nada puede sin el organismo».

¿Cómo esplicarse en tal caso la herencia de la forma? ¿cómo el desarrollo ~~que debe principios~~ por la asimilación mediante una fuerza que ejecuta un plan marcado por la ley de trasmisión hereditaria?

El gérmen requiere una causa activa ó es actividad en sí. Siendo lo primero, se concibe que contenga en sí, en

Digitized by Google

potencia, todos los órganos que está destinado á reproducir, proviniendo esa causa de una vida ya hecha, como producto exhuberante de ella; pero si es actividad material solamente, se realizaría siguiendo una dirección casual é incompleta, en virtud de ser un efecto sin causa determinante, sino materia viva.

Burdach, célebre fisiólogo aleman, decía: «No puede concebirse la formación de ningun embrión sin el movimiento; el movimiento es una actividad y la actividad debe depender de una causa interior. Por consecuencia la actividad existe ántes del cuerpo que nace, y la causa interior de la actividad ó la fuerza, es la causa de su nacimiento» (1).

No es mi mente sostener con los animistas que la fuerza vital es la causa creatriz, directriz ó formatriz, no; lo que sostengo es que el principio vital es un principio activo, cuya actividad no puede realizarse sinó dentro de los límites marcados por las diversas leyes de la creación que dimanan de Dios y que, aunque desconocidas para el hombre, se manifiestan en el progresivo desarrollo y perfeccionamiento de todas las cosas y los séres, sin que dejen de tener su parte las leyes más conocidas que en la materia rigen y las circunstancias favorables á la vitalidad.

*
* *

En todas partes y en todo está, á la verdad la vida, ya actuando, ya latente; mas esto no bàsta para fallar que ella sea una propiedad de la materia orgánica.

(1) Tratado de fisiología tomo IX página 125.

Digitized by Google

Se sabe ya que los cuerpos organizados no contienen un átomo que no sea tomado del reino mineral ó inorgánico pero esto no implica que la vida proviene de la materia misma. Por el contrario, sabemos que existen fuerzas que transforman la materia inerte en materia orgánica viviente, y que esas fuerzas se manifiestan siempre en aumento á medida que acrece la fluidez de la materia, hasta que se llega al calor orígen de todas las que en el Planeta actúan; y el calor no es otra cosa que la acción del éter en vibración. Luego pues, el principio activo de la vida, no puede ser propiedad de la materia sólida; y tiene forzosamente que buscarse en los fluidos imponderables.

«La vida, depende estrechamente del medio externo y una alteración cualquiera en la composición del ambiente ó de las aguas, puede determinar la cesación ó la suspensión del movimiento vital».

«Puédese á voluntad, ya secando ó humedeciendo alternativamente ciertos infusorios, suspender y reanimar la vida. Por el desecamiento, en América y en Rusia, se transportan á grandes distancias, pescados helados, que se revivifican en un baño de agua á la temperatura ordinaria».

Podría agregarse un hecho más sorprendente aun. Ciertos fakirs de la India, como es bien sabido actualmente, por medios que les son conocidos, suspenden la vida, impidiendo toda descomposición; y enterrados durante meses, vuelven á ella mediante fricciones y procedimientos magnéticos.

Pero los fenómenos de volución á la vida, solo pueden tener lugar, si la congelación, no ha producido ni des-

Digitized by Google

composición química de las sustancias, ni destrucción morfológica de los tejidos elementales anatómicos.

«Estos hechos, que han hecho decir á algunos que la condición principal de la vida, es el cambio de materiales entre el cuerpo viviente y el mundo externo, solo prueban en realidad que la vida no puede tener lugar sinó en condiciones especiales y en la materia orgánica. Mas no queda por ello determinado donde está la causa que produce el efecto de la organización, el elemento activo, si en la materia sólida, ó en un fluido especial ó en un conjunto de fluidos y circunstancias dadas.

Se ha notado, se dice, la incesante entrada en el organismo de nuevas sustancias, se han observado las modificaciones y transformaciones que sufren y provocan estas sustancias en el seno de la materia viviente. En resúmen, se sabe ya que el principal fenómeno vital, el que sirve de base á los otros, es un doble movimiento de asimilación y desasimilación, de renovación y de destrucción en el seno de la materia viviente.

Es efectivamente así. La materia ~~inorgánica~~, cae bajo la acción activa de los organismos vivientes, siendo entonces transformada, espeliéndose, al mismo tiempo, las que ya han dejado lo que el organismo les exige para el mantenimiento de su calor y de su acción. En suma todo organismo es un foco de movimiento que hace pasar por sí una corriente de materia ambiente, aprovechándose de ella para mantener la vida del sér; es decir un algo que hace pasar las sustancias ~~inorgánicas al estado orgánico~~, que las vivifica, se las animila y las vuelve en estado pasivo, orgánico ~~pero sin vida~~. —

Los biólogos, solo tienen en cuenta las fuerzas ciegas ó

Digitized by Google

mecánicas y no la dirección de esas fuerzas en un sentido dado.

Existe sin embargo, una separación bien definida entre la materia inorgánica sugeta á las fuerzas ciegas, y la materia orgánica sujeta al principio de vida que actúa con arreglo á una ley de herencia, en las plantas y en los séres, ejecutando acciones que demuestran un principio activo *en sí ó inmediatamente sugeto á una voluntad creatriz*, puesto que, en el organismo más rudimentario, en la mónada, busca el movimiento y formando en su superficie, como ya se ha dicho, una especie de miembros momentáneos, estos le permiten la traslación. Allí no hay aun más que una materia informe, no se trata de séres de voluntad propia; existe en ellos, pues, un principio vital, algo que actúa en la materia y no la materia misma.

Si la materia obrase por sí, toda materia orgánica en estado de plasticidad, tendría vida en sí ó daría por si orígen á la vida, lo que no sucede, siendo necesaria la presencia de gérmenes de infusorios para que estos desarrollen allí la vida, la actividad, encargada de volver esas materias á su estado primero, para que de nuevo entren en servicio de los vegetales y los séres superiores.

Necesario es distinguir entre la vida vegetativa y la vida animal. La primera es constituida por las células vivientes, semejantes á las mónadas en su manera de asimilación y de reproducción. En esa acción vital poco ó nada puede la acción voluntaria del animal. Es la vida íntima de los tegidos vegetales y animales. La vida subgetiva, la que personaliza á las plantas y los séres, es la vitalidad del conjunto, que se encarga de mantener la circulación de

Digitized by Google

los jugos alimenticios, los que sirven al sustento de la vida íntima, celular ó vegetativa.

La vida de relación, es otra; es la que tiene acción voluntaria, la que tiene á su cargo el movimiento del sér y que solo se encuentra en los animales.

La materia para estar bajo la acción de la vida, debe ser asimilada por las células y reproducida en nuevos núcleos vitales. No existe pues la materia viviente por sí. La reproducción de las células, necesita la presencia de la vida. Las mónadas y las células, como los óvulos germinales, han de tener su núcleo y su llamada mancha germinativa. ¿Y qué causa ha podido arreglar la materia en esa forma? ¿cuál puede ser la de su modo de reproducción? La materia no puede organizarse por sí misma, ni imponerse la reproducción, puesto que, como lo reconocen los mismos materialistas, en su estado inorgánico no tiene vida. ¿Se dirá que la vida es la reunión de circunstancias y diversas acciones de las fuerzas en su conjunto? Aceptémoslo así, y aun quedará imposible la esplicación de la reproducción. Es pues necesario que reconozcamos un principio activo fuera de la materia en su actual estado, que actúe sobre ella, de una manera consciente ó bajo la acción de una voluntad creatriz.

La semilla, célula madre, no espera más que el calor, la humedad para dar principio á su vida, á su desarrollo. Es sustancia *preparada por otro organismo ya existente y con vida* y está en condiciones de poner en juego y de asimilar el fluido vital.

Cortado el vegetal, vuelve á su desarrollo; divididos algunos pólipos y otros animales, se rehacen. ¿Cómo explicar esto sin el principio activo y de herencia que ejecuta?

Digitized by Google

La materia es la vida, se dice. ¿Se dirá también que es la inteligencia ó la fuerza consciente que dirige la acción vital en el sentido necesario á la reposición? ¿Y esa vida y esa inteligencia, solo podrían manifestarse en tal estado, y *forma* de la materia? ¿Quién actúa para colocarla en ese estado de vida, si en el estado inorgánico nada puede por sí?

Forzoso es buscar pues, fuera, la causa de la primera transformación. Ni las materias *cuaternarias* que solo se encuentran en ese estado en los seres *vivientes* y que en vano se buscarían en lo inorgánico, poseen vida propia. Siempre la vida, implica la persistencia de la vida.

Los materialistas volverán á la carga con la creación *espontánea* de las mónadas? Ya se ha dicho en el capítulo anterior que tal creación como obra exclusiva de la materia, no existe, como se ha probado á la evidencia; luego las mónadas mismas tienen que reconocer la acción exterior de una fuerza que bajo leyes que solo podemos conocer por sus efectos, preside á la primera formación de la vida.

***

Los animales aparecen después de la vegetación encargada de prepararles el ambiente y los elementos orgánicos primarios; y viven y desarrollan á expensas de las materias y de los movimientos que ésta ha acumulado y acumula. ¿Y á qué fuerza, á qué acción *directa* se debe la vegetación? A la irradiación solar trasmitida por el éter en vibración; luego no solo las fuerzas en el planeta dependen de la acción fluídica, como ya se ha dicho, sinó que también la vida.

Digitized by Google

Los principios inmediatos de que se forman todos los elementos vivientes, están siempre disueltos en uno de ellos, en el agua. La vida exige un cierto mínimum de agua *de constitución*, sin la cual la nutrición es imposible y por consecuencia la función primordial á todo organismo.

«La acción de ciertos agentes químicos sobre los elementos anatómicos, está en manifiesta relación con su constitución. En efecto, puestos en contacto con la solución de bicloruro de mercurio, de percloruro de fierro, de cromato de potasa, de alcohol ó de otras sustancias ávidas de agua, los elementos anatómicos se deforman, se restringen, perdiendo así su agua de constitución.» (1) Es por ese motivo que notamos que el alcohol detiene la exuberante vitalidad de las células vibrátiles y que mata los vibriones y los espermatozoides.

El *calor* acelera los fenómenos vitales, siendo al mismo tiempo una manifestación de la vida; la fiebre es una acción de la energía, de la vida del sér, en su lucha con los elementos morbosos, con la enfermedad que invade el organismo; pero así como el excesivo calor, la excesiva fiebre deseca los elementos anatómicos y altera la composición de las sustancias albuminoides, si no las coagula.

Hé ahí, al calor y á los líquidos, operando la vitalidad; si el aumento del primero puede extinguir la vida, es por la disminución de éstos, lo que no priva decir con verdad, que el calor aumenta el movimiento de las células y que bajo su acción, las funciones vegetales se cumplen con más energía.

(1) Cárlos Robín, Elementos anatómicos.

Digitized by Google

Sabemos ya lo que es el calor. Su constitución es el éter en vibración.

Siempre los fluidos imponderables aparecen en primer término, cuando se busca en cualquier órden de fenómenos, el motor ó causa inmediata de la fuerza, de la energía, del movimiento, de la vitalidad, como en el caso que nos ocupa.

* * *

He establecido ya la diferencia que existe en el modo de actuar del principio vital en los organismos vegetales y animales.

En las mónadas y sus congéneres, los infusorios, solo se encuentra la vida vegetativa, aunque acusando ya cierta iniciativa, deducida de su modo de movimiento y de su propensión á asociarse, á hacer vida común.

En los vegetales más perfectos y en los animales embrionarios como los anillados y los zoófitos, aparece la vida que he llamado animal ó de conjunto y de la cual depende, *entonces*, la vida vegetativa. Esa vitalidad es la que se encarga del movimiento de la savia y de la sangre.

En los animales de personalidad algo más acentuada, se presenta otro órden de fenómenos, los voluntarios, la vida de relación que, instintual en su principio, va tornándose intelectual, á medida que se perfeccionan los órganos cerebrales.

El *principio* es el mismo, es actividad, es fluido que estando en todas partes, compenetrando toda materia, actúa *en el sentido posible*, dentro de los diversos mecanismos que resultan de la acción conjunta de la materia en todas sus formas elementales, de la fuerza en todas sus

Digitized by Google

fases, de las leyes que cooperan al desarrollo y perfeccionamiento de los vegetales y de los seres bajo la voluntad creatriz; voluntad manifiesta en todas partes, como lo está la del constructor de un órgano, en sus sonidos y armonías, aunque para que aparezcan oportunamente y se combinen, sea necesaria la presencia de otra fuerza que se aleccione en él y concluya por aprovechar todos los resortes, separada y conjuntamente, produciendo las más hermosas sonatas.

Poniéndonos en el caso de los que no aceptan la idea de un creador conciente, quedaríanos lo puramente científico ó de observación, lo cual basta para reconocer el hecho de la división de la acción vital.

Pero esa acción ¿es inherente á la materia misma ó proviene de un principio externo á ella?

Algo se ha dicho ya en favor de este principio y no nos parece tan de difícil resolución este problema. Tal vez baste para entendernos los espiritualistas *científicos* con los materialistas, que usemos de términos que alejen toda idea metafísica, toda idea de fuerza actuando como simple voluntad y sin materia. Tal vez por eso, el sabio Crookes, ha llamado *materia radiante*, al fluido imponderable que queda en el recipiente privado de aire, de la manera tan perfeccionada que lo ha conseguido, y cuya acción es tan enérgica como lo demuestran sus experimentos.

Efectivamente si materia son los líquidos y los gases, los fluidos imponderables materia son también; si fluido cósmico etéreo es el orígen de los fluidos que se conocen ya por sus efectos, de los gases y de la materia tangible, igual orígen tendría el fluido activo que buscamos y que hemos llamado principio vital.

Digitized by Google

Si posponiendo los conocimientos científicos que demuestran la acción de los líquidos, sobre la materia sólida, la de los gases sobre los líquidos; y la del calor, la electricidad y la luz sobre los gases, líquidos y sólidos, nos aferramos en la idea de que en la materia tangible está tan solo la fuerza, la energía y la vida, cuando en realidad solo constituye un elemento pasivo en la armonía de la creación y de los séres, tendríamos que suponer á cada átomo *material, tangible,* (puesto que así dividida está la materia) una suma dada de actividad, y, en consecuencia, la mayor vitalidad, dependería de la masa, como la atracción; lo que no es exacto y está lejos de lo que enseñan los fenómenos vitales. El protoplasma, tendría más vida y actividad que las mónadas microscópicas y que los infusorios, lo que seguramente no tiene lugar.

Estamos pues en presencia de un dilema: ó existe un fluido el más activo de los que operar puedan en este mundo tan material, un principio vital, el cual siendo uno y bañando y compenetrándolo todo, dá acción, energía y vida para que pueda operarse el desarrollo evolutivo; ó bien, la materia tangible está dotada en sí de esa vitalidad, lo que los fenómenos biológicos no nos indican por más que la generalidad apoye en ellos la idea materialista.

La energía que despliegan *voluntariamente* los animales dotados de un cerebro ¿no proviene acaso en primér término de una vitalidad conciente en ese órgano? En esto no existen dos opiniones. Si no admitimos pues un fluido activo por sí y que se individualice en el ser, poniendo en juego la materia cerebral, que sería así el órgano de ejecución mediata; sería el órgano mismo, la sustancia

Digitized by Google

cerebral en sí, la que actuaría y tendríamos, entonces, el derecho de preguntar á los materialistas, como lo hace el Dr. Gibier, refiriéndose á los actos intelectuales: «¿No existe acaso en la sustancia universal una materia igualmente propia para producir la acción vital conciente, más que esa masa de pulpa, grasa y fósforo?

«Plantear la cuestión, es en cierto modo resolverla.»

*
* *

Examinemos estas tres manifestaciones de la vida.

La primera, la puramente vejetativa, es fundamental, es la vitalidad celular, la que constituye todo el organismo.

La segunda actúa en el conjunto: debe ser la que forma la individualidad, bajo al acción de una ley, de una fuerza que viene en el gérmen y que determina la forma especial de la especie. Es, por lo menos, la que pone en movimiento los jugos alimenticios, blastemas y plasmas, savia y sangre de que se nutren los elementos orgánicos, la que pone en acción los órganos y los nervios motores en sus diversas funciones de conjunto.

La tercera se localiza en el cerebro y centros nerviosos de la vida de relación. Es pues la que recibe las sensaciones, es la que forma el alma más ó menos instintual ó intelectual.

Esta división no debe entenderse, sin relaciones íntimas, puesto que se trata de un solo principio en un sér único: es la consecuencia de lo que observamos en las funciones vitales y puede compararse con la materialidad de los séres; la circulación de la sangre, se acelera ó se retarda momentáneamente cuando el cerebro está excitado ó bajo

Digitized by Google

la impresión del terror; el estómago y los demás órganos de la digestión afectan directamente la cabeza; todo lo cual no impide que se pueda decir con verdad que cada órgano tiene sus funciones independientes, y que, en el sér se operan la digestión, la asimilación, la excreción, la circulación de la sangre y la movilidad por medio de aparatos especiales, de lo cual resulta, la vida vejetativa, la vida animal y la vida de relación con el mundo externo.

Afectada la vida vegetativa en sus músculos llamados de la vida orgánica, simpáticamente se afecta todo el organismo y por consecuencia la vida animal y el alma.

Afectada profundamente y moralmente ésta, en el sentido depresivo, un apocamiento vital se nota en todo el organismo. Y, no obstante, esas relaciones, la división existe; nada puede la voluntad sobre la circulación de la sangre, que obedece á otra vitalidad, y menos aun, sobre la cura de una herida, que se ejecuta por la acción plasmática y la reproducción celular, es decir, por la vida animal y vejetativa conjuntamente.

La vitalidad de las células no podrá nada contra la acción morbosa de parásitos en la sangre ó en la savia, pero aquellas se resentirán de las consecuencias consiguientes.

A los que critiquen la división vital establecida, les recordaremos que no existe nada ni nadie independiente en la naturaleza, hablando en absoluto; pero dentro de esa dependencia mútua, existen las cosas y los séres en una independencia relativa.

***

Mr. G. Delanne, en su obra «Le Spiritisme devant la

Digitized by Google

science,» establece también en la vida de los seres una división análoga á la que sostengo. (1)

«1.ª La vida vejetativa debida al principio vital;

«2.ª La vida orgánica debida al periespíritu;

«3.ª La vida intelectual que es la del alma.»

Pláceme encontrar alguien que me acompañe en esta idea de la división vital, basada en la división funcional de los séres; pero estoy disconforme con la división en sí, porque no establece con claridad que se trata de un solo principio ó fuerza que se localiza;

Como simple motor en las células que constituyen la base de la existencia de los seres;

En la organización, estableciendo la vida animal ó de conjunto;

En el cerebro, actuando instintualmente, hasta que en la involución que ejecuta al través de toda la série animal, llega paulatinamente á la conciencia del bien y del mal, constituyendo el alma reincarnable del hombre. (2)

Mucho se teoriza tomando por base conocimientos incompletos, pero esas teorías son luego abandonadas, como lo recuerda Delanne, por insuficiencia para explicar los hechos y los fenómenos ulteriores; pero la teoría que en este momento establezco, no solo explica mejor los fenómenos fisiológicos y psíquicos que las teorías que han estado en voga hasta el presente, sinó que abarca también, de una manera irrepochable, las revelaciones y progresos que en ese mismo orden de conocimientos, nos proporcionan los fenómenos espíritas.

(1) Página 348.

(2) Esto será demostrado en parte en el capitulo siguiente y evidenciado en el estudio del espiritismo.

Digitized by Google

La teoría del principio vital como orígen del movimiento, no solo explica el calor animal, la energía y la presencia del alma instintual de los animales, sinó también la formación ó base del alma conciente del hombre; siendo así, la vida, actividad en todas partes, en todas las cosas, en todos los seres y sus manifestaciones.

Ese principio ó fluido vital, se diversifica como más adelante trataré de demostrarlo en otros fluidos especializados, como se diversifica la materia, única en principio, adquiriendo distintos atributos que son causas y efectos que se combinan, multiplicándose así las leyes del transformismo armónico y perfectible del conjunto y detalles de la creación.

*
* *

En el primer grado de la manifestación de la vida y de la organización, se encuentran los séres monocelulares, elementos anatómicos libres, en el elemento líquido, en las aguas. Ya se ha dicho el cómo de la asimilación, desasimilación y generación de las mónadas, de los amibes y de los más de los infusorios.

La simple justaposición, la colonización de células idénticas, no produce cambio apreciable aún, en cuanto al proceso de nutrición, que permanece en toda su simplicidad. La única diferencia, consiste en la existencia de una membrana externa que cubre el todo, y un líquido intersticial, una especie de blastema que sirve de comunicación á las células internas con el ambiente ó forma un ambiente artifial para ellas.

En los organismos más adelantados en diversificación, los elementos anatómicos no están ya como fundidos en

Digitized by Google

molde único, existen varias partes ejecutando diversas funciones; el tejido celular sirve de sosten á todos los tejidos, aparatos y órganos, dejando paso á los líquidos blastemáticos; el elemento óseo dá solidez ó base al organismo; las fibras y la célula muscular imprimen al mecanismo viviente los movimientos de que ha menester, mediante la fibra y célula por la cual circula el fluido nervioso, explicándose así tanto la sensibilidad como el poder de la voluntad.

Pero para que todos estos elementos diversos, aparatos y sistemas, puedan funcionar en armonía, es necesario que un lazo común los una y les sustraiga á las influencias exteriores demasiado violentas en sus transiciones, es necesario que vivan en un medio artificial, en que la temperatura pueda mantenerse dentro de ciertos límites, en que se encuentren los elementos asimilables y sirva al mismo tiempo de receptor de la desasimilación de las células en su vida propia. Ese medio, lo constituyen los plasmas que vienen á ser para los elementos anatómicos como una atmósfera viviente.

Las especies se perfeccionan así por la distribución del trabajo que sus crecientes necesidades de conjunto exigen, apareciendo sucesivamente, en el tiempo, la fijación de órganos ad-hoc, que representan nuevos engrenajes en el mecanismo, cuanto más complicado, más individualizado, más independiente de la acción del *habital.*

Los séres embrionarios como los radiados, los pólipos, etc., representan la colonia, pueden vivir, aunque se aminore su número, aunque se les divida en dos, en tres, en cuatro pedazos, por la sencilla razón de que la vida que hemos llamado vegetativa, está individualizada en

Digitized by Google

cada célula y el único lazo de unión es el líquido intersticial.

Cuanto más se perfeccionan los seres, más unidad en su mayor diversificación funcional, porque los lazos de reunión son mayores bajo la acción de una vitalidad superior ó dominante que los personaliza.

Por eso, á los seres más rudimentarios que participan del animal propiamente dicho y del vegetal, siguen los que se mueven y obran instintualmente, luego los que al instinto agregan la inteligencia rudimentaria; todos más complicados en su mecanismo y en ascendente personificación vital, hasta llegar al hombre, cuya vida, cuya alma, ha adquirido la mayor personalidad y obra, en consecuencia, con entera conciencia, es decir por reflexión y sentimiento.

Este movimiento ascencional de perfección de los seres, en que el estímulo es la necesidad, y la causa, la del progreso general, que en conjunto y en detalle se ejecuta por una acción superior en toda la naturaleza, tiene por factor inmediato, un principio activo actuando sobre la materia en su estado orgánico, ó si se quiere, propio á la materia misma; pero siempre una actividad, una vida que, no puede negarse, debe estar representada por un fluido preparado desde el principio de la formación planetaria, si no emana constantemente de la materia organizada; es á ese fluido, pues, que debemos atribuirle la acción perfectible de los seres, dentro de leyes y necesidades que determinan su curso, arrancando de la creacion de la vida, que como ya se ha dicho, no es el fluido en cuestión, ni ha podido surgir espontánea-

Digitized by Google

mente de los elementos materiales, sin la acción directa del Creador.

El principio vital se manifiesta en los seres, como se ha visto, de la manera que permite el organismo, desde su mayor sencillez hasta su mayor complejidad, y, en consecuencia, lógico es suponer que es el mismo que opera la realización de la colonia, el que establece los lazos de solidaridad, el que poco á poco determina las agrupaciones que se especializan en el tiempo y forman los diversos órganos y sistemas.

*
* *

Los biólogos llaman líquidos vivientes á los blastemas y plasmas.

Esta denominación puede aceptarse, por cuanto están bajo la acción vital concentrada en el organismo. Es en ellos que encuentran su alimento los elementos anatómicos, como las células primordiales lo encontraban en las aguas. Esos líquidos, van perfeccionando su acción y formándose en sistema especial á medida que se perfeccionan las especies. Simples jugos intersticiales al principio, toman luego el carácter importante de blastemas y de plasmas.

En los vegetales más perfectos, en los dicotyledoneos, existe ya una circulación que, si no es aun especial, podemos llamarla embrionaria. La savia terrestre sube á través de los tejidos de la madera y pasa por endosmosis de célula en célula, de fibra en fibra. Al llegar á las hojas, sufre una importante modificación y vuelve á descender por los tejidos más superficiales, con especialidad por los de más reciente formación, entre el corazón y la coterza.

Digitized by Google

La vida de las células se mantiene con los materiales asimilables de la savia. Las raices, por endosmosis, toman de la tierra los primeros materiales de la savia, mediante células apropiadas; la humedad del suelo se mez, cla así al protoplasma, acarriando las sales amoniacales fosfatos, sales de potasa, etc. Mas como nada vive sin aire, este debe penetrar en cierto modo hasta las raices. La oxidación y la exalación de ácido carbónico, tienen así lugar en las células de las extremidades de las raices; y es gracias á la presencia de ese ácido carbónico que ciertas sales son solubles en el agua y pueden así penetrar en las radicales.

Al llegar á las hojas, la savia protoplasmática, como se ha dicho, sufre una alteración; bajo los rayos del sol, se forman granulaciones amarillosas que se coloran enseguida de verde.

En este caso, los corpúsculos clorofilianos, se desarrollan y, en un momento dado. se multiplican por división binaria.

Toda la evolución de estos corpúsculos, células sin núcleo, está sometida á la luz solar. Gracias á esta acción del sol, tiene lugar la respiración de las plantas, exalando el oxígeno y fijando el áccido carbónico.

«El carbono no se acumula como dice Letournean, en el tejido clorofiliano, puesto que la composición es sensiblemente la misma; es necesario que el carbono asimilado, sea inmediatamente cedido á la savia, â la cual llevan la cantidad necesaria para contribuir á la formación de sustancias complejas, ternarias y cuarternarias.»

He ahí en breves palabras explicado el modo de la

Digitized by Google

nutricion de los vegetales, que ha sido descrito para llamar la atención sobre la acción del calórico y de la luz en la vitalidad de las plantas. Basta al mantenimiento de su vida, á su acción sobre el suelo y sobre el aire, un cierto grado de calor y luz, es decir la vibración eterea que pone en movimiento la sustancia intinua de las células, movimiento que le viene del exterior y que conserva, hasta cierto punto, como consecuencia de las reacciones internas y del movimiento de la savia formando su vitalidad de conjunto.

La planta exige pues la semilla, el gérmen de vida hereditaria y el fluido vital.

***

La sangre, el más importante de los plasmas, no es más que una savia en circulación incesante, tanto más activa y roja, cuanto más perfectas las especies. Su rol en cuanto á los seres, es el mismo que el de la savia para las plantas. Su composición tiene por base el agua, en una cantidad que no baja de 900 á 910 milésimas partes del todo.

Nada de extraño en esto; el agua, como ya se ha dicho, es el elemento en que viven las mónadas, materia viva elemental y los organismos rudimentarios ó células simples como los amibes.

Si la savia sirve á la respiración de los vegetales y presenta á las células constituyentes la nutrición necesaria para su desarrollo, el mantenimiento de la vida y la producción del fruto, la sangre que es el producto de la elaboración del aparato digestivo, conservando sin embargo su especialidad particular correspondiente á cada indi-

Digitized by Google

viduo, por transmisión hereditaria ó por las circunstancias físicas concurrentes en el momento inicial de la existencia, no solo llena ese objeto, sino también el de vehículo de los resíduos nutritivos de los elementos anatómicos.

De ahí que la sangre sea de tan compleja composición química. Se encuentran en ella principios inmediatos de tres clases en gran número. El agna no se encuentra normalmente libre sino combinada con materias albuminoides, lo que impide la filtración á través del tejido vascular.

En la sangre se desarrollan, como parte constituyente, los glóbulos rojos, cuya misión es absorber el oxígeno de que es ávida su materia componente, y cederlo á los elementos anatónicos, recogiendo en cambio ácido carbónico; es decir, que constituyen el vehículo vivo de la respiración de los elementos internos del organismo. De este cambio constante de oxidación, resulta el color rojo de la sangre arterial comparando con el de la sangre venenosa. Sin embargo, según las observaciones de «Magnus,» en ningun caso pasa la proporción del oxígeno con relaeión al ácido carbónico de 38 por ciento en la sangre arterial, ni baja de 22 por ciento en la sangre venosa.

Como todos los fenómenos químicos, esta oxigenación depende de la temperatura. Con el extremo del frio deja de efectuarse y, por el contrario, cuando el grado de calor se eleva, la fijación del oxígeno se facilita de una manera ascendente, mientras no se pasa de 40 á 45 grados.

* * *

Lo dicho nos conduce á tratar del calor animal, cuyo estudio ha de darnos nuevas pruebas en favor del prin-

Digitized by Google

cipio vital, tal cual lo concibo, fluido imponderable, variedad del fluido etéreo y representando en consecuencia la vitalidad ó sea la acción y el movimiento en nuestro planeta, como el éter lo representa en el universo.

Cuatro facultades se notan en la materia vitalizada; la facultad de producir el calor; la facultad de asimilación; la facultad de sentir; la facultad de reproducir.

He ahí los atributos exclusivos de toda la serie animal, desde las especies más rudimentarias, hasta las más perfectas, siendo diversos tan solo los grados y los modos.

Estas facultades son todas esenciales; pero nadie puede poner en duda, en el estado actual de los conocimientos, que el movimiento es la base de esas facultades, no pudiendo existir sin él la asimilación, de la cual dependen las demás; y el movimiento no puede iniciarse, sino por medio del calor, como principio externo.

A nadie se le ocurrirá sostener que en el protoplasma ni en las mónadas existen órganos ó diversificación de funciones, y sin embargo, existe movimiento y por consiguiente el calor, calor cuyo orígen no puede buscarse sinó en el ambiente ó en el medio acuático en cuyo seno se inicia la vida.

«Es necesario desligar, dice Mr. de Latour (en su tratado del calor animal) del conjunto de los actos orgánicos, los fenómenos primitivos, elementales, que son manifestaciones directas é inmediatas de la vida; fenómenos elementales, que se cumplen igualmente en todos los puntos del organismo y á los cuales, normales ó mórbidos, todas las operaciones de la vida se relacionan. Hay más; entre esos fenomenos elementales que constituyen la organización y son como sus resortes, existe uno, la producción

Digitized by Google

del calor animal, que es necesario reconocer como *fenómeno constitutivo.*»

«Sin embargo no ha sido sospechado ni su rol, ni su fin, quedando así, á causa de la más extraña de las exclusiones, fuera del mecanismo vital. Tal ha sido la falta original de todas las doctrinas, y esas doctrinas, estaban condenadas á desaparecer. Un sistema de medicina sin el calor, es la química sin el oxígeno. Tanto valdría excluir del movimiento vital, la nutrición ó la inervación, puesto que los tres fenómenos elementales de la vida intervienen simultáneamente en las operaciones orgánicas.»

El calor animal es para Mr. de Latour un fenómeno primordial, condición elemental de toda operación vital, actuando en todos los movimientos funcionales.»

No es esta la opinión corriente en la actualidad. Los más de los fisiólogos, por lo menos, desconocen al calor su carácter *esencial* en la vida animal. Pero Mr. de Latour en su admirable obra, demuestra su tesis de una manera que parece asegurar la aceptación de su idea. Entre otras cosas dice:

«El sobrante de calor que se desprende de los órganos en actividad, como las glándulas salivales, los riñones, los músculos, etc., etc.; he ahí el hecho en que se apoyan para sostener una temperatura *propia.* Pero sobre qué fenómenos de sus experiencias han podido constatar si el calor dimana de la funciones activas ó si las precede; que es el resultado y no la causa de la acción de los órganos? Los dos hechos están extrictamente ligados ó son contemporáneos. ¿Por qué medio puede reconocerse que el uno es el producto del otro? Yo también recurro á la prueba experimental, pero á una prueba precisa no sus-

Digitized by Google

ceptible de una doble interpretación, de una experiencia ejecutada por la naturaleza misma. Vemos que los animales que llamamos de sangre fría, necesitan del calor como todos los seres organizados, y que es el medio ambiente en que viven el que se los suministra. Sus órganos funcionan con tanto más actividad, cuanto más elevada es la temperatura exterior: de ahí que se desarrollen con ventaja en las regiones ecuatoriales. El inofensivo lagarto del norte de Europa llega poco á poco en su desarrollo á ser el monstruoso cocodrilo de las orillas del Nilo. En estos animales el calor y el funcionamiento de los órganos, son tan simultáneos como en el animal de temperatura propia, pero los dos fenómenos son distintos en su orígen, puesto que es del exterior que el calor se comunica á los tejidos orgánicos y fácil determinar cuál de ellos es la consecuencia del otro. Si el calor ambiente es la condición esencial al funcionamiento de los órganos en los animales de sangre fría, qué razón existe para atribuir á ese funcionamiento, en los animales de sangre caliente la condición de su calor?»

«Que una fracción de calor se desprenda de algunos actos orgánicos ó aun de todos los actos orgánicos, no es dudoso; pero en tal caso el calórico emana, por igual causa, en todos los séres organizados, animales de sangre fría y vegetales; y la cantidad que es muy mínima, es seguramente insuficiente para constituir una temperatura propia. Esa temperatura propia, como lo estableció Lavoisier, depende de la combinación del oxígeno, suministrado á la sangre por el medio ambiente, con el carbono y el hidrógeno que este líquido toma de los productos de la digestión: nada puede objetarse á ese hecho irrevocablemente establecido.»

Digitized by Google

«Pero ahí se detiene el mérito de la teoría de Lavoisier: la concepción del gran químico que coloca en el pulmón el foco del calor, es contraria á las leyes físicas, como lo demostraron Lagrange en Francia y Crawfort en Inglaterra; y, rechazada por todos los hechos, ya fisiológicos, ya mórbidos, ha sido definitivamente condenada por la misma experimentación sobre la cual había sido prematuramente apoyada. Se sabe desde que tuvieron lugar las experiencias de Malgaine, repetidas por Magendie, Claudio Bernard y otros; se sabe, digo, que la sangre se enfría al atravesar el pulmon, en lugar de calentarse como se suponía.»

«Lo que se opera en el pulmon es un acto preparatorio que tiene por objeto exonerar á la sangre del ácido carbónico y del agua de que la ha cargado la misma combustión y á la vez oxigenarla, á fin de equilibrar el consumó que sin cesar hace de este gas la combustión. Tal es la hematosis. El oxígeno de que la sangre se ha proveido así, queda en ella en disolución, como en disolución contiene igualmente el carbono y el hidrógeno que le entregan los productos de la digestión. Es una simple *mezcla;* no es una combinación química. Donde la combinación tiene lugar es en el sistema capilar general donde se encuentra la *solicitación dinámica*. Únicamente ahí y bajo la condición de esta acción dinámica, se queman el carbono y el hidrógeno al contacto del oxígeno; ahí solamente se desprende el calórico animal. Y lo mismo que en el acto preparatorio ó hematosis, que se opera en el polo venoso de la circulación, la sangre, exonerándose del ácido carbónico y del agua, cambia su color oscuro en rojo, para entrar en el sis-

Digitized by Google

tema arterial; lo mismo este fluido, al llegar al polo arterial, en que se carga de nuevo de ácido carbónico y agua, fruto de la combustión, cambia su color rojo en pardo para entrar en el sistema venoso.»

«Apoyado sobre un análisis riguroso de los hechos anatómicos y fisiológicos, servido por la analogía de los fenómenos físicos y químicos, este mecanismo de la producción del calórico animal en que figura el sistema nervioso ganglional en calidad de factor dinámico, encuentra al fin en la ciencia experiencias notables, para suministrarle un complemento de demostración. Esas experiencias que no han sido bien interpretadas en su significación, porque habían sido instituidas en vista de una fisiología falsa que no se quería sacrificar á ningún precio; esas experiencias, digo, son en número de dos; y, muy diferentes la una de la otra por la concepción, muy diferentes también y casi contrarias por los resultados, están de acuerdo sin embargo y se concilian para poner de manifiesto las condiciones bajo las cuales funcionan los nervios ganglionales y el mecanismo en que se despliega la virtud dinámica. Una suprime la acción de estos nervios; otra exalta esa misma acción. La primera pertenece á Forcault y la segunda á C. Bernard.»

El autor detalla largamente estas experiencias. Daré una idea de ellas, que es cuanto basta á mi propósito.

La experiencia de Forcault consiste en producir sobre la piel de cualquier animal una capa impermeable, aisladora del ambiente, Los animales sometidos al experimento mueren en el espacio de ocho á diez horas. Háse pretendido dar razón del enfriamiento y de la muerte, por la supresión de la exhalación de los poros y de los cam-

Digitized by Google

bios que resultan en la constitución de la sangre. Pero el perro que transpira por la boca y no por la piel, se enfría y muere en tan poco tiempo que el caballo que transpira mucho por la piel. Muchas otras explicaciones se han dado sobre esto pero ninguna satisfactoria. Se ha supuesto una especie de asfixia, en cuyo caso lo que falta es la oxigenación de la sangre para que tenga lugar la combustión; pero en los animales enfriados por la falta de contacto de la piel con el aire, es la oxidación la que falta.

Bajo el baño aislador, es el enfriamiento el que inicia la série de fenómenos que determinan la muerte. Hasta un grado avanzado de enfriamiento, todos los actos que preparan la combustión vital, continúan efectuándose. La sangre venosa dirigiéndose al pulmón, no cesa de cargarse de materiales combustibles, de orígen digestivo. Este líquido en de los órganos de la respiración, toma siempre del aire el oxígeno en cambio de ácido carbónico y del agua de que se desprende. Esa sangre recorre las arterias y llega al sistema capilar con todos los elementos químicos de la combustión. Y en fin todas las condiciones materiales de esta operación químico-vital se encuentran reunidas, y sin embargo la combustión no se realiza. Es que las afinidades químicas no entran en ejercicio sino por la solicitación de una fuerza, de un factor dinámico, que es precisamente el elemento que en los animales revestidos de una sustancia aisladora, falta á la operación.

«Apartad del alambre conductor, el baño ácido al cual debe el principio de su corriente voltaica, y en vano lo pondreis en contacto con la mezcla de oxígeno y de hi-

Digitized by Google

drógeno contenido en el eudiómetro; este alambre permanecerá inerte; y faltando la solicitación dinámica, la combinación química no tendrá efecto. El baño aislador de que se reviste la piel de un animal, no hace otra cosa: separando la piel del aire atmosférico, sustrae á los nervios ganglionales del baño natural oxigenado que les suministra el elemento de su corriente dinámica; corriente siempre centrípeta; y esos nervios, desposeidos entonces de toda virtud, no pueden solicitar la combinación química de que debe emanar el calor. El líquido atraviesa en sus cambios el sistema capilar y se encuentra en las venas sin el cambio exigido. La combustión ha faltado y el enfriamiento es fatal.»

La otra experiencia de Cl. Bernard, consistente en seccionar el nervio cervical, interganglional, se interpretó desfavorablemente á la idea de Mr. Latour, porque lejos de enfriarse, el calor aumenta en el lado correspondiente de la cabeza, Esta experiencia fué interpretada por su autor de diez maneras diversas, decidiéndose al fin por la idea de que los nervios ganglionales tienen la facultad de solicitar las contracciones de los vasos circulatorios, constituyéndose así en nervios vaso-motores.

«Haciendo surgir, dice Mr. Latour, de esta experiencia la malhadada ficción de los vaso-motores, Cl. Bernard ha fortificado la creencia ciega de la contracción vascular; y, deduciendo de esa doble quimera su paralisis vaso-motriz, para religar las congestiones sanguíneas, no ha hecho más que agregar á la confusión de los hechos y de las ideas de que la medicina parece haberse reservado el privilegio poco envidiable.»

«Este reciente movimiento imprimido á la medicina en

Digitized by Google

virtud de una experiencia cuyos resultados han sido tan extrañamente interpretados, otro fisiólogo, el profesor Brown-Sequard, ha venido á aumentarlo por otra experiencia que forma la contra-parte y el complemento de la de Cl. Bernard. Los fenómenos de calor y de turgesencia sanguínea que resultan de la sección del nervio cervical interganglional, han sugerido á Brown-Sequard la idea de atacarlos sustituyendo á la corriente nerviosa interceptada una corriente galvánica dirigida por la punta periférica del nervio; y ha llegado así á disiparlos casi completamente..... Ciertamente, nada más racional, admitiendo la parálisis vaso-motriz como causa de la congestión sanguínea y de la elevación de la temperatura, que pensar en la supresión de los fenómenos por reaparición de las contracciones vasculares, bajo la influencia de una corriente galvánica sustituida á la corriente nerviosa interceptada. Solamente, hubiera sido necesario que las premisas fuesen exactas.»

«No; la sección del nervio ganglional no podría abolir la contración de las arterias, por la excelente razón de que esos tubos están dotados de elasticidad y no de contractibilidad. Lo que se deduce en realidad de los fenómenos dependientes de la sección del nervio, es que existe una estrecha relación entre la producción del calor animal y la presencia de este género de nervios; lo que se deduce además de la experiencia, es un hecho notable que los fisiólogos no han disfrazado y transformado, sino para ajustarlo á sus prevenciones; ese hecho notable, es que un nervio dividido, activa su función dinámica, en toda la región en que se distribuyen la ramificaciones periféricas, de manera á imprimir un aumento de energía

Digitized by Google

al movimiento orgánico de que está encargado. Este resultado, tan opuesto al que sobreviene después de seccionar los nervios encefálicos, sección que, al contrario, tiene por efecto la extinción de sus facultades orgánicas, es decir, la abolición, sea del sentimiento, sea del movimiento, en todas las partes en que se esparcen las divisiones; ese resultado, digo, es necesario aceptarlo tal cual es; y si el hecho rigurosamente constatado no entra en vuestros sistemas, cambiad esos sistemas: el hecho no cambiará de ninguna manera.»

. . . . . .

«Brown-Sequard, pretende sustituir la corriente nerviosa con la galvánica y despertar la contracción vascular que, á sus ojos, es también la fuerza de la circulación capilar; y por esta contracción exprimir la sangre y reducir el calor. Pero no existe ni contracción abolida, ni contracción incitada; lo que hay, es una corriente galvánica centrífuga que, dirigida por la punta periférica del nervio seccionado, se confunde para neutralizarlo, con una corriente centrípeta condensada por su intercepción, y de esta manera disipa todos los efectos. Es así como en el mundo físico se neutralizan dos corrientes de electricidad diferente y dirigidas la una contra la otra.»

Mr. de Latour abunda en pruebas en favor de su tésis y la lectura de su obra deja en el ánimo la convicción de la verdad que sostiene. Las observaciones hechas por medio del microscopio en las membranas transparentes de las ranas, le han permitido ver circular la sangre en una progresión contínua, sin el menor sacudimiento ó pulsación que pueda autorizar la idea de una contracción, siempre que el animal no esté bajo la in-

Digitized by Google

fluencia de un susto y con el corazón agitado. De todas maneras nada que pueda autorizar la idea de la contracción de los vasos. El movimiento es operado por la elasticidad de los vasos y puesta en juego por las columnas sanguíneas, más ó menos fuertes, bajo los impulsos irregulares del corazón. Por otra parte las contracciones del corazón solas no podrían, por intensas que fuesen, hacer penetrar al líquido en tubos tan estrechos como los capilares de los animales de sangre caliente. La única fuerza capaz de realizarlo es el calor por la rarefacción producida en la sangre. En todas partes el calor, vibración eterea, es la fuerza en ejercicio primordial en la naturaleza inerte como en la animada.

«La vida tiene, para su manifestación primera, el movimiento de un fluido asimilable en los tubos de estrecho calibre; y este movimiento, es el calor el que lo imprime y lo regula; el calor, de que los animales inferiores y los vegetales obtienen el concurso del medio en que viven, y que los animales superiores producen en ellos mismos, gracias á un aparato especial de cuyo funcionamiento ya he tratado. No es, ya lo he declarado, que yo niegue á los séres inferiores toda producción de calórico: donde interviene el oxígeno en el cumplimiento de las reacciones químicas, ahí también se desprende calórico.»

Concluiré ya este largo parágrafo en que he transcrito casi sin interrupción, porque he comprendido que cualquier resúmen que hubiera intentado hacer, no habría podido dar más claridad y concisión. Verdad es que he tomado las citas de diversas partes de la obra de Mr. de Latour, y les he dado la colocación de una demostración continuada; pero sin quitar nada á las ideas

Digitized by Google

del autor. Creo que basta lo dicho para demostrar que el calor es el principal factor de lo que llamamos vida y ya se sabe que quien habla de calor, se refiere implícitamente al juego de la electricidad y á la vibración etérea.

La vida en sí, aun aceptando la evolución transformista desde la mónada, es y será, ya lo he dicho, el secreto de la creación. Idéntica cosa puede decirse de la vibración etérea, que no es el calor en sí, sin la presencia de algo material en que actuar. La vida tendremos que considerarla, en cuanto á la organización y desarrollo de las especies en un sentido dado, como el efecto de un gérmen primordial dotado de la facultad de reproducción bajo la acción *del principio activo ó vital,* dentro de un conjunto de atributos y de leyes conducentes á un fin, en un plan determinado por la voluntad Suprema.

De lo dicho, se desprende claramente que la electricidad y el calor es lo esencial, tanto para la iniciativa de la vida, como el funcionamiento vital del mecanismo orgánico.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV

Continuación del anterior—Orígen y existencia del alma.

En el capítulo anterior ha quedado ya establecida la triple manifestación de la vida en los organismos más perfectos.

La primera, la puramente vegetativa, es fundamental; es la vitalidad celular, es decir, la que constituye la base del organismo.

La segunda actúa en el conjunto, es la que individualiza al ser, bajo la acción de una luz, de una fuerza que reside en el gérmen y preside en cuanto á la forma ó proporciones del desarrollo total y de detalle; es la que pone en movimiento los jugos alimenticios, sávia y sangre, de que se nutren las células; es la que pone en acción los nervios de la vida orgánica en sus diversas funciones de conjunto.

La tercera se localiza en el cerebro y centros nerviosos de la vida de relación. Es pues la que recibe las sensaciones, la que forma el alma ocasional é instintual del

Digitized by Google

animal, la que formará más tarde el alma consciente y autónoma del hombre.

Esta división ha sido ya explicada, pero la repetición se impone, para mayor claridad de la demostración que me propongo hacer, en cuanto á la formación del alma.

He sostenido y sostendré siempre, que el principio vital no es la vida ó la existencia del sér en sí. En los organismos elementales, mono celulares, es ya sensible la diferencia que dá razón á nuestro aserto y aun pudiéramos decir, que esa diferencia, aunque menos acentuada, se encuentra también en las mónadas. La reproducción por división en estas y la tendencia á la colonización en aquellas, revelan una ley de dirección hereditaria, un plan de desarrollo y de formación de las especies, que el futuro ha sancionado con el hecho que es nuestro presente.

Como ya lo he dicho, el principio vital, debe ser un fluido que se *aproxime por su grado de imponderabilidad al éter;* al éter que debe considerarse como el fluido sustancial que ocupa el espacio infinito y compenetra, según la revelación espírita, sin solución de continuidad, al universo tangible. Será ese fluido el llamado eléctrico? He demostrado ya que él es el productor en primer término del calor y del fuego y demostraré más adelante que los fluidos que el espiritismo estudia, no son probablemente sinó variantes del mismo fluido. Es decir que el desarrollo de los séres no es ejecutado en un sentido dado por la acción del principio vital, sinó por la acción indirecta del Creador, mediante un crecido número de leyes en que encuentran un lugar culminante las de trasmisión hereditaria y de selección natural; pero el principio vital es esencial

Digitized by Google

al juego de esas leyes; él es el que activa la acción de los órganos en gérmen ó cuando ya formados, propende al desarrollo que las circunstancias exigen.

Todo órgano en uso se magnifica ó se perfecciona, y dejado en inacción se atrofía y tiende á desaparecer. Esto nos recuerda de nuevo la necesidad absoluta del movimiento para constituir los órganos y mantener la vida. ¿Y porqué se vitaliza, porqué se aumenta el desarrollo de un órgano? Porque forzado el ser á usarlo, llama por el hecho hacia allí la acumulación dinámica del fluido que todo lo pone en juego, atrae la sangre y desarrolla más calor, nutriéndose, en consecuencia, con más actividad las células correspondientes.

En suma, desde el principio, el fluido vital, se presenta con el rol de un motor, de una fuerza en constante movimiento, que actúa dentro de los mecanismos orgánicos, á cuyo desarrollo coopera bajo la acción de diversas leyes.

Si en el tiempo se realiza el transformismo de las especies hasta llegar al hombre, en el tiempo también y dentro de ese transformismo *involuciona* el fluido vital, la actividad invisible, imponderable, en su virtualidad de energía é incorruptibilidad, hasta formar el alma del hombre.

En los cristales, en los vegetales y en los animales rudimentarios, en toda la categoría de los acéfalos, solo existe la vida como simple acción, bajo el dominio de leyes especiales y de los instintos, que tienden al mantenimiento de cada especie.

Aparece en consecuencia la lucha por la existencia; lucha que constituye el factor más poderoso de la selec-

Digitized by Google

ción; lucha, cuya razón de justicia, tendré ocasión de demostrar al tratar del libre albedrío y del progreso que debe ejecutar por sí el hombre para merecer la felicidad que le aguarda en la eternidad.

Cuando principia la formación encefálica, en su mecanismo, también actúa el fluido vital, la volición tiene lugar y se forma así el alma ocasional del animal.

Mientras tanto, el fluido vital vá sufriendo modificaciones constantes en su paso al través de toda la serie animal, y sus diversas transformaciones, constituyendo variedades, serán correspondientemente atraidos por la ley de afinidad hácia los órganos que están destinados á su acción, hasta que llega el momento de la formación de la conciencia dentro del crisol cerebral y comienza la existencia elemental del alma propiamente dicha.

No debe creerse que pretenda probar con el contenido de este parágrafo que tal sea el proceso de la formación del alma, no hago más que esplayar mis ideas al respecto, como lo haré en cada capítulo, apoyándome siempre en la ciencia. Si no veo con bastante claridad el modo, tengo la convicción de que en el principio vital es donde debe buscarse el orígen del alma, convicción que espero inspirar al lector que quiera acompañarme en los desarrollos sub-siguientes de este trabajo.

*
* *

Del medio ambiente se desprende la corriente dinámica centrípeta que pasando por los nervios ganglionales incita ó produce la combustion, y por consiguiente el calórico.

Pero este calor no se acumula constantemente en el

Digitized by Google

organismo: irradia al exterior por todos los poros y con especialidad por las manos. La corriente eléctrica tomada así del ambiente oxigenado, ha de sufrir una modificación en el organismo, pues el fluido que se desprende, segun las experiencias *medianímicas*, es magnético en general y especializado en cada individualidad.

La corriente fluídica, en los nervios encefálicos, es centrífuga á la vez que centrípeta y está ligada á un centro común. En prueba de ello, tenemos las esperiencias ya citadas. Mientras que cortando el nervio cervical interganglional, se intercepta su única corriente, determinando la condensación y la elevación del calor, la sección del nervio quinto par ó trigémino, deteniendo la corriente centrífuga, produce una disminución de calor. No es que la combustión vital, que forma la temperatura propia, sea el atributo del aparato nervioso, puesto que todos los animales que poseen ese aparato, no son el centro de una temperatura individual. Lo que en realidad debemos ver en esto, es que el aparato encefálico, por su prioridad en el desarrollo perfectible, subordina en cierto modo al aparato ganglional, «dándole nacimiento», dice Mr. de Latour; por sus propios tejidos, le trasmite su virtud dinámica y le acompaña por todas partes sirviéndole con su influencia».

He ahí demostrados los diversos movimientos vitales, formando un conjunto, en que el tercer orden de la vida tiene una acción sobre el segundo y ambos sobre la vida vegetativa ó celular. Esta vida vegetativa, es la que esplica el desarrollo en el crecimiento, aumento de células, ó reproducción de ellas, en el estado satisfactorio del funcionamiento del conjunto de los organismos vegetales ó

Digitized by Google

animales, como así mismo el enflaquecimiento en estos por la muerte de las células ó su desecación.

Siguiendo pues el desarrollo progresivo de los séres, observamos en los más rudimentales la vida puramente vegetativa, y, de ahí, en una escala ascendente, la vida instintual voluntaria é intelectual en los más perfectos hasta llegar al hombre, que es el mejor dotado en órganos encefálicos, y por consiguiente, su alma se independiza de la acción del resto del organismo, ó mejor dicho, toma el puesto culminante de la dirección.

La involución del fluido vital dá pues, por último resultado, al alma propiamente dicha.

Las ideas que sostengo, se apoyan en las opiniones y observaciones de notabilidades duodinamistas, con la sola diferencia que en el principio vital encuentro el orígen del alma, lo cual es nuevo y fundado en los conocimientos espiritistas que, algun dia, conquistarán el puesto que merecen, entre los adquiridos por las otras ramas de la ciencia.

Otra diferencia resulta de la subdivisión del principio vital en cuanto á su acción dual, resultando de ahí un solo principio activo ó alma, si así quiere llamarse, de todo sér organizado ó en funciones vitales; pero diversificado, como se diversifica el tegido celular en órganos con atributos y funciones diversas, siendo una en principio la base de la materia orgánica.

***

En el siglo diez y siete, la filosofía fué casi esclusivamente dirigida al respecto por las ideas de Descartes, que consideraba las funciones vitales como un mecanismo

Digitized by Google

actuando bajo las fuerzas físicas ó químicas que en nada podía interesar al alma y sus facultades. Desgraciadamente para el esclarecimiento de la verdad los Cudworth, Sthall, Leibnitz, Perault, buscaron en el alma *propiamente dicha* la causa de la vida.

La filosofía del siglo diez y ocho no se pronunció, en general, sobre la cuestión de la vida, considerando, tal vez, como difinitivamente demostrada la incompatibilidad del alma pensante con las funciones de la vida.

Los que no aceptaron esa conclusión, si bien comprendieron al alma como la comprendía Descartes, con el pensamiento *por excelencia*, pero atribuyendo ya los fenómenos vitales á un principio distinto del alma, obrando sobre el organismo, no como fruto del mecanismo en sí. De ahí, *l'homo duplex* que Buffon describió con admirable elocuencia.

Establecía Buffon en el hombre la lucha que en realidad existe y la atribuía erróneamente á sus dos almas, la una, pensante, luz pura, acompañada por la serenidad, fuente saludable de que dimanan la ciencia, la razón, la sabiduría; la otra, luz dudosa que tan solo brilla en la tempestad y en la soledad, torrente impetuoso, que pone en movimiento las pasiones y los errores.

Esa lucha nadie puede ponerla en duda, porque cada uno la esperimenta en sí, la dificultad está en señalar las verdaderas causas determinantes y los fines con que ha sido establecida por el Creador.

Condillac y Cárlos Bonnet se declararon en contra de las conclusiones de Buffon. El primero criticaba á Buffon en su «Traité des animaux» diciendo: Tres son las opiniones sobre los animales: la 1ª que piensan y sienten; la 2ª, de los escolásticos, que solo les concede el senti-

Digitized by Google

miento; la 3ª, de los cartesianos, que les consideran simples máquinas. Buffon ha tomado un poco de cada una de esas opiniones.»

Condillac decidido por el animismo simple, sostenía que un solo yo, formado de dos principios dotados de sensibilidad era una contradicción manifiesta. En cuanto á la lucha que notamos en nosotros mismos, no le encontraba otra esplicación que la diversidad de edad y de circunstancias, puesto que durante la vida se contraen hábitos y pasiones que mutuamente se combaten, y, de las cuales, algunas son condenadas por nuestra razón que nunca vence sin esfuerzo.

Bonnet, igualmente animista, estudia minuciosamente el estado moral é intelectual del hombre desde su nacimiento, y de los fenómenos generales que observa, deduce que el alma se eleva por grados hasta la inteligencia, sin dejar de presidir á todos los movimientos que constituyen la vida. Pero esa dirección es simplemente instintiva, en virtud de una ley cualquiera y no como inteligencia libre. De ahí la idea de que el alma está dotada de dos órdenes de facultades, la facultad de sentir ó de conocer y la facultad de *mover* que él distingue de la facultad de querer. «Se puede mover, dice, y no querer, sin conocer. Por otra parte, si la facultad de querer supone siempre la de conocer, no supone siempre la de mover; se pueden querer cosas á las que no se extiende la esfera de nuestra actividad.»

Entra luego en un dédalo de deducciones é inducciones, para concluir de ahí lo absurdo; que el alma preside los admirables movimientos de la digestión, de la circulación, de la secreción etc., como un niño preside los complicados

Digitized by Google

movimientos de un mecanismo que su mano ignorante pone en movimiento.

Desde fines del siglo diez y ocho hasta nuestra época, la doctrina del duodinamismo, principio vital por una parte y el alma por otro, es la que ha dominado en la filosofía, que no ha dejado de apoyarse en la escuela de medicina de Montpellier, que como ya se ha dicho, ha sostenido victoriosamente la dualidad.

No es posible entrar en numerosas citas, sin pasar los límites tal vez ya excedidos de este capítulo; pero cualquiera que haya dedicado su mente á la cuestión, sabrá que si bien es facil derrotar con la sola experiencia de los fenómenos vitales á los simple dinamistas, no es fácil, casi diría imposible, establecer una línea divisoria entre el principio vital y el alma. Apartando algunas de las dificultades de segundo orden, aun podría establecerse esa demarcación, si no existiesen en la naturaleza más que el hombre y los animales desprovistos absolutamente de voluntad, de memoria y de cierto grado de inteligencia; pero el hecho es que partiendo de las efímeras especies, bien puede decirse, que esa facultad llegará de una manera insensible, inapreciable, ascendiendo paralelamente con el desarrollo físico del cerebro, hasta el más sabio de los hombres.

¿Cómo pues la división? ¿Cómo declarar que los animales no tienen alma? Cómo asegurar la existencia de un alma inmortal en el hotentote ó en el fueguino y negarla á un noble é inteligente perro, á un caballo, un elefante ó un cuadrumano?

Se dirá tal vez que estas conclusiones pueden ser atendibles para los que en principio aceptan la existencia de un algo, de una alma en el organismo humano, pero que

Digitized by Google

quedan aun en pie las doctrinas materialistas, puesto que el hombre más bien dotado de inteligencia, puede tornarse imbécil, mediante un golpe en la cabeza, una intoxicación ó una lesión apoplética de la sustancia cerebral, lo cual prueba que la inteligencia no es más que una propiedad de la materia?

«Y bien! no—diré con el Dr. Gibier; no es una prueba suficiente: si suponemos que es conocida la independencia de la inteligencia, sería evidente que, si por cualquier causa se uniese á la materia delicadamente organizada como es la substancia que compone el cerebro, un trastorno más ó menos grande tendrá lugar para la inteligencia, desde el momento en que esta materia sufra una desorganización cualquiera.»

Lo que hay de real, es que fuera de la experiencia, los argumentos de razón no valen más los unos que los otros, bajo el punto de vista científico. «Ni materialistas ni espiritualistas no se han convencido mútuamente, no obstante la sutileza de sus argumentos, la superioridad de inteligencia y el deseo sincero de la verdad que les reconocemos. Y esto siempre por la misma razón: no es posible entenderse, aun después de un largo examen, sino sobre objetos que caen bajo el dominio de los sentidos.»

«¿Cómo, continúa Gibier, me dirán, puesto que es así, habeis podido afirmar que los filósofos se pondrían de acuerdo alguna vez sobre la cuestión de la existencia del alma?»

«Mi respuesta será de las más claras.»

Se pueden tener pruebas materiales de la existencia del alma.

Digitized by Google

«Este hecho es indudable: la ciencia podrá estudiar cuando lo desee, el tercer elemento constitutivo del macrocosmo que se encuentra en el microcosmo, lo mismo que estudia los otros dos elementos que comprenderá entonces mejor, es decir la materia y la energía.»

La teoría que sostengo y que se apoya en la observación de los fenómenos vitales, en los actos voluntarios é inteligentes de los animales superiores y en los conocimientos espíritas, todo lo explica satisfactoriamente, alejándonos al mismo tiempo de los materialistas y de la filosofía puramente espiritualista que, hace del alma, como la religión católica, una *chispa divina* ó una abstracción.

***

«Las ideas, según los materialistas, no serían dice Gibier más que combinaciones de elementos sensitivos y motores. Y todas esas sensaciones, las ideas, los pensamientos, no serían más que movimientos actuando en la sustancia nerviosa, movimientos del orden eléctrico provenientes de débiles descargas de los elementos motores y sensoriales del substratum anatómico. Las experiencias Bois-Reymond sobre la intervención de la electricidad en los fenómenos nerviosos, parecen apoyar esta ingeniosa teoría.»

«No es posible desconocer que los fenómenos psíquicos secundarios á los actos de comprehensión, de concepción ó de volición tienen lugar como si fuesen producidos por una fuerza de la categoría eléctrica; sin embargo, es necesario hacer constar que si la corriente nerviosa recorriendo los nervios determina (por el hecho de una modificación molecular hipotética) un cambio de dirección en

Digitized by Google

la aguja de un galvanómetro ultrasensible, no se pone á su nivel en cuanto á la velocidad, como una corriente eléctrica. Pero esta cuestión es cuando más secundaria, pues admitiendo como conocida la corriente centrípeta ó centrífuga que sigue las ramificaciones nerviosas, no creo que las teorías de que trato de dar una idea, puedan satisfacer plenamente ni aun á sus propios defensores, en cuanto á lo que concierne á *la causa primera é interior de los fenómenos psíquicos.*»

«Se nos muestra, en ese aparato supuesto eléctrico, el timbre y su mecanismo, el resorte del electro-iman; pero disequemos, pasando por la pila cerebro-espinal, los hilos conductores semejantes á los cilindros metálicos que se aislan en los aparatos como con un nebrilema de seda ó de goma; nos hacen oir el sonido que produce el aparato y aun sentir el fluido, pero no percibimos el dedo invisible que produce el contacto y cierra la corriente gracias á la cual la máquina funciona.»

Las anteriores citas de hombres tan competentes, dan razón á las ideas que sostengo en esta obra.

Gibier no rechaza estas opiniones y observaciones, pero trata de probar que una trinidad existe en el hombre, materia, energía y alma, pero dando á ésta distinto orígen que á las primeras, concluye que la inteligencia del hombre y de los animales proviene de una inteligencia universal.

Los conocimientos agrupados en toda esta obra, no dejarán así, lo espero, la menor duda respecto á la creación paulatina del espíritu y por consiguiente de la inteligencia, como supremo fin del evolucionismo sideral y del transformismo progresivo de los séres.

Digitized by Google

Gibier encuentra la prueba irrecusable de la existencia del alma más allá de la tumba, en los fenómenos espíritas, y sin buscar su orígen, se decide por la trinidad humana.

Y en esto estamos de acuerdo con el Dr. Gibier, mas no así en cuanto al orígen de ese tercer elemento que de no ser incluido en la misma sustancia que ha servido á la generación de la energía y de la materia sería necesario buscarlo en Dios! ó en otro principio intelectual distinto. Lo primero es completamente contrario á la idea de perfección que tenemos del Creador; lo segundo implicaría la aceptación de dos principios inteligentes en la naturaleza, el uno perfecto y el otro perfectible y divisible al infinito.

A mi humilde juicio, Gibier, pierde en este punto, momentáneamente, el brillante rumbo que se ha marcado en el esclarecimiento científico de la verdad.

«Comprende el hombre, dice, que está formado de la materia y de la energía universales, ¿pero con qué ha comprendido estas cosas? ¿Será acaso con su materia, ó con la energía, ó con ambas? Si así fuese la materia y la energía serían intelectuales.

Demuestra luego la inercia de la materia y la ceguedad de la energía y concluye que su inteligencia debe buscarla el hombre *en un tercer elemento del Universo:* «comprenderá que al mismo tiempo que la materia y la energía, hay inteligencia en el mundo.»

Si el eminente médico hubiera seguido en su preciosa obra (1) el método que he seguido en esta, habría

(1) Analyse des Choses—Essai sur la science future.

Digitized by Google

podido penetrarse de lo que considero una verdad, á lo menos tal es mi convicción; el alma se forma paulatinamente por la involución del fluido vital al través de toda la série animal. (2)

No existe, no, la inteligencia en la materia ni aún en el principio activo ó vital; ella se desarrolla dentro de las leyes que actúan y se combinan en la diversidad de especies en su ascendente perfección, bajo la acción de la inteligencia Suprema.

El fluido universal etéreo, al condensarse forma los átomos físicos que dan base á la materia tangible, fórmanse los gases, los líquidos, los sólidos y sus inmunerables combinaciones. Las energías que ese movimiento inicial despliega, producen ante los sentidos de los séres la sensación del calor y de la luz y en realidad, siempre son movimientos diversos y acciones diversas según la materia en que actúan.

El éter, engendrando la materia, por intermedio de ésta, forma el fluido eléctrico, cuyas variantes serán magnetismo animal, principio vital, inteligencia, alma.

*
* *

El espiritismo, sostiene pues, un espiritualismo positivo que abarca el alma en toda su realidad, en todos sus atributos, desde los más elevados hasta los más humildes.

Concedemos con Mr. Bouillier que el alma puede existir sin el pensamiento, siempre que se trate no solo del pensamiento en toda su lucidez, sinó también del pensa-

(2) Abundaré en demostraciones á este respecto más adelante.

Digitized by Google

miento confuso, de ese grado ínfimo de percepción que Leibnitz daba á sus mónadas.

Pensamos con Flammarión que «á medida que se adelanta en el perfeccionamiento de los séres, la fuerza vital que pertenece al principio indistintamente á cada elemento constitutivo del organismo, se localiza y adquiere la conciencia de su existencia. Oscura en su orígen, esta conciencia se acentúa gradualmente y se personifica, sin que desaparezca por eso la vitalidad de los elementos.»

.....

«La vida existe y obra. Ella produce el pensamiento. El pensamiento también existe; es una fuerza que tiene conciencia de sí misma, que siente, que quiere y actúa.»

«No es materia. El cuerpo y el movimiento son simples fenómenos; el primero no es más que una forma de la sustancia y el segundo una imágen de la acción; pero ambos son efectos de la fuerza. En último análisis, encontramos la fuerza. La hemos visto nacer, humilde, débil, inconsciente, en el protoplasma. La hemos visto desarrollarse insensiblemente (1) afirmarse, gobernar, reinar en los más complicados organismos. La vemos en todo su apogeo en el hombre.»

«El pensamiento humano es el resúmen de todas las energías de la naturaleza, puesto que se las ha asimilado todas.»

«Así, el alma no ha sido creada de una pieza y no se ha incrustado en un cuerpo igualmente creado instantáneamente, lo que es pura mitología. Vemos y constatamos

(1) Se refiere á los capítulos anteriores de su obra «Le monde avant la creation de l'homme.»

Digitized by Google

que el ser humano, como materia y como espíritu, se ha formado lenta y gradualmente, de siglo en siglo. Aun en nuestros días, continúa su perfeccionamiento en delicadeza nerviosa, en potencia cerebral, al mismo tiempo que el ser pensante se desarrolla en saber, en juicio y en razón. Ese sér pensante, simple afinidad mineral al principio, centro de atracción orgánica luego, y sucesivamente, alma vegetativa, alma animal, es inmaterial como las fuerzas que se manifiestan en la atracción mútua de los astros, en la pesantéz, en el calor, en la luz, en la electricidad, y pertenece al orden de los invisibles y de los imponderables que reside en el medio etéreo, cuya condensación, probablemente es el orígen del mundo material. Ningún físico, ningún astrónomo ha podido ver el éter y ninguno duda ya de su existencia, puesto que en él buscamos y en él encontramos las causas del movimiento y de la transmisión del movimiento. La sustancia anímica, no es materia, es fuerza, y, como todas las fuerzas, tiene sin duda su principio de acción en el éter. Puede pensarse que el éter es la sustancia de las almas.»

.....

«*La vida considerada en sí misma*, dice también Flammarión, *es una fuerza que rige una sustancia de una constitución y una forma determinada por el gérmen.* El ser viviente es un edificio que se renueva sin cesar y cuya duración es limitada por la impulsión evolutiva del gérmen y por el entretenimiento de la nutrición. Se renueva por la generación.»

Estas conclusiones del gran astrónomo y filósofo espiritista, están tan de acuerdo con mis ideas, que no he trepidado en terminar este capítulo con su transcripción, pen-

Digitized by Google

sando que á las razones con que he combatido, hasta aquí, al materialismo, al espiritualismo abstracto y al animismo simple; con que he rectificado al doble dinamismo; con que he buscado un solo principio á la vida en si: la creación divina; un solo principio vital: la energía, la fuerza ó el movimiento que solo se encuentra en los fluidos imponderables; y un mismo principio á todo lo existente, incluyendo el alma, les falta (á mis razones) el apoyo de un nombre ya reconocido como alta autoridad científica é intelectual, como lo es Mr. Camile Flammarión.

Flammarión estudia la creación animal en su escala ascendente, y en presencia del sucesivo perfeccionamiento y de la verdad que conoce como espiritista de que el alma conserva su yo pensante hasta más allá de la tumba, deduce que no puede ser otro el orígen del alma que un fluido imponderable, pero algo en suma, no una abstracción; algo susceptible de perfeccionamiento, puesto que no aparece en su principio perfecto, sinó por el contrario muy imperfecto, y que atravesando toda la série animal, llega á formar el alma del hombre.

Por mi parte, estudiando la materia, las fuerzas, la evolución sideral y la vida, llego á las mismas conclusiones, siguiendo un método distinto, más profundo tal vez, más esencial y probativo.

Mas no quedan agotadas aún las pruebas de razonamiento científico en que he de apoyar estas conclusiones, puesto que todo el contenido de este libro tiene por objeto la demostración de su verdad, relacionándola con la mayor de todas: la existencia de un principio dirigente, perfección suprema—Dios.

Digitized by Google

CAPÍTULO V

El sueño, los ensueños y las manifestaciones del alma en el sonambulismo

El Dr. Bersot, dice, que el sueño es causado por un agotamiento de la fuerza nerviosa que necesita reponerse. Esta es la opinión corriente, pues en fisiología como en psicología, todo lo que no se puede esplicar dentro del estrecho círculo de sus conocimientos positivos, se atribuye á los nervios. La costumbre ha consagrado esto, de tal modo, que, sin que en realidad se sepa nada respecto á esa fuerza nerviosa, todos asienten sin trepidación como si se tratase de cosa probada. Mientras tanto, ya el Dr. Charcot se atrevió á decir que en presencia de los fenómenos hipnóticos, bien podría, en esa parte, declararse en pañales á la fisiología.

Teniendo muy en cuenta tan autorizada aserción, no debemos seguir ciegamente la corriente, sinó indagar ó buscar cuál pueda ser la definición más precisa que pueda darse del sueño fisiológico.

Al efecto, empezaremos por recordar que todo movimiento vibratorio se propaga como simple acción latente;

Digitized by Google

pero al encontrar resistencia, se transforma, haciéndose sensible y recibiendo el nombre de fuerza. De ahí que la fuerza nerviosa no es tal, hasta que se manifiesta en el movimiento muscular en que su vibración se transforma. Pero ¿qué es lo que primero vibra bajo la acción de la voluntad y cómo se transforma el movimiento inicial en movimiento muscular? La primera vibración parte del fluido que hemos llamado alma, cuya vibración toma en el cerebro la dirección que le imprime la voluntad, (espresion genuina del alma, ya se sea instintual, ya inteligente, ya intelectual conciente y libre) y se transforma ante la diversidad del fluido nervioso, se propaga asi por los nervios afectados por la primera acción voluntaria y se convierte, por último, en movimiento muscular obediente á la primera impulsión que traduce el pensamiento y la voluntad.

En apoyo de esta teoría, no solo militan las razones ya enunciadas en el capítulo anterior, sinó la misma estructura del sistema nervioso. Encontramos células nerviosas que reciben la acción de la primera fuerza voluntaria del alma y que trasmiten la vibración á fluidos más condensados y aptos para producir efectos sensibles sobre los músculos, propagándose sus vibraciones por los nervios que la ciencia llama motores. Los nervios de la sensibilidad general y los especiales á los sentidos, propagan las vibraciones en sentido opuesto; los nervios simpáticos, están bajo la acción de la vida vegetativa, fluido más grosero y en relación con la producción del calor animal.

A la luz de estos conceptos, observemos lo que pasa en el animal que duerme. La vida vegetativa continúa y los nervios que le corresponden siguen, en consecuencia,

Digitized by Google

funcionando; y la vida de conjunto ó de relación está paralizada en sus efectos, lo que implica, desde luego, la falta de vibración del fluido que recorre los nervios motores, y á este fin, basta la propia voluntad de dejar al organismo muscular en reposo; pero con esto no tenemos aún el sueño que exige también el reposo de los órganos cerebrales que están bajo la acción directa del alma ó fluido espiritual.

La causa del sueño natural, está ante todo, en el cumplimiento fisiológico de una necesidad de descanso que se trasmite por la ley de herencia, en todas las especies, desde su más remoto orígen.

La voluntad puede vencer por cierto tiempo el sueño, como cuando se pasa una noche de baile, en que, por cierto, se gastan fuerzas físicas, ó sea, se consumen las sustantancias necesarias para producir el movimiento y mantetener la actividad intelectual. Muchas personas, si bien sienten el cansancio, no experimentan la necesidad imperiosa del sueño. En ciertos casos, la exitación producida por el exceso de trabajo intelectual ó por la contención de espíritu que resulta de las distracciones, impide por largas horas que se pueda conciliar el sueño. La causa de todo ello, está en que se ha atraido mucha vitalidad á los órganos cerebrales, y el sueño ó reposo, exige que se retire fluido, lo que la voluntad obtiene al fin, mas no sin pena.

Cuando se exige la vigilia por medios coercitivos como los inventados por la refinada barbarie de la inquisición, la locura se produce como resultado de una sobrexitación de los órganos cerebrales que se independizan hasta

Digitized by Google

cierto punto, actuando como poseidos de una vida propia en que falta la dirección moderadora del espíritu.

Así pues, no solo ha de considerarse necesario el sueño para recuperar, por la asimilación sin desgaste de la noche, el fósforo que consume el cerebro, el carbono que se quema en las contracciones musculares y el oxígeno que ello exige, sinó que el sueño se impone, también, para conservar la acción normal del espíritu sobre los órganos cerebrales.

Las funciones de los nervios de la vida vegetativa no se detienen durante el sueño, la asimilación y desasimilación continúan, y en consecuencia, tiene lugar la apropiación de calor mediante la respiración y la acción del ambiente eléctrico, como así mismo la radiación. Este movimiento vital se acentúa en la vigilia. Los fluidos no pueden gastarse en la vigilia más que durante el sueño; si hubiere más pérdida de ellos, proporcionalmente, debe haber mayor asimilación, puesto que el movimiento es la vida, y el exceso de reposo debilita.

La única diferencia existente entre el sueño natural y el que nos imponemos á voluntad, consiste en que el uno se impone y el otro se busca. Cuando queremos dormir sin obligación natural, nos condenamos al reposo voluntario. Dejando de actuar el pensamiento sobre el mecanismo, se rompe paulatinamente la solidaridad que es habitual entre las diferentes partes del cuerpo, entre las múltiples facultades del hombre. Con este forzoso reposo del pensamiento, el fluido «neurico» deja de funcionar y la vida de relación desaparece momentáneamente; el ojo se cierra impidiendo la visión; el oido recibe, es verdad, la vibración, pero como la corriente fluídica está interrum-

Digitized by Google

pida, el nervio acústico no puede conducir la sensación del sonido sinó muy imperfectamente. De ahí que para despertar una persona bien dormida, sea necesario gritarle fuertemente ó sacudirla.

Al querer dormir, lo mismo que cuando el sueño nos abruma, lo primero que se observa, es una sensación especial en el sentido de la vista y luego los párpados caen de sí mismos, sin que en los casos en que la voluntad resiste al sueño, podamos evitarlo, pareciéndonos que tienen un peso exorbitante.

El oido es más rebelde al cansancio y parece que es el último sentido que queda semi-anestesiado, que tal es el estado general producido por el sueño.

Es de notarse también que los melodiosos cánticos, el murmullo del viento al pasar por el follage de los árboles, y cualquier sonido acompasado, facilitan y aun provocan el sueño.

El sueño es un estado en que se relajan los vínculos de unión entre el alma y los órganos que le están sometidos, ya sea por exigencia inerte de éstos á falta de sustancias que en sus funciones consumen, ya sea por el reposo en que voluntariamente los deja el alma.

*
* *

Dormida la persona, los ensueños tienen lugar. ¿Y qué es el ensueño? cómo puede esplicarse?

Algunos han sostenido que los ensueños son una prueba de la existencia del alma—fundándose en que los órganos no funcionan—y que sin embargo las imágenes se produeen con toda la apariencia de la realidad. Si así fuese, podría decirse, con razón, que el alma en sí, cuanto más separada

Digitized by Google

de la materia, menos razonable es, puesto que en general, los ensueños son disparatados. Esto no puede ser; busquemos entonces una esplicación satisfactoria.

Podemos partir de una base segura. Ya sea que se coloque uno en el terreno del espiritualismo, ó en el del materialismo, es indudable que el cerebro es ó el instrumento ó el centro de elaboración de las ideas y de las facultades.

Así pues, en uno ú otro caso, los ensueños *que se recuerdan* han debido interesar los órganos de la imaginación y de la memoria, dejando en consecuencia las impresiones correspondientes.

Ahora bien; si en el sensorio existe un órgano en que se realiza la visión que nos viene del exterior, y si existe otro para registrar los actos y los hechos que en la existencia tienen lugar, claro es que ha de admitirse que esos órganos no reposan como el resto del organismo y le han dado al ser recuerdos truncos, visiones imaginarias y fantásticas, que han sido mal correlacionadas por la idealogía.

De ahí los ensueños más ó menos sin hilación, más ó menos estravagantes, que todos conocemos por la propia experiencia.

En prueba de lo dicho, debemos recordar que cuando durante el dia se ha excitado demasiado el cerebro, es *casi seguro* que se tendrá dificultad para conciliar el sueño y que toda la noche molestarán los ensueños. Si nos acostamos oprimiendo el corazón, la sangre no circula *bien y afluye* al cerebro, resultando las pesadillas. Si la digestión es laboriosa, los ensueños serán oscuros y pesados.

Digitized by Google

Hace un momento, me sentí cansado, me recliné en el sillón y mientras venía el sueño, oí al cochero que limpiaba el carruage y los caballos. Me quedé dormido, mas no profundamente sin duda, pues tuve varios ensueños. He bajado en sueños al patio y al visitar la caballeriza, he visto una araña entre la paja, quise matarla con el pié, pero este se negó á seguir el movimiento con la facilidad deseada y aquella se escapó. (1) En esto, bajo la vista y veo que se me caía un boton del chaleco, lo tomé y al tirar de él, los demás le siguieron como una cadena. (2) La causa de esta parte del ensueño está en un boton, que al mojar la pluma, he visto en mi tintero.

Es indudable que algunos órganos no duermen ó lo que es igual, que están excitados, mientras los demás que completan el *juicio en la idea materialista,* están como anestesiados.

*
* *

A veces sucede que una persona habla en sueños y aun contesta más ó menos acorde si se le sigue en el órden de ideas á que su palabra parece corresponder.

En esos casos, nótese bien, el recuerdo no se encuentra al despertar.

Ciertas personas se levantan dormidas, y ejecutan actos más ó menos razonables. En estado de sonambulismo, hablan y escriben con los ojos cerrados, y al despertar, no recuerdan jamás lo que han hecho ó dicho.

Existe pues gran analogía entre los ensueños y el sonambulismo natural. Parece que obedeciesen á causas

(1) Tenía la pierna cruzada y dormida.
(2) Hé ahí una correlación de ideas.

Digitized by Google

idénticas ó á la misma causa, siendo las diferencias dependientes de los órganos que están excitados y de los que están sumidos en el reposo.

En la casa paterna, teníamos una antigua sirvienta que se ocupaba del comedor. Muchas noches, Ciriaca, se levantaba, limpiaba la habitación y ponía la mesa. Recuerdo que contestaba acorde en cuanto á lo que hacía y que una noche mi madre hizo poner en la puerta por donde debía pasar la sonámbula, una verdadera barricada de sillas. Así mismo, ella se abrió paso, sacando las sillas con sumo cuidado.

Mr. Delanne cita, página 99, el caso siguiente; observado por el Dr. Deebay.

«En una hermosa noche de verano, apercibí á la claridad de la luna, una forma humana que se movía sobre los inclinados techos de una casa; la ví arrastrarse, agarrarse de los ángulos agudos y con gran trabajo llegar á la cima. Para observar mejor, tomé un anteojo y distinguí una jóven teniendo entre sus brazos á un niño de pechos. Quedóse allí como una media hora en tan peligrosa situación; despues bajó con una agilidad y destreza extraordinaria y desapareció de mi vista.»

«La noche siguiente, á la misma hora, la misma ascensión. Comprendí entonces que era necesario dar conocimiento de ello al propietario de la casa. Me escuchó asustado y me dijo que su hija era sonámbula, pero que ignoraba completamente *sus paseos* nocturnos; le aconsejé que tomase las más minuciosas precauciones á fin de evitar un accidente. Pero llegó la noche y apercibí otra vez á la jóven ejecutando su peligrosa ascensión.»

«Supe al dia siguiente que la sonámbula, habiendo en-

Digitized by Google

contrado cerrada la puerta, con lo cual el padre creyó evitar su salida, la había ejecutado con mayor riesgo por la ventana. Al volver, había dado con el puño un golpe en una hoja que el viento había cerrado, se había hecho una lastimadura y se había despertado lanzando un agudo grito.»

«Afortunadamente, el niño, al escaparse de sus brazos, había caido en un sillón que estaba próximo á la ventana, lo cual pudo salvarle.»

Interrogada la joven por el Dr. Debay, no podía creer que tales paseos los hubiese ejecutado ella. Lo único que pudo conseguir el Dr., fué que ella le dijese que desde la encarcelación de su marido como condenado político, tenía siempre su pensamiento en él y que hacía unas cuantas noches que soñaba que los policianos invadían su domicilio para poderarse del republicano ó para tomarla á ella y á su hijo. Al despertar sentía una gran cansancio, se encontraba triste, con dolor de cabeza, y atribuyendo la causa á la dolorosa separación que la privaba de su esposo.

Llamo la atención del lector sobre la coincidencia del ensueño y del acto para huir, lo que establece la correlación de ideas, en órganos apénas adormecidos.

Debemos tener presente también, que no todas, sinó muy pocas son las personas que caen en estado de sonambulismo. Debe pues existir alguna causa especial dependiente de la organización.

Mas sea de esto lo que fuere, creo que podemos establecer como punto de partida, que en los actos del sonámbulo se revela una voluntad ó una razón que dirije, mediante un modo de sensación especial, puesto que en

Digitized by Google

el mayor número de casos los ojos están cerrados, y en poquísimos, abiertos pero fijos, como sin vida ó sin acción, pareciendo insensibles á la visión real.

Si el recuerdo de los ensueños vulgares depende, como se ha dicho, de la parte activa que toman los órganos de la memoria y de la imaginación, sería evidente que ninguna deben tener en los ensueños en que se usa la palabra y menos aún en el estado de sonambulismo.

La voluntad actúa, por cuanto ningun miembro se mueve sin que medie un acto de volición. Además se razona, se recuerda, se imagina, como los actos lo demuestran, sin que tomen parte los órganos. He ahí, el enigma que hasta el presente no ha podido ser descifrado y cuya descifración vamos á intentar.

*
* *

Se dice, con razón, que muchas veces se mira y no se ve. Cuando se lee maquinalmente, mientras que el pensamiento está concentrado en otra cosa, no se sabe lo que se ha leido. Tampoco se dá uno cuenta de lo que nos dicen, cuando atentamente escuchamos otra palabra ó ruido.

He tenido ocasion de observar en algunos talleres, que los obreros se hablaban en voz baja que me era imposible oir en medio del ruido que parecía no existir para ellos. Es efectivamente así; en mí mismo he podido apreciar el fenómeno. Nací en una casa próxima á Santo Domingo en época en que se repicaba por todos los santos y por cualquier motivo. Recuerdo que concluí por no tener, en ocasiones en que el pensamiento estaba

Digitized by Google

abstraido en otra cosa, ni conciencia de que sonaba la fastidiosa campana.

Es, pues, indudable que el alma, ya se la considere como la resultante pasajera de la vida, ya como entidad independiente, puede á voluntad, impedir que lleguen al sensorio las corrientes fluídicas determinadas por actos externos de que no quiere tomar razón ó cuyo efecto se ha acostumbrado á rechazar.

Cuando nos entregamos á un trabajo prolongado en que solo están en juego la imaginación y otras facultades correlativas á la poesía ó bellas artes, las demás facultades intelectuales están como adormecidas, no siendo posible ocuparse inmediatamente, sin tiempo de transición, de trabajos de naturaleza opuesta, como los científicos ó de cálculo.

En posesión, pues, de los conocimientos que venimos desarrollando, fácil sería la explicación de los ensueños en toda su diversidad, si posible fuese determinar el estado fisiológico y las preocupaciones que más afectan al espíritu en un momento dado.

En cuanto á lo que se hace ó dice en estado de sonambulismo, sería necesario agregar otro conocimiento que nos dé la clave del olvido al volver á la vigilia, pues esto nos indica que no son los órganos de la vida de relación los que están en juego. ¿Obraría, el espíritu directamente, mediante facultades que le sean propias? La duda en este caso es, por lo menos, legítima.

Aun en el supuesto de la independencia del espíritu como ser pensante, mientras está unido al cuerpo por los lazos de la vida, no puede escapar sinó muy parcialmente á la acción de la materia; tiene necesariamente que ser

Digitized by Google

impresionado y conocer por lo que los sentidos le aportan; y, algunas veces, por falsas imágenes y recuerdos producidos por órganos enfermos ó demasiado excitados, lo que dá por resultado la alucinación ó el delirio.

Ahora bien, si se recuerda la declaración de la sonámbula observada por el Dr. Debay, se comprenderá que el ensueño tuvo lugar primeramente, dejando sus consiguientes *recuerdos;* las visiones imaginarias fueron tomadas por realidad y, en consecuencia, el espíritu sintió la necesidad de huir, y separándose así un tanto de los órganos que adormecidos no le obedecieron instantáneamente por causas fisiológicas que deben ser especiales á los sonámbulos, háse concentrado la acción voluntaria sobre el órgano ú aparatos que corresponden á esa acción. Desde ese momento el espíritu dirige el organismo sin el auxilio de la vista y es capaz de ejecutar actos que son imposibles en el estado normal de la persona.

En cuanto á la sonámbula que se entretenía en tender la mesa del comedor, el ensueño ha de haber también iniciado el fenómeno. Se le ha de haber representado la hora en que ella tenía el deber de ese servicio y tal vez oido la voz imperativa de proceder. Así, pues, en este como en aquel caso, por medio del ensueño se produce la auto-sugestión.

En estos hechos, no aparece el espíritu con más adelanto que el que demuestra en el estado normal; pero en otros, tanto habituales como ocasionales, el espíritu se manifiesta con aptitudes intelectuales y aún conocimientos que no se poseen en el estado de vigilia.

El Dr. Bertrand, cita, entre otros, el caso de una sonámbula que, á consecuencia de un susto y de un mal tra-

Digitized by Google

tamiento de parte de los que atendieron su huérfana niñez, tuvo un primer ataque de epilepsia á los seis años, continuando estos hasta los 32, edad en que el autor la conoció. Sus facultades intelectuales habían sufrido mucho, era casi una idiota y, sin embargo, en sonambulismo se producía con buen sentido y alguna vez con elocuencia.

En la Enciclopedia que, como dice Delanne, no se tildará de espiritualista, se encuentra el relato circunstanciado del siguiente caso de sonambulismo:

Un jóven seminarista, segun consta del testimonio de personas respetables, se levantaba todas las noches en estado de sonambulismo, se acercaba á su escritorio y componía sermones, volviendo luego al lecho. Algunos condiscípulos deseosos de saber si en realidad dormía, le observaron de cerca y una noche interpusieron un carton entre sus ojos que parecían cerrados y el papel; no se interrumpió por eso en su tarea el nocturno literato, y continuó la redacción. Cuando concluía una página la leía en alta voz (si se puede llamar leer esa acción sin el concurso de la vista). Si alguna frase no le satisfacía, la arreglaba con exactitud. He visto, dice el autor del artículo, el principio de uno de sus sermones; me ha parecido bastante bueno y correctamente escrito. Había una corrección que llamó mi atención; habiendo escrito *ce divin enfant,* creyó al releer, que convenía sustituir la palabra *adorable a divin;* al hacerlo vió que el adjetivo *ce* bien colocado tratándose de *divin,* no lo estaba ante *adorable* y agregó una *t*, quedando así: *cet adorable enfant.*

Mr. le Dr. Bersot, que en su obra crítica del magnetismo y de las mesas giratorias, trata de probar todos los

Digitized by Google

fenómenos psíquicos y del espiritismo por la alucinación, relata este mismo hecho, pero agrega otros producidos por el mismo sonámbulo, que, dice, le fueron referidos por el Arzobispo de Burdeos, testigo de ellos.

He aqui uno: se imagina una noche de invierno, que se paseaba por las orillas de un río y que veía caer un niño que se ahogaba. El rigor del frío no le impide socorrerlo y se echa en seguida sobre la cama, en la posición de un nadador. Imita todos sus movimientos y después de haberse cansado en ese ejercicio, siente unos dobleces del cobertor, cree que es el niño, lo toma con una mano y se sirve de la otra para volver á nado á la orilla, donde deposita aquello, y sale temblando y dando diente con diente como si en efecto se tratase de un río. Dijo entonces á los asistentes que se helaba, que se sentía morir de frío y que era necesario le diesen cuanto antes un vaso de aguardiente para recalentarse; no teniéndolo á mano, se le dió un vaso de agua; él lo gustó reconociendo el engaño y pidió encarecidamente que le dieran lo que pedía, exponiendo el peligro en que se encontraba. Entonces le trajeron un poco de licor que fué bebido con satisfacción, diciendo luego que se encontraba muy aliviado. *Sin* embargo no se despertó y volvió tranquilamente á la cama.

Este acto del sonámbulo, que constituía la excepción, basta á *Mr.* Bersot, para explicarlos todos por su idea favorita de la alucinación, olvidando el primero que se repetía noche á noche, es decir, la lucidez de la inteligencia que llega á producir lo que no se puede esperar de los sujetos en el estado normal.

«Se explica algunas veces el sonambulismo, dice Bersot,

Digitized by Google

por la sola acción del tacto, que adquiere (según afirmación del autor) en ese estado, una delicadeza desconocida; ciertamente el tacto tiene aquí un gran rol, sobre todo en los sonámbulos que se pasean por los tejados, pues es necesario, en tales casos, que sientan el vacío, y se encuentra en estos ejemplos extremos lo que hemos notado en los ciegos cuando se pasean y juegan. Mas esto no quiere decir que la perfección del tacto obre por sí sola; es natural creer que la memoria del sonámbulo toma su parte, que el poder de representarse los lugares, los objetos que el conoce, es, por el momento, muy intenso, que ve dentro de si las cosas con la misma claridad que las ha visto exteriormente. En el caso de la sonámbula citada por el Dr. Bertrand, la preponderancia de la memoria y de la representación, está manifiesta. El sonambulismo es un sueño, una idea fija, que anula ciertos sentidos, ciertas facultades y desarrolla prodigiosamente otras.»

Esta es la apreciación típica de todas las que los materialistas dan del sonambulismo. ¡Cuántas contradicciones en esa explicación! Solo se puede comprender que caigan en ellas hombres de tanto talento y saber, por lo que ya he indicado en otras del género: la idea preconcebida de que no se debe salir de lo natural, entendiendo por sobrenatural toda manifestación directa ó indirecta del alma.

Pasemos ahora á analizar la explicación dada por el Dr. Bersot.

No pudiendo negar que los sonámbulos se pasean por los tejados y demuestran ser capaces de un equilibrio extraordinario, mientras mantienen los ojos cerrados, re-

Digitized by Google

curre al tacto y le supone una exageración tal, que, con su auxilio, puedan sentir el vacío que no ven!

Esto admira, y se pregunta uno cómo puede concebir la mente humana al tacto sintiendo el vacío! El Dr. Bersot, se basa en que los ciegos tienen, en general, tacto más delicado, pudiendo pasearse y aun jugar en parajes que conocen de tiempo. Mas, como no puede en manera alguna atribuir á ese sentido otras facultades que demuestran los sonámbulos, concede que la memoria toma una parte, sin fijarse que, en tal caso, no podría explicarse que al despertar no se recuerde absolutamente nada. En cuanto á la visión interna, aun llevada al supuesto extremo, no podría dar razón de los hechos. Es imposible que la imaginación llegue á representarse con precisión matemática lo que se ha visto alguna vez. Supóngase, por ejemplo, que se trata de caminar sobre un muro, y concedamos que fuese posible á la imaginación representárselo en todos sus detalles; la explicación no satisfaría al menos exigente, puesto que se deja el lecho, se encuentra un obstáculo que no ha podido ser visto antes, como la barricada de sillas que he mencionado, se vence la dificultad, se va hacia el muro, se llega al pié y se sube, sin haber medido en estado de vigilia la distancia que le separa del punto de partida, los pasos que se necesitan en línea recta y mucho menos en las curvas que el sujeto puede seguir y sigue más de una vez antes de llegar al muro; ya en camino sobre él, mantener un difícil equilibrio, saber de antemano, gracias á la visión interna, cuántos pasos debe dar para bajar luego por una rampa ó caida del tejado. ¡A que extremos lleva la exigencia

Digitized by Google

de la explicación de fenómenos que responden á verdades que se desconocen!

En apoyo de mis ideas, citaré aún dos casos de sonambulismo bien constatados y conocidos, á los cuales, sería el colmo querer explicarlos desde el punto de vista en que se ha colocado el Dr. Bersot.

Un farmacéutico de Milán, en sus accesos de sonambulismo, preparaba los medicamentos y corrigió una vez, con acierto, una receta que si hubiera sido seguida tal cual estaba, hubiera producido la muerte al paciente. Sostuvo á menudo discusiones sobre botánica y química. Parecía despierto, sin que, sin embargo, quedase duda respecto á su estado, no solo porque era más inteligente y se presentaba mejor preparado que en estado normal, sinó porque fué sujetado á diversas pruebas.

Mr. Maury (1) recuerda un hecho aún más extraordinario. Un jóven al dirigirse al mercado de Weimar, yendo á caballo, pues este distaba dos leguas de su habitación, cayó en estado de sonambulismo sin dejar de continuar su camino. Llegó al mercado, bajóse del caballo, le ató, fué á la tienda de un cordelero donde tenía que hacer, le dijo algunas palabras y agregó que pasaba á la Cancillería; despertóse en seguida y fué tal su confusión, que no sabiendo cómo se encontraba allí, abundó en escusas, en medio de una gran turbación.

Como se ve, la clasificación de sueño nervioso que se aplica al estado de sonambulismo, no tiene fundamento. ¿Cómo comprender un sueño de los nervios ó de la fuerza nerviosa, mientras se reconoce que el tacto, la memoria,

(1) Maury «Le sommeil et les rêves.»

Digitized by Google

la vista interna, que sin duda Bersot atribuye á órganos excitados, y la palabra y la inteligencia toman parte como en los citados casos? Si todo esto no depende de la fuerza nerviosa, de esa alma pasajera que conceden los materialistas al cuerpo ¿cómo podría explicarse el fenómeno? A qué fuerza habrían de recurrir?

Hemos visto que el órgano de la memoria no toma parte sinó en los ensueños vulgares y, de ninguna manera, sin excepción conocida, en el sonambulismo; luego tenemos que recurrir á otro modo de recordar. Si memoria manifiesta el sonámbulo, ella no puede actuar por medio del órgano que la naturaleza haya destinado en el cerebro humano, para almacenar ó estampar de una manera admirable los hechos y los conocimientos. En suma, existen dos memorias en el hombre, pues si bien no se recuerda en estado normal lo que se ha dicho y ejecutado en el de sonambulismo, se recuerda en este, todo lo pasado en los anteriores accesos. De esta memoria dual he de hablar más adelante, dejando el punto tan dilucidado como lo permiten los conocimientos adquiridos en espiritismo, que es ciencia que principia y como ciencia es progresiva.

Si el sonámbulo ve con los ojos cerrados, si la vista de que en ese momento goza, puede ser efectiva aun interponiendo un cartón, como en el caso del seminarista, es porque el espíritu ve por medio de la proyección voluntaria de su fluido periespiritual ó cuerpo *astral*, de que ahora no podemos ocuparnos. Pero sin tomar en cuenta esta verdad, podemos decir lo que de la memoria, que el hombre puede, en cierto estado, ver sin el auxilio del sentido de la vista; mas nunca que «ve en sí con clari-

Digitized by Google

dad lo que ya ha visto exteriormente,» lo que es del todo inaplicable, cuando se trata de la escritura de un sonámbulo, de preparar ó corregir recetas.

En la dualidad humana, existe tal dependencia entre el espíritu y la materia que, á la verdad, ello impide que comprendamos la existencia de esa misma dualidad.

La materia obra sobre el espíritu y este sobre aquella, rara vez armonizándose su mútua acción, como sucede en el hombre fisiológico y feliz, ó sin preocupaciones ni pasiones dominantes. Pero saliendo de ese instable equilibrio, ó se sobrepone el espíritu ó la materia, ya constante ó alternativamente.

Como un efecto de la preocupación que engendra un trabajo intelectual, citaré á Voltaire, que rehizo en sueños uno de sus cantos de la Henriada. Mr. Delanne, dice que Cardan compuso así una de sus obras y Condillac pudo terminar su curso de estudios filosóficos. Masillón escribió, según algunos autores, en estado de sonambulismo, muchos de sus más elocuentes sermones.

Los órganos enfermos ó demasiado excitados, como lo he dicho al explicar los sueños, obran sobre el espíritu en tal ó cual sentido. La enfermedad del hígado, la hipocondría y otras afecciones físicas engendran la tristeza. Una desviación del útero puede determinar un acceso de melancolía que desaparece reponiendo el órgano en su posición normal.

Las afecciones morales depresivas obran sobre el corazón, al punto de que, su auscultación, revela al médico práctico la causa del mal. Un amor desgraciado, una aspiración de poder frustrado, una empresa comercial que fracasa y en cuya realización se haya cifrado un porvenir

Digitized by Google

venturoso, pueden sumir al hombre en la melancolía, en la locura ó llevarle á la muerte, si el espíritu no logra sobreponerse.

Dentro de esta acción mútua del espiritu y la materia, debe encontrarse el estado de sonambulismo, que no puede en manera alguna ser clasificado de sueño nervioso.

En el capítulo anterior he hablado de la formación del alma, atribuyéndole como orígen el fluido vital ó fuerza que visiblemente actúa en toda la naturaleza y en los seres; y en este capítulo me he referido ya á ella como si se tratase de cosa probada. He tenido que hacerlo así, porque sin contar con su acción, es imposible explicarse satisfactoriamente los fenómenos que venimos estudiando y cuyo conocimiento debe presidir á los fenómenos que deben producir la convicción de la existencia y de la inmortalidad del alma. Pero el momento llegará cuando tratemos del espiritismo, y solo en caso de que no satisfaciesen las pruebas que el espiritismo nos proporciona, podría el lector decir que las explicaciones que doy de los sueños y el sonambulismo, no son aceptables. Desde luego, en el capítulo VII, se tendrá ya una semiprueba de la existencia del alma y de su acción como fuerza consciente.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI

Historia del magnetismo y del hipnotismo. Su diferencia.—Las aplicaciones actuales

Segun algunos autores, Louis Jacolliot, el Dr. E. Rossi y otros, en la India y en el Egipto se conoce el magnetismo en sus diversas fases, desde mucho antes de nuestra Era, y algunas sociedades secretas y los fakirs continúan haciendo uso de él, sin darle aplicación científica.

En 1638, Roberto Fludd sostuvo en Inglaterra la doctrina del magnetismo. Wirdig, médico de Rostock, trató del magnetismo en su «Nova medicina espíritu um» (Hambourgo 1675). El jesuita Kircher, eminente físico, fué el que sosteniendo la idea de una fuerza atractiva y repulsiva en toda la naturaleza, propia á cada planeta y mayormente al sol, aplicó á la misma, en el hombre, la de magnetismo animal. (1)

Pero la generalización del magnetismo en Europa, es debida al Dr. Mesmer, de la facultad de Viena.

Establecido en París, este célebre médico, tuvo un éxito

(1) L. Figuier. «Histoire du merveilleux dans les temps modernes.» Tom. III, pág. 115.

Digitized by Google

extraordinario, Hizo prosélitos hasta en la facultad de medicina: treinta de sus miembros se convirtieron al magnetismo, ó, por lo menos, lo aplicaron. Deslong, regente de ella, fué de los más entusiastas. Sin embargo, la nueva doctrina no obtuvo la aceptación oficial. Una comisión nombrada por el Gobierno compuesta de miembros de la Sociedad Real de Medicina, informó desfavorablemente. Y preciso es decirlo, á pesar de la realidad de los fenómenos, muy desgraciados anduvieron los propagadores del magnetismo y dieron, con su imprudencia, motivos más que suficientes para que cayera en descrédito.

No obstante, muchas personas continuaron las experiencias. Entre ellas, el Marqués de Puysegur, á quien corresponde la gloria del descubrimiento del sonambulismo provocado. Sus curas por medio del magnetismo fueron de importancia y más eficaces que las de Mesmer.

Abandonó las prácticas de este que tanto se prestaban al ridículo y consiguió llamar la atención.

El Dr. Petitin descubrió el estado cataléptico y observó,en varios de sus sujetos,la transposición de los sentidos, actualmente aceptada por muchos operadores.

En 1819 el Dr. A. Bertrand, inauguró un curso sobre magnetismo y sonambulismo. Pocos años despues publicó su tratado del sonambulismo que fué uno de los primeros sobre estos fenómenos.

Emprendiéronse mas tarde experimentos en el Hotel-Dieu y en la Salpetrière y se produjeron los fenómenos, habiéndose hecho varias operaciones sencillas sin que los pacientes dormidos, diesen señal de sensación alguna. El baron Dupotet magnetizó á una enferma y se pudo com-

Digitized by Google

probar, no solo la anestesia, sinó tambien la ausencia de la percepción, siempre que no fuese provocada por el operador. Tales hechos, convencieron á buen número de médicos, en cuanto á la realidad de los fenómenos.

En este estado, la academia de Medicina, nombró una comisión investigadora. Su informe fué del todo favorable; pero prevaleciendo las ideas contrarias y temiendo al mismo tiempo los efectos de la discusión, la Academia se contentó con pasar el asunto al archivo.

Entre los muchos hechos que la comisión mencionaba, se encuentra el siguiente: Un enfermo hemipléxico que había sido tratado sin resultado por los mejores médicos, fué dormido por el Dr. Froissac, y se prescribió á sí mismo un tratamiento que dió por resultado la más completa cura en el tiempo prefijado por él mismo.

En 1837—Un magnetizador, el Dr. Berna, se dirijió á la Academia proponiéndole producir, en su presencia, algunos fenómenos magnéticos. Esta proposición fué aceptada y se designó al Dr. Dubois para que desempeñase el cargo de informante. El informe de este fué del todo contrario. Como era de esperarse, á pesar de la precipitación del procedimiento, fueron aceptadas las conclusiones del informe, olvidando por completo el anterior que había sido redactado despues de muchas investigaciones y no en presencia de una sola.

No es mi ánimo historiar detenidamente el magnetismo. Concluyo pues recordando que, por último, gracias á los procederes apasionados y ligeros de la Academia, cayó nuevamente en descrédito, siendo desde entonces explotado por magnetizadores vulgares y con fines de lucro.

Antes de caer del todo el magnetismo, pudo dejar en

Digitized by Google

sustitución, lo que se ha llamado el hipnotismo, hoy tan en boga entre los médicos.

Mr. Lafontaine, uno de tantos magnetizadores, dió algunas sesiones. Uno de los espectadores el Dr. James Braid, convencido de que algo de real se producía y no queriendo creer en la fuerza magnética, hizo experiencias haciendo fijar la vista sobre un punto brillante ó luminoso colocado á la altura del vértice de la nariz y á corta distancia. El sueño hipnótico se produjo y Braid continuó sus experiencias, escribiendo por último su «*Tratado del sueño nervioso*» en 1842.

Largo tiempo fueron ignorados los trabajos de Braid, siendo tan solo mencionados por Litré, hasta Diciembre de 1859 fecha en que el Dr. Velpeau presentó á la Academia de ciencias en nombre del Dr. Broca, un trabajo sobre el hipnotismo aplicado á la anestesia quirúrgica. Desde entonces, se estudió el hipnotismo, y se poseen yá muchas obras que se reducen á catalogar innumerables observaciones sobre sugestión y su aplicación á las enfermedades nerviosas.

Es digno de notarse que inmediatamente de encontrar un medio mecánico de producir análogos fenómenos, aunque no por eso sean más esplicables, se aceptaron sin trepidar, porque la causa parece residiese en el sugeto hipnótico, sin que sea necesario atribuirla á una fuerza psíquica transmisible por la voluntad del operador.

*
* *

Actualmente pues, los fenómenos tan negados y ridiculizados, reciben la sanción del cuerpo médico, y lo que es más sorprendente, sin confesarlo, sin darse tal vez buena

Digitized by Google

cuenta de ello, hacen verdadero magnetismo, confundiendo así desgraciadamente experiencias que conviene estudiar por separado, porque si bien tienen muchos puntos de contacto, tambien se diferencian en sus efectos.

Esta confusión, entre el hipnotismo propiamente dicho y el magnetismo, si continúa, hará más difícil si no imposible encontrar la verdadera teoría esplicativa. Pero es de esperar que no pasará mucho tiempo, sin que se haga la luz al respecto.

Ya un reputado médico que tiene en su favor la práctica de muchos años en las aplicaciones del magnetismo, el Dr. Ochorowicz, en un voluminoso libro: «La sugestión mental», en que abundan las pruebas, hace notar cuán necesario es evitar la confusión de ambos procederes, demostrando la diversidad de efectos producidos, siendo uno de ellos, la sugestión *mental*.

Pero las diferencias no solo consisten en que el hipnotizado no puede ser sugestionado sinó de viva voz, mientras que el magnetizado puede serlo mentalmente, siempre que la sugestión parta del operador; existen otras que conviene presentar aunque sea á la ligera.

El sueño magnético se produce por la mirada y por los pases, actuando fuertemente la voluntad; pero no cualquiera magnetiza; bien puede gozar de salud y tener la mirada brillante, vanos serán sus esfuerzos si en realidad no posee una peculiaridad que, poco importa por el momento cuál pueda ser; lo cierto es, que es necesaria esa peculiaridad, para ser magnetizador capaz de hacer dormir ó dominar al mayor número.

Muchas son las personas que han intentado magnetizar, poniendo la mirada fuerte, sin obtener ni el más ligero

Digitized by Google

síntoma y á veces son ellas las que han resultado magnetizadas. Conocido es el caso citado por Braid. Su amigo Walker en la intención de adormecer á un jóven que *de buena voluntad* deseaba esperimentar en sí el sueño, fué dormido por el sugeto, que ni conciencia tenía de que había operado en lugar de ser operado. Segun asegura Braid, al entrar en la habitación, vió al jóven sentado fijando los ojos sobre los dedos de Mr. Walker, que, á su vez, estaba de pié y con los ojos fijos en los de aquel. Al acercarse vió, con no poca sorpresa, que el dormido era Walker que tenía á más el brazo en un estado de rigidez cataléptica.

El sueño hipnótico puede producirse exigiendo la fijación de la mirada en un punto, ó por el sonido prolongado y monótono de un instrumento cualquiera, siempre que acompañe la voluntad de dormirse; pero la mejor voluntad no basta, si la persona es fuerte y sana; en tal caso, lo que pudiera obtener es el sueño natural. El magnetismo puede producirse, casi sin escepción; si un magnetizador no puede dormir á una persona, otro más fuerte, es decir dotado de más poder magnético, lo podrá.

El sugeto *magnetizado*, queda bajo la absoluta voluntad del que le ha producido el sueño, y no podrá ser despertado de una manera normal y fácil, sinó por el mismo magnetizador.

El hipnotizado, cuando no se trata de magnetismo encubierto, cuando el fenómeno ha sido producido por un objeto inanimado, puede ser despertado por cualquiera y está en relación con todos los que se le dirigen ó con nin-

Digitized by Google

guno, segun el estado en que se encuentre: cataléptico, letárgico ó sonambúlico.

Braid no consiguió, mientras no hizo como los magnetizadores, sinó una mínima parte de los fenómenos obtenidos por estos, como lo confiesa en su citada obra; insistió, empero, en que no podía aceptarse la intervención de un fluido y se empeñó en estériles demostraciones sobre la hiperestesia del tacto etc., como si el tacto ni ningun sentido pudiera apreciar la voluntad agena, ni menos poner al sugeto en la imperiosa necesidad de la obediencia.

Los fenómenos verdaderamente producidos por el hipnotismo puro, se reducen á los siguientes: producción de un sueño más ó menos pesado hasta llegar al marasmo más profundo; «algunas personas solo caen en un sueño ligero hipnóticamente considerado; en otros, este va acompañado de una pérdida de conocimiento y de voluntad, con automatismo y olvido total al despertar. En ciertos casos se produce una resolución muscular completa, acompañada de menor actividad en las funciones orgánicas; en otros sobreviene la rigidez cataléptica, con respiración precipitada y aceleración de la circulación». (1)

Nótese bien esta gradación y se verá que todo ello depende del estado psíquico ó somático de los sujetos y que tales fenómenos se han producido siempre sin necesidad de recurrir á los medios inventados por Braid, como los más de los casos entre los convulsionarios del Delfinado, del Vivarais y los Cevennes. «La histero-epilepsía,

(1) Dr. Cullerre—Magnetismo é hipnotismo (1887) cap. III página 81.

Digitized by Google

segun la escuela del Dr. Charcot, es el fundamento del hipnotismo ó á lo menos la enfermedad que más analogía tiene.» (1) «En sus conferencias dadas en 1879 en la Salpêtrière, el mismo Dr. Charcot, demostró que ciertas histéricas pueden caer en catalepsia y letargía bajo la acción *de diversas influencias* y que no había cosa más fácil que provocar estas crísis». (2)

Efectivamente debe de ser así: «las histéricas, dice el Dr. Huchard, (3) no saben, no pueden ó no quieren tener voluntad; están en la imposibilidad absoluta de contrariar tales ó cuales pasiones. El Dr. C. Richet, se espresa del mismo modo: «el histérico determina la impotencia de la voluntad para refrenar las pasiones». La inteligencia, se encuentra debilitada y las enfermas proceden como á la ventura; la imaginación conserva su actividad pero no obedece á ninguna dirección. Las facultades afectivas son instables; las histéricas alternan con asombrosa rapidez entre la alegría y la tristeza, el llanto y la risa inmotivada. Este es el estado permamente, turbado por crísis en que los síntomas se suceden con regularidad, siendo los períodos más caracterizados, la rigidez del cuerpo, las convulsiones y el delirio. La descripción que hace al Dr. Charcot de estos tres estados, demuestra la similitud que existe con los producidos por el hipnotismo. Todo es fatal en cada una de esas fases de la enfermedad. Ni la inteligencia, ni la voluntad intervienen para dirigir tan estrañas acciones y actitudes; el sujeto no

(1) Franco L'hipnotisme revenu à la mode.
(2) Dr. Cullerre citada obra cap. II pág. 93.
(3) Huchard caracteres, mœurs, état mental des hysteriques.

Digitized by Google

tiene conciencia de lo que esperimenta ó ejecuta; es un autómata.

La terapéutica del hipnotismo, se reduce á la sugestión que segun nos dicen los médicos, Charcot y los de su escuela, opera de una manera indudable. Siendo así, la acción benéfica se realiza en el enfermo como efecto de la voluntad ó de la idea fijada en la conciencia del enfermo, cuando está sometida á los efectos del hipnotismo?..... ó del magnetismo?

No podría decirlo, porque los médicos que actualmente se dicen «hipnotizadores» hacen las más de las veces magnetismo. El movimiento favorable de la academia de medicina de Paris, fué hábilmente obtenido por el Dr. Charcot con su memoria sobre los efectos esclusivamente somáticos y producidos por los medios que debían atribuirse al verdadero hipnotismo sobre las enfermas histéricas de la «Salpêtriére». Pero despues se ha hecho y se hace magnetismo. En prueba de ello, citaré las siguientes palabras de Mr. Figuier: (1) «Cuando una observación atenta hubo conducido á reconocer que el hipnotismo no era en el fondo más que el magnetismo animal, esta heregía tan amenudo estigmatizada por los académicos, un verdadero sentimiento de repulsión se manifestó en el cuerpo médico ¡se hubiera querido arrancar esta página de la historia contemporánea!»

La reacción vino afortunadamente tarde; de lo contrario la academia, cuerpo conservador por excelencia, constituido en guardian celoso de la ciencia adquirida ó supuesta ya invulnerable, hubiera rechazado el hipnotismo

(1) Figuier Année scientifique 1887 pág. 360.

Digitized by Google

que viene á introducir el desorden en fisiología y en psicología, que viene á despertar las ideas de una fuerza néurica, de un fluido transmisible de persona á persona! Verdad es que, por ahora, los esperimentadores no emiten opinión sobre los fenómenos que demuestran una dependencia entre el sujeto y el operador, y cuando más, se abroquelan en la idea de Braid, por inverosímil que sea: tal es la hiperestesia sensorial. Muchos pensarán en el fluido, porque es imposible magnetizar, sin sentir la necesidad de recurrir á él para esplicarse satisfactoriamente los fenómenos; pero ¿quién se atreve?.....pocos son los que están dispuestos á cargar con el ridículo, ó, por lo menos,el aparente desprecio, de los más, que, en medicina, como en cualquier otro ramo del saber humano, están siempre con la idea predominante, porque comprenden instintivamente que es el mejor medio de encubrir la falta de iniciativa intelectual. He ahí la razón de que se haga magnetismo, bajo el nombre de hipnotismo. Se dá por pretesto que se producen los mismos efectos de uno ó de otro modo, y para encubrir tan flagrante inexactitud, se mezclan los efectos de una manera que no permite distinguir los unos de los otros.

Lo que hay de real, es que va abandonándose el verdadero hipnotismo. El Dr. Richet se sirve amenudo de los pases (1) y es ya muy general hacer uso también de fricciones en el vértice para producir el sonambulismo en las histéricas. El Dr. Bernheim, dice, (2) que «en algunos casos, agrega el gesto ó la actitud, poco importa cuál

(1) Cullerre obra citada pág. 122.
(2) Bernheim «La suggestion» cap. I pag. 51ª edición.

Digitized by Google

sea su naturaleza». No obstante esta declaración, los que más aplican las prácticas de Déleuze, Dupotet y el abate Faria, repiten en coro con el mismo Dr. Bernheim que «el magnetismo está enterrado como la alquimia; pero la sugestión hipnótica ha nacido del magnetismo, como la química nació de la alquimia»!!

Esto estrañará á todo aquel que no se haya dedicado á estudiar, algun tanto, las debilidades humanas. Pero esto responde á la misma lógica que ha ocasionado la persecución de los primeros inventores, de los primeros descubridores, de los primeros en sostener ideas adelantadas, hasta que por una ú otra causa, al fin se abre paso la verdad y se amparan de ella todos, á cual más pronto; y si no llegan á atribuirse la primera idea, lo suponen obra de la casualidad; entonces toma el nombre de verdad científica y es de ver con que rapidéz se adelantan hipótesis esplicativas y deducciones que se basan en menos observaciones que las necesarias, hasta que vienen á imponerse otras verdades, por el esfuerzo de los *pioneers* de todas las épocas y se rectifican paulatinamente los errores de apreciación, de manera que lo que fué ciencia ayer, no lo es hoy ó tal vez no lo será mañana.

En vista de lo que dejo expuesto, creo estar autorizado para hablar tan solo de magnetismo y atribuirle todos los fenómenos, puesto que nadie puede poner en duda, aún los que niegan el fluido, que con la intervención personal, se alcanzan los del verdadero hipnotismo y muchos otros que solo corresponden al método de los magnetizadores.

Digitized by Google

CAPÍTULO VII

Fenómenos producidos por la magnetización—Nuevas pruebas de la existencia del alma y de su acción como fuerza consciente.

No debe estrañarse que dedique tantas páginas al magnetismo, porque conociéndole á fondo, se llega á tener una idea de la posibilidad de la existencia del alma y del poder que puede desplegar por medio de los fluidos que están sometidos á la voluntad. En este sentido, puede decirse, que es la puerta de entrada del espiritismo; su conocimiento facilita la comprensión del fenomenismo espírita.

Transcribiré en este capítulo los fenómenos ó hechos más esenciales, para que el lector pueda darse cuenta de los diversos efectos que pueden producirse por el magnetismo, lo cual es imprescindible, como conocimiento prévio para comprender la teoría que sostendré en el capítulo siguiente, cuya comprensión interesa mucho al propósito esencial de esta obra.

Principiaré por los que, á mi juicio, son más probativos de la transmisión de un fluido ó por lo menos de un efecto físico, sea cual sea el modo de operar.

Entre los actuales magnetizadores de más poder, despues de Donato, puede mencionarse á Moutin. Este, no

Digitized by Google

solo magnetiza hasta conseguir el estado lúcido, sinó que consigue los más curiosos fenómenos dejando á las personas en estado natural ó normal, en cuanto á las facultades intelectuales y morales. Al efecto, aplica una mano entre los dos omóplatos en la base del cuello, es decir sobre los nervios de la región cervical. Si su acción es eficiente, lo que sucede en los más de los casos, el sujeto esperimenta una sensación de calor en el dorso, y á veces, una especie de calofrío, titilaciones nerviosas, ligeros calambres ó temblores en los miembros inferiores. En tal caso el sujeto será fácilmente influenciado. A los pocos minutos los sujetos quedan sometidos á su voluntad; les atrae ó les hace caminar á pesar de la resistencia que oponen, les fuerza á arrodillarse, traza un círculo del cual no pueden salir, les obliga á quitarse ropa, por la simple voluntad acompañada de pases.

He ensayado con éxito el método de Mr. Moutin, si bien careciendo de su alto grado de poder, he debido pedir á los sujetos que no opusiesen resistencia al impulso que recibieren. Citaré un ejemplo de estas experiencias.

La primera que realicé fué en una joven que no tenía el menor conocimiento, ni de oidas, de los fenómenos provocados por Moutin. Estaban en casa varias personas y, de sobre mesa, se habló del cumberlanismo aplicado en esta ciudad por el Sr. Wals, y con este motivo, propuse un experimento que creía sorprendería más. Prestándose á ello la joven E. M. dos minutos me bastaron para establecer mi dominio magnético sobre ella. Sintió un calor especial que la invadía, una especie de temblor no perceptible al tacto y una debilidad en las piernas. En

Digitized by Google

seguida poniéndome, cada vez, de acuerdo con los presentes, la hice ir directamente al objeto que se me había indicado y tomarlo con rapidéz, debiendo advertir que no se le habían vendado los ojos y que yo estaba siempre detrás, apoyando la mano sobre la espalda.

Podía, pues, suponerse que, involuntariamente, yo empujaba á la persona hácia el punto indicado y que por los movimientos automáticos de la mano, bajo la acción de mi voluntad, podía comprender lo que deseaba de ella. Entonces, retiré la mano á una pequeña distancia y no solo obtuve igual éxito, sinó que, á voluntad, la hice caer de rodillas y, ejerciendo la atracción, la hice levantar y luego caer de espaldas hacía mí. (1)

Este experimento fué repetido dos veces mas; una en presencia del médico cirujano Dr. Hugo Pierucetti. Después de haber tocado varios objetos que el doctor me indicaba, yendo al efecto fuera de las habitaciones, se designó una bandeja de la cual debía tomar un vaso y llevarlo á los labios. Dos veces lo levantó y aproximó de la boca. Preguntéle entonces en qué pensaba y me contestó que había algo que le atraía el vaso á la boca, pero que se resistía porque le parecía ridículo, tratándose de un vaso vacío.

Llamo la atención sobre este punto, porque según esa declaración y las que he obtenido de otros sujetos, no hay sugestión mental en este caso, sinó un impulso que se recibe en tal ó cual sentido, es decir la acción de la voluntad del operador.

---

(1) Esta y otras experiencias fueron mencionadas en la revista «Constancia», por el químico Sr. Balestra que las presenció.

Digitized by Google

Por último, se le vendaron los ojos á E.... y conforme á lo que había sido convenido con el doctor, vino á mi encuentro, de una distancia de 7 á 8 metros, se detuvo ante un canapé, giró lentamente y cayó luego sentada en él.

En otra ocasión, la influencié por la aplicación de la mano apenas medio minuto y luego me senté como á dos metros de distancia, pensé fuertemente que girara sobre sí misma (estaba en ese momento dando la espalda al canapé donde se encontraba su hermana y mi hija, y de medio lado, para con la posición que yo ocupaba), giró muy lentamente y luego siguió la segunda parte de mi voluntad, que supe reservar en mí pensamiento para no confundirla; fué hacia el canapé y la tercer volición fué obedecida: besar y abrazar á su hermana.

Cambiamos las posiciones relativas y le vendé los ojos, la hice girar en otra dirección que la anterior: ir hácia mi hija y besarla.

Desgraciadamente, esta experiencia que se me ocurrió instantáneamente, no fué presenciada por más personas que las designadas y no se presentó ocasión de ejecutar otras. La generalidad toma estos actos como simple diversión y no comprenden el interés científico que revisten. He encontrado otras personas, en quienes he ejercido influencia por el medio indicado, como la Señorita G. B. y la Señora de S. D. y he obtenido los primeros fenómenos que he mencionado (arrodillarse etc.), pero igualmente, sin poder continuarlos, hasta establecer un dominio más imperante que permitiera mayores esclarecimientos sobre la acción de la voluntad, que solo puede operar mediante un lazo fluídico ó fuerza que se transmita del operador al sujeto.

Digitized by Google

El Sr. O. R. B., persona muy sensible al *hipnoscopo* de Ochorowicz, se prestó algunas veces á la experimentación, conviniendo entre ambos, no seguir el mismo procedimiento, porque sentía demasiado los fluidos. Tomamos un pañuelo, teniéndolo cada uno por una de sus extremidades. Pasados cinco minutos dijo el señor B. que sentía ya la corriente en el brazo y poco después, púsose á mis órdenes, alejando todo pensamiento en cuanto le era posible. Desde ese momento, siguió los impulsos de mi voluntad, dirijiéndose aunque muy pausadamente, pero sin trepidaciones, al punto que yo deseaba. Con los ojos vendados, tocó varios objetos pensados, equivocándose muy rara vez. Mientras este fenómeno se producía, yo traté siempre de que el pañuelo formase un arco, siguiendo y no adelantándome á los movimientos. Escusado es decir que la experiencia era de simple investigación, á fin de darnos cuenta de si positivamente podía imponerse la voluntad á otra persona.

Para mí es este un hecho probado; en los casos relatados no hay trasmisión de pensamiento, ni hay sugestión, hay obediencia á una voluntad extraña, á pesar de la propia, cuando el operador es un Moutin.

En los anales del crímen vamos á encontrar una prueba palpable de la acción de la voluntad, y, á mi juicio, de que ese efecto debe transmitirse por un fluido que siendo naturalmente obediente al pensamiento del operador, compenetra al sugeto, recorre su sistema nervioso, se sustituye á su fuerza neúrica y le pone así á merced de aquél.

Conocido es el caso del joven pordiosero que en la aldea de Guiols, se presentó pidiendo hospitalidad en la casa del llamado H.... que vivía solo con su hija de veinte

Digitized by Google

años de edad, y cuya moralidad era reconocida. El mendigo, llamado Castellan, simuló ser sordo-mudo, hizo comprender por signos, que tenía hambre. H.... lo hizo sentar á su mesa. Durante la comida, se entregó á actos estraños que llamaron la atención de H.... y de su hija: hacía el signo de la cruz delante de sí y sobre el vaso cada vez que lo llenaba. Durante la noche, hizo comprender que podía escribir. Trazó entonces las frases siguientes: «Soy el hijo de Dios: soy del cielo y mi nombre es Nuestro Señor; pronto vereis, en prueba de ello, que hago milagros, no temais nada de mí, soy un enviado de Dios». Prometió mucho é hizo muy poco esa noche; pero Josefina H...., sintiéndose como fascinada por el mendigo, se retiró temprano á su cuarto. El mendigo pasó la noche en el granero, y al dia siguiente después de haber almorzado, se alejó de la aldea. Volvió, sin embargo, después de haberse informado que Josefina quedaba sola durante el dia. Aprovechando la fascinación que conocía haber ejercido sobre ella, continuó haciendo los pases magnéticos, cada vez que Josefina le volvía la espalda. A medio día se pusieron á la mesa juntos y, como después se supo, por las declaraciones sobre el hecho criminal que premeditaba y ejecutó Castellan, apénas comenzaron á comer, cuando éste hizo un ademán enérgico, como para echar algo en la cuchara de Josefina, cayendo ésta en seguida en el más profundo sueño magnético. Castellan la tomó entonces, la llevó al lecho y abusó de ella. *Josefina tenía conciencia de lo que sucedía, pero una fuerza irresistible la sujetaba,* no podía hacer ningun movimiento ni gritar, *aunque su voluntad protestase* contra el atentado que se cometía en ella. Al despertar, siguió bajo el imperio que Castellan ejercía

Digitized by Google

sobre ella, y á las 4 de la tarde, cuando aquel hombre se alejaba de la aldea, la desgraciada, atraida por una influencia misteriosa, pero irresistible, abandonaba la casa paterna y seguía al mendigo por el cual, sin embargo, no experimentaba sino miedo y desagrado. Durante tres ó cuatro días, Castellan la tuvo del todo sometida á su voluntad y aún se valió de ella para demostrar á la gente sencilla de la campaña, el poder misterioso de que disponía, sometiéndola á los diversos estados sonambúlicos. Sin embargo, Josefina pudo aprovechar una ocasión en que Castellan estaba *distraido* en conversación con unos cazadores, para huir de él. Fué conducida á casa de su padre y desde entónces no pareció gozar de toda su razón.

Castellan fué detenido el 14 de Abril de 1865. La naturaleza parece haberle dotado de una potencia magnética poco común, que pudo ejercer sobre Josefina, que era muy sensible al magnetismo, como lo comprobaron diversas experiencias posteriores. Castellan confesó que todo lo había *conseguido* por medio de pases magnéticos; que dos veces había tenido relación con ella en un estado en que ni estaba dormida, ni desmayada, pero en el que no podía dar *un consentimiento* libre á los actos culpables de que era objeto.

Durante el proceso, Castellan dió pruebas de una sangre fría y de una audacia extraordinarias. Hizo alarde de su poder magnético. Se atrevió á proponerle al juez un experimento personal. Mientras el procurador imperial formulaba su pedimento final, amenazó magnetizarle por medio de la vista, habiendo sido necesario obligarle á bajar los ojos.

Digitized by Google

***

Algunos autores niegan, sin embargo, que sea posible la magnetización contra la voluntad de los sugetos, puesto que según sus teorías, se trata de actos puramente subjetivos.

El Doctor Bernheim se expresa así: « no hay magnetizadores, no hay fluido magnético. Ni Donato ni Hausen poséen virtud hipnótica especial. El sueño provocado no depende del hipnotizador, sinó del sugeto; es su propia fé la que le hace dormir; nadie puede ser hipnotizado contra su voluntad».

Cuando notabilidades como la que vengo de citar, se obstinan en esta negación, es necesario dilucidar el punto ó por lo menos traer la prueba brutal de los hechos que no dan, seguramente, la razón á la negativa. Si se hiciese realmente hipnotismo, puede muy bien ser que, las más sinó todas las personas estarían exentas de la influencia si no se prestasen á ella; pero cuando de magnetismo se trata, toda persona que haya sido varias veces magnetizada, dormirá á pesar suyo, con rapidéz, cuando el operador así lo desée. Las pruebas abundan; pero no es posible citar aquí más de uno ó dos casos bien constatados.

«La señorita X, dice Ochorowicz, (1) que era habitualmente magnetizada por M. S...., creyó haber perdido su sensibilidad, por haber pasado mucho tiempo lejos de él, y un día, en sociedad, me dijo que se sentía tan fuerte, que quería probar si podría magnetizarme á mí. Yo me presté á esa broma y la dejé hacer. Entusiasmada por mi

(1) Obra citada, pág. 358 y siguientes:

Digitized by Google

consentimiento, me tomó los pulgares y me miró fijamente. Para divertirla más, finjo que el sueño se apodera de mí, luego, de pronto, abro los ojos y la miro con intención de dominarla, y se queda dormida en pocos segundos. En presencia de varias personas, se hicieron con ella los experimentos corrientes durante cerca de tres cuartos de hora. Después, tomé mi primitiva posición en frente de ella, la desperté con facilidad y continué fingiéndome dormido. Creyéndome realmente dormido, se puso á palmotear de alegría, no pudiendo comprender el por qué de la risa de los presentes. No quería creer que ella era la que había sido adormecida».

«Una joven de catorce años fué magnetizada por mí cinco ó seis veces; era muy sensible aunque un poco menos que la anterior *(exp.* con el *hipnoscopo*, insensibilidad y contracción del dedo,—mientras que en la otra todo el brazo se contracturaba); de salud excelente (como la otra) fué magnetizada tan solo para convencer á un médico conocido mío. El único efecto que producían esas sesiones, era que dormía más tiempo durante la noche y que, (según la opinión de sus amigas) bajo la acción del magnetismo estaba más bonita .....Pero esas mismas compañeras la persuadieron de que si continuaba dejándose dormir, perdería su voluntad y no le permitirían casarse con un primo á quien quería.....como se quiere á catorce años. En fin, mi sonámbula se resistía á obedecerme, sin decir por qué. Ya no quería dejarse magnetizar. La suplicamos, pero en vano».

—«Y ¿no teme Vd. señorita, la dije, que yo la duerma á pesar suyo?»

—«*Oh! no*, pues ni siquiera me sentaré á su lado».

Digitized by Google

«En vista de esta inopinada obstinación, disgustados sus padres, me autorizaron á proceder contra su voluntad».

Tomo entónces un pañuelo y se lo tiro sobre las rodillas, diciéndole:

—«Y bien! será por fuerza. Vais á quedar dormida dentro de cinco minutos».

—«Eso no me hará nada absolutamente, dijo; pero á pesar de su aparente confianza huye para evitar mi vista».

—«No vale la pena de huir, vá Vd. á volver sin que la llamen».

«Media hora después, volvió, en efecto, en estado sonambúlico».

«Por consiguiente se puede hacer dormir á un sugeto contra su voluntad y apesar de su resistencia».

Citaré aún una experiencia que encuentro en la misma obra, haciendo un resúmen de los fenómenos obtenidos.

«El dia 15 de Marzo de 1826, M. J. Dupotet reunió en casa de M. Bouillet (calle Dragon Nº. 8) varias personas para que presenciasen algunos fenómenos de magnetismo y sonambulismo. M. Petit, institutor primario en Athis que había sido curado por M. Dupotet por medio del magnetismo, se prestó para las siguientes experiencias: M. Dupotet después de haberle vendado los ojos, dirigió varias veces hácia él, sus dedos de punta (todo esto en estado sonambúlico) á la distancia de dos piés; al momento se manifestó una contracción violenta en las manos y en los brazos hácia donde se dirigía la acción. M. Bourdin trata de hacer lo mismo y lo obtiene aunque no de una manera tan acusada. Mientras que M. Petit jugaba á la baraja, (en sonambulismo), M. Dupotet dirigió su

Digitized by Google

mano hácia el codo del sugeto y tuvo lugar la contracción. Luego, hizo los pases de costumbre á más de un pié de distancia y estando colocado detrás, con la intención de despertarle: el ardor con que jugaba M. Petit combatía esta acción y sus movimientos demostraban una lucha; se llevó las manos á la cabeza como si sufriese; cayó por fin en un adormecimiento, que parecía sueño natural, y, habiendo hablado alguno mientras se hallaba en ese estado, se despertó sobresaltado. Pocos minutos después, M. Dupotet, siempre detrás de él y á alguna distancia, lo magnetizó de nuevo».

«Queriendo M. Bouillet, que ni una sombra de duda pudiese quedar en la mente de los circunstantes, acerca de la realidad de una acción física ejercida á voluntad, propuso que se vendasen los ojos del sugeto. Hecho esto, se comenzaron de nuevo las experiencias y siguieron manifestándose los mismos movimientos en las partes hácia *donde* se dirijía la mano del operador. M. Dupotet jugó con el sugeto un partido de naipes para distraerle, después de haberle quitado las vendas, pero siempre en estado *son*ambúlico. Jugaba éste con tal ardor que permaneció insensible á la influencia de M. Bourdin que trató inútilmente de hacerle ejecutar una orden voluntaria. Concluido *el* partido, el sugeto se paseó por la habitación separando las sillas y se fué á sentar en un rincón para descansar. Allí le despertó M. Dupotet; pero según parece no del to*do*, porque poco después quedó dormido al lado del señor conde de Gestas; hubo que despertarle completamente.— Despierto, no se acordaba de cuanto durante su sueño ha*bía* ocurrido».

«El acta fué firmada por los señores Bourdin, doctor en

Digitized by Google

medicina, miembro de la Academia, presidente de la comisión encargada del magnetismo; Ribes, doctor-médico, miembro de la Academia de Medicina; conde de Gestas, diputado; Déleuze, ayudante naturalista en el Jardín de Plantas (que solo llegó á la mitad de la sesión); Raynal, ex-inspector general de la Universidad; Raynal, hijo, estudiante de derecho; Lachevardiére, impresor; Binet, profesor de química y matemáticas en el Colegio de Sta. Bárbara; Bouillet, profesor de filosofía en el mismo colegio; Corbin, profesor agregado de retórica en el colegio de Lyon».

Podría citar varios casos que he presenciado; podría elegir otros entre los muchos que han sido relatados por otros autores, pero creo es lo bastante para que toda idea contraria á la magnetización contra la voluntad del sugeto, sea desechada.

*
* *

Cuando un sugeto ha sido magnetizado repetidas veces, puede ser influenciado, cuando menos lo piensa, á distancias variables que pueden depender del grado de simpatismo fluídico preestablecido y de la fuerza del operador.

He aquí algunas experiencias:

«En Rennes, M. Dufihol, rector de la Academia y M. Rabusseau inspector, vinieron, un dia, dice Mr. Lafontaine, á verme en compañía de varios médicos. Después de hablar largo rato, M. Dufihol me pidió que le acompañase á su casa, previniéndome que una señora quería hablar conmigo. Tomé mi sombrero y salí con M. Dufihol; cuando hubimos atravesado el patio, entramos en una de las salas

Digitized by Google

del hotel y M. Dufihol entabló una conversación cuyo objeto no conocía. Después de un cuarto de hora, me dijo:—Pretendeis haber dormido á vuestro sujeto á distancia sin que él esté prevenido: quereis probar ahora esa experiencia?—Acepté. ¿Cuánto tiempo necesitais?—Cuatro ó cinco minutos.—Empezad.—Tres minutos después, dije á M. Dufihol que el sugeto debia estar dormido. Me pidió que me quedase en la sala, atravesó el patio, subió la escalera y al llegar cerca de la puerta, oyó decir á aquellos señores dirijiéndose al sugeto:—Y bien! dormis? Despierte Vd!—Duerme!—M. Dufihol entró precipitadamente y encontró dormido al sugeto; entonces me llamó y dijo:—En presencia de hechos como este, hay que creer, señores: yo he pedido á M. Lafontaine que duerma al sugeto desde el salón del hotel».

Varios fueron los éxitos de magnetismo á distancia obtenidos por Lafontaine sobre el referido sugeto, hasta llegar á dormirlo á medio kilómetro de distancia.

«El Doctor Dusart citado por Ochorowicz, dice, que teniendo en cura á Mlle. J. le daba todos los dias antes de marcharse, la orden de dormir hasta el siguiente dia á una hora determinada. Una vez, dice, me fuí, olvidando esta precaución; ya estaba á 700 metros de distancia cuando recordé mi falta. No pudiendo volver, pensé que tal vez, una orden formulada á pesar de la distancia sería sentida, puesto que á la distancia de 1 metro ó 2 una orden mental era ejecutada. En consecuencia formulé la orden *de dormir hasta el día siguiente á las ocho* y proseguí mi camino. Al otro dia, llego á las 7 y ½ y la enferma dormía. ¿Cómo se entiende que está Vd. durmiendo todavía.—Pero señor obedezco sus órdenes.—Se

Digitized by Google

equivoca Vd; me fuí sin ordenarle nada.—Es cierto; pero cinco minutos después, he *oido perfectamente* que me decíais que durmiese hasta las ocho. Esta era la hora que ordinariamente indicaba. Es posible que la costumbre fuese la causa de una ilusión y que solo hubiese aquí una simple coincidencia. Para convencerme de ello, ordené á la enferma que durmiese hasta que recibiese la orden de despertar. Durante el dia, habiendo tenido un momento libre, resolví completar la experiencia. Salgo de mi casa (7 kilómetros de distancia) dando orden de que despierte. Llego y encuentro despierta á la enferma; los padres, por recomendación mía, habían anotado la hora exacta del despertamiento. Era rigurosamente la misma que aquella en que yo había dado la orden. Esta experiencia, varias veces repetida, en diferentes horas, ha tenido siempre el mismo resultado».

«En el mes de Noviembre de 1885 Mr. Paul Janet, del Instituto, dice Ochorowicz (1), leyó á la Sociedad de psicología-fisiológica, una comunicación de su sobrino Mr. Pierre Janet, profesor de filosofía en el Liceo del Havre, titulada: «Sobre algunos fenómenos del sonambulismo».

«En esa comunicación se aseguraba que Mme. B.... habia sido sometida al magnetismo á distancia de algunos kilómetros por M. P. Janet y Mr. Gibert. Esta noticia llamó necesariamente la atención y poco después nos encontrábamos en el Havre para verificar los hechos; los Sres. F. Myers, Doctor Myers, miembros de la «Society for psychical Researches», Mr. Marillier, de la »So-

(1) Obra citada pág. 118.

Digitized by Google

ciété de psychologie-physiologique» y yo, formando una especie de comisión. Los detalles de todas las experiencias, fueron determinados por nosotros, de común acuerdo».

«He aquí las precauciones que nos han guiado en los ensayos»;

1ª «La hora exacta de la acción á distancia fué siempre determinada por la suerte».

2ª Dicha hora no se comunicó á Mr. Gibert sinó algunos minutos antes, poniéndose la comisión en seguida, en camino de la habitación de la Señora B.»

3ª «Ni el sugeto, ni ningun habitante de la casa, situada á un kilómetro próximamente, no tuvieron conocimiento de la hora ni del género de experiencia que debía tener lugar».

4ª Para evitar la sugestión involuntaria, ninguno de nosotros penetró á la habitación, sinó para constatar el fenómeno».

Las experiencias que presenciaron fueron cinco; la primera tuvo éxito completo; la segunda fué incompleta por que se intentó no solo cambiar el sueño natural en so*nambulismo*, sinó hacer salir á Mme. B. de su habitación é ir á casa de Mr. Gibert. Por los síntomas experimentados por la sugeto al dia siguiente, se podía asegurar que la *primera* parte de la experiencia se había realizado; la tercera experiencia, no fué del todo satisfactoria, pues Mme. B. no se durmió sinó después de algunos momentos de *llegada* la comisión; la cuarta experiencia tuvo un éxito completo: la sugeto no solo fué sonambulizada á distancia, sinó que vino á casa de Mr. Gibert en ese estado, como se deseaba.

Digitized by Google

Sin embargo, el Dr. Ochorowicz, investigador prolijo, declaró que no quedaba convencido. A su juicio, si bien los experimentos parecían probar la acción á distancia, podian esplicarse también por sugestiones involuntarias. Hizo además algunas otras objeciones y concluyó por rogar á Mr. Janet, que adormeciese á Mme. B. inmediatamente. El momento era propicio, como lo esplica Ochorowicz, para que la experiencia, caso de tener éxito, fuese del todo concluyente.

Era demasiado exijir, dice el citado autor, pues todos estábamos cansados; pero no quería volverme á Paris sin el convencimiento y sin poder confirmar el informe que Mr. Marillier debía presentar á la Sociedad de psicología-fisiológica. Mr. Janet me respondió que nunca había experimentado en plena calle, que le sería imposible concentrar su pensamiento, y que, sobre todo, prefería que fuese Mr. Gibert el elejido; pero consintió al fin, con la condición de actuar desde su domicilio que, aunque más distante, le permitiría la tranquilidad necesaria. Acepté, decidiendo que almorzásemos todos juntos, que la hora se fijaría después y se procedería incontinente».

«Hé aquí como fué combinado todo. Rogué á Mr. Merillier que fuese á observar á Mme. B ...Le elegí al efecto, porque no ejerciendo acción sobre la sugeto, su presencia no podía producir ningún efecto, y además, era un amigo de la casa, cuya visita no podía ser sospechosa, tanto más cuanto se habían dado por terminadas las experiencias. Mr. Merillier no conocía la hora fijada, y, por consecuencia, no podía influenciar á la sugeto, aún en el supuesto de una acción posible. La hora (4 1|2) fué decidida por la suerte».

Digitized by Google

Explica luego el autor, como no se separaron ni un solo momento de Mr. Janet, y que á la hora exacta, le dejaron solo en su despacho. Cuando hubieron transcurrido diez y ocho minutos, se dirijieron con el operador á casa de Mme. B... Al llegar, Mr. Ochorowicz rogó al doctor Myers que subiese solo y volviese con Mr. Marillier.

«Este último declaró no haber visto nada. «Todo lo que puedo asegurar, dijo, es que desde mi llegada, nadie ha venido. En cuanto á Mme. B.... probablemente debe estar ocupada cosiendo en el salón, pero no me he atrevido á entrar en el temor de despertar sus sospechas.»

«Entramos sin llamar, lo más silenciosamente posible, y por la puerta entreabierta del salón, vimos á Mme. B.. cosiendo, pero en *estado de sonambulismo activo.*»

«*No* nos oye—y *solo contesta á las preguntas de M. Janet.*

«—¡Vamos! ¿Vuelve Vd. á atormentarme de nuevo?.... Es Vd. el que me ha jugado esta mala pasada.»

«—Tal vez sea Mr. Gibert.»

«—No es Mr. Gibert, no; es Vd.»

«—¿A qué hora se ha quedado Vd. dormida?»

«—*Eran las 4 y 1/2 en punto.*»

«—¿Ha mirado Vd. el reloj?»

«—Acaso tengo yo necesidad de reloj?..... Ya le digo á Vd. que eran las cuatro y media.

«Comparo la hora del reloj de Mme. B.... con la del mío y veo que atrasa 3'30"; por consiguiente, admitiendo la exactitud de lo dicho por la sonámbula, el efecto se habría producido próximamente, *cuatro minutos después del principio de la acción.*»

«Díganos Vd. todo lo que ha hecho desde que la dejamos.»

Digitized by Google

Explicó entonces que había bajado á la cocina á almorzar, había conversado un poco con la cosinera, y había subido después á vestirse al primer piso; que, por fin, se puso á coser y de repente se sintió paralizada, de modo que, cuando llamaron (al entrar M. Myers), no había podido levantarse.»

«*No habla de Mr. Gibert* como en todas las veces anteriores.»

«Otro síntoma que hay que notar, es que según MM. Gibert y Janet, cuando la duerme á distancia el primero, se la encuentra siempre en *estado letárgico*—y cuando el segundo, cae en un estado *sonambúlico* menos profundo.»

«M. Janet me interpela entonces en estos términos:

—«Y bien! Está Vd. satisfecho ahora?

—«Esta vez sí, la experiencia es concluyente. Solo siento que M. Marillier no haya podido ver nada.»

En seguida, como de costumbre, se hicieron varios experimentos con la sonámbula, que revisten interés en otro sentido y que tal vez citaré más adelante. Mientras tanto creo que el lector que no haya estudiado los tratados especiales sobre magnetismo, tendrá lo suficiente con lo que he transcrito, para penetrarse de la verdad de los hechos, y del misterioso poder del magnetismo.

*
* *

Hace más de 25 años, que tuve ocasión de leer la obra «Manuel Pratique du magnétisme animal» del Doctor Teste, y desde entonces, aunque muy rara vez, he experimentado sin haber obtenido nada notable, sin duda á causa del temor que tenía de producir alguno de

Digitized by Google

os trastornos que con tanto acierto indica ese autor. (1)

Posteriormente, hace unos 9 años, en París, tuve ocasión de magnetizar en presencia del magnetizador Mr. Michaud (químico) y de Mr. Hypolite, otro magnetizador de mucha experiencia. Seguí luego, ya con más ánimo, experimentando solo, aunque sobre reducido número de personas. Lo bastante, sin embargo, para darme cuenta por mi propia experiencia, de la verdad en cuanto á la sugestión *mental* obtenida sobre los sugetos en estado de sonambulismo. Encontré una vez un individuo que á consecuencia de disgustos de familia, se había entregado recientemente á la bebida. En sonambulismo, expresó su deseo de embrutecerse para olvidar y pedía de beber. Dile un vaso de agua que cuidé de magnetizar primero, con la intención de que lo tomara por vino. Al beberlo, lo encontró bueno y fuerte.

Nótese que no le había sugestionado de palabra. Sin embargo, tal vez el hecho de pasarle un vaso lleno en el momento de pedir el vino, pudo darle motivo para sugestionarse personalmente. Aproveché la ocasión y haciendo un pase circular, pensé que se produjese la borrachera, lo que en realidad se operó en seguida. Calmado este estado por un acto de mi voluntad, acompañado de pases verticales, le pregunté en qué fecha estábamos, su contestación fué conforme con la verdad, tomé entonces un cuaderno que estaba á la mano y fijé bien en mi idea que allí decia 1° de Enero de 1900, y poniéndole ante el sugeto le invité á leer lo que se hallaba escrito. Leyó sin

(1) Soy de la opinión de los que sostienen que el magnetismo y aún el hipnotismo, no deben ensayarse sinó en enfermos y por los facultativos, ó de lo contrario, los aspirantes magnetizadores, deben hacer sus primeros ensayos en presencia de magnetizadores experimentados y siempre sobre personas que sepan á lo que se exponen.

Digitized by Google

dificultad lo que yo deseaba y luego dijo que no era esa la fecha sinó la que había indicado. Pensé entonces fuertemente fijando mi vista en el sugeto, que confundiese las fechas. Dejé luego pasar unos momentos empleados en experiencias generales y luego, de pronto, le volví á preguntar si recordaba en qué fecha estábamos. Pareció dudoso, dijo que no recordaba bien y, por último, agregó «Ah! si—Enero de 1900. Hícele en seguida algunas sugestiones verbales tendentes á que dejase la bebida y para terminar le dije que obrando bien y con resignación, se llegaba á la felicidad celestial. Mientras se lo decía hacía en mi imaginación un cuadro en que en medio de una aureola de luz, figuras angélicas demostraban una beatífica felicidad. Mirad, le dije, hacia arriba ¿qué veis?—Ah! muy hermoso, si, pero yo no llegaré nunca allí, no, yo quiero aturdirme, dadme de beber.

Mr. Aksakof hizo en su propia casa varias experiencias de sugestión mental, siendo Donato el magnetizador y Mlle. Lucile el sugeto:

«Sabido es, dice aquel, que uno de los aforismos más encomiados de la fisiología moderna es que la *actividad psíquica, no va más allá de la periferia de los nervios.* Si, pues, se pudiera demostrar que el pensamiento humano no está circunscrito á los límites del cuerpo, sino que puede salvarlos, obrar á distancia sobre otro cuerpo humano, trasmitirse á otro cerebro, sin ningún procedimiento visible ó conocido y ser reproducido por la palabra, el movimiento ó cualquier otro medio, sería esto un hecho inmenso, ante el cual, *la fisiología materialista tendría que inclinarse,* y del cual, la psicología y la filosofía debían apoderarse, por dar un nuevo apoyo y un nuevo desarrollo á sus especulaciones metafísicas.»

Digitized by Google

Citaré tan solo la quinta experiencia en que más manifiesta está la transmisión de la voluntad y tal vez del pensamiento.»

«Después de diez minutos de reposo, Mlle. L.... tomó de nuevo su sitio en el sillón y M. D.... la durmió de nuevo. Dile é este una quinta tarjeta. «*Hacer un nudo con un pañuelo.*»—He aquí como vamos á proceder esta vez, me dijo, y, colocándose algo detrás de Mlle. L ... extiende su mano por encima de su cabeza, sin tocarla se entiende, y ella se levanta; M. D ... la dirige hacia la mesa sobre la cual he colocado mi pañuelo sin que ella lo supiera. M. L. .. obedeciendo á la atracción de la mano, se acerca á la mesa, M. D.... se acerca también, guardando siempre la misma posición detrás de Mlle. L ...; yo estoy de pié al lado de M D.... y seguimos los dos con creciente interés, los movimientos del sugeto. Poco á poco, sin vacilación sus manos se extienden hacia el pañuelo, toman una de sus puntas, lo pliegan, lo envuelven y queda el nudo hecho. El mismo M. D.... estaba asombrado. Esta vez no se trata de un simple efecto de voluntad, sino de un pensamiento transmitido y ejecutado.»

«*Sexta y última experiencia.*—Era ya casi inútil continuar; pero como M. Donato insistía, le dí de nuevo otra tarjeta con la inscripción siguiente: *Tocar la oreja izquierda con la mano derecha.—Inmóvil y silencioso M. D....* mira fijamente á Mlle L.... á pocos pasos de distancia; yo estaba al lado de Mlle. L.... y casi enfrente de M. D.... para poder observar perfectamente el menor movimiento. El brazo derecho de la sugeto se separa y ejecuta la orden dada, en tres actos sucesivos: se dirige hácia el pecho, luego hácia la oreja, se acerca á ella, un dedo se separa de los demás y la toca.»

Digitized by Google

La sugestión mental ha pasado en la actualidad, á la categoría de cosa probada. Cuando las personas están hipnotizadas se les sugestiona todo lo que se quiere. El hipnotizado bailará si se le sugiere el deseo de hacerlo, oirá la música que seguirá nuestra mente. Bernheim, dice, que robará y se entregará á cualquier acto violento que se le ordene, si bien algunos lo harán con decisión y otros con cierta hesitación. «Los sonámbulos, continúa, pueden escribir, trabajar, tocar un instrumento musical, conversar entre ellos, y, al verlos proceder así, con los ojos cerrados ó abiertos, como en el estado de vigilia, se juraría que no duermen. Pasivos é inertes las más de las veces, cuando se les abandona á sí propios, se tornan activos bajo la influencia de la sugestión».

Pero la sugestión va más lejos, hasta despues de que, aparentemente, todo efecto del magnetismo haya cesado. «El sugeto no recuerda, dice el D. Bernheim, qué le he dicho, ni siquiera si le he hablado; sin embargo la idea sugerida se presenta á su cerebro asi que despierta: ha olvidado su orígen y cree en su espontaneidad. Hechos de este género han sido constatados por Bertrand, por el general Noizet, por el Dr. Liébault, por Charles Richet.»

«Yo los he repetido con éxito muchas veces en diversas personas, asegurándome de la buena fé con que procedían».

«A uno de mis enfermos, D...., le sugerí durante su sueño que al despertar se friccionaría la pierna y el muslo enfermo, saldría despues de su lecho, iría á la ventana y volvería á acostarse: esto fué hecho sin saber que la orden le había sido dada durante el sueño».

«A Sch...., le sugerí un dia de ponerse mi sombrero

Digitized by Google

al despertar, de llevármelo así hasta la sala próxima y ponérmelo *luego* en la cabeza. Lo hizo efectivamente así, sin poderse dar cuenta del porqué».

«Un dia, en presencia de Mr. Charpentier, le sugiero, al principio de su sueño, que al despertar tomaría el paraguas de mi colega, lo abriría é iría á pasearse por la galería, dando dos vueltas en ella. Lo despierto bastante tiempo despues, y antes que sus ojos estuviesen abiertos, salimos rápidamente, para no recordarle la sugestión por nuestra presencia. Poco después, le vimos llegar con el paraguas en la mano sin abrirlo (no obstante la sugestión) y dar vuelta dos veces por la galería. Yo le pregunto: ¿qué hace Vd? El responde: tomo el aire ¿—Porqué? ¿Tiene Vd calor?—No; es una idea, me paseo á veces. Pero ¿qué hace Vd con ese paraguas que pertenece á Mr. Charpentier?—Ah! creia que era el mio, se le parece. Voy á volverlo á donde lo tomé».

El Doctor Ochorowicz, después de las experiencias de sugestión mental hechas en el Havre en su presencia con Mme. B.... y que transcribiré en parte en el capítulo que sigue á éste, encontró en Mme. M..... que asistía por el magnetismo, un sugeto muy sensible á la sugestión, habiendo dado lugar á gran número de experiencias, las más, coronadas del éxito, como puede verse en el capítulo III de la primera parte de su obra.

*
* *

La transmisión simpática de las sensaciones del operador al sugeto, es fenómeno muy conocido entre los magnetizadores. Sin embargo, citaré algunos casos.

Digitized by Google

La sonámbula ya citada, Mme. B..... como muchas otras, reconoce á los presentes por el tacto y á algunos hasta por la aproximación. En cuanto á Mme. M..., necesita tocarles el pulgar. Es imposible arrancarle, dice Ochorowicz una explicación de este acto que le parece lo más natural. No tiene idea del porqué ha adoptado ese medio de reconocimiento. Dice únicamente que de ese modo percibe el estado físico y algunas veces el estado moral de los asistentes. Después de haber tocado el pulgar de Ochorowicz, declara «qué tendría mucha influencia sobre ella y que podría dormirla fácilmente. No me atrevería á deciros no, por ejemplo!».

Desde ese momento la sonámbula manifiesta una simpatía extrema por Ochorowicz, á quien aun no había visto encontrándose en su estado normal, al extremo de que los presentes le diesen el nombre de pasión sonambúlica. En las experiencias que posteriormente se hicieron, reconoció siempre con placer los objetos que pertenecían á Ochorowicz.

Se eligió el momento propicio para la transmisión del pensamiento, pues este fenómeno como el de la sugestión mental, no tiene éxito más que en un estado intermediario entre el letargico y el *monoidéico* declarado.

«La verificación del dicho estado, resultó del acto de beber Mr. Gibert un vaso de agua cerca de Mme. B.... Al momento, ésta manifestó movimientos de deglución».

«Despues de este ensayo preparatorio, Mr. Gibert, seguido de Mr. Marillier, pellizca la mano derecha de Mr. Gibert; y dos minutos despues Mme. B..... manifiesta, visiblemente, que siente dolor ó incomodidad en las manos;

Digitized by Google

ambas se agitan, pero más la derecha y dice: «no, no hagais *eso*..... malos!».

«Una segunda experiencia fué indicada por escrito: pellizcad en la frente. Mme. B..... manifiesta agitación general..... lleva la mano á la frente quejándose del mal que le han hecho y repitiendo varias veces: malos, malos! no hagais eso—malos!.....».

Ochorowicz describe otra experiencia hecha ante un médico que no quería creer en tales fenómenos. Magnetizó una jóven, (quinta magnetización) y después de vendarle los ojos, colocáronse ambos detrás. La tocaron, siguiendo las indicaciones mímicas del médico, ya el uno, ya el otro, con un dedo en el pelo, ó en la espalda y siempre dijo ella, con rapidez y con certeza, cuál de los dos la tocaba.

Esta experiencia se ha hecho en mi presencia por Mr. Michaud y tambien esta otra.

El magnetizador ponía su mano (por un segundo) sobre la frente del sugeto (una joven de 15 años) y luego la pasaba por la propia, resultando entonces una necesidad absoluta de parte de la joven de mirar siempre á la frente del operador, si éste se volvía, ella corría con rapidéz á ponérsele delante. De pronto, Mr. Michaud vuelve á poner la mano en la frente de la joven y me la pone á mí tambien. En seguida, aquella se dirige á mí, yo llevo la mano á la frente y ella, con una fuerza mayor que la mía, me la arranca de allí; era necesario que pudiera mirar mi frente, por el hecho de haberla tocado el magnetizador, si es que puede decirse mirar, cuando se tienen los ojos cerrados.

Si un sugeto muy sensible es magnetizado y se le or-

Digitized by Google

dena caminar hácia un punto en que debe encontrarse con otra persona, al acercarse experimenta una sensación desagradable; pero, si el mismo operador magnetiza á esa segunda persona, no solo se acercará, sino que creerá tocar á aquel. Este experimento lo he presenciado.

Ahora bien ¿cómo pueden explicarse estos fenómenos? Imposible por otra teoría que la del juego de los fluidos. Toda persona emana fluidos constantemente, como quedará evidenciado en el próximo capítulo. El magnetizador tiene una acumulación mayor de fluido disponible y al servicio de su voluntad. De ahí que al magnetizar á dos sugetos, como en el caso que vengo de citar, los envuelve en fluidos suyos, de lo cual resulta su error al aproximarse, creyendo encontrarse con el operador. Los fluidos afines de éste, son reconocidos como en el caso citado por Ochorowicz y diferenciados de los del médico que con él experimentaba.

La simpatía ó pasión sonambúlica de Mme. B.... por Ochorowicz, en mayor ó menor grado, es un fenómeno corriente; depende del grado de afinidad fluídica entre sugeto y operador; sucede algunas veces, que los fluidos son antipáticos, que se rechazan. En este caso, el sugeto cae ante el poder del operador, pero sufriendo y, produciéndose, las más de las veces, ataques nerviosos ó dejando un mal estar por horas y aun por dias.

*
* *

Los doctores Bourru y Burot, han sorprendido un fenómeno tan inesperado como importante y del cual se puede deducir mucho en favor de las ideas que vengo

Digitized by Google

sosteniendo en este libro. Se trata de los efectos que producen *los medicamentos* y venenos sobre algunas personas sensibles, ya en sonambulismo, ya en estado normal. Como era de esperar, este descubrimiento se ha puesto primero en duda y luego ha encontrado adversarios decididos; pero los experimentos hechos, por los doctores Luys, Dufour, Decle, Voisin, Ferré, Chazarain y Mr. de Rochas, no dejan duda respecto á la verdad de los hechos primeramente observados por Bourru y Burot.

Estos fenómenos se han atribuido á la sugestión mental que, há poco, nadie quería reconocer; otros han recordado los efectos, tan positivos, producidos por la imaginación; pero en las rigurosas condiciones en que han experimentado los descubridores y los doctores Ch. Richet y Mr. Mabille, es imposible la sugestión ni aún los actos reflejos de la imaginación.

Ni una ni otra cosa «es posible, dicen Bourru y Burot, cuando una sustancia inodora, desconocida del individuo, del experimentador y de los asistentes, presentada á escondidas por la espalda produce sus efectos específicos».

«Imposible la sugestión cuando el experimentador espera, desea un efecto y vé que se presenta otro. Sorprendido, investiga, ha tomado un frasco por otro».

«Descartada la sugestión, es pues forzoso admitir una acción directa de la sustancia sobre el organismo....»

Los efectos de los metales sobre las histéricas han sido experimentados con prioridad á los de los venenos y son más generalmente reconocidos.

El Doctor Barety ha hecho muchas experiencias, consiguiendo constatar la diferencia de efectos de los metales,

Digitized by Google

que producen ya la alegría, la tristeza, el dolor, y que esos efectos varían con las personas, segun su estado de salud y constitución.

Ahora bien. ¿Cómo explicarse estos efectos, sin aceptar que todo cuerpo exhala un fluido especializado? ¿Cómo no recordar las experiencias del Baron de Reischembach? (1)

Esas experiencias nos demuestran que el fluido vital (2) en acción siempre con el calor, está en un movimiento de penetración en todos los cuerpos y de desprendimiento contínuos. Y siendo esto así, debemos suponer que una transformación cualquiera, como resultado *especial* de la materia en que actúa el fluido, tiene que tener lugar. Para mi, está fuera de duda que el cuerpo del hombre exhala fluidos y que está rodeado de una especie de atmósfera fluídica. Por eso cuando una persona sensible se aproxima á otra, se sienten atracciones agradables ó simpáticas, si ambos fluidos son á fines y antipáticas si no lo son.

Los fluidos son los que conducen las sensaciones al cerebro y en último término al alma; pero en ciertos estados patológicos ó anormales, como el histerismo ó el sonambulismo provocado, el juego fisiológico está pervertido ó momentáneamente perturbado. Entonces el alma debe percibir las sensaciones, como lo demuestran los hechos, por los fluidos directamente. El fluido es la acción, es la fuerza,

---

(1) Las interesantes experiencias y el importante descubrimiento del fluido ódico-magnético del sábio Reischembach, merecen toda consideracion. En el Apéndice se encuentra una noticia al respecto.

(2) No olvidar que llamo fluido vital al fluido eléctrico que es la actividad—el movimiento constante, en sus combinaciones con lo que llamamos calor.

Digitized by Google

es la vida; si pus damos al alma por el contacto fluídico de un metal ó de un veneno tales ó cuales sensaciones, es indiscutible que las proyectará á los órganos en que pueden tener lugar, resultando de ahí efectos semejantes á los de la auto-sugestion, que obedecen á la acción del alma segun nosotros y de la imaginación segun los materialistas.

Por otra parte, continuando la aplicación del veneno, aunque á distancia, el fluido especial que de él se desprende, debe viciar el fluido vital de la persona y llegar á producir efectos que pueden dejar de ser pasageros,

* * *

Las numerosas curas efectuadas por Ochorowicz, por Moutin, por Barety y muchos otros por medio del magnetismo, no dejan ya la menor duda, á mi juicio, de la acción del fluido sano del operador que provoca reacciones en las enfermedades, bajo la acción de la voluntad. Pero, como la generalidad no tiene idea de los prodigios que por el magnetismo pueden operarse, creo necesario relatar algunos hechos.

Mr. Moutin asevera, en su ya citada obra, que si bien no ha ensayado el magnetismo en todas las enfermedades, por falta de ocasión, en todos los casos en que lo ha hecho, sus esfuerzos han sido coronados del más completo éxito. Durante el invierno de 1883-84, dice que asistió en Marsella á muchos tifoídeos y solo perdió uno en veinte que trató por el magnetismo.

Pero no se cura, ni aun se producen efectos benéficos sin que la mas decidida voluntad esté en juego. Y aun más; no se puede magnetizar sin saber querer.

Digitized by Google

«Es necesario, dice Moutin, para obtener éxito, tener decisión y querer firmemente curar al enfermo; porque si se obrase negligentemente, sin voluntad y sin energía, no se obtendría resultado alguno. Para obtenerlo se exige estar poseido de una gran abnegación y no retroceder ante la fatiga, por que en todas las enfermedades agudas en que el paciente corre riesgo de perderse á cada momento, es necesario accionar por bastante tiempo: solo á costa de grandes esfuerzos puede arrancarse de la muerte á un sér que moriría quizás sin nuestros auxilios».

«En varias ocasiones hemos visto enfermos abandonados por la ciencia, volver á la vida después de algunas buenas magnetizaciones. Muchas veces hemos visto también desaparecer síntomas muy alarmantes gracias á una sola magnetización. Allí donde los medicamentos habían sido infructuosos, el magnetismo consiguió disminuir el dolor, equilibrar las fuerzas ó el vitalismo de la naturaleza y calmar la efervescencia de los humores ó de la sangre».

Esto en cuanto á las enfermedades de más difícil cura por el magnetismo, pues todas las que se clasifican de nerviosas, sea cual fuere su naturaleza, se dominan fácilmente, mientras que para ellas los médicos se declaran impotentes.

En estas afecciones, lo mejor es empezar por dormir á los enfermos, si hemos de seguir la opinión de los más prácticos en magnetismo.

«Nadie ignora, dice el citado autor, cuán dolorosas son las neuralgias, las jaquecas. ¿Qué remedio eficaz posée contra ellas el médico? Ninguno. Pues bien, nosotros hemos conseguido hacer cesar instantáneamente, por medio

Digitized by Google

del magnetismo, dolores horribles en presencia de médicos que se cruzaban de brazos».

Por mi parte, he tenido ocasión de asegurarme de esta aserción, haciendo algunas aplicaciones sobre dolores de cabeza y de muelas, siempre con éxito sorprendente. Solo citaré las dos primeras curas que conseguí.

Una mañana me encontraba en el lecho aún, cuando de pronto se presentó la sirvienta pálida y llorosa diciéndome: «Señor, mi marido se muere», Como se trataba de un buen servidor ya de algunos años en casa, me trasladé lo más pronto posible al cuarto del enfermo. El hombre, estaba sentado en la cama, agarrándose la cabeza con angustia y repitiendo siempre: «me muero, me muero». A la verdad, el aspecto de su fisonomía, y sobre todo, los ojos que parecían querían salir de las órbitas, denunciaban un gran sufrimiento. Era necesario llamar á un médico y así lo ordené; pero en la esperanza de aliviarle ó consolarle siquiera, en un momento de inspiración le dije: quiere probar el magnetismo—si me permite tan solo ponerle la mano en la frente, creo que le quito el dolor ó se lo alivio. «Ah! sí señor; haga Vd. como guste». Entónces con toda voluntad, aguijoneada por el sentimiento de caridad, apliqué la mano, sintiendo en seguida en ella una impresión que me indicaba una acción cualquiera. A los pocos minutos, el paciente parecióme más tranquilo. Con la esperanza y el gran deseo de constatar por mí mismo el efecto del magnetismo, redoblé, si era posible, la acción de la voluntad. Pues bien, para abreviar el relato, solo diré que al cuarto de hora, la fisonomía estaba tranquila, el enfermo me miraba admirado y me decía: «Oh! qué cosa grande.....ya no siento nada». Le dejé en ese es-

Digitized by Google

tado, cayó en un sueño reparador y pudo seguir sus ocupaciones á la tarde de ese mismo día.

Pasados 15 días próximamente, le repitió el mal con la misma violencia y todo pasó con la aplicación de la mano, siguiendo un proceso casi idéntico el resultado. Después no ha sufrido más.

Muchas personas conocen estas y otras curas que he tenido la buena suerte de hacer y los recordarán al leer estas páginas. Por lo demás, como lo dice Moutin, son hechos corrientes entre los magnetizadores. Ochorowicz relata varios producidos por él y los antiguos magnetizadores han dejado constancia de ellos en sus obras que, actualmente, son leídas por los médicos que de hipnotismo y magnetismo se ocupan. Pero como aún se pone en duda la acción física, citaré un solo caso de los muchos que demuestran á la evidencia que el magnetismo es un algo que opera por sí, sin el auxilio de la sugestión ni de la imaginación.

«Tratamos, refiere M. Liëbault, de repetir nuestras experiencias con una criatura, *siguiendo el consejo que nos dá el profesor Bernheim.* Y, en principio, es ese el modo de experimentar que emplearon Dupotet y Dumont sobre sugetos jóvenes, con un fin exclusivamente fisiológico, pero, al contrario de nosotros, obrando á distancia. Así tratamos de hallar una ocasión para experimentar de esa manera y no tardamos en encontrarla. Una niña llamada Luisa Meyer, de un año de edad, nos fué presentada en las condiciones que deseábamos. Hacía cuatro días que esa niña lloraba sin cesar y, á pesar de los cuidados de un buen médico, no se había notado ninguna mejoría. Nos pareció que tenía continuados cólicos, efecto de un constipado rebelde. No podía dormir más de 5 ó 6 minutos

Digitized by Google

seguidos. Durante uno de esos cortos sueños, *y por consiguiente contra su voluntad*, prolongamos ese estado y le tuvimos bajo nuestra voluntad veinte minutos, hasta que hizo ademán de despertarse. Desde entónces, como por encanto, no lloró más, durmió gran parte de la noche y quedó tranquila al día siguiente. Tres sesiones bastaron para terminar la curación».

Como se vé, no se trata de una persona que haya podido leer las obras de los magnetizadores ó asistido á una de sus sesiones. La fé en el magnetismo no puede pues existir. Digo esto, porque no faltan aún autores que suponen que no solo es necesario la adquiescencia de la voluntad, sinó la fé ciega en los hechos para que el magnetismo sea eficiente.

Mr. Liebault cita cuarenta y cinco observaciones semejantes.

Ahora bien ¿qué es lo que cura? Hay un efecto físico; esto es indudable; pero ¿cómo se produce?.... Hé aquí lo que dice el Doctor Liebault:

«En consecuencia de los efectos curativos que venimos de relatar, no podemos dudar de que existe una acción directa de la *neurilidad* transmitiéndose de hombre á hombre, en el carácter esencial, irreductible y *sui generis* de restablecer el funcionamiento fisiológico de los órganos. Un sacudimiento nervioso, en todos nuestros enfermos, se ha transmitido de nosotros á nuestro sistema nervioso; por lo demás, no sabemos cómo ha excitado los órganos lisiados, en un sentido bonancible ó curativo».

«Aunque magnetista-psicólogista y mucho tiempo adverso á la teoría del fluido por externación, no me es ya posible sostener que ciertos fenómenos no sean debidos á

Digitized by Google

la acción de un organismo sobre otro, sin ninguna intervención consciente del sugeto que esté en experimentación».

«No sería seguramente un progreso insignificante, si estas dos diferentes maneras de ver fuesen al fin aceptadas la una y la otra; pues ellas permiten explicarse numerosos hechos que antes parecían inexplicables por uno solo...»

*
* *

Concluiré este capítulo, con el relato de algunos experimentos sobre trasmisión del pensamiento á personas *en estado normal.*

Mr. Charles Richet publicó (1885) en la *Revue Philosophique* de Mr. Ribot un trabajo sobre la sugestión mental intercalado con numerosas experiencias hechas en personas en estado normal y *no hipnotizables,* resultando de ellas, según Ochorowicz lo siguiente:

ACIERTOS	%	
Sin sugestión mental.....	0.42	Se trataba de los colores
Por calculo.....	0.50	
Con sugestión mental....	0.60	

Las experiencias de Mr. Ochorowicz sobre Mme. D..., versaron sobre los naipes, los colores, un objeto cualquiera, letras, personas, números, etc. «El resultado fué de 13 éxitos sobre 31 experiencias, siendo la probabilidad muy mínima, y en los casos de resultado negativo las analogías eran evidentes, de manera que á lo más 10 experiencias podían considerarse completamente contrarias». (1)

---

(1) Citada obra, pág. 72.

Digitized by Google

Posteriormente hizo el Dr. Ochorowicz varias experiencias con mejor éxito; sobre 20, 15 acertadas, mientras que la probabilidad no pasaba de 1 sobre 24. «Para obtener, dice, la casualidad de repetir el nombre *Juan*, hubiera sido necesario hacer $25^2 = 15{,}625$ experiencias sin la sugestión, mientras que con ella, una ha bastado».

He tenido también ocasión de experimentar en la señorita E.... Durante cuatro noches he tomado al azar 20 veces un dominó y después de fijar la atención en si era número par ó impar, y estando la jóven á ruego mío, mirando hacia otro lado y sin pensar nada en cuanto le era posible, el resultado fué obtener 70 aciertos sobre 80.—Otras cuatro noches, me propuse la sugestión de los números que aparecieran, obteniendo 55 números acertados sobre 80. Consultada sobre lo que la hacía adivinar, me contestó que cuando más distraida estaba, sentia en su cerebro muy distintamente la impresión de las palabras como cuando uno lée mentalmente; que cuando se equivocaba era porque trepidaba en decidirse por la primera idea; ó bien, cuando no podía dejar de pensar.

Otra experiencia debo mencionar aquí. Ella tuvo lugar tambien en casa. Elejimos por sugeto á la Sra. M. M. de D ... El Señor D.... y yo debíamos pensar con tenacidad en un color préviamente designado por los presentes y la señora vuelta hácia la pared debía adivinarlo. Dando cuenta de ello uno de los que presenciaron estos hechos, decía en la Revista Espiritista «Constancia» del mes de Julio de 1890, que los colores pensados fueron adivinados cuatro veces consecutivas la primera noche y cinco la segunda.

La sociedad inglesa de indagaciones psicológicas, ha

Digitized by Google

constatado la realidad de la transmisión del pensamiento por medio de un gran número de experiencias, relatadas en cuatro informes del comité especial, compuesto de profesores de física del Real Colegio de ciencias. Otros experimentos se han hecho por el profesor Balfour Stewart, en Cambridge, Dublin, Liverpool etc.

Hé aquí las proporciones obtenidas en las primeras séries:

CON SUGESTIÓN MENTAL					SIN SUGESTIÓN MENTAL				
1	éxito	sobre	1 1/2	experiencia	1	éxito	sobre	52	experiencias
1	»	»	3 3/4	»	1	»	»	90	»
1	»	»	13	»	1	»	»	52	»
1	»	»	12 1/2	»	1	»	»	90	»
1	»	»	10	»	1	»	»	52	»
1	»	»	3 1/2	»	1	»	»	12	»
1	»	»	2	»	1	»	»	4	»
Término medio 1 sobre 5 1/2					Término medio 1 sobre 43				

Estos experimentos versaron sobre naipes, diferentes objetos, nombres y números.

No insistiré; creo que lo dicho basta para probar que la trasmisión del pensamiento es posible con ciertas personas y en condiciones dadas. En cuanto á la explicación que podemos darnos del fenómeno, se encontrará en el capítulo siguiente, en la parte de la teoría sobre la magnetización á distancia.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII

Teoria explicativa de la acción magnética

Ante todo debemos evidenciar la diferencia que existe entre el hipnotismo y el magnetismo, á fin de evitar aplicaciones falsas. Esto es tanto más necesario, cuanto que no se contentan con hacer magnetismo encubierto bajo el nombre de hipnotismo, sinó que aun se atreven algunos á decir que Braid «ha trazado, netamente, el límite entre las pretensiones erróneas de los que creen en el pretendido magnetismo animal ó en una fuerza néurica transmisible de un individuo á otro». Esto es completamente inexacto. Como ya lo he dicho, Braid, hizo también magnetismo, después de haberse convencido de lo poco que obtenía con su método hipnótico. Rechaza, es cierto el fluido, esforzándose en reemplazar en su teoría «una acción objetiva impalpable, por una acción subjetiva»; pero no dice que el magnetismo no exista, ni que el hipnotismo pueda suplantarle. Lejos de eso, declara «no haber podido descubrir la influencia simpática que ciertos experimentadores poseen,»

«Durante algun tiempo, dice (1), he creido en la iden-

(1) J. Braid—New ypnologie, vertida al francés por el Dr. Simón con un prefacio de Brown Séquard, Paris 1883 p. 27.

Digitized by Google

tidad de los fenómenos producidos por mi modo de operar y por el método de los partidarios del mesmerismo; por los experimentos actuales, creo aún en la analogía de las acciones ejercidas sobre el sistema nervioso. Sin embargo, á juzgar por lo que los magnetizadores declaran producir en ciertos casos, parece existir bastante diferencia para considerar al *hipnotismo y al mesmerismo como dos agentes distintos*».

Las personas hipnotizables, son en extremo sensibles al magnetismo; son los propensos al histerismo, como lo cree Ochorowicz y lo sostienen los más. Basta la idea de lo que van á experimentar ó la acción de una luz ó punto brillante que hiriendo directamente la retina, establece una corriente de vibraciones etéreo-eléctricas, para producir en tales personas una perturbación á que son propensas, cayendo en el estado que caracteriza la crísis del histerismo. Si no existe esta propensión, el paciente caerá en un profundo sueño, más ó menos análogo al fisiológico ó permanecerá impasible.

Cuando interviene la acción personal, si de magnetismo animal se trata, el sugeto que no cae ante un magnetizador, cae ante otro más fuerte. Todos somos susceptibies de ser magnetizados y todos podemos magnetizar. El problema se resuelve en cada caso. Recuérdese el que ofreció la casualidad á Mr. Braid, en el hecho de quedar magnetizado Walker que pretendía ser el magnetizador; ante un joven que quería ser magnetizado. No creo que la insensibilidad al hipnóscopo, pueda salvar á una persona de ser magnetizada, sinó que será más difícil que encuentre quién pueda magnetizarle; probablemente no resistiría ante un Donato. Si el hipnóscopo nada produce,

Digitized by Google

un imán más poderoso, haría su efecto y siempre lo haría, una corriente eléctrica. Por otra parte, es necesario tener bien en cuenta que, como lo demuestra lo que hemos llamado simpatismo, existe para los fluidos la ley de afinidades como en las sustancias químicas, lo cual quedará probado por los fenómenos espíritas. De ahí, que uno pueda ser insensible al fluido de una persona A y sensible ante los de otra B.

La generalidad de los médicos que actualmente se ocupan de magnetismo bajo el nombre de hipnotismo, desechan la idea de la transmisión de un fluido entre persona y persona. Como ya se ha visto, pocos son los que se atreven hoy á pronunciarse en ese sentido, temerosos, á mi ver, de anularse ante el concepto académico. La verdad es que no habiendo aún decidido la cuestión de los fluidos actuando en los organismos vivientes, aunque hablen de la fuerza néurica y apesar de los conocimientos que la medicina posee ha tiempo sobre la electricidad animal (1), difícil es que puedan pronunciarse en favor de un fluido transmisible siguiendo la dirección de la voluntad.

Sin embargo, entre los que no quieren aceptar el fluido, hay algunos que no pueden menos que convenir en la existencia de un efecto físico, efecto que se esfuerzan en explicar de una manera que no puede resistir á un exámen minucioso, como lo veremos más adelante.

---

(1) M. Dubois Reymond, publicó, hace cuarenta y tantos años, el primer trabajo sobre electricidad animal que él constataba por medio de un multiplicador que revelaba su presencia de una manera innegable.

Digitized by Google

Ochorowicz, inteligencia excepcional é independiente en sus ideas, es uno de los que más critican la idea del fluido, mientras sostiene victoriosamente el efecto físico.

Sinembargo es de esperar que no tardará la medicina en aceptar que la electricidad se transforma, en el organismo viviente, diversamente y de una manera constante, en presencia de la diversidad del organismo,como lo hemos explicado en el capítulo III de la segunda parte, es decir, en la vida vegetativa, en la vida de conjunto ó animal y en la vida cerebral ó alma. Y serán conducidos á esa convicción, justamente después de haber constatado, que, así como el organismo asimila una corriente eléctrica, desasimila un fluído que no es ya electricidad, sinó fluido animalizado, magnético ó como quiera llamársele. Este convencimiento debiera tenerse ya, vistas las experiencias del Barón de Reichembach, el descubrimiento de los Dres. Bourru y Burot que prueba que hasta los animales emiten fluídos originados por la transformación del fluído universal en el crisol de cada materia, y sobre todo desde que, gracias al Dr. Planat, se posee un instrumento que él llama neurodynamómetro y que tal vez pudo llamar más propiamente fluido-dynamómetro, puesto que con él puede apreciarse, no solo la emanación fluídica animal, sinó también la de todos los cuerpos.

Tal vez, se diga que ese fluido que se escapa de todos los cuerpos, animados é inanimados, solo probaría que existe una corriente contínua de un fluido universal que se modifica ó transforma en cada sustancia ó materia, mas no que ese fluído esté en el hombre sujeto á la voluntad y sea capaz de producir el estado magnético. Es lo que vamos á dilucidar enseguida, examinando las teorías menos absurdas que se han sostenido hasta el presente.

Digitized by Google

En este estudio seguiré el más completo que ha hecho el Dr. Ochorowicz en su ya citada obra.

*
* *

«Mr. A. S. Morin, dice Ochorowicz, reduce la comunicacion del pensamiento á la acción aparente de la voluntad; no admite ni fluido ni una acción física cualquiera, ni la influencia directa de la voluntad sobre los órganos del sugeto. Si este se deja *cataleptizar* un miembro, paralizar ó hipnotizar un sentido, es porque después de haber adivinado el pensamiento del magnetizador, influencia él mismo su propio cuerpo.»!!

«Para legitimar esta adivinación, segun los signos externos del pensamiento, se apoya en la Frenología, en la Fisonomía, en la Quiromancia.»

Esto es querer explicar por medio de lo inexplicable. Es suponer á los pacientes, conocimientos que en realidad no poseen. Esta teoría, por lo absurdo, debiera haberla suprimido; pero al ver que Ochorowicz la considera atendible, en cuanto á la Fisonomía (signos de la expresión en general) he debido mencionarla tan solo para combatir esta idea del autor que con más acierto y experiencia sostiene una acción física.

No pongo en duda que nuestros pensamientos y nuestros sentimientos se reflejan en nuestra fisonomía; pero no puedo asentir á la idea de que cualquiera persona magnetizable sea un Lavater, y mucho menos, cuando está con los ojos cerrados. Y aun adivinando la intención, ¿cómo ha podido ocurrírsele á alguien que el sugeto pueda, á voluntad, determinar la catalepsia en uno de sus

Digitized by Google

miembros ó tomar tal ó cual actitud? Y, sin embargo, son médicos de talento los que aún suelen caer en estas aberraciones. Me cuesta dar crédito á mi vista al leer estas palabras de Ochorowicz, cuya preparación admiro: «La sonámbula podría, pues, poseer la misma facultad (de conocer por los signos de la fisonomía) y servirse de ella para adivinar los sentimientos, las tendencias y los hábitos». (1)

Verdad es que Ochorowicz, en vista de tantos casos por él observados, en los que se revela de una manera evidente que las personas en estado de sonambulismo, manifiestan más inteligencia, más acierto, más penetración, que cuando están en estado normal, ha concluido por establecer la teoría del *inconsciente*, que reside en nosotros y que, no obstante *su inconsciencia*, sería capaz de juzgar «por una especie de intuición, basada en la experiencia *inconsciente*». (2)

He ahí hasta dónde puede conducirnos el desconocimiento de una verdad fundamental: la existencia del alma, que resulta evidentemente probada y con fuerzas que le son propias, por los fenómenos espíritas de que trata el Segundo Libro de esta obra.

«El lúcido, dice Morin que penetra el pensamiento, hace lo que el frenólogo ó el fisonomista, con la diferencia que percibe porción de signos materiales que escapan á nuestra vista y que completan las indicaciones que nos dá el exámen del cráneo, de la cara ó de las manos. El lúcido no tiene, pues, más que medios análogos á los

---

(1) (2) Suggestion mentale. Ochorowicz. Pág. 442 de la edición de 1887.

Digitized by Google

nuestros, pero mucho más extensos. Todo consiste en la observación de los órganos. No puede, ni darnos cuenta, *ni* dársela á sí mismo del valor de cada signo;» el inconsciente es el que está en juego), «es una especie de idioma que él comprende sin conocer los principios»!!

Estupendo ¿verdad? Pues sin embargo, Ochorowicz solo le encuentra una parte vulnerable: que no resuelve cómo ven los sonámbulos los objetos materiales.

«No debemos olvidar, dice, que las sensaciones auditivas y olfativas, están muy desarrolladas en los sonámbulos. Sin embargo, el sonámbulo conserva los ojos cerrados y la teoría de Morin se reduciría á ligar una cuestión incomprensible con otra que no lo es menos. ¿Cómo ven los sonámbulos los objetos materiales? Pero esta es otra cuestion! En cuanto á mí, no quiero ni abordarla; se podrá creer, sin embargo, que Morin, que para explicar la comunicación del pensamiento, se refiere á la vista sonambúlica, sabrá explicarnos esta última. Pero no! él rechaza todas las hipótesis adelantadas al respecto y confiesa su ignorancia».

Así pues, mientras que algunos se inhiben de abordar la cuestión, otros confiesan su ignorancia en cuanto á la vista sin el uso de su sentido correspondiente. Es que hasta ahora todas las teorías encuentran ese escollo y mientras no le salven y expliquen, ninguna de ellas puede ser satisfactoria. Para que alguna lo fuese, sería necesario que esplicase de una manera completa no solo los fenómenos que con el magnetismo se relacionan, sinó también los ensueños y sonambulismo natural, siendo estos estados perfectamente análogos; y esto escige conocer la existencia y el modo de acción de un factor principal—el alma—conocimiento que solo puede proporcionar el espiritismo.

Digitized by Google

Pasemos á otra teoría que Ochorowicz denomina: hipótesis de la exaltación del cerebro.

*
* *

El Dr. Bertrand es el primero, creo, que ha sostenido esa teoría. «No admite tampoco la acción física. Es el sugeto que se influencia él mismo por la imaginación; *pero la imaginación del sugeto* puede ser influenciada por el pensamiento de otro, aun sin ningún signo exterior. El pensamiento se transmite, la voluntad no. Por consecuencia, si el sugeto ejecuta la orden dada, no es la voluntad del magnetizador la que habría obrado sobre sus miembros, sino que, habiendo percibido el pensamiente del operador, consiente en ejecutarlo. El conde de Lutzelbourg, indagando sobre esto, hizo la experiencia siguiente: dijo al oido de un testigo lo que quería que una sonámbula ejecutase, y preguntóla á esta si su pensamiento se le determinaba. Ya le conozco, respondió ella, y ejecuto lo que quereis».

Si esta teoría fuese acertada, no podrían explicarse los numerosos casos en que el sonámbulo obedece á la voluntad, constituyéndose en una especie de autómata, como se ha podido notar en algunos de los fenómenos relatados. El experimento de Lutzelbourg, carece de importancia, en razon de que la sugestión mental es un hecho innegable, reconocido por el mismo Bertrand. La sonámbula pudo sentir el pensamiento del experimentador y contestar lo que el deseaba que contestase.

Pero lo más escabroso de esta teoría, consiste en no aceptar ningún género de comunicación con el cerebro

Digitized by Google

del sugeto; pues por exaltado que se suponga á ese órgano se encontraría impedido de percibir ó concebir la idea agena, como inactivo permanecería el galvanómetro más sensible, si ninguna corriente viniera á afectarle.

Bertrand, zanja la cuestión de la comunicación del pensamiento, con un nombre, que es cuanto basta, las más de las veces, para que la generalidad acepte una teoría sin comprenderla. Dice «que el fenómeno resulta *de la comunicación simpática de los movimientos del cerebro del que ordena* y que la sonámbula conocerá tanto más fácilmente la orden que se le dé, cuando se acompañe con un gesto cualquiera, no pudiendo hacerse esto, sin un movimiento mayor de las fibras cerebrales».

Es muy sencillo; es cuestión de simpatismo; cuestión de dos cerebros templados bajo el mismo tono!! Bastará á alguien esto? Tal vez no faltaría algún hipnotizador de la actualidad que se diese por satisfecho si la teoría aceptase la transmisión de la voluntad. Por mí parte, rechazaría así mismo una teoría que nada fundamental esplica, que se reduce al establecimiento de una analogía que en nada se apoya.

*
* *

Véamos, ahora, cómo piensa el Dr. Bernheim que es una reconocida autoridad en magnetismo.

«Estas consideraciones (1) que me parece inútil desar-

(1) H. Bernheim. De la Suggestion et de ses applications a la Thérapeutique—1886. Cap. VIII. Pág. 148.

Digitized by Google

rollar más ámpliamente, son bastantes para demostrar que el estado normal, el estado fisiológico, presenta, en un grado rudimentario, fenómenos análogos á los que se observan en el hipnotismo; que la naturaleza no se deroga á sí misma; que existe en nuestro aparato nervioso cerebro-espinal un cierto automatismo, por el cual, realizamos, contra nuestra voluntad, los actos más complejos, por el cual sufrimos en cierto modo, las órdenes que se nos formulan, los movimientos que nos son comunicados y las ilusiones sensoriales que nos sugieren; el estado de consciencia interviene para moderar ó neutralizar la acción automática, para rectificar ó destruir las malas impresiones insinuadas en los centros nerviosos».

«Suprimid el estado consciente, suprimid la actividad cerebral voluntaria y tendreis el sonambulismo, Tal es la opinión de Prosper Despine. «El sonambulismo, dice «el autor, está caracterizado fisiológicamente por el ejerci-«cio de la actividad automática sola del cerebro, duran-«te la parálisis de su actividad consciente que manifiesta «el yo».

«Según esta doctrina, el hipnotizado obraría como la rana decapitada nada, es decir, que sería un mecanismo inconsciente á merced del hipnotizador, levanto su brazo y este queda levantado pasivamente y como fijo en la posición imprimida».

A la merced del magnetizador, se dice, sin preocuparse de la explicación de ese dominio, es decir, olvidando, por imposibilidad, el decirnos cómo se opera ese dominio, lo que es justamente el punto á dilucidar. Los fenómenos demuestran á la verdad, un estado de inconsciencia ó mejor dicho de obediencia pasiva á la voluntad del

Digitized by Google

operador, cuya conciencia se ha sustituido á la del sugeto; ¿pero cómo y por qué causa? Imposible el contestar de una manera satisfactoria, puesto que se rechaza toda acción física y solo se acepta la psicológica, sin intervención de lazo alguno de comunicación.

En la página 153 del mismo capítulo, el mismo autor, queriendo dar forma á su teoría, dice: «El mecanismo de la sugestión, en general, puede, pues, resumirse en la fórmula siguiente: *acrecentamiento de la excitabilidad reflejo ideo-motriz, ideo-sensitiva, ideo-sensorial.* Lo mismo que por ciertas influencias, la estricnina por ejemplo, la excitabilidad sensitivo-motríz se aumenta en la médula, de tal modo, que la menor impresión en la periferia de un nervio se transforma inmediatamente en una contracción, sin que el cerebro moderador pueda prevenir ó impedir esa transformación; de la misma manera, en el hipnotismo, la excitabilidad ideo-refleja es aumentada en el cerebro, de modo que toda idea recibida se transforma inmediatamente en acto, sin que el órgano psíquico de perfeccionamiento, el piso superior del cerebro, pueda impedir esa transformación».

«Esto no es más que una fórmula, ya lo sé; no tengo la pretensión de emitir una teoría. En el dominio psicológico, la causa y la esencia de los fenómenos se nos escapan».

Tan categórica confesión de imposibilidad, autoriza mi conclusión de que ninguna teoría podrá abarcar y esplicar todos los fenómenos, si se prescinde del alma, atribuyéndolo todo al funcionamiento del mecanismo cerebral y nervioso.

Las teorías más atendibles, son, á mi juicio, la de la

Digitized by Google

transmisión de un fluido como base de la acción física, sin lo cual no encuentra esplicación la acción curativa que ejerce el magnetismo; y la de Mesmer seguida por Puysegur, y por el Dr. Perronet que esplica la acción á distancia como un hecho análogo á la transmisión del sonido y de la luz. Dentro de estas teorías se encuentra la que sostengo, pero desechando la idea esclusiva que cada una de ellas implica.

***

Después de esta ligera crítica de las teorías que se han sostenido y sostienen, para darse una explicación, más ó menos acertada, del hoy reconocido magnetismo, estudiaremos sus hechos y fenómenos, para deducir una teoría que los explique *todos* y esté al mismo tiempo de acuerdo con los conocimientos que venimos dilucidando.

Lo primero que nos ocurre, es preguntarnos si el sugeto se influencia á sí mismo, ó si se puede operar sobre él, contra su voluntad ó mientras ignora que se le magnetiza. Después de los hechos que he relatado ó transcripto, creo que está suficientemente probado que, no solo se puede magnetizar contra la voluntad, sinó también á distancia sin previo conocimiento del sugeto. Apartada, pues, esta duda, ¿quién podría negar una acción cualquiera dependiente del operador? Tan solo pueden hacerlo y lo hacen, los que están empeñados en negar el alma y, por consiguiente, toda fuerza psíquica. Pero como el espiritismo, según se verá en el segundo Libro de esta obra, de muestra justamente la existencia del espíritu y su acción,

Digitized by Google

solo tenemos que preocuparnos de buscar, cuál puede ser el *intermediario* de esa acción entre el operador y el sugeto.

Para mí, como ya lo he manifestado, el punto se halla resuelto por la emanación de un fluido, que está sujeto á nuestra voluntad. Criticando esta teoría, dice Ochorowicz que si el fluido existiese, sería muy cómodo para la explicación de los hechos, y es preciso decirlo, á menudo, sobre todo en las aplicaciones terapeúticas, es menester proceder como si en realidad el fluido existiese. Pero también es cierto, que en muchos hechos, la intervención del fluido es teóricamente inútil, y, que allí donde tenemos que reconocer una acción física, no es aún una prueba de la transmisión, ni de la existencia de un fluido particular. Para decirlo todo en una palabra: la teoría del fluido, es muy sencilla para explicar la complejidad de algunos casos, é inútilmente complicada para los hechos simples. Sin embargo, en lo que Lafontaine tiene indudablemente razón es, en que si se admite una acción á distancia, es necesario admitir una acción física. El pensamiento, como tal, no puede, ni trasladarse, ni irradiar fuera del cerebro en que es concebido. Pero, puesto que ni la emisión ni la existencia de un fluido vital particular puede ser demostrada, nos será necesario buscar un principio más positivo para dilucidar el problema».

Como se vé, para Ochorowicz como para todos los que niegan la emisión de un fluido, la dificultad estriba en la idea de que no existe un fluido vital *particular*. Efectivamente, no existe ese fluido vital *particular como inherente tan solo á la materia viva; existe en toda la naturaleza, según lo he demostrado en cuanto lo permiten los conocimien-*

Digitized by Google

tos actuales. Hemos visto, que es ese mismo fluido el que actúa en los séres animados, no como la vida *en sí*, sinó como *simple motor,* que en sus transformaciones regidas por las mismas leyes que presiden á toda transformación de fuerzas, llega á ser, dentro del crisol cerebral, la voluntad más ó menos razonable y consciente de todo animal y á la cual de hecho obedecen los músculos de la vida de relación.

Si las razones científicas y lógicas deducciones que me han servido de demostración en el capítulo III de la segunda parte no se consideran bastantes; si se quiere una prueba más evidente de la existencia de ese fluido sujeto á la voluntad, se hallará en las experiencias del sabio Crookes, en los fenómenos producidos por Moutin en el estado normal de las personas, en el neuro-dynamómetro del Dr. Planat, en el magnetómetro del abate Fortin y en las experiencias del Dr. Barety.

Examinaremos, pues, estos medios de prueba; mas antes deseo demostrar, cómo puede comprenderse la acción de la voluntad sobre nuestro propio organismo, sin salir de los conocimientos científicos ya aceptados.

Debemos considerar al pensamiento, dice el mismo Ochorowicz, como un acto dinámico. Pues bien, como tal, es un movimiento ¿de qué?....De las fibras cerebrales, dicen los materialistas; pero esto si tiene lugar, como es muy posible, no puede ser la iniciación misma del movimiento, á menos que no se quiera hacer una excepción en favor de la materia orgánica que como ya sabemos no es diversa de la inorgánica. Cuando dejamos escapar la electricidad almacenada en un electro-imán, no son los alambres ó el hierro el que se pone en movi-

Digitized by Google

miento, sinó la electricidad. Del mismo modo, cuando un pensamiento ó una voluntad, tiene lugar en nuestro cerebro, un fluido debe entónces vibrar en él, puesto que siendo un acto dinámico el que se realiza, es una vibración, es una fuerza la que está en acción, y ya hemos visto por los estudios hechos en esta obra, que toda fuerza, se manifiesta en su orígen, en los fluidos imponderables. Esta vibración, se transforma al hallar una resistencia en el fluido de la vida animal ó de conjunto que recorre los nervios motores, sufriendo otra transformación al penetrar en la materia muscular. Si desligamos los nervios de un músculo, de su comunicación material con el cerebro y sujetamos los nervios motores correspondientes al mismo músculo á una corriente eléctrica, sustituimos la corriente fluídica propia del organismo por la electricidad, y el músculo se contrae ó se mueve desordenadamente. Hé ahí una prueba inductiva de que de fluidos se trata, con el agregado de que han de estar sujetos á la voluntad para que los movimientos sigan la dirección deseada.

Examinemos el caso contrario: la recepción de un pensamiento, de una idea expresada por la palabra de otro. Un fluido grosero: un gas, el aire en vibración, hace vibrar la membrana del tímpano y esta vibración, pasando por la estructura de la parte media de la oreja, llega á la membrana del laberinto, de ahí al líquido de la parte interna del oído, de los líquidos á los órganos terminales del nervio acústico y, en fin, de éste al sensorio cerebral. ¿Qué ha sucedido? ¿Por qué la naturaleza necesita de tantos intermediarios? Es que todas estas transformaciones son necesarias, para que tenga lugar la *reversibilidad*; es decir, que la vibración inicial que partió del fluido cerebral del

Digitized by Google

que concibió el pensamiento, se repita con identidad, en el fluido cerebral del que ha de apreciar ese pensamiento.

Esta ley de *reversibilidad*, es patrocinada por el mismo Ochorowicz. «Si el trabajo mecánico produce el calor, dice, inversamente el calor puede producir el trabajo mecánico. El salvaje utilizaba ya el primer hecho, el otro no fué sériamente aplicado, sinó en la máquina de vapor. Si la electricidad en movimiento, puede producir el imán, un imán en movimiento puede producir una corriente eléctrica, y, si por rotación mecánica, se obtiene una corriente, inversamente una corriente puede producir una rotación mecánica. Si una acción química puede engendrar la luz, la luz, por su parte, puede engendrar una acción química, y si esta acción química encuentra condiciones particulares, reproducirá una imágen que era visible antes de obrar químicamente, y que, después de haber obrado químicamente, vuelve á ser visible en una fotografía».

La fuerza vital, el movimiento, actúa de una manera constante en toda la naturaleza, no ya en la forma de movimiento atómico, sinó de *fluido* en constante vibración, vibración que se diversifica en su ritmo, al compenetrar los diversos estados de la materia. Y esa diversificación ó transformación, se acentúa en los órganos vivientes, que asimilan y desasimilan fluidos. El calor que se desprende de los cuerpos vivos, es acompañado de una emanación de fluidos; y cuando el hombre desea magnetizar á otro, esa corriente fluídica, se aumenta bajo la acción de la voluntad. La prueba de esa emisión de fluido. la tiene el magnetizador en los sugetos que sienten los fluidos, ó sea, una corriente de algo que les penetra; y en algunos que declaran ver un fluido luminoso que se escapa de los ojos

Digitized by Google

y los dedos del operador. Por eso, uno de los sugetos á quien Ochorowicz quitaba un dolor de cabeza, le apartaba la mano en un cierto momento, y habiéndole preguntado el doctor por qué hacía eso, contestó «parce qu'elle est gatée», es decir, porque ya no obraba, ya no daba fluido. Así, magnetizando yo á mi esposa, me decía: «es en vano, no podrás dormirme del todo; ya no tienes fluidos, ya no los siento». En esos momentos tenía los ojos cerrados, sin que pudiera abrirlos ni levantarse del asiento. (1)

Existiendo el fluido, demostrándolo, Ochorowicz no dudaría de su influencia. Pues bien, el fluido existe y hasta tenemos ya instrumentos que miden la intensidad del que cada persona puede desprender. El Dr. Planat, ha inventado el neuro-dygnamómetro, que no solo mide esa emanación fluídica, sino la de los más de los cuerpos inertes. La materia, dice el Dr. Planat (2) sea viviente ó nó, orgánica ó inorgánica, manifiesta en diversos grados una fuerza que parece idéntica á la electricidad inmanente, de intensidad variable, apreciable sobre todo en los animales y, en general, proporcionalmente á la actividad de las funciones»,

«Ella es ciertamente muy débil y no puede ser revelada más que por medio de un aparato extremadamente sensible».

---

(1) Describiendo el Dr. Bernheim los diversos grados del sueño provocado, dice: «ciertas personas no experimentan somnolencia, pero conservan los párpados cerrados y no pueden abrirlos; hablan, responden á las preguntas, dicen que no duermen».

(2) Magnétisme animal por le Dr. Barety. Pág. 31; 1887.

Digitized by Google

«Este aparato consiste en una espiga de acero de una tenuidad casi capilar, de 3 á 4 centímetros de longitud alrededor de la cual, se arrolla un hilo de latón, tan fino como la espiga y cuyos extremos se prolongan 5 centímetros que concluyen en dos aletas de oropel. Este pequeño sistema, está aprisionado en su parte media, por una chapa de papel engomado, de 1 á 2 centímetros; la parte que queda libre, cortada en ángulo agudo, está provista, en ese punto, de un hilo de seda que sirve para suspender el aparato en un globo de cristal que cubre un semi-círculo graduado en 90 grados, á derecha é izquierda, con la línea media por cero».

»Al abrigo así, de toda corriente de aire y de la acción instantánea del calórico, la espiga ó aguja libre conduce, aunque no imantada, con extrema lentitud, todo el aparato hacia el meridiano magnético».

«Aparte de todo punto de vista meteorológico, la aguja de acero, sufriendo así, muy débilmente la acción coercitiva de la tierra, ofrece la ventaja de representar el oficio de un resorte en relación á las acciones espontáneas ó provocadas á las cuales puede ser sometida».

«Esas acciones, las relativas á las electro-magnéticas de los cuerpos, no se ejercen sensiblemente al través del vidrio, sino por los animales, mientras que si se trata de metales, de madera, de cristales, etc., no se obtiene efecto alguno, sinó acercando estos cuerpos á las aletas de la aguja».

«Estas influencias, ya tengan lugar dentro ó fuera del globo de vidrio, se traducen por repulsión, pero más amenudo por atracción. Para convencerse de ello, basta colocar uno ó más dedos cerca del globo frente á una de las aletas y alejarlos lentamente alrededor del aparato,

Digitized by Google

puédese así á veces, acercando los dedos de vez en cuando, á la aleta que anda más lentamente, hacer describir á la aguja un ángulo de 90°. Fuera del vidrio, debe contarse por vueltas completas. Este hecho es tan innegable, como la acción de la resina frotada, sobre las bolitas de sáuco».

«La producción de esta fuerza, no es exclusivamente del sistema nervioso, puesto que se observa hasta en los minerales, pero parece en relación con el calórico, por el cual, se pueden exagerar las propiedades electro-magnéticas naturales.»

«Esta fuerza es comparable á una atmósfera que rodease á cada sér ó fracción de materia, y su intensidad es tanto mayor, cuanto más se aproxima á su periferia».

Apreciando este instrumento, dice el Dr. Barety:

«El aparato, cuya clara y precisa descripción acaba de leerse y cuyas propiedades indicadas por su autor, hemos podido apreciar y verificar, podría tal vez servir, para medir el grado de fuerza néurica de cada persona».

«Por otra parte, en cuanto á la apreciación del grado de receptividad ó de impresionabilidad de ciertos sugetos, tratándose de la fuerza néurica, tal vez llegue á utilizarse algún dia la corteza de abedul que, según las experiencias del Dr. Planat, está dotada de *propiedades termo-eléctricas*, que nosotros mismos hemos podido observar en una muestra que el autor del descubrimiento, tuvo la amabilidad de ofrecernos». (1)

---

(1) Etudes sur les propriétes thermo eléctriques de l'épiderme du bouleau, por el Dr. Planat. Véase: Nice Médicale, 2° año, núm. 8, 1° de Mayo 1878.

Digitized by Google

«Una cinta de corteza de abedul, apretada y puesta en uno de los espacios inter-digitales, adquiere inmediatamente la propiedad de atraer una bolita de sáuco suspendida por un hilo de seda, ó de acercarse, con más ó menos fuerza, á una parte cualquiera de la mano que se le aproxima».

Otro instrumento ya mencionado, el magnetómetro inventado por el abate Fortin, sirve igualmente para medir el fluido magnético animal. Dice el Dr. Foveau de Courmelles, describiendo el aparato: «Hé aquí en qué consiste esencialmente el magnetómetro. Una aguja de metal ni imanada ni imanable, muy móvil, sobre un cuadrante graduado; debajo hay un condensador formado de hojas de estaño replegadas entre sí, pero separadas por una materia aisladora. Separando este condensador de la aguja, hay un multiplicador formado de un largo hilo metálico y aislado en sus vueltas. Un globo de cristal cubre todo el aparato».

«Para verlo maniobrar, se acerca una mano por espacio de cinco minutos y se retira luego. Uno ó dos minutos después de haber retirado la mano, la aguja gira midiendo un ángulo que varía con cada experimentador. Cuando operan sobre el aparato, magnetizadores habituados á concentrar la voluntad, según es mayor ó menor la concentración, se obtiene una desviación proporcional».

«Pero lo que el aparato presenta de curioso, de anormal, de fantástico casi, es que no se limita á demostrar la acción humana, sinó que *¡anuncia las tempestades!* Por la dirección y el valor de sus ángulos permite prever la fuerza de los ciclones».

Se prueba, pues, la existencia de un fluido que es ema-

Digitized by Google

nado de todos los cuerpos y sobre todo del sér humano, cuyo fluido presenta analogías con la electricidad. Los doctores Chazarain y Ch. Dècle han hecho experiencias que demuestran la polaridad humana. (1)

El Dr. Barety ha observado en repetidos casos, que son diversos los efectos producidos por el fluido que escapa por las manos, del que se emite por el aliento ó soplo. Pero lo más interesante á mi propósito, es el descubrimiento hecho por tan distinguido observador, en cuanto á las analogías que este fluido presenta con la luz y el calor. «Hemos constatado, dice, (2) que las radiaciones néuricas, en su propagación, fuera del cuerpo humano, obedecían también á las leyes que rigen la propagación de la luz y del calor».

«En efecto, por medio de la hiperestesia preexistente ó espontánea, ó por medio de la latente provocada por el soplo y sirviendo la una á la otra de reactivo, nos ha sido fácil comprobar que las *irradiaciones néuricas,* ya sean digitales, oculares ó neumáticas, irradiando sobre una superficie plana ó curva, unida ó suficientemente unida, se reflejan formando un ángulo de reflexión igual al ángulo de incidencia, y de tal modo, que esos dos ángulos, estén en un mismo plano normal en la superficie».

«La experiencia puede hacerse perfectamente demostrativa por medio de un espejo. Basta dirijir hácia la imágen de la región hiperestesiada reflejada en el espejo, las irradiaciones oculares, digitales ó neumáticas, para que

---

(1) Découverte de la polarité humaine, par le Dr. Chazarain y Ch. Dècle. Paris 1886.

(2) Le magnétisme animal, par le Dr. Barety. Capítulo I, pág. 12; 1887.

Digitized by Google

inmediatamente ó casi al momento, acuse el sugeto un dolor más ó ménos vivo en la región fijada».

«Los mismos fenómenos de reflexión pueden obtenerse sobre una superficie cóncava ó convexa».

«Por otra parte, las irradiaciones néuricas pueden atravesar un *lente bi-convexo*, y, al atravesarle, adquieren mayor intensidad y parecen obrar como rayos luminosos ó caloríficos que le atravesasen, pues el punto de la superficie cutánea del sugeto receptor, que, colocado al otro lado del lente, reacciona al experimentar un vivo dolor, está limitado á un pequeño espacio circular».

«Llevando aún mas lejos mis investigaciones, he podido hacer absolutamente demostrativa esta experiencia, del modo siguiente. Había notado que una aguja de tejer de un espesor de un milímetro y medio próximamente, colocada entre mis dedos, era recorrida en toda su longitud por la fuerza néurica que se escapaba después por su extremidad libre. En efecto, dirijida esta aguja hacia una superficie hiperestesiada del cuerpo del sugeto, determinaba la reaparicion del dolor ó su exaltación, según se tratase de una hiperestesia espontánea ó préviamente provocada. Tomé entónces tres agujas iguales, las coloqué á igual distancia una de otra y, todo lo paralelas que me fué posible, al rededor de un pequeño cilindro de madera, tal como un lápiz ó el mango de un porta-plumas, y de manera que sus extremidades libres sobrepasasen la extremidad del pequeño cilindro. Esas extremidades libres de las tres agujas vistas de frente, ocupaban los tres ángulos de un triángulo equilátero. Tomé luego un *lente biconvexo*, el del oftalmoscopio de Nachet».

«Este lente, mide un diámetro de 3 centímetros próxi-

Digitized by Google

mamente, un espesor en el centro de 5 milímetros, y su rádio es de 55 milímetros, ó en otros términos, el centro de curvatura de sus faces, está á una distancia de 55 milímetros. Soplé préviamente sobre el dorso de la mano del sujeto receptor, luego coloqué el lente transversalmente un poco encima; después, encima del lente y sujetas entre mis dedos, coloqué las tres agujas, que dirijí hacia el dorso de la mano á través del lente. Había colocado á propósito las agujas y la mano del sugeto á distancias respectivas bastante grandes».

«El sugeto acusó tres pinchazos muy distintos, luego, aproximando á la mano del sugeto unas veces las agujas otras el lente, el sugeto hizo observar espontáneamente que los tres pinchazos resentidos se acercaban y que finalmente se confundían en uno solo, diciendo que no sentía más que un pinchazo en vez de tres».

«Anotando entónces lo más exactamente que me fué posible, la distancia respectiva de las extremidades de las agujas, del lente y del dorso de la mano fijada, observé que el punto del dorso de la mano donde se hallaba el sitio del pinchazo único, distaba un centímetro de la faz inferior del lente, ó sea un centímetro y medio de su faz superior, y que, en fin, la extremidad de las tres agujas, distaba próximamente 3 milímetros de la faz correspondiente ó superior del lente».

«Las irradiaciones néuricas atraviesan también los *prismas* y se dispersan hasta un cierto punto, como los rayos luminosos ó caloríficos».

«Más allá del prisma fijado por el dedo, el ojo ó el soplo, ó sea, por una irradiación néurica digital, ocular ó neumática, se produce una desviación tal de esas irradiaciones,

Digitized by Google

que resulta una especie de *cono espectral* cuya existencia y extensión relativamente muy considerables, pueden apreciarse por medio del *dedo reactivo* ó, en otros términos, por medio del dedo del sugeto préviamente hiperestesiado».

El fluido se asimila y desasimila constantemente: su movimiento constituye la mayor vitalidad ó es el resultado de una salud ó funcionamiento regular y armónico. Pero, si uno es el fluido asimilable, parece que no es exactamente idéntico el que emana de las personas, á juzgar por los diversos efectos que resultan. Algunos magnetizadores producen efectos poderosos, pero no agradables; mientras que otros, sonambulizan suavemente, y sus fluidos son muy apropiados para atenuar los ataques llamados nerviosos y aun para curar varias enfermedades. Estos hechos, cualquiera puede conocerlos leyendo los tratados especiales que en la actualidad abundan. En cuanto á las causas de esas diferencias, solo pueden conocerse con el estudio del espiritismo.

*
* *

Veamos ahora, como operaría el fluido del magnetizador sobre el sugeto, para producir los diversos períodos del llamado sueño nervioso. Estos deben variar; presentarse ó no completos, dependiendo ello de ambos factores, y tal vez, más del sugeto que del operador. «Si el magnetizador no está, como lo dice Lafontaine, en una disposición de salud y de fuerza convenientes; si está cansado, agotado por un exceso cualquiera, no producirá nada ó muy poco, aunque ponga en juego toda la voluntad de que sea capaz»

Digitized by Google

Tomemos el caso más prominente, el que abarque todos los fenómenos hasta el sonambulismo lúcido, y tratemos de explicarlos por la teoría del fluido, teniendo en vista siempre, que cuanto mejor interpreta los hechos una teoría, más probabilidades tiene en favor de su exactitud. Esta explicación ha sido imposible hasta ahora, incompleta ó poco satisfactoria, mediante las otras teorías ó hipótesis.

Si se transmite fluido, este desaloja ó por lo menos compenetra el fluido vital del sugeto. Esta operación es mas ó ménos larga, según sea la fuerza relativa ó la tenacidad de ambos fluidos. A medida que se repite la magnetización, la operación es cada vez más fácil. Ahora bien, si los fluidos que recorren los nervios motores, son los que, recibiendo la vibración del fluido alma, ponen en movimiento los músculos, desde el momento en que el fluido del operador, ha compenetrado el fluido vital del sugeto, este está inhibido de hacer ningun movimiento que no sea del agrado del operador, bajo cuya voluntad está el fluido que los puede producir.

Cuando se consigue un sugeto muy sensible ó apto, ó cuando se ha magnetizado varias veces, este dominio llega hasta el cerebro y puede someterse al paciente á una falta completa de ideas, en cuyo caso la transmisión del pensamiento es casi imposible, por la sencilla razón de que el fluido relativamente grosero en que está envuelto el cerebro no es propio para producir lo que en él directamente corresponde al fluido espiritualizado ó alma. Así como lo ha observado el Dr. Ochorowicz, esa transmisión es posible ó más fácil en un estado intermedio entre el estado de embotamiento cerebral y el estado lúcido en que abundan las ideas.

Digitized by Google

En este último caso, el fluido espiritual está concentrado en el cerebro y puede proyectarse al exterior. Este fluido, el más próximo al alma propiamente dicha, es lo que en espiritismo llamamos periespíritu, fluido por el cual, el alma percibe en definitiva las imágenes que el aparato ocular transmite al cerebro. El sonámbulo en estado lúcido, vé directamente por medio del periespíritu. Si por un acto de la voluntad del operador ó por una sensibilidad fisiológica especial, el fluido periespiritual se encuentra en cierto modo libre, el sonámbulo presentará el fenómeno que se ha llamado de transposición de los sentidos. El alma, en definitiva, es la que siente las impresiones y las relaciona á las partes del cuerpo en que se opera la causa de la sensación, como vé las imágenes interiormente, apreciando luego las distancias en que, en realidad, se encuentran los objetos.

El sonámbulo aprecia el contacto de cualquier persona y la reconoce, (cuando su estado no le permite la visión) por la sensación fluídica que experimenta al contacto de los diversos fluidos de cada persona, ó bien, por una sugestión involuntaria del operador.

No creo deber prolongar este análisis, en lo que para la generalidad será lo desconocido, y por lo mismo despreciado; pero el hacerlo me refiero á los conocimientos adquiridos en el fenomenismo espiritista y las revelaciones de los mismos espíritus, conocimientos que tendrá en parte el lector que, siguiendo la lectura del segundo Libro, quiera completar la investigación por sí mismo.

Concluiré recordando, que los ensueños y el sonambulismo natural, se explican satisfactoriamente por la teoría del fluido que, aunque exacta, no podían los antiguos

Digitized by Google

magnetizadores explicar tan latamente, por falta de los conocimientos á que acabo de referirme.

***

Busquemos la explicación de la acción terapéutica del magnetismo que, á mi juicio, sea dicho de paso, no puede tener acción sinó en ciertas y determinadas afecciones. No puedo ni debo entrar en detalles que serían prematuros, solo me referiré á las afecciones nerviosas. En estas, lo que debe dar causa á la enfermedad ó á las perturbaciones ó dolores, debe ser un desequilibrio del fluido vital. Lo supongo así, por la sencilla pero poderosa razón, de que en estos padecimientos, pasado el ataque que á veces no dura sinó horas, la salud parece del todo repuesta; no hay en consecuencia lesión orgánica del sistema nervioso, sinó un desequilibrio momentáneo. Me apoyo también en el hecho de que un magnetizador puede, por su voluntad, proyectar su fluido propio, ó el del sugeto mismo, sobre los nervios cerebrales, fluido que, no siendo el que corresponde á ellos sinó más pesado, debe necesariamente ser una causa de perturbación y de sensación de dolor. Citaré un hecho, que presenta la particularidad de pasar ese dolor á otra persona no magnetizada. Lo cita Ochorowicz (1) diciendo que puede garantirse la autenticidad y que fué descripto por Mr. Lebrun, empleado en el Ministerio de Justicia, de Bélgica:

«....Otro dia, me encontré con dos poetas y un prosista;—y puesto que está en moda el citar nombres cuando se habla de magnetismo, diré que los poetas eran los

(1) Segunda parte—Cap. 11 pág. 207.

Digitized by Google

Sres. Adolfo Mathieu y Van Hasselt y el prosista Mr. Deschamps. El primero y el último eran decididos incrédulos; Mr. Van Hasselt estaba ya muy adelantado en el camino de la fé; era un catecúmeno que solo necesitaba instruirse completamente. Conduje á estos caballeros hácia la calle de las Carmelitas *(Carmes)*. Había prevenido á M. Montius (el magnetizador); le encontramos en su casa con una sonámbula; se puso á la obra en el instante. Lo extraño de la mímica del magnetismo, hizo reir interiormente á los dos incrédulos.—En cuanto á M. Van Hasselt, estaba grave, pensativo como una meditación de Lamartine;—M. Montius, que se apercibió de ello, concibió inmediatamente una opinión favorable para el poeta y quiso hacer una experiencia sobre él.—En este entretanto, la sonámbula se quejó de un violento dolor de cabeza, que le había atacado súbitamente. M. Montius sonreía con un aire de satisfacción. Le preguntamos cuál era la causa de su alegría. «Es que yo he sido el que le he dado ese dolor de cabeza á propósito». Les llegó el turno de reir á nuestros incrédulos;—pero la sonámbula, que había oido las palabras de M. Montius, exclamó:—Puesto que V. me lo ha dado, V. puede quitármelo! Quítemelo V.; quiero que me lo quite!»—«Un momento, dijo M. Montius; y apoyando una mano sobre la frente de la sonámbula y la otra mano sobre la frente de M. Van Hasselt, le trasmitió el dolor de cabeza de la sonámbula que dijo alegremente:—Gracias! se me ha pasado el dolor».—Sí, se le habrá pasado á V. pero yo lo tengo ahora! exclamó vivamente M. Van Hasselt, cuyo rostro estaba desencajado. Esto diciendo, el poeta se golpeó la frente con la palma de la mano, como para

Digitized by Google

hacer salir una oda armada de punta en blanco. Soltamos una carcajada á excepción de la paciente, *cuyo dolor aumentaba en intensidad*. Suplicó á M. Montius de hacerlo pasar á otra cabeza. «Aquí está la mía, dijo entónces M. Deschamps, con incredulidad;—y si llegais á hacer entrar en ella lo que hay en la cabeza de M. Van Hasselt, le proclamo á V. no en verso, pero en prosa correcta y elegante, un sér fantástico, un verdadero hechicero!» «Probaré, respondió el magnetizador, pero no respondo del éxito; la incredulidad es una fuerza repulsiva del magnetismo». Al mismo tiempo, levantando el brazo, colocó una mano sobre el cráneo de M. Van Hasselt y la otra sobre el de M. Deschamps. Observé atentamente el rostro de este último; los extremos de su boca, separados primero por una sonrisa sardónica, se acercaron insensiblemente de tal modo que la boca formó pronto una O perfecta. De repente, se apartó de las manos de M. Montius diciendo: «Basta, me rindo! ... el diablo me lleve si no tengo una jaqueca bien acondicionada!»— «Yo, ya no tengo nada! dijo M. Van Hasselt».—«Y yo empiezo á creer que os habeis convenido para divertiros á *mis* expensas», dijo Mr. Mathieu, que hasta ahora había considerado la escena, pareciendo reflexionar profundamente. —Transmitidle mi mal para convencerle», dijo M. Deschamps al magnetizador.—«Con mucho gusto», dijo M. Montius. Y operó sobre M. Mathieu como había hecho con los otros. La experiencia tuvo también un éxito espléndido; tanto que el nuevo paciente sacudió la cabeza varias veces, como para convencerse de la tenacidad del dolor que sentía. Sin embargo, quiso conservar su jaqueca durante algún tiempo, por temor de que con ella

Digitized by Google

desapareciese también su convicción.—He aquí, lector, lo que quería contaros para vuestra convicción, pues, os lo confieso, los que creen en estos fenómenos, tienen la manía de querer hacer partícipes de su convicción á los demás».

Así pues, generalizando, la acción del fluido sano y dirigido por una voluntad decidida de producir bien, desaloja los fluidos acumulados en un punto y restablece el equilibrio.

*
* *

Tócame hablar ahora de la sugestión mental. Si operador y sugeto se hallan próximos, aplicando la teoría, tenemos una comunicación casi directa de cerebro á cerebro. El pensamiento es un acto dinámico, hace vibrar al producirse, como ya se ha dicho, el fluido alma, ya sea al engendrarse aquel, ya sea al percibir el de otro por medio del oido. Hemos seguido las diversas transformaciones del movimiento; pues bien, en este caso no es necesario tanta transformación; las vibraciones producidas por el operador se transmiten al fluido que proyecta sobre el sugeto y de este fluido, al fluido alma del sugeto, siempre por la ley de reversibilidad, aunque menos complicada en este caso que en el estado normal.

Nos resta comprender el magnetismo y la sugestión mental á distancia. Es esto lo que no pueden comprender Ochorowicz y muchos otros, aún probando la existencia del fluido y su transmisión al sugeto, pues, ¿cómo concebir al fluido trasladándose á voluntad en una corriente considerada imposible, por cuanto exigiría una cantidad exorbitante de fluido emitido por el operador?

Digitized by Google

Admito por mi parte la duda, y creo que el fenómeno no se opera en este caso del mismo modo que en la proximidad. ¿Se dirá por eso que la teoría del fluido no es exacta? Vamos á demostrar que esta no resulta por ello contrariada, sinó que es necesario completarla. No es juicioso pretender explicar lo complejo por una sola ley, puesto que nada puede actuar en la naturaleza con entera independencia, en un círculo dado de acciones y reacciones, por más que de ello no pueda aún la ciencia, darse en todos los casos la debida cuenta.

Ante todo, recordemos que la magnetización y sugestión á distancia, no puede tener lugar sinó después de haber educado al sugeto, como dicen algunos magnetizadores; de haber alcanzado un grande y fácil dominio sobre él; de haber conseguido, en una palabra, una misma tonacidad ó equilibrio entre ambos fluidos. En estos casos, la experiencia demuestra que basta la voluntad para dormir al sugeto en pocos minutos, sin que sea necesario ni el contacto ni los pases. La acción ejercida por Mr. S. sobre su sonámbula (pág. 250) es una de tantas pruebas que podrían citarse en favor de esta verdad. Así pues, si á un sugeto en esas condiciones, se le puede hacer llegar y sentir el pensamiento y la voluntad del operador desde una distancia de uno, dos ó más kilómetros, caerá en sonambulismo del mismo modo. No vemos ya, pues, la necesidad de la presencia de la fuerza coercitiva que se exige para las primeras operaciones, siempre que se trate de un sugeto excepcional que se encuentre en el caso relativo de Mme. B., por ejemplo, con los Dres. Gibert y Janet. Mas, ¿cómo puede llegar el pensamiento á una distancia tal? ¿cómo pueden transmitirse al cerebro del su-

Digitized by Google

geto las vibraciones idénticas y correspondientes al acto cerebral voluntario del operador? He ahí lo que no es fácil explicar ni comprobar. El fluido magnético penetra á través de todo obstáculo, como resulta de la experiencia en magnetismo y lo ratifican los fenómenos espíritas que también estudiaremos. La dificultad no estriba en esto; la dificultad consiste: primero, en la imposibilidad de concebir una corriente fluídica; segundo, la dirección que esta debe llevar. En este caso, pues, tenemos que buscar un *medio* en que pueda propagarse la vibración del fluido alma, hasta llegar al cerebro del sugeto que, educado, magnéticamente hablando, en el mismo tono, las percibirá en sí por afinidad y simpatismo.

¿Cuál puede ser ese medio susceptible de afectarse por tan mínima vibración y capaz de transmitirla con rapidéz y sin variación á distancia? Solo encontramos el éter que, como ya se ha dicho, es el fluido sustancial que todo lo compenetra y el único susceptible de reunir las condiciones requeridas. Verdad es, que él es el que nos transmite las vibraciones que producen lo que llamamos luz y calórico; y este hecho, nos demuestra su maravillosa estructura, que el hombre habrá de admirar siempre, y jamás comprenderá. Notamos diversas vibraciones en el haz de luz que se propagan, á razón de miles de leguas por segundo, confundidas y diversas á la vez en sus efectos; notamos, que por distantes que estén los astros, su luz no se confunde, conservando cada uno su radiación especial, como lo demuestra el análisis espectral. No extrañe pues al lector, que el éter pueda producir esta otra maravilla, de llevar el pensamiento de uno á otro punto en el espacio.

Digitized by Google

Pero aun lo extrañará menos, cuando pueda, con el estudio paciente del espiritismo, conocer que ese es, ó por lo menos parece ser, el modo fácil y feliz de comunicación y de traslación de los espíritus en el espacio.

Mas, siendo esto así ¿cómo, se dirá, no se transmite el pensamiento á todos los cerebros? Ya he explicado el porqué; pero considerando necesario dilucidar mas aún este punto, transcribiré un párrafo de Ochorowicz con quien estoy de acuerdo en esto. «No, contesta Ochorowicz, porque todos esos cerebros no están regulados; todos esos cerebros no están en *relación* (fluídica ó de tonicidad) con el operador. Y yo no creo que sea posible actuar á distancia sin *relación*. Esta relación consiste en lo siguiente: en que el tono dinámico del sugeto corresponde al del operador y que, por hábito y educación, el cerebro del sujeto ha llegado á ser sensible de una manera especial á estas influencias mínimas.»

*
* *

Tenemos que explicarnos de alguna manera, un fenómeno que, con razón, llama la atención general: me refiero á la sugestión á término dado.

Estos hechos, parecen contrariar la idea de las dos memorias: la del espíritu cuando se halla hasta cierto punto independiente y la más material que actúa en el estado normal del hombre. En realidad, no se les puede, á mi juicio, dar tanto alcance. Veamos.

¿Qué tenemos que hacer para establecer con éxito una sugestión de ese género? Nos es necesario actuar con nuestra voluntad sobre el sugeto, exigiéndole que haga tal ó cual cosa días y aun meses después. Siendo así, cuá

Digitized by Google

puede ser la memoria influenciada; la natural, la que corresponde á un órgano especial, especie de registro donde deben quedar grabados los recuerdos; ó la memoria puramente espiritual? ¿Será la primera la influenciada por los fluidos magnéticos ó vitales del operador en tal ó cual sentido, grabando en ella, por el hecho de querer, lo que se espera del sugeto? En tal caso, todo se explicaría, quedando el recuerdo latente como en todos los casos normales de la memoria; pero no se comprendería el hecho de la ejecución como cediendo á una fuerza mayor que la propia voluntad, si bien podríamos decir, que esa fuerza mayor que viene á imponerse á la voluntad del sugeto, es la voluntad del operador.

Este parece ser el modo cómo se ejecuta el fenómeno; pero no es una explicación bastante satisfactoria, aún dentro de nuestra teoría.

Veamos otros hechos de este género. *Sin excepción*, ningún sujeto recuerda nada al salir del estado hipnótico ó magnético; pero en los más de los casos, puede el operador ordenar que el recuerdo subsista y ello tiene entonces lugar. Es pues, un hecho incuestionable, que la memoria del que Ochorowicz llama el inconsciente, es una, y la del yo consciente es otra. Aquí solo vemos, que por una intervención extraña que, á la verdad, no se puede saber cómo opera, resulta el recuerdo tal ó cual.

Si la teoría, no se considera satisfactoriamente aplicable, conste el hecho, y conste también que aún lo es menos, la explicación que de ello pueden dar los materialistas.

Digitized by Google

*
* *

Debemos buscar la explicación de los actos llamados lúcidos en los sonámbulos; pero antes de entrar en materia, veamos cómo los interpretan los psicólogos más distinguidos, como el Dr. Ochorowicz, que desde la edad de 15 años, dice haber tomado notas y meditado sobre psicología, habiendo escrito á los 17 su primera disertación «sobre el método en los estudios psicológicos» publicado en 1869.

«Por consiguiente, dice este notable escritor, (1) no quisiera ser tachado de un misticismo cualquiera, y me creo con el derecho de atribuirme el conocimiento necesario, para hacer observaciones exactas. Pero, á causa precisamente de este largo ejercicio, he llegado á sutilezas empíricas muy difíciles de explicar. La psicología entera, tiene para mí un aspecto muy diferente del que se encuentra en los mejores tratados de nuestra ciencia. La psicología de hoy me parece demasiado grosera con relación á las sutilezas de la vida real, tal cual yo la veo. La teoría asociacionista por ejemplo, de la cual se ha hecho, y con razón por el momento, la única base de toda la psicología de los fenómenos, no es para mí, más que la expresión parcial y completamente insuficiente del mecanismo de la vida psíquica. No es más que un esquema grosero de una mecánica delicada. Esto es bastante para las necesidades de la didáctica primera, pero no para una ciencia completa. Confieso francamente, que con la teoría asociacionista de hoy, ni siquiera compren-

(1) La Suggestión mentale, de Ochorowicz, Cap. II, pág. 79. 1887.

Digitized by Google

do porqué se asocian nuestras ideas, y en general, por qué viven, circulan y producen efectos sensibles. Y sin embargo soy determinista, y no es una facultad ó una fuerza oscura cualquiera lo que quisiera añadir á la teoría asociacionista, para hacerla más justa y más viviente. No es sino una cuestión de detalles, pero detalles que están con la actual teoría asociacionista, en la misma relación que la división directa con la visión del microscopio.»

«Esta anatomía asociacionista, es suficiente para los fenómenos groseros de la vida psíquica. Pero lo que nos falta, es la histología microscópica asociacionista, cuando se trata de los fenómenos raros, es decir, *que son pocas veces notables y menos aún observados*, pues, (y este es también un punto que determina mi aislamiento personal en psicología), los fenómenos raros, no lo son sinó en razón de que *pocas veces somos nosotros capaces de observarlos*. Por el contrario, estaríamos menos inclinados á ver en todo, un encadenamiento por similitud, por contraste ó por contigüidad en el tiempo ó en el espacio, si viésemos las cosas por un microscopio psicológico que distinguiendo á menudo los fenómenos completos, asimilaría los contrastes y alejaría las contigüidades, por una série de anillos y de agentes intermediarios.»

«Desgraciadamente, desde el momento que se trata de precisar los detalles, nos faltan dos cosas: primero, ver claramente esos detalles, y después, aun en los casos en que se les vé medianamente, la posibilidad de expresarlos como es debido. Esta es la ocasión de recordar el círculo vicioso de Gorgias el sofista.»

«Ciertamente, nuestro escepticismo no es nihilista,

Digitized by Google

como el suyo. Hoy no se puede ver bien, mañana se verá, y, poco á poco, se hallarán nuevas palabras para expresar ideas nuevas.»

«Pero, mientras tanto, vale más detenerse á tiempo, que crear una lengua incomprensible, y hablar el *volapük*, bajo el pretexto de propagar una ciencia universal.»

«Ya hemos tenido bastantes psicologías *volapüks* que, no obstante haber sido creadas por los Kants y los Hegels, no existen ya para la ciencia exacta. Esto no impide el que Kant y Hegel, hayan podido sustentar ideas profundas, que serán comprendidas, *mejor que por ellos mismos,* dentro de algunas centenas de años.»

«He mencionado varias veces el inconsciente en mis investigaciones. Reconozco á la psicología alemana el gran mérito de haber evidenciado esa teoría absolutamente necesaria en principio. Pero observad lo que ha sucedido desde que se ha querido precisarla, por medio de afirmaciones prematuras; lo que ha llegado á ser bajo la pluma elegante é intrépida de Hartmann: una novela fantástica del inconsciente, una novela de Edgard Poë, ni siquiera de Jules Verne!»

«Por estas razones, quiero más bien conformarme con algunos indicios, que me parecen suficientemente claros, que arriesgarme en sutilezas, que ni yo mismo comprendo».

He transcrito todo esto, para hacer notar tan solo, el estado en que se halla realmente la psicología. Cada cual se forma á su manera esa llamada ciencia; y así seguirá, mientras no se conozca el factor principal: el alma. Negando este factor, los más distinguidos, constantes y fieles observadores, como Ochorowizc, caen en el chocante contrasentido de designar algunas de sus más directas mani-

Digitized by Google

festaciones, como fruto del *inconsciente* que está en nosotros mismos; inconsciente que vé, piensa y obra, con más acierto y exactitud que nuestro yo consciente!! En fin, es algo ya; se reconoce otro yo en el hombre, que, en ciertos estados pasageros, se manifiesta con conocimientos y facultades de que se carece en el estado normal. Se le llama, por ahora, *inconsciente*, y se conviene en que, la teoría asociacionista, base de la psicología oficial, no abarca los fenómenos principales de las manifestaciones psíquicas.

Refiriéndose á la sugestión mental, el Dr. Richet, se plega también á la misma teoría del *inconsciente*. «Esta transmisión, dice, es generalmente inconsciente, porque obra más bien sobre la inteligencia inconsciente que sobre la inteligencia consciente del individuo que percibe y del que transmite».

Citaré algunos párrafos, en los que Ochorowicz establece claramente lo que entiende por el *inconsciente*, y que, á mi juicio, dan una idea de lo que yo llamo alma consciente, tanto más lúcida (diré así), cuánto más independiente se halla de la materia ó mecanismo, mediante el cual, en la existencia terrénea, percibe y transmite el pensamiento.

«Se procede á una última experiencia, (1) que por primera vez he visto. Se trataba de ordenar mentalmente una acción que no debía ser ejecutada hasta el siguiente dia. A las once dadas (esta orden ha sido indicada por escrito, por M. F. Myers) Mme. B.... debía *pasar al*

(1) Ochorowicz—Obra citada, Cap. IV, pág. 133—Edición de 1887.

Digitized by Google

salón, tomar un álbum de fotografías que se hallaba sobre la mesa, y abrirle examinando los retratos».

«Para hacer esta comunicación mental, M. Gibert, tomó las manos de Mme. B . . .y apoyó su frente en la suya. Yo estaba al lado de ellos; no hizo ningún movimiento con los labios. No ha hecho más que llamar la atención del sugeto diciendo:

—«Atiende bien, Léonie!

«En el momento de la transmisión, el rostro de Mme. B....tomó una expresión particular; se diría que escuchaba con toda la fuerza de su atención. Pero, al mismo tiempo, era evidente que no se trataba en ella de las sensaciones auditivas, porque, conservando siempre esa expresión, comenzó á agitarse y á torcerse en convulsiones estrepitosas. Era un verdadero ataque de histero epilépsia, con rechinamiento de dientes, movimientos convulsivos y contracciones. Apénas pasados dos minutos, la comunicación estaba terminada y Mme. B.... se tranquilizó poco á poco, no manifestando ningún conocimiento de lo que acababa de ocurrlr. Esos señores, hasta me aseguraron que no sabría *decir lo que de ella se había exigido y que las órdenes transmitidas de esa manera, con el objeto de que fuesen ejecutadas en el sueño* mismo, no habían *dado nunca resultado.* Parece, pues, que se trata de una transmisión *inconsciente* por excelencia, y que, el inconsciente del sugeto, necesita un cierto tiempo para cristalizar, por decirlo así, las impresiones recibidas y excitar los músculos correspondientes».

Escusado decir que la sugestión tuvo un éxito completo.

En la página 420, dice: «Es preciso no olvidar, que si

Digitized by Google

la sensibilidad hipnótica es independiente de la voluntad consciente del sugeto, le sucede lo mismo con el inconsciente. Puede considerarse al inconsciente casi como un gobierno secreto, á menudo, si no siempre, más poderoso que el que, bajo el nombre de Yo I, reina á la luz del dia, pero.... no gobierna. Con este Yo, más vanidoso que potente, podeis tratar las cuestiones de órden superficial, pero con el Yo II podeis celebrar tratados, concernientes á todas las funciones vitales».

«Podeis decirle, por ejemplo: «Mientras que el Yo I «duerme, tú vas á velar contando las horas y los minutos, «y le despertarás á tal hora; vas á velar sobre tu primer «ministro que se llama «*Cambio de materia*», para que no «vaya demasiado de prisa en su trabajo; vas á activar é «igualar el movimiento vital en todas las provincias de tu «reino, cerrar la frontera á las corrientes extrangeras, arro«jar los focos patológicos que turban tu reposo etc.», y os obedecerá; tiene el poder de obedeceros. Por consiguiente, la voluntad del Yo II puede ir al encuentro de la nuestra, puede ayudarnos, facilitar de más en más nuestra tarea».

Como se vé, aunque se llame *inconsciente*, ese Yo segundo, es más inteligente y consciente que el Yo primero; es el alma, sin cuyo reconocimiento, la psicología, no será más que un vano juego de palabras.

En la página 98 de la misma obra, dice: «Algunos minutos después, tuvo lugar una experiencia, tanto más curiosa cuanto que fué del todo imprevista. Estaba absorto en un pensamiento personal que me había inquietado durante el dia. A pesar de su carácter íntimo me veo obligado á darlo á conocer aquí, para que se pueda comprender la experiencia».

Digitized by Google

«Absorbiendo todo mi tiempo el tratamiento de Mme. M...., había descuidado algunos negocios, de manera que ese día, estaba un poco apurado por una cuestión de dinero. El tratamiento era gratuito, y yo no quería que Mme. M.... se enterase en lo más mínimo de mí apuro. No pudiendo abandonarla á causa de la gravedad de su estado (tenía todavía accesos de manía de suicidio), mi pensamiento volvía á cada instante sobre tan enojoso asunto.»

«Converso con la enferma en tono de broma, pero probablemente, mi voz denunció mi inquietud, y en un momento dado, veo que adivina mi pensamiento. De pronto deja de hablar y queda pensativa. Una larga observación me permite adivinar á mi vez la idea que la preocupa.»

«Después de haber reflexionado, ella debía decirse interiormente: Está apurado, es preciso ayudarle, pero si me despierta lo olvidaré todo..... Cómo hacer?.....

«Ella busca y halla un medio. Se quita una sortija del dedo (como tenía costumbre de hacer cuando quería acordarse de una cosa) y su semblante denunció la decidida intención de no olvidar el significado de ese acto.

«—No hay que pensar en eso, la dije.

«—Si, yo quiero, no me lo impedireis..... al decir esto, trataba de distraerse y alejar mi acción.

«Algunos minutos después, teniendo su mano, le ordeno mentalmente que olvide su proyecto.

«En este momento retira ella vivamente la mano.

«—No me quiteis este pensamiento! Oh! que poca compasión teneis.....¿En qué pensaba hace un momento? yo quería acordarme de una cosa.....ya no sé nada.

«Pocos minutos después, apercibí un nuevo trabajo inte-

Digitized by Google

rior que su semblante traicionaba. El sueño era menos profundo, vuelve de nuevo á su idea y trata otra vez de esquivar mi influencia, pidiendo que la despierte lo más lentamente posible «para evitar un ataque».

«La despierto poco á poco, sugiriéndola la alegría al despertar.

«Una vez repuesta, queda pensativa, y se frota la frente.

«—Me parece, dice; que debía acordarme de alguna cosa.....pero no sé qué. (Examina varias veces su sortija.) No! no me acuerdo de nada.....»

Al día siguiente fué de nuevo dormida Mme. M.... Al momento, volvióle el recuerdo de su intención y trató nuevamente de grabarla en su memoria. Halla para ello un nuevo medio; pronuncia una frase que no podía ser comprendida por Ochorowicz, pero que, recordada al despertar, debía suscitarle el pensamiento del proyecto concebido el día antes; luego, para evitar la influencia del operador, se tapa los oídos y se pone á tararear.

Ochorowicz le ordenó mentalmente el olvido. Sin embargo, ella parecía creerse triunfante en su propósito y pidió ser despertada lentamente.

Ya en estado normal, le repitieron la frase mnemotécnica.

—¿Qué quiere decir eso? No comprendo nada, fueron sus palabras, demostrando así su completo olvido.

No citaré otros fenómenos de este género, por que no es mi propósito llevar al ánimo del lector una convicción que solo puede adquirirse presenciando algunos por el conocimiento de obras especiales. Mientras tan-

Digitized by Google

to, veamos lo que nos enseñan estos hechos respecto al *inconsciente*.

Vemos que el segundo YO, es tan consciente y más inteligente que el yo n. 1; si bien le es imposible, por una ley grande y sublime del Creador, transmitir sus recuerdos y determinaciones á la dualidad humana, como quedará bien explicado en el Libro II. Contentémonos por ahora, con tomar buena nota, de que, los fenómenos en cuestión, ponen de manifiesto que hay dos memorias en el hombre, la del yo 1° y la del yo 2°. De otra manera, no se explica el recuerdo de la intención del dia antes, puesto que no puede invocarse la sugestión que el operador se hubiera guardado de dar, en razón de un deseo de observar sinceramente, lo cual nadie podrá negarle leyendo su obra y al mismo tiempo por su voluntad decidida en que el hecho no tuviese lugar en cuanto al adelanto de dinero.

Pero desde el primer día, el *inconsciente* adivina la causa de la contrariedad íntima de su magnetizador; es decir, su *inconsciente* lee en el *inconsciente* de éste, á pesar del empeño de evitar toda sospecha al respecto; pero, por si se quisiera aun echar la culpa á la sugestión, – lo que no sería de extrañar en razón de la debilidad humana, consistente, en atribuir siempre los fenómenos á la causa más conocida, aunque resulte deficiente ó coja la deducción;— recordaré el hecho de *ser* del todo subjetivo del *inconsciente*, el proponerse una frase, una sugestión mnemotécnica *que se* empeña en pasar al yo 1°, para que pueda recordar por inducción, lo que el yo 2° se proponía.

Numerosos son los casos en que sonámbulas lúcidas *puestas* en contacto con los enfermos, no solo diagnostican

Digitized by Google

la enfermedad indicando las causas reales de ella, sinó que también á veces dictan el tratamiento con más acierto que pudiera tener el mejor médico.

Estos hechos demuestran tal inteligencia, tal penetración en el *inconsciente,* que me parece conveniente citar dos experiencias elegidas entre un ciento de ellas.

La comisión de once miembros de la Academia de Medicina de París, nombrados el 14 de Febrero de 1826 para estudiar el magnetismo, experimentó durante cinco años y su informe fué *del todo* favorable.

«En cuanto á la cuestión que nos interesa especialmente,—dice Ochorowicz en la página 70 de su ya citada obra, y de la cual extraigo las más de mis citas,—he aquí lo que dice el informante:

«No hay ninguno entre nosotros, señores, que, en todo lo que se le haya citado de magnetismo, no haya oido hablar de esa facilidad que tienen ciertos sonámbulos, no solo de precisar las enfermedades de que están afectados, la duración, y el término de ellas, sinó el género, la duración y el término de *las enfermedades de las personas, con las que se les pone en relación.* Las tres observaciones siguientes, nos han parecido de tal manera importantes, que hemos creido, deber hacéroslas conocer en todos sus detalles. Son ejemplos notables de esa intuición y de esa previsión.

«La comisión encontró entre sus miembros, uno que consintió en someterse á las indicaciones de la sonámbula (Mlle. Céline Sauvage). Fué Mr. Marc. Se le rogó á Mlle. Céline, que examinase con atención el estado de salud de nuestro colega. La sonámbula aplicó las manos sobre la frente y la región del corazón, y, al cabo de tres minu-

Digitized by Google

tos, dijo, que amenudo había congestión cerebral, y que, por el momento, Mr. Marc debía experimentar dolores en el lado izquierdo de la cabeza; que debía sufrir generalmente de opresión, sobre todo después de haber comido; que la tos debía molestarle con frecuencia; que la parte interior del pecho debía de estar muy cargada de sangre; que algo impedía el paso de los alimentos; y que, esa parte, (designaba la región del apéndice tifoídeo) estaba algo contraída.....Estábamos ya impacientes por saber si Mr. Marc experimentaba todo lo que la sonámbula habia enumerado. Nos dijo que, en efecto, cuando andaba enseguida de comer, tosía como ella lo había dicho, y que antes de la experiencia, tenía un dolor en el lado izquierdo de la cabeza, pero que no sentía ningún obstáculo al paso de los alimentos.»

El segundo hecho, igualmente mencionado en el informe, es el siguiente:

«En una circunstancia delicada, en que médicos hábiles habían prescrito un tratamiento mercurial para un infarto de las glándulas cervicales que atribuían á una causa venérea, la familia de la enferma que estaba sometida á este tratamiento, viendo aparecer complicaciones graves, quiso consultar una sonámbula. El informante fué invitado á presenciar esta consulta, invitación que aceptó gustoso á fin de aprovechar esta nueva ocasión de agregar algo á lo que la comisión habia presenciado. Se trataba de una jóven, Mme. de C....que tenía todo el lado derecho del cuello infartado por una gran cantidad de glándulas. Una de ellas supuraba una materia amarilla y purulenta.»

«Mlle. Céline, que Mr. Foissac magnetizó en presencia del informante, se puso en relación con ella, y dijo que

Digitized by Google

el estómago había sido atacado por una sustancia como venenosa, que existía una ligera inflamación de los intestinos; que la parte derecha superior del cuello estaba atacada por una enfermedad escrofulosa que debía de haber sido más considerable que en aquel momento; que siguiendo un tratamiento calmante que ella prescribió, se determinaría una mejoría en quince días ó tres semanas. La enferma siguió el tratamiento *y experimentó una mejoría notable.* Pero la impaciencia de la enferma, que encontraba así mismo largo el tiempo, hizo que la familia determinase convocar una nueva junta de médicos.»

«Se decidió que la doliente sería sometida de nuevo al tratamiento mercurial. El informante dejó de verla desde entónces y supo después que por la administración del mercurio, *sufría gravemente del estómago, lo cual la condujo á la tumba después de dos meses de vivos sufrimientos.* La autopsia hecha por MM. Fouquier, Marjollin, Cruveiller, Foissac, constató que existía *un infarto escrofuloso ó tuberculoso de las glándulas del cuello,* dos pequeñas *cavernas llenas de pus proveniente de los tubérculos del vértice de cada pulmón, una de las membranas mucosas del estómago, estaba casi destruida;* estos señores, constataron además, que *nada había, que indicase la presencia de una enfermedad venérea,* ni reciente ni antigua.»

No comentaré estos hechos que el lector prevenido habrá comentado ya. No hay dos modos de interpretación, ni se puede poner en duda, sobre todo en la actualidad, que la ciencia oficial ha aceptado los hechos, si bien se empeña aún en detenerse en la pendiente, que más ó menos tarde, la llevará al espiritualismo, aunque invente nombres sin sentido como el del *inconsciente,* para un algo

Digitized by Google

que piensa, que vé y que siente sin el concurso del materialismo del sér. El resultado será lento; han debido pasar sesenta años, para que las academias actuales, más adelantadas sin duda, olviden la razón que tuvo la Academia de Medicina de Paris en 1831 para no imprimir ni discutir el informe que el Dr. Husson hizo en nombre de la comisión: el temor de perder el prestigio, pues como lo dijo M. Castel «si la mayor parte de los hechos consignados en el informe fuesen reales, destruiría la mitad de los conocimientos fisiológicos y sería peligroso propagar estos hechos por la impresión.»

*
* *

Sin embargo, aun se inventan teorías del todo inadmísibles, para evitar sin duda, que, en el criterio de los más adelantados é independientes, como Ochorovicz, Bernheim, Richet y Charcot, caiga la ciencia demasiado pronto en la idea espiritualista, en el misticismo como dicen con marcado temor. Se pretende aún explicar estos fenómenos por medio de los conocimientos fisiológicos y psicológicos, la mitad de los cuales, según Castel, debían ser destruidos por aquellos. Al efecto, distinguen entre las sonámbulas, las que no sufren los dolores ó malestar consiguiente á las enfermedades que examinan, de las que sienten esos efectos. Según ellos, todo depende de una transmisión nerviosa (no se nos dice cómo puede efectuarse esa transmisión). Para las que no sienten los dolores, se trata de una sugestión mental y en las otras, sirve de base la transmisión física. La sugestión mental! ¿Quién se encarga de ella, cuando ni el paciente conoce lo que en realidad le aqueja, la causa del mal que sufre y que

Digitized by Google

tan bien explica la sonámbula Céline en el caso de Mr. Marc? ¿Cómo cuando hace el diagnóstico de la enfermedad y sus causas en Mme. de la C ... en oposición á la opinión de los médicos, estableciendo diverso método curativo? Y si nadie puede sugerir ¿cómo se entiende la recepción de la sugestión?. .... En cuanto á la transmisión física ¿se atribuirá siempre á la hiperestesia sensorial en que se encuentran los sonámbulos? ¿No sería, en tal caso, necesario que se nos explicase el por qué de esa supuesta hiperestesia? ¿Por qué no se menciona al *inconsciente* en esa teoría? ¿Se teme darle ya demasiadas atribuciones? Tal vez; pero sea de ello lo que quiera, vamos á ver en seguida, cómo pueden explicarse más satisfactoriamente estos hechos por la teoría del fluido, de la existencia del alma ó del *inconsciente,* si así quiere llamársele.

Recordemos ante todo que, para que puedan producir estos fenómenos, es necesario que los sonámbulos sean lúcidos (no todos los son y la razón se comprenderá en espiritismo, dependiendo ello del grado de adelanto del espíritu) y que se hallen en el estado de *polyidæ* según la clasificación de Ochorowicz, que no es otro que el del sonámbulo natural, de lo cual se deduce que, para obtenerlo, no debe estar muy cargado el cerebro de fluidos agenos. Se requiere ese estado, para que, lo que vé ó siente el sonámbulo pueda ser expresado con facilidad é independencia. Ya he explicado el modo de la vista sonambúlica por medio del fluido periespiritual; este fluido de cuya realidad hemos de hablar en el segundo libro, libertado en gran parte por el hecho de la invasión de un fluido ageno, el del magnetizador, se proyecta sobre los

Digitized by Google

objetos que el alma quiere ver. Es así como veía el seminarista; es así como vé todo sonámbulo, lo que ha sido ya explicado estudiando el fenómeno de la visión normal. Si la sonámbula palpa alguna vez la superficie del cuerpo en la parte que encubre el mal, no puede esto ser sinó un movimiento instintivo ó de costumbre, pues no todas lo hacen, como lo he presenciado más de una vez. En cuanto á los que experimentan los sufrimientos de los enfermos y aun conservan rastros sintomáticos después de despertados, debido es al simpatismo ó afinidad fluídica que ya he explicado.

No niego que en muchos casos, es preciso tener en cuenta la sugestión y los efectos de la imaginación; pero es necesario que haya quien sugiera, como cuando un médico pide á un sonámbulo lúcido una explicación del encéfalo, del sistema nervioso ó del corazón, puesto que sus contestaciones pueden atribuirse, con visos de verdad, á la sugestión; y á la imaginación no debe atribuírsele sinó los limitados efectos que ella puede producir sobre el organismo.

Citaré uno de tantos hechos que demuestran, no solo que se puede transmitir el pensamiento á los sonámbulos, sinó también la visión que nos representamos de un hecho pasado. Lo hago, no para aplicar ya la teoría, sinó por lo que nos servirá para apoyar otros fenómenos del género, que son apreciados en espiritismo.

«El conde de Maricourt, (1) del que ya hemos citado

(1) Ochorowicz—Obra citada pág. 287—Edición 1887.—Este autor lo toma de Gregory, «Letters on mesmerisme and clairvoyance», Edimbourg, 1882.—Marin, l, c. p. 168.

Digitized by Google

algunas líneas, relata el siguiente hecho: «A veces me «he encontrado confuso y molesto á causa de la clarovi- «dencia de los sonámbulos, cuando daban cuenta de im- «presiones ó adivinaban sentimientos, que yo hubiera «querido ocultarles. Como se trata de personas con quie- «nes vivía en contínuo roce, puede atribuirse el hecho á «la comunidad de ideas. Para evitar esta causa de ilu- «siones, traté de experimentar en una persona que me «fuese completamente desconocida. Exhibían entónces «en París una sonámbula de la que se decían maravillas. «Conocía el pasado, el presente, el futuro, comprendía «todas las lenguas, y, sobre todo, adivinaba los pensa- «mientos más secretos. Las sesiones tenían lugar en una «gran sala que daba á los boulevards.—No se necesitaba «más que darle la mano y concentrar el pensamiento en «un objeto cualquiera, para que digera claramente cuál «era ese objeto. De esa manera la interrogaron varios «caballeros en presencia mía. Uno de ellos pensaba en «un asesinato; otro en un duelo de que debía ser testigo; «otro la hacía asistir á alguna escena de batalla, de nau- «fragio ó incendio. Las descripciones de la sonámbula «parecieron convencer plenamente á sus consultantes.... «No creyendo en lo sobrenatural, no quería dejarme en- «gañar. Esos caballeros, que yo no conocía, podían ser «muy bien unos compinches....—No es necesario, nos «dijo entónces el *Barnum*, que interrogueis á la sonám- «bula acerca de cosas terribles y siniestras exclusivamente. «Me parece que, por el contrario, la fatigáis ocasionándo- «la penosas emociones».

«Quise probar, á mi vez; teniendo en cuenta el aviso, «evoqué interiormente un recuerdo alegre, ocurrido algu-

Digitized by Google

«nos años atrás y transportándome con la imaginación á «una lejana comarca».

«Aquí el autor relata la escena entera de un festín, en la que domina la personalidad de un hombre ébrio, de nariz grande y colorada, de fisonomia cómica, que él describe detalladamente».

«....No dije á la sonámbula ni una palabra, pero traté de dar, en mí espíritu, á esa visión del pasado la claridad luminosa de una fotografía.—«Oh! qué cara estrafalaria! qué nariz, qué nariz Dios mio! exclamó la vidente al cabo de algunos instantes. Su risa casi convulsiva, era tan franca y comunicativa, que los circunstantes, aunque sin saber de qué se trataba, tomaron parte en la hilaridad».

«....Esta vez, tuve que declararme plenamente con-«vencido. Con la facultad, inexplicable por el juego del «organismo, de ver así en el pensamiento de los demás, «deben relacionarse los pretendidos hechos de poliglotis-«mo sonambúlico».

Este fenómeno, en que aparece para el sonámbulo la vision sugerida, ha sido ya explicado al hablar del sonambulismo natural. No se produce en todos los estados del magnetizado, ni en el cataléptico, ni en el letárgico, sinó en el de *polyidæ*, es decir, estado idéntico al del sonámbulo natural. Sin embargo, haré otro esclarecimiento; siendo el espíritu el que en realidad vé ó juzga conscientemente de las visiones que se presentan al cerebro, y, estando en estos casos, como lo demuestran los mismos hechos, muy excitados los órganos de la imaginación y del sensorio al que, sin embargo, nada aportan los sentidos,—la idea de una persona, de un animal ó de un objeto cualquiera basta para impresionarles, presentando todo el aspecto de la realidad para el espíritu.

Digitized by Google

*
* *

Concluiremos esta parte con algunas citas que demuestran que el *inconsciente,* de una persona en sonambulismo, puede siendo lúcida, como una que daba consultas en París, darnos noticias de lo que pasa á gran distancia.

Durante la guerra, muchas personas acudían á consultar á esa sonámbula para saber de sus hermanos, padres ó parientes; yo mismo he presenciado esto, y era tanta la fé que en ella tenían, que cuando decía «no lo veo», el llanto de los consultantes era seguro. Mi esposa tenía dos hermanos en las filas y, apesar de mi negativa, (yo entónces estaba completamente imbuido en la ciencia y, por lo tanto, no había comprendido aún la insignificancia de los conocimientos corrientes, por cuya causa, aquello me parecía un absurdo), preguntó por ellos y la contestación fué que uno estaba en Metz y el otro prisionero. Se anotó la fecha y, á su tiempo, supimos que la sonámbula había dicho verdad. Poco después, no recibiendo yo cartas de América, ni siquiera diarios, estaba inquieto, pues ya se habían pasado así dos meses. Tanto se empeñó mi esposa, que al fin me decidí á tentar una pregunta de incrédulo, á título de simple curiosidad. Púsose la sonámbula en contacto conmigo y me pidió que tuviese en la mano una carta ó algo que hubiera pertenecido á mi hermano de quien deseaba saber, pues él era el que me escribía á menudo. Tomé una de sus cartas que llevaba ex-profeso, pues sabía que algunas veces se exigía este requisito. Antes de contestar, pasóse un intérvalo de cerca de ocho minutos, durante cuyo tiempo, la sonámbula que estaba sola conmigo, suspiraba y daba señales evidentes de inquietud. Por último excla-

Digitized by Google

mó: «Ah! qué lejos! Ya lo veo; no se parece á Vd.; en este momento está muy apurado....; después de una pausa, agregó: Pero no está en la capital; nó: solo está de paso; no duerme allí; parece que ha de salir por el ferro-carril.... en la ciudad hay mucha tristeza—parece que reina una epidemia.» No dí ningún crédito á esto, pero reduciendo la hora á la de Buenos Aires, la anoté, y con lo dicho por la sonámbula escribí á mi hermano, resultando todo exacto; reinaba la fiebre amarilla y á la hora fijada, se volvía mi hermano á Flores, después del despacho, en pocas horas, de sus más apremiantes ocupaciones. Yo regresé cuando recibí contestación y aun se dejaba sentir á mi llegada, la terrible epidemía de 1871.

Lo que antes no lo creía posible, no solo lo creo ahora, sino que estoy seguro de que lo es, si bien la teoría que vengo aplicando, no es bastante para dar de ello una razón, siendo necesario los conocimientos del espiritismo para tener una explicación satisfactoria.

Mientras tanto, téngase bien en cuenta que la sugestión no puede aplicarse de ninguna manera en estos casos.

Con los anestésicos, se obtienen á veces estos fenómenos, como lo prueba el siguiente hecho citado por Delanne: (1) «En un informe que el Dr. Velpeau elevó á la Academia de ciencias en 1842, aconseja el uso del cloroformo en todas las operaciones quirúrgicas demasiado dolorosas. Cita un gran número de casos en que los anestésicos han dado un resultado satisfactorio, y señala, como un carácter distintivo del sueño provocado y la pérdida del recuerdo al despertar de lo que le ha ocurrido».

(1) Le Speritisme devant la science, Cap. V, pág. 153—1885.

Digitized by Google

«A continuación relata la siguiente experiencia, hecha por él, en una señora á quién operaba un cáncer en el seno: Luego de haberla adormecido por medio de los procedimientos ordinarios y cuando estaba efectuando la operación, quedó vivamente sorprendido al oir decir á la enferma, que *estaba viendo* todo lo que pasaba en casa de una de sus amigas, que vivía no lejos de allí. Él no dió gran importancia á esta comunicación tomándola por un juego de la imaginación. Pero cuál no fué su sorpresa, cuando la señora en cuestión, habiendo ido á informarse del estado de la salud de su amiga, confirmó lo dicho por la enferma durante su sueño anestésico. Aquí tampoco nos detendremos á poner en evidencia el desprendimiento del alma que consideramos perfectamente demostrado».

Digitized by Google

CONCLUSIÓN

He concluido el análisis de los conocimientos sobre la materia, las fuerzas, la vida y el alma, y creo haber demostrado:

Que la materia es una forma transitoria de la sustancia universal;

Que las fuerzas en su orígen, no son más que movimiento vibratorio de los fluidos, que, al encontrar diversos medios, se transforman y se propagan á otros fluidos, llegando hasta disgregar la materia, licuándola ó convirtiéndola en gases, lo cual produce, por expansión, las fuerzas conocidas del calor, y que, cuando de nuestra propia materia se trata, nos produce tan viva sensación;

Que la acción primera de la nebulosa no puede explicarse científicamente por las leyes que el hombre conoce ó puede apreciar, sinó por una causa que está fuera de su alcance;

Que el fluido más activo que en la tierra existe, constituye su vitalidad, circulando siempre en todos los cuerpos, transformándose en ellos y constituyendo así tan innumerables fluidos, como variedad de materias existe;

Que en los organismos animales, ese fluído se asimila, lo que no sucede en la materia inerte; se acumula y se diversifica, actuando en ellos como un simple motor,

Digitized by Google

pero dando al reino animal mayor vitalidad y más vivaz emanación fluídica;

Que el transfornismo ó perfeccionismo sucesivo de las especies, es un hecho, y que, dentro del crisol cerebral involuciona ese fluído ya transformado;

Pero que no siendo él la vida en sí, ni existiendo la generación espontánea, tenemos que reconocer una causa primera creadora de los primeros organismos dotados de la facultad de movimiento, de reproducción y de transmisión hereditaria;

Por último, que el alma puede concebirse como el resultado supremo de la combinación de todas las leyes de la naturaleza, actuando de diversos modos sobre el fluído más activo á que hemos aludido y que hemos supuesto sea la electricidad.

Las cuestiones abarcadas en la primera parte, las considero perfectamente probadas, si bien creo que podrán ser mejor tratadas y completadas en el porvenir; las de la segunda parte necesitan de otras pruebas y conocimientos para ser consideradas como verdades relativas: el transformismo no será un conocimiento completo sin el que proporciona el espiritismo, revelando la reencarnación, que es necesaria á la idea de la involución del alma. La existencia independiente de esta, la dualidad que con la organización constituye en el hombre las dos memorias que de ello resultan, y que ha hecho caer á algunos en la idea del inconsciente y el poder de acción del alma sobre los fluídos, requieren esclarecimientos que solo el espiritismo puede proporcionar.

Por otra parte; si tan solo pudiera el hombre llegar á conocer lo que en este primer libro se ha estudiado, ¿no

Digitized by Google

podría decir, en tal caso, con Schopenhauer y Hartman, que el Creador es inconsciente? En efecto; ¿cuál sería el movil razonable y justo de la grandiosa estructura del universo y de sus admirables leyes, si todo concluyese con la vida del hombre cuyos trabajos, cuyos dolores, cuyas luchas, apénas pueden ser momentáneamente olvidadas, en efímeras distracciones? ¿Cómo apreciar esas luchas que solo pueden ser soportadas por la esperanza de felicidad, que se desvanece siempre como falso mirage al realizarse? Qué significarían los nobles sentimientos que nos conducen á la caridad, al amor, á la sed de justicia, cuando nos elevamos en el perfeccionamiento, si todo ello hubiera de concluir en la tumba? ¿Qué significarían la abnegación, el sacrificio de esos grandes hombres que defienden el bien, que ensalzan la virtud en un mundo donde el mal triunfa y el licencioso desenfreno ha sentado sus reales, si habían de tener el olvido por única recompensa?

Hasta el presente, ó hasta hace poco, la religión ha llenado ese vacío; pero ante las luces del siglo, van desapareciendo los errores de las creencias y con ellas las grandes verdades de la inmortalidad y la justicia amorosa de Dios, y, ¿habría de quedar, en adelante, sumido el hombre en un materialismo estrecho y estéril, que arrancándole las ideas más nobles, concluya por no reconocer más movil para sus acciones que el egoismo individual? No, seguramente! El espiritismo, como ya lo he dicho, proporcionará los conocimientos que han de completar la ciencia, que han de iluminar el porvenir, que han de dar la clave de muchos misterios, que han de producir la prueba eficiente de la inmortalidad y la deducción exacta

Digitized by Google

de la grandeza, de la sublimidad de la inteligencia suprema y de la justicia de Dios.

El libro que concluye contribuirá, así lo espero, á que algún día sean mejor interpretados los conocimientos corrientes, preparándolos así á la armonía en que necesariamente tienen que hallarse, con las verdades de orden moral.

El libro que sigue, coadyuvará al esclarecimiento y propaganda de la salvadora doctrina espírita, dando á los hechos de ese orden una explicación tan científica como lo permite el actual estado de la ciencia humana.

Digitized by Google

ÍNDICE

DEL

PRIMER TOMO

Conocimientos científicos sobre la materia, las fuerzas, los séres, la vida y el alma.

PRIMERA PARTE

Análisis de los conocimientos actuales sobre la materia, las fuerzas y la creación sideral.

CAPÍTULO I

De cómo deben estudiarse y relacionarse las ciencias cuando de fundar una filosofía se trata. Al positivismo le ha faltado el *método filosófico* y ha sido prematuro en sus fallos
Estudio preliminar de la materia y de las fuerzas. Ya sea que éstas emanen de la materia ó simplemente se manifiesten en ella, en cuanto á su acción ó actividad, están en razón directa de la fluidéz ó rarificación material é inversa de su solidéz.... 17

CAPÍTULO II

Apreciaciones sobre la teoría del calor y teoría de la constitución del fuego..... 33

CAPÍTULO III

Estudio sobre la evolución sideral y las causas de la producción del calor y la luz del sol..... 69
Conclusión 106

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE

Análisis de los conocimientos sobre el origen de las especies, el transformismo, la vida y las fuerzas psíquicas.

CAPÍTULO I

Origen de las especies y transformismo 111

CAPÍTULO II

Continuación del estudio del transformismo, desde el punto de vista de la antropología 132

CAPÍTULO III

Estudio sobre el animismo simple—El doble dinamismo y la fuerza vital 143

CAPÍTULO IV

Continuación del anterior—Origen y existencia del alma 195

CAPÍTULO V

El sueño, los ensueños y las manifestaciones del alma en el sonambulismo 212

CAPÍTULO VI

Historia del magnetismo y del hipnotismo.—Su diferencia—Las aplicaciones actuales..... 232

CAPÍTULO VII

Fenómenos producidos por la magnetización—Nuevas pruebas de la existencia del alma y de su acción como fuerza consciente.. 243

CAPÍTULO VIII

Teoría explicativa de la acción magnética..... 271
Conclusión..... 325

Digitized by Google

CONCORDANCIA

DEL

ESPIRITISMO CON LA CIENCIA

POR

FELIPE SENILLOSA

Miembro honorario de la Sociedad Cientifica de Estudios psicológicos de Paris.

TOMO SEGUNDO

BUENOS AIRES

Imprenta de Martin Biedma, Bolívar 535.

1891

Digitized by Google

Bird 7054.43.15



Hayward fund

Digitized by Google

EL ESPIRITISMO CIENTÍFICO, SU FILOSOFIA

Y SU MORAL

Digitized by Google

Digitized by Google

PRIMERA PARTE

Fenómenos espiritas—Pruebas irrecusables de la supervivencia del alma

CAPÍTULO I

Historia del espiritismo

«Si la verdad y lo bello son una realidad como así lo creemos, es indudable que el que la haya buscado y amado más, habrá sido el mejor inspirado».

Ernest Renan.

El magnetismo y la fascinación son conocidos en la India desde muchos siglos. Relacionándolos con el espiritismo han dado por resultado el ocultismo ó teosofismo, conservado aún, en toda su integridad por los *yoguis* é iniciados, mediante una larga preparación y pruebas que se establecen por grados, no pudiendo llegar al completo conocimiento de la doctrina y sus más eleva-

Digitized by Google

das prácticas, sinó paulatinamente, en virtud del grado alcanzado, sin duda con el fin de mantener el secreto. Del teosofismo que proclama la inmortalidad y la existencia de un solo Dios, dinama la masonería, (1) que, de degeneración en degeneración, ha llegado á ser una sociedad fantasmagórica, cuyos propósitos se esterilizan en una mímica ridícula.

«Acuérdate, hijo mío, decían los bracmanes indios, al neófito (2), que no hay más que un Dios, soberano y principio de todas las cosas, y que todo bracman debe adorar en *secreto*. Pero debes saber también que es un misterio que no debe revelarse jamás al estúpido vulgo. Si lo hicieres te acaecerían grandes desgracias».

Hay mucha verdad en la causa manifestada del secreto; pero ha existido siempre una más real: conservar un dominio prestigioso por prácticas, misterios y fenómenos que monopolizaban.

El sacerdocio de Egipto, poseía el teosofismo y, por excepción, algunos fueron iniciados en él, siendo uno de ellos Moisés. Este al sacar de Egipto al pueblo judío, creyó conveniente transmitir algunos de sus conocimientos á los gefes de tribu, sin duda con el fin de mantener una segura superioridad sobre un pueblo tan ignorante; pero los gefes no supieron guardar el secreto y la evocacion de los espíritus cundió en la masa, dando los más desastrosos resultados, razón por la cual, Moisés, se vió forzado á prohibirla bajo las más severas penas—como consta en los libros llamados sagrados.

---

(1) Delaage—Science du vrai.
(2) Louis Jacolliot—Le Spiritismo dans le monde—1879—pág. 13.

Digitized by Google

El teosofismo contiene en sí, al espiritismo, pero este no solo rechaza las creencias absurdas en cuanto al génesis y el fin de las almas que envuelve un panteismo que nada justifica (1), sino que lejos de querer mantener el ocultismo, hace la más lata propaganda de las verdades y doctrina que en los fenómenos espíritas se fundan, porque se consideran necesarias al progreso moral de la humanidad, si no del todo preparada ya para comprenderlas y seguirlas sin peligro, en la posibilidad de estudiarlas y relacionarlas poco á poco con las de las ciencias conocidas.

«El espiritismo es un *hecho* de todos los tiempos, dice el Vizconde de Torres-Solanot, (2) no observado ni explicado racionalmente hasta hoy, y una *ciencia* que se está formando en la actualidad y cuyas aplicaciones encarnan directamente en la esfera de la filosofía, de la religion y de la sociología, é indirectamente en la esfera de las ciencias físico-naturales.»

«Ese hecho es el orígen de todas las religiones y funda todas las revoluciones; ese hecho es el llamamiento constante que en virtud de leyes naturales (explicadas unas y presentidas ya otras por el Espiritismo moderno) hubo que hacer al espíritu humano para que el sentimiento espiritual no se desvaneciese con los goces naturales; ese hecho, en fin, está consignado en todas las páginas de la historia y llegará á estar atestiguado en todos los capítulos de la ciencia»

---

(1) He desarrollado debidamente en varios artículos en la Revista «Constancia» esta cuestion.

(2) Setiembre de 1888—Barcelona—Primer Congreso Internacional espiritista.—Proemio pág. 9.

Digitized by Google

«El primitivo *focus* del pensamiento humano que domina al mundo, ha dicho un célebre orientalista, está en los Vedas, los libros sagrados de la India, primer monumento que nos ha llegado de la revelación escrita; pues bien, esos libros contienen también el primer testimonio de los hechos espiritistas, y aquel pueblo que asoma en la aurora de las civilizaciones, deja consignadas las raíces de donde parte el espiritualismo, y algunos de los principios que hoy hace resplandecer el espiritismo. Los *yoguis* ó inspirados de la India, hombres especiales que se suponía comunicaban con los dioses ó recibian las inspiraciones de Brahama, completan los libros sagrados, y hay que reconocer en ellos una superioridad de ideas que sería inconcebible, si no supiéramos que para recibirlas caían en éxtasis, esto es, ejercian la *mediumidad*, ó sea facultad de comunicar con los espíritus desencarnados ó almas. A ellos debió la antigua India su desarrollo intelectual y material, y si se inició luego en ese primitivo pueblo el quietismo, fué debido al predomiinio de la casta sacerdotal, contra cuyo absolutismo no pudo la racional reforma de Budha. Ese espiritismo rudimentario ó empírico que todavia se conserva hoy en la India, fué el primer testimonio de la relación que existe entre las almas, independientemente de la envoltura corporal».

«Si de la India pasamos á Persia, en lo poco que hoy puede traducirse de sus Naskas, libros atribuidos á Zoroastro, veremos también consignada la antigüedad del espiritismo, y el desarrollo religioso y social de aquel pueblo íntimamente ligado á los fenómenos que se producían por sus *mediums*, ó sea inspirados y oráculos. La historia de Dario, la de Ciro, la de Varennes,

Digitized by Google

la de Cobades y otros reyes persas está sembrada de esos hechos, así como la del misionero y santo católico Francisco Javier, poderoso *medium* cuyos esfuerzos en Persia á favor del Cristianismo fueron al fin estériles, pues á sus doctrinas oponían las del Zend-Avesta y á sus hechos los de los inspirados persas».

«Otra confirmación tenemos en Egipto. El templo de Serapis fué lugar donde se verificaron muchísimos fenómenos espiritistas; los historiadores antíguos refieren multitud de hechos; y los libros sagrados del Catolicismo contienen la relación de los prodigios operados por los magos, ya como magnetizadores, ya como *mediums*, hechos y prodigios que aún hoy se repiten, según aseveran modernos, instruidos é imparciales visitadores del país de los Faraones».

«En Grecia fué conocido el hecho de la comunicación con los seres invisibles y general esta creencia, reflejada en su religión. Los oráculos ó *mediums*, son allí consultados por los legisladores para llevar sus inspiraciones á los códigos, por los guerreros para acometer sus empresas, por los reyes para guiarse en la administración de los pueblos, y por éstos para sus decisiones importantes. Bien conocido es el papel que jugó el oráculo de Delfos en los tiempos de la Grecia, y conocidas son también las opiniones que respecto á la comunicación manifestaron Sócrates (que tenía su *demonio* ó espíritu inspirador), Platon, Hipócrates y otros sabios no ideologistas. Jamblico, Sófocles, Xenofonte, Plutarco y tantas otras lumbreras griegas, siquiera no puedan en aquel tiempo explicar satisfactoriamente la teoría, admiten el hecho, y hasta lo admite Aristóteles al mismo tiempo que niega la existencia de los espíritus.»

Digitized by Google

«Como las Pitonisas en Grecia, las Sibilas en la Roma pagana acreditan los fenómenos del Espiritismo, y la adivinación allí tan extendida, y los dioses lares y los penates, y los augures y los libros sibilinos comprueban su práctica, común á los pueblos del Norte, que no habían de relacionarse hasta más adelante con los del Mediodia para elaborar los gérmenes de la civilización moderna en el crisol de la Edad Media. Virgilio y la poesía latina, Tácito, Suetonio, Josefo y demás grandes historiadores acreditan los hechos, y por un hecho espiritista, la aparición del lábaro á Constantino, la doctrina de Jesús penetra en el corazón del paganismo. Y si los tiempos antiguos recuerdan al oráculo Fauno, á la maga Angitia, á la ninfa Egeria y el culto de los Genios, los tiempos nuevos traen el recuerdo de los profetas y la nueva fé que se extiende maravillosamente, gracias á los hechos provocados por los discípulos de Jesús».

Las apariciones de los recien muertos á sus deudos ó amigos ausentes, es un hecho de todos los tiempos. Citaré uno. El Conde de Rochefort dice lo siguiente en sus memorias publicadas en 1696 en la Haya. Que el marqués de Rambouillet y el de Preci después de haber hablado de cuestiones de Ultra-tumba, habían convenido para salir de la duda sobre si se podrían comunicar los que hubieren dejado la materia, con los vivos, que el primero que muriera, debía venir á ver al que quedara. Pasaron unos meses; el marqués de Rambouillet, había ido al ejército de Flandes. El de Preci, no había podido acompañarle por estar enfermo.

Aun en cama, un dia sintió que se movían las cortinas y vió con sorpresa que aparecía el marqués de Rambouí-

Digitized by Google

llet en uniforme. Quiso abrazarle, pero el marqués le dijo que las caricias no eran del caso, que no venía sino para cumplir lo prometido, que había sido muerto la víspera en un combate, y que todo lo que habían hablado sobre las cosas de ultratumba eran ciertas, y que le aconsejaba de vivir de mejor manera de lo que había hecho hasta entonces, pues que iba á morir muy pronto. Dicho esto desapareció.

Contó el marqués el hecho, pero todos los atribuían á la alucinación, hasta que se recibieron noticias del ejército y se supo que efectivamente el marqués había muerto el dia indicado por la visión.

Pero lo que más causó admiración, fué que habiendo empezado la guerra civil en Francia, el marqués de Preci murió en el combate de la puerta de San Antonio en París y segun esas memorias, esto produjo mucha impresión.

Fenómenos en que la mediumnidad estaba manifiesta, no han faltado tampoco.

El fanatismo vió en ellos actos de brujería ó de poseidos del demonio, cayendo así algunos inocentes mediums en las garras de la Inquisición.

No hablaré, sin embargo, de las poseidas del Delfinado; solo deseo referir algun hecho de los que han sido observados por la ciencia, si bien atribuyéndolos á simples fuerzas inconscientes.

«El célebre Kerner, dicen los Doctores Bourru y Burot, en su obra sobre la acción á distancia de las sustancias tóxicas, ha referido la vida de la profetisa de Prévosrt. (1)

---

(1) Kerner, La voyante de Prévoost (Revue des Deux Mondes, Julio, 1842.—Revue britannique, Febrero 1848.—Goupy, Les Tables parlantes, 1855.

Digitized by Google

En 1807 nació en Prévorst, pueblecito de las montañas de Wurtemberg, en el que casi todos sus habitantes presentan accidentes nerviosos semejantes al baile de San Vito, una niña que se hizo célebre en los anales del magnetismo. Era sensible á la acción de los diferentes rayos del espectro, del cristal de roca, del laurel, del imán y de casi todos los metales. Su cuerpo desprendía chispas durante las tempestades. Se hundía con mucha dificultad en el agua y sus miembros parecía adquirían en el baño las propiedades insumergibles del corcho. (1) En Bergzabern, cerca de Wissembourg, en el Palatinado, se vió presentarse en un mismo individuo todos los fenómenos ya citados: ruido de conmocion en la habitación, mudanza de muebles, objetos lanzados á lo lejos por una mano invisible, visiones y apariciones, sonambulismo y éxtasis, catalepsia, *atracción eléctrica*, gritos y ruidos eléctricos, instrumentos que tocan sin contacto, comunicaciones inteligentns, etc. Estos hechos se presentaron durante cerca de dos años y fueron observadoo por muchos testigos.»

«Se puede consultar también la historia del presbítero de Cideville (Sena Inferior) (2); la de la pequeña española, de doce años, en Bayswater (3); la de la criada de Saint-Quintin (4); la de Adolfina Benoit (de Guillonville), de catorce años de edad, y observada por M. Larcher, médico de Sancheville (5); la de la criada del colono de Clairefontaine, cerca de Rambouillet (6).»

---

(1) Se sabe, añade M. de Rochas que los hechiceros pasaban otras veces por insumergibles y sufrían la prueba por el agua.
(2) De Mirville, 1851.
(3) Dunglas Ferrold, 26 Marzo, 1847.
(4) Gazette des Tribunaux, 20 Diciembre 1849.
(5) Abeille de Chartres, 11, Mayo, 1849.
(6) Revue française 1, Diciembre, 1846.

Digitized by Google

Estos hechos, hay quienes los consideran aún como simples fenómenos debidos á la electricidad preponderante en algunas personas, lo que es del todo punto insostenible, cuando se producen *gritos aéreos*, se oyen instrumentos que tocan sin contacto y reciben comunicaciones inteligentes.

El estudio de estos fenómenos solo ha podido tener lugar después de vencido por la ciencia el fanatismo que hubiera imposibilitado el curso del espiritismo. Queda por vencer la indiferencia y la ignorancia general, y el error de la ciencia, que, en su victoria, cree, que no hay más allá de lo que ella ha conquistado.

«El espiritualismo moderno data de 1846, siendo esta la época en que, por primera vez, se tuvieron comunicaciones inteligentes con la causa ignorada de los golpes y sonidos, semejantes á los que habían perturbado á las familias Mompesson y Wesley en los siglos XVII y XVIII.»

«Golpes, cuya causa nadie pudo adivinar, se dejaron oir por primera vez en 1846 en casa de un tal Veckman, que vivía en una ciudad llamada Hydesville, no lejos de Arcadia, en el estado de Nueva York.

«Todo se intentó para descubrir al autor de estos misteriosos ruidos, mas nada se pudo encontrar. Una noche despertaron á la familia los gritos de la más joven de las hijas, de edad de ocho años, que aseguró haber sentido algo así como una mano que había recorrido su lecho y pasado finalmente por su rostro, cosa que ha tenido lugar en muchos sitios donde se han oido esos golpes.

«Desde este momento, durante seis meses no hubo manifestación alguna; la familia abandonó la casa que fué entonces habitada por un metodista, M. John Fox y su familia, compuesta de su mujer y dos hijas. Durante tres

Digitized by Google

meses todo permaneció tranquilo, después los golpes comenzaron con más fuerza.»

«Al principio se oían ruidos muy ligeros, como si alguno golpearse sobre el pavimento de uno de los cuartos de dormir, produciéndose una vibración en el entarimado; se la percibía aun estando acostado, y personas que la han experimentado la comparan á la acción producida por la descarga du una batería eléctrica. Los golpes se hacían oir sin discontinuidad; no había medio de dormir en la casa; toda la noche esos ruidos, vibrantes, sonaban secamente, y sin descanso. Fatigada, inquieta, siempre en acecho, la familia se decidió por fin á llamar á los vecinos para que le ayudasen á encontrar la clave del enigma: desde este momento los golpes misteriosos atrajeron la atención de todo el país.

«Grupos de seis ú ocho individuos vigilaban la casa, ó bien salían todos fuera, y todo el mundo escuchaba al agente invisible que seguía siempre golpeando. El 31 de Marzo de 1847, la señora Fox y sus hijas, no habiendo podido dormir la noche precedente, y rendidas de fatiga, se acostaron temprano, en el mismo cuarto, esperando escapar así á las manifestaciones que ordinariamente se producían á media noche. M. Fox estaba ausente. Bien pronto comenzaron los golpes, y las dos jóvenes, despertadas por el alboroto, se pusieron á imitarlos haciendo castañetear los dedos. Con gran asombro suyo los golpes responden á cada castañeteo; entonces la más joven, Kate, quiere comprobar este hecho sorprendente: produce un chasquido, dos, tres, etc, y siempre el invisible sér dá el mismo número de golpes. Su hermana dice chanceándose: «Ahora haced como yo, contad uno, dos-

Digitized by Google

tres, cuatro, etc,» dando cada vez palmadas según el número indicado. Los golpes se suceden con la misma precisión; pero ese signo de inteligencia alarma á la jóven, y la experiencia cesa.

«La Señora Fox dijo entonces: «contad diez,» y en el acto se dejaron oir diez golpes; entonces añadió: «¿Quereis decirme la edad de mi hija Catalina (Kate)?» Y los golpes indicaron precisamente el número de años que tenía esta niña. La Señora Fox preguntó entonces si era un sér humano el autor de esos golpes; no hubo respuesta. Luego dijo: «Si sois un espíritu, os suplico que deis dos golpes.» Inmediatamente se dejaron oir. Ella añadió: «Si sois un espíritu, á quien se ha hecho mal, respondedme del mismo modo.» Y los golpes se oyeron otra vez. Tal fué la primera conversación que tuvo lugar en los tiempos modernos, y que ha sido atestiguada, entre los seres del otro mundo y los de éste. De esta manera la Señora Fox llegó á saber que el espíritu que le respondía, era el de un hombre que había sido asesinado en aquella casa muchos años antes, que se llamaba Cárlos Ryan, que era buhonero y de treinta y un años de edad, cuando la persona en cuya casa se alojaba le mató para robarle.»

«La Señora Fox dijo entonces á su invisible interlocutor: «¿Si hacemos venir á los vecinos, continuarán respondiendo los golpes?» En señal de afirmación se oyó un golpe. Llamados los vecinos no tardaron en venir, creyendo reirse á expensas de la familia Fox; pero la exactitud de una infinidad de detalles dados por golpes en respuesta á las preguntas dirigidas al sér invisible sobre asuntos íntimos, convencieron á los más incrédulos. El éco de estos sucesos se extendió á lo lejos,

Digitized by Google

y bien pronto llegaron de todas partes, sacerdotes, jueces, médicos, y gran número de ciudadanos.»

«Poco después la familia Fox, que los autores de los golpes perseguian de casa en casa, fué á establecerse en Bochester, ciudad importante del estado de Nueva York, donde millares de personas fueron á visitarla y trataron vanamente de descubrir si había alguna impostura en este asunto.»

«El fanatismo religioso se impresionó con estas manifestaciones de ultratumba, y la familia Fox se vió atormentada. La Señora Hardinge, que se ha hecho la defensora del espiritismo en América, cuenta que en las sesiones públicas dadas por las hijas de la Señora Fox, corrieron los mayores peligros. Tres veces se nombraron comisiones para examinar el fenómeno, y tres veces afirmaron que la causa de esos ruidos les era desconocida. La última sesión pública fué la más borrascosa, y sin el auxilio de un cuáquero, las pobres niñas hubieran muerto, víctimas de su fé, destrozadas por un pueblo delirante.

«Triste es pensar que en el siglo XIX se puedan encontrar hombres bastante atrasados para renovar las bárbaras persecuciones de la Edad-Media.

«La noticia de este descubrimiento se divulgó rápidamente, y en todas partes tuvieron lugar manifestaciones espiritistas. Un tal Isaac Post tuvo la idea de recitar en voz alta el alfabeto, invitando al espíritu á indicar por golpes, en el momento en que se pronunciasen, las letras que debían componer las palabras que quería dictar. De este dia data la telegrafía espiritual. (1)

(1) Por este medio, el espíritu pudo indicar que su cadáver había sido enterrado en el zótano, lo cual resultó exacto; se cavó y se encontró un esqueleto.

Digitized by Google

«Bien pronto se cansaron de procedimiento tan incómodo, y los mismos golpeadores indicaron un nuevo modo de comunicación. Bastaba simplemente reunirse alrededor de una mesa, poner encima las manos, y levantándose, la mesa daría un golpe, mientras se recitaba el alfabeto, al pronunciar las letras que el espíritu quería dar. Este procedimiento, aunque muy lento, produjo excelentes resultados, y así se llegó á las mesas giratorias ó parlantes.

«Hay que decir que la mesa no se limitaba á levantarse sobre un solo pié para responder á las preguntas que se le hacían, se movía en todos sentidos, giraba bajo los dedos de los experimentadores, alguna vez se levantaba en el aire, sin que se pudiera ver qué fuerzas la tenían suspendida. Estos extraños hechos atrajeron la atención general, y en seguida la moda de las mesas giratorias invadió toda la América.

«Al lado de personas ligeras que pasaban su tiempo en interrogar á los espíritus sobre la persona más enamorada de la sociedad, ó sobre un objeto perdido, espíritus graves, sabios, pensadores, atraidos por el ruido que producían estos fenómenos, resolvieron estudiarlos científicamente, para poner en guardia á sus conciudadanos contra lo que llamaban *locura contagiosa*.

«En 1856, el juez Edmonds, jurisconsulto eminente que goza de una autoridad indiscutible en el Nuevo Mundo, publicó un libro donde afirmaba la realidad de esas sorprendentes manifestaciones. El profesor Mapes, que enseña química en la Academia Nacional de los Estados Unidos, se entregó á una investigación rigorosa que terminó, como la precedente, por una comprobación razonada, según la cual los fenómenos eran debidos claramente á la intervención de los espíritus.

Digitized by Google

«Pero lo que produjo el efecto mayor, fué la conversión á las nuevas ideas del célebre Roberto Hare, profesor de la Universidad de Pensilvania, que experimentó científicamente el movimiento de las mesas, y consignó sus investigaciones, en 1856, en un volúmen intitulado: *Experimental investigations of the spirit manifestations.*

«Desde entonces, la batalla entre los incrédulos y los creyentes tomó mayores proporciones. Escritores, sabios, oradores, eclesiásticos, se arrojaron á la lucha, y para dar una idea del desarrollo alcanzado por la polémica, basta recordar que ya, en 1854, una petición firmada por 15000 ciudadanos había sido presentada al Congreso suplicándole nombrase una comisión encargada de estudiar el nuevo Espiritualismo (éste es el nombre que se dá al Espiritismo en América).

«Esta petición fué rechazada por la asamblea, pero el impulso estaba dado y se vieron surgir sociedades que fundaron periódicos donde se continuó la guerra contra los incrédulos.

«Mientras se producían en el Nuevo Mundo estos acontecimientos, la vieja Europa no permaneció inactiva. Las mesas giratorias se convirtieron en una actualidad llena de interés, y durante los años 1852 y 1853 se ocuparon mucho en Francia de hacerlas girar. No se hablaba en todas las clases sociales más que de esta novedad; no se abordaba á nadie sin la pregunta sacramental: «Y bien, ¿hacen ustedes girar las mesas?» Luego, como todo lo que es moda, después de un momento de favor las mesas cesaron de ocupar la atención, que se dirigió á otros objetos.

«Esta manía de hacer girar las mesas produjo sin em-

Digitized by Google

bargo un resultado importante, y fué el de hacer reflexionar á muchas personas en la posibilidad de establecer relaciones entre los muertos y los vivos. Leyendo, se descubrió que lo que se llamaba la creencia en lo sobrenatural, es tan antigua como el mundo». (1)

Muchos son los hombres de reconocida ciencia que se han ocupado de espiritismo habiéndose escrito desde 1850, en que apareció la primera obra en Nueva-York.—*Explanation and history of the mysterious communion with Spirits.*—Escribieron luego W. Bryant, B. K. Bliss, W. Edwards y David A. Wells, profesores de la Universidad de Harwards, M. Robert Hare doctor en medicina y profesor de química en la Universidad de Pensilvania, Doctor R. Richmont, Mr. John Edmonds, magistrado del Tribunal supremo de Nueva-York y ex-presidente del senado. Mr. Talinadge, gobernador de Visconsin. Dr. Dexter afamado cirujano de Nueva-York.

En 1853 recién cundió la noticia del espiritismo en Europa. La fribolidad general la convirtió en una diversión social: «las mesas giratorias» dieron la vuelta al mundo. Mientras tanto, notables inteligencias lo estudiaron y confirmaron la verdad de los fenómenos, si bien, intentaron explicarlos por teorías más ó menos ingeniosas, más ó menos absurdas como dice el Vizconde de Torres Solanot «pero que cayeron por sí mismas porque ninguna ha podido explicar satisfactoriamente el hecho en todas sus manifestaciones». Sobre todo esas teorías se limitaban á los fenómenos iniciales del espiritismo; actualmente aquellos hombres no se atreverían á presentar sus teorías; tan absurdas aparecen ante los progresos alcanzados en

(1) «La Buena Nueva».

Digitized by Google

la comunicación entre el mundo de la idea y el mundo material.

«Mr. F. de Saulcy, miembro del Instituto de Francia, sabio arqueólogo, célebre viagero y experto físico, dice Solanot, no se limitó á una observación superficial de los hechos y á imaginar una deleznable teoría, como sus compañeros de Academia. Si bien recibió con incredulidad y burla la noticia de los fenómenos de las «mesas giratorías y parlantes», decidióse á experimentar por sí mismo, cediendo por fin su orgullo de físico y de matemático ante la realidad de los hechos que comprobó á toda conciencia, y tuvo la lealtad y el valor de manifestar sus opiniones abiertamente opuestas á las de los muñidores de teorías».

«Aquel sabio dirigió una notable carta al marqués de Mirville, quien la publicó al frente de su Memoria dirigida á la Academia. Termina así dicha carta:

«En resúmen. Creo en la existencia de hechos que generalmente mi voluntad no sabría producir, y sobre los cuales, sin embargo, declaro que esa voluntad tiene á veces una acción palpable. Creo en la intervención de una inteligencia *diferente á la nuestra,* y que pone en juego medios casi ridículos».

«Por encargo de Mr. de Saulcy, su hijo, que le había acompañado en sus experiencias, comunicó al marqués de Mirville interesantes detalles, notables hechos científicamente comprobados, que destruían por completo las teorías inventadas por sus compañeros del Instituto de Francia».

En cuanto á los fenómenos en sí, casi la totalidad de los sabios que los han estudiado, han aceptado por lo menos la realidad de los fenómenos, como el conde Agmar de

Digitized by Google

Gasparcin, el Dr. Coze distinguido médico en la facultad de medicina de Strasburgo, Mr. Bonjean, miembro de la Academia Real de Saboya, Mrs. Seguin y de Montgolfier ingenieros distinguidos.

Entretanto, Allan-Kardec, escribió sus obras, en que lo más es dictado por los espíritus, como «El libro de los Espíritus» que es la base fundamental de la doctrina espírita y la primera enseñanza de lo antes desconocido: el mundo de los espíritus. Al mismo tiempo el Conde de Mirville declaraba que á su juicio, (fundado en la observación y el estudio más acabado) los fenómenos debían ser producidos por *inteligencias* servidas por fluidos.

«La Sociedad Dialéctica de Londres en vista del incremento que iba tomando la nueva superstición y *deseosa de evitar que se propagase á la masa del pueblo esa alucinación que acabaría con la razón de muchos*», nombró una comisión de 33 miembros entre los cuales se contaba Alfredo R. Wallace.

«En este comité, dice este sabio, (1) no había al principio sinó ocho que aceptaron como reales los fenómenos y solo cuatro admitían la teoría espiritualista. Durante el curso de la investigación, doce de los más escépticos, se convencieron de la realidad de muchos fenómenos, habiendo concurrido á los subcomités de experimentación, donde fueron producidos por miembros del mismo comité que resultaron con mediumnidad. Tres de los comisionados, que eran consumados escépticos, prosiguieron sus investigaciones fuera de las sesiones del comité y acabaron por ser convencidos espiritualistas».

(1) Defensa del Espiritualismo Moderno por Alfredo R. Wallace, pág. 58.

Digitized by Google

«Mi propia observación como miembro del comité y del sub-comité más numeroso y activo, me pone en actitud de asegurar que el grado de convicción producido en la mente de esos varios miembros, atendidas notables diferencias de carácter, estaba en proporción aproximada al tiempo y al cuidado empleados en la investigación. Este hecho, es el resultado de todos los fenómenos naturales. El exámen de una impostura ó de una alucinación, tiene, invariablemente, resultados contrarios, siendo engañados los que tienen escasa experiencia, mientras los que continúan con perseverancia la indagación, inevitablemente descubren el orígen del engaño ó de la ilusión. Si no fuera así, tan imposible sería descubrir la verdad como el error».

«El conocido astrónomo, Mr. Camilo Flammarion, envió al comité una comunicación que merece una consideración especial. Además de declarar que acepta la realidad objetiva de los fenómenos, después de una investigación de diez años hace la aseveración siguiente:

«Mi sabio maestro y amigo Mr. Rabinet, del Instituto, que se ha esforzado con Mr. Liais (después director del observatorio astronómico del Brasil) y varios otros colegas de París, en buscar las causas y naturaleza de los fenómenos, no están enteramente convencidos de que se produzcan con intervención de los espíritus; aunque esta hipótesis, única que puede explicar ciertas clases de estos hechos, ha sido adoptada por muchos de nuestros más estimados sabios, entre otros, por el Dr. Hoefle, erudito autor de la «*Historia de la química y la Enciclopédica general*;» y por el laborioso investigador del campo de los descubrimientos astronómicos, cuya muerte hemos tenido

Digitized by Google

que deplorar recientemente, Mr. Herman Goldschenidt, descubridor de 14 planetas.»

«El ingeniero Mr. Gerard de Codemberg, miembro de varias academias, redactor de revistas científicas, del periódico «L'Assemblée Nacional», hombre positivista por educación, muy versado en la física mecánica, un sabio, en una palabra, decía en aquel periódico en 1855: «Los fenómenos del movimiento de las mesas, y especialmente aquellos que Mr. de Gasparin ha estudiado con cierto aparato científico, no pueden hallar su esplicación más que en una potencia sobrenatural, inteligente, animada.... que se manifiesta fuera de los operadores, aunque sujeta, en cierta medida, á la influencia de sus deseos y de sus voluntades.»

Poco después Mr. Henri Carrión, director de un periódico de Cambray, escribió un libro. *Lettres sur l'évocatión des Sprits*, reconociendo la acción indirecta é inteligente de los espíritus en el fenomenismo.

Entre los escritores más recientes, citaré: al ingeniero G. H. Love, distinguido sabio francés, que en su notable obra «*Le spiritualisme rationel*» demostró científicamente que la comunicación con los espíritus, no solo es posible, sinó que debe tener lugar diariamente, durante el sueño y al profesor A. de Morgan, presidente de la «Sociedad Matemática de Londres, secretario de la Sociedad real de Astronomía,» publicó su obra: «*From Matter to sprit.*» En el mismo año, 63, dice Solanot de quien tomo los más de estos datos; Mr. Herrensneider se ocupó en un importante trabajo de la necesidad de la alianza entre la filosofía y el espiritismo.

Mr. Henri Delaage, en 1864, publicó su precioso libro:

Digitized by Google

«*L'Eternité devoilée ou vie future des âmes après la mort.*»

«El año 1865, dice Solanot, Andrés Pezzani, abogado de la corte imperial de Lyon, autor de la obra «Los principios superiores de Moral,» laureada por la Academia francesa de Ciencias Morales y Políticas, y de varios tratados de Filosofía, dió á luz su notable obra *La Pluralidad de las existencias del alma,* que es una monografía de uno de los principios fundamentales del Espiritismo, y en que se desarrolla magistralmente aquella cuestión á la luz de la historia y de la filosofía.»

Suprimiendo, en fin, las numerosas obras de menor importancia, citaré: las de «*Los cuatro evangelios*» por el Dr. J. B. Roustain; «*Les Nouveaux principes de philosophie médicale*» por el Dr. Chauvet; «*Recherches sur le spiritualisme*» del sabio Crookes; *La Defensa del Espiritualismo Moderno* por el sabio naturalista Alfredo R. Wallace; «*El espiritismo ante la ciencia*» por Gabriel Delanne; las obras del astrónomo alemann Zöllner; y por último, las del distinguido médico francés Dr. Paul Gibier: «*Spiritisme ou Fakirisme occidental*» y «Analyse des choses.»

El mayor número de los que observan los fenómenos, no pueden pues poner en duda su realidad. Son raros los casos negativos ó, mejor dicho, en que los investigadores queden en la duda. Esto depende, á veces, de falta de medios de investigación seria ó de haber dado con alguna sociedad de gentes ignorantes, en cuyos centros los procedimientos son mal dirigidos, presentándose á menudo chocantes manifestaciones operadas por los invisibles, y algunas veces por los mismos espiritistas en el afán de convencer. Es necesario decirlo, por vergonzoso que sea,

Digitized by Google

no faltan mediums que no contentos con los fenómenos que naturalmente producen, simulan otros, que tarde ó temprano se descubren, dando sobrada razón á la desconfianza y á la duda en cuanto á la verdad de la comunicación.

Pero, á pesar de esto, la verdad se abre rápidamente paso y puede decirse que la realidad de los fenómenos no la niega nadie, salvo los casos de insuficiencia de observación ó de haber caído en los centros retrógrados del espiritismo. Así pues, creo que no debo abundar en las citas de los fenómenos de afectos puramente físicos ó que demuestran una fuerza que pudiera atribuirse á una acción psíquica inconsciente de los mediums, como así lo creyó al principio el sabio Crookes. Recargaré más las transcripciones, sobre los que prueban la intervención de una causa inteligente que los dirije, á fin de contribuir, en lo que pueda, á llevar al ánimo de los lectores, mi convicción de que el alma no muere, y que los espíritus de los que fueron en el mundo no solo se comunican con el hombre, sino que disponen de fuerzas que será más fácil aceptar después de haber leido el primer libro.

Digitized by Google

Digitized by Google

CAPÍTULO II

Explicación de las fuerzas desplegadas por los espíritus

Cómo esplicar las fuerzas extraordinarias que se manifiestan en los fenómenos espiritas; fuerzas que, como se verá más adelante, son iniciadas por los espíritus, puesto que se demuestra á la evidencia que son dirigidas por inteligencias ultra-terrenas, si bien, para manifestar su acción sobre la materia se exige la presencia de ciertas personas que los espiritistas llaman *mediums*, demostrando el hecho, que la fuerza vital de estos es aprovechada por los espíritus.

¿Cómo esplicar esto?....

La lectura del primer libro de esta obra facilitará la comprensión de la esplicación que necesariamente debe pedirse y que en este momento emprendo.

Suponiendo que la inmortalidad sea concedida, lo que no deja de ser bastante general, aun sin tener las pruebas que el espiritismo proporciona, queda por comprender, lo que es siempre difícil, que los espíritus puedan producir tales fenómenos; y esta dificultad, conduce á las personas pensadoras, á la creencia de que se trata de fuerzas psíquicas que no pueden dejar de atribuirse á los mediums, no obstante los actos en que parece que actúa una inte-

Digitized by Google

ligencia exterior.—Voy, en consecuencia, á tratar de llevar á la mente del lector, antes de presentarle hechos, que las fuerzas espirituales existen.

He sostenido, apoyándome en la fisiología y en los fenómenos del magnetismo animal, que el pensamiento es un acto dinámico, que la voluntad es una fuerza del alma que tiene acción sobre los músculos de la vida de relación, mediante una sucesión de transformaciones á través de los fluidos de que está saturado el organismo, y que, cuando se exteriorizan esos fluidos, quedan siempre sujetos á la voluntad. Si pues pudiésemos probar que el espíritu, es decir, el fluido alma arrastra consigo parte de esos fluidos, formando con ellos su cuerpo astral ó periespíritu, tendríamos mucho adelantado. Serían fácil comprender que pudieran operar como los magnetizadores, sobre personas que fuesen sensibles á sus fluidos, produciendo lo que llamamos los espiritistas, *la posesión*, en virtud del dominio que mediante los fluidos ejerce el espíritu sobre el medium, obligándole á decir, en estado más ó menos consciente, lo que desea manifestar por su intermedio. Sin embargo, esto no es ni cerca convincente. Los espíritus que se comunican, como ya lo he dicho, esplican los medios de que se valen, aseguran que la idea del periespíritu es exacta; pero cuando se duda de que sean ellos los que producen los fenómenos, esta afirmación es de poca importancia. Es necesario pues, recurrir á otras pruebas.

Entre las diversas mediumnidades existe la de la videncia, personas que ven los espíritus algunos con los ojos abiertos, otros con los ojos cerrados. La cuestión es dar con mediums que nos merezcan perfecta fé. Por mi parte

Digitized by Google

he pedido hacer la experieucia de una manera convincente: mi señora es vidente. (1) En una habitación oscura, y provocando el fenómeno, se le cierran los ojos y vé á los espíritus bajo la forma de una nubecilla blanca, más ó menos luminosa, teniendo al centro un punto más brillante. Esa nubecilla que rodea al espíritu ¿no sería el periespíritu? Desde luego debo decir que los fluidos que se escapan de los magnetizadores tienen el mismo aspecto para los videntes y que personalidades como el Dr. Gibier, han pedido constatarlo por sí mismos.

«Cuando se encuentra uno, dice, (2) en la oscuridad cerca de una persona cuya fuerza anímica se *abmaterialice* en abundancia, se la vé flotar sobre los vestidos del individuo que emana, y principalmente al nivel de la región epigástrica ó de los troncos arteriales, bajo forma de matería vaporosa ó luminosa. Se dará el lector una idea de esa vislumbre por la ilusión que ella me produjo una vez. Había ido á ver uno de mis clientes, enfermo al regreso de un viage, en una casa de la calle Maubeuge, en Paris. Este hombre era medium de profesión y á consecuencia de repetidas experiencias que otras personas habían hecho con él, estaba en un estado de gran postración nerviosa. No podía soportar la luz ni el ruido y permanecía acostado, quejándose como un niño. Cuando entré en su cuarto, reinaba una oscuridad casi completa. De repente, mien-

---

(1) La vista del vidente, es idéntica á la del sonámbulo, lo cual ya ha sido esplicado. El sentido de la vista no puede percibirlos, porque no reflejan la luz, porque su transparencia es mayor que la del aire y que la del más fino cristal. Ellos no pueden ocupar un espacio cualquiera, es decir, con relación á la atmósfera, por cuanto compenetran todos los cuerpos y fluidos menos el éter, por el cual son compenetrados.

(2) Dr. Paul Gibier—Analyse des Choses pág. 157.

Digitized by Google

tras lo interrogaba, ví muy distintamente una claridad en uno de sus brazos. Pensé en el primer momento que sería un rayo de la luna que penetraría en la habitación á traves de alguna rehendija de la persiana mal cerrada y me coloqué levantándome (estaba sentado) entre la vislumbre en cuestión y la ventana. Mi movimiento no produjo ningún cambio en la débil luz. Me aseguré además que no había luz lunar ni ninguna luz proveniente de la ventana. Otros puntos luminosos se dejaron ver en distintos puntos del cuerpo del paciente que parecía del todo inconsciente en cuanto al fenómeno; ensayé tocarlos: no sentía nada de anormal, solamente noté que desaparecían al contacto de mi mano. Acerqué la cara donde más vislumbre se presentaba y no sentí ningún olor de fósforo. Por lo demás, el aspecto de esta especie de nubecillas luminosas no se asemejaban de ninguna manera á los humos blanquizcos y ondulantes producidos por el fósforo cuando se le frota con los objetos en la oscuridad».

«He tenido después muchas ocasiones de ver, en los sugetos bien dotados, desprendimiento de esta fuerza y *su condensación en pleno día*, bajo una ú otra forma».

El fluido que emana del cuerpo de ciertas personas, se asemeja pues mucho á los fluidos que ven los videntes. Si se duda de ellos, existen medios de control. A pesar de la debida fé que debía inspirarme mi señora, temiendo una alucinación, pensé que uno de aquellos séres para mí invisibles, se aproximase á mí. Apénas había formulado el pensamiento, mi señora exclamó: Ahí viene uno, se coloca sobre tu pecho.

Si estas experiencias no bastasen para darnos la convicción de que el alma no solo no es una abstracción en sí,

Digitized by Google

sinó que posee un cuerpo fluídico, que no ocupa espacio, es verdad, como los cuerpos que el hombre puede estudiar directamente, pero que por su fluidez compenetra todos los cuerpos, dentro de los cuales ocupa siempre un espacio; si no bastan, digo, estas experiencias, las únicas que podamos hacer por observación propia sobre el cuerpo fluídico espiritual, recurriremos á la prueba indirecta; es decir, constataremos la producción de fenómenos en que es imposible negar la acción de los espíritus, ni achacarla á los mediums, y entónces, tendremos necesariamente que atribuirles las fuerzas que para producirlos se requieren, y por analogía, tendremos que equipararlas á las que poseía el alma cuando encarnada se hallaba, y por medio de las cuales, podía obrar sobre sus semejantes.

Detallaré en seguida y por el momento uno solo de esos fenómenos.

Al año, poco más ó menos, de mis investigaciones en Espiritismo, más de una vez la duda venía á perturbar mi espíritu. Esto se explica: no había ni intentado aún poner de acuerdo los conocimientos adquiridos por las ciencias con los que pueden dar explicación de los fenómenos espíritas, y, por momentos, cuando en mi mente dominaban aquellos, llegaba hasta la negación de los fenómenos más auténticos ó les buscaba una explicación puramente material. Pues bien, aprovechando la ocasión de encontrarme perplejo en cuanto á una decisión que debía de tener, según ella fuese, gran repercusión en pró ó en contra de mi destino, ocurrióme dirijir desde mi Estancia á la Capital (184 kilómetros de distancia) una carta á una medium de gran reputación, no solo por su mediumnidad en sí, sinó por la seguridad de qué no ha sido nunca

Digitized by Google

mistificada, pidiendo consejo en mi tribulación con las siguientes testuales palabras:

«Señora Juana de Navajas: Le ruego evoque y consulte; Se trata de un asunto de gran trascendencia para mí, primero en cuanto al fondo de la cuestión y segundo para arrancarme á las dudas que me persiguen aún en cuanto á la posibilidad de la inmortalidad, de la conservación de la integridad de la inteligencia que según la ciencia parece ser imposible sin el funcionamiento de los órganos cerebrales, y sobre todo que, aun conservándola, puedan comunicarse con los encarnados por medio de una sugestión mental inequívoca. Si los espíritus guías de la *Constancia*, me dan un buen consejo y, por este hecho me arrancan la duda, prometo ser un defensor franco del espiritismo.

El contenido de la comunicación, le ruego sea del todo reservado. Nadie en el mundo conoce las causas de mi tribulación que es de un carácter del todo íntimo.—«El Venado», Noviembre 10 de 1883.

La contestación no se hizo esperar: constaba de seis grandes páginas en que se me daba el consejo solicitado, designando las personas por iniciales y diciendo las cosas de una manera encubierta para aquel que no estuviese en antecedentes, de manera que la medium misma no podía saber de qué se trataba. Cuanta fuerza de inteligencia se revela en esa comunicación! El consejo fué seguido y he tenido que felicitarme de ello.

Ahora ¿no sería un absurdo ridículo atribuir esa contestación á la inteligencia de la medium? Y si otra inteligencia dictó, solo la de un espíritu libre pudo ser, por cuando el asunto ni los detalles y aun menos mis dudas en

Digitized by Google

cuanto á la decisión á tomar, podían ser conocidas de nadie. Siendo esto así, nos encontramos con una sugestión de pensamiento de lo más completo, y ya se ha visto, en el Capítulo VIII Libro 1º Parte 2ª, que para ello es necesario la vibración de fluidos. Esta experiencia, como muchas otras, prueban que el espíritu conserva su integridad intelectual y los fluidos periespiritales que le personalizan.

Hemos visto ya que la transmisión del pensamiento, aunque de un modo imperfecto y limitado, es posible entre encarnados, luego más fácil debe ser, como además lo prueban los hechos, entre un espíritu y un encarnado, y más aún entre espíritus en libertad. Pero en el caso aludido, no solo se han transmitido las ideas sinó las palabras, lo que exige la mediumnidad oyente en cierto grado de desarrollo.

Cuando se trata de otro orden de fenómenos, como la escritura llamada mecánica en que el medium escribe, sin que su voluntad tome parte y sin recibir inspiración, se exige ya una acción más fuerte de parte del espíritu y una cooperación inconsciente de parte del medium. La acción mútua se complica aún más en los fenómenos en que se producen efectos físicos, hasta el más complicado y difícil de concebir: la materialización; es decir, la apariencia personal y visible de los espíritus con ayuda de los fluidos que toman del medium y del ambiente.

En estos últimos fenómenos, las fuerzas vivas que se requieren, obligan á los espiritus á sumir al medium, por medios análagos á los del magnetismo, en un estado cataléptico ó letárgico, disponiendo desde ese momento de sus fluidos animalizados que quedan bajo la acción de su voluntad.

Digitized by Google

Como prueba de lo dicho, solo puedo citar una experiencia de Mr. Pelletier. Según se asegura en la «*Revue Spirite*» de Marzo del año 1890, magnetiza á tres personas, las hace sentar al rededor de una mesa, donde á designio se han colocado algunos objetos de poco peso, los cuales se ponen en movimiento, sin contacto, obedeciendo las órdenes que les dá el operador.

No diré más por ahora, sobre este punto, debiendo ampliarlo más adelante al tratar del «*periespíritu*». Solo tengo que agregar para que puedan apreciarse los fenómenos espiritas que relato en esta parte, que el periespíritu es más ó menos eterizado, diré así, según el grado de adelanto del espíritu; cuanto más atrasado, este, cuanto más empecinado en el mal, más fluidos pesados ó animalizados arrastra el periespíritu.

Digitized by Google

CAPÍTULO III

Mediumnidades y Mediums

Según Allan-Kardec los mediums, por sus aptitudes, pueden dividirse en dos grandes categorías: una de efectos *físicos* y otra de efectos intelectuales. La primera comprendería todos aquellos, por cuyo intermedio se producen los efectos materiales ó manifestaciones ostensibles, y la *segunda* abarcaría tan solo á los que reciben y que transmiten las comunicaciones que acusan una inteligencia ultra-terrestre.

Esta clasificación es muy oportuna, pero teniendo siempre presente que no puede aplicarse en absoluto, puesto que por intermedio de los mediums de efectos físicos, pueden también los espíritus, en más de una ocasión, manifestar que son seres inteligentes.

Pueden entrar en la categoría de los **mediums de efectos físicos** los siguientes:

Mediums tiptólogos; producción de ruidos y golpes; variedad muy común, voluntaria ó involuntariamente.

Digitized by Google

Mediums motores; producçión de movimiento, traslación y suspensión de los cuerpos en el espacio; elevación, en algunos casos, de la propia persona.

Mediums de materialización; producción de apariciones fluídicas y tangibles.

Mediums de aportes; que sirven de auxiliares con sus fluidos al raro fenómeno de llevar de un punto á otro, al parecer al través de los muros, ciertos objetos reales. como flores y confites.

Mediums neumatógrafos; por medio de los cuales se produce la escritura directa, fenómeno poco común.

Mediums curanderos, son los que tienen el poder de curar ó aliviar por la imposición de las manos.

Creo con Allan Kardec que «esta facultad; no es esencialmente medianímica, sino que pertenece á todas las personas creyentes, sean mediums ó no, pudiendo ser la consecuencia de la exaltación de la potencia magnética».

Mediums especiales para los efectos intelectuales, pueden considerarse los siguientes:

Mediums auditivos; que son los que oyen á los espíritus: mediumnidad poco útil porque no se puede probar la veracidad y puede confundirse con la alucinación.

Mediums parlantes ó de posesión, que son los que hablan bajo la influencia de los espíritus. Son muy comunes; hablan por influencia ó inspiración sugestiva; y en un estado parecido al del sonámbulo, pero que no puede confundirse con él, puesto que llegan á pronunciar discursos que merecen ser reproducidos, cuando, las más de las veces, los mediums son ignorantes ó incapaces de ello. Esta clase de mediums son más ó menos conscientes; es

Digitized by Google

decir que, aunque no recuerden lo que han hecho ó dicho, mientras el fenómeno tiene lugar, influencian ó entorpecen un tanto la manifestación y sus términos, según así lo aseguran los mismos espíritus. Sin embargo, los hay del todo inconcientes, en que el espíritu del medium está momentáneamente impedido de toda acción sobre su propio organismo.—De estos mediums se sirven, de preferencia, para la dirección de los grupos de que se han constituido guias y para dar recetas á los enfermos que las solicitan.

Mediums videntes, que son los que en estado de vigilia ven á los espíritus. Es mediumnidad sospechosa, como la auditiva, sin embargo existe y puede aprovecharse en los Centros que tienen una elevada dirección espiritual.

Mediums de inspiración—son los que reciben inspiración cuando evocan, ó sea se disponen á escribir pasivamente lo que les comunican los espíritus, pudiendo, cuando ya están desarrollados, tener la seguridad de que no mezclan sus propias ideas.

Mediums de escritura mecánica, que son los que escriben bajo la acción intelectual á la vez que impulsiva de los espíritus. El brazo y la mano se mueven bajo el impulso de una voluntad extraña, pudiendo estar hablando y mirando á otra parte que al papel, mientras el fenómeno se produce.

Mediums dibujantes, son los que pintan ó dibujan bajo la influencia de los espíritus, con más ó menos perfección, pero *con rapidéz* y casi mecánicamente, como en la escritura. Los hay extraordinarios como Mr. Fabre, herrero, que ha obtenido dibujos de verdadero mérito.

Mediums musicales, que ejecutan, componen ó escriben

Digitized by Google

música bajo la influencia de los espíritus. «Hay mediums músicos mecánicos, dice Allan Kardec, semi-mecánicos, intuitivos é inspirados como para las composiciones literarias».

El ejercicio de estas diversas mediumnidades no está exento de peligro, y, desde luego, aconsejo á los que se sientan con alguna facultad, á rechazar formalmente toda manifestación, *si no están dispuestos á prestar sus servicios á la causa del espiritismo;* y si lo están, deben formar parte de las sociedades mejor constituidas para el estudio y la propaganda, en cuyo seno se aleja casi por completo, el riesgo de caer en la obsesion, en la fascinación ó la subyugación. (1)

*
* *

Hecha esta clasificación de las diversas mediumnidades, ocurre preguntarse qué particularidad puede ser causa de la mediumnidad. ¿Es una disposición especial del organismo, del sistema nervioso, ó bien, del espíritu ó de los fluidos? Es lo que estudiaremos en seguida, dandonos á la vez cuenta del modo como se operan los fenómenos.

Muchos confunden la idea de espiritismo con la de mediumnidad. Sin embargo, bueno es decirlo, desde luego, entre los espiritistas no hay mas mediums que entre los que no lo son: es cuestión de ocasión. ¡Cuantos de los que en su ignorancia rien de la posibilidad de los fenómenos, podrían producirlos ellos mismos, si ensayaran con un poco de constancia! ¡Cuantos de los que se vanaglorian de escribir con facilidad y elegancia, reciben la inspiración de algun espíritu amigo!

(1) Al terminar la obra, hablaré más extensamente de esto.

Digitized by Google

Los mediums no presentan ninguna particularidad fisiológica ni patológica apreciable. Las mismas mediumnidades, en toda su diversidad, pueden encontrarse en hombres como en mugeres, en viejas como en niños. La edad ni el sexo tienen importancia en cuanto á la mediumnidad. El Doctor Gibier, crée ver en ellos, algo de desequilibrio, en el sentido moderno que se dá á la palabra, sin dar las causales de su creencia. Por mi parte puedo decir, fundándome en observaciones hechas en ocho mediums que he estudiado muy de cerca, que no son histéricos ó desequilibrados, y que solo tres de ellos son sensibles al hipnóscopo, lo que dá próximamente la proporción de las personas magnetizables segun el Doctor Ochorowicz.

El Dr. Charles Richet crée que no es el histerismo, el que facilita la hipnotización, sino que los sensibles á la hipnotización, son propensos al histerismo; y se funda en que la sensibilidad es conservada toda la vida y la enfermedad en cuestión solo aparece en una época de la existencia.

Para que los mediums á que me he referido no puedan ser considerados del uno ni del otro modo, diré que son seis mugeres y dos hombres, siendo los más sensibles al hipnoscopo estos dos y una sola muger.

Sin embargo no se puede negar que existe alguna analogía, bajo otro punto de vista, entre los mediums y los sugetos magnetizables y entre los medios empleados por los magnetizadores y por los espíritus.

Si tiempo necesita el magnetizador para preparar un buen sugeto que pueda luego adormecer con facilidad y manejar como pasivo instrumento, llegando así, por gra-

Digitized by Google

dos, hasta la magnetización, contra la voluntad del sugeto y á distancia; tiempo tambien se necesita para que un espíritu pueda dominar á un medium, hasta producir la obsesión, cuando de un mal intencionado espíritu se trata. (1)

Si los hipnotizables son en extremo sensibles y conocen por los fluídos á las personas que se les acercan, los mediums, en general, son sensibles á los fluídos periespirituales. Durante nueve años de estudio práctico del espiritismo, he notado siempre que todos los mediums conocen por la *sensibilidad fluídica*, cual es el espíritu que está mas cerca de ellos ó sea por tomar la *posesión*, como así mismo cuando es uno malo, ó cuando en el salón de sesiones, los fluídos son como ellos dicen, pesados, ó los sienten buenos, lo que, en este caso, augura una sesión tranquila en que los espíritus elevados vienen á darnos sus consejos y enseñanza directa.

¿Cuál puede ser la causa de estas analogías y disimilitudes?

Hay analogía, por que se trata de una acción fluídica guiada por una voluntad extraña; y disimilitud porque los fluídos son distintos y obran en diverso modo.

En el caso del magnetismo, el fluído se apodera de toda la persona; de ahí á veces la catalepsia ó la letargía, que nunca producen los espíritus *en la posesión*. En el caso del espíritu, como operador, el fluído ataca directamente al cerebro, porque sus fluídos periespirituales son de la misma naturaleza y por consiguiente afines con el periespíritu del medium. De ahí que el magnetizador haga

---

(1) Veremos en el apéndice que esto es la excepción; y daremos los medios que existen para evitarlo.

Digitized by Google

mover al sugeto en tal ó cual sentido, le atraiga, le rechace ó le haga caminar, pudiendo transmitirle el pensamiento, con más ó menos dificultad; mientras que el espíritu que opera se posesiona de los órganos que dan el impulso al organismo y proceden, (en el caso de posesión) sustituyéndose del todo á la acción del espíritu del medium sobre el organismo.

¿Qué se hace ó dónde se halla, en tal caso, el espíritu del medium? Segun la revelación espírita, envuelto en *fluídos* en que no puede actuar, porque están bajo la dependencia de la voluntad del espíritu que opera.

La sugestión mental, se esplica fácilmente, puesto que el periespíritu del medium está entrelazado con el del espíritu y entonces el medium recibe la inspiración directa del pensamiento, de tal manera que, casi ignora si es ó *no* propia la idea que percibe, y solo cuando se trata de mediums que sienten interiormente la vibración que corresponde á la palabra articulada, conocen claramente que *obedecen* á un espíritu desencarnado, pero pudiendo las más de las veces rechazar, si así les conviene.

Las mediumnidades de efectos físicos exigen que el espíritu pueda disponer de fluídos animalizados; si no los tiene *en sí*, no debemos olvidar que la acción de su voluntad habiendo sido extensiva á tales fluídos cuando encarnado se hallaba, no hay una razón para que no pueda *disponer* de los que se desprenden de ciertos mediums y de los que constantemente esparce la humanidad en el ambiente; esto es aplicable á la levitación de objetos á la *tiptología* y á la materialización.

La *especialización* que el Dr. Gibier ha podido notar en los mediums de efectos físicos y de materialización, con-

Digitized by Google

siste según él, en que los fluidos que en abundancia exhalan, están en un estado pasivo que llama de *abmaterialización* (1) mientras que las personas que no tienen esa mediumnidad, conservan más sus fluídos, los mantienen en estado—conmaterial (cum-materia). «La gran mayoría, dice, de los seres humanos, para no hablar sinó de estos, son commateriales. Pero existen individuos que, naturalmente ó á consecuencia del régimen dietético que he mencionado, poseen la facultad, el poder de exteriorizar, es decir de proyectar, de extender su fuerza anímica á una distancia más ó menos alejada de su persona».

Acepto gustoso esta esplicación, si bien no sigo al Doctor Gibier en la idea que parece desprenderse de la conclusión de su párrafo; es decir, que con esa fuerza producen *los mediums*, los fenómenos físicos. Se vé que confunde á los mediums, que no se preparan por ningún régimen dietético, con los yoguis, que han adquirido ciertos conocimientos sobre los fluidos, por los cuales les someten á la acción de la voluntad, para producir fenómenos extraordinarios, en que han de ser también ayudados por los invisibles. Los mediums, en general, son ignorantes, nada leen y nunca se preocupan de establecerse regímenes que desconocen; son simples instrumentos al servicio de los espíritus, sirviendo así á la gran causa del espiritismo; no son ellos los que producen los efectos, sino espíritus que se apoderan por la fuerza de su voluntad de los fluídos que escapan del medium en abundancia, y que, son por una causa fisiológica cualquiera, ó por una apatía

---

(1) Paul Gibier—Analyse des choses—capítulo V pág. 157 (abmateria) es decir fuera de la materia.

Digitized by Google

espiritual, como bien lo dice el mismo Gibier, «*pasivos*», ó sea no sujetos á la propia voluntad. De ahí que estén á la merced de otra voluntad; es decir, de un espíritu que por el hecho de estar libre de los lazos de la materia, tiene mayor acción sobre los fluídos y más libertad para actuar sobre ellos.

La materia cuanto más solida más inerte, como ya lo he dicho, más pasiva y obediente á las fuerzas. Estas, como he tratado de probarlo, se manifiestan exclusivamente por medio de los fluídos que llamamos imponderables y la transformación de su vibración ó movimiento, es lo que les dá efectividad; no es pues tan difícil comprender que los espíritus disponiendo de los fluídos, desplieguen tanta fuerza bajo la primera impulsión de la voluntad y el pensamiento que es un acto dinámico, como lo dice el Doctor Gibier. Siendo esto en realidad así, como lo demuestran los hechos, sería necesario aceptarlo, aunque por no conocer todas las leyes de la naturaleza, nos pareciese que vá en contra de leyes conocidas. Sin embargo, podemos recordar que el movimiento inicial de la nebulosa, proviene directamente del Creador; que el calor es una fuerza secundaria; y que, si no puede haber en el mundo ninguna fuerza que no emane de otra, la fuerza activa y voluntaria del alma, es la conversión y atesoramiento de muchas fuerzas combinadas, en una elaboración que ha durado centenares de años.

Pero esas fuerzas para manifestarse, exigen, en general, la presencia de mediums, y estos, si bien son virtualmente numerosos, son pocos los que llegan en realidad á serlo, pues sus facultades, con rarísimas excepciones, exigen un desarrollo prévio, más ó menos largo.

Digitized by Google

Desarrollados los mediums, aun se exigen ciertas condiciones para que se produzcan los fenómenos, tales como el estado de salud de aquellos y las facilidades ó contrariedades que los espíritus encuentren en los fluidos de los presentes.

Además debe tenerse bien en cuenta que para obtener una *comunicación* sincera y moral, se requiere que los que la buscan estén deseosos de instrucción y de progreso espírita ó poseidos del sentimiento del bien.

«No es, como dice Delanne, haciendo espiritismo de sobremesa, que se encuentran las condiciones requeridas.» Es exponerse á las mistificaciones y á las bromas á veces pesadas de los espíritus adocenados, atraidos por acto tan poco circunspecto. Los espíritus elevados ó por lo menos sinceros é inteligentes, no se prestan á tales evocaciones, como no se prestarían los hombres de cierta importancia á servir de blanco á fútiles preguntas, ni á costear la diversión.

No diré más de las mediumnidades en general, Los detalles, de cada especialidad serán comentados, cuando tratemos de los fenómenos correspondientes.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV

Fenómenos espontáneos y de origen ultra-terrestre

Empezaremos por el estudio de los fenómenos espontáneos, así llamados en razón de no haber sido provocados, ni conocerse, las más de las veces, los mediums de quienes se hayan podido valer los espíritus para esa clase de *manifestaciones*.

Las manifestaciones espontáneas no se limitan siempre á ruidos y golpes, sino que se producen con una fuerza de que carecen las obtenidas en las sociedades espíritas; los muebles caen y se arrastran, se abren las puertas y se reciben proyectiles, todo ello con tal vigor, que las gentes, sin el conocimiento que el espiritismo proporciona, no pueden atribuirlos sino á personas mal intencionadas, á pesar de que no dan con ellas, ni aún por medio de la intervención de la policía.

No existe, probablemente, una ciudad, ni una aldea en que alguna vez no se hayan sentido y observado tales fenómenos.

En la «Revue Spirite» de París encontramos la descrip-

Digitized by Google

ción de varios casos perfectamente constatados. En los números de Mayo á Agosto (inclusive) de 1858, se refieren los fenómenos de este género; observados en Bergzabern y en Dibbelsdorf, durante ocho años en la aldea de «Grandes Ventes» cerca de Dieppe (mes de Marzo de 1860): En París (Agosto del mismo año) en San Petersburgo (Abril del mismo año) y muchos otros.

Aquí mismo en Buenos Aires, han sido varias las casas en que se han producido estos fenómenos; pero se puede citar uno bien comprobado: me refiero á una casa situada en la calle Perú cerca de la de Chile. Allí se sentían ruidos extraordinarios y otros fenómenos que aterrorizaban á los habitantes de tal modo, que las pocas veces que durante 15 años fué ocupada por familias, estas tuvieron que retirarse en seguida. Solo fué aprovechada algun tiempo por las tropas en las épocas de guerra civil. Los ruidos han cesado desde la muerte del propietario y la casa está actualmente habitada.

De las averiguaciones llevadas á efecto por las varias sociedades existentes en el mundo, ya evocando y consiguiendo las explicaciones de los mismos espíritus que han originado tales fenómenos ó de los protectores de esas sociedades, resulta que son producidos por espíritus muy atrasados ó materializados, pero bajo permiso ó siguiendo la ley del libre albedrío, que permite la venganza, aunque ella por sí importe un crímen.

Para producir tales fenómenos válense los espíritus de algun medium como los que un guía de Allan Kardec clasificaba de «mediums de disposición física especial», cuya mediumnidad anuncia, á menudo, una tendencia material en el espíritu, puesto que sabido es ya, por la

Digitized by Google

enseñanza y la experiencia espiritista, que la ley de afinidades tiene gran aplicación en lo espiritual: cada cual atráe hacia sí los espíritus que están á su altura y en sus gustos y pasiones.

Los mediums, en tales casos, no se dan ninguna cuenta de que ellos prestan los principales elementos para la produccion de los fenómenos y no pocas veces son ellos los más asustados. En tal caso, son las víctimas de la venganza, si bien á veces, parecería que el espíritu encarnado en ellos, se presta á lo que se ejecuta en otras personas.

Por lo dicho, no debe creerse que no haya más que venganza en estos hechos, lo que se constata cuando es una familia ó un individuo el perseguido, sino que también parece tienen lugar para dar más y más pruebas de la presencia y acción de los espíritus.

Esto dá razón de las supersticiones de todas las épocas, sobre todo en las campañas y aldeas, donde no existe el bullicio contínuo que hace pasar desapercibidos todos los ruidos. Esa superstición está indudablemente basada en hechos si bien desfigurados ó magnificados en el relato, por la imaginación y el miedo. De ahí que las gentes sencillas estén siempre dispuestas á atribuir á lo sobrenatural, el crugir de las maderas, los efectos del viento en las noches silenciosas y las fosforecencias luminosas en los cementerios, en las orejas de sudados caballos durante las cálidas y sombrías noches.

Podríamos citar muchos casos de la producción de estos fenómenos, pero lo más han sido publicados; solo citaré uno que, estoy seguro, no ha llegado aun á conocimiento de mis hermanos.

La historia del fanatismo católico, llena está de horri-

Digitized by Google

bles crímenes, cometidos en nombre de las doctrinas de caridad y tolerancia predicadas por Jesús.

Entre esos horrores, hay uno que reviste una barbarie sin igual; me refiero á la degollación en masa de los protestantes que habitaban la Francia en la noche del 24 de Agosto de 1572. Más de 50.000 (1) personas de ambos sexos y de todas edades fueron alevosamente asesinadas, por encontrarse empeñadas en la regeneración de la religión, transformada y explotada por el clero, que daba una prueba evidente de su culpa, hostigando á Catalina y al imbécil Cárlos IX, á dar la orden de tan horrendo crimen.

Pues bien; en las tres noches siguientes, sintiéronse voces que repetían, como ecos las producidas en los momentos aciagos de la matanza, como si ella solo hubiera tenido lugar concentrada en las calles que rodean el palacio del Louvre.

Este hecho presenciado por muchas personas y por los oficiales de la guardia, á pesar de las prohibiciones de publicidad, ha quedado constatado de una manera inequívoca.

Me he fijado expresamente en este fenómeno, que no es único en su género, para tener el derecho de decir: que no está aún probado que en todo fenómeno espiritual sea necesaria la presencia de un medium. Pueden existir excepciones en que permitiéndolo Dios, no haya menester tal vez de ellos, como en el hecho recordado que por su temeridad, bien merecía esa manifestación directa del mundo espiritual para demostrar su indignación.

Voy á citar otro hecho que parece providencial.

---

(1) Algunos disminuyen mucho esta cifra; pero que fuesen 10.000 ó 100.000, la ferocidad y el crímen es idéntico.

Digitized by Google

Encontrándome con la familia en mi propiedad «El Venado» enfermóse al parecer gravemente mi niña, ya tan delicada por la enfermedad que le ha durado siete años, (1) Justamente alarmado la hice poner en cama, y creyendo que reposaba, la madre pasó al cuarto próximo y yo bajé á hacer un telegrama consultando, al inteligente cuanto bondadoso y humilde hermano espiritual, que solo podía contestarme en 48 horas, por hallarse su medium en esta capital. Tal vez la contestación, no iba á llegar á tiempo, tal vez mi dedicación excepcional á mi desgraciada hija me hacía merecedor de la conservación de su vida; no lo sé:—lo cierto es que, sintiendo que lloraba, subí rápidamente y supe que á más de su sufrimiento, se lo ocasionaba el miedo, porque sentía fuertes golpes en su cama. Al momento la tranquilicé diciéndole que era su médico que venía á dictar los remedios de esa manera, siendo de advertir que cesaron los ruidos, mientras así me expresaba; y preguntando luego, si había acertado, la contestación por un golpe fuerte no se hizo esperar. Los golpes continuaron dictándome lo que debía hacer inmediatamente á la enferma. Pregunté luego si convenía enviar el telégrama, y dos golpes indicaron la negación. Todo se hizo como había sido indicado y al dia siguiente se pronunció la más franca mejoría.

Ahora bien? Cómo puede esplicarse este hecho? ¿Era la niña el propio medium ó mi Señora? Esta tiene la mediumnidad tiptológica, pero no con la fuerza que en

---

(1) Debe la vida á los espíritus de la constancia, que después de haber sido deshauciada por los médicos, se encargaron de su medicación.

Digitized by Google

aquel momento sentí. Por lo demás, el fenómeno requiere la imposición de las manos, y allí los golpes principiaron estando ella lejos de la cama donde tenían lugar los golpes. Puedo suponer que los protectores espirituales, en vista de la urgencia, apuraron los fluidos de la enferma, á riesgo de producirle un desequilibrio pasagero, para salvarla del mayor peligro; y puedo tambien pensar en una manifestación de espíritus de gran elevación que, tal vez, puedan actuar, en casos dados, directamente sobre los fluidos ó fuerzas libres del espacio, sin recurrir al fluido animalizado de los mediums. Cuanto ménos material el espíritu, parece que ménos facilidad tiene para la producción de los fenómenos físicos por intermedio de las personas; pero un estudio más avanzado de los hechos del espiritismo, nos demuestra que, á medida que el espíritu se perfecciona, *pasando cierto límite*, ensancha el poder de su voluntad, lo que es lógico; mayor dominio debe tener que un espíritu atrasado sobre los fluidos y fuerzas generales, por cuanto se acerca á la fuente de todo poder y fuerza—á Dios.

*
* *

Existe otra clase de fenómenos del género llamado espontáneo.

Muchas veces se sienten los movimientos de los muebles, parece que caen se rompen ó se arrastran y, sin embargo, cuando se entra en el cuarto en que ello tiene lugar, todo está en su sitio.

Recordaré nuevamente á vuestra atención que tales ruidos, simulando un hecho semejante, dudo que hayan sido obtenidos por más de unos cuatro ó cinco mediums

Digitized by Google

notables de los que hasta el presente conoce el espiritismo.

Sin embargo, se ha observado á menudo el fenómeno, en todas las épocas y en diversos puntos de la tierra: solo citaré dos casos:

Como Presidente del Centro de Propaganda recibí, no ha mucho, una carta de un caballero residente en San Juan, de la cual tomaré lo siguiente: tengo 33 años, dice, y desde niño he oido ruidos extraños á que no encontraba esplicación alguna, hasta que he empezado, ha poco, á conocer el espiritismo. Hallándome en Chile, contaba yo apenas 14 años cuando murió una tía mía á algunas leguas de nuestra residencia. El mismo dia del fallecimiento en las primeras horas de la noche, estando, reunida toda la familia y algunos amigos, en momentos de religioso silencio, porque mi padre ya anciano, después de pronunciar algunas palabras de cariño para su hermana, había dejado correr sus lágrimas, oyóse que la llave de la puerta que daba al zaguán exterior giraba y se corrían los pasadores por un poder invisible, abriéndose la puerta de par en par. Miráronse todos con inquietud, y un momento después las visitas se retiraron asustadas.

«Cuando nos hubimos acostado, yo y mis hermanos, sentimos el ruido de pasos cortos y el roce de un vestido sobre el tripe de la habitación. Estos pasos iban y venían hasta la puerta del dormitorio donde se hallaban mis padres. En ese dormitorio había luz y los pasos detenían ante aquella puerta como si hubiera vacilación en penetrar allí.

«En nuestro gran dormitorio había dos mesas llenas de adornos. Los pasos se detuvieron y sentimos movi-

Digitized by Google

mientos de las mesas y su contenido; luego pareció que una de ellas era destrozada y que sus pedazos caían esparcidos por toda la habitación, conjuntamente con ruido de las porcelanas que se rompían. En seguida los pasos se dirigieron á la otra mesa, sucediendo igual cosa.

«Mi hermano mayor exclamó entonces: ¿Qué demonio! ¡hasta cuando nos fastidiará la tía!» Cesaron entonces los ruidos en nuestra habitación; pero oimos los gritos angustiosos de mi hermana. «Mamá, mamá, decía ¿no siente que mi tía viene á mi cama? La siento, se detiene junto á mí.»—Mi madre contestaba:—Hija yo no siento nada, es ilusión tuya, tenemos luz y nada se vé; pero si tienes miedo, será por la disputa que ha pocos días tuviste con la tía. Entonces mi hermana hizo el propósito de perdonarla, cesando después toda manifestación.»

«Al dia siguiente supimos que mi madre nada había sentido del estrépito movido en nuestro cuarto y vimos con extrañeza las mesas y su contenido en perfecto estado.»

En este caso, *parece que el medium fuese la misma persona que nos ha escrito*, puesto que desde niño ha sentido manifestaciones. Pero, seguros estamos de que, en caso de pertenecer á una sociedad espírita seria, no darían sus fluidos para tanto; es probable que los buenos espiritus evitarían el movimiento excesivo de ellos, antes de obtener el desarrollo paulatino de la mediumnidad. Para ser esta ejercida contínuamente, exije que el sér recupere con facilidad los fluidos que proporciona; siendo de advertir que tienen que sufrir una transformación en el organismo viviente, lo cual exije más ó menos tiempo según el grado de desarrollo medianímico.

Digitized by Google

En cuanto á mí, puedo decir que no me han faltado hechos que observar; entre ellos, citaré el que tuvo lugar durante algunos meses en la casa paterna, después del fallecimiento de un miembro de la familia. Parecía que todos los muebles se rompían, había verdadero estrépito y sin embargo nada se movía en realidad.

Como se ve, abundan estos fenómenos que son, sin embargo, de tan difícil producción en las sociedades espíritas, lo que á primera vista no encuentra explicación. A la verdad, parece lógico suponer que lo contrario debiera tener lugar. ¿Cómo explicar esta aparente contradicción? La mediumnidad exije un desarrollo paulatino y prudente, á fin de mantener el equilibrio de los fluidos en el medium, que para serlo definitivamente de materializaciones ó tan solo de efectos físicos (1), debe convertirse en una especie de acumulador del fluido vital ó sea de su concentración y expansión contínua.

En definitiva, se comprende pues, que si en las sociedades espíritas no se obtienen con facilidad fenómenos extraordinarios de efectos físicos, es porque los buenos *guías de ellos*, atienden ante todo á la conservación de la salud de los mediums y proceden con la prudencia que cada caso exije.

Sin embargo hay excepciones, como en el extraordinario caso inserto en el *Globe* de Boston (2) á fines de Octubre de 1883.

«*Una casa* en Sandwich (Massachussets) ha sido el teatro

(1) Nótese bien que no menciono los mediums de posesión.
(2) *De la revista* «Constancia» año 1884, pág. 429.

Digitized by Google

donde se ha observado uno de los más sorprendentes fenómenos de que tengamos memoria.»

«Ocupaban la casa la Sra. Carlota Sampson de cerca de sesenta años, la señora Elisa Connors de veinte y cuatro años y el Sr. Swift, hermano de la señora Sampson.»

«Ambas señoras profesaban la religión *quakera*. La señosa Connors era sumamente afable con su simpático é ingénuo modo y evidentemente una de esas naturalezas que ningún pensamiento es capaz de perturbar y solo se dedicaba á seguir sin hipocresía los puros dictámenes de su fé.

«Era admirable la paciencia y resignación con que soportaba las molestias de su larga enfermedad, en medio de su difícil posición.»

«Según el despacho dirigido al reporter del *Globe*, la señora Connors, había conocido que inválida é impotente por largo tiempo, su caso era considerado como perdido por los diversos médicos llamados para aliviarla.

«Según su propio testimonio hacía ya mucho tiempo que no abandonaba el lecho y estaba inhábil para hacerse el más pequeño servicio.

«La primera señal que le dió á conocer la intervención de una potencia oculta, acaeció del modo siguiente:

«La señora Sampson colocó un dia en el aposento de la enferma, las sábanas ó lencería que necesitaba para mudarse, puesto todo sobre una silla, y habiéndosele olvidado alguna cosa, volvió á la pieza contigua.

«Un minuto después fué alarmada por un angustioso grito que salía del aposento ocupado por la enferma.

«Corrió precipitadamente y encontró la pieza en un pintoresco desorden y la tullida en un estado extraordinario

Digitized by Google

de excitación nerviosa. Una sola mirada le bastó para convencerse que la lencería estaba colocada como había tenido la intención de hacerlo, que las ropas usadas estaban esparcidas por el suelo y la enferma se encontraba provista de las limpias.

«La enferma no supo dar ninguna razón, asegurando que el cambio se había operado instantáneamente y sólo recordaba que había sentido su cuerpo como ascendido hacia el techo.

«Al principio, este método especial para cambiar la ropa de la enferma impresionó bastante, tanto á la enferma como á la señora sana; esto no obstante, pronto se acostumbraron y llegó á serles natural. Bastaba colocar la ropa cerca del lecho y el cambio se operaba sin necesidad de ayuda material.

«Esta manifestación fué seguida de otra de diferente carácter. De tiempo en tiempo se encontraban cartas escritas en la casa, ya en pequeños pedazos de papel, ya en sobres viejos, etc. También se hallaron en el pavimento, sobre una silla, junto á las puertas, pedazos de paño asegurados con alfiler ú otras cosas diversas.

«La mayor parte de estas manifestaciones figuraban venir de un médico francés que se firmaba De Fullkner y resultaba de ellas mismas que el citado Doctor tenía á la enferma bajo su protección, avisándola siempre por medio de escritos que si hubiera seguido sus instrucciones respecto de los remedios, se habría puesto pronto en estado de abandonar al lecho. Durante un largo período de tiempo á intervalos regulares, un poder invisible desconocido le administraba la medicina poniéndosela en su boca.—No habría podido, dice, aun queriendo, negarse á recibirla.

Digitized by Google

«Era así que curaba á la enferma en presencia del Doctor Hobart, de esta ciudad.

«Un dia se encontró un papel escrito que decía: «La señora sufre un absceso, tal dia á tal hora llegará ese absceso á un grado de supuración necesaria y saldrá afuera; esto será su salvación, téngase pronto para ese momento, un vaso de agua, un huevo y un pedazo de limón, cuando el agua tome un color perla, será el momento de dársela á la enferma.

«En dicho dia se encontraban presentes las dos señoras y el Dr. Hobart, todos estaban mirando atentamente los objetos presentes colocados sobre una pequeña mesa cerca del lecho de la enferma y en un momento dado, más pronto que lo que los ojos podían seguir, desapareció el huevo y el limón, y el agua tomó el indicado color perla.

«Esto es lo sucedido y tres testigos están prontos á afirmarlo, si no es bastante la prueba de que la señora Connors ha abandonado el lecho y se encuentra completamente sana.»

Hechos como el que vengo de relatar, aunque no frecuentes no dejan de producirse de tanto en tanto. Ellos dan testimonio irrecusable de las fuerzas de que disponen los espíritus, fuerzas que actúan bajo la acción de la voluntad, como se ha explicado en el capítulo anterior.

Decir que estos fenómenos no son posibles, porque van contra leyes conocidas de la materia, es un absurdo, porque el hombre está lejos de conocer todas las leyes de la naturaleza. Lo que una fuerza promueve otra puede destruirlo. Así vemos que la impulsión dada á la bala por la fuerza expansiva de la pólvora al cambiar de estado, vence la resistencia del aire y la atracción de la

Digitized by Google

tierra en el primer momento del movimiento, siguiendo luego la resultante de las tres fuerzas. Si una fuerza se manifiesta en la materia que produce lo que llamamos la pesantez, y esa fuerza nos es desconocida ¿qué dificultad puede oponerse á que otra fuerza igualmente desconocida la anule ó contraríe momentáneamente como en el caso de la bala? Por lo demás, el fenómeno obedece necesariamente á fuerzas que pueden llamarse desconocidas, si se quiere, pero que no anulan en manera alguna la prueba decisiva del hecho consumado.

Las mayores fuerzas desplegadas por los espíritus con *relación á la materia*, son producidas, según lo afirman los espíritus que acusan un alto grado de adelanto, por espíritus rudimentarios, groseros, que al desincarnar arrastran por afinidad todos los fluidos que animaban al organismo, ó bien por las ideas materialistas que los dominan. Por afinidad también atraen hacia sí los fluidos animalizados de que la atmósfera está cargada. Así bajo la acción del pensamiento, algunos de esos espíritus toman formas que los videntes podrían distinguir. Y llega á tanto, á veces su ignorancia, que, encontrándose así revestidos de poder, creen que lanzan las piedras con sus miembros fluídicos ó que con ellos golpean, cuando en realidad todo se ejecuta por la voluntad á la cual están sujetos los fluidos.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Fenómenos físicos que se producen con intervención de los mediums y que acusan la presencia de inteligencias invisibles.

La tiptología fué al principio del espiritismo el único medio de comunicación practicado por los espíritistas. Pero la observación demostró que muchas personas obtenían el movimiento de las mesas, mientras la tiptología se producía con menos frecuencia. De ahí que se conviniese en que los movimientos de la mesa indicarían, al par de los golpes, por su número, las letras del alfabeto, obteniendo así, aunque lentamente frases y aun discursos.

Posteriormente se adoptó un alfabeto en forma de triángulo sobre los *trípodes*, dando á las letras más usuales una colocación preferente, para evitar muchos movimientos ó golpes. Con esta innovación las comunicaciones fueron menos lentas. Mr. Eugène Nus y sus amigos obtuvieron así una série interesante de comunicaciones que pueden leerse en su obra *Choses de l'autre monde*.

Digitized by Google

Este medio de comunicación no puede naturalmente compararse en rapidez con el que se obtiene por los mediums de posesión; pero tiene en su favor el ser menos sospechoso.

Verdad es que se ha supuesto que los mismos mediums movían las mesas y se ha creido que podían simular los golpes; pero cierto es también que estas dudas se acentúan cuando se oye hablar al medium en posesión ó escribir lo que recibe por la intuición, mientras que con la tiptología no cabe poner en duda la existencia de una inteligencia que no es la del medium, puesto que les es fácil á los espíritus contestar en breves palabras *al pensamiento* de los presentes, dar un número de golpes mentalmente fijados por estos y comunicar en idiomas desconocidos del medium.

No contentos aún con esto y deseando asegurar mejor la independencia del medium, los primeros espiritistas imaginaron diversos medios de comunicación, basados siempre en la mediumnidad de efecto físico, sin que hasta el presente se haya obtenido un resultado realmente satisfactorio.

En Estados Unidos se usó durante algun tiempo una aguja, que puesta en movimiento por medio de un hilo y de una polea, designaba las letras marcadas en la mesa. Con esto se aceleró el trabajo, pero se acrecentó la duda y fué necesario abandonarlo.

Madame de Girardin, obtuvo numerosas comunicaciones, valiéndose de un velador, de treinta á cuarenta centímetros de diámetro, girando sobre su eje á manera de ruleta. Sobre la circunferencia estaban trazadas como sobre un cuadrante, las letras, los números y las palabras

Digitized by Google

si y *nó*, y en el entro se había adoptado una aguja fija. El medium colocaba sus manos sobre el borde de la superficie movible y bajo la influencia del espíritu hacía girar el velador, que se detenía cuando la letra deseada estaba debajo de la aguja.

Pero como las manos tienen que seguir el movimiento de la mesa, si la tiptología puede ser sospechada, más aún puede serlo este metodo. Si se obtuviese un movimiento independiente, sería el fenómeno más concluyente de que dispondría el espiritismo; y esto sería posible, nos parece, si varios mediums cuyos fluidos estuviesen armonizados, emprendiesen la tarea con la requerida constancia.

En la esperanza de conseguirlo en la sociedad *Constancia*, propuse y fué aceptado, otro mecanismo muy sencillo que deja la movilidad tan solo á la aguja á fin de suprimir el demasiado roce y facilitar el movimiento independiente. Consultados los guías (1) aconsejaron que se ensayase y designaron cinco mediums, que reunidos al rededor de la mesa debían operar durante cinco minutos en cada sesión. Esto tuvo lugar durante algunas sesiones, hasta obtener el movimiento, pero ha faltado constancia y este procedimiento que, según el guía, si hubiera tenido éxito, sería de gran provecho para la causa, ha quedado en los preliminares del ensayo.

Efectivamente, por este medio se habría demostrado que los mediums solo tienen en los fenómenos espíritas una parte puramente automática ó de fuerza, y que, las inteligencias dotadas de voluntad y poder que obrarían sobre la aguja, sería necesario buscarlas fuera del mundo

(1) Toda sociedad espírita, tiene sus guías que la dirígen.

Digitized by Google

material. Su fuerza probativa solo podría pues ser comparada con la de la escritura directa y aun le sería superior porque se produciría en presencia de todos.

Mientras tanto, la tiptología es más conveniente, que los movimientos de la mesa. Por medio de ella obtuve yo la primera comunicación del espíritu de la que fué mi madre. Pasaba el hecho en París, siendo el medium Mr. Delaborne que me veía por la primera vez y no conocía el español. Sin embargo la comunicación fué en este idioma. Relataré el hecho con sus incidentes.

Estábamos solos el medium y yo; él tenía sus dos manos sobre el trípode y yo mi izquierda; apoyaba mi derecha en otra mesita en que había papel y lapiz. Empezó la tiptología con mucha rapidez. Para que no dudase, sin duda, de la identidad del espíritu, me dió su nombre, y el de mi padre y la fecha de la muerte de la materia. Esto pude leerlo; pero cuando empezó la comunicación, y quise hacer otro tanto, un repiqueteo de golpes se sintió en la mesa. Pregunté al medium lo que aquello podía significar; su contestación fué que, al parecer, se deseaba que no leyese. Me propuse obedecer la indicación, pensando al momento, que sería más garantía así de la comunicación ultra-terrestre de que todavía no estaba del todo convencido. Pero aún en el caso de que hubiera intentado leer, no me hubiera sido posible, sin perder las indicaciones tiptológicas, pues apenas colocaba una letra, ya continuaban los golpes que debía atender y contar siguiendo las letras con la vista para darme cuenta de la indicada. De esta forma de operar, resultó que las letras seguían en el papel sin interrupcion, es decír, sin separación de palabras, lo que dificultó un poco la lectura, en razón de

Digitized by Google

que, tal vez, exprofeso en las primeras había dos ó tres letras que no correspondían.

¿Quién dictaba aquellas palabras cariñosas? Una inteligencia estaba allí presente, aunque invisible. No me era posible entonces formarme una idea de los medios de que podían valerse los espíritus para producir los fenómenos; pero forzoso era pensar en otra inteligencia que la del medium ó la mía, puesto que aquel no me conocía ni tampoco poseía el idioma en que tenía lugar la comunicación, y en cuanto á mí, ya lo he dicho, no sabía lo que escribía.

Con otra medium, Mlle. Hué, pude presenciar la levitación de una mesa de salón, de poco más de un metro de largo y de pesado pié. Estaban presntentes Mme. de Ponblain, Mr. Delacroix, (medium vidente) y otro caballero cuyo nombre no recuerdo. Era la primera visita que yo hacía en la casa, recomendado por Mr. Leymarie. Poco después de sentarnos al rededor de la mesa, Mr. Delacroix dijo que el espíritu de Delaage que hacía algunos meses había fallecido, estaba presente. Entonces la medium exclamó: «Ah! él, que tanto gustaba de la levitación de las mesas.... á ver ahora, Enrique, si podeis levantarla....» Levantóse entónces muy pausadamente el mueble, hasta unos sesenta centímetros, obligándonos á ponernos de pié para seguirlo. Yo observaba con atención. Veía bien claramente que las manos estaban por completo sobre la mesa y pude agacharme lo bastante para asegurarme de que no había nada sospechoso por debajo. «A ver, á ver otra vez,» dijo animosa la medium y se repitió así el mismo movimiento por tres veces consecutivas. Luego, el espíritu dictó algo por medio de la tiptología; daba explicación sobre las impresiones que había recibido al entrar en el mundo espiritual.

Digitized by Google

Por último, fuí á casa de otra señora, medium de tiptología, siempre recomendado por Mr. Leymarie, y obtuve una comunicación del mismo espíritu de Delaage en quien pensaba. Me dió, como lo deseaba, una esplicación de un punto de su obra «Science du Vrai» que yo no comprendía.

*
* *

Aparte de los movimientos de las mesas y la tiptología destinados puramente á la comunicación, se producen otros fenómenos más extraordinarios, por las fuerzas desplegadas, en que las más de las veces no se demuestra la existencia de inteligencias desincarnadas; otras, se producen á pedido ya oral ya mental de los experimentadores, lo cual les asigna un lugar en este capítulo.

Mr. le Dr. Gibier (1) dice que con el medium Slade, consiguió que una silla, *á pedido suyo*, fuese lanzada como movida por un resorte á un metro y medio de altura, lo cual se ha repetido, pudiendo garantir que tales proyecciones no podían en manera alguna atribuirse á mecanismos ocultos, dadas las precauciones préviamente tomadas.

En el *New Zeland Times* (2) encontramos lo siguiente:

«Hará solamente diez y ocho meses desde que la propaganda empezó. En Marzo de 1883, notaron que con colocar la niña Berta un dedo sobre una silla ó una mesa, se ponían estos objetos en movimiento y recorrían el aposento. La familia no tenía el menor conocimiento de espiritismo, y no podía darse cuenta del poder extraor-

(1) Le Spiritisme (Fakirisme Occidental) año 1887 pág. 328.
(2) Tomado de la «Constancia» revista espiritista de esta capital— año 1884 pág. 729.

Digitized by Google

dinario que la niña poseía. No pasó mucho tiempo sin que Mir. Nation descubriera que los movimientos se producían bajo la dirección de una fuerza inteligente, independiente de la mente y de la voluntad de Berta ni de ninguno de los allí presentes. Conociendo esto, interrogó á la inteligencia que operaba y obtuvo resultados muy satisfactorios».

«Una noche, dice Mir. Nation, la mesa elevóse del suelo con nuestras manos sobre ella, dándose vuelta sobre otra. Esa misma noche dije yo: «Si me escondo en la oscuridad, podrá la mesa encontrarme?» Afirmó que sí por tres golpes, y salíme en silencio del comedor á la sala, en donde me acurruqué detrás de un sillón, en un rincón. Habiendo esperado, supongo, unos cinco minutos, Berta dijo: «Busca á papá». Inmediatamente la mesa se puso en movimiento atravesando el comedor, cruzó el vestíbulo y entró á la sala, yendo en derechura al sillón, colocando los tres piés sobre el espaldar del sillón, como si quisiera decir: «estás detrás del sillón». Este incidente intrigó mucho á todos los de la casa. Habiendo descubierto una inteligencia, seguimos haciéndole muchas preguntas, y á menudo nos admiraron las contestaciones—muchas de las cuales se referían á acontecimientos sucedidos hacía muchos años. Temiendo hubiese por nuestra parte alguna ilusión ó influjo malévolo extraño, cesamos estas averiguaciones».

«Sin embargo, un día mientras los niños estaban sentados al rededor de una mesa redonda preparando sus lecciones, el costado en donde Berta estaba sentada de repente se levantó, y los demás le dijeron á ella que no lo hiciera». «No soy yo», contestó Berta. «Yo no lo pue-

Digitized by Google

do impedir». Comprendí cual era la causa y dije: «Pon tu barba sobre la mesa». Así lo hizo, é inmediatamente la mesa se levantó como antes. Entonces nos decidimos á investigar en todos sus detalles los fenómenos, y Berta, teniendo una pluma en la mano, escribió una noche la palabra «Amy». En seguida obtuvo una comunicación interesante. Las demás criaturas empezaron á dar pruebas de mediumnidad escribiente, y las sometí á algunas pruebas difíciles».

«Una noche vendé los ojos á Berta para averiguar si inconscientemente guiaba su pluma, pero aun así escribió las líneas perfectamente paralelas unas con otras, tan bien como teniendo la vista libre. Notando que alguna que otra *i* carecía de punto, y lo mismo de cruz alguna *t*, llamé la atención hácia este defectillo, y la mano de Berta instantáneamente fué llevada á corregir estos defectos. También estando vendada copió algunas líneas de un libro cuyas hojas yo acababa de dar vuelta, y que ni aun con sus ojos descubiertos hubiera podido ver. Esto nos asombró todavia más; pero desde entonces, vendados los ojos, ha hecho descripción de pinturas, escrito números en la pizarra y hecho las sumas, y jugado á O y X tan bien como cualquiera de la familia. Esto lo han visto muchos visitantes. Si preguntamos cuál es el poder que influye en Berta para que haga esto, la contestación es: «*Amy*», y este Amy dice ser su espíritu guía».

Mir. Nation concluye su relato diciendo:

«Hay testigos de todos los fenómenos que acabo de describir, y desafío á cualquiera á que me pruebe lo contrario».

«No ha muchos años que el *Chicago Times*, diario polí-

Digitized by Google

tico, insertaba en sus columnas, que durante algunas semanas, el célebre medium Jesse Shepard había dado sesiones en casa de Mir. Bromwell, Wert, Randolphe Street-núm. 464, en presencia de personas instruidas.

Más de un lector espiritista, sospechará ya de qué clase de fenómenos se trata, pues el referido medium es muy conocido. Las sesiones que con su auxilio tuvieron lugar ante la Corte Imperial en San Petersburgo; en 1869, en presencia de Napoleón y personages de la casa del Emperador; y, poco después, en Alemania, donde fué muy apreciado por la nobleza, le han conquistado un nombre entre los mediums más notables.

«Una de las sesiones, dice el «Chicago Times», fué sobresaliente. Puede decirse que la concurrencia presenciaba un concierto de música del mundo espiritual. Así mismo se produjeron muchas manifestaciones físicas, y aunque la sala estaba llena de gente, todas las partes del programa fueron coronadas por el más completo éxito».

«La música no se parecía en nada á la que se oye ordinariamente en los conciertos, aun del orden más elevado; en ciertos momentos los sonidos son de una gran delicadeza y se afinan tanto que llega un momento en que no son más que la sombra de una vibración musical, para emplear un término expresivo».

«Pero el canto maravilloso de Sontag, y de Lablache, el célebre bajo, fueron lo que muy bien puede llamarse la parte más culminante y atrayente de la *soirée*. El acompañamiento en el piano de esta magnifica producción, tuvo lugar por el espíritu de Meyerbeer; los efluvios musicales que se escapaban del piano, hacían tanto efecto que parecía una gran orquesta».

Digitized by Google

«Cuando Piatt, el más severo de todos los críticos, oyó estos cantos en su propia casa en Washington, declaró en la mañana del día siguiente en el diario la *Capital*, que el bajo así como la soprano eran *sobrenaturales*».

«Cuando se ha escuchado una semejante vocalización saliendo de la garganta de un solo individuo, debe decirse que el juicio de los críticos del Este no es exagerado. En cuanto á la célebre Sontag, se ha podido notar ciertos efectos absolutamente originales, entre otros el siguiente: algunas veces cuando se esperababa ver al medium detenerse al llegar á su mayor fuerza de voz, de pronto, y sin esfuerzo de respiración, el *re* agudo era acometido y sostenido plenamente, durante cuarenta segundos, sin esfuerzo aparente y con una fuerza de sonido, que la más célebre *prima donna* no ha podido jamás igualar. Después, como para provocar los efectos producidos por la fatiga, las maravillosas notas bajas de Lablache volvían á tomar el aire en *la* menor, manteniendo esta nota más de medio minuto con una fuerza que hacía vibrar la sala; las conmovedoras entonaciones no fueron sobrepasadas por el mismo eminente bajo, cuando él vivía y su voz incomparable llenaba el inmenso teatro de San Cárlos».

«Otro rasgo curioso del canto de la Sontag, son los trinos ó gorgeos. Estos los hace, la mayor parte del tiempo por cadencias cromáticas de A en el registro medio hasta la altura de G (de *la* á *ut* agudo) la entonación y la expresión mantienen encantados á los asistentes.

«Mir. Shepard es, sin contradicción, la persona mejor dotada; conocida del público cada una de sus facultades, sería muy suficiente para hacer su nombre célebre en el mundo entero.»

Digitized by Google

No solo las voces de los espíritus nombrados se oyen en las sesiones-conciertos de Shepard, sinó diversas voces que parecen salir de diferentes puntos del salón.

Lo más admirable, es que Shepard no solo dá de preferencia sus sesiones en la oscuridad, sinó también á la luz, y tiene tal seguridad en sus facultades y en los espíritus que lo asisten, que hasta en las iglesias protestantes se ha prestado á producir los fenómenos.

«Ultimamente el Rdo· Dr. Kallok, se dice en la revista *Constancia*, pastor del Metropolitan Temple, habló en los siguientes términos de Mr. Shepard:

«Los que han oido la espléndida ejecución vocal é instrumental de la noche del lúnes, bajo el patrocinio de esta congregación, están acordes en decir, *que es el más gran fenómeno musical de este siglo.*

«Shepard ha cantado en presencia de muchas testas coronadas de Europa, ha sido sometido á la crítica de los artistas musicales de mayor renombre, y estos reconocen unánimemente que es un prodigio, una maravilla, un fenómeno hasta aquí desconocido. Shepard ha sabido cautivar la atención de los senadores y de los miembros del Congreso de Washington, ha puesto á diarios como el *New York Herald*, el *Times*, la *Tribune*, en el caso forzoso de que confesaran la grandeza y variedad de sus fenómenos. Si algunos son escépticos todavía, que vayan al templo el mártes á la tarde para oir y juzgar por sí mismos.»

Aun más, según lo declara el diario *La Lumière*, Mir. Shepard no solo reproduce las obras de los espíritus que lo influencian han dejado escritas, sinó también producciones absolutamente nuevas. Palabras y música, todo

Digitized by Google

se crea al mismo tiempo y se desgrana como perlas sonoras bajo los dedos del medium ó corre como olas rítmicas en pensamientos profundos.»

***

Estos fenómenos que, más ó menos acentuados, pueden ser presenciados por todos, puesto que no faltan mediums en ninguna nación, en ninguna ciudad ni villorrio, bastan para convencer de la existencia de inteligencias de ultra-tumba; pero la curiosidad humana no se satisface con ello y desea saber cómo se producen. La ciencia materialista suele rehusarles el crédito, por cuanto, se dice, chocan con las leyes naturales á que están sujetos los fenómenos físicos. No debe extrañarse esto, por lo menos no lo extraño yo, pues me ha costado mucho aceptar la presencia de espíritus capaces de actuar de tal manera, desplegando semejantes fuerzas. ¿Cómo pueden hacer vibrar el aire para producir la tiptología ¿cómo pueden levantar pesos en que el hombre más robusto se encontraría en dificultad ¿cómo, en fin, hacer cantar á una persona y tocar el piano á la vez con precisión admirable?.... Esto es lo que difícilmente se puede concebir, si solo nos atenemos á los conocimientos corrientes; pero que se vislumbra ya, después de haber recorrido el primer libro de esta obra.

Es necesario convencernos de que estamos en el A. B. C. de la ciencia, que no conocemos más que las leyes más visibles de la naturaleza, lo que resulta probado por la realidad de los fenómenos de que nos ocupamos, aun cuando no se les reconozca su orígen espiritual. Es necesario estudiar mejor las fuerzas y considerar á la mate-

Digitized by Google

ria en su verdadero valor, para comprender que no son tan grandes los conocimientos conquistados como lo supone la vanidad humana. Es necesario arrancar de nuestra mente la idea fija que se arraiga con el estudio de la ciencia actual en cuanto á la materialidad de todos los fenómenos, para libertar nuestro espíritu de la preocupación y penetrar más allá en busca de la verdad.

Desgraciadamente, no podemos en el lenguaje humano, transmitir el conjunto de las ideas que se relacionan para comprender un hecho de carácter complejo en cuanto á sus causas determinantes. Es necesario, como en los diversos ramos de las ciencias, ir paulatinamente de lo sencillo á lo complejo; pero en los conocimientos que abarca esta obra, es imposible hacerlo así. Recién en la parte filosófica, podremos ocuparnos de descubrir la primera fuerza que las origina todas, de la cual todo dimana y depende. Entonces recién podremos comprender algo del cómo los espíritus puden desplegar tales fuerzas, sirviéndonos al mismo tiempo los hechos por ellos producidos, á la par de todos los conocimientos acumulados en esta obra, para encontrar esa primera fuerza.

Si la voluntad divina, es la fuerza única, la fuerza primera, la voluntad de nuestro propio espíritu, *creado á su imágen*, aunque infinitamente pequeño y solo perfectible, sin poder llegar jamás á la perfección de Dios,—la voluntad que nos es concedida, tiene que ser una fuerza capaz de actuar sobre ciertos fluidos con más ó menos poder, según el adelanto espiritual alcanzado, para producir en ellos las vibraciones y movimientos que son lo que en definitiva les constituye en lo que llamamos fuerzas.

Ya he demostrado como opera la voluntad, expresión

Digitized by Google

genuina del espíritu, en los actos del hombre; he explicado al hablar del magnetismo cómo opera esa fuerza sobre otras personas; ahora aplicando esos conocimientos á los fenómenos espíritas, podrán ser comprendidos hasta cierto punto. Es siempre la misma teoría, la misma explicación. El espíritu al querer producir algo, pone en acción al periespíritu y atrae hacia sí los fluidos *animalizados* del medium, fluidos idénticos á los que manejaba cuando en la vida material se encontraba, con la gran ventaja de que en el estado libre los ve, y los maneja con entera libertad; con ellos compenetra las mesas en que se experimenta, y les impone luego el movimiento que desea, venciendo con mayor facilidad la pesantez ó sea la atracción, que cuando hombre era, porque en este caso tenía que valerse de órganos materiales, cuyo movimiento gasta gran parte de la fuerza fluídica desplegada por la voluntad en el organismo.

No os asombreis, recorred con paciencia, si no lo habeis hecho, la primera parte del primer libro, y os convencereis que la inercia de los cuerpos, que la pesantez, ni la cohesión son tan grandes como las suponemos; y en fin, que las fuerzas se manifiestan en los fluidos imponderables.

La tiptología la producen los espíritus, según su propia declaración, de la manera siguiente: estando la mesa compenetrada de fluidos obedientes á la voluntad del espíritu, fácil les es hacer vibrar la madera en el punto en que dirigen un choque fluídico por un simple acto de la voluntad. Pero lo que no pueden explicarnos, es la diversidad de fluidos medianímicos, los unos aptos para este fenómeno, otros para el movimiento y levitación de objetos, otros

Digitized by Google

para producir acción sobre el propio medium, dependiendo esto de su organización, de su pasado, y de las afinidades con los espíritus que le asisten, como en el caso de Shepard.

Preguntando Allan Kardec á uno de los espíritus que le ayudaron en su tarea, cómo hacían los espíritus para levantar una mesa ó un peso cualquiera, obtuvo esta respuesta:

«Cuando una mesa se mueve bajo vuestras manos, el espíritu evocado vá á tomar en el fluido universal, lo que necesita para animarla de una vida ficticia. Preparada la mesa de este modo, el espíritu la atrae y la mueve bajo la influencia de su propio fluido desprendido por su voluntad. Cuando la mesa que quiere poner en movimiento es demasiado pesada para él, llama en su ayuda á los espíritus, que se encuentran en sus mismas condiciones. En razón de su naturaleza etérea, el espíritu propiamente dicho, no puede obrar sobre la materia grosera sin intermediario; esto es, sin el lazo que le une á la materia; este lazo que constituye lo que vosotros llamais el periespíritu os dá la clave de todos los fenómenos espiritistas materiales».

Los espíritus no pueden hacerse sentir sino indirectamente por el juego de los fluidos que ellos ven y manipulan ó dirigen en tal ó cual sentido mediante la voluntad: son en una palabra, fuerzas puestas á disposición del espíritu cuando desincarnado se halla.

Sin embargo, en contra de esta idea existe la declaración de muchos mediums videntes. Dicen estos, que ven á los espíritus haciendo, entre varios, esfuerzos directos para levantar los objetos y que cuando por la mediumni-

Digitized by Google

dad se consigue poner en juego un instrumento musical, un espíritu medianamente materializado por lo menos en sus brazos, toca el teclado con los dedos.

Veamos cómo explicaba esta contradicción uno de los espíritus que guiaron la pluma de Allan Kardec. En primer lugar recuerda que los efectos físicos son casi exclusivamente producidos por espíritus poco elevados, relativamente materializados aun, lo cual se concibe fácilmente: un espíritu elevado no se ocupará ni siquiera cuando en el mundo material se halle, de futilezas tales y si en espíritu lo intentase, no lo podría, porque sus fluidos cuanto menos materializados, menos efectos *directos* pueden producir sobre la materia grosera. Son, pues, los espíritus adocenados los que ejecutan tales trabajos. En otras palabras: son espíritus que, en su mayorin, créense aun en la materia ó bien que no han podido todavía olvidar sus hábitos y actos materiales. De ahí que, muchas veces, produzcan sin darse cuenta del cómo, los más extraños fenómenos, puesto que basta la voluntad para obtenerlos, y ellos piensan que lo hacen directamente con sus fuerzas que sienten puesto que operan; de ahí, que pongan en juego sus miembros fluídicos del periespíritu que en esta clase de espíritus, conserva casi siempre la forma humana, no tan solo porque es relativamente materializado, como ya lo he dicho, sinó porque esa forma responde al pensamiento del espíritu».

Digitized by Google

CAPÍTULO VI

De las manifestaciones visuales ó apariciones en diversos grados de visibilidad hasta la materialización

Es indudable que los espíritus pueden hacerse visibles. Tal es la persuación de los espiritistas que ya cuentan por años el tiempo de la observación y del trabajo en espiritismo.

Antes de intentar la esplicación de estos hechos, creo conviene darnos cuenta del porqué no se vén los espíritus. No se ven, como no se ve la electricidad, porque *los fluidos* no se oponen al paso de la luz etérea, como no se opone el cristal. Nótese bien que me refiero á la vibración, pues, por lo demás, todo cuerpo está compenetrado por el éter, que como se ha dicho es uno é indivisible; pero los cuerpos que podemos ver, descomponen las vibraciones del haz de luz, absorbiendo parte de ellas y reflejando otras, de lo cual resulta su visión y color en nuestra retina.

Uno de los guías espirituales de la Sociedad «*Constancia*», que ha dado pruebas de gran elevación é inteligencia, nos decía que «ni el alma humana, en su fluido

Digitized by Google

periespiritual por depurado que sea, deja de ser compenetrado por el éter», lo cual, agregaré, es atestiguado por el hecho mismo de la invisibilidad.

Los antiespiritualistas, lo son porque no quieren darse el trabajo del estudio, por medio del cual, hemos llegado los espiritistas á asegurarnos de que en todos los fenómenos ántes llamados sobrenaturales, toma parte la materia en su estado fluídico imponderable, las leyes que la rigen y una voluntad que opera dentro de ellas, como opera el hombre en la materia tangible, mediante el conocimiento de las leyes dichas naturales á que está sometida.

Hasta los más noveles espiritistas saben que la inmortalidad es un hecho probado por la comunicación revelada mediante el fenomenismo espírita; y deben en consecuencia comprender que la voluntad, facultad directa del espíritu, conserva el poder de actuar sobre su cuerpo fluídico ó periespíritu, con más libertad que cuando constituía parte de la dualidad humana.

Las manifestaciones de los espíritus sea cual sea su forma, exigen la intervención del periespíritu; pero así como por medio de él puede el encarnado obrar sobre los nervios, por éstos sobre los músculos y en último término sobre los objetos que le rodean, manipulándolos y utilizándolos de tan diversos modos; así también el espíritu en libertad obra sobre los fluidos de los encarnados, y en último término sobre los elementos sustanciales de la materia y, combinándolos produce en su periespíritu, en el caso de que nos ocupamos, una disposición particular que no tiene analogía para nosotros y que le hace perceptible.

La mayor ó menor perceptibilidad del espíritu que

Digitized by Google

quiere hacerse visible, depende entonces de la habilidad y de la fuerza que despliega en el manejo de los fluidos, como así mismo depende de la afinidad que encuentra en los fluidos del medium. Tal es la causa de los diferentes grados de visualidad, desde el que solo permite la percepción al medium, hasta el que está al alcance de todos los presentes en la oscuridad, y lo que constituye la materialización, que todos pueden ver á la luz del día.

Si varios son los grados de visibilidad que pueden afectar los espíritus, lo son también las aptitudes en los incarnados para verlos ya sea por causas permanentes de las relaciones constitutivas entre el organismo y el periespíritu, ya pasageras con sujección á estados patológicos especiales ó de excitación moral, que pueden producir un desprendimiento más ó menas parcial del periespíritu.

Las causas permanentes constituyen la videncia medianímica. Algunos videntes no ven sino en la oscuridad y conservando los ojos cerrados. Estos ven pues como los sonámbulos por el periespíritu ó sea adquieren momentáneamente la vista directa del alma. Otros ven con los ojos abiertos. Esta facultad según algunos espíritus, consiste en que dichos mediums poséen un aparato visual susceptible de ser sensibilizado por medio de los fluidos. El ojo del medium es entonces una cámara oscura que adquiere una potencia considerable, marcándose en ella ténues vibraciones que pasan desapercibidas para la generalidad.

Los moribundos, en los casos de una debilitación gradual, suelen ver á los espíritus que rodean el lecho y que ya obran sobre él con sus fluidos benéficos y simpáticos,

Digitized by Google

con el fin de ayudarles en el penoso trabajo del desprendimiento periespiritual del cuerpo material, que, incapaz para la vida, vá á convertirse en polvo. En tal estado, reconocen á dichos espíritus y los nombran, cuando ya por la vista material no distinguen á los seres queridos que son aún de este mundo. Los médicos y la preocupación materialista atribuyen el fenómeno al delirio ó á la alucinación, sin fijarse que aquél exige un estado febril con ataque de sangre al cerebro, cuando todo lo contrario es lo que se presenta en el físico, y que ésta, la alucinación, solo puede tener lugar por la excitación del sistema nervioso en un grado excepcional de vitalidad.

Así pues, el alma es la que en definitiva vé, pudiendo hacerlo á la luz del dia, como en la oscuridad, porque la luz que ilumina al espíritu es otra; es la luz del alma. Las sociedades espíritas reciben amenudo pruebas de ello, proporcionadas por los espíritus materializados en la oscuridad; por el movimiento de objetos que se elevan en el espacio de la habitación y se deslizan por entre los concurrentes sin herir á nadie; y también por las posesiones, puesto que los mediums manteniendo los ojos cerrados, ejecutan actos que les sería imposible en estado normal.

Siendo esto así, se comprende que algunas personas cuando evocan y se concentran, caigan en una especie de éxtasis y vean á los espíritus, que á ello se prestan por un simple acto de voluntad.

Cuando el éxtasis es muy acentuado, el alma algo adelantada, se eleva á grandes alturas, quedando unida al cuerpo, tan solo por un lazo fluídico periespiritual; pero este fenómeno, exige que el organismo sea de una extrema sensibilidad y delicadeza: de ahí que participe de

Digitized by Google

las sensaciones del espíritu, presentando el aspecto de la contemplación y de la beatitud, algo que dá una idea de lo que en esos momentos percibe el espíritu.

Personas tan bien dotadas, pueden recordar lo que durante el sueño fisiológico ha visto y oido el espíritu.

Como debe suponerse no me refiero á los ensueños vulgares, generalmente ridículos ó sin hilación, que son, por el contrario, fruto del atraso del ser ó de excitaciones nerviosas que no permiten que la materia repose profundamente.

Sin embargo, el espíritu se aleja, más ó menos, también en esas como en todas las personas durante el sueño, pero no conservan el recuerdo, guardando tan solo la resultante de la velada espiritual. Por eso es que despierta uno con el ánimo mejor dispuesto para continuar la dura prueba ó con el alma satisfecha, gozosa, aunque no haya motivos del orden puramente humano.

Recuerdo que mi madre dió, más de una vez, prueba de que su espíritu recorría buenas distancias durante el sueño. Varias veces al despertar contaba lo que había visto en tal ó cual punto y resultaba luego ser cierto.

Una noche, entre otras, despertó muy conmovida diciendo que su hermana Eustaquia había muerto, y quedando por ello profundamente apesadumbrada, á pesar de las reflexiones que se le hicieron. Entonces no había telégrafos, ni cruzaban los vapores con tanta regularidad nuestros rios. De ahí que pasaron algunos dias hasta que se confirmó el triste anuncio que debía llegar de Paysandú.

Algunas personas tienen el dón que llaman de *doble vista*. Swedemborg, dió pruebas evidentes de que poseía

Digitized by Google

esa facultad en alto grado. No debe creerse, sin embargo, que el espíritu pueda trasladarse, estando la persona en estado de vigilia, al punto de ver lo que pasa á grandes distancias. Lo que buenamente tiene lugar, es que al vidente le presentan los espíritus un cuadro fluídico, siguiendo en esto las causas y efectos que se observan en el magnetismo con las sugestiones.

Una hermana mía tuvo algunas veces pruebas de que poseía la doble vista. Cuando veía lo que pasaba á distancia, quedaba inmóvil y con los ojos fijos. Una vez, recuerdo que se paseaba por una alameda en la estanzuela que poseía entonces en Moron y de pronto se detuvo y exclamó: «Ay! Dios mío se quema» se quema el cuarto de P.... (un hermano). Madre corre apurada.... buscando agua. (Veo las llamas.... echan agua, ... si oh! P.... casi se ha quemado.... ya se apaga.... Siguió así expresando todas las peripecias del caso.

Cuando concluyó, los presentes la interrogaron diciendo:—¿Qué puedes haber visto? es una ilusión, eso no puede ser. «Yo no sé: contestó, no comprendo lo que me sucede en estos casos; parece que estoy viendo todo lo que he dicho y tengo temor de que sea cierto, porque como sabeis, no pocas veces he adivinado así lo que sucedía lejos de mí.

Pasaron algunos días y se supo que efectivamente había habido fuego y que cuanto viera mi hermana era exacto.

***

Esto en cuanto á la visibilidad de los espíritus, sin la presencia de mediums de materialización, y á la facultad de ver espiritualmente que poseen algunas personas. Pero

Digitized by Google

cuando la visibilidad es buscada por los espíritus, disponiendo de un medium ad hoc, se hacen visibles para todas las personas presentes.

Estos sorprendentes fenómenos donde tienen lugar con más frecuencia es en los Estados-Unidos (A. del N.) Sin embargo, han aparecido, de tanto en tanto, algunos mediums de *materialización* en Inglaterra y en Francia. Esos mediums recorren el mundo. Sus sesiones se pagan, por que esa clase de mediums pierden después de cada sesión mucho de vitalidad, quedando por más de veinte y cuatro horas inhábiles para soportar el trabajo. Ciertamente que los fluidos que les extraen los espíritus los recuperan, pero lentamente.

Llenos están los periódicos espiritistas de los Estados Unidos de relatos de sesiones maravillosas en que se presentan unos tras otros decenas de espíritus, siendo los más de ellos reconocidos por alguno de los presentes y ejecutándose todo á una media luz suficiente para ver hasta las facciones. En general los mediums quedan solos en un cuarto oscuro del cual salen los espíritus; pero con algunos mediums, la materialización se ejecuta á la vista de la concurrencia. Se vé entonces que una especie de vapor blanquizco, se desprende del medium y vá poco á poco tomando forma. Otras veces si bien salen materializados de la oscuridad, se desmaterializan á la vista de todos.

Yo he tenido el gusto de presenciar la materialización en Inglaterra y en Francia. En Paris era producida por la medium Mme. Babelin. En cada sesión hice, para memoria, la descripción de lo que ví, con todos sus detalles y mencionando los nombres de las personas presentes. Podría pues, publicar las más interesantes, pero

Digitized by Google

eso sería largo y se encontrarían repeticiones innecesarias. Es preferible dar una noticia de los principales fenómenos observados, suprimiendo nombres propios, desconocidos aquí.

Para obtener una entrada al salón de Mme. Babelin, es necesario solicitarla con anterioridad á los dias señalados, pues son muchas las personas que lo desean y solo se admitían catorce á la vez, por haberlo así dispuesto el guia de la medium. Allí ví varias veces al Doctor Chazazin, á señoras y caballeros de las clases acomodadas é ilustradas de la sociedad, entre estos un periodista que, según me dijo, formaba entónces parte de la redacción del «Fígaro» y venía allí por la primera vez, deseoso de verdad, que el consideraba opuesta á la existencia de los espíritus. Sinembargo, su impresión fué contraria á su deseo, como me lo manifestó despues de algunas sesiones.

Antes de dar principio á las sesiones, las señoras que se encontraban presentes eran invitadas á pasar vista en el traje de la medium, lo que se ejecutaba en un cuarto inmediato, mientras los caballeros inspeccionaban la habitación. Hecho esto, dos personas elegidas entre los más incrédulos estaban á la medium en su silla, quedando así cerca de una mesa y rodeada por los visitantes que hacían la cadena tomándose de las manos.

Como se vé, Mme. Babelin, no podía producir efectos sino en la oscuridad, pero de tanto en tanto, el espíritu guía, en posesión de ella, pedía luz para que se constatara que la medium seguía atada á la silla y que nadie ageno á aquella reunión había penetrado en el recinto.

Cuando los espíritus se proponían producir alguna materialización importante ó algo que exigiera una gran acu-

Digitized by Google

mulación de fluidos, pedían por medio de golpes en la mesa que los circunstantes cantaran á media voz. Se elegían los cantos más sencillos ó populares, que producian un efecto simpático al corazón y á veces al oido.

Sobre la mesa se habían colocado dos cajas de música, una campanilla, algunos abanicos, papel y lapiz.

Generalmente se sentía que las cajas de música se elevaban alternativamente en el espacio, mientras manos invisibles les daban cuerda, y siguiendo sus tocatas, pasaban sobre las cabezas de los presentes ó rozando suavemente las rodillas, según el deseo mental de cada uno, sin hacer jamás mal por medio del choque, lo que no deja de ser notable, puesto que reinaba la más completa oscuridad. Los abanicos hacían su juego echando viento; la campanilla recorría también la habitación sonando y chocando con el techo. Algunas veces, sin que hubiera flores, aparecían estas, cayendo cantidad en las faldas de las señoras, ó siendo colocadas graciosamenle en sus cabellos y en los ojales de la levita de los hombres.

Las materializaciones más generales son de manos, visibles por la luz azulada que arrojan de las puntas de los dedos. Se presentan á veces materializaciones del busto. He visto varias; entre otras la de un espíritu que saludaba á todos, moviendo los dos brazos á la vez, lo que, mediante la luz ya indicada, hacía percibir el todo del busto. Deseando yo verlo mejor, le rogué que hiciese lo posible para que pudiera distinguir bien su fisonomía. Entonces, se me acercó mucho y alumbrándose con sus dedos luminosos, me hizo ver distintamente la cara de un jóven turco, con

Digitized by Google

un turbantante blanco. Por segunda vez, antes de desaparecer, vino á mí y haciendo igual cosa, pude verlo ya más descolorido, sin brillo en los ojos y con el bigote al parecer blanco: ya se iba desmaterializando.

En otra ocasión, cuando se hizo luz, vimos al periodista antes mencionado, sin sus anteojos, y á una señora que aquel no conocía, con ellos puestos. Supimos entonces que había pedido mentalmente se los quitasen y los pasaran á cualquiera de los presentes, sintiendo en seguida que se los sacaban.

Recuerdo también que, al decir uno de los presentes, que le sustraían la cartera, yo sentí que me abrían una mano y me depositaban un objeto que era el indicado.

Tanto y tanto, no podía dejar de contribuir á afirmar mis recientes creencias. Sin embargo, quise probar si estando solo en el hotel, tenía algún espíritu cerca de mí, rogando que si era así, me diera una prueba en la primera reunión; consistiendo esta en colocar una siempreviva en el ojal de mi levita, lo que tuvo efectivamente lugar.

El último trabajo que presencié y que me dió la prueba de lo que pueden los espíritus por medio de los agentes fluídicos de que disponen en estas ocasiones, fué el siguiente:

He dicho que había una mesa y que la medium estaba atada en una silla. Pues bien, después de haber cantado un buen rato á solicitud de los espíritus, sentimos que todos los objetos que estaban sobre la mesa eran esparcidos sobre las rodillas de los presentes. Poco después, sin haberse sentido ruido, la medium, aún dormida, pidió luz, y grande fué entonces nuestra sorpresa: sobre la mesa estaba Mme. Babelin sentada en su silla y perfectamente

Digitized by Google

atada, siendo de notar que la señora es muy gruesa y por tanto de mucho peso. Para producir, *sin ruido*, aquel cambio de posición, hubiera sido necesaria la fuerza de cuatro hombres, y no digo ese número, pero ni uno solo podía pasar entre la mesa y los que formábamos la cadena.

Como lo he dicho, también en Inglaterra he tenido ocasión de observar estos grandiosos fenómenos. Cerca de Lóndres, en Strafford, residía un medium, Mr. Herne. Este señor, recibía dos veces por semana á las personas que le eran recomendadas, pero como no era rico y tenía que perder su tiempo, se hacía pagar cinco chelines. La primera vez que asistí, solo estaban presentes tres caballeros, dos señoras que no conocía y Mir. Burns á quien estaba recomendado.

Primeramente pusimos las manos en la mesa y se apagaron las luces, oyéndose poco después varias voces que parecían ser de personas que tuviesen la posibilidad de moverse en el espacio, El medium se quedó muy luego en un estado que solo puede compararse á la letargia. Entonces pasamos al cuarto contiguo, separado por un cortinado de aquel en que quedaba el medium. Encendióse una vela que fué colocada dentro de un sencillo aparato de madera muy fina que además de ser transparente, tenía una abertura que dejaba escapar directamente la luz sobre un piano. Uno de los presentes tocó hasta que empezaron las apariciones, lo que tuvo lugar á los 15 ó 20 minutos.

Se presentó primero una forma de mujer que tanto por la voz como por su aspecto, me recordó al punto una jóven que he conocido y que há más de 23 años falleció.

Digitized by Google

Sin poderlo remediar, me sentí atraido hacia aquella hermosa visión; pero así que avancé hacia ella, desapareció tras de la cortina. Mientras tanto, se oían voces de los dos espíritus familiares al medium, John King y otro cuyo nombre no recuerdo. Nos dirigían algunas palabras á veces chistosas que nos hacían hasta reir, siendo de notar no solo la diversidad de las voces, sino también de carácter.

La segunda vez que presencié estos experimentos, aunque la voz no hubiese cambiado, hubiera ya reconocido cuál de los dos espíritus se dirigía á nosotros.

El que toma el nombre de John King se ha materializado varias veces en diversos países y por distintos mediums; su retrato existe en algunos centros espiritistas. El otro espíritu dice haber sido payaso en su última encarnación. Aunque bien intencionados, puesto que están al servicio activo de la idea de traernos las nuevas creencias salvadoras, para evitar la caida de la humanidad en la embrutecedora senda del materialismo, no son espíritus elevados.

Con este motívo, me permito recordar aquí que, los espíritus superiores no se prestan—tal vez no lo puedan—á los efectos materiales, como movimiento de cuerpos pesados, golpes y materializaciones. Para obtener su presencia, es necesario disponer de un buen medium, reunidas varias personas con el deseo de instruirse y progresar moralmente.

Siguiendo mi interrumpida narración, diré que aparecieron luego dos formas de mujer y por último John King, con su aspecto original y traje especialísimo, (1) del tiem-

(1) Naturalmente blanco como el que llevan todos los espíritus que se materializan.

Digitized by Google

po en que vivió, ha unos tres siglos. Debió ser de formas atléticas, siendo su voz y su presencia imponentes. La luz, ya lo he dicho, era bastante para distinguir los menores detalles de las formas que aparecían.

Así terminó la reunión, no quedando yo aún satisfecho, lo que no es de extrañar, pues he sido materialista y consciente, (la que de paso sea dicho, no es muy general) durante más de diez años, y recien estaba tratando de instruirme en la nueva doctrina espiritualista, y dándome cuenta de la verdad de las manifestaciones materiales, necesarias actualmente para que la humanidad, tantas veces burlada y engañada, pueda al fin creer de una manera definitiva.

Un pensamiento me perseguía. El cuarto donde estaba el medium tenía una puerta y una ventana. ¿No era posible que personas vestidas como lo requerían las circunstancias viniesen por aquellas aberturas? Los cinco chelines podían dar para todo esto. Manifesté estas dudas á Mir. Burns, redactor del «Espiritualista» y le rogué preguntase á Mir. Herne si en otra ocasión me permitiría revisar todo el contenido del cuarto y aun algo su persona, poniendo en seguida un sello en la ventana y puerta. Contestóseme afirmativamente. Fuí á la reunión, llevando dos tiras de papel con mi nombre y la goma para pegarlas debidamente al través de las aberturas.

Las formas aparecieron igualmente, viniendo hasta mí, casi tocándome una forma de hombre que reconocí perfectamente. Con su mirada y su ademán, me detuvo en mi asiento y quedé tan impresionado que no me fué posible articular palabra. Era él, X. tal cual le conocí, antes de su muerte en la guerra del Para-

Digitized by Google

guay. Ya no podía quedarme la más pequeña duda de que aquellos fenómenos eran reales. Todo engaño, toda ficción era imposible. Pero, ¡ay!.... cuando el descreimiento ó ciertas ideas se han arraigado en nuestra mente, es muy difícil arrancarlas. Yo salí persuadido y confuso. Esto me duró unos dias y despues todo me pareció un sueño, volviendo á asaltarme la duda. Resuelto sin embargo á creer firmemente ó desechar por completo todo, escribí á Mr. Herne diciéndole que deseaba creer, pero que, para ello, seria necesario que produjese los mismos fenómenos en una casa de Lóndres que yo designaría. No opuso dificultad.

En el salón de Mir. Burns, establecimos un cortinado en uno de los rincones sin entrada ni salida, ni mas espacio que el estrictamente necesario. Cuando llegó Mir. Herne fué casi desnudado por mí, para asegurarme de que no traía nada con que aparentar una forma.

Apagóse el gas y dejamos una lámpara de kerosene, muy baja, y con una pantalla. A esa media luz, pero suficiente para reconocer de cerca á una persona y hasta distinguir el color del cabello y de los ojos, apareció una forma que tardó bastante en presentarse. Mas, ¡que agradable sorpresa la mía! La cortina se abrió al poco rato, en la parte alta, como á dos metros, apareciendo el busto de una jóven que pude perfectamente reconocer; tenía delante de mí una sobrina mía que yo quería como á una hija y que murió á los 18 años de edad. No se presentó ningún otro espíritu; pero eso era bastante: veía delante de mí á aquella jóven que había creido perdida para siempre, y por la cortina entreabierta, percibía parte de la pierna del medium y oía sus ronquidos.

Digitized by Google

En esta capital se ha tenido al medium de materialización Mr. Camile Bredif. Por su intermedio muchas personas bien colocadas de esta sociedad, han podido observar esta clase de fenómenos. Se dice con mucha generalidad que en una de las sesiones que tuvieron lugar en casa de un Señor Franc, se presentó la señora de este caballero, siendo perfectamente reconocida por todos los presentes. La descripción detallada de una de esas sesiones, se encuentra en la Revista «Constancia» del año 1877, página 78. Tomaré tan solo lo siguiente: «El medium se colocó en un rincón de la pieza, detrás de una cortina oscura, en un sillón, dejando una luz que imitaba la de la luna. A los pocos minutos vimos abrirse la cortina y aparecer la cara de una mujer de delicadas facciones, tapada su cabeza con un manto blanco; entró y volvió nuevamente á salir mostrando hasta la cintura; entró nuevamente, dando fuertes golpes en una puerta; se acercó entonces el dueño de casa y tomándole la mano el espíritu, le dijo en voz baja que quería menos luz. Se hizo así y en el acto volvió á aparecer en la forma eompleta, se apoyó en el brazo del dueño de casa y salió á caminar por la pieza, dando la mano á varios de los circunstantes.

«Su traje era una especie de baton blanco, su mano suave, blanca y pequeña como la de una niña.

«Después de entrar tras de la cortina, donde permanecía el medium Sr. Bredif en un estado sonambúlico, dijo que quería dar la mano á todos los presentes, los que se acercaron y oprimieron aquella mano tan distinta de la del medium por su forma, blancura y tacto suave y delicado».

«Estaban presentes los sirvientes de la casa, á invitación

Digitized by Google

del mismo espíritu para que presenciaran la materialización. A todos les dió la mano, á algunos les tocó la cabeza, á otros la cara, y al dueño de casa le tomó la mano, la llevó á su cara y se la hizo tocar, besándole después».

«Luego dijo que se iba y que se aumentara la luz para dispertar al medium.

«Colocándonos nuevamente con este en la mesa, uno de los presentes preguntó; si no habría inconveniente en tocar al medium mientras el espíritu se hallaba materializado fuera de la cortina: *la mesa contestó que podía hacerlo: tu feras bien.*

«La sesión de materialización duró desde las 8 y 35 hasta las 9 y 10: en todo 35 minutos, quedando todos lo más satisfechos; nadie esperaba que delante de trece personas se obtuviera tan completa, pues generalmente suele acontecer lo contrario, por lo difícil que es armonizar las voluntades y los fluidos de muchos individuos.»

Con este mismo medium obtuvo el señor Ingeniero Encina varias pruebas de la materialización y habiéndose empeñado con el Dr. Miguel Cané para que presenciara uno de esos hechos, consintió éste en ello, según lo dijo en el diario *El Nacional*, bajo la condición de que se le permitiría meter al medium en una bolsa con jareta, que él se encargaría de sellar. En la creencia de que de esta manera nada se produciría, dejaron los dos amigos á Bredif en un cuarto oscuro y pasaron al contíguo, donde se preparaban á tomar una taza de té, cuando salió del gabinete, la forma perfecta de una jóven indiana á quien el Dr. Cané dirigió la palabra preguntándole si podría alcanzarle una taza de té. Contestó afirmativamente y se la pasó.

Concluida la sesión, el Dr. Cané encontró á Bredif

Digitized by Google

siempre en el saco é intacto el sello que le había puesto, lo que no le impidió terminar su relato con la palabra: *taumaturgo*.

Para que no todos puedan decir esto de los mediums, el 15 de Marzo del 79, ya declaraban varias personas que, según el «Banner of Light», con la medium Mrs. Stewart, su espíritu protector tenía por costumbre desmaterializarse ante la vísta de todos. Posteriormente las pruebas de este género han sido más frecuentes, no dejando ya lugar á ninguna duda. Con algunos mediums se llega en la actualidad, en los Estados Unidos, á obtener varias materializaciones á la vez, estando á la vista el medium.

Lo que ha dado lugar á dudas es el haber sorprendido algunas veces al medium bajo el aspecto de otra persona; como así sucedió con el medium Bastien ante el príncipe heredero de la corona de Austria y el archiduque Juan. Este hecho suele producirse cuando el espíritu que se materializa no encuentra fluido bastante; reviste al medium, de tal manera, de fluidos materializados, que lo transforma por completo. En el caso indicado, que dió mucho que hablar y que se denominó la *trampa de los espíritus*, los que relataron el hecho, no pudieron dejar de hacer constar que al tomar á la forma, se habían encontrado con algo que se desvanecía ante la vista, quedando luego la personalidad del medium.—El sabio Alfred Wallace, ha tenido ocasión en sus numerosas observaciones de constatar el hecho, sin que se pueda según él, inculpar por ello al medium que se halla en estos casos como siempre en estado inconsciente.

Ahora bien ¿cómo se producen estos hechos? Imposible contestar de una manera categórica; pero el lector que

Digitized by Google

haya seguido todos los capítulos del primer libro, podrá desechar con menos dificultad la idea de imposibilidad que ante ellos asalta á la mente. Sabemos ya lo que son las fuerzas, sabemos que los fluidos que llamamos vitales, están sujetos á la voluntad del sér espiritual, y que la materia no es más que una forma transitoria del fluido universal ó sustancial. Estos hechos pues por sorprentes que sean, vienen á apoyarse en esos conocimientos, y al mismo tiempo á demostrarlos en la práctica. Seguramente que las formas que toman los espíritus no corresponde á la materia que ha necesitado para ser lo que es: el trabajo secular y evolutivo de la sustancia universal; posee su apariencia y atributos principales de densidad y peso, sin tener su persistencia.

Por ahora, he ahí el hecho que se relaciona con otros del orden de la comunicación espírita. No es posible aun dar explicaciones de cómo proceden los espíritus, en razón de que según ellos, no hay palabras con que explicarlo, ni aunque las hubiese, no podríamos comprenderlo dado nuestro pequeño grado de adelanto en la materia.

Por otra parte, es necesario no olvidar que el espiritismo no viene á darnos la ciencia hecha, ni aun en lo concerniente al mundo espiritual, porque la ley exige que nuestro adelanto particular sea conquistado por el propio esfuerzo para merecer y que el progreso resulte del conjunto de esos esfuerzos.

Los espíritus elevados que podrían darnos luz sobre muchos puntos, se limitan á acompañarnos en nuestros trabajos: es que para que los progresos sean duraderos, necesario es que se conquisten palmo á palmo. Los profesores en las escuelas hacen para con los niños lo que los

Digitized by Google

espíritus guías hacen con nosotros. Ni los unos ni los otros, pueden empezar por el fin.

Llegaremos paulatinamente á explicarnos todos los fenómenos; solo es necesario estudio y tiempo. Los yoguis de la India deben saber ya mucho en ese sentido á juzgar por lo que directamente operan. No creo que sea en ellos un producto del saber que tal vez necesitaremos nosotros en todos los ramos de las ciencias; constato el hecho que, á mi entender, es más bien el producto del saber del pasado, de una civilización extinguida, un resto de ella en que sin poseer la ciencia, por tradicción, se poseen las prácticas.

Aun cuando no podamos todavía darnos cuenta del cómo de los fenómenos, su realidad, nos dá luz bastante para desvanecer nuestro error en aferrarnos á las pocas leyes y fuerzas que apreciar puede la ciencia como último límite de lo que se produce en la naturaleza. Esos hechos demuestran que existen muchas leyes y muchos conocimientos esenciales que conocer y conquistar; y que lo sobrenatural no existe, á no ser en el sentido de que los fenómenos se efectúan con el concurso de seres de ultra-tumba.

El estudio de los fluidos se facilita ya al hombre por el magnetismo y el espiritismo; y cuando se llegue á conocer más su importancia capital sobre las cosas y los seres, las ciencias habrán dado un gran paso. Será entonces la ciencia de que hemos hablado en la introducción; será la ciencia de las ciencias; estas si no son completas, están en gérmen unas y algo adelantadas otras, pero *la ciencia*, no existe aún: el espiritismo era necesario para que fuese iniciada, porque sin la prueba irrecusable de la

Digitized by Google

supervivencia del alma y de la justicia divina, ningún conjunto científico, es decir, de verdad, podrá abarcar la mente humana.

*
* *

Al hablar de los fenómenos obtenidos por la mediumnidad de Mme Babelin, he dicho que en una de las sesiones fué levantada, atada en su silla y colocada sobre la mesa.

Mr. Home, el más célebre medium, más de una vez fué levantado sin apoyo visible hasta el techo de las habitaciones en el cual dejaba constancia escribiendo algo. Por lo demás estas levitaciones han sido presenciadas por personas que merecen toda fé, pertenecientes á las altas clases sociales é intelectuales.

El medium Eglinton ha sido también elevado algunas veces. Según la Revista *Constancia,* (1) en el núm. 13 del «Banner of Light» 21 de Diciembre 1878 se dice lo siguiente:

«El Sr. Eglinton ha sido elevado delante de siete testigos. Se hallaba en éxtasis y se levantó perpendicularmente hasta el cielo raso; bajó y volvió á elevarse, tomando una posición horizontal, y se acercó hasta siete pulgadas del gas que estaba á media luz, poniendo las palmas de sus manos ante sus ojos como para guarecerlos de su acción. Todos pudimos verle claramente, y notamos que se hallaba en estado sonambúlico. El dice que esta es la vez primera que, á su conocimiento ha

(1) Febrero 28-1879 pág. 555.

Digitized by Google

sido visto flotar á la luz, y yo considero este hecho un gran triunfo obtenido contra los escépticos.

«En siete ú ocho ocasiones nos ha constatado que flotaba por el aire hasta la altura del cielo raso; pero como esto siempre sucedía en la oscuridad, esa circunstancia militaba contra nosotros, aun cuando nos halláremos en una posición de poder lógicamente argüir que el hecho era positivo. Cuando se elevaba en la oscuridad, por lo regular se hallaba despierto y nos hablaba; los que sentados estaban á uno y otro lado, cuando el medium ascendía, tenían que subir á las sillas, y por último sobre la mesa: algunas veces tuvieron que soltarle las manos. Golpeaba el cielo raso con las manos y con los botines y una ó dos veces escribió una palabra, ó hizo una señal que yo le indiqué y que se me ocurrió en aquel momento: las palabras están todavía en mi cielo raso. Hemos sentido el contacto de su calzado con nuestras cabezas mientras recorría el círculo que formábamos, pero con suavidad, mientras que Mr. Eglinton seguía hablándonos. Un Señor Hugh Fisher (un medium particular) ha sido elevado en el aire varias veces del mismo modo, y ha escrito su nombre en mi cielo raso».

«Mr. Eglinton ha sido elevado en otra casa particular, y la señora en cuyo aposento se hizo la sesión fué elevada al mismo tiempo, siendo ella también medium. Como en la oscuridad no tenemos más sentidos que el del oido y el tacto, las gentes creen que nos hemos dejado engañar; pero la escritura permanece todavía en el cielo raso, y la elevación á la luz, con siete personas por testigos, nos dan la mejor parte del argumento».

La levitación, es una prueba más de lo que he sosteni-

Digitized by Google

do en el capítulo I de la primera parte; que la atracción ó la pesantez no es grande sinó con relación á nuestras fuerzas.

***

Mr. Crookes, como es sabido, experimentó algunos años con el medium Home y constató lo que llamó fuerza psíquica, considerándola durante algún tiempo como la única causa inconsciente de los fenómenos. Convencióse, empero, al fin, de que esas fuerzas eran dirigidas por otra inteligencia que la del medium.

Mientras tanto, sus experimentos le demostraron que «la existencia de una fuerza asociada de una manera aun inexplicada al organismo humano, fuerza por la cual un aumento de peso puede agregarse á cuerpos sólidos sin contacto efectivo. «En el caso de Mir. Home, este poder varía enormemente, dice Mir. Crookes, no tan solo de semana en semana, sino tambien de una hora á otra; en algunas ocasiones esta fuerza no puede revelarse por mis aparatos, durante una hora ó más aún, y después de pronto, reaparece con una gran energía. Ella es capaz de obrar á una cierta distancia de M. Home (no es raro que esta sea hasta de dos y tres piés) pero siempre es más poderosa cerca de él».

«En la firme convicción en que me encontraba que un género de fuerza no podía manifestarse sin el gasto correspondiente de otro género de fuerza, hé buscado inútilmente durante mucho tiempo la naturaleza de la fuerza ó del poder empleado para producir esos resultados.

«Pero ahora que he podido observar por más tiempo á M. Home, creo descubrir lo que esta fuerza física emplea para desarrollarse. Sirviéndome de los términos,

Digitized by Google

fuerza vital, energía nerviosa, sé que empleo palabras que, para muchos investigadores, se prestan á diferentes significaciones; pero después de haber sido testigo del penoso estado de abatimiento nervioso, en el cual algunas de estas experiencias han dejado á M. Home, después de haberlo visto en un desfallecimiento casi completo, tendido sobre el pavimento, pálido y sin voz, apénas puedo dudar que la emisión de la fuerza psíquica no esté acompañada de un agotamiento correspondiente de la fuerza vital».

Esta es la fuerza de que se valen los espíritus aumentandola con los fluidos afines que se encuentran en estado libre en el espacio.

Siendo esto así, ¿por qué, se dirá, los más de los mediums de materialización exigen la oscuridad ó por lo menos una media luz? La contestación está implícita en las siguientes palabras de Mr. Crookes:

«Debe comprenderse pues que, así como las experiencias científicas, estas indagaciones exigen un perfecto acuerdo con las condiciones en que las fuerzas se desarrollan.

Así como en las experiencias con la electricidad por frotación, es una condición indispensable que la atmósfera no esté muy cargada de humedad y que ningún cuerpo conductor toque al instrumento mientras la fuerza se engendra, así tambien la producción de la fuerza psíquica, exige ciertas condiciones sin las cuales el éxito es muy dudoso. Llamo especialmente la atención de los observadores sobre este punto, porque algunas veces se han hecho objeciones á la verdad de la existencia de la fuerza psíquica, por el hecho de no desarrollarse bajo condi-

Digitized by Google

ciones arbitrariamente impuestas. Mientras tanto los mismos que tan exigentes se muestran, no aceptarían las que pudieren imponérseles pāra la producción de ciertos experimentos científicos.»

«Pero puedo agregar que las condiciones requeridas son poco numerosas, y que, de ningún modo obstaculizan la más perfecta observación dentro del control más exacto y riguroso».

Digitized by Google

CAPÍTULO VII

Apariciones espontáneas momentos después de la muerte

Las apariciones de séres queridos que mueren lejos de nosotros, son muy comunes, Voy á citar solo dos hechos, pues mi objeto es tener ocasión de teorizar sobre esto, haciendo una comparación con la bi-corporeidad, que, aunque no tan común, no puede ya ponerse en duda.

«El cuerpo astral (tercer período según los teósofos), dice Mr. Camile Chaigneau, que está unido al cuerpo propiamente dicho durante la vida terrestre, está lejos de haber perdido toda conexión con el mundo material. Sucede más de una vez que ese cuerpo astral, aun sin el concurso aparente de ningún medium, reconstituye momentáneamente el cuerpo material en una aparición tangible, sobre todo poco después de la muerte. «L'humanité Posthume» del positivista Mr. d'Assier, relata numerosos casos de ese género, que, al parecer, han sido perfectamente constatados.»

Digitized by Google

En el libro últimamente publicado en Inglaterra bajo los auspicios de la sociedad «*for psychycal researches*» (1) se encuentra el relato de muchos casos de apariciones ya tangibles, ya de simple impresión subjetiva.

A esta última categoría pertenece la siguiente, que copio del referido libro.

«El 23 de Diciembre de 1574, la reina (Catalina de Medicis) se puso en cama más temprano que de costumbre, teniendo á su cabecera, entre otras personas de distinción, al rey de Navarra, al arzobispo de Lyon y á las damas de Retz, de Lignerolles y de Sannes, dos de las cuales han confirmado la narración».

«Catalina que tenía prisa de dar las buenas noches, se arrojó repentinamente sobre las almohadas, cubrióse el rostro con las manos y con gritos violentos llamó á su socorro á los que la rodeaban, queriendo mostrarles al pié de su cama al Cardenal de Lorena que le tendía la mano.— Varias veces exclamó: «Señor Cardenal, nada tengo que hacer con Vd!» El rey de Navarra envió inmediatamente á uno de sus gentiles hombres á casa del Cardenal, y el enviado volvió diciendo cómo el Cardenal había espirado en el mismo momento».

Una joven cuñada mía, estaba en un colegio en Nancy. Mi suegro vivía con la familia en St. Dié. Tenía ya sesenta años pero nada hacia esperar su muerte. Murió á consecuencia de una pulmonía doble, en pocas horas. Serian las 4 p. m. cuando el hecho tuvo lugar y minutos después, D.... se despertaba y veía á su padre que le decía su

(1) Esta sociedad de personas altamente colocadas en las ciencias, tiene por objeto reunir relatos sobre estos fenómenos y publicar aquellos que resulten perfectamente constatados.

Digitized by Google

último adios. Dió un grito y se desmayó. Acudieron y cuando volvió en sí, pidió con tal instancia que la vistiesen de negro y la enviasen á su casa: que la directora tuvo que concederlo.

En las Memorias de Alejandro Dumas, según el periódico «*L'Espiritisme*» de Paris, en el capítulo XX se encuentra el relato de la aparición de su padre, minutos después de su fallecimiento.

«Me habían llevado á casa de mi tío, y puesto al cuidado de mi prima Mariana, en lo que yo no sufría contrariedad, porque jugaba con otro muchacho llamado Picard, que me hacia fuegos artificiales con limaduras de hierro y me refería cuentos muy interesantes. Un día, después de estos pasatiempos, y hácia las ocho de la noche, mi prima Mariana me acostó en una pequeña cama frente á la suya, y me dormí con ese buen sueño que Dios dá á los niños como el rocío á la primavera.

«A media noche me desperté, ó mejor dicho nos despertaron á mi prima y á mí, por un gran golpe que dieron á la puerta. Sobre la mesa de noche ardía una lámpara y al resplandor de ésta, ví á mi prima que se levantaba muy asustada, pero sin hablar nada».

«Nadie podía llamar á esta puerta, puesto que las otras exteriores se hallaban cerradas.

«Pero yo, que al escribir estas líneas siento escalofríos, no experimenté en aquel momento miedo alguno, y me bajé de la cama dirigiéndome hácia la puerta.

¿Dónde vas, Alejandro? me gritó mi prima ¿dónde vas?— Ya lo ves, respondí yo tranquilamente, voy á abrir á papá, que viene á decirnos adios.

«Mi prima se tiró de la cama asustada, me cogió por

Digitized by Google

debajo de los brazos, y me obligó á estar en mi camita. Pero yo me agitaba, queriendo desprenderme de ella y gritando con todas mis fuerzas; ¡Adios papá! Adios papá!

«Alguna cosa semejante á un aliento espiritual pasó por mi rostro, y me calmó.

«Sin embargo, volví á dormirme con los ojos llenos de lágrimas, y suspiros ahogados en mi garganta.

«A la mañana siguiente nos despertaron cuando era de día.

«Mi padre había muerto aquella noche á la misma hora en que oimos llamar á la puerta mi prima y yo. Entonces yo escuché estas palabras que no sabía lo que significaban: *Pobre hijo mío, tu papá que te amaba tanto ha muerto.*

«¿Qué boca pronunciaba en mi oido estas palabras que no comprendía yo, huérfano á los tres años y medio? Me era imposible darme razón de esto. ¿Por qué me anunciaba la mayor desgracia de mi vida? Lo ignoro.

«¿Mi papá ha muerto? repliqué yo á aquella boca invisible que me hablaba. ¿Qué quiere decir esto?—Esto quiere decir que no lo verás ya.»

En estos hechos se cumple una última voluntad del espíritu. Mas ¿cómo se puede concebir el fenómeno sin la presencia de un medium? ¿Cómo, cuando según declaración de todos los espíritus algo adelantados que á la humanidad se comunican, el espíritu queda por lo menos tres días en la más completa turbación? Veamos.

Estas apariciones que son el resultado de la última voluntad ó deseo del agonizante, han sido observadas por millares de personas de todas las creencias y aun por los más endurecidos materialistas.

Digitized by Google

Los unos, creen ver en realidad á la persona por un acto providencial, los otros se creen el juguete de una ilusión; pero unos y otros quedan sorprendidos al saber que en el dia de la tan extraña ilusión, la muerte daba término á la existencia del aparecido.

Este fenómeno no ha sido aún explicado por los espíritus. ¿Es también necesario para que pueda tener lugar, que una mediumnidad cualquiera intervenga? Si así fuese, se exigiría nada menos que un medium de materialización, capaz de dar fluidos bastantes para que el espíritu que opere pueda concentrarlos en el periespíritu del fallecido y hacerle así visible, sin que por eso se encuentre allí matería, tal cual la entendemos, ó bien, que el que tiene la visión sea medium vidente y obren sobre él para hacerle ver, lo que en el mismo momento otra persona presente no vería.

A mi juicio, es muy posible que alguna vez pueda ser vidente la persona que apercibe la aparición, pero me inclino á creer que, en los más de los casos, otros deben ser los medios para la ejecución del fenómeno. Tal vez en el momento de la muerte, existe un desprendimiento grande de fluido vital proveniente puramente de la vida orgánica, que el espíritu podría aprovechar para materializarse.

La turbación á que todos los espíritus están sujetos, no puede ser instantánea, sobre todo en los casos de muerte rápida, ó en que el conocimiento se guarda hasta el último momento. En tales casos el espíritu ha de ver su personalidad material, y comprender su estado. No así, cuando se pierde paulatinamente el conocimiento, porque entonces ya ha dado principio el acto de la turbación.

Digitized by Google

Así como el espíritu, se turba al encarnar porque entra en los elementos de otra existencia, en un medio distinto, así al desencarnar, debe suceder otro tanto.

Pero en el primer momento de la muerte, si el espíritu no va ya turbado, encuentra á su servicio todos los fluidos que manejó cuando se hallaba en la materia y como ellos obedecen á la voluntad, la materialización es posible en el punto preciso en que se ha puesto el pensamiento. Por lo demás estos actos no han de ser ejecutados, sin el concurso de los protectores que cada espíritu tiene.

Tales apariciones no pueden continuar, porque debiendo quedar el espíritu con su periespíritu solamente, condición esencial á la plenitud de la vida espiritual de que ha menester en el espacio, los fluidos animalizados deben desprenderse; y desde que este movimiento se inicie, principiará la turbación, más ó menos larga, según el adelanto alcanzado.

En suma, la turbación resulta del hecho de la transición entre dos extremos: la vida material ó dual del hombre y la vida espiritual pura; y esa transición no puede operarse instantáneamente.

Existe otra clase de fenómeno—la bicorporeidad, ó sea la dualidad aparente de una misma persona. Estos hechos, aunque raros, han sido perfectamente constatados; y como pueden explicarse del mismo modo que las apariciones espontáneas de que vengo de ocuparme, encuentran su lugar en este capítulo.

Todos los fenómenos espíritas se relacionan, todos obedecen á la misma causa; las diferencias aparentes, consisten en la mayor ó menor acentuación que permiten las circunstancias. Así para darnos cuenta del cómo de tan

Digitized by Google

extraordinarios fenómenos, debemos empezar por observar que está perfectamente averiguado que el espíritu ya un poco desmaterializado por su grado de adelanto moral alcanzado, se separa del cuerpo durante el sueño quedando unido á él por un lazo fluídico de que no podemos formarnos idea, mientras estamos en la materia. En esos casos, como ya lo he dicho y lo demuestran los hechos del sonambulismo, no se guarda memoria, simplemente porque no ha tomado parte en ello el cerebro.

Debo consignar aquí, que esta verdad del desprendimiento nocturno del alma, á pesar de tener en su apoyo los hechos, como en el caso citado de mi madre, en que al despertar se recuerda por excepción lo que se ha visto en lejanos parajes, fué de los que más difícilmente he podido aceptar. Sin embargo he tenido que ceder ante la evidencia.

Un dia desperté, hace ya 4 ó 5 años, con una alegría íntima y con el sentimiento del que viene de un largo viaje. Lo manifesté así á mi esposa y el resto del dia, experimenté una satisfacción inesplicable. Pasó el tiempo, dos meses creo, y una noche hallándome en la sociedad «Fraternidad», un espíritu *en posesión*, hablaba de los ensueños y de la separación aludida. Yo le hice la contra con los razonamientos que me vinieron á la mente. Él por toda contestación me dijo:—«Recuerdas que el dia.... (señaló la fecha que yo he ya olvidado), te despertaste diciendo que si bien nada habías soñado te parecía que venías de un largo y agradable viaje?

—Sí, lo recuerdo, le contesté.

—Pues bien, el viaje lo hiciste en compañía de un protector que está en este momento presente y con él fuiste

Digitized by Google

por primera vez donde tu padre.» En la «Fraternidad» nadie conocía á mi señora y ésta olvidó en seguida lo que la dije al despertar, porque no había puesto atención en ello. En consecuencia puede decirse que solo yo podía haber revelado el hecho.

Algún tiempo después, un amigo que posee la mediumnidad vidente, me vió una noche, hallándose él en Buenos Aires y yo á cuarenta leguas en la provincia, habiendo según me dijo, mantenido una conversación espiritual conmigo, pues es también oyente.

Un poco más de elevación moral, mayor cantidad de fluídos disponibles y la bicorporeidad tendría lugar, visible para todas las personas. Acentuad más ambas perfecciones y podreis explicaros los hechos que relata Allan Kardec, que no repetiré por ser muy conocidos.

Citaré tan solo uno de los muchos casos que encuentro en la hermosa obra de Mr· Delanne *L'espiritisme devant la science*, porque es de los más comprobados.

«Sir Robert Dale-Owen estaba de ministro de la República de los Estados-Unidos en Nápoles. En 1845, dice este diplomático, existía en Livonia el colegio de Neuwelke, á doce leguas de Riga y á media de Wolmar. En ese colegio había cuarenta y dos pensionistas, la mayor parte de ellas pertenecientes á familias nobles, y entre las preceptoras figuraba Emilia Sagée, de treinta y dos años, con buena salud y de conducta irreprochable. Pocas semanas después de su ingreso, se apercibieron que cuando algunas discípulas decían haberla visto en un sitio, otras aseguraban haberla visto en un lugar diferente. Un dia las niñas, de pronto vieron dos Emilia Sagée completamente iguales y haciendo los mismos movimien-

Digitized by Google

tos; una sin embargo tenía en su mano un lapiz de tiza y la otra nada.»

«Poco tiempo después, mientras Antonieta de Wrangel, hacía su *toilette*, Emilia púsose á prenderle el vestido por detrás; la niña al darse vuelta, vió en un espejo dos Emilia prendiendo su vestido y del susto se desmayó. Otras veces, cuando estaban á la mesa, la doble personalidad de la preceptora aparecía de pié detrás de la silla de Emilia, imitando todos los movimientos que ésta hacía para comer; pero las manos no tenían ni cuchillo ni tenedor. Sin embargo esta segunda Emilia no parecía imitar más que accidentalmente á su persona real y algunas veces, cuando esta se levantaba de la silla, su doble sér parecía tomar el asiento. En ocasión de hallarse en cama y enferma, la señorita de Wrangel le leía algo. De pronto la preceptora palideció y casi se desmaya. La jóven preguntóle si se encontraba mal, á lo que contestó negativamente con voz débil. Momentos después la señorita de Wrangel, vió muy distintamente á la doble Emilia pasearse por la habitación.

«He aquí el más extraordinario ejemplo de bicorporeidad observado en la referida preceptora. Un día, las cuarenta y dos alumnas bordaban en un mismo salón del piso bajo, cuyas ventanas daban sobre un jardín. Así pudieron ver que Emilia que estaba cortando algunas flores, apareció instantáneamente sentada en un sillón. Las pensionistas dirigieron inmediatamente su vista al jardin y vieron siempre á Emilia, si bien aparentando sufrir y moviéndose muy lentamente; estaba como adormecida y exhausta.

«Dos de las más atrevidas se aproximaron de aquella

Digitized by Google

visión para tocarla, y sintieron una ligera resistencia que, según ellas, podía compararse con la que produce un objeto de muselina ó de crespón. Una de ellas pasó al través de una parte de la visión; y después de haber pasado, mantúvose en toda su integridad por algunos instantes, desapareciendo luego gradualmente..... Este fenómeno se reprodujo de diferentes maneras, mientras Emilia guardó su empleo, es decir, de 1845 á 1846; pero hubo intermitencias de una ó más semanas. Se observó que cuanto más material se presentaba la doble persona, más decaida y en sufrimiento se encontraba la señorita Emilia.

«Lo más extraño de todo esto era que la paciente nada sospechaba, nada veía y solo sabía lo que sucedía por lo que la contaban. Semejantes fenómenos inquietaron á algunos padres que sacaron sus niñas del colegio que fué así, poco á poco, perdiendo hasta cerrarse».

«Un hecho resalta de esta narración, dice Mr. Delanne, es la íntima conexión que existe entre el estado del cuerpo y el del doble. Cuando el periespíritu aparece menos vaporoso, más sólido, el cuerpo se debilita y toma un aspecto de decaimiento; por el contrario cuando el periespíritu se fluídifica, el organismo material, recupera sus fuerzas. Esto indica que existe un lazo entre el cuerpo y su doble. Allan Kardec nos ha dicho que el alma se aparta del cuerpo durante el sueño, pero que está siempre retenida á él por un cordón fluídico que, de llegar á cortarse, la muerte seria instantanea».

Quien así puede mostrarse en dos puntos á la vez, tiene por el momento, dos cuerpos, el uno real y el otro aparente; el primero dotado de la vida orgánica y el segundo de la vida del alma.

Digitized by Google

Sabemos ya que dada la ley que constituye la dualidad humana, un cuerpo de la especie no puede vivir sin alma propiamente dicha, como lo puede la planta; pero sabemos también que cuando el sueño tiene lugar, el alma no actúa directamente sobre el organismo, cuando es profundo, mientras que la vida vegetativa y puramente animal continúa en todo su vigor, luego podemos comprender que baste la unión por un lazo fluídico, para que la dualidad subsista. Así podemos comprender, hasta cierto punto la separación del alma en la noche á más ó ménos distancia según su adelanto moral. Pero no así cuando se trata de la bicorporeidad. Para el caso, la persona debe estar dotada de una gran facilidad de asimilación de fluidos y ser dirigida en estos actos por espíritus desencarnados, es decir, ser un medium especial para la producción del fenómeno.

La bicorporeidad, en la vigilia es rarísima; los casos más frecuentes tienen lugar en las horas en que el cuerpo real está en reposo.

«El espíritu gobierna los fluídos, decía en su comunicación un espíritu, los conoce en su esencia, en su causa, en sus efectos. El les condensa, les rarifica, les dispersa. Les transmite el movimiento, la elevación, y á su gusto, los hace ser activos ó inmóviles—su potencia sobre ellos está en razón de su sabiduría y de su inteligencia».

La potencia que actúa es la voluntad del espíritu, con tanto más éxito cuanto mayor sea su adelanto. Este es el hecho; por su voluntad se traslada el espíritu de un punto á otro en el espacio, sin darse cuenta del cómo de su traslación. Tenemos los hechos; tenemos lo fundamental de la ciencia espírita; saber explicar los detalles, es cuestión de tiempo y de perseverancia.

Digitized by Google

Ved lo que puede la voluntad en los trabajos y en los progresos humanos; ved lo que puede en el propio organismo al cual le impone obediencia; ved lo que puede sobre otro sér por medio del magnetismo y calculad después lo que podrá sobre los fluidos generales una voluntad adelantada.

La voluntad es el atributo esencial del espíritu, sea cual fuere el estado en que se encuentre, ya encarnado ó desencarnado; pero su potencia depende siempre del grado intelectual ó moral que alcance en el derrotero de su progreso indefinido.

Así cuando un espíritu muy adelantado, encuentra en su organización ó en sus fluidos de la materia los elementos necesarios, podrá como San Antonio de Padua y San Francisco Javier, hallarse en dos puntos á la vez y producir actos materiales en ambos. De igual modo el espíritu algo adelantado que conserve su lucidez hasta el último momento de la muerte, podrá aparecer en seguida materializado en sus propios fluídos y en los que para cada caso de estos se atraen instantáneamente del espacio.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII

Fenómenos de aportes

El fenómeno de los aportes es poco común, pero en la actualidad, puede considerarse plenamente probado.

Yo he presenciado el hecho en las sesiones que daba en Paris la medium Mme. Babelin.—Se había revisado el cuarto, y, por lo demás, no eran necesarios los aportes para dar nombre á la medium, que conseguía ya tan variados é importantes fenómenos; así que, no es dudoso que fuese real el fenómeno, pero yo no pude controlarlo de una manera satisfactoria. Durante una sesión, caían confites que algunos concurrentes, siendo yo del número, pudieron comer en la oscuridad porque manos invisibles se los llevaban á la boca.

Hablando de la Señorita Nechol, Mir. Alfred Wallace, dice: «Cuando esa joven estaba en el desarrollo de la mediumnidad, la primera vez que obtuvo el aporte de flores y frutas, fué en mi propia casa. Todos los presentes eran amigos mios. Siendo pleno invierno, la señorita Nichol había venido temprano al té, y había estado

Digitized by Google

con nosotros en una habitación muy abrigada y alumbrada por gas, cuatro horas antes de la aparición de las flores. El hecho esencial es que sobre una mesa desnuda en un cuartito cerrado y oscuro (el cuarto inmediato y el pasadizo estaban bien iluminados) apareció una cantidad de flores, que no estaban allí pocos minutos antes, cuando habíamos apagado el gas. Eran anémonas, tulipanes, chrisantemus, rosas chinas, etc. Todas estaban perfectamente frescas, como si se acabasen de sacarse de un invernáculo. Estaban cubiertas de un rocío frio y menudo. Ni un solo pétalo había roto ó ajado, ni estaba fuera de lugar el más delicado estambre ni la más fina fibra. Las sequé y conservé todas, y les he adjuntado la declaración de todos los presentes, de no haber tenido participación alguna voluntaria en traer esas flores á la habitación. Creía entonces y creo todavía, que era absolutamente imposible para la Señorita Nichol el haberlas ocultado tanto tiempo, haberlas conservado tan perfectas, sobre todo, y haberlas presentado enteramente cubiertas por una bellísima capa de rocío, precisamente igual á la que se forma en un día muy caluroso en las paredes exteriores de un vaso de agua muy fría».

«Fenómenos semejantes han sucedido después centenares de veces en muchas casas y bajo varias condiciones. Algunas veces, las flores han sido en grandes cantidades amontonadas sobre una mesa. A menudo han aparecido las flores ó frutas que se pedían. Uno de mis amigos pidió una «flor del sol», y cayó sobre la mesa una cuyas raices estaban aun con tierra.

Una de las más sorprendentes pruebas tuvo lugar en Florencia con el señor T. Adolfo Trollope, la señorita

Digitized by Google

Trollope, la señorita Blahden y el coronel Harvey. El cuarto fué registrado por los caballeros: la señorita Guppy (medium) fué registrada por las señoras hasta en las ropas internas. El señor y la señora Guppy fueron sólidamente atados, mientras estaban junto á la mesa. A los diez minutos de evocación, todos dijeron que sentían olor de flores, y encendiendo una bugía, se encontró que los brazos de la señora Guppy y los del señor Trollope estaban cubiertos de junquillos que llenaban el cuarto con su perfume».

«Tanto el señor Guppy como el señor Trollope refieren esto casi en los mismos términos. *(Informe de la Sociedad Dialéctica sobre Espiritualismo, pág. 277 y 372.)*»

En el Banner of Light del 25 de Setiembre de 1880, refiriéndose á las materializaciones obtenidas por la medium Mrs. Esperance, se dá cuenta de que un espíritu materializado pidió una botella con agua y un poco de arena, la colocó en el centro de la sala y haciéndole algunos pases circulares, la cubrió con una tela blanca de la que surje instantáneamente á la vista de los espectadores. Hecho esto, el espíritu se retiró colocándose á unos tres piés de la botella. Inmediatamente vióse algo que se iba elevando y extendiéndose hasta alcanzar la altura de catorce pulgadas. Entonces la forma se adelantó y descubrió la botella, dejando ver una planta con bastantes hojas que acababa de crecer en ella Luego fué apareciendo en la misma planta una flor de color escarlata dorado. La planta no era un simple capricho; era una Ixora Craeata. El hecho fué constatado por varias personas y se ha repetido en otras sesiones.

Como se vé, no solo pueden obtenerse aportes, sino el

Digitized by Google

crecimiento de plantas á la vista de los espectadores. Pero en el citado caso, la planta estaba oculta. Los fakires de la India obtienen este prodigio en condiciones más extraordinarias. Mr. Jacolliot, distinguido escritor, ha presenciado el hecho, poniendo él todos los materiales, hasta la semilla y ha visto el desarrollo paulatino del crecimiento completo. Por otra parte, si los mediums son pasivos en estos casos, los fakires obran por su propia voluntad. Ambos procederes estriban en el manejo de los fluidos, que, en espíritu, todos estaremos en el caso de conocer ó á lo menos de ejecutar por simple voluntad, y, en la materia, como los fakires, mediante conocimientos especiales del ocultismo.

Del fenómeno de los aportes ¿qué explicación podemos darnos? ¿Habrá de considerarse como el producto de una fluidificación previa del objeto, á fin de pasarlo en ese estado al través de los muros? En tal caso, tendríamos un triple fenómeno y todos tres de difícil aceptación; fluidificación, paso á través de la materia y reconstitución del objeto. ¿Podría tener lugar esto? El astrónomo Zællner, experimentando con Slade, ha pasado en una cuerda grandes anillos de madera sin solución de continuidad, sellando luego los extremos de la cuerda y, sin embargo, los anillos han sido sacados de ella. Esto se ha repetido varias veces en la oscuridad, pero en condiciones de control que impedían todo fraude. El sabio Crookes ha visto pasar un tallo de *yerba de la China* á través de una tabla. El hecho merece relatarse en todos sus detalles:

«El segundo caso (1) que voy á referir tuvo lugar en

(1) «Fuerza psíquica» versión catellana Bs. As. 1888.

Digitized by Google

plena luz, un domingo por la tarde, estando presentes, el medium Mir. Home y algunos individuos de mi familia. Mi mujer y yo habíamos pasado algunos días en el campo y habíamos traido flores frescas. Al llegar á casa, las entregamos á una sirvienta para que las pusiese en agua. Poco después llegó Mir. Home y juntos pasamos al comedor. Cuando nos hubimos sentado, la sirvienta trajo las flores que había colocado en un florero. Yo las puse en el centro de la mesa, que estaba sin mantel. Era la primera vez que Mir. Home veía aquellas flores.

«Después de haber obtenido varias manifestaciones, vino á caer la conversación sobre ciertos hechos que parecían no poder explicarse sinó admitiendo que la materia podía realmente pasar al través de una sustancia sólida. A este propósito se nos dió el siguiente mensaje alfabético: «Es imposible á la materia pasar al través de la materia; pero vamos á mostraros lo que podemos hacer.»

«Aguardamos en silencio y no tardamos en divisar una aparición luminosa que se cernía por encima del ramo de flores; después, á la vista de todos, un tallo de *hierba de China*, de 15 pulgadas de longitud, que formaba el adorno del centro del ramo, ascendió lentamente desprendiéndose de las demás flores, y luego descendió hasta encima de la mesa, frente al florero, entre este florero y Mir. Home. Llegado encima de la mesa, aquel tallo no se detuvo, sino que la atravesó sin torcerse, viéndolo todos perfectamente hasta que la hubo atravesado enteramente.

«Inmediatamente después de la desaparición del tallo, mi mujer, que estaba sentada al lado de Mir. Home, vió entre ella y él una mano que venía de debajo de la mesa y que sostenía el tallo, con el que la tocó dos ó tres

Digitized by Google

veces en el hombro produciéndose un ruido que todos oimos, dejó después el tallo en el suelo y desapareció. No hubo más que dos personas que viesen la mano; pero todos los concurrentes distinguieron el movimiento del tallo. Mientras esto pasaba, todos podían ver las manos de Mir. Home tranquilamente apoyadas en la mesa delante de él. El sitio por donde desapareció el tallo distaba 18 pulgadas del sitio donde estaban las manos. La mesa era de comedor con correderas, abriéndose con tornillos; no era de las que se estiran, y la reunión de las dos partes de ella formaba una estrecha hendedura en el centro. A través de esta hendedura fué por donde el tallo pasó sin quebrarse; y sin embargo, todos nosotros lo habíamos visto pasar sin dificultad, suavemente, y cuando después lo examinamos, vimos que no ofrecía ni la más ligera señal de presion ni de erosión.»

Si hemos de prestar crédito á lo dicho por Crookes, la hierba de la China, no ha sido fluidificada, sinó ablandada y deformada hasta el extremo de pasarla por una rendija formada por la unión de las tablas de la mesa. Esto es más posible que la fluidificación y el paso á través de la materia.

En la ciencia solo encuentro los experimentos de M. Schitzemberger que pueden tener alguna analogía con el fenómeno de los aportes, considerándolo bajo el punto de vista del paso de la materia á través de la matería.

El sabio químico condensaba bajo la influencia del efluvio eléctrico, diferentes gases, y en particular, óxido de carbono, en tubos de vidrio cerrados. Hecho esto, se apercibió *que la electricidad transportaba á través del vidrio, de afuera hacia adentro, agua y oxígeno, y de adentro hacia afuera, carbono.*

Digitized by Google

Sin embargo de esto, la explicación más satisfactoria del fenómeno de los aportes es, para mí, la que le dió un espíritu á Allan Kardec.

Lo primero que se exige, según dicho espíritu, es tener «un *buen sensitivo*» es decir, una persona dotada en el más alto grado de facultades medianímicas de expansión y de penetrabilidad. Esta clase de mediums proyectan al rededor de ellos, con profusión, el fluido animalizado.

«Las naturalezas impresionables, las personas cuyos nervios vibran al menor sentimiento, á la más pequeña sensación, á quienes sensibiliza la influencia moral ó física, interna o externa, son sugetos muy aptos para ser excelentes mediums de los efectos físicos de tangibilidad y de aportes; pero se requiere que las demás facultades y la voluntad del espíritu no sean hostiles á la medianimización. Con tales mediums es fácil obtener toda clase de tiptología, los movimientos de objetos pesados y aun su suspensión en el espacio. Cuantos más mediums haya, más seguridad de éxito.

«No así en los aportes; para estos se requiere un trabajo más completo de parte del espíritu y que no haya más que un solo medium, pues siendo dos ó más, sería imposible la ejecución, por la dificultad de hacer concurrir simultáneamente los fluidos al objeto que se busca. Hasta la presencia de personas antipáticas al espíritu que opera, suele estorbar radicalmente el fenómeno.

«Así, pues, los aportes tienen que producirse muy raramente, puesto que tantas dificultades presenta su práctica, á lo cual hay que agregar «que pocos son los espíritus que puedan producirlos, aún en las mejores condiciones.»

«El espíritu que opera se vé forzado á impregnar sus

Digitized by Google

propios fluidos con el *fluido vital* que no puede darlo sino el encarnado.

«Entonces es cuando puede por medio de ciertas propiedades del centro ambiente, desconocidas del hombre, aislar y hacer invisibles ciertos objetos.»

«No me es posible, dice el espíritu, por no serme permitido por el momento, descorrer el velo de estas leyes particulares que rigen los gases que os rodean; pero puedo deciros que no pasarán muchos años sin que os sean revelados. Veránse entonces surgir y producirse una nueva variedad de mediums.»

Los espiritistas estudiosos comprenderán fácilmente lo dicho sobre la expansión y concentración de fluidos especiales que se requiere para producir la locomoción de la materia inerte, ó creerán en ello como en los fenómenos del magnetismo, con los cuales los medianímicos presentan tanta analogía.

«En cuanto á los incrédulos y á los sabios peores que los incrédulos, no pienso, decía el espíritu, en convencerlos, pues no me ocupo de ellos: lo serán un dia por la fuerza de la evidencia, porque será preciso que se inclinen ante el testimonio unánime de los hechos espiritistas, como se han visto forzados á hacerlo ante tantos otros hechos que habían rechazado en un principio.»

Estos, como casi todos los fenómenos espíritas, exigen ciertas condiciones que irritan á los intolerantes. Olvidan así, que los mismos fenómenos del laboratorio exigen sus condiciones especiales de luz y otras. Por otra parte, no es permitido á los espíritus convertir en espectáculos para divertir al público curioso, el espiritismo que tiene un objeto sério y en el cual solo se puede progresar por la

Digitized by Google

asiduidad del estudio y la observación, para que todo sea el producto del propio esfuerzo y, por lo tanto, merecido.

Concluiré transcribiendo la contestación del espíritu á la pregunta de si los espíritus podían introducir un objeto cualquiera en un aposento cerrado.

«Esta cuestión es compleja, dijo: el espíritu puede hacer invisibles los objetos, pero no puede romper la agregación de la materia, lo que sería la destrucción del objeto. Invisibilizado el objeto, puede traerlo en el momento que lo desea y no desprenderse de él hasta el momento conveniente para hacerlo aparecer. En cuanto á los objetos que nosotros componemos es otra cosa; como no introducimos *sino elementos* de la materia, siendo estos fluídicos é imponderables, podemos decir en rigor que esos elementos los introducimos con nosotros mismos que penetramos y atravesamos los más condensados cuerpos, con tanta facilidad como los rayos solares atraviesan el cristal.»

Nada encontramos en cuanto al modo de hacer invisible un objeto, pero creo que algo puedo atreverme á decir.

Si la trasmisión de la vibración etérea que la luz constituye, no llegase al objeto, nada percibiríamos de él aun en medio de la mayor claridad.

Si el espíritu dispone de fluidos y puede combinarlos y concentrarlos al rededor de un objeto, puede muy bien impedir que la vibración etérea llegue hasta él, ó bien lo que parece más fácil, que la reflexión de dicha vibración se produzca, lo que forzosamente imposibilitaría la visión, porque son esas vibraciones las que vienen á marcar en el fondo oscuro del ojo la fotografía del objeto.

Digitized by Google

Esto en lo referente á los aportes, en cuando al crecimiento inusitado de las plantas, solo podemos decir que el hecho prueba que la fuerza vital es necesaria á los seres y á la vegetación, que sin ella, nada podrían la humedad y el calor. En apoyo de esta idea, tenemos el hecho de que las plantas que bajo la sombra viven, crecen raquíticas é incoloras. El calor no les ha faltado, sino la acción directa de la luz, para que el movimiento de la sábia se acelere, el calor propio se desarrolle y el todo alcance un crecimiento mayor. Pues bien, todo el fluido vital que de esa manera tiene que fijar en sí la planta, puede tomarlo directamente de los fluidos que sobre ella concentra el espíritu ó el fakir.

Digitized by Google

CAPÍTULO IX

Fotografía espírita

La fotografía de los espíritus que se materializan, sería la mejor prueba de que no sois unos alucinados, decían los materialistas empecinados. Pues bien, no solo Crookes pudo fotografiar la forma de Katy King, sinó que posteriormente se han hecho muchas fotografías de los espíritus, con la particularidad de no ser visibles sino para los mediums *videntes*.

La luz fuerte contraría la materialización y esto se concibe tenga lugar sobre fluidos concretados transitoriamente; la acción de las vibraciones etéreas que desarrollando el calor llegan hasta licuar la materia, no pueden dejar de producir un efecto disolvente sobre la materia aparente que llamamos materialización. Tal debe ser la razón por la cual no se ha podido continuar el método de Crookes; pero han aumentado rápidamente las fotografías de seres invisibles al ojo humano. Esto parece imposible si se tienen bien presente los fenómenos ópticos,

Digitized by Google

pero no así cuando se recuerda que las visiones que ya no afectan la retina, afectan placas fotográficas ultrasensibles. No ha mucho se han hecho experimentos, tomando fotografías en la oscuridad; poco después de haber estado al sol los objetos que servían al experimento. Ha bastado pues al efecto la ténue reflexión que aún producen los objetos. Las fotografías de los espíritus son blancas y transparentes; bastaría entonces una concreción fluídica muy ténue para que el fenómeno se produzca. Por eso los mediums videntes que han presenciado los hechos, han podido describir, antes de la ejecución, los espíritus que luego se han reconocido en el negativo.

Ya hemos visto como es que los espíritus que quieren ser vistos de los videntes (1) lo consiguen, según ellos, sensibilizando el aparato visual. Pues bien, esto mismo podría aplicarse, tratándose de la placa, cuya preparación puede ser sensibilizada al extremo de marcar las radiaciones ultra violetas, que el ojo ordinariamente es incapaz de percibir. Sería pues, gracias á esas vibraciones, las más veloces del haz de luz, que se obtendrían las imágenes de seres que no podemos ver, porque no tenemos conciencia de las vibraciones que sobrepasan á las que determinan el violeta y el rojo y que sin embargo existen, como lo prueban las observaciones adelantadas de la ciencia.

¿Se producen en realidad así las fotografías espíritas? No es posible resolver en sentido afirmativo; pero es uno de los medios de que, sin temeridad, podemos decir, podrían muy bien servirse los espíritus para estampar en la placa sus vaporosas y transparentes imágenes, produ-

(1) Capítulo VI.

Digitized by Google

cidas, bien entendido sea, por los fluidos de un medium, cuya presencia requieren.

«Las narraciones sobre fotografías espíritas en varias partes de los Estados Unidos, dice Wallace, (1) indujeron á algunos espiritualistas en este país (Inglaterra) á hacer experimentos que no dieron resultado inmediato.» Enumera luego las primeras tentativas y su éxito relativo. No lo seguiremos, creyendo bastará citar los casos en que el éxito ha sido más completo.

«El Señor Guillermo Howitt, que fué sin aviso previo á lo del fotógrafo Mir. Hudson, obtuvo retratos de dos hijos fallecidos hacía mucho tiempo, y de la existencia de uno de los cuales, ni el amigo que acompañó al señor Howitt, sabía nada.

«Los retratos fueron conocidos instantáneamente por la señora Howitt; y el señor Howitt declara que son *perfectos é inequívocables* («Repertorio Espiritual» Octubre, 1873.) El Doctor Thomson, de Clifton, obtuvo un retrato suyo acompañado por una señora que no conocía. Lo envió á su tío que estaba en Escocia, preguntándole simplemente si le encontraba semejanza con alguna persona muerta de la familia. La respuesta fué que era el retrato de la madre del mismo doctor Thomson, muerta al darle á luz; y como no existía ningún retrato de ella, el doctor no tenía idea alguna de su fisonomía. El tío observaba, muy naturalmente, *que no podía entender cómo había podido producirse* («Repertorio Espiritual,» Octubre, 1873). Otros muchos casos de reconocimiento de semejanza han ocurrido; pero solo añadiré mi testimonio personal. Hace pocas semanas que

(1) Defensa del Espiritualismo Moderno.

Digitized by Google

fuí por primera vez donde el mismo fotógrafo, y obtuve el retrato más inequivocable de un pariente muerto. Pasemos ahora á una clase mejor de comprobantes: los experimentos particulares de los aficionados.

«El señor Thomas Slater, óptico, establecido desde mucho tiempo en *Euston road,* fotógrafo por afición, llevó consigo donde el señor Hudson una cámara nueva hecha por él mismo y lentes suyos propios; vió todo lo que se hacía, y obtuvo un retrato en que había una segunda figura. Principió entonces á hacer experimentos en su propia casa, y en el último verano obtuvo resultados notables. El primero de estos fué el retrato de su hermana, al lado del cual se veían dos cabezas. De estas, una es indudablemente la del último lord Brougham; y la otra, mucho menos distinta, es reconocida por el señor Slater como la de Roberto Owen, con quien tuvo íntima relación hasta su muerte. Desde entonces ha obtenido varias excelentes fotografías de la misma clase.

«Una, particularmente, muestra una mujer en su ropaje largo y flotante, blanco y negro, que está en pié al lado del señor Slater. En otra, aparecen la cabeza y el busto reclinándose sobre su hombro. En estas dos son muy parecidos los rostros; y otros miembros de la familia los han reconocido como retratos de la madre del señor Slater, muerta cuando él era infante. En otra, se ve una bonita figura infantil, vestida también, que está de pié junto al niñito del señor Slater. Ahora bien: que estas figuras sean correctamente idénticas ó nó, no es el punto esencial. El hecho de que *cualquiera* figura, tan clara é inequivocablemente humana, aparezca en planchas, tomadas por un experto óptico y aficionado fotógrafo en su estudio pri-

Digitized by Google

vado, con instrumentos fabricados por él mismo, y sin que nadie esté presente sino los miembros de su propia familia, he ahí la verdadera maravilla. En una ocasión apareció una segunda figura junto con él, cuando estaba absolutamente solo, por el sencillo medio de sentarse en la silla después de quitar la cubierta al objetivo de la cámara. Siendo mediums él y su familia, no requieren ayuda extraña y esta es quizás la razón por qué ha tenido tan buen éxito. Una de las más extraordinarias fotografías obtenidas por el señor Slater, es un retrato de cuerpo entero de su hermana, en el cual no hay segunda figura; pero aquella aparece cubierta completamente por una especie de cortina trasparente de encaje que, examinada con atención, deja ver que está formada de círculos sombreados de diferentes tamaños, enteramente diferentes de todo tejido material que yo haya visto ó del cual tenga noticia alguna.

«El mismo señor Slater me ha mostrado todas estas fotografías y me ha explicado las circunstancias en que fueron producidas. Que no son imposturas, es indudable; y son de inapreciable valor como las primeras confirmaciones independientes que corroboran lo que antes solo se había obtenido por medio de fotógrafos de profesión.

«Llegamos ahora á los valiosos y decisivos experimentos del señor Juan Beathé, de Clifton, fotógrafo retirado que tiene 20 años de experiencia, y del cual el mencionado editor dice: «Quien quiera que conozca al señor Beathé no podrá menos que reconocer en él un fotógrafo reflexivo, diestro é inteligente, uno de los hombres más incapaces de ser fácilmente engañados, al menos en lo que se relaciona con las fotografías, y uno de los más completamente incapaces de engañar á otros.»

Digitized by Google

«El señor Beathé ha sido ayudado en sus investigaciones por el Dr. Thompson, médico de Edimburgo, que ha tenido, como aficionado á fotografía, una práctica de 25 años. Hicieron sus experimentos en el estudio de un amigo que no era espiritualista (pero que durante los experimentos llegó á ser medium) y contaban con los servicios de un industrial, á quien conocían bien, como medium vidente. Todo el trabajo fotográfico era hecho por los señores Beathé y Thompson, permaneciendo los otros dos sentados cerca de una pequeña mesa. Las vistas ó pruebas negativas se tomaban en series de tres, con pocos segundos de intérvalo entre una y otra, y en cada sesión se tomaban varias de estas series.»

Las primeras fotografías solo presentaron manchas blanquecinas. Estas cada vez se hicieron más notables, tomando formas más definidas. Sin embargo, continuaron los experimentadores sin desmayar por la falta de éxito. En una de las sesiones, el medium vidente dijo que veía una densa bruma delante de las personas. La placa quedó toda blanquecina, sin huella alguna de los que debían haber quedado retratados en ella. Otra vez, describió una bruma igual pero con una forma humana ante ella; resultando esta en la placa en medio de una especie de nube. (1)

Algun tiempo continuaron así los experimentos. «Hay varios curiosos desarrollos, dice Wallace, cuya naturaleza queda ya suficientemente indicada; pero se debe mencionar una sola fotografía muy sorprendente. Durante la operación, un medium vió en el fondo una figura blanca.

(1) Este modo de evitar que la visión de las personas pudiese transmitirse al aparato, nos hace ver cómo proceden los espíritus para ocultar los objetos en los fenómenos de aportes.

Digitized by Google

Ambas aparecen en la pintura: la figura blanca muy ténuemente y la negra mucho más distinta, de tamaño gigantesco, con un rostro macizo de facciones toscas, y de cabellos largos. *(Repertorio Espiritual*, Enero y Agosto de 1873. *Noticias Fotográficas*, Junio 28, 1872.)»

«El señor Beathé ha tenido la bondad de enviarme para examinarlas una serie completa de estas muy extraordinarias fotografías, en número de treinta y dos, y me ha suministrado muchos pormenores que deseaba conocer. Los he descrito con cuanta exactitud me ha sido posible; y el señor Thomson me ha autorizado á usar su nombre en confirmación de los asertos del señor Beathé acerca de las condiciones en que esas pinturas aparecieron. No se han hecho estos experimentos sin trabajo y perseverancia. Algunas veces no se obtenía cosa alguna fuera de lo usual en veinte ensayos sucesivos. De los centenares que se han hecho, no ha habido éxito alguno en más de la mitad. Pero el que se obtuvo en los otros valía muy bien la pena. Ellos demostraron el hecho de que lo que ve un medium ó un vidente (aun cuando ninguna otra persona vea nada), puede á menudo tener una existencia objetiva. Ellos nos enseñan que quizás el librero Nicholai, de Berlin, cuyo caso ha sido citado hasta la saciedad como tipo de la «ilusión espectral» vió efectivamente seres reales, y que á haber sido entonces descubierta la fotografía y debidamente aplicada, podríamos haber tenido ahora los retratos de los hombres y mujeres invisibles que llenaban su cuarto. Nos hacen al mismo tiempo indicaciones del procedimiento por el cual las figuras vistas en las sesiones puedan tener que formarse y desarrollarse gradualmente, y nos ponen en aptitud de entender mejor las afirmaciones he-

Digitized by Google

chas á menudo por las inteligencias que se comunican, de ser muy difícil producir formas definidas, visibles y tangibles, y que solo se puede hacer mediante una rara combinación de circunstancias favorables.»

La fotografía espírita puede ser simulada. En Paris hubo un fotógrafo Mr. Buguet que las produjo auténticas durante algún tiempo, bajo su propia mediumnidad, pero como ésta desapareciera y eran muchos los clientes descontentos, hizo de modo á satisfacerlos. He tenido á la vista algunas de las primeras y podido comparar con las últimas. La diferencia es chocante, y solo el nombre ya adquirido por el fotógrafo, pudo hacerlas pasar por auténticas durante algún tiempo, hasta que se le procesó y se descubrieron los medios de que se valía. Pero de que pueda hacerse fraude en esto, no se deduce que no exista la realidad. Aquí mismo, en Buenos Aires, algún fotógrafo dió en hacer fotografías espíritas, pero habiéndose apersonado á él unos cuantos espiritistas de la sociedad *Constancia* para obtenerlas bajo un severo control, dijo que no las hacía *ya por* no tener á su disposición el medium de que se había valido. De estas fotografías, poseo una que es á todas luces falsa.

Como lo he dicho, las primeras fotografías conseguidas por el medium fotógrafo Mr. Buguet eran auténticas. Durante el proceso abundaron las declaraciones en ese sentido. Ciento cuarenta personas juraron haber reconocido á sus parientes ó amigos fallecidos; entre ellos pueden citarse: el químico Mr. Royard, la condensa de Caithness, el conde de Pomar, el príncipe de Wittgenstein, el duque de Leuchtemberg, el conde de Bullet, el coronel Devolluet y M. O. Sullivan, ministro de Estados Unidos.

Digitized by Google

En Lóndres sucedió como en París y Mir. Wallace, dice al respecto lo siguiente:

«La fama de estas fotografías se extendió rápidamente. Gran número de personas quisieron obtener resultados análogos; hasta que pasado algún tiempo, surgió el rumor de impostura y muchos creen ahora, por apariencias sospechosas, que se ha producido un gran número de falsificaciones. Si así fuese, no sería cosa de admirar. El fotógrafo en cuestión no era espiritualista y se encontró desorientado ante las fotografías obtenidas; vió que veintenas de personas acudían á él y se retiraban satisfechas ó descontentas, según que obtenían ó nó una segunda figura junto con ellas, y es posible que haya hecho arreglos á favor de los cuales pudiera satisfacer á todos.»

Sea de esto lo que quiera, lo cierto es que toda persona prevenida, puede bien darse cuenta de la autenticidad de una fotografía en que se trate de espíritus, siguiendo las indicaciones que hace Mir. Wallace en las páginas 69 y 70 (versión castellana) de su citada obra.

Digitized by Google

CAPÍTULO X

Escritura directa

La escritura directa como todos los fenómenos espíritas ha sido obtenida de tanto en tanto en los pasados *tiempos*, pero no se tuvo jamás idea de la influencia que las personas ejercen en su manifestación ó la necesidad de la proximidad de los entonces desconocidos mediums. Todo se atribuía al milagro, si se relacionaba con la religión y al demonio en los demás casos.

El primero que parece haber estudiado la escritura directa y héchola conocer en Francia, fué el barón de Guldenstubbe que publicó sobre ello una obra muy interesante, ilustrada con gran número de facsímiles de las escrituras que obtuvo. «La posición social del señor de Guldenstubbe, dice Kardec, su independencia y la consideración de que goza en la sociedad más elevada, incontestablemente apartan toda sospecha de fraude voluntario. Todo lo más que podría suponerse es que él mismo fuese jugue-

Digitized by Google

te de una ilusión; pero á esto responde perentoriamente el hecho de la obtención, del referido fenómeno, por muchas personas que han tomado también las precauciones necesarias para evitar toda superchería y toda causa que pudiera inducir en error».

El fenómeno de la escritura directa es uno de los más convincentes; pero también de los más raros, porque son pocos los mediums cuyos fluidos se prestan para que los espíritus puedan producirlo.

Al principio, se usaba de un papel y un pedazo de lápiz que se creyó luego innecesario, teniendo en cuenta el fenómeno de los aportes, pero sin fijarse que de esta manera se complicaba más el trabajo á ejecutar por el espíritu y se exigía del medium mayor cantidad de fluidos. Por otra parte las comunicaciones resultaron así más sospechosas, pues aparecieron escritas con sustancias rojas y otros colores, y se tuvo la idea de que pudieran serlo con anterioridad por medio de tintas simpáticas.

Aparecieron después algunos mediums, que inspirados por sus guías, indicaron las pizarras como más á propósito para el caso. Los principales son Eglinton y Slade, que han recorrido el mundo prestándose á producir el fenómeno en presencia de incrédulos. Cuéntanse, entre estos, á muchos hombres de ciencia y prestidigitadores de nota que han hecho constar que en las condiciones en que se presenta el hecho, no podría ser imitado por ellos.

El astrónomo Zœllner, el Dr. Gibier y otros han experimentado con Slade, cuando este medium conservaba sus facultades medianímicas en toda su integridad.

Bandas de cuero selladas en ambas extremidades, han aparecido llenas de nudos. Argollas sin solución de con-

Digitized by Google

tinuidad han salido de una cuerda igualmente sellada, como ya lo he dicho en el capítulo sobre los aportes.

Pero el fenómeno particular á la mediumnidad de Slade, es la escritura directa y á él vamos á concretarnos.

«Habiéndome invitado Mir. Slade á trazar, dice el ingeniero Mr. Tremeschini, en una pizarra que él me presentó, una pregunta cualquiera, escribí estas palabras: «El nombre de la persona que pienso en este momento?» Mir. Slade, tomó la pizarra, la colocó al borde de la mesa que estaba de mi lado y la retiró á los tres segundos. Constaté con la persona que asistía conmigo á la sesión, que la palabra *Vechy* estaba claramente escrita en la pizarra, exactamente bajo mi pregunta. Aquel nombre en realidad era el del amigo en quien pensaba». (1)

El Dr. Gibier, según dice, no fué tan afortunado; no obtuvo satisfacción á una pregunta mental; pero consiguió que la escritura se operase en pizarras llevadas por él, de las que no se separó ni un instante y que no fueron tocadas por el medium ni al operarse el fenómeno.

Hemos conocido aquí á Slade, desgraciadamente ya enfermo, con su poder medianímico debilitado, abandonado á veces por sus guías primitivos y tomado por otros espíritus empeñados en perderlo por la mistificación. Su intemperancia ya habitual es la causa de que no solo vaya en decadencia su mediumnidad, sino que se atraiga, por la ley de afinidades, á espíritus empeñados en la obra del mal, contraria al triunfo del espiritismo, porque él entraña un progreso moral y social para la humanidad.

Sin embargo; mientras la comisión que le hizo venir pudo vigilar sus pasos y evitar sus desórdenes, los fenó-

(1) Mr. Trameschini, según el Dr. Gibier es materialista.

Digitized by Google

menos que produjo fueron sorprendentes é intachables; y cuando cayó en sus excesos y enfermó, aconsejados por nuestros guias espirituales, no se le presentó más al público, á fin de evitar el mal que podría haber resultado.

Narraré uno que otro de los fenómenos que he presenciado, concretándome siempre á la escritura directa.

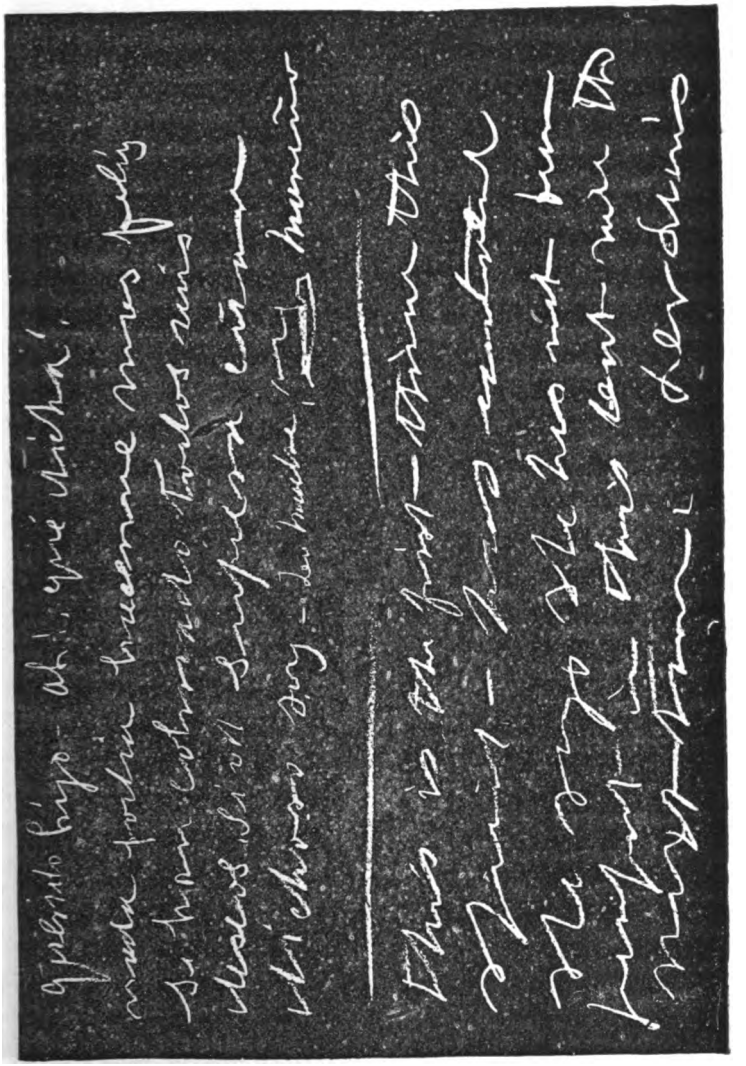
Slade tomó dos pizarras de entre las varias que nosotros mismos le habíamos entregado, las mostró, y luego poniendo un pedacito de lápiz en una, la cubrió con la otra, pidiendo al Dr. Carbajal (uno de los presentes) que la tuviese por un extremo, mientras él la tenía por el otro; aproximó así las pizarras al oido del referido caballero, y si todos pudimos oir el roce del lápiz al trazar las frases, el Dr. Carbajal quedó aún más sorprendido, pues pudo seguir todos los sonidos correspondientes al movimiento de la escritura.

En otra sesión operó sobre pizarras traidas por uno de los visitantes y apareció una de ellas completamente escrita en cuatro idiomas y con diversos caracteres de letra.

En mi propia casa y en presencia de pocas personas, díle al medium dos pizarras y un lápiz, del cual tomó un pedacito que colocó entre ambas, poniéndolas sobre la mesa, y sin tenerlas él, hizo la cadena con nosotros, teniéndonos de las manos. Solo mi brazo tocaba las pizarras y en ellas se sintió bien pronto correr el lápiz. Yo mismo las tomé luego y encontré en ellas, en español, que no conocía el medium, una frase de una madre á un hijo, y que bien pudiera ser la mía, pues en el momento en que esto escribo, vuelvo á mirar esas palabras y encuentro como encontré el primer dia, que la letra es muy parecida á la que tenía mi madre en su última existencia terrenal.

Digitized by Google

Hé aquí el facsímile:



Como se vé, la escritura directa por sorprendente que

Digitized by Google

sea, por sobrenatúral que parezca, cuando no se conocen las leyes que rigen estos fenómenos y no se han profundizado los estudios que el espiritismo abarca, es de gran utilidad, como prueba material indiscutible de la presencia de una ó varias fuerzas desconocidas á la ciencia y de inteligencias que las ponen en juego, por muy invisibles que sean sus cuerpos fluídicos y su acción.

Pero como lo hace notar Kardec, no se puede esperar por este medio comunicaciones estensas, sinó apenas frases ó simples palabras significativas, en diversos idiomas desconocidos del medium; «se han obtenido, dice, en griego, un latín, en siriano, en caracteres geroglíficos etc».

Digitized by Google

CAPÍTULO XI

Mediums escribientes y dibujantes

Los mediums que escriben por inspiración consciente pero obedeciendo á otras ideas que las propias, y los que escriben inconscientemente, sintiendo que la mano es conducida por una voluntad extraña, son mediums, escribientes.

Estas dos formas de mediumnidades suelen hallarse reunidas en una misma persona, pero regularmente no se posée más que una. Entre los de inspiración, unos reciben únicamente las ideas sustanciales de lo que se les quiere hacer escribir; otros reciben ya la hilación del discurso á que ván dando forma con arreglo al propio adelanto y preparación; y algunos, que son auditivos, sienten algo parecido á la palabra pronunciada dentro del cerebro. Los que llamamos *mecánicos* pueden escribir, mientras conversan con las personas presentes; reciben comunicaciones en idiomas que no conocen; en suma, ninguna parte parece tomar el cerebro ni las aptitudes inteligentes del propio espíritu. Esta mediumnidad es poco común, no porque no se encuentre generalizada la aptitud perso-

Digitized by Google

nal al efecto, en más ó menos grado, sinó porque su desarrollo exige mucho tiempo. He conocido varios que empezaban á dar forma á las letras, otros que hacían como palotes, y que han dejado, ó por falta de tiempo *diario* de que disponer ó por inconstancia. Lo mismo sucede con los mediums dibujantes que son una variedad de los mecánicos escribientes. En todas estas mediumnidades, son diversos los grados de facilidad, dependiendo la lucidez relativa del conjunto de circunstancias que actúan en su producción: aptitud personal en los fluidos, preparación anterior (otras encarnaciones) del espíritu, ilustración actual y elevación de los espíritus que se comunican.

Algunos discursos han sido pronunciados en la Sociedad «Constancia» por espíritus en posesión de un medium y han sido, días después, dictados é inspirados, casi textualmente, á algunos de los mediums escribientes. En el Apéndice se encontrará uno de esos discursos, tomado de esa manera. Por lo demás existen obras completamente escritas bajo el dictado de los espíritus.

Dibujos medianímicos existen también muchos, pero los más perfectos son, hasta el presente, los producidos por Mr. Fabre. Son verdaderas obras de arte, que han sido fotografiados y litografiados en cantidad. Este medium era un simple herrero, sin nociones de dibujo. Una noche, en un momento de desesperación, iba á tirarse al Sena; un caballero espiritista que casualmente se hallaba cerca del punto en que aquel hecho tenía lugar, pudo impedir su terminación, convenciéndole de que no debía atentar contra sus días, le hizo entrar en el espiritismo y resultó ser gran medium dibujante.

Digitized by Google

Mr. Victorien Sardou, el conocido autor dramático, es un excelente medium dibujante. Conocidos son los grabados que se han hecho de sus dibujos, entre ellos el tan celebrado de la originalísima como elegante morada que, según el espíritu que le dirigía la mano, es habitada por el espíritu del que fué Mozart entre nosotros, ya en otro mundo mejor. Pero, sea de esto lo que quiera, lo cierto es que Mr. Sardou no podía inventar ese trabajo, que los litógrafos consultados no quisieron encargarse de reproducir—no existían entonces en este ramo los adelantos actuales—y además era aquello un maremagnun de curvas y ángulos que al fin venían á rematar el dibujo, capaces de hacer retroceder á cualquiera. Entonces Sardou, decidió emprender nuevamente su fácil tarea, dibujando en una piedra fotográfica, en que la ejecución fué más rápida que la primera vez.

La medium O'Neill, pintó, según lo afirma Alfred Wallace, un cuadro de seis piés de altura por cuatro de ancho, en cinco horas de tiempo y en presencia de un número de personas reunidas para atestiguar el hecho.—La rapidez es lo que distingue entre los dibujantes á los que son mediums.

Ahora bien. ¿Cómo se producen estos fenómenos? En los casos de inspiración la cosa es muy comprensible. No hay más que aplicar lo que se ha dicho apropósito de la transmisión del pensamiento en las páginas 300 á 303 del tomo primero. Por medio del periespíritu, el espíritu puede operar en ese sentido con más facilidad que un encarnado sobre otro. En esto no puede ya caber duda. Lo que aun no podemos explicarnos de una manera del todo satisfactoria es el modo como

Digitized by Google

los espíritus operan en la mediunidad mecánica. He buscado en la obra de Mr. Delanne que es, á mi juicio, la más científica en espiritismo, y no me satisface en manera alguna su teoría del movimiento reflejo, por más que se le considere inconsciente. Los mediums videntes que he consultado al respecto dicen que han visto cerca de los que están en el desarrollo de esta mediumnidad, á espíritus que trabajaban, si puede adoptarse esta palabra para determinar una acción ejercida por medio de fluidos sobre el brazo. Yo creo que los conocimientos que ya poseemos, autorizan la hipótesis de que la corriente ó comunicación natural fluídica correspondiente al brazo derecho, puede ser cortada por medio de otra más poderosa del espíritu, quedando así los nervios de ese brazo bajo la acción directa de su voluntad.

Concluiré este capítulo transcribiendo del parágrafo 225 del Libro de los Mediums, parte de lo que los espíritus dictaron con respecto á estas mediumnidades.

«Cualquiera que sea la naturaleza de los mediums escribientes, bien sean mecánicos, semi-mecánicos ó simplemente intuitivos, nuestros procedimientos de comunicación no varían de una manera sensible. En efecto, nos comunicamos con los espíritus encarnados, como con los espíritus propiamente dichos, *por medio de la radiación de nuestro pensamiento*».

«Nuestras ideas no necesitan del vestuario de la palabra para que sean comprendidas por los espíritus; todos ellos perciben y conciben el pensamiento que queremos comunicarles, por el solo hecho de dirigirlo hácia ellos; pero el grado de comprensión está en razon directa del adelanto intelectual conquistado; es decir que nuestro pen-

Digitized by Google

samiento puede ser comprendido por los unos, mientras otros no lo comprenderán, porque ese pensamiento no despierta ningún recuerdo, ningún conocimiento adquirido».

«En este caso el espíritu encarnado que nos sirve de medium, es más apropiado para transmitir nuestro pensamiento á los otros encarnados, aunque no lo comprenda, pues un espíritu desencarnado de poco adelanto no podría hacerlo, si estuviéramos forzados de recurrir á él como intermediario; *pues el ser terrestre pone su cuerpo á nuestra disposición como instruuento*, lo que el espíritu errante no puede hacer».

«Así, cuando encontramos en el medium el cerebro enriquecido con conocimientos adquiridos en su vida actual, y su espíritu con *vastos conocimientos anteriores latentes*, propios para facilitar nuestras comunicaciones, nos servimos de ellos de preferencia, porque entónces el fenómeno de la comunicación es mucho más fácil que con un medium de inteligencia limitada y cuyos anteriores conocimientos fueran insuficientes».

«Con un medium cuya actual ó anterior inteligencia se encuentre desarrollada, nuestro pensamiento se transmite instantáneamente de espíritu á espíritu, por una facultad propia al mismo espíritu. En este caso encontramos en el cerebro del medium los elementos necesarios para dar á nuestro pensamiento la forma de la palabra, siendo esto tan aplicable á los mediums mecánicos como á los semimecánicos ó intuitivos. Por eso es que, sean cuales sean los espíritus que se comunican por un medium, los dictados obtenidos por él, aún procediendo de diversos espíritus, se resienten del estilo especial del medium. (Es lo

Digitized by Google

que nosotros explicamos por la acción refleja de la fuerza espiritual). Aunque el pensamiento le sea del todo ageno, aunque lo que queremos decir no proviene de él, no por eso deja de influenciar con la *forma,* con las calidades intelectuales y morales propias de su individualidad....

«Mal puede un músico ejecutar bien en un pésimo instrumento; necesitaria por lo menos uno regular; y siempre lo hará mejor en un piano, en una flauta ó en un violín que en un pito; pero la composición será siempre esencialmente la misma. Pues bien es esto exactamente lo que nos sucede, las ideas son las mismas, pero las palabras ó la forma dependen las más de las veces del medium».

«Si nos vemos forzados á servirnos de mediums poco desarrollados, nuestro trabajo es muy penoso, porque tenemos que recurrir á formas incompletas. Esto es una complicación para nosotros, pues nos vemos forzados á descomponer nuestros pensamientos y á proceder palabra por palabra, letra por letra, lo que es enojoso é impide la rapidez y al desenvolvimiento de nuestras manifestaciones»...

«Cuando queremos proceder por dictados espontáneos, obramos *sobre el cerebro ó registros del medium y juntamos nuestros materiales con los elementos que él nos proporciona*, y esto sin que él lo sepa ó sea en un estado inconsciente, es como si tomásemos de su bolsillo las sumas que pudiese poseer y que luego amontonáramos las diferentes monedas siguiendo el órden que nos pareciere más útil. Pero cuando el medium, al escribir quiere interrogarnos, es bueno que reflexione seriamente antes, á fin de que sus preguntas sean metódicas, facilitando así nuestras

Digitized by Google

respuestas; pues, como ya os lo he dicho en otra ocasión, vuestro cerebro está á menudo en un desórden inestricable, y no es tan difícil como penoso, actuar por nuestra parte dentro del dédalo de vuestros pensamientos.»

«Cuando las preguntas sean hechas por terceros, es bueno, es útil, que la série de las preguntas sea comunicada con anterioridad al medium, para que este se identifique con los deseos del evocador, lo cual facilita mucho nuestra tarea, *por la afinidad que se establece, ó sea un cierto acuerdo entre el estado de nuestro periespíritu y del medium que nos sirve de intérprete.*

«Ciertamente que podemos hablar de matemáticas, por ejemplo, por medio de un medium que de ellas nada sepa, porque, amenudo el espíritu de las personas posee conocimientos en estado latente, es decir personales al ser fluídico y no al ser encarnado, porque su cerebro actual es un instrumento rebelde á tal ó cual conocimiento. Lo mismo podemos decir de la astronomía, de la poesía, de la medicina y de los idiomas, así como de todos los demás conocimientos humanos....»

«Como lo hemos dicho, los espíritus no necesitamos revestir nuestro pensamiento; *percibimos y nos comunicamos el pensamiento por el hecho de existir ya en nosotros.* Los seres corporales, al contrario no pueden percibir el pensamiento sino revestido. Mientras que la palabra, el sustantivo, el verbo, la frase, os son necesarios para pensar, hasta mentalmente, ninguna forma tangible es necesaria para entendernos entre nosotros».

Digitized by Google

CAPÍTULO XII

Mediums curanderos

Esta mediumnidad es en realidad de las más escasas, aunque no falten personas que por ser mediums se atribuyen tan preciosa facultad.

Los hechos de la mediumnidad curativa se asemejan mucho á los del magnetismo aplicado al alivio de los enfermos. Los medios empleados son análogos: la imposición de las manos y los pases; el elemento que se emplea, es el mismo, más ó menos bien dirigido por la voluntad del magnetizador, en su caso, y por los espíritus, en aquellos á que me refiero.

Según algunas comunicaciones de ultra-tumba, no hay buen magnetizador sin que esté ayudado por los espíritus en mayor ó menor número, y con más ó menos acierto. Pero sea de ello lo que quiera, lo cierto es que si en realidad se trata de mediumnidad en algunos casos, las curas serán más extraordinarias, por cuanto los fluidos que dá el magnetizador son dirigidos por inteligencias que pueden apreciar las enfermedades y aplicarles el movimiento sa-

Digitized by Google

ludable que convenga por medio de tan eficaces fuerzas.

Pero así como el magnetismo produce efectos más ó menos simpáticos, más ó menos benéficos, cuando se produce la emisión del fluido por la sola voluntad personal, así también si el medium asimila mucho fluido y lo transforma en fluido magnético, bajo la acción de un organismo sano y el poder moderador de un espíritu moral y caritativo, los efectos de sus fluidos serán capaces de producir curas maravillosas.

Yo he conocido en París un medium curandero, Mr. Hipolyte, y en Inglaterra otro cuyo nombre no recuerdo; pero como los efectos producidos son similares, describiré solamente los que por intermedio del primero he tenido el gusto de presenciar, porque son más poderosos y abarcan cuanto pueda hacerse en este ramo de mediumnidad.

Monsieur Hippolyte era un hombre de unos 45 años de edad cuando lo conocí; de constitución fuerte y musculosa; con los colores de un hombre sano; de mirada amable y semblante tranquilo y simpático. Posée una relojería y su posición es independiente, sin ser rico. Dedica tres horas diarias á la cura de todo aquel que se presente, sin cobrar nada y cumple con la mayor benevolencia el deber que se ha impuesto.

Es tal el prestigio que tiene ya por sus curas maravillosas, que, gentes de todas las clases sociales, espiritistas y no espiritistas, van á él en busca de salud, habiéndose visto en la necesidad de no admitir más que un cierto número al dia, por medio de boletos de orden. Para conseguirlos, se agolpan los enfermos á su puerta todas las mañanas.

Digitized by Google

Durante quince dias, he tenido el gusto de presenciar y observar su modo de operar, recibiendo explicaciones.

Entra un paralítico apoyado en sus muletas; le hace sentar, colocándole las piernas horizontalmente sobre otra silla; le hace algunos pases, sin violencia, sin aparente preocupación, y en seguida, pronuncia estas palabras: «Allons amis, travaillez moi ces jambes» (1). Estas, bajo la dirección de una fuerza desconocida, se mueven á despecho del paciente que sufre visiblemente. Llamé sobre esto la atención de Mr. Hippolyte que mientras se producía aquel fenómeno, hablaba con otra persona. Se acercó entonces, se informó del punto doloroso, y aplicando en él su mano, dijo: «Amigos, insensibilizad, os lo ruego». Poco después el dolor cesó, sin dejar de moverse las piernas. Un cuarto de hora dura este trabajo, diariamente, siendo ejecutado, al parecer, independientemente del medium. Luego el hombre se levanta y sale visiblemente mejorado, pero necesita aún de veinte dias de *trabajo* para sanar radicalmente.

Llamó también mi atención, una muger que tenía el vientre elevado y gran palidez. Era mi segundo dia y el primero para ella, así que me fué posible observar durante catorce días las manipulaciones de que fué objeto, y su rápida mejoría.

—¿Qué es lo que V. siente? le preguntó Hippolyte.

«Un dolor interno en esta región del vientre» contestó.

En seguida, aplicó aquél el oido en el punto indicado, haciendo un reconocimiento de todo el vientre.

(1) Vamos, amigos, haced trabajar esas piernas.

Digitized by Google

—¿Qué le han dicho á V. los médicos?

—Nada, señor, me han recetado y me he encontrado cada vez peor.

—Creo que tiene V. un tumor; veamos.

Dicho esto, magnetizó con suma facilidad á la enferma, invitándola á ver ella misma su mal y á describirlo. Hízolo así, diciendo que efectivamente tenía un tumor del tamaño de una nuez.

Vuelta al estado normal, Mr. Hippolyte procedió, aplicando sus manos en el punto indicado, durante unos diez minutos. Al retirarlas dijo: «vamos á proceder á la cauterización.»

Se produjo entonces un fenómeno notable. El medium hacía el movimiento propio de quien lanza algo sobre un punto determinado, y á cada acción, el vientre tomaba allí, sin tocarle, la forma cóncava, coincidiendo esto con una expresión dolorosa en el semblante de la paciente.

—¿Qué siente Vd?

—Como si me quemaran interiormente, contestó.

—Está bien: eso es la que tratamos de hacer.

Este proceso fué el mismo en los catorce días siguientes; y algunas veces, magnetizada la mujer, indicaba la disminución del tumor y los días que eran necesarios para la desaparición completa.

Lo que por mi parte puedo asegurar, es que, á mi salida de París, el vientre se le había bajado notablemente, el aspecto general era mejor y el apetito había vuelto, desapareciendo poco á poco los dolores.

Si no temiera prolongar demasiado el relato de estos fenómenos, podría citar otros casos de curas sorprendentes, pero basta lo dicho para comprender la verdad de la exis-

Digitized by Google

tencia de los mediums curanderos, aunque hasta hoy no se haya presentado en el mundo otro capaz de compararse con Hippolyte.

Según él, á la hora señalada para las curas, se siente cargado de fluidos, al extremo de que no podría encontrarse bien si no aplicase las manos. Es pues ya en él una necesidad que se ha creado por la constancia en las primeras aplicaciones que, como siempre, han debido ser imperfectas. Además, parece que es un hombre extremadamente moral y virtuoso. Pretende estar dirigido para las curas, mediante el magnetismo propio y fluidos desconocidos, por cinco espíritus que han sido otros tantos médicos en la última encarnación.

Aquí podría terminar este capítulo pero en la creencia de que no fastidiaré al lector, agregaré dos hechos originales.

Desde el primer dia, ví sentada cerca de una mesa, á una mujer que apoyaba el codo derecho sobre ella, y cuyo baazo se movía de una manera extraña é inusitada.

Curioso observador, no dejé de preguntar la causa de aquello. Mr. Hippolyte me hizo saber que aquel brazo que asi se agitaba, estaba casi paralizado, y que, sin su auxilio lo hubiera estado pronto del todo.

—Pero ¿cómo es, le dije, que puede V. producir ese efecto mientras aplica sus manos y su atención á otras personas?

La contestación, como siempre, demostrando la sinceridad y la humildad, fué que él mismo no se lo explicaba: que él nada podría sin el auxilio de sus amigos en espíritu.

—¿Quiere V. ver algo más extraño aun? dijo; y levantándose aplicó la mano á mi frente y luego á la frente

Digitized by Google

de la enferma. Ahora agregó, puede Vd. obtener por el pensamiento, que el brazo se agite, que permanezca en quietud, que se levante en tal ó cual dirección, según sea su voluntad.

Efectivamente, el fenómeno se produjo con toda precisión.

—Vé V. aquella señora, me dijo en otra ocasión; sufre de dispepsia flatulenta; pues bien, como una prueba del poder que discutimos, voy á producirle desde aquí un movimiento violento de escape de gases del estómago.

Fijó la vista en ella un instante, (dos segundos) diciendo: «allez, allez amis.» (1)

Poco después se notaba en la señora una inquietud extraña, quien, sin embargo, debió permanecer enteramente agena á lo que se trataba. El hecho se produjo tan continuado que le impedía la respiración. «Basta, amigos» dijo entonces Hippolyte y todo aquello fué cesando rápidamente.

Los ignorantes, dirían: «milagro» los clericales del tiempo de la Santa Inquisición habrían dicho: «brujería»; y los actuales, poco menos: «obras del demonio».

Nada de eso; todo es natural, porque lo sobrenatural no existe, por más que lo que depase nuestros conocimientos, haya sido designado como milagro.

Tales fenómenos son el producto simple de la combinación de fuerzas fluídicas existentes, aunque desconocidas para nosotros.

No pueden mientras tanto parecer ya tan sorprendentes estos hechos, ahora que de nuevo está en auge el mag-

(1) Vamos, vamos amigos.

Digitized by Google

netismo, cuyos fenómenos tanto se asemejan á los que he relatado.

Por lo demás, los que me conocen no dudarán de mi veracidad. A los que no se encuentren en ese caso, les diré que tanto esta como las anteriores relaciones, serán leidas por las personas á quienes me he referido; y que son hechos que siguen produciéndose y siendo atestiguados por otras personas.

Digitized by Google

CAPÍTULO XIII

Mediums parlantes ó de posesión—Naturaleza de las comunicaciones y consejos generales á los espiritistas noveles.

Llamamos mediums de posesión á los que hablan bajo la acción coercitiva de un espíritu.

Esta mediumnidad ha sido ya explicada en el capítulo primero de esta parte. Solo debo agregar que los mediums mantienen los ojos cerrados y son más ó menos inconscientes. Los hay que mientras están en posesión dicen y se mueven bajo la acción de la voluntad del espíritu, sin poderlo contrariar, y comprendiendo el papel que se les hace representar; pero al volver en sí, recuerdan menos claramente lo que han hablado ó hecho. Otros son menos conscientes y así de grado en grado hasta llegar á los que son sometidos á la inconsciencia hasta donde ello sea posible. Probablemente es á los que se encuentran en este caso, que el espíritu puede hacer hablar en idiomas que le son desconocidos, como uno citado por

Digitized by Google

Wallace que cuando él escribía, había hablado ya en diez idiomas.

Todas las comunicaciones obtenidas por este medio se resienten de cierta influencia del medium, si es muy consciente, y de su modo de decir, en casi todos los casos, aún en algunos inconscientes cuyo cerebro esté poco preparado por la instrucción ó el trabajo intelectual.

Cuando un espíritu inteligente se manifiesta en un buen medium, bien desarrollado, con un cerebro bien compuesto, se producen preciosos discursos como el que damos en el Apéndice y otros que admiran no solo por el fondo y la frase, sinó por la mímica y las modulaciones de la voz.

En la sociedad «*Constancia*» tenemos al señor Castilla, medium excelente para la posesión, pero algo consciente. Para evitar esto y poner al espíritu que ha de hablar por medio de su mecanismo, tan independiente como sea posible otro espíritu toma posesión de la medium, señora de Razetti, y magnetiza al Sr. Castilla. Es de advertir que dicha señora no es en manera alguna capaz de magnetizar, careciendo de todo estudio al respecto. Se trata pues de magnetismo espiritual. Envuelto así el espíritu del medium en fluidos poderosos, el organismo cerebral queda libre de toda influencia proveniente de aquél. El espíritu que de esta manera se presenta, es una inteligencia que pide á los visitantes de la «*Constancia*» un tema científico, filosófico ó de interés general para desarrollarlo, lo que hace sin trepidación hablando á veces durante media hora ó más y haciendo gala de la más atrayente oratoria.

En uno de los mediums más inconscientes viene en la

Digitized by Google

Constancia un espíritu que, una noche por semana, receta de palabra á cada uno de los hermanos que lo consultan por sus dolencias. *Nada pregunta el espíritu* y á cada uno le habla en seguida y le dice lo que tiene que hacer. Los medicamentos ordenados son generalmente sencillos, pero en ellos obran, los espíritus protectores, por medio de sus fluidos. Los que conozcan los efectos producidos por el agua magnetizada, no dudarán mucho de esto, máxime si recuerdan el hecho de la enferma directamente asistida por un invisible y que ha sido relatado en el capítulo IV de esta primera parte. Lo cierto es que las curas operadas por este medio han sido extraordinarias. Cuando el caso lo exige, receta también la magnetización espiritual por medio de la citada medium. Así se han salvado hasta enfermos deshauciados por la ciencia médica.

Los mediums de posesión son de gran utilidad en las sociedades bien constituidas. En ellos hacen venir los guías, á espíritus en sufrimiento y se producen así lo que llamamos cuadros de ultratumba. Efectivamente merecen ese nombre, como se comprenderá describiendo alguno.

Se presenta, por ejemplo, un asesino que vé el cuadro fluídico de sus víctimas. Está en la oscuridad espiritual y no vé más que sus crímenes, como sucede al criminal que es encerrado en un calabozo y obligado, por el hecho, á pensar en sus acciones. A veces es efectivamente perseguido por espíritus que se vengan en él ó que han sido pervertidos en su compañia y por su culpa.

Estos cuadros enseñan á los espiritistas, de una manera clara, lo que pasa en el mundo espiritual; cómo, siendo la conciencia nuestro único juez, los sufrimientos para el que dilinque, son terribles hasta que llega el arre-

Digitized by Google

pentimiento sincero y el deseo de progreso; cómo, los dramas que se inician en la tierra, se persiguen en el espacio y se resuelven por la justicia y la equidad en reincarnaciones sucesivas. Además, la palabra autorizada por el estudio de estos mismos hechos y las doctrinas del espiritismo, se les dirige á esos seres en sufrimiento. De este modo se les hace la caridad, pues como lo dicen los guías, es tal el estado de materialización relativa en que se encuentran, tales espíritus que no les llega bien el pensamiento de sus ángeles guardianes ó protectores;—se encuentran en la incapacidad de concebir las ideas que les trasmiten, porque en ese estado no comprenden aun sinó por la forma ó la palabra, como si aun estuvieran en la materia.

*
* *

La mayor parte de las comunicaciones se reciben por los mediums de posesión y por los escribientes. Es llegado pues el caso de que tratemos de la naturaleza de las comunicaciones.

El mundo espiritual es un trasunto del mundo material. Allí como aquí, los unos empujan el carro del progreso ó allanan su camino, mientras que los otros tratan de detenerlo voluntaria ó involuntariamente, oponiendo el obstáculo de la maldad, de la falsía, ó la rémora de la ignorancia y la desidia; allí como aquí, están en lucha las ideas y las más encontradas pasiones.

De aquí se deduce que tenemos que proceder con prudencia en nuestras relaciones de ultra-tumba; pesar bien los conceptos y no exponernos á caer en el fanatismo de

Digitized by Google

aceptar ciegamente cuanto nos llega del espacio. Si el hombre puede engañar y perder al hombre, el espíritu lo puede más fácilmente, porque no le vemos ni conocemos sus antecedentes ó procederes.

Siendo esto así, con más razón debemos sospechar de los remedios que un medium en posesión pudiere ofrecernos. *Solo en las sociedades serias y donde ya los guías hayan dado pruebas evidentes de su competencia y buena voluntad, donde, en fin, toda mistificaeión sea imposible;* solo en tales sociedades puede uno confiar y tomar los remedios recetados.

Si los espíritus ejercen ya una acción directa sobre la humanidad por medio de los fluidos, y producen la intuición y la sugestión, con éxito más ó menos eficaz, según sea, mayor ó menor, la sensibilidad del incarnado; si la naturaleza de esa influencia puede ser en bien ó en mal, según sea el merecimiento del que la recibe; ¿qué puede esperarse de las comunicaciones llamadas espíritas? La contestación es lógica: que por medio de ella se venguen los ofendidos en anteriores incarnaciones ó se manifiesten las gratitudes á que nos hayamos hecho acreedores; pero si esto es innegable, también puede suceder que sin tener ningún lazo establecido por el pasado, traten de inducirnos en error, de darnos falsas noticias espirituales y aun inmiscuirse en asuntos privados, á fin de gozarse en los trastornos que producen, ó con el propósito de conquistarnos á la idea ó á la creencia que defienden.

Así pues, las personas que sin experiencia propia ó sin seguir los consejos de la ajena, se entretienen de la comunicación espírita, se exponen á la mistificación y á ser inducidos en errores de funestas consecuencias.

Digitized by Google

No ha muchos años que un caballero francés, establecido con «Barraca de Frutos» en esta capital, tuvo noticias del espiritismo, y se puso en seguida á ensayar la mediumnidad en su familia. Uno de sus hijos resultó ser medium de posesión, obteniendo así pruebas evidentes de la existencia de los espíritus y de su acción, sin apercibirse de que uno de ellos iba tomando ascendiente en su ánimo.

Cuando el espíritu comprendió que poseía bastante dominio sobre el imprudente espiritista, dió su último golpe para completarlo, diciéndole que si ordenaba á su hijo que eligiese un número de lotería, obtendría el premio. Este consejo fué seguido y lo prometido se cumplió. Alentado por este resultado, el espíritu le insinuó que allí en el patio de su «Barraca» existía un entierro de oro del tiempo de los españoles. El inesperto creyente hizo perforar el suelo en distintas direcciones sin encontrar nada. No perdió por esto su fé. ¿Hallábase ya obsesado completamente por el espíritu? No es posible afirmarlo ni negarlo; pero lo cierto es que fué inducido á realizar sus negocios, á tomar una concesión de tierras en los límites Australes de la Patagonia y á crear allí una fábrica de aceite de pescado, con lo cual debía, según el espíritu, labrarse una inmensa fortuna. El desgraciado vió morir allí á su esposa, enloquecer á su hijo y por último tuvo que abandonar todo y volver á esta, arruinado y sin familia.

Lejos está, sin embargo, de ser exacto que el espiritismo enloquezca á tantos como sus enemigos lo pretenden, confundiendo lo que es el resultado lógico de la acción de los espíritus sobre la mente del desgraciado en que una venganza espiritual se ejecuta, con el estudio del es-

Digitized by Google

piritismo que esos infelices no han conocido y que tal vez pudo salvarles, como ha salvado á los que así perseguidos, han llegado casualmente á las sociedades espíritas, en que han conocido las causas reales de lo que atribuían en idea fija, enloquecedora, á las propias aberraciones del cerebro, adquiriendo además el conocimiento de los medios que existen para rechazar las malas influencias. (1)

Si hay quienes caen en la obsesión, quienes ejecutan actos inconvenientes, creyendo en comunicaciones interesadas ó ligeras, si en fin algunos llegan á la locura, gracias á las relaciones que establecen con los espíritus, *culpa es de su ignorancia en espiritismo ó de la pertinacia en querer ocuparse por sí, sin guías y sin preparación, de experimentar esa comunicación, exponiéndose, como se expondría á inopinados percances el lego en química que pretendiese experimentar, solo, en un laboratorio.*

Las personas á quienes llega el conocimiento de la existencia del espiritismo, no debieran jamás ensayar la comunicación en sus casas, sin antes haber leído á Kardec; pero si realmente se encuentran deseosos de obtener la verdad que en ello existe y quieren proceder sin peligro, deben entrar en alguna sociedad *seria* y en ella se convencerán; y una vez convencidos, si su celo es tal que se encuentren dispuestos á ser los *pionners* de la nueva era moral que el espiritismo inaugura, coadyuvarán á su progreso con la mediumnidad propia ó con la propaganda de la filosofía espírita.

Los viejos espiritistas que no se satisfacen con los fenómenos modestos que se obtienen en las sociedades de es-

(1) Véase el apéndice.

Digitized by Google

tudios serios, es necesario decirlo, están poseidos de una curiosidad fútil y peligrosa. Tales hermanos, se preocupan más de los hechos que halagan los sentidos, que de los que, á la par que bastan como pruebas, están dirigidos tan solo en el sentido de la enseñanza de ultra-tumba que los espiritistas necesitamos en las investigaciones que se relacionan con la actualidad y el futuro del espíritu humano.

Tales espiritistas hacen más mal á la causa que el clero y el jesuitismo, sus declarados enemigos. Ellos se exponen á la mistificación, y, poseidos por ella, llevan visitantes á sus centros, donde en realidad se producen fenómenos de potencia y de prueba, pero donde á lo mejor aparece el fraude, hecho ejecutar por los espíritus á pesar de la voluntad en contrario de los mediums.

Los que así proceden, suelen decir que todos los centros se han formado de esa manera y que ninguno puede tener el privilegio de ser bien asistido. Cierto es que todos han tenido un principio; pero cierto es también que según los móviles en que se han inspirado los promotores, así han sido los resultados; y esto no pueden ponerlo en duda los que se hayan dado bien cuenta de esta verdad; á cada uno según sus obras. Verdad demostrada tantas veces por los hechos, predicada por Jesús y por los guías del espiritismo.

Varias son las leyes divinas que concurren á ese fin, siendo la principal la de afinidades fluídicas, intelectuales y morales.

De ahí que, si un cierto número de personas (tres pueden bastar según la palabra de Jesús) se reunen y penetradas del amor á Dios, deseosas de bien moral para sí y

Digitized by Google

sus semejantes, y dispuestas al sacrificio para cooperar en algo á la grande obra del espiritismo, serán bien asistidas y aunque lucha tengan, que sin ella no hay progreso, triunfarán al fin y llegarán á ser los fundadores de una sociedad séria; porque en virtud de su perseverancia en el bien atraerán por afinidad á los buenos, y de entre ellos, se destacará un guía capaz de continuar la obra.

Pero si una vana curiosidad es lo que guía á los encarnados; si no existe una aspiración grande ó noble, la reunión atraerá espíritus dispuestos en igual sentido, que no tendrán inconveniente en concluir con la salud de los mediums, haciéndoles producir fenómenos poderosos en que se gasta inútilmente el fluido vital. Sus discursos ó comunicaciones estarán, al principio, de acuerdo con las ideas de los que las reciben y halagarán su amor propio, atrayéndose de esta manera sus simpatías.

Los del grupo darán así entrada fácil á las mistificaciones más groseras y por último á la obsesión, hasta que llega el término obligado de la existencia efímera del mal y se disuelven esas sociedades, después de haber hecho mucho daño á la causa, con una propaganda del todo contraproducente.

Sin embargo, los que tales reuniones patrocinan suelen decir: en nuestra sociedad no existen los inconvenientes que se notan en las sociedades que se titulan serias; los malos no vienen á imposibilitar los fenómenos, y los que se presentan, demuestran, por su tranquilidad, que son espíritus del bien.»

La lucha que las sociedades como la *Constancia* mantienen; esa acción pertinaz de los malos que vienen á ellas empeñados en desquiciarlas, en introducir la desconfianza,

Digitized by Google

en perturbar sus sesiones y dañar á los mediums; esas luchas que los guías aceptan, dejando á los contrarios hacer uso de sus fuerzas, porque así tienen ocasión de mostrarles que estas sociedades están bien fundadas desde su orígen y encontrarán siempre encarnados de nobles sentimientos capaces de darles una duración indefinida; esa lucha, demnestra la importancia de las sociedades que la experimentan; en esa lucha, la *Constancia* ha visto aparecer empeñados en el mal á los guías de sociedades del género de las que critico, tranquilos en estas y furiosos en la nuestra; gracias á esa lucha vánse anulando muchos malos elementos del espacio, que se convierten al bien; esa lucha, en fin, implica que sociedades como la *Constancia* tiene que ser combatida por el mal, porque es de las que llevan en alto la bandera del espiritismo, enseñando con seriedad los fenómenos al neófito, dando á los espiritistas una dirección moral y ayudándoles en sus investigaciones, porque en ellas ven un peligro los clericales y los jesuitas del espacio aún empeñados en su obra; y porque de ellas, parte la palabra de orden en la propaganda y son las columnas fuertes del edificio espírita, cuyos cimientos se encuentran en los libros que hacen conocer y seguir en la formación de grupos y desarrollo de mediums.

Las sociedades raquíticas en sus fines, frívolas y contraproducentes, no llaman á la lucha, sino que estando poseidas de malos elementos espirituales, alejan á los buenos, porque tal es la ley y tal la verdad del libre albedrio que se realiza en el tiempo, con arreglo en su acierto y poder, al grado de adelanto obtenido.

Allí, se dice, tranquilos los espíritus están, y sin contrariedades. ¡Y cómo no han de estarlo, cuando llevan

Digitized by Google

á cabo su obra sin dificultad y satisfechos! Pero algunos de esos tranquilos, se presentan furiosos en las sociedades sérias donde encuentran resistencia á sus maquinaciones!

Creo que basta con lo dicho para que los que hayan caido en el error, se retiren de él y entreguen su tiempo y el contingente de sus luces á los centros espíritas en que los guías hayan dado suficientes pruebas de ser en realidad espíritus elevados ó del bien.

En los centros sériamente constituidos, no cabe dudar de las comunicaciones en cuanto á su objeto, cuando han pasado los años y el tiempo ha demostrado que no solo no se permiten las mistificaciones bajo nombres respetables, sino que los espíritus-guías se han propuesto conducir ó ayudar á los buenos trabajadores en la investigación científica y doctrinaria del espiritismo.

Pero, cuando las sociedades principian, no están exentas nunca de la mistificación, y solo se triunfa de ella con la perseverancia en los *buenos propósitos* y las advertencias oportunas de los guías que en estos actos dan á conocer sus sanas tendencias.

Por lo demás, el primer control de lo que viene del espacio, se encuentra en el recinto mismo de las sesiones. Si los allí reunidos están convencidos de qué todos ó el mayor número se encuentran animados de buena voluntad y están dispuestos á defender la causa del espiritismo, moralizándose primero para dar ejemplo á los de fuera, y estudiando para poder hacer una propaganda juiciosa y prudente, puédese asegurar que atraerán los buenos elementos espirituales correspondientes al grado del deseo, de la virtud y de la inteligencia que desplieguen. Así, si bien la adopción de las opiniones de los espíritus, deben sujetarse,

Digitized by Google

al principio, al control de la propia razon, á fin de adquirir conscientemente la confianza en ellos ó desecharlos con motivo; pueden, lo repito, estar seguros de su triunfo definitivo y de que llegarán á fundar una sociedad en que podrán entrar confiadamente los que deseen investigar y formar luego parte de la generación que inaugura con el espiritismo la era del progreso moral, progreso tan necesario hasta para los pueblos más civilizados, puesto que su abandono es la causa de que la verdadera felicidad no sea el resultado de tanto esfuerzo y de tanto adelanto material é intelectual.

Sin embargo, conviene que los espiritistas que se retiran de las sociedades, ya sea por la edad, ya por las exigencias de la existencia que les alejan del punto de reunión; como así mismo los que estudian y están por ello obligados á leer lo mucho que se escribe y se apoya en opiniones del espacio, y hasta libros íntegramente dictados por los espíritus, estén prevenidos para que puedan apreciar debidamente las revelaciones de ultratumba.

Si no podemos dudar de que el mundo de los espíritus es un reflejo de la humanidad; si el progreso es atribuido con verdad al espíritu; si la solidaridad está bien establecida por medio de la reincarnación; no cabe dudar que en el espacio existen pretenciosos, falsos sabios, y ciegos de espíritu, en medio de la luz divina, que no les llega, por que no la merecen.

El espacio es el mundo de la idea y por lo mismo en él persisten, por mucho tiempo, las creencias que de aquí llevamos; el hecho de la disgregacion del cuerpo material, no dá un átomo de adelanto al espíritu, á no ser que ya lo haya conquistado en anteriores incarnaciones. Al

Digitized by Google

entrar en la nueva vida, pasado ya el tiempo de la turbacion á todos aplicable, el espíritu tiene el grado que corresponde á su pasado, cuya memoria paulatinamente recobra. (1)

Así, pues, el que jesuita fué, jesuita sigue siendo por un tiempo indeterminado, si es que ha de cambiar y progresar en espíritu, y sinó, volverá al mundo con su mónita, su encubierta maldad, su falsía y propósito egoista; el materialista, lo será allí también; el católico fanático, seguirá en su error y se considerará en el purgatorio; y los que gustan hablar de todo lo que no entienden y reirse de todos los que toman á lo sério las cosas de la vida, seguirán haciéndolo y mistificando si lo pueden.

De ahí, que las mismas desconfianzas debemos tener de lo que nos venga del mundo de los espíritus que de lo que de incarnados viene y aplicarles el mismo criterio que el grado de nuestra razón nos permita.

Si, como lo enseña el espiritismo, el progreso debe ser el resultado del esfuerzo individual y general, á fin de merecer la eternidad de felicidad que á la humanidad le espera; si una condición de ese progreso es la lucha entre el bien y el mal, entre la inteligencia que avanza y la inercia de la ignorancia entre el libre pensamiento que investiga y el fanatismo que se estaciona, lo que dejamos dicho es lógico, justo, necesario, y prueba que la revelación propiamente dicha, como la comprenden algunos ó á lo menos pretenden que lo sea, no existe, ni ha existido jamás.

Lo único que es permitido á los guías espirituales encar-

(1) Esto, como todo lo que se refiere á los espíritus, es tomado de las obras de Allan Kardec que, como es sabido le fueron dictadas por los espíritus, con el auxilio de buenos y bien probados mediums.

Digitized by Google

gados de la dirección del progreso intelectual y moral de nuestro mundo, es bajar de tiempo en tiempo en misión para encaminar los buenos elementos, dándoles el ejemplo de las virtudes y propagando máximas salvadoras que, por el ascendiente de los que las predican, se graban en los corazones; y tanto mayor será el resultado benéfico para la humanidad, cuanto más grande sea el sentimiento de caridad determinante y más penosa la prueba aceptada por el espíritu en misión.

De ahí que toda comunicación demasiado pretenciosa ó dogmática, aquellas en que se desprecian las verdades conquistadas por las ciencias, las que defienden la iglesia católica con sus grandes errores y las que son demasiado materialistas, deben ser miradas con desconfianza. Del mismo modo han de ser tratadas las que vienen escudándose bajo nombres conocidos y las que se relacionan con asuntos privados, de familia ó de comercio, porque los buenos sienten en su conciencia que no les es dado inmiscuirse en ellas; las pruebas que cada sér ha buscado al incarnar, deben realizarse; y necesario es respetar el libre albedrío, dejando que la lucha enseñe.

***

En el libro de los mediums, Allan Kardec, clasifica las comunicaciones en *groseras, frívolas, formales é instructivas.*

A mi juicio los espíritus deben considerarse bajo dos fases: la moral y la intelectual. Bajo la primera se nos presentan en una escala ascendente que partiendo de la vileza y la abyección, llega al más noble y elevado sentimentalismo; bajo la segunda si se encuentran las más tri-

Digitized by Google

viales inteligencias, también se descubren sublimes eminencias que difícilmente pueden tener su igual en la tierra.

De ahí que, la más lógica clasificación de las comunicaciones, es la siguiente:

Obscenas, apasionadas, sentimentales y frívolas; instructivas y sublimes.

Las comunicaciones apasionadas son las que á pesar de un lenguaje elegido, dejan entrever el ódio, la venganza, de que son capaces los que las dictan, ó bien, cuando directamente incitan las pasiones de los que las reciben.

Las comunicaciones sentimentales para ser consideradas en su verdadero mérito y objeto, deben sujetarse al control de la razón, porque suelen fingirse los más hermosos y simpáticos sentimientos, para inducir á la larga en el error y aún llegar á la obsesión. Es necesario desconfiar por lo menos, de las que se refieren á la familia ó la amistad; y son tanto más atendibles cuanto más se separen de las cosas y acontecimientos humanos, remontándose á lo que interesa al espíritu en su progreso inmortal.

Las comunicaciones frívolas ó triviales dice Kardec, emanan de espíritus ligeros, burlones ó traviesos, más maliciosos que malvados, que no dan importancia á lo que dicen. Como no tienen nada de indecentes, gustan á ciertas personas que encuentran placer en esos entretenimientos fútiles en que se habla mucho para no decir nada. Estos espiritus dicen también de vez en cuando agudezas satíricas, y en medio de sus chistes, duras verdades que tocan casi siempre en el blanco.

Tales espíritus pululan al rededor de los hombres y aprovechan cualquiera ocasión que se les presenta de

Digitized by Google

mezclar sus impertinencias con las comunicaciones serias; la verdad es el menor de sus cuidados, y por eso tiene el pernicioso placer de mistificar á los que caen en la debilidad de creerles.

Solo tengo que agregar que tales comunicaciones, aunque no emanen de malvados, producen mucho mal, si encuentran personas incapaces de apreciarlas en lo que merecen y que alucinados con su falso brillo tengan la debilidad de darles publicidad.

¿Como evitar este inconveniente?

No veo sino un medio, y es que los espiritistas se convenzan de que la propaganda no deben emprenderla sino los hermanos que al par del estudio profundo del espiritismo en sí, tengan una instrucción general que les permita juzgar acertadamente de las más de las comunicaciones.

De lo contrario se exponen á dar publicidad á falsedades históricas, á falsas declaraciones en cuanto á la vida pasada en la tierra por hombres que su patria ya ha juzgado y cuyos nombres se abrogan esos frívolos ó mal intencionados del espacio, como no ha mucho ha sucedido, publicándose con tan inadecuadas comunicaciones, un libro que es y será contraproducente para el espiritismo, cuya seriedad y verdad queda comprometida por una propaganda pretenciosa aunque de buena fé.

Si esos espíritus que bien poco se preocupan de la verdad ni del mal que puede ocasionar su proceder, encuentran crédulos ignorantes, dictarán, por ejemplo, revelaciones sobre los habitantes del sol ó de la luna, con cuanto absurdo científico se les ocurra; y tal vez, desgraciadamente, aparezcan esas patrañas el dia menos pensado en letras de molde.

Digitized by Google

Las comunicaciones instructivas son las que tienen por objeto alguna enseñanza sobre ciencias, filosofía ó moral. Son más ó menos profundas, según el grado de elevación del espíritu, pero no serán dogmáticas; lejos de eso, siempre el espíritu adelantado se presenta humilde y manifiesta su opinión, no solo porque así con el ejemplo enseña, sino porque siente ya muy deveras que no hay más que un absoluto y una suprema ciencia—Dios—y que los séres en progreso indefinido, van tan solo despojándose de errores á medida que penetran en las regiones más puras de la luz divina. Por otra parte, como hace poco lo decía, no hay que esperar de esos luminosos espíritus, más que lo que consideren á nuestro alcance; y cuando más, que levanten una punta del velo que encubre los conocimientos futuros. Así proceden los verdaderos guías del espiritismo; así procedió Jesús, y así se dá lugar para que se cumpla la ley: *el espíritu humano tiene que ser hijo de sus propias obras.*

«Por la regularidad y frecuencia de esas comunicaciones, dice Kardec, es como se puede apreciar el valor moral é intelectual de los espíritus con los cuales se comunica, y el grado de confianza que merecen. Si la experiencia es necesaria para juzgar á los hombres, más lo es para juzgar á los espíritus». Si provienen de falsos sabios, no tardarán en descubrirse como tales, cayendo en chocantes contradicciones; y si se proponen extraviar á los oyentes, estos descubrirán la urdida trama, siempre que tengan bien presente los consejos contenidos en el libro de los mediums.»

Las comunicaciones sublimes. Son pocos relativamente los espiritistas que tienen ocasión de oirlas y menos aún,

Digitized by Google

desgraciadamente, los que son capaces de sentirlas y comprenderlas, á pesar de la sencillez del lenguaje; pero, sin exclusión todos los que tienen un corazón sensible, se sienten dulcemente conmovidos como cuando se escucha un raudal de armonías.

Para comprenderlas en todo su alcance, es necesario sentir la comunicación directa con el alma, es necesario leer entre renglones, como cuando encontramos en el Evangelio las frases que realmente pertenecen á Jesús. Una sola de ellas, cualquiera, demostrará la verdad de mi aserto; esta, por ejemplo: Lo digo para los que tengan oidos y quieran oir; para los que tengan ojos y quieran ver. Es decir, para los que ya adelantados podían comprenderle y le comprendieron y sintieron, como sus doce apóstoles, espíritus elevados que con él vinieron de acuerdo para la gran obra realizada por el *cristianismo,* obra que aún dá y seguirá dando sus más hermosos frutos.

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE

Doctrina y filosofía espírita

CAPÍTULO I.

Del periespíritu

En el capítulo II, parte primera de este tomo, he explicado ya algo sobre las fuerzas desplegadas por los espíritus, mencionando de paso el periespíritu. Voy ahora á tratar detenidamente de éste, emprendiendo la tarea con algún temor, aun después de haber hecho mi juicio al respecto, mediante larga meditación; porque conozco que se trata de una cuestión trascendental para el espiritismo, y que, en consecuencia, es de suma importancia que su resolucion sea acertada.

Lo fenómenos del espiritismo atestiguan en favor de la idea de que el alma tiene á su inmediato servicio un flui-

Digitized by Google

do propio, que le sirve para actuar sobre los fluidos animalizados de los mediums y con ellos sobre la materia.

Sin ese intermediario no es posible concebir la acción del alma sobre el organismo y, por eso, los filósofos espiritualistas se han visto obligados á idear algo al respecto ó á salvar la dificultad con suposiciones más ó menos inverosímiles.

Para Leibnitz, aunque haciendo vida separada el alma y el cuerpo, están regulados en sus funciones de manera que, las modificaciones que se operan en el uno repercuten ó se reproducen en el otro, como las agujas de dos relojes bien arreglados marcan la misma hora. Esta armonía, según Leibnitz, ha sido impuesta por el Creador, por cuyo motivo la llamó *preestablecida*.

Para Descartes, cada sustancia es la causa, no la ocasión de los fenómenos que se manifiestan en la otra. De ahí que su teoría haya sido llamada *hipótesis de las causas ocasionales*. Así, el alma y el cuerpo, obedeciendo al sabio designio del Creador, siguen en el curso de la vida, dos líneas paralelas, permaneciendo, sin embargo, extraños el uno del otro.

No debemos sorprendernos de estas divagaciones en inteligencias tan poderosas. A la mayor inteligencia humana del pasado, no le era posible formarse una idea ni remota del verdadero orígen del alma. ¿Cómo habían de suponer que un mismo orígen corresponde al cuerpo y al alma? ¿Cómo había de formarse una idea correcta de lo que son las fuerzas, para comprender entonces y recién entonces, como en el presente, la acción del alma? Sin embargo, algunos tenían la intuición de la verdad, como Cudworth filósofo y teólogo que imaginó unintermedia-

Digitized by Google

rio que lllamó el *mediador plástico*, que, según él, debía participar de la naturaleza del cuerpo y del alma.

Cudworth ha bebido el fundamento de esta hipótesis en la Biblia. En el libro de Job, capítulo XXVII, versículos 2 y 3, se habla del cuerpo glorioso del espíritu. De ahí también que entre los hebreos fuese corriente la idea de dicho cuerpo, designándolo bajo el nombre de *Neptesch etérea*, y que San Juan y San Pablo nos hablen del cuerpo espiritual.

Sin embargo, los más de los filósofos espiritualistas, han desechado la hipótesis de Cudworth, porque de aceptarla, en algo se aproxima el alma de lo material. Solo Charles Bonnet y Cyrano de Bergerac, que son posteriores á Cudworth, aceptaron la idea del cuerpo espiritual; y la tuvieron antes Paracelso y Van Helmont.

*
* *

La primera revelación de los espíritus respecto al periespíritu, fué vaga ó sin precisión. como tenía necesariamente que ser, en razón de que aun no se habían hecho estudios que permitieran comprender mayores esclarecimientos al respecto. Contentáronse con decir lo siguiente: «El espíritu está envuelto en una sustancia que, aunque invisible para vosotros, es aun muy grosera para nosotros.»

La falta de estudio de esta cuestión y lo vago de la revelación, han hecho caer á muchas personas en el error de suponer que el periespíritu es el fluido vital que anima al organismo, cayendo así, en cierto modo, en el animismo simple que ya he combatido y que no puede ser sostenido sin ponerse en contradicción con los hechos y las doctrinas fundamentales del espiritismo.—Veamos

Digitized by Google

Citando un espiritista adelantado, Mr. Papus, (1) que hace una conferencia á propósito del periespíritu y bajo los auspicios de Mr. Leymarie, creo que bastará para que se juzgue hasta qué punto divergimos de la generalidad. Nos servirá también, lo poco que vamos á transcribir, para combatir las ideas corrientes sobre el periespíritu y afianzar las mías.

Seguiré al conferenciante en lo esencial, descartando toda la hojarasca de estilo y de forma.

El periespíritu para Mr. Papus, es, como para todos los espíritas, «el encargado de asegurar las relaciones entre el cuerpo y el alma.» Luego se preocupa del sentido en que podrán tomar esas palabras los fisiólogos contemporáneos y cree necesario definir lo que es el *cuerpo*, el *periespíritu* y el *alma;* pero, agrega, que en cuanto al cuerpo, no es necesarrio decir nada, ya que, felizmente, los sabios no niegan su existencia; en cuanto al alma, sería largo tratar de probarla y carece de tiempo para ello, limitándose á decir que es el principio inteligente que se manifiesta por medio de la conciencia y un ternario: memoria inteligencia—voluntad.

Habla después de la vida y dice que «vida y periespíritu son dos palabras idénticas que designan una misma cosa;» y sin tomarse el trabajo de probarlo, supone que esa vida está en gran parte en la sangre. «Existe una reserva de vida en una série de ganglios nerviosos enlazados entre sí y extendidos por todo el organismo» (se refiere al gran simpático). Trae á la memoria los hechos maravillosos de los fakires, y los atribuye á la vida ó

(1) Director de «L'Iniciatión» París.

Digitized by Google

periespíritu que es proyectado hacia afuera por la voluntad y, en consecuencia, si bajo su acción, como ha sucedido más de una vez, (1) nace y crece una planta hasta alcanzar su completo desarrollo en dos horas, es debido al periespíritu del fakir. Así un medium «es como una máquina desprendedora de periespíritu.» En el caso de las materializaciones, «el periespíritu sale del medium y, en tal momento, las fuerzas invisibles allí presentes, pueden obrar y manifestarse.»

El Dr. Anastasio García Lopez, en sus conferencias sobre cosmología (1889) establece también que el periespíritu es el principio vital del organismo. «Sin ser él el que realice los hechos químicos y fisiológicos, éstos no pueden tener lugar sino bajo la dirección y la impulsión de dicha fuerza.»

Si en realidad el periespíritu no solo hubiera de ser el intermedíario entre el alma y el cuerpo, sinó también la vida de éste, tendríamos que conceder lo que sostiene Mir. Papus, que los mediums son máquinas desprendedoras de periespíritu!! Es decir, que tendrían en sí una exuberancia de vida extraordinaría, y serían en consecuencia las personas más sanas ó por lo menos las poseedoras de mayor vitalidad, lo que está en contradicción con algunos casos de gran mediumnidad, como la de Home, que era de debil constitución y delicado de salud. Por otra parte, la revelación espírita, nos hace saber que el alma, durante el sueño fisiológico se separa más ó menos del organismo. ¿Cómo explicarse en tal caso la vitalidad del organismo que continúa en sus funciones verdaderamente vitales? El

(1) Véase la obra de Jacolliot «Le Esperitisme dans le monde.»

Digitized by Google

espíritu no puede separarse del periespíritu, y en tal caso, según dicen los espíritus fórmase con parte de él, un lazo fluídico que sirve siempre de unión para con el cuerpo. Si el periespíritu fuera la vitalidad del ser, de él daría el magnetizado cuando cura por medio de los fluidos. Y de todo ello resultaría el absurdo de que el cuerpo fluídico del espíritu, á lo menos en la existencia terrena, estaría en un contínuo cambio de sustancia, puesto que si dá de sí, debe recuperarlo de una fuente común que existiría en la naturaleza. Esto está en contra de las doctrinas fundamentales del espiritismo. Según ellas el periespíritu no puede desprenderse del espíritu, sinó purificarse á medida que el espíritu se moraliza, hasta que, en un término más ó menos largo, el periespíritu no se diferencia del espíritu, siendo ya espíritu puro.

No es pues posible que los espiritistas dirigentes continúen sosteniendo que el periespíritu y la vida es la misma cosa. Creo que los conocimientos conquistados desde Allan Kardec á la fecha, nos ponen en el caso de reaccionar. Así deben haberlo comprendido los elevados Guías de la «Constancia», puesto que en las últimas sesiones en que nos ocupaba la discusión de puntos avanzados de doctrina, uno de los espíritus que más se ha distinguido en nuestra sociedad por las dotes intelectuales, nos dijo que la vida no era el periespíritu, que la fuerza vital quedaba en la materia, actuando en su descomposición y recomposiciones ulteriores.

***

El transformismo es aceptado por los espíritus que dirigen el movimiento que se denomina espiritismo; lo

Digitized by Google

aceptan en lo fundamental todos, y, algunos con ciertas reservas. El alma, pues, ha debido tener, sea cual sea el orígen que se le asigne, un principio muy humilde. Para mí, como para todos los que sostienen el evolucionismo sustancial, es idéntico al de la materia, idéntico al de todo lo que existe. Así como lo he sostenido ya, la división fundamental operada por el evolucionismo sustancial, consiste en la creación de la materia ó sea la resistencia pasiva, base de lo tangible; y los fluidos, que representan en su incesante movimiento, la acción, la fuerza y la vitalidad. Evidente, entonces, que el orígen *inmediato* del alma debemos buscarlo en esos fluidos que como lo he demostrado, ván diversificándose á través de la série animal y siendo atraidos por afinidad, á animar la parte vegetativa de los séres; la parte que se resuelve en el conjunto por el funcionamiento orgánico y el movimiento de los plasmas; y la parte cerebral en que se realizan los instintos y la inteligencia relativa, formando asi el alma *ocasional* del animal y el periespíritu ó envoltura directa del espíritu en el hombre.

Este último fluido el más sutíl, el más espiritualizado que actúa en los animales que en su importancia siguen inmediatamente al hombre en la escala descendente, forma entonces su alma *ocasional*. ¿Persistirán estos embriones de espíritus en el espacio sin disolverse, formando los elementos que al aparecer el hombre sobre la tierra, le servirían para formar su alma autónoma y cuyo perfeccionamiento se opera á través de las encarnaciones sucesivas que el espiritismo nos revela? O bien; esos fluidos siguiendo la ley de todas las cosas y las fuerzas, buscarán al disgregarse de los cuerpos muertos, su reunión áfine?

Digitized by Google

Tan posible es lo uno como lo otro, pero yo prefiero creer que esos fluidos ván á reunirse con los fluidos ya espiritualizados por el trabajo secular de la materia sobre el planeta, como los demás compuestos del organismo, como las aguas, los gases, las materias terrosas y la electricidad que vuelven á sus fuentes.

Debiendo volver más adelante, en otro capítulo sobre la cuestión de la formación del alma, me detengo aquí. Pero, lo dicho, servirá para comprender porqué sostengo que el periespíritu propiamente dicho, no forma la vitalidad total del hombre, y que, desde el momento en que se llega á la conciencia del bien y del mal, se conquista la autonomía espiritual integrada con el cuerpo astral ó periespíritu que es ya uno é indivisible.

No es el periespíritu el que prestan los mediums para las manifestaciones espíritas; no son emanaciones periespiritales las que salen de los presentes en las sesiones, ya ayudando, ya contrariando los fenómenos, como lo piensan Mr. Papus y García Lopez. Lo que los mediums pueden prestar, porque se puede reponer, si no hay abuso, es el fluido vital que he llamado de conjunto y que en un organismo sano, se asimila y desasimila más ó menos rápidamente. Son estos fluidos los que sirven á los magnetizadores, son ellos los que curan, si provienen de una naturaleza sana *de cuerpo y alma*, porque los fluidos, menos los de la vida vegetativa, están sujetos á la voluntad, lo que equivale decir, al espíritu, y este en su progreso, atrae buenos fluidos ó los transforma en tales por los actos emanados del pensamiento y de los sentimientos elevados.

De lo dicho, no ha de inferirse que sostengo una sepa-

Digitized by Google

ración del todo definida entre los mencionados fluidos. Su separación y mutua acción puede compararse con la que existe entre las aguas del mar y las pluviales: estas emanan de aquel y al volver á él en forma de rios, resulta una ancha faja de una mezcla indefinida.

Como ya lo he dicho en el capítulo III, segunda parte, tomo primero, no existe nada ni nadie independiente en la naturaleza, hablando en absoluto; pero dentro de esa dependencia mutua, existen las cosas y los seres en una independencia relativa.

Siendo esto así ¿qué debe suceder cuando un espíritn desencarna? He aquí mi humilde opinión basada en la observación y el estudio; si se trata de un espíritu en los albores de su independencia ó bien un espíritu materializado por sus pasiones y sus vicios, atraerá por afinidad con su periespíritu *propiamente dicho*, una parte más ó menos importante de los fluidos animalizados. Pero cuando el que desencarna es un espíritu ya ennoblecido por la inteligencia y por los sentimientos, arrastrará menos fluidos materiales, hasta que en ese movimiento ascendente, solo llevará consigo el periespíritu, cuya completa depuración, le conducirá, según la revelación, á la región de la luz, do habitan los espíritus puros.

Esta es sin duda la causa de que los mediums sientan gran diferencia en los fluidos de los espíritus, que según ellos dicen, les son más ó menos desagradables, más ó menos agradables. La observación atenta de los fenómenos de posesión, demuestra también, que los malos dejan siempre parte de sus pesados fluidos en los mediums, llegando esto á producirles, al dejar la posesión, nauseas, sofocaciones, y siempre malestar, que los espíritus protec-

Digitized by Google

tores, tomando posesión en seguida, alivian de una manera notable desechando esos mismos fluidos.

*
* *

Siendo esto así ¿cómo podrían verificarse los fenómenos que estudíamos? ¿Cómo podrían los espíritus operar sobre los mediums? A mi juicio, no hay más que recordar lo que pueden cuando en la materia se encuentran, para comprender, en lo posible, las misteriosas fuerzas que despliegan desde el espacio.

Del espíritu como lo he dicho, parte la primera fuerza voluntaria que pone en juego los diversos órganos del cuerpo. Como toda fuerza, debe ser un movimiento ó vibración inicial que al llegar al fluido de la vida animal, se transforma en otra fuerza más sencilla ó material y corriendo por los nervios, afecta los músculos, tales ó cuales, con arreglo al deseo del espíritu. Si el espíritu encarnado quiere magnetizar á otro encarnado, obliga por su voluntad al fluido magnético ó de la vida animal á proyectarse hácia afuera, quedando siempre bajo la acción de la misma voluntad, y pudiendo así dominar por completo á otra persona haciéndole hacer, pensar y decir lo que se le ocurra.

Pues bien, ese poder del espíritu no debe perderse con la muerte, puesto que quiere y piensa. En consecuencia dada la naturaleza sensible de los mediums, podrá, envolviendo en sus fluidos periespiritales al espíritu encarnado, forzarle á hacer ó decir lo que quiera y hasta tomar posesión momentánea de los órganos cerebrales, que deben ser afectados en primer término, para producir los movimientos de los miembros ó de los músculos vocales, quedando el medium en estado más ó menos inconsciente.

Digitized by Google

En cuanto á las fuerzas que despliegan en la producción de los fenómenos físicos, podemos esplicárnoslas, teniendo igualmente presente que en el estado libre, el espíritu podrá actuar fácilmente por acto de simple voluntad sobre los fluidos que se *abmaterializan* de los mediums y de las demás personas presentes, como así mismo de los fluidos de que está impregnado el ambiente.

Esto es todo lo que, por ahora, podemos decir del periespíritu y de la acción de los espíritus sobre los mediums.

Digitized by Google

CAPÍTULO II

Reencarnación—Conservación del yo pensante en toda su integridad, á pesar del aparente olvido del pasado—Libre albedrío.

El hecho de la existencia del mundo espiritual y de su comunicación con el mundo material, ya no puede ponerse en duda. Pero ¿puede quedar el alma satisfecha con este estado de cosas? ¿Puede conformarse la humanidad con las desigualdades que en la existencia notamos y que, al parecer, continúan en el espacio? De ninguna manera: ello acusaría una marcada injusticia de parte del Creador ó una obra inacabada. Mayor resultaría aún el vacío de justicia, si hubiéramos de creer que las almas han sido creadas al nacer el hombre, más ó menos perfectas, siguiendo la caprichosa teoría de la gracia.

Para que tan chocantes aberraciones no puedan ser atribuidas al Sér por excelencia, á Dios, era necesario que viniese el espiritismo á dar forma y vida á las palabras de

Digitized by Google

Jesús, que reveló la clave del misterio, sosteniendo que todos somos iguales ante el Padre, que todos somos hermanos provenientes de un mismo orígen é hijos de nuestras propias obras; que es necesario, nacer, renacer (como lo dijo á Nicodemus) para entrar en el reino del Padre, reino que tiene muchas moradas.

Reencarnación! Salvadora idea en verdad, se dirá, pero que desgraciadamente no puede probarse, estando en abierta oposición con los hechos. ¿Dónde está el recuerdo de esas vidas sucesivas? ¿dónde el libre albedrío, necesario para que pueda nuestro progreso indefinido, si es que existe, atribuirse á nuestro propio trabajo? ¿Tendríamos que creer nuevamente por el hecho simple de una revelación de Jesús? El espiritismo pretendería también imponernos la fé?.....
....Ciertamente que nó; el espiritismo no impone la fé; pero posee conocimientos que pueden dar la convicción de que la reencarnación es un hecho; que explican la continuación del yo, aún en el aparente olvido del pasado; y que demuestran, que el libre albedrio lo tenemos, si bien en el grado que corresponde á nuestro progreso espiritual.

Esa convicción no puede obtenerse completa por la sola lectura; exige una observación ó estudio paciente de las comunicaciones y de los cuadros de ultratumba. Mientras tanto, como se verá en seguida, por simple deducción lógica de los conocimientos que ya posée el lector, se puede llegar á la prueba racional ó, por lo menos, á la convicción de que el espiritismo, en esto, como en todo, no nos enseña nada de absurdo ó contrario á la razón más exigente.

Digitized by Google

***

Sin dar un principio progresivo al espíritu, no se explicarían las diferencias chocantes que notamos sin esfuerzo en la humanidad.

Sin la reencarnación, no se explicaría la justicia de Dios.

Sin la continuación del yo y el libre albedrío, no se explicarían los genios ó las inteligencias prematuras, que parecen recordar ó traer ya hecho en su mente, tal ó cual ramo del saber, como Mozart que á los 9 años dirigía una orquesta, Miguel Angel que á los 12 era ya un artista; Gœthe que á esa edad, escribía en varios idiomas y Pascal que á los 13, era un gran pensador.

De ahí, sin duda, que algunos hombres notables por su genio y su saber, hayan pensado en la reencarnación, no bajo el aspecto grotesco de la metempsícosis, sinó en diversidad de existencias hechas *por el alma* en el hombre siempre, ya en este mismo mundo, ya en otros.

Leibnitz, ese gran génio, presentía ya las reencarnaciones. «Puede ser, decía, que haya en alguna parte un cierto número de animales parecidos al hombre que sean más perfectos que nosotros.» Cárlos Bonnet, inspirándose en Leibnitz, establece más claramente la idea de que el espíritu del hombre pueda en su progreso habitar mundos más perfectos. Juan Reynaud piensa también en la posibilidad de que el hombre transformado pueda pasar «de vida en vida, de mundo en mundo, desapareciendo del uno para reaparecer en el otro, siempre llevado por las virtudes atractivas».

Los citados filósofos solo presentían la verdad; no tenían la más mínima prueba en apoyo de sus ideas; y,

Digitized by Google

sin embargo, las sostenían sin temor. Actualmente teniendo esa prueba por la presencia de los espíritus entre nosotros y sus aseveraciones, son pocos los que se atreven á afrontar el ridículo para sostener sus convicciones. Se va aun más lejos; F. Bouillier siendo un moralista de primer órden, habla con desprecio y derrama el ridículo sobre aquellos, diciendo: «no sabemos hasta qué punto hay que tomar á lo sério las visiones análogas de Flammarión, Louis Figuier, Pezzani y otros, sobre los mundos habitados, los hombres planetarios, los seres sobrehumanos y las reencarnaciones. En cuanto á Pierre Leroux, hagámosle la justicia de que no participa de las ideas de su correligionario Jean Reynaud acerca de las trasmigraciones de planeta en planeta; es sin duda partidario de las reencarnaciones, pero solamente en este mundo».....

Si el alma persiste más allá de la tumba, y, como queda probado, conserva la inteligencia y el poder de la voluntad sobre el fluido que forma el cuerpo astral ó periespíritu; la posibilidad de la reencarnación, es indudable. A ese fin, el espíritu, no tendría más que hacer que sustituirse en el feto, en cierto momento de su desarrollo, al fluido que por afinidad atraería hácia su cerebro en formación. (1) Pero, si esto se concibe con respecto al espíritu ya adelantado, no puede aplicarse á los espíritus em-

(1) Según lo declaran los mismos espíritus, la reencarnación es debida á un acto de decisión que cuesta tanto ó más, en ciertos casos, que el morir, pues se viene á nueva prueba y se separa uno de los seres que quiere en el espacio. El modo de la reencarnación, consiste en ligarse al feto por un lazo fluídico. Cuando éste ha adquirido una vida ya adelantada, viene turbándose el espíritu, hasta el momento del nacimiento en que queda del todo ligado á la materia.

Digitized by Google

brionarios, del primer momento de la autonomía relativa del alma. Consultados los espíritus al respecto, ellos nos dicen que, no solo entonces, sinó aún en el presente, hay espíritus que es necesario hacer encarnar en las razas ó pueblos que por su atraso les corresponden, si bien son atraidos hácia ellos por la gran ley de afinidades que rige en lo espiritual con más fuerza que en lo material.

Comprendida así la posibilidad del hecho de la reencarnación, tenemos una razon que aducir para probar que se trata de una ley ineludible.

Siendo el alma el producto de la elaboración secular de la creacion, siendo elaborada, diré asi, en el crisol de la materia viva, claro es que en ella tiene que encontrar los medios de perfección. Por otra parte, la reencarnación es el corolario de las diversas leyes que rigen la vida, la necesidad de sufrimientos para aquilatar la virtud, la necesidad de lucha en que nos coloca cada existencia, para que del empeño que en ella ponemos, resulte el progreso por nuestro propio esfuerzo, para que seamos hijos de nuestras propias obras.

Atestiguan la reencarnación millares de espíritus que aseguran recordarlas. La identidad de los espíritus es muy difícil obtenerla; pero todos los que se comunican, todos los que han conquistado un cierto grado de adelanto, todos aseveran que la reencarnación es un hecho.

Siendo esto así, ocurre preguntarse ¿qué leyes rigen la reencarnación con el acierto necesario para que cada uno tenga lo que merece ó lo que necesita para su progreso? La contestación, nos exige recordar algo de lo demostrado en el primer libro y ciertos desarrollos previos.

Digitized by Google

***

La vida del sér viene en el gérmen: y basta la ley de herencia para su desarrollo, modificándose su influencia, tan solo por las circunstancias y el medio en que tiene lugar, si se trata de animales cuyo espíritu embrionario, instintual é inconsciente para el bien y el mal, no es dueño de sus actos, ni responsable. Pero si se trata del hombre, no solo obra la fuerza de herencia, sino también la del espíritu ya dueño de sus actos ó sea con el grado de libre albedrío (1) correspondiente á su adelanto. De ahí tanto parecido en aquellos y tanta variedad en estos, aun dentro de la misma familia.

El alma de un animal no proviene de una reencarnación, es espíritu en gérmen ó en formación, bajo la acción de la vida y de las necesidades que ella impone, y es ocasional, inconsciente é irresponsable, no existe aun como individualidad, y al morir la materia, vuelve al fluido de su orígen.

El espíritu, desde que se individualiza, posée un cuerpo fluídico, (periespíritu) mediante el cual, se pone en contacto con el gérmen al principiar el desarrollo cerebral pasando por una turbación que crece á medida que se desarrolla el ser material de que va formando parte integrante, sustituyéndose así al fluido libre que en toda materia actúa.

Pierde el espíritu, de este modo, la memoria de su pasado, pero no la *resultante*, diremos así, de sus anteriores encarnaciones, y obra, desde luego, como una fuerza que

(1) Ruego al lector que acepte, momentáneamente el libre albedrío, pues prometo probar acabadamente su verdad.

Digitized by Google

modifica la ley de herencia, en el sentido de su adelanto intelectual ó moral, sobre el físico en general y especialmente sobre el cerebro.

Así, si bien este órgano y la constitución animal tiene una acción sobre el espíritu, este á su vez, cuanto más adelantado sea, más y mejor influirá sobre el desarrollo de las diversas partes del mecanismo cerebral, que correspondan á las facultades adquiridas.

Sabido es que el cerebro se desarrolla ó modifica sus formas externas hasta los 40 años, como lo ha probado el Doctor Brocca y otros antropólogos distinguidos. Y si esto tiene lugar de una manera visible, de suponer es, que serán mayores las alteraciones producidas en el interior, vitalizándose las partes que el espíritu pone en ejercicio y atrofiándose y hasta osificándose las que deja en desuso.

Falta la memoria del pasado, es cierto, y en ello se revela la divina inteligencia que domina en el conjunto y en los más mínimos detalles de la creación: si el hombre tuviese esa memoria, procedería en consecuencia, por el temor ó por el cálculo, desvirtuando así uno de los objetos esenciales de la encarnación, que es probar la consistencia de los propósitos de bien y de progreso ó de enmienda, concebidos en la vida libre del espíritu, en la cual se recobra por completo la memoria del pasado. Pero no por carecer de esa memoria, deja de existir la continuación del yo, porque el espíritu conserva en absoluto el *substractum* de su pasado ó sea el adelanto ó elevación adquirida. No puede transmitir esa memoria al órgano material destinado á formar el archivo de cuanto el hombre estudia y opera en su existencia; pero actúa libremente por sus ideas y por su voluntad, en tal ó cual sentido; proce-

Digitized by Google

diendo así con arreglo á la inteligencia y experiencia adquiridas. De ahí que el espíritu es tanto más responsable de sus actos en la materia, cuanto más dominio tiene sobre esta y más adelantado está. (1)

---

(1) El órgano de la memoria, he dicho, destinado á formar el archivo de cuanto el hombre estudia y opera en su existencia. Tengo en contra; no lo desconozco, á la ciencia y al espiritualismo. Extraña coincidencia! Yo no estoy, desgraciadamente, como en muchas otras cosas, ni con los unos ni con los otros—paciencia!—diré lo que pienso.

El órgano de la memoria si existe como todo el organismo, dicen los espiritualistas, se *renueva* en poco tiempo; luego no pueden los materialistas sostener que la memoria no es esencialmente espiritual: la materia cambia y la memoria subsiste.

La memoria resulta, dicen los materialistas, como todas las demás facultades del hombre, de la organización cerebral y sus funciones; de las impresiones que dejan las palabras y los hechos relatados ó vistos, resulta la memoria.

Veamos.

Para que los espiritualistas estuviesen en lo cierto, sería necesario que el cambio de materiales fuese completo en el organismo, brutal, por decirlo así. Pero no hay tal cosa, la renovación es relativamente lenta y las células *vivas* conservan su virtualidad siempre, desasimilan y asimilan, pero no pierden su yo vegetativo, su función especial en compañía de millares de otras células en cada órgano de la extructura humana.

Los materialistas ¿para qué decirlo? En general, lo son porque sí—pues tampoco hacen la salvedad que acabo de hacer en cuanto á lo virtual de los órganos, manteniendo la integridad de sus funciones no solo orgánicas y vitales, sino también intelectuales, que así pueden llamarse por haber sido el centro del desarrollo paulatino del alma y luego los instrumentos que sirven al espíritu para conocer ó percibir del mundo externo y para manifestarse.

Como se ha visto al estudiar el fenomenismo magnético, se manifiestan siempre dos memorias: la del espíritu y la material. El alma no puede transmitir al órgano material los actos de su pasado, porque así está constituido exprofeso el organismo, solo puede actuar en cuanto á su pasado por las ideas que llamamos innatas y por la facilidad de comprender, de ver, de juzgar y aprender, valiéndose del cúmulo de hechos, de actos etc. que se van registrando en el órgano de la memoria, mediante el estudio, la observación y la experiencia de cada existencia.

Por otra parte, la memoria espiritual á que me refiero, es la que puede resultar de sus alejamientos nocturnos, puesto que en la turbación que es efecto del acto de reencarnar, se pierde la memoria del pasado.

Digitized by Google

*
* *

Si el espíritu en su infancia se desarrolla y modifica paralelamenie al desarrollo y modificación del cerebro y el sistema nervioso, sometido así á una ley sabia como todas las del Hacedor Supremo; cuando en su progreso adquiere un grado dado del libre albedrío domina con eficacia á la materia, llegando al extremo de producir grandezas intelectuales y heroismos con un cerebro á veces deficiente y en un organismo pobre; como el genio musical, arranca de un instrumento mediano acentos y melodías, que el músico adocenado no consigue en un instrumento de primer orden.

«El genio, dice Flammarion, (1) no es solo una resultante de las condiciones materiales y menos una enfermedad nerviosa, sino que por el contrario, se ostenta firme como una fuerza superior á sus propias condiciones que con frecuencia ha sojuzgado, vencido y gobernado. Lejos de consentir en considerar al hombre como un sér inerte cuyas obras no habrían de ser más que el efecto del instinto, de los hábitos, de las necesidades, de los deseos, de las predisposiciones orgánicas, proclamamos con la autoridad irreprochable del hecho, que la *inteligencia gobierna á la materia* y que el mérito del hombre consiste precisamente en esa elevación, en esa soberanía de su inteligencia sobre su cuerpo.

«Gran número de los que más se distinguieron en la ciencia, vieron la luz primera en posiciones sociales en que no podía esperarse encontrar celebridad científica. En

(1) Dios en la naturaleza—Libro III, pág. 280.

Digitized by Google

vez de las combinaciones químicas del fósforo y del hidrógeno, en lugar de los efectos de la electricidad nerviosa, presentamos á la veneración universal los grandes caracteres que desde el fondo más oscuro de la sociedad, se elevaron á la conquista de la ciencia.»

Recorriendo luego las páginas del libro de Samuel Smiles (Self-Help) recuerda los nombres de los grandes hombres que se han distinguido en todos los ramos del saber humano, y encuentra que todo lo debieron á una *voluntad* decida, á pesar de la absoluta carencia de dinero, de la humilde posición en la juventud, y, en algunos, como en Buffon, no obstante la malísima salud ó debilidad física. ¿Por qué cantidades, se pregunta Flammarion, entraron el ázoe ó el fósforo en la secreción de la voluntad de esos sabios ilustres y de qué manera se condujo el carbono para conducirlos al pináculo de la inteligencia? A pesar de las circunstancias desfavorables contra las cuales tuvieron que luchar desde los primeros pasos en la vida, se crearon estos hombres eminentes, por el solo ejercicio de sus facultades intelectuales, una reputación tan durable como sólida, superior á todas las riquezas del mundo.»

La voluntad, como lo he dicho, es atributo esencial del espíritu. La salud la buena configuración del cráneo, brindan al espíritu facilidades de que se carece cuando por el contrario esos preciosos elementos materiales faltan, haciendo deficiente al mecanismo por medio del cual está obligado el espíritu á percibir y á manifestar sus ideas y sus sentimientos; mas, si el espíritu encarnado es indolente y no busca afanoso su progreso, en vano tendrá aquellos dones, los dejará perder en la inacción; mientras que, si se trata de un espíritu que ya haya alcanzado un

Digitized by Google

poderoso desarrollo intelectual, en el primer caso, será un Cuvier, un Napoleón, en el segundo una Mme. Stael, un Buffon, un Godin.

El poder de la voluntad y del pensamiento sobre los órganos cerebrales es grande; y lo es también, en ciertos casos sobre las funciones orgánicas. Flammarion cita al escritor Walker que consiguió por medio de una voluntad sostenida y sin seguir medicación alguna, recobrar la salud perdida. Yo mismo he conocido un jóven que, tísico, después de haber vomitado en cantidad la sangre, con las piernas y los pies hinchados, oye desde su cama el fallo por el cual los médicos lo condenaban á una cercana muerte: incontinente toma una resolución tenaz—vivir—á pesar de los médicos y de todo—pide le compren un calzado cualquiera en que poder meter sus hinchados piés, lo obtiene por la fuerza de su caracter y se viste y sale y lucha, y hace ya un año de esto, habiendo mejorado su salud ó por lo menos, alejado la época de su fin.

Si esto es así, también la materia ejerce su influencia pasiva pero terrible. Descompuesto el organismo cerebral, desequilibrado el sistema nervioso ó por lo menos los fluidos que por ellos circulan, toda voluntad llega á ser impotente.

*
* *

Flammarion describe los trabajos desesperados de Palissy para fundir el esmalte y convertir sus cacharros de arcilla en porcelana. Palissy después de concluir con todos sus recursos, faltándole leña en su último experimento, aquel en que alcanzó su objeto, echó al fuego sus muebles y hasta el entarimado del cuarto en que habitaba

Digitized by Google

con su empobrecida familia. En fin al cabo de años de trabajos incesantes, durante los cuales hubo de aprenderlo todo por sí solo, recogió el fruto de sus esfuerzos y sacrificios.

«Ante este elocuente ejemplo de valor y de perseverancia, dice Flammarion, *no de valor excitado por el enardecimiento del sistema nervioso y por la cólera, por el recelo de un peligro, por el olor de la pólvora ó por la música militar*, pues en estos casos espontáneos, podrían nuestros adversarios los materialistas invocar la sensación, sinó de una energía que supo sostenerse diez y seis años consecutivos sin desmayar ante los contratiempos, de una voluntad que se sobrepuso á todos los obstáculos, y dominó la materia, como había dominado el cuerpo mismo de Palissy y todas sus afecciones del corazón; ante estos ejemplos, decimos, ante tantas glorias de la familia pensadora, ante tantos héroes, ante tantos luminares que se consumieron para guiar á las generaciones, ante tan altos testimonios de la conciencia humana, ¿quién osará acusar á la voluntad de ser una pura ilusión y á la fuerza moral de ser esclava? ¿Con qué derecho podrá negarse la energía independiente y el carácter dominador de esas almas tan bien templadas?»

La muerte de Giordano Bruno en la hoguera por no someterse á la retractación que le exigía la inquisición; la de Campanella *que sufrió siete veces la tortura, siete veces derramó su sangre y sucumbió corporalmente á la fuerza del dolor, y siete veces volvió á repetir sus amargas sátiras contra los inquisidores*, sirven con otros ejemplos á Flammarion para demostrar el poder de la voluntad, la elevación espiritual sobre la materia.

Digitized by Google

«El mundo pertenece á la energía, decía Alejo de Tocqueville, jamás se presenta en la vida una época de completo reposo: los esfuerzos fuera de sí mismo, son tan necesarios y más aún en la vejez que en la juventud. Yo comparo al hombre en este mundo, con un viajero que anda sin cesar hacia una región cada vez más fría, y que se ve obligado á agitarse más y más á medida que se va internando. La grande enfermedad del alma es el frío, y para combatir ese mal terrible, conviene no solo conservar vivo el movimiento del espíritu por medio del trabajo, sino también acrecentarlo con el contacto de sus semejantes y con los negocios del mundo.

Confirma estas palabras de un modo convincente por el ejemplo personal de su autor. En medio de sus grandes trabajos perdió la vista, luego la salud, pero nunca el amor al estudio y á la verdad. Cuando se vió reducido á tal extremo de debilidad, que era preciso que una enfermera le llevase en brazos de una á otra pieza, como á un niño delicado, no por eso disminuyó su indomable energía, y ciego é impotente como era, para término y remate de su carrera literaria dejó escritas estas notables palabras, dignas de figurar frente á frente de la hipótesis materialista:

«Si, como me complazco en creer, el interés de la ciencia se cuenta entre los grande intereses nacionales, yo he dado á mi país lo que le dá el soldado mutilado sobre el campo de batalla. Cualquiera que sea el destino de mis trabajos, este ejemplo, así lo espero, no será perdido. Quisiera que sirviese al menos para combatir la especie de debilidad moral que constituye la enfermedad de la nueva generación; que pudiese atraer al camino recto de la vida á alguna de esas almas enervadas que se lamentan de

Digitized by Google

no tener fé, que no saben donde encontrarla, y que van buscando por todas partes, sin encontrarlo en ninguna, un objeto de culto y de afición.»

No puede ponerse en duda pues que el espíritu obra sobre la materia y que cuando llega á un alto grado de progreso, tiene una acción poderosa sobre ella.

La niñez resulta de la turbación en que cae el espíritu al encarnar y de la deficiencia de los órganos. A medida que estos se desarrollan, va el espíritu recobrando su autonomía ó integración intelectual y moral que le corresponde; pero ya en la niñez se demuestran por actos que no pasan desapercibidos para las personas observadoras, cuáles podrán ser las aptitudes, los gustos, las pasiones y defectos á que estará sujeto el hombre, salvo el caso de contrariedades que tuerzan lo que al parecer era su destino.

En la edad provecta, el hombre con sus cansados órganos, oxigena poco la sangre, porque la respiración que corresponde á las contracciones del pulmón y del corazón, es más lenta, resultando de ahí la disminución de la sangre arterial, la consiguiente palidéz, el frío y el torpor general del mecanismo; disminución del apetito, de la digestión, y en consecuencia de la asimilación. En este estado, las funciones cerebrales se dificultan por la falta de fluido vital en el organismo; de ahí que la memoria *material* se debilite, que la idealogía no encuentre facilidades, ni se conciba con lucidez. Siguiendo este decaimiento, puede llegar la chochéz, de la cual no se salvan, á veces, los mejores talentos, como Newton y otros.

Este es uno de los hechos en que los materialistas apoyan sus ideas; pero podemos dar una explicación satisfactoria.

Digitized by Google

¿Cómo ha de poder actuar el espíritu, manejar su organismo, hacerlo mover con la misma facilidad que cuando todos los órganos, más vitalizados, sentían con rapidez la acción nerviosa, á su vez, más obediente á las vibraciones periespiritales originadas por la volición del espíritu? Pretenderlo, sería lo mismo que exigir que un artista tocase con igual ejecución y arrancase las mismas armonías de un piano flamante que de otro desvencijado y de oxidadas cuerdas. Si el decaimiento físico continúa, si unos órganos se atrofían, si otros se vitalizan por intérvalos, si las sensaciones se pervierten, el espíritu es afectado y cae en una turbación que solo desaparecerá al dejar la envoltura corpórea; y, aún así, como nos lo demuestran los cuadros de ultra-tumba, paulatinamente y después de cierto tiempo. Excusado decir que ello, como todo lo que al espíritu le acontece, tiene su causa en sí mismo, en su pasado ó en su propio presente.

Nótese que no hago argumentos para probar la dualidad humana, puesto que sé que esa dualidad probada está por el fenomenismo espírita, y que todo aquel que lo desée puede convencerse de ello por la observación. Lo que hago es, simplemente, tratar de esplicar los fenómenos de la vida del hombre, partiendo de una base cierta y probada:—la existencia y supervivencia del alma.

Así, cuando una enfermedad ataca momentáneamente el cerebro, el espíritu no puede manifestarse; y si de una fiebre se trata, sobreviene, á veces, el delirio que no es otra cosa que la exaltación anormal de los órganos de la visión, de la imaginación, de la audición y de la memoria; exaltación que proviene de la aceleración de la circulación de la sangre atacando de preferencia al cerebro, de lo cual

Digitized by Google

resulta la necesidad de la función anormal de sus órganos para consumir los elementos que la sangre conduce allí y, sin lo cual, la muerte sería rápida. El espíritu está engañado, no tiene conciencia de su estado, hay un olvido inmediato y vive en la alucinación; entonces se producen esas conversaciones sin fin y sin hilación, esos monólogos incansables, en medio de los cuales, un atento observador, encontrará una mezcla de recuerdos del presente y del pasado del espíritu.

La locura, si es producida por idénticas causas, produce los mismos efectos; si el órgano correspondiente á una pasión es el que está excitado y *la comunicación de los órganos cerebrales entre sí está interrumpida*, el espíritu no podrá darse cuenta de su estado y cometerá toda clase de actos desordenados en el sentido de su pasión. Si la imaginación es la más afectada, la persona estará sujeta á las alucinaciones y verá y hablará á personages que aunque no existan, vé el espíritu, como sucede en los ensueños.

Apartando estos estados de la existencia y las excepciones constituidas por un pasado reprochable del espíritu, este, en general, se encuentra en una materia que corresponde á su adelanto.

***

Pero por demostrado que esté, que el espíritu es inmortal y reincarna hasta alcanzar un grado X de progreso, no resulta por eso, se dirá, con la facultad propia de elejir su camino, sinó que por el contrario, aparece sujeto á un hado, á un destino, más ó menos fatal para cada uno, puesto que, en suma, lo más depende del medio en que cada vida se desarrolla, del mecanismo humano que le

Digitized by Google

corresponda, de mil circunstancias fortuitas y del grado de educación recibida.

Existe, sin embargo, el libre albedrío, y por difícil que comprenderlo sea, queda ello al fin evidenciado para aquel que investiga ó estudia sériamente el espiritismo.

No podré en consecuencia llevar ya al ánimo del lector, la convicción que le espera, después de algunos años de espiritismo; pero diré dos palabras que han de facilitarle, creo, la conquista de ese punto doctrinario, de cuyo conocimiento, depende el juicio recto que ha de hacerse de Dios y de su justicia.

Efectivamente; sin libre albedrio no habría ni pena ni premio merecido. La teoría de la gracia con que el clero católico pretende explicar las desigualdades humanas, á ser cierta, daría la seguridad de que Dios, á semejanza de los dioses mitológicos, sería suceptible de todas las veleidades humanas, de la ira, del mal humor y, en raros momentos, de la suma bondad, creando almas y dándoles todas las ventajas posibles, dentro de este valle de lágrimas.

Por lo que se ha dicho en el parágrafo sobre la reencarnación, se concibe fácilmente que si el espíritu en la turbación que resulta del acto de la encarnación, obra como una fuerza inconsciente sobre el mayor ó menor desarrollo de tales ó cuales órganos cerebrales, á medida que recobra sus facultades ó que se reconoce, vá adquiriendo mayor dominio sobre los instintos ó pasiones *naturales* y, en consecuencia, modelando rápidamente su instrumento en el sentido que corresponde á su peculiaridad intelectual ó moral. La continuación del yó resulta de ese hecho. ¿Más cómo se ha conquistado el estado actual de cada sér espiritual? volverá á preguntarse el lector.

Digitized by Google

Veamos—

Una vez conseguido el equilibrio, es decir, colocado el espíritu en su nueva materia, exactamente como se encontraba en su anterior encarnación, con las mismas aptitudes, facultades y pasiones, podrá progresar en el bien y en la inteligencia ó estacionarse; pero esto dependerá en gran parte de las circunstancias apuntadas al principio de este parágrafo y que parecen ser fatales.

No hay tal fatalidad, sin embargo, en el sentido que se dá generalmente á la palabra, como algo que sucede contra nuestra voluntad, irremediablemente, sin razón justiciera ó merecimiento de nuestra parte; la hay si, como algo que tiene que suceder *en su conjunto*, en una vida humana, no así en los detalles que pueden ser modificados por la conducta del espíritu encarnado ó sea por la voluntad, como cualquiera lo comprenderá.

¿Y qué es la voluntad? Ya lo he dicho; es el atributo esencial y libre del espíritu; es una fuerza, por cuyo medio puede el espíritu poner en movimiento al organismo cansado, contrariar su sueño, dominar los instintos, las pasiones egoistas, la sensualidad ó bien entregarse á ellas con tanto mayor grado de poder, cuanto más adelantado esté, perfeccionándose así siempre ó persistiendo en el mal.

He aquí ya encontrado un elemento del problema á resolver *tiene ó no el espíritu el libre albedrío.*

Si la parte fatal de su existencia fuese elegida por él al encarnar, consciente y libremente, tendríamos ya la resolución que buscamos. Pues bien; eso es justamente lo que tiene lugar. Los relatos que los mismos espíritus nos hacen y el estudio que los espiritistas pueden hacer en

Digitized by Google

lo que llamamos cuadros de ultra-tumba, no dejan la menor duda al respecto.

Ya he dicho que el espíritu tiene por juez á su propia conciencia; pues bien, al llegar el momento del arrepentimiento, la ley divina le permite darse cuenta del estado de su progreso y de lo que puede convenirle para seguir el derrotero que conduce á la felicidad, *que no es de este mundo*, y cuyas encarnaciones por largas que parezcan, no cuentan para la vida eterna del espíritu.

Es entonces que elige la prueba y por consiguiente el medio en que ha de realizarse. Ay! de aquel que la elija demasiado difícil para sus propias fuerzas, porque sucumbirá ó faltarále la resignación y la constancia; ay! de los que empecinados, desoyen el consejo de su conciencia ó de los espíritus más adelantados, y se lanzan en busca de los placeres de la vida, desconociendo el verdadero camino de la felicidad.

Al decir esto, me refiero á los espíritus que por la inteligencia y libre albedrío conquistado, pueden elegir su prueba ó encarnación; los demás reencarnan obedeciendo á la ley de afinidad, ó sea, atraidos como por una fuerza hacia las personas que aun se encuentran atrasadas como ellos.

En sociedad los que se parecen se juntan ó se buscan; pues bien; en espíritu sucede lo mismo. La relación de los espíritus entre sí para con los hombres, responde con más razón á esa ley, porque desapareciendo las conveniencias y exigencias mundanas, solo queda el atractivo que resulta del mismo grado de progreso, de propósito, de creencias, de sentimientos, de elevación ó de bajeza. De ahí que los espíritus que rodean ó siguen á una perso-

Digitized by Google

na, estén casi siempre en armonía espiritual con ella; los atrasados seguirán gustosos, atraidos por la fuerza de la afinidad, á los séres depravados; los morales ayudarán complacidos á los que hacen esfuerzos por progresar moralmente, practicando la caridad y aspirando á la realización de las nobles pasiones; los que estén poseidos por la idea orgullosa de que todo se debe á la inteligencia del hombre y que nada tiene que ver aquí bajo, por lo menos, la acción divina, frecuentarán la compañía de los hombres que estén en el mismo orden de ideas.

Comprendiendo bien esto, se concibe que el espíritu debe encarnar en el medio que corresponde á su adelanto, entre los séres que le son áfines, hasta que llegando al grado de progreso á que me he referido, pueda elegir la prueba con prescindencia de esa ley, y en virtud del libre albedrío así adquirido.

Citaré algunos casos, efectivos ó posibles, que darán más claridad á este asunto, que cuanto pudiera agregar al respecto.

Un poderoso, un déspota criminal, al separarse de la materia, cae en la oscuridad, como corresponde á su maldad, y permanece así durante años. De su estado entonces, solo puede darnos una idea la del reo encerrado en oscuro calabozo, solo con su pasado y con el recuerdo de su crímen que ninguna distracción perturba. Su espíritu á fuerza de pensar en el crímen, se lo representará en la imaginación con todos sus atroces detalles, y esta visión constante, le atormentará y le hará caer en el arrepentimiento.

El espíritu en la oscuridad huirá en vano del recuerdo

Digitized by Google

ominoso de su pasado y ha de sentir, de tanto en tanto, la voz de su contristado angel guardian. (1)

Cuando la reacción se opere, irán paulatinamente desapareciendo las tinieblas que le envolvían, tendrán lugar en él la aplicación de la ley misteriosa que vuelve la luz espiritual á todo aquel que reconoce á Dios y afanoso busca el camino del progreso.

Pero al volver á la luz, vé el espíritu con más claridad su horroroso pasado, comprende cuán difíciles son las pruebas que le esperan para purificarse y satisfacer su conciencia. Algunos retroceden desanimados, desconocen aún la justicia de Dios y vuelven á caer en la oscuridad maledicientes. Otros por el contrario, piden valerosamente, porque tienen más arrepentimiento sincero, piden, digo, encarnaciones donde apurar los sufrimientos y sentir la humillación.

Una vez, ante nosotros, un elevado espíritu decía: «¡cuántas veces el hombre contempla con pena y sin poder darse cuenta de la justicia divina, á criaturas que desde que nacen llevan en sus formas deficientes ó contrahechas el sello de la fatalidad, y cuya suerte es efectivamente siempre contraria, hasta que descienden á la mendicidad, llenos de males que les consumen sin aniquilarles, como para prolongar su suplicio!»

«Pues bien; esos suelen ser poderosos del pasado, que están por *su voluntad en sufrimiento.*»

Si no parece pues posible que se prevean todos los acontecimientos de la vida en una encarnación, por lo menos, parece que se abarca el conjunto ó se prevée, por el punto

(1) Véase el apéndice.

Digitized by Google

de partida, lo que elegimos ó nos eligen con arreglo al grado de fuerza espiritual que desplegamos, grado que debe estar en proporción con la dificultad de la prueba.

En el idiota, por ejemplo, puede estar (es lo más general (1)) un espíritu de gran desarrollo intelectual, que en muchas encarnaciones habrá abusado de sus facultades haciéndolas servir al mal; y que, no pudiendo operar la reacción en el sentido moral, pide una encarnación apropiada para detenerse en la fatal pendiente. En ese caso el espíritu sufre una modificación que le prepara al progreso de la moral y del bien: otra encarnación más y todo se habrá remediado.

No faltará quien recuerde que los idiotas y los sordomudos, en general, son productos de la consanguinidad. Esa es la verdad, sin que nadie pueda negar las *numerosas ecepciones;* pero esto mismo hace posible ó facilita la referida prueba. La misma contestación puede darse á los que recuerden el buen número de enfermedades hereditarias.

Esto en cuanto á la posibilidad de elegir las pruebas; en cuanto al merecido de ellas, recordaré que los que las eligen, lo hacen buscando siempre la satisfacción de la conciencia, reconociéndose causantes por el desenfreno de sus pasiones y sus vicios del pasado, del primer gérmen de esas enfermedades en las familias, según así lo declaran algunos espíritus en sus comunicaciones.

*
* *

Si la inmortalidad, es un hecho, si existe se dirá la con-

(1) Si el mecanismo cerebral es deficiente, el idiotismo es ineludible.

Digitized by Google

tinuación del yó sin pérdida del acopio de progreso intelectual y moral conquistado; si tiene el espíritu en las reencarnaciones sucesivas, el tiempo para realizar, más ó menos pronto, según sean sus hechos voluntarios, una suma dada de perfección ¿qué será de él cuando la alcance? ¿Existe un cielo donde se encuentra la merecida felicidad y un infierno para el incorregible? No; decimos en nombre de los conocimientos espíritas, si se trata de ubicar esos parages; si, en el sentido de que en todas partes y en todas las épocas de su progreso, el espíritu tiene su merecido.

Entraremos en algunas esplicaciones al respecto.

De acuerdo con los avanzados conocimientos adquiridos por la astronomía y por la razon adelantada del siglo, podemos decir, que este mundo, es apenas un grano de arena en el universo sideral, y que aún en el sistema de nuestro sol, no puede compararse con los grandes planetas y su relativa perfección; de lo cual resulta, que este mundo tan insignificante, no ha de ser el único favorecido con la animación y la vida.

¿Y que nos enseña la historia evolutiva de nuestro mundo? Hasta donde alcanza la ciencia y la observación, tenemos, que á medida que se ha ido perfeccionando el planeta, se han perfeccionado por transformación las especies según la *teoría* Darwiniana, ó han aparecido séres más perfectos, hasta llegar al hombre, como lo demuestran los datos más fidedignos de la geología.

Basándonos en esto, podemos decir, entonces, que en mundos más perfectos que el nuestro, han de existir séres más perfectos que nosotros; y esto que la razón nos indica, lo afirman los más elevados espíritus que se comunican

Digitized by Google

con la humanidad. Ellos aseguran que, no solo el espíritu reincarna aquí hasta lograr la perfección que corresponde á este mundo de *creación y de prueba*, sinó que luego pasa á encarnar en los mundos superiores que corresponden á su adelanto conquistado, mediante la ley de afinidades que para todo y para todos rige.

Así, pues, en todas partes se aplica la justicia, en todas tiene el espíritu lo que merece ó lo que necesita para su progreso. El cielo y el infierno están en todas partes para el espíritu, hasta que el progreso le conduce á una perfección dada, que hace innecesaria la reencarnación. Entra entonces en la categoría de espíritu puro, y, según lo aseveran las más bellas comunicaciones de orígen espiritual, el espíritu siente, en ese estado, la acción directa de Dios y coopera á la realización de las leyes divinas, en todo lo que se relaciona con los destinos de diversas humanidades.

***

Reasumiendo: la reencarnación, es una verdad que el espiritista estudioso no puede dejar de aceptar por la uniformidad de la revelación de los espíritus que la recuerdan. Por otra parte la razón y la idea que de la equidad y la justicia nos ha sido concedida por el Creador, no podrían ser satisfechas si la reencarnación no existiese: con ella se completa el cuadro de la solidaridad y armonía universal.

La memoria del pasado se pierde al encarnar, cumpliendo así alguna ley, cuyo modo de actuar nos es desconocido; pero el hecho existe y nos revela una vez más la grandeza sublime de las leyes divinas. En espíritu, esa

Digitized by Google

memoria se recupera. En vista del pasado, el espíritu puede entonces entrar nuevamente en el camino recto y no reencarna hasta que ha hecho propósito de enmienda. Por eso cada existencia, es considerada por los espíritus como una *prueba;* porque perdido el recuerdo, solo nos queda la resultante del progreso alcanzado *en la materia* y el propósito reparador del espíritu, cuya consistencia es sometida á prueba cada vez que aparecemos sobre la tierra.

Mientras que el espíritu se encuentra encarnado, constituyendo por el momento, una unión casi perfecta con la materia, y pasada la época embrionaria del espíritu, y fuera de los casos en que sufre una prueba especial y pedida, los órganos cerebrales están en un desarrollo que se armoniza con las facultades y grado de adelanto ya adquirido. Hay que hacer, sin embargo una excepcion con el órgano especial de la memoria. El espíritu puede estar muy adelantado en inteligencia y en moral y tener poca memoria y vice-versa. Es que el espíritu no puede transmitir á ese órgano sus recuerdos propios, como se ha visto en el estado lúcido de sonambulismo natural ó provocado, cuando el alma se manifiesta con alguna independencia de la materia; lo que el espíritu puede transmitir á la materia como fruto de su adelanto, son las ideas inatas, ideas que nacen como espontáneamente en nuestro cerebro, la facilidad de aprender, de aprovechar los estudios que están de acuerdo con los que ya se han poseido en otras encarnaciones; en una palabra, lo que el espíritu trae con sigo y demuestra en la materia, desde los primeros pasos en la vida, son los grados de inteligencia y de moral que ha conquistado.

Digitized by Google

El libre albedrío, resulta de ese grado de inteligencia y moral reunidos, pero con especialidad de la moral. El libre albedrio, la moral y la conciencia se desarrollan y perfeccionan siguiendo el mismo nivel. De ahí las mayores ó menores exigencias de la conciencia con estricto arreglo al grado del libre albedrío. Cuanto más atrasado es el espíritu, más sugeto á los instintos y á las pasiones bestiales, menos libre albedrío y menos conciencia, como sucede en el estado salvage; pero en la lucha de la existencia, vá conquistando el espíritu, en su progreso, mayor dominio sobre esos impulsos materiales, hasta convertirlos en nobles anhelos y pasiones. Vencidas así las groseras tendencias materiales, el espíritu puede aun *concientemente* proceder mal: he ahí su libertad, pero también su mayor responsabilidad. Las faltas cometidas en esas condiciones, afectarán más ó menos tarde las susceptibilidades de la conciencia.

Entiéndase bien, que estas no son palabras, más ó menos inspiradas; el espiritista tiene ocasión de saberlo por los cuadros de ultratumba en las sociedades sérias como lo es la «Constancia».

Por lo dicho, se comprenderá en qué sentido tomamos la palabra libre albedrío. No es la posibilidad de hacer con lo que nos rodea y con nosotros mismos lo que se nos antoje; no es la licencia, no; es la libertad con que el espíritu procede con relación á su organismo, pero siempre con sujeción á las leyes de orden puramente espiritual que, si no obran de una manera fatal ó absoluta como las que rigen los movimientos de la materia, actúan como tendencias que conducen al fin al espíritu á las regiones de la luz divina y de la felicidad.

Digitized by Google

El hombre en su libre albedrío relativo, puede obrar mal ó bien; pero será juzgado, más ó menos duramente, por su propia conciencia, con arreglo al grado de libertad con que ha procedido.

Digitized by Google

CAPÍTULO III

Solidaridad humana—Influencia reciproca entre el mundo corporal y el espiritual

En el libro de los mediums se encuentra un capítulo que trata de la predilección que algunos espíritus manifiestan por tal ó cual paraje ó casa en que radican su acción durante años, como se ha constatado á menudo por la investigación espírita.

Allan Kardec transcribe sus preguntas al respecto á uno de sus guías espirituales y las contestaciones de éste.

Diré lo que, en suma, se desprende de la enseñanza dada de esa manera por el espíritu.

No puede ponerse en duda que ese hecho se produce, como resultado siempre del atraso de los espíritus, ya sea voluntaria ó involuntariamente; en el primer caso para ejercer una venganza ó por simple gusto; en el segundo por haber cometido allí algún crímen, sufriendo en consecuencia el horror de la presencia constante del hecho, hasta que hondamente penetra en el alma el arrepentimiento y se busca el perdón divino.

Digitized by Google

El mayor número de espíritus se encuentran entre los hombres, en donde pueden continuar sus gustos, satisfacer sus deseos de adelanto intelectual ó gozarse en los vicios y pasiones que aun conservan.

La idea de que en las soledades sombrías de los bosques y de las antiguas ruinas de los castillos feudales, se encuentren de preferencia los espíritus,proviene de la preocupación, de las leyendas fantásticas á que esos parajes se prestan y del terror que se apodera de los que los visitan, cuya imaginación se exalta, creyendo luego ver en un rayo de luz de la luna, en una fosforescencia, la aparición luminosa de un espíritu, ó sombras que se deslizan por doquier gimiendo, cuando lo que en realidad gime es el viento al pasar por entre el ramaje ó por las rendijas de las piedras amontonadas.

Conforme con lo dicho por el elevado guía de Allan Kardec, repetiré, pues, que los espíritus que tales lugares frecuentan son misántropos y constituyen la excepción, mientras que pululan en las ciudades mezclados en todos los trabajos, acciones y distracciones humanas.

El mundo espiritual desencarnado, toma así mayor parte de la que pudiera creerse en los acontecimientos, en los descubrimientos, en las luchas y en las pasiones humanas. Esto es lo que nos enseña el estudio atento de algunos años de espiritismo. Los espíritus acuden allí donde las afinidades fluídicas les atraen, lo que equivale á decir que los que se parecen se buscan; que cada uno de ellos, como los hombres, tratan de rodearse de los que están en el mismo grado de adelanto.

Los unos se acercan á los estudiosos y con ellos también estudian, formando las más de las veces una dualidad

Digitized by Google

en que el esfuerzo es mútuo y en que un espíritu inspira al otro. Sin saber de espiritismo, los poetas y los oradores buscan la inspiración y á veces la sienten bien directamente, y sin sospechar la verdadera causa, lo atribuyen á los resortes mentales de la propia inteligencia. Otros vengativos, guardando el recuerdo de que fueron víctimas del encarnado, le contrarían en sus trabajos, le impiden el progreso ó le inspiran el mal. Atraidos muchos de ellos por los vicios y pasiones degradantes, frecuentan los antros de la prostitución. Otros impulsan á sus ambiciosos protegidos, que se proponen escalar las posiciones políticas, sin fijarse en los medios, sacrificando el bien general de la patria, que es el único móvil noble de las aspiraciones, en pró de una satisfacción efímera y raquítica en un mando execrado por el pueblo. A los espíritus verdaderamente elevados, debemos considerarlos, como lo indica la palabra, en altas regiones de la inteligencia, de la moral y de la luz divina, teniendo los hilos conductores de la tan enmarañada madeja, viendo con claridad el derrotero y coadyuvando al cumplimiento de la ley ineludible del progreso, que se ejecuta á pesar de muchos y en favor de todos.

Tan cierta es la idea de la solidaridad humana! Las luchas que el hombre tiene sobre la Tierra, son la continuación de su pasado y el reflejo de las que se realizan en el espacio entre los espíritus.

La humanidad emana constantemente fluidos. Estos fluidos en su conjunto, según la expresión de un adelantado espíritu, para ellos que pueden apreciarlos, ván paulatinamente purificándose á medida que el hombre avanza en su progreso, se civiliza y moraliza. Ese conjunto, esa mez-

Digitized by Google

cla, tiene lugar á cierta distancia de la superficie de la tierra; cerca de ella las emanaciones son aún diversas, los hay buenos y malos, como tenemos aires y gases perjudiciales y benéficos, mientras que en las capas superiores de la atmósfera, no se conoce diversidad, porque es la resultante de todos esos factores reunidos.

«Estos fluidos suben de la tierra hasta los confines de la atmósfera, causan tempestades y promueven entre los espíritus de la erraticidad, guerras, odios, cuyo gérmen traen y que los espíritus se asimilan según sus tendencias».

«Nada es comparable á la violencia de los fluidos emitidos por seres vengativos ó rencorosos. La discordia causada en la tierra, continúa en la región de los espíritus: allá llega como el éco ó repercusión de los desórdenes del mundo moral.»

No cabe duda, para los espiritistas estudiosos, de que la solidaridad entre ambos mundos es un hecho.

Los espiritistas, son los que más rodeados de espíritus se encuentran. Las sociedades espíritas, son actualmente los centros en que la lucha espiritual tiene lugar con todo el encono que resulta de arraigadas creencias. Los malvados que se han encenegado en el mal é instintivamente temerosos del bien, del arrepentimiento, de los sufrimientos y de los heróicos esfuerzos que tienen que hacer para recuperar todo lo perdido y colocarse en la vía luminosa del progreso moral, caen sobre los mediums, vienen á nuestros hogares y los perturban si lo pueden! (1) Los je-

(1) Estos son hechos que demuestra el espiritismo, cuando se estudia sériamente y en sociedades sérias y bien dirigidas.

Digitized by Google

suitas, los fanáticos que presienten que la buena nueva que trae el espiritismo, ha de regenerar el cristianismo y dar en tierra con todas las instituciones diabólicas del oscurantismo romano, que ha sumido á la España en el atraso y es en todas partes la rémora del libre albedrío, del pensamiento humano y de la verdad religiosa, nos asaltan por doquier, vienen á nuestras sociedades y tomando posesión suave y tranquilamente de los mejores mediums, dejan luego como es su costumbre, en las sociedades humanas, la ponzoña de su oculta é interesada maldad. Pero ¡no importa! si la lucha es necesaria, cuanto mayor sea ella, más progreso y mayor prueba de la importancia de nuestra causa que así pone en revolución al mundo espiritual.

En medio de toda esta lucha, á veces, algunos hermanos, se sienten avasallados y sufren en demasía. Bueno es, pues, que estos hermanos se dén bien cuenta de que el mejor medio de alejar á los malos, es atraer á los buenos, por medio del propio buen proceder, siguiendo con decision el camino recto de la virtud y del bien.

Así alejarán esos hermanos la lucha de sus hogares y llevarán á las sociedades el contingente de las buenas influencias y benéficos fluidos.

Todos tenemos, en grados diversos, alguna mediumnidad; la más común es la de percibir las ideas de los desencarnados, sin siquiera sospecharlo. Esto no puede extrañarse, si se recuerda que se ha probado ya la posibilidad y el hecho de la trasmisión del pensamiento entre encarnados. Algunos reciben inspiración y aun frases, como las que oía Sócrates del espíritu que le ayudó en su gran misión.

Digitized by Google

Dichosos los que en su pasado (encarnaciones anteriores) no se han concitado por sus hechos punibles, la enemistad y el odio: dichosos, porque no tendrán que luchar con las malas inspiraciones, y con las trabas que oponen los vengativos por medio de su acción invisible pero terrible á veces. Ellos tendrán tan solo á su alrededor los fluidos benéficos de los amigos y más de una vez las ideas salvadoras. Los que arrastran un pasado tenebroso, son mortificados y hasta conducidos á los manicomios bajo la presión de la obsesión debida á la venganza satisfecha, son los que sufren, aún en medio de las riquezas y de los placeres sensuales.

Digitized by Google

CAPÍTULO IV

Percepciones y sensaciones de los espíritus—Cuadros de ultra-tumba

Influencia recíproca del mundo corporal y del espiritual! Esta exclamación habrá escapado de los labios de más de un lector, en signo de duda al recorrer las páginas del capítulo anterior. Y esa duda se basará sobre todo en la imposibilidad de comprender el modo de percibir y de sentir de los espíritus, sin lo cual no se concibe tampoco su acción sobre la humanidad.

Es necesario pues destruir esta duda que viene, tal vez, á comprometer las ideas que en pró de la verdad haya podido engendrar lo que va de esta obra.

Algunos espiritistas piensan que el periespíritu afecta siempre la forma humana con sus órganos internos. Apoyan sus ideas en opiniones del mundo del espacio y en las materializaciones en que se siente la respiración y el latido del corazón. Se cita el caso de la materialización de

Digitized by Google

Katie-King por la medium Ms. Cook ante el sabio Crookes: en una de las sesiones, el Dr. Gully pudo constatarlo así y tomar el pulso, encontrando algunas diferencias entre el estado fisiológico de Katie y de Ms. Cook en estado normal.

Por mi parte, en compañía de los más de los espiritistas y apoyándome también en autorizadas opiniones de orígen espiritual, pienso que la forma humana, la externa por lo menos, solo la poseen por mucho tiempo los espíritus atrasados y, momentáneamente, los más en los primeros tiempos de la vida espiritual y en cada desencarnación.

Esto tiene su explicación. Obedeciendo los fluidos periespiritales al pensamiento, basta que el espíritu no se aparte del mundo material, que no pueda concebir la vida sin el cuerpo, y que, por su atraso, no vea más que á los hombres y á los que en su propio caso se encuentran, para que su periespíritu se mantengan en la forma que tuvo en el mundo corpóreo; esto, tanto más fácilmente, cuanto que, como lo he dicho en el capítulo primero de esta parte, el espíritu aun muy material arrastra consigo, al desencarnar, parte de los fluidos animalizados.

Mas, cuando el espíritu progresa lo bastante, se aleja de todo sentimiento material y en verdad se espiritualiza, el periespíritu toma la forma globular, sin que ella sea fija, puesto que obedece siempre al pensamiento.

Las materializaciones en que se fundan los que difieren de nuestra opinión, pueden muy bien ser transfiguraciones del mismo medium. Estos fenómenos han sido presenciados por Wallace y otros observadores. Las que yo he tenido el gusto de presenciar y algunas de las cuales me han permitido estrecharles las manos, eran seguramente

Digitized by Google

formas tangibles, pero el medium no estaba en ellas, como se ha podido juzgar por la descripción de los hechos que se encuentran en el capítulo correspondiente.

La sensación que esperimenté al contacto de la mano, fué la de un calor tibio especial, que no es idéntico al de una persona real, y en cuanto á la resistencia, era como la que presenta una materia pastosa. Si, como lo creo, en el caso de Katie-King, se trataba tan solo de una transfiguración, las diferencias notadas por el Dr. Gully, se explicarían por el estado anormal y el estado normal y por la acción voluntaria del espíritu que operaba y podía con facilidad producir en el medium una alteración de la circulación (1).

Adoptando la idea que combatimos, el periespírita vendría á ser un verdadero mediador *plástico,* una forma que regiría al desarrollo material orgánico. Esto nos alejaría de la aseveración unánime de los espíritus en cuanto á los sexos. Pero lo que es peor y lo que nos interesa por el momento, podría creerse que los espíritus perciben y sienten del mismo modo que cuando en la materia se encuentran, es decir, por medio de órganos especiales.

Desde luego, tenemos que oponer lo siguiente: los espíritus todos están contestes en que la luz ó el medio que les permite la visión, no es nuestra misma luz, y nadie que sepa pensar, puede pretender que, si los espiritus tuviesen la forma de un oido fluídico, percibirían, por él los sonidos, porque

---

(1) No quiero decir con esto que todas las apariciones de Katie hayan sido simples transfiguraciones, puesto que algunas veces Mir Crookes, pudo ver á la vez al medium y á Katie; pero, si, puedo suponer como posible la transfiguración en algunas sesiones, por el hecho de quedar el medium en otro cuarto y no haber permitido sinó en ocasiones dadas, que pudiera constatarse la presencia simultánea de ambos séres.

Digitized by Google

sería admitir que el gas aire en sus vibraciones puede hacer vibrar á fluidos que compenetran toda materia. Además, los espíritus se separan de la atmósfera terrestre, apenas alcanzan un cierto progreso, lo que les privaría de oir. ¿Se dirá que el medio puede ser otro, que puede ser el éter? Esto aun dándolo por hecho, no bastaría en manera alguna para decidirse por ese modo de percepción en el espacio. Veamos.

Lo primero que viene á mi memoria, es que los espíritus elevados ó guías, traen á las sociedades de estudio, á espíritus atrasados ó en sufrimiento, á fin de que por medio de nuestra palabra articulada, se les convenza del error en que viven y de la necesidad de enmienda. Se dirá tal vez ¿y por qué no pueden llevarles ellos mismos esas luces y esas convicciones? Por la sencilla razón, contestan los guías, de que los espíritus en ese estado, no perciben las ideas *espiritualmente,* á causa de su propio atraso. «Como no han conquistado el adelanto suficiente, mal pueden *repercutir* en ellos *nuestras ideas.*» En posesión de un medium parlante, los espíritus perciben del mismo modo que nosotros; oyen por el aparato auricular del medium.

Detengámonos un momento en esto y analicemos lo que nos dicen los guías. Que los atrasados ó materializados, no poseen el adelanto suficiente que les permitiría comprender directamente la idea.... Luego la forma no es necesaria para que se entiendan los espíritus adelantados. Ellos se transmiten el pensamiento á distancia, teniendo esto lugar, á mi juicio, de igual modo que entre los encarnados, como en los casos especiales ya explicados en las páginas 285, 286 y 302 del primer tomo, es decir, sin

Digitized by Google

que tome parte el sentido del oído. Cuando se hallan cerca sucede igual cosa entre los espíritus, *sienten el pensamiento ó las ideas sin la forma que ya no es necesaria.* Cuando nosotros, los encarnados, les dirigimos la palabra, no nos entenderían si recitásemos algo de memoria, mientras nuestro pensamiento estuviese fijo en otras ideas.... mejor dicho, estas serían las que en realidad les llegarían. De ahí que los rezos que salen del labio tan solo, nada significan y ni siquiera son escuchados por los amigos del espacio.

También percibirá el encarnado *las ideas de un espíritn* que con él se ponga en comunicación, siempre que la inteligencia de aquel haya llegado á un grado algo elevado, que el organismo cerebral funcione con regularidad y los fluidos sean áfines, sin que el caso exija precisamente lo que llamamos mediumnidad. Esas ideas que nos llegan confundidas con las ideas *inatas* propias, nosotros podemos aceptarlas ó rechazarlas. Si las aceptamos, solo nos resta darles forma, si se trata de trasmitirlas á otros por la palabra hablada ó escrita.

En apoyo de lo que vengo sosteniendo, transcribiré algunas contestaciones dadas á Allan Kardec por los espíritus que le dictaron el libro llamado tan propiamente «de los espíritus».

237 «Vuelta al mundo de los espíritus. ¿Conserva el alma las percepciones que tenía durante la encarnación?» «Sí, y otras que no poseía; porque su cuerpo era como un velo que se las ocultaba. La inteligencia es un atributo del espíritu; pero se manifiesta más libremente, cuando no tiene trabas».

246 «Los espíritus necesitan claridad para ver?»—«Ven

Digitized by Google

por sí mismos y no necesitan la claridad exterior. Las tinieblas no existen para ellos, fuera el caso de estar sumidos en ellas por expiación».

247 «Tienen necesidad los espíritus de trasladarse de un lugar á otro, para ver lo que pasa en dos puntos distintos? ¿Pueden por ejemplo percibir lo que ocurre en los dos hemisferios del Globo?—«Como el espíritu se traslada con la rapidez del pensámiento, puede decirse que ve á la vez lo que sucede en todas partes. Su pensamiento puede irradiar y fijarse al mismo tiempo en muchos puntos diferentes; pero esta facultad depende de su pureza, de modo que mientras menos puro es, más limitada tiene la vista, y solo los espíritus superiores pueden abarcar el conjunto».

250 «Siendo las percepciones atributos del espíritu ¿le es posible sustraerse á ellas?—«El espíritu ve y oye lo que únicamente quiere. Esto debe entenderse en general y sobre todo de los espíritus elevados; porque los imperfectos ven y oyen á menudo y á pesar suyo, lo que puede ser útil á su mejoramiento».

251 «¿Son sensibles los espíritus á la música?»—«Quereis hablar de vuestra música? ¿Qué significa vuestra música comparada con la celeste, con esa armonía de que nada de lo de la tierra puede daros una idea? La una es á la otra lo que el canto del salvage á las suaves melodías. Los espíritus vulgares, pueden no obstante, experimentar *cierto placer* oyendo vuestra música; porque no le es dado aun comprender ó sentir otra más sublime. La música tiene para los espíritus, infinitos encantos en razón de estar sus cualidades sensitivas más desarrolladas; entiendo hablar de las armonías celestiales que es lo que la imagina-

Digitized by Google

ción espiritual puede concebir de más bello y más suave».

Siendo esto así, hay quien se pregunta aun cuál puede ser la existencia tan deseada de la pureza espiritual; cuál su ocupación; cuál su felicidad. Difícil, á la verdad, formarnos de ello un juicio cualquiera. Sin embargo, es necesario que nos demos aunque sea una pálida idea de ello.

En medio del torbellino de las ciudades, en los teatros, en los bailes, en todas las diversiones mundanas encuentra nuestro sér dual una satisfacción que se impone para mantener la salud y la actividad material. Esas distracciones conmueven las fibras del corazón y del cerebro, contribuyendo así á vitalizar los órganos cuyo desarrollo facilita nuestro progreso espiritual. Esto no admite duda; pero notad la escala ascendente de los gustos en su refinación; el rústico paisano no gozará en una ópera y será momentáneamente feliz en un teatro de títeres ó en la ruidosa féria; el que goza oyendo la música de Offembach malamente interpretada por adocenados cantantes, tal vez no sienta atractivos ante la música de Verdi perfectamente ejecutada en los mejores teatros; y los que al oir la música italiana apasionada, ligera y sencilla, sienten latir con celeridad el corazón, tal vez no se emocionen oyendo una ópera de Mozart y en general, la música clásica que exige más delicadeza de oido y más preparación en el que escucha. No proseguiré; cada uno puede recordar la escala de las satisfacciones y los gustos en la pintura, en la escultura, en la literatura, en las diversiones, en la amistad y en el amor, dependiendo todo ello de la diferencia de elevación adquirida ó sea del momento evolutivo en que se encuentra el espíritu. Juzgad pues que este refinamiento de los gustos no puede detenerse: acompaña al

Digitized by Google

progreso mismo del espíritu, y siendo ese progreso indefinido, espiritualmente considerado el gusto, tiene que llegar á ser de una delicadeza tal que ni imaginar podemos. Las satisfacciones *del alma* van en aumento á medida que se ennoblecen nuestros actos y sentimientos, como cada uno de nosotros ha debido experimentarlo. Cuando el espíritu ya algo adelantado se siente arrobado, alejado de la tierra, por los propios pensamientos, cuando en medio de esos fugaces momentos de perfecta armonía que presenta la naturaleza en los dias ó las noches primaverales, se sublimiza el pensamiento y se sueña despierto, solo ó en dulce plática con la compañera de nuestra existencia, ó con el amigo cuyo corazón late al unísono con el nuestro y cuyo pensamiento sigue los giros que en su vuelo el nuestro alcanza. Oh! qué felicidad se experimenta! qué íntima satisfacción! Solo podemos darnos una idea de su intensidad por el cambio que se siente cuando volvemos á la realidad en esta vida de *prueba*, en que la lucha trabaja á nuestro espíritu como el artista al diamante, para que se torne luminoso é irradie su esplendor en todas direcciones.

Cuanto más se eleva el espíritu, más espacio abarca su mirada, mejor comprende la grandeza divina y percibe las armonías de la Creación que, en nuestra miopía material desconocemos, por que no sentimos su íntimo enlace ni sus fines. Cuanto más se eleva el espíritu, más poder tiene sobre los fluidos, bastándole la voluntad para darles forma visible ó hacerlos vibrar en sublimes armonías.

Según nos lo dicen los espíritus y lo comprendemos en virtud de la ley de afinidades y de la elevación relativa que los séres van conquistando, el mundo espiritual está

Digitized by Google

dividido en zonas en que se encuentran los que han llegado á un progreso dado, pero ahí tampoco es perfecta la identidad de pensamiento. De ello resulta la división en grandes familias espirituales, y siempre—la acción, la actividad y la distracción que el choque simpático de esas diferencias producen, en un mundo fluídico, con forma adecuada á los deseos y adelantos conquistados.

Así es como comprendemos la solidaridad. Soy de los que piensan que los espíritus no pasan á otros mundos mejores, sinó en épocas preestablecidas que dependen de cíclos de evolución planetaria y humana. Llegado el momento, una gran parte de la población espiritual pasará á mundos correspondientes á su adelanto y merecimiento, quedando los retardatarios para seguir de nuevo otro período ó cíclo de evolución.

No olvidemos que el mundo que habitamos es de *creación* de espíritus nuevos; que en él la humanidad apénas sale de la animalidad.

*
* *

Si estas ideas pueden aplicarse á los espíritus elevados ¿podríamos *saber* algo respecto á los atrasados y á los que están en sufrimiento? Indudablemente que sí. Si en algo nos trae el espiritismo una revelación, es con la presentación de los cuadros de ultra-tumba, mediante los cuales observando con constancia, podemos llegar á darnos una idea muy aproximada de lo que sufren y hacen los espíritus en ese grado de su evolución ó de sus penas.

Son generalmente varios los mediums de posesión en las sociedades espíritas. En la Constancia el número varía entre ocho y diez. Estos mediums reciben á la vez di-

Digitized by Google

versos espíritus que son atraídos á nuestro centro por los guías espirituales y, á veces, es tal la turbación en que se encuentran, que los hacen tomar la posesión sin que ellos tengan conciencia del hecho ni encuentren diferencia alguna, pues siguen percibiendo y sintiendo del mismo modo, sin ver el cuerpo material en que actúan, sinó el cuerpo astral propio. Esos espíritus forman el cuadro de ultra-tumba, se hallan ligados á causa de los actos de su pasado. Los unos persiguen una idea de venganza; otros se sienten atraídos por una fuerza superior, al parecer, en razón de que juntos cometieron las faltas y juntos tienen que compurgarlas y progresar; otros perseguidos por las visiones de sus hechos criminales que la imaginación espiritual les presenta con la mayor vivacidad; otros en una completa oscuridad, como pena merecida; algunos demostrando con los conceptos que vierten, que aún no reconocen á Dios ni su justicia y persisten en continuar sus maldades; y todos dándonos á conocer que están poseidos de las pasiones, de los errores y de la perversión moral que tuvieron en el mundo.

Ante todo haré presente al lector no convencido, que los mediums vienen de diversas direcciones de la gran ciudad y que, en general, no están muy de acuerdo entre ellos, combatidos como son por los espíritus que contrarían la marcha del espiritismo; y que en consecuencia, no es posible que los actos que van á tener lugar sean el resultado de un compló. Por lo demás, el observador pronto queda convencido de la importancia de los cuadros y de su verdad, en vista del estado lastimoso en que por algunos momentos quedan los mediums al dejarlos esos espíritus.

Digitized by Google

No hay cómico en el mundo capaz de representar papeles tan diversos del propio carácter, como los que notamos en esos tan variados cuadros.

Los dramas que se inician en la tierra se prosiguen en el espacio y algunos solo encuentran su solución en las encarnaciones sucesivas.

Los espíritus pues, antes de llegar á una perfección relativa *en lo moral*, sufren aún más que en la tierra, si en realidad han errado su camino y siguen persistiendo en el mal, lo que los aleja del bien que es la luz y la felicidad. Los simplemente atrasados ó nóveles, no sufren, y los ángeles guardianes los hacen encarnar en oportunidad.

Digitized by Google

CAPÍTULO V.

Solución de la cuestión de si los animales tienen alma Conversión de los instintos en inteligencia

Al espiritismo se le debe la certidumbre de la inmortalidad, por la prueba irrecusable de la comunicación medianímica. Grandioso progreso, á la verdad, base adquirida para una filosofía espiritualista positiva que viene á dar en parte el triunfo á los grandes filósofos que, apoyándose tan sólo en la razón pura, sostuvieron la existencia de Dios y del alma, mediante trabajos que hacen honor á la inteligencia humana.

Mas si esto es así, el espiritismo no viene con los elevados espíritus que guían este movimiento, este paso difícil en el camino del progreso, á descubrirnos el orígen del alma que tal vez los más no conocen, si bien pueden avanzar opiniones al respecto; tampoco vienen á darnos hecha la filosofía que la comunicación con el mundo espiritual entraña; este adelanto como todos los habidos y los que se conquistarán, tienen que ser el resultado del propio esfuerzo, si bien ayudados por la inspiración de los invisi-

Digitized by Google

bles que también buscan llegar al mismo fin que anhelamos.

En el primer tomo, he buscado el orígen del alma tan científicamente como me ha sido posible. Entraré ahora en otro orden de ideas, en busca de apoyo á lo ya dicho. Al efecto, tengo que hablar nuevamente de los primeros principios y no será aún la última vez. De esta manera se magnifica el problema, pero pudiendo abarcarle en su conjunto, debemos emprender su resolución, porque solo así, pudiendo comparar los resultados que nos dé cada teoría ó hipótesis que avancemos, con las verdades ya conquistadas por las ciencias, podremos tener algo en que comprobar su acierto. Esto es justamente lo hecho en esta obra y creo que ya vá reconociéndose que la idea del evolucionismo sustancial, es la más acertada, puesto que con ella todo se explica satisfactoriamente, sin contradecir los progresos reales adquiridos por las ciencias en el estudio de las cosas y los séres.

La cuestión de los primeros principios que Spencer, esa gran inteligencia, ha abordado y tratado con un talento envidiable, sin poderla resolver, legando sin embargo en sus obras un testimonio grandioso de lo que alcanzar puede el hombre sin poseer bases ciertas de donde arrancar sus deducciones más ó menos acertadas; esa cuestión, decía, puede ser tratada por el espiritista estudioso con probabilidad de acierto, porque dados los conocimientos avanzados que el espiritismo proporciona, la existencia de una causa dirigente, de un alma universal, no puede ponerse en duda. La dificultad queda subsistente tan sólo en cuanto á si los fluidos imponderables son el segundo elemento que complementa al primero ó si tenemos que considerar en la materia un tercer principio increado.

Digitized by Google

En el primer libro he tratado este punto, y aunque someramente, creo haber demostrado que la materia no es más que una forma, un estado del fluido universal, lo cuál es para mí y debe serlo para todo espiritista estudioso, una verdad fundamental de nuestras doctrinas.

Si la materia existiese por sí, sus leyes, su movimiento, su vida le corresponderían; y como no podemos dudar que el alma está en el cuerpo humano y se inmortaliza, tendríamos que aceptar como posible el acuerdo entre dos potencias, entre dos Dioses—la materia y la inteligencia, para producir esa misma alma.

Siendo, por el contrario, la materia una simple transformación del fluido universal, las leyes que rigen su evolución sideral y en detalle, son el resultado de la voluntad suprema que, fácilmente se concibe, puede actuar sobre el fluido universal que le completa y le constituye en una dualidad, alma y fluido sustancial, sin el cual Dios sería una abstracción.

Así pues una sola causa reconoce el espiritismo—Dios—pero en él distingue el alma ó perfección suprema y el fluído sustancial transformable y base de la creación tangible.

He demostrado también que la fuerza, que no es más en suma que el movimiento ó la vitalidad, es tanto más intensa, durable y activa, cuanto más fluídica es la materia en que se manifiesta.

Ahora bien, el espíritu humano proviene del espíritu universal ó del fluido universal; si del primero directamente viniese, sería la chispa de que habla el catolicismo, chispa desprendida del Espíritu Divino, absoluta sabiduría y perfección—¿Cómo, entonces, la parte pudiera ser tan imper-

Digitized by Google

fecta en su principio? ¿Qué dice á la razón una creación semejante? Dios creando de sí mismo criaturas *tan solo perfectibles*, para aplicarles penas y glorias inmerecidas! Dios subdividiéndose eternamente! Absurdo inaceptable.

Algunos espiritistas suponen la existencia de tres principios en el Universo; Dios, la sustancia ó éter, y la vida ó inteligencia. De esa inteligencia que, desde luego; no se fijan que sería un segundo Dios, provendría el alma humana. ¿Debemos ocuparnos seriamente de esta teoría? Creo que todo el contenido de esta obra demuestra el error de semejante suposición. Solo recordaré á sus sostenedores que, de aceptar esa idea tendríamos que declararnos panteistas: si de un principio por sí mismo inteligente proviene nuestra alma, á él tenemos necesariamente que volver, y entonces no se concibe la creación ni se justifica el objeto de tantos sufrimientos que pasa el sér para volver al fin al punto de partida.

Razonablemente, pues, tenemos que aceptar que el alma humana reconoce como orígen el fluido universal, como antes *lo he demostrado científicamente* en cuanto lo permiten los escasos conocimientos humanos.

Siendo ese el orígen del espíritu, éste puede perfeccionarse indefinidamente sin llegar jamás á la perfección que es Dios.

*
* *

Averiguado ya el orígen del alma y habiendo aceptado el espiritismo el transformismo, para darnos cuenta de la elaboración que sufre el fluido inicial hasta llegar á formar el alma consciente del hombre, tenemos que estudiar la involución de ese fluido en toda la serie animal.

Digitized by Google

Hemos dicho que la voluntad es la expresión genuina del espíritu; sin embargo voluntad también manifiestan los animales inferiores al hombre. Ellos obran, es cierto, más instintualmente que nosotros. Sin estudio previo construyen sus habitaciones en tiempo oportuno para depositar sus huevos y sus crías; instintualmente buscan los elementos que les convienen y huyen de los peligros; luchan, se ocultan, acechan, guardan memoria y demuestran en muchos actos una voluntad embrionaria, aunque no sea más que en los movimientos que ejecutan en el ejercicio de su vida; luego, tenemos que concederles un alma.

Esta dificultad invencible para la filosofía de razón pura, ha hecho que pocos filósofos la hayan mencionado. Descartes la eliminó, diciendo que no tenían alma, lo que es fácil de decir pero imposible de probar, puesto que, como lo estamos viendo siempre, demuestran voluntad, inteligencia y sentimiento, á lo menos en las más nobles especies, como el perro, el elefante y el caballo.

El espiritismo tiene á estudio esa cuestión, no en cuanto á si tienen ó no alma, lo que está ya resuelto en sentido afirmativo, sinó si esas almas están en desarrollo y reencarnan y pasan por las diversas especies hasta llegar al hombre salvaje, y de ahí por grados, al civilizado, y entre estos, á los más elevados en inteligencia y moral; ó bien si el alma de los animales no es más *que la esencia* del fluido vital animalizado, que careciendo aún de la individuación suficiente, vuelve al gran todo, cuando la materia se disgrega.

La opinión está muy repartida al respecto. Por mi parte pienso que los animales, tienen un alma *ocasional*, que

Digitized by Google

no puede contar sino como fluido en preparación de progreso, como así sucede con la materia misma, que en su incesante transformación dá lugar á la aparición de seres más perfectos. Así piensan los más distinguidos espiritistas y los guías de la sociedad *Constancia*. En una discusión surgida en el seno de dicha sociedad, uno de los más elevados espíritus dijo, no que tuviesen alma reencarnable, sino «gérmenes que no podrían perderse, puesto que nada se produce sin objeto en la naturaleza.» Si la reencarnación existe para los espíritus inconcientes de los llamados irracionales ¿cuándo tendría término la suposición? Los zoófitos también tendrian un alma reencarnable? Y las plantas también!! Nos parece que esto repugna á la razón. Sería necesario para que tal fuese la verdad, en primer lugar, que el Creador hubiese dispuesto un fluido especial un no sé qué, para formar los primeros espíritus de las plantas, de manera que ellos fuesen ya susceptibles de progresar *por sí* al través de tan innumerables existencias!! A la verdad parece imposible que haya espiritistas ilustrados que caigan en tamaño error.

Si se dijese que, tal vez, los animales más adelantados ó próximos al hombre, poseen ya un espíritu que reencarna, la cosa tendría más probabilidades en su favor; pero tendríamos siempre en contra *la inconciencia y por tanto la falta de autonomía moral.*

Luego forzosamente tenemos que conceder que si no toda la série vegetal y animal hasta llegar al hombre, por lo menos, en su mayor parte, no posee sino la vida, alma ocasional que vuelve al gran todo—la vitalidad del planeta.

Digitized by Google

*
* *

Hemos visto que tenemos que admitir un fluido vital, como condición sine quanon de la vida que pone en juego todos los elementos de la naturaleza, y si no podemos encontrar razonablemente un alma espiritual, consciente y responsable, en cada uno de los individuos de la escala descendente de los séres, forzoso nos es suponer que el fluido vital, debe ser el alma ocasional de los animales, bajo la influencia de leyes, como la de herencia, de instintos y necesidades de cada especie.

Pero qué son los instintos? Son acaso, como lo suponen algunos espiritistas y muchos materialistas, una inteligencia rudimentaria?

El acto instintivo es el que resulta de la acción involuntaria, sin prévio exámen y que reviste cierto carácter imperativo para el sér que lo ejecuta. Si, se dice, pero no es sinó simple suposición, la idea de que tal acto tiene lugar, puesto que nada prueba que no sea el efecto de una inteligencia en desarrollo.

Fácil nos será convencernos, sin embargo de que, con rarísimas excepciones ó destellos de reflexión, el instinto no se equivoca nunca y no exige ni aprendizage ni imitación; el perro ratonero, sabe buscar y, guiado por su delicado olfato, no se equivoca, mas si hago de modo que concluyo por enseñar al perro á que busque á mi niña, escondida al efecto, lo hará y faltando la razón, irá siempre olfateando en los parajes más pequeños, donde el volumen de la escondida no le permitirá la entrada, como en realidad lo hizo mi perro, buscándola hasta dentro de mi sombrero.

Digitized by Google

Por instinto irresistible, hereditario, son enemigos irreconciliables la venenosa y pequeña serpiente amarilla de las Guayanas y un pájaro, cuyo nombre no recuerdo. La picadura del reptil produce la muerte en menos de tres minutos. El pájaro lucha con sus garras y su pico, pero más de una vez es mordido. Entonces se dirige rápidamente á un arbusto, come de su corteza y vuelve al combate, quedando casi siempre victorioso. Así conoció el pueblo el medio infalible de salvarse de la muerte, comiendo como lo enseñó el pájaro, de aquel eficaz contra-veneno. Los perros y los gatos, como es sabido, se purgan comiendo ciertas gramíneas.

La inteligencia cae á menudo en el error y tiene diversos grados en cada individuo humano: la razón del uno, no es siempre la razón del otro, porque ello depende del progreso alcanzado por el espíritu, que obra en consecuencia, con más ó menos acierto, más ó menos libremente.

«Dios dirige los instintos, decía Voltaire, y el hombre la razón.»

El instinto es infalible, deriva de la herencia y pasa intacto al través de millones de generaciones, y el progreso, si existe, es el resultado de la selección natural y sexual, como se nota bien distintamente, en el perfeccionamiento de las razas domésticas bajo la acción del hombre.

Notemos de paso, cuán grande es en estos casos, la importancia de la materia, de su constitución y de su forma, en favor del predominio de tal ó cual instinto ó su refinamiento.

En el hombre se encuentran aún algunos instintos que le son absolutamente necesarios, sobre todo en la infancia. En los animales se encuentran principios de inteligencia rudimentaria, es decir de memoria, de razonamiento direc-

Digitized by Google

to. La reflexión y el juicio que hacemos de las cosas, son facultades exclusivas del hombre.

Los instintos son indudablemente más desarrollados en los vertebrados que en los invertebrados. Esto consiste en que la médula y el cerebro son los centros del sistema nervioso, por el cual se trasmiten las sensaciones y la acción ya instintual ya voluntaria de los animales; y en los invertebrados dicho sistema es tan rudimentario, como poco desarrollado el cerebro. Por idénticas causas, Cuvier coloca en la parte inferior de la escala de los mamíferos, á los roedores, viniendo luego por su órden los rumiantes, los paquidermos y entre estos como los más adelantados el caballo y el elefante; y subiendo siempre en desarrollo instintual, presenta á los carnívoros, entre los cuales descuella el perro que posee ya una inteligencia y sentimientos que solo son tal vez sobrepasados por los cuadrumanos.

Esta escala nos demuestra que á medida que se perfecciona el cerebro, los instintos son, si no más certeros, más refinados, diré así, hasta llegar á los animales superiores, á los cuales es imposible negarles cierto grado de inteligencia.

Lo más arreglado á razón pues, dados los conocimientos que tenemos en espiritismo, es que no pudiendo encontrar el orígen del alma sinó en el fluido vital, éste tiene que llegar á un cierto grado de espiritualización que le permita formar el núcleo elemental del espíritu del hombre, ya independizado y consciente.

Y esta evolución del fluido vital, tendría lugar, según lo que hemos estudiado, mediante el trabajo secular operado en la naturaleza, siendo el supremo fin de la vida de

Digitized by Google

las especies y del perfeccionamiento de cada una de ellas, la creación definitiva de espíritus capaces de progreso propio, que lleguen á reconocer á Dios y gozar de la felicidad que les reserva y de que apénas dan una pálida idea las revelaciones de los más elevados espíritus que comunican con la humanidad.

Seguiremos dilucidando este punto que nos ha de conducir necesariamente al verdadero transformismo.

*
* *

Los animales todos, sin excepción del hombre, tienen en sí, lo que puede llamarse la vida vegetativa ó esencial, cuyos movimientos automáticos obedecen á leyes que le son propias. Tales movimientos tienen por objeto la asimilación de materias, superando primero y compensando después las pérdidas que sufre el organismo, en el juego mismo de las funciones vitales que le sostienen apto á los fines de la especie.

Todos los séres están compuestos de las mismas sustancias y sometidos en su organismo á un plan uniforme en sus bases, y por tanto, sujetos á idénticas enfermedades y al mismo modo de reproducción, con la intervención bien comprobada de la vida infusoria del espermatozóide.

El cerebro animal está formado de los mismos elementos que el del hombre, iguales subdivisiones externas é internas, con la sola diferencia del volúmen real, del relativo al resto del organismo, del reparto interno y al número de circunvoluciones.

Del cerebro le nacen al animal instintivamente sus impulsos, bajo la acción hereditaria y del principio vital, alma ocasional de todo organismo, *cuya imperfección no*

Digitized by Google

permite la autonomía espiritual, que exige un grado mayor de adelanto material.

Así vemos que, cuanto más perfecto el cerebro, más nobles son las especies, y hasta podemos reconocerles la memoría, la facultad de aprender y ciertos sentimientos.

Si algunas de ellas poseyeran la palabra que les daría la facultad de recibir la instrucción, no es dudoso que manifestaran tanta inteligencia como el hombre en su estado salvage, y aún, más que algunos séres de la actualidad.

Examinando los cráneos de tales especies y comparándolos con los de las especies atrasadas, vemos que se alejan ya de su división interna, división que tiende á complicarse, aproximándose así, al cerebro del hombre.

Estos hechos parecen probar, á primera vista, que el cerebro es el laboratorio de la idea, como lo suponen los materialistas. Pero mayores conocimientos nos habilitan á decir, con más verdad, que si el cerebro es el órgano en que se graban los instintos y la inteligencia hereditaria de los animales y, aun en gran parte, en el hombre primitivo; sí es en fin el crisol donde se animaliza y espiritualiza el fluido vital en cuyo seno debemos buscar el orígen del alma, llega para ésta la individualización en el momento que alcanza la conciencia de sí misma y la apreciación embrionaria del bien y del mal ó sea el discernimiento.

Desde ese momento, el espíritu es una fuerza y debe progresar por sí, adquiriendo paulatinamente mayor libre albedrío, mayor dominio sobre la materia y sus instintos bestiales, que son la causa de las bajas pasiones, hasta que domina por completo, reduciendo al cerebro al rol de un instrumento pasivo, sujeto á su voluntad, pero necesario en la vida material para adquirir el conocimiento del mundo externo, manifestarse y progresar.

Digitized by Google

El principio vital ó fluido vital del planeta en combinación con la materia orgánica, es la vida, bajo la voluntad de Dios. Por el hecho queda individualizado mientras existe el animal, pero siendo ocasional su alma, carece de autonomía propia y obra en consecuencia como simple actividad, que favorece la manifestación de los instintos transmitidos por la ley de herencia, del desarrollo de los órganos que se usan por las necesidades creadas á cada especie y el transformismo que resulta por las leyes de selección. Así queda asegurado el porvenir y los fines con que fueron creadas las especies en su especialidad material, y en general, para el progreso mismo del principio vital que, alguna vez, después de millares de siglos de la operación de la vida en el planeta, será el alma autónoma libre y responsable del hombre.

Explicado así el desarrollo cerebral, se comprenderá con más facilidad lo dicho anteriormente, que el alma no tenga al nacer el sér humano actual más que instintos, y que desarrolle sus facultades tan lentamente como sea necesario al completo del cerebro, que por su acción eficiente, resulta ser su propia obra, con arreglo al adelanto adquirido.

La facultad de cada individuo, de una especie animal para formar su cueva ó su nido, el valor que despliega, la astucia, la previsión, el amor sexual y el apego á los hijos mientras existe la necesidad de alimentarlos, son solamente movimientos instintuales, porque para nada ha intervenido la razón, la reflexión ni la libre voluntad, por medio de cuyas facultades, se puede variar de sistema ó no seguir ninguno, como en su libre albedrío, puede hacerlo el hombre, cuando llega á su mayor grado de adelanto espiritual.

Digitized by Google

El hombre prehistórico aparece como las demás especies, sujeto á las mismas necesidades y procediendo instintualmente, con el solo privilegio de la palabra, un cerebro mejor formado y el admirable instrumento de la mano y del pié primitivo, que, á juzgar por el actual, tenía dedos más largos y le permitían trepar á lo más alto de los árboles para salvarse de sus enemigos. Su vida instintual, ha debido durar muchos cientos de años á juzgar por los restos que ha dejado en toda la edad terciaria y de su única arma de guerra y de trabajo—la piedra afilada. Pero la posibilidad de entenderse por la palabra y las ventajas derivadas de su organismo, le facilitaron el progreso, de lo cual resulta, segun la demostración anterior, que los instintos hayan ido modificándose y convirtiéndose en facultades sujetas á la razón y á la voluntad.

Es ese el momento psicológico de la individualización del alma en la forma que ya he indicado y el principio de su progreso individual, mediante las reencarnaciones sucesivas.

Tal es la obra lenta, pero maravillosa de la creación: de un fluido imponderable, formar séres perfectibles al infinito, capaces de comprender á Dios, de conquistar un noble puesto en las armonías de la creación, de gozar la suprema felicidad en Dlos y para Dios.

He ahí la involución del espíritu y las razones por las cuales el espiritismo pudiera haberse llamado espiritualismo positivo.

Digitized by Google

CAPÍTULO VI.

El verdadero transformismo—Involución del espíritu

Hemos encontrado el fluido vital, y en él, el origen del alma humana, mediante una preparación secular, producida por su involución en los innumerables séres del pasado.

Vamos ahora á ocuparnos de la transformación que se va operando en el cráneo del hombre desde los más remotos, tiempos tratando así de darnos cuenta de su paulatino ennoblecimiento. Cumpliré de este modo lo prometido en cuanto á la complementación de los estudios antropológicos; y proseguiré los referentes á la involución del espíritu.

Estúdiese cada uno y encontrará que, antes de tomar una resolución buena ó mala, noble ó indigna, caritativa

Digitized by Google

ó criminal, experimentará una lucha más ó ménos larga ó cruenta.

Esa lucha demuestra que en el cerebro y en el espíritu existen tendencias más ó menos fuertes en diversos sentidos y que el libre albedrío, como ya se ha dicho, depende del adelanto alcanzado ó sea el dominio adquirido por la razón, por la fuerza progresiva del espíritu sobre los instintos. Esa lucha nos demuestra que el sér humano, está dotado de todas las facultades buenas y malas y que tiene un juicio para apreciarlas, usando las que prefiere ó tienen en él una preponderancia adquirida en el pasado por el propio trabajo.

Así pues, si existiesen en realidad órganos determinados para la prosecución de cada facultad y de cada pasión, no se podría fallar teniendo tan sólo en cuenta el desarrollo excesivo de uno solo de esos órganos, sinó del conjunto del cerebro, donde pueden actuar otros órganos capaces de mantener el equilibrio intelectual y moral.

Estas ó parecidas reflexiones han de haber pesado en la mente de Harembert, cuando se decidió á dedicar su fortuna y su tiempo al estudio de los cráneos de personas cuya vida fuese conocida. Cuando le ví en Paris, llevaba ya veinte años de trabajos y daba al público el resultado de ellos.

Asistí á sus conferencias, leí sus obras y desde entonces (1870) si bien no puedo decir como el autor de la «Cefalometría» que esos 20 años han sido dedicados á su estudio, puedo, si, decir, con verdad, que no he perdido ninguna oportunidad de las que se me han presentado, sin buscarlas, para hacer aplicaciones y cerciorarme del grado de acierto que esos conocimientos proporcionan

Digitized by Google

para fallar, por el exámen externo de la cabeza, en cuanto á las pasiones dominantes en cada persona, sus aptitudes é inteligencia.

El resultado de esas observaciones, de las cuales relato algunas en el apéndice, es favorables á la «Cefalometría», si bien ésta no puede llegar á ser una ciencia, como no lo será ningún conocimiento que tienda á buscar en la forma externa de la cabeza, de la faz y del resto del organismo, el valor intelectual y moral de las personas, porque existen factores internos que no pueden apreciarse y, sobre todo, porque el hombre, como se sabe ya, es espíritu y materia. Si en general, los conocimientos de la Cefalometría aciertan en su aplicación, debido es á que, también en general, la materia es modelada por el espíritu con arreglo á sus tendencias y grado de adelanto.

Harembert no ha hecho escuela por las razones que se dan en el apéndice, lo que nada dice á nuestro criterio, en favor ni en contra de los sistemas. Basta tener un mediano conocimiento del pasado para asegurarse de que más de un innovador afortunado para encontrar un progreso, para conquistar una verdad, ha caído en el olvido, tomando luego la cosa, el nombre del que supo formar escuela; y lo contrario también ha sucedido muchas veces: las escuelas más autorizadas en medicina y en ciencias naturales, han desaparecido al fin ante la verdad de otras surgidas después.

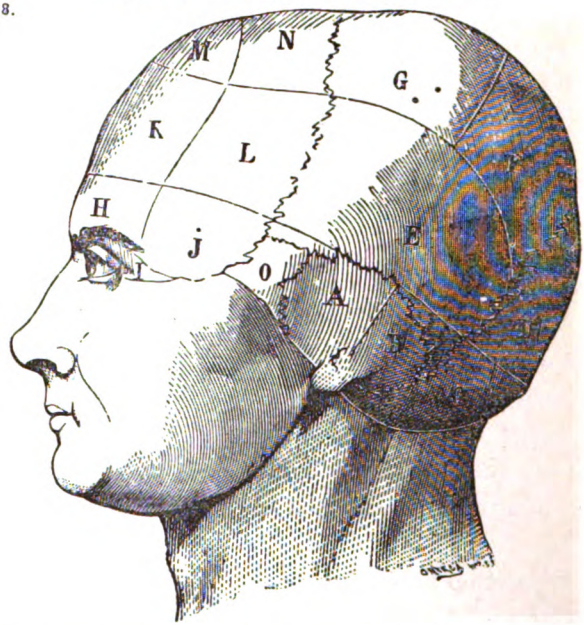
*
* *

Hé aquí ante nuestra vista una lámina que dá una idea del sistema de la cefalometría de Harembert.

Digitized by Google

Organografia de la Cefalometría.

FIGURA 8.



Facultades primitivas que, como los primeros colores, obrando en conjunto y en proporciones diferentes, producen las innumerables medias tintas.

Guiados por la razón, todos los instintos de los hombres son virtudes, sin este guia natural, se vician y se convierten en fuente de peligrosas pasiones.

INSTINTOS

Bajo los temporales ó hueso del instinto del amor de la vida.

A. *Alimentividad:* alimentarse.

B. *Defensividad:* defenderse y atacar.

Bajo el occipital ó hueso del instinto del amor de los otros.

C. *Amor:* generación.

D. *Simpatía:* vinculación á las personas.

Bajo los parietales, ó hueso del instinto del amor de si mismo.

E. *Circunspeccion;* temor que impele á la prudencia, á huir ó ha ocultarse.

F. *Fiereza ó altivez:* emulación, ambición,

G. *Perseverancia:* fuerza de carácter.

RAZON

Bajo el frontal ó hueso de la razón.

1. INTELIGENCIA

H. *Configuración:* sentido y memoria de las formas, base de la observación.

I. *Memoria de los sonidos:* palabras y ruidos.

J. *Harmonía:* facultad de asociar, para completarlas, las ideas, los productos de todas las sensaciones. (El oido, el tacto, la vista, el olfato y el gusto tienen sus órganos bajo el esfenoide O, ó hueso de las sensaciones)

2. ESPÍRITU

K. *Penetración:* comparación.

L. *Imaginación:* suposición, ficción, indagación de las causas.

M. *Equidad:* sentido de lo justo y de lo injusto.

N. *Respeto:* amor de lo bello de lo verdadero; de lo justo.

La Moral está toda entera en la dirección de los instintos, que son: amor de la vida, de si mismo, á los demás, por la Razón que es el conocimiento y el amor de lo bello, de lo justo.

La armonía de estos seis amores es, para el hombre. la perfección, la dicha.

Digitized by Google

Hagamos un ligero exámen. En la base del cráneo encontramos, los instintos de la conservación y de la propagación de la especie. Son los órganos mas cercanos á la médula espinal, es decir, los que han de haber aparecido primero en las especies, los que se observan en los cráneos de las especies desde las más atrasadas hasta las mas adelantadas. El desarrollo paulatino, ha debido operarse de la parte posterior hácia la parte frontal (véase figura 8).

Ahora bien, lo último que aparece en la parte frontal como perfeccionamiento correspondiente á las razas más adelantadas de la especie humana, es á más de su forma y volúmen, su parte culminante, donde según la «cefalometria» residen las facultades más nobles. Lo que equivale á decir, para nosotros, que ese desarrollo cerebral y la altura que le acompaña en el total del cráneo, acusan la presencia de órganos que solo pueden estar al servicio de espíritus de inteligencia desarrollada y capaces de propósitos y actos nobles.

Los conocimientros antropológicos (pág. 141 del primer tomo) dan por resultado, confesado por los antropólogos, que el desarrollo frontal es un signo de superioridad y de ennoblecimiento del espíritu, y la preponderancia de la parte posterior de la cabeza, de inferioridad y bajeza.

Las observaciones de Lombroso, establecen tambien que una frente aplastada hacía atrás, acusa poca retención moral ó escaso respeto por las costumbres y por los demás hombres.

Como lo habrá notado, todo aquel que se haya dado cuenta de lo que gráficamente esplica la figura 8, en la

Digitized by Google

cefalometria no se trata ya de fijar caprichosamente un órgano para cada facultad ó instinto, obrando aisladamente sinó como lo demuestra la realidad, bajo una acción conjunta. La división principal en facultades é instintos responde á la natural del cráneo; las subdivisiones á las correspondientes circunvoluciones; y si dentro de ellas se establecen algunas localizaciones, responden á la observación y son las bases fundamentales del juego completo de las facultades intelectuales, morales é instintuales.

Pero todos estos dones y tendencias se modifican, se entrelazan y dán, en definitiva, el yo en su mayor ó menor valía.

Las sensaciones y los instintos son los mismos en todos los animales dotados de un cerebro. Las diferencias consisten tan solo en la intensidad relativa. Tienen también los órganos esenciales de la inteligencia; pero únicamente el hombre posee las circunvoluciones que responden á la facultad de *comparar* de juzgar, de aceptar ó rechazar los productos de la inteligencia y de los instintos.

«El hombre tiene en perfecto desarrollo *bajo el frontal* en la parte media y superior del lóbulo anterior, sobre los órganos de la inteligencia, los de las facultades del espíritu que son: la penetración, la imaginación, la equidad y el respeto».

Los animales demuestran en sus actos que tienen una voluntad embrionaria, casi siempre sujeta á la fuerza del instinto, de cuya acción resulta la mayor ó menor tenacidad que demuestran en la realización de sus instintos de *conservación, de reproducción y de asimilación.* (1)

(1) Estos instintos los llama Harembert «*del amor* de la vida, el amor de los otros, y el amor de sí mismo».

Digitized by Google

Esa *energía* potencial, que en el hombre se convierte en *perseverancia*, tiene su asiento, según las innumerables observaciones á que ha dado lugar la frenología y la cefalometría, en la parte culminante del cerebro, como puede verse en la figura 8.

Esta verdad cefalométrica, le valió á Harembert, siendo decidido espiritualista, un duro reproche de parte de otros espiritualistas demasiado exagerados ó escrupulosos, que no se conforman sinó con la idea de que el espíritu humano es único y creado esprofeso, sin ninguna analogía con los animales que, segun ellos, carecen de alma.

Ya he dicho que para el espiritismo que acepta toda verdad probada, por contraria que parezca á su verdad igualmente probada de la supervivencia del alma humana, los animales tienen alma. Mas en atencion á los conocimientos de que se ha dado idea en los capítulos anteriores y á la declaración de espíritus como los guías de la «Constancia», puede decirse que no son espíritus reincarnables ó concientes, sinó «*gérmenes que no se pierden*», y que así como las innumerables partículas de la materia en su estado llamado orgánico, han formado parte de innumerables animales, antes de formar al hombre, así los gérmenes espirituales (fluido vital espiritualizado) que animaron á esos séres, son en el hombre el alma propiamente dicho, libre y responsable, autónoma y progresiva.

El hombre no se diferencia del animal por tener *solo él* una voluntad, sino por el hecho de que esa voluntad es el fruto de los dones del espíritu, necesarios á su libre albedrío; es decir, de la razón, de la comparación y el juicio, *en* suma, de la conciencia de que carece el bruto.

Puede también, como lo he dicho (pág. 142 del tomo

Digitized by Google

primero) que la sustancia grís sea la materia en que directamente opere primero la voluntad resultante de aquellas facultades del espíritu, pasando luego al órgano encargado de fijarla en tal ó cual sentido, como en el órgano de la memoria se fijan las ideas y las causas que motivaron el acto voluntario; quedando así libre el espíritu para seguir su trabajo de exámen y de voliciones en su no interrumpida acción.

De ahí que, mientras el hombre ejecuta con perseverancia los actos que ha resuelto el espíritu previo estudio del pro y el contra, del bien ó el mal que puede de ellas originarse, puede reflexionar y preparar otros.

En el animal, por el contrario, como fácilmente lo concebirá un espíritu observador, si alguna parte toman sus embrionarias facultades *intelectuales*, pronto resuelve é instintualmente ejecutada de una manera atropellada, del todo bestial, sin que le sea posible, mientras tanto, combinar otra volición.

Así pues el libre albedrío del hombre consiste en el grado de dominio que haya adquirido por su propio trabajo sobre los instintos, hasta que consiga convertirlos en pasiones nobles, como se comprenderá en la prosecución de estos estudios.

*
* *

Los instintos (véase la figura 8) tal cual obran por sí en los *animales* son:

Amor de la vida ó instinto de conservación.....	Alimentividad.
	Defensividad.
Amor de los otros ó instinto de reproducción	Generación.
	Simpatía ó afección.

Digitized by Google

Amor de sí mismo ó instinto de asimilación.....
- Perseverancia ó energía potencial para la satisfacción de los primeros instintos.
- —
- Circunspección ó cuidadoso temor instintual para el mejor logro del resultado.
- —
- Fiereza que constituye el valor en la defensa ó el ataque en prosecución de los impulsos de la conservación ó de la reproducción.

La inteligencia se descompone así:

Configuración....—Memoria de las formas.
Memoria.....—De los sonidos, los cantos y la palabra.
Armonía..... Facultad de asociar los productos de la inteligencia.

La facultades más nobles del espíritu faltan en muchas especies y en otras solo existen en estado rudimentario; de lo que resulta que los primeros presenten los lóbulos ópticos descubiertos y que Owen designa con el nombre de liencéfalos; los que tienen el cerebro liso pero con los lóbulos ópticos cubiertos y son los lisencéfalos; los que tienen las circunvoluciones poco abundantes ó desarrolladas y son los girencéfalos.

Para apreciar exteriormente las sensaciones, no tenemos más que la parte visible del esfenóide.

Se poseen también actualmente conocimientos que resultan de las disecciones cerebrales en los hospitales y de la vivisección. Por ejemplo, el órgano cerebral de la palabra está localizado en el ángulo que termina hacia atrás la tercera circunvolución frontal izquierda que es curba en el hombre y rectilínea en los más de los animales.

Los instintos innatos que resultan de la trasmisión hereditaria y que son dotes concedidos por el Creador, de una manera inesplicable para el hombre, completan las

Digitized by Google

especies animales; tales son, por ejemplo, el de purgarse con ciertas yerbas, el formar el nido ó la cueba en el momento oportuno y otros que las preparan al lleno del rol que deben desempeñar en la armonía de la creación, armonía que comprenderemos cuando estudiemos la existencia del bien y del mal.

En el hombre existen los mismos órganos que responden á los instintos animales; pero con un desarrollo mayor de las facultades de la inteligencia, y sobre todo, los de la *penetración, la comparación y la imaginación*, apareciendo en él, *el respeto* ó amor de lo bello, de lo verdadero y de lo justo, *la equidad* ó conciencia y benevolencia, de cuyo conjunto resulta la razón.

De la combinación de los siete instintos é igual número de facultades en que la cefalometría ha dividido el cerebro, nacen todas las aptitudes, los grados de inteligencia, de moral, de pasiones y de virtudes del hombre. No son necesarias otras bases, ni caben más en el cerebro, dadas sus divisiones naturales y las circunvoluciones.

Bajo la acción de las facultades de comparar, de explicar, de juzgar y de respetar ó rechazar los productos de la inteligencia, combinados con los instintos, modifica estos ennobleciéndolos hasta convertirlos en virtudes.

«LA PENETRACIÓN es la facultad de comparar; ligada á la *imaginación y á la armonía*, hace nacer la causalidad; demuestra las relaciones entre las causas y los efectos; crea la inducción y las ciencias. Y con la *equidad, la simpatía* y *el respeto* obtiene el hombre su mérito social, más ó menos benévolo y religioso. Es ingenioso y práctico con la *configuración* y *la armonía;* y elocuente *con la memoria de las palabras*. Pero cuando esta es más fuerte

Digitized by Google

que la *penetración* y falta la instrucción, puede dar lugar á una vana charlatanería.»

SIN LA EQUIDAD, que, obrando con la *simpatía,* crea la bondad, la benevolencia, el hombre inteligente es caústico y celoso, porque entónces la dignidad *(fiereza en el instinto animal)* degenera en orgullo. *Sin la circunspección* será superficial y poco medido en sus actos. Con mucha *circunspección*, rara vez es estrepitoso. La risa del sabio se vé y no se oye.»

«El equilibrio desaparece á veces, los instintos demasiado potentes ó una mala educación hacen del espíritu un esclavo y no se escucha ya la voz debilitada de la conciencia.»

«LA IMAGINACIÓN es la facultad de crear suposiciones, fixiones, imágenes para llegar al conocimiento de la causa de las diferencias y de las analogías reconocidas por la *comparación.* Se le debe por sus combinaciones con las otras facultades, la esperanza, la poesía,» y el entusiasmo.

«LA EQUIDAD, es el sentido de lo justo y de lo injusto, la conciencia. Se le debe, como lo esplicaré más adelante, la sensibilidad, la benevolencia, la abnegación la caridad.»

El órgano de la *equidad*, que tal cual lo concibe Harembert y yo lo acepto, es la facultad de darse cuenta del bien y del mal, de medir la importancia que en tal ó cual sentido pueden tener nuestros actos, y nos convierte, por consiguiente, en seres responsables, no existe en los animales.

«La inteligencia de estos, decía con razón Cuvier, no se considera ella misma, no se vé, no se conoce. Los

Digitized by Google

animales no tienen la reflexión, esa facultad suprema del espíritu del hombre para replegarse sobre sí mismo.»

«EL RESPETO, dice Harembert, es el coronamiento del espíritu, el amor y la admiración de lo bello, de lo verdadero, de lo justo, que la *penetración*, *la imaginación* y *la equidad*, armonizadas con la *inteligencia*, nos hacen conocer.»

Sin embargo, tan nobles facultades en el espíritu del hombre, suelen no estar equilibradas entre sí y en tal caso degenerar en excesos.

Con sobrada *imaginación* y *respeto* se cae á veces en la superstición, el misticismo ó el fanatismo, que se pone fuera de la razón, desconociendo la misma equidad y conveniencias.

«Del conocimiento de lo bello, de lo verdadero, de lo justo, del mundo moral, debe nacer la acción poderosa y armónica de todas las facultades del espíritu unidas á una inteligencia completa.»

«Bajo la influencia de la razón, la *circunspección* es: la prudencia, una virtuosa timidéz, una juiciosa indecisión. Sin ese guía dispone á la astucia, á la mentira, al robo.»

«La *perseverancia* es: la constancia, la fuerza de carácter; ó obstinación, contumacia y despotismo, cuando ella se combina con la *fiereza* igualmente viciada.»

«La *fiereza* es: la dignidad, el honor, el amor propio, una noble ambición; ó el orgullo, la envidia, la soberbia, la fatuidad, una coquetería exagerada.»

«La *simpatía* es: la amistad, la sociabilidad; ó la disposición á dejarse influenciar de las malas compañías, á adquirir malas costumbres y manías.»

«El *amor* (generación) es: el pudor, la castidad, el matrimonio; ó el libertinaje, el cinismo.»

Digitized by Google

«La *alimentividad*, instinto de beber y de comer para vivir, es: la templanza, la frugalidad indispensables á la salud; ó la glotonería, la embriaguez.»

«La *defensividad* es: el coraje, la susceptibilidad, ó la brutalidad, la crueldad. No agrego: y el crímen, porque el asesinato es á veces la venganza del cobarde,» ó el resultado de la instigación de otras pasiones.

Las faltas ó depresiones de los instintos, dan lugar á inconvenientes en el desarrollo fructífero de cada vida humana. Daré algunos ejemplos.

«*Sin la circunspeccion*: aturdimiento, indiscreción. Una larga experiencia puede dar una circunspección ficticia, que falta á menudo cuando obra otro órgano predominante,»

«*Sin fiereza:* humildad, modestia, abnegación. Cuando la *fiereza* falta con la *equidad* y *el respeto:* bajeza, envilecimiento.»

«*Sin simpatía:* aislamiento, egoismo, algunas veces avaricia cuando el órgano de la *simpatía*, faltando con el de la *equidad*, es reemplazado con la *circunspección*; pues la amistad, la vanidad y la coquetería, pueden preservar de esta enfermedad moral.»

«*Sin defensividad, por la razón* y *la fiereza*, (firmeza), amenudo se ha inspirado un valor bien meritorio. Si todas estas facultades faltan al mismo tiempo: pereza y cobardía, que no deben confundirse con la poltronería, amenudo debida á un exceso de previsión y de imaginación.»

*
* *

El hombre prehistórico, tenía un desarrollo físico mayor que en la actualidad, talvez más largos los brazos y más

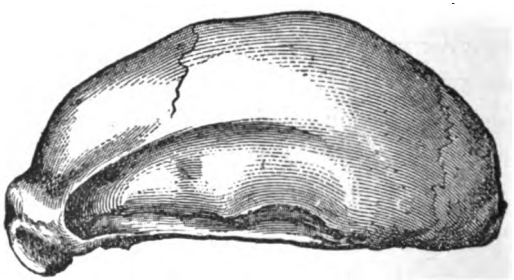
Digitized by Google

determinados los dedos de los piés, dependiendo necesariamente todo ello de los trabajos demasiado toscos que ejecutaba y de la necesidad de treparse en los árboles para huir de las fieras ó buscar un abrigo en el espeso follage de las selvas primitivas; pero lo que nos interesa es el estudio de su cerebro típico, porque como se ha visto, es ese el órgano que representa el grado de adelanto espiritual alcanzado.

Uno de los cráneos más antiguos que se conocen es el de Neanderthal.

La paleontología humana comienza apenas en la época postpliocenea ó del *mamut*. Mr. de Quatrefages y Mr. Hamy examinando los cráneos de Eguisheim, de Brux, de Constadt, de Denise y de Neandertal, como así mismo los de orígen femenino de Clichy y de Straengenæs, les han encontrado algunos caracteres comunes; la dolicocefalia, la poca elevación de la bóveda, la gran inclinación de la frente y un gran desarrollo de los arcos sobre-orbitales. Entre esos cráneos que son de los más antiguos el que más llama la atención es el de Neanderthal.

Figura. 9

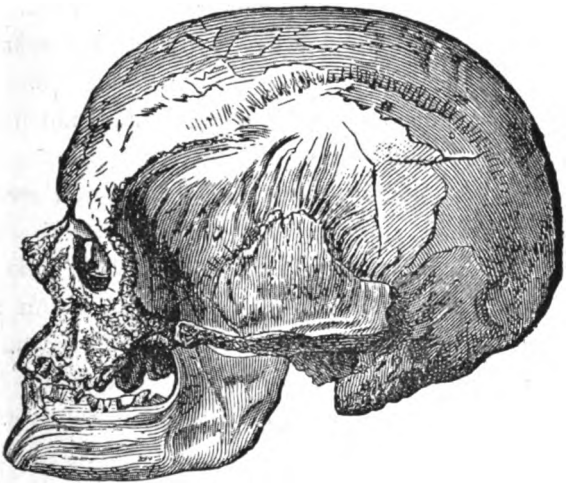


Vista Lateral del molde lateral de una porción del craneo humano encontrado en la Caverna de Neanderthal.

Digitized by Google

He aquí otro cráneo célebre y que pertenece á una época menos lejana.

Figura. 10



Craneo del viejo de Cro-Mgnon EyZies (época del rengífero).

El de Neanderthal, que es tal vez de la época del mamut, es de una gran tenacidad como corresponde á la edad primitiva. Los órganos que denotan la pasión sexual están aun más desarrollados, como así mismo de los instintos de conservación ó amor de la vida. La inteligencia es escasa y la depresión de la parte moral acusa el estado de barbarie en que debía hallarae, no siendo otro su destino por el momento que la lucha por la existencia, primer incentivo del progreso.

El de Cro-Magnon, contemporáneo del rengífero fósil, es ya una cabeza mucho menos imperfecta y probablemente perteneciente á una de las razas más adelantadas de su tiempo. Exteriormente podría confundirse con los

Digitized by Google

de la actualidad; mas estudiado con detenimiento le encontramos un espesor mucho mayor de los huesos, sobre todo en las partes más nobles, con el detrimento correspondiente del cerebro. Lo que prepondera en ese cráneo son los instintos del amor de la vida y del amor generación.

El primer cráneo por su forma podría confundirse con el de un antropóide, si no se hubiese calculado su capacidad por lo menos en 1.200 gramos. Es pues indudablemente un fósil humano, constituyendo una prueba en contra de la fábula de Adan y Eva, ó de los ángeles caidos, siendo una degeneración el hombre actual.

El progreso se ha efectuado, puesto que podemos decir con certeza que ningún ser humano podría encontrarse en la actualidad con formas craneanas tan bestiales.

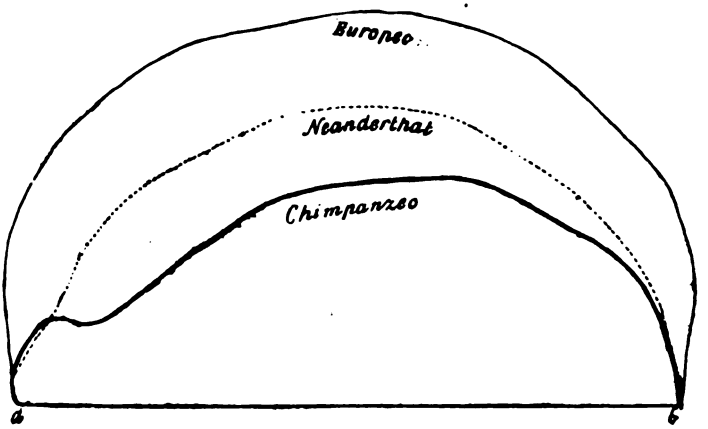
Figura. 11



Craneo de los aluviones de Austria.
(Museo de historia natural, sala de Cuvier, segun el dibujo de Boitard).

Digitized by Google

Figura 12.



Perfil del cráneo de un chimpanzé adulto, del de Neanderthal y del de un europeo *traidos* al mismo diámetro absoluto para hacer resaltar sus deferencias relativas de elevación. La región de las cejas del cráneo de Neanderthal parece menos prominente que en la fig. porque los contornos se suponen tomados sobre la línea media en que la prominencia de las órbitas de ese cráneo es menos prominente.

¿Mas cómo se opera ese progreso? Si no se acepta la existencia de un fluido vital que compenetrando todo en el planeta, forme el alma ocasional ó incidental de los seres, cuya existencia hasta los materialistas tienen que reconocer, no se podría explicar la acción que determina que todo órgano que se pone en uso se desarrolla, atrofiándose aquellos cuya necesidad ha desaparecido. El fluido vital, por las necesidades que el sér experimenta, se repliega con energía sobre el órgano material ó resorte adecuado á la satisfacción requerida, atrayendo hacia él, como vulgarmente se dice, toda la vitalidad.

De ahí que forzando mucho en la niñez las tareas del cerebro, se determina su desarrollo, con detrimento del resto del organismo; de ahí también la costumbre salvadora

Digitized by Google

en los colegios del presente, de acompañar los trabajos del espíritu con los ejercicios corporales, para restablecer ó mantener el equilibrio.

He demostrado ya que en los cráneos animales existen, *aunque en pequeño* desarrollo, los órganos de la inteligencia y en *gérmen* los de la razón. El hombre primitivo ha debido estar en iguales condiciones ó poco mejores.

Pero cómo, se dirá, pueden desarrollarse la inteligencia y las facultades morales, si no se ejercen, si solo se trata de llenar las necesidades animales? Es lo que vamos á ver en seguida.

*
* *

La lucha por la existencia desarrolla la inteligencia de los animales, por las exigencias de la defensa ó el ataque, para evitar los peligros, cazar la presa necesaria al sustento ó buscar los alimentos vegetales. Igual cosa sucede necesariamente al hombre primitivo; pero como no ha sido dotado de armas ni de abrigo natural, tiene que seguir el instinto de asociación, lo cual desarrolla afecciones más durables y le fuerza á recurrir al arte para labrarse útiles de trabajo y vestidos de cueros, lo que contribuye al desenvolvimiento de sus órganos intelectuales, ya de sí más potentes ó perfectos que los de las especies inferiores. A medida que progresa y transmite ese progreso por herencia, nuevas necesidades y gustos aparecen, el lenguaje se hace más inteligible y las generaciones que vienen, empiezan á recibir el lote de artes y de conocimientos acumulado por las generaciones que pasan.

Así vá perfeccionándose el instrumento maravilloso del cerebro, paralelamente con la espiritualización del fluido

Digitized by Google

vital. Este es la energía, la acción vital que encerrada en la materia, formando la dualidad animal, realiza el progreso dentro de la esfera que le corresponde y lleva en sí el fruto de él, puesto que las moléculas materiales se disgregan y diseminan. No tiene aún autonomía propia; pero se individualiza mientras anima una existencia, y como se ha dicho, es así preparado para crear el alma humana, cuando en el conjunto armónico del progreso del planeta, llegue el momento de la aparición del hombre.

Cuando este hecho se produce, y el hombre llega á tener un alma autónoma y reincarnable, ella lleva en sí la inteligencia, la memoria y las demás facultades y pasiones que le corresponden, y actúa, ya lo he dicho, en razón de su grado de adelanto, como una fuerza en oposición de la hereditaria, sobre el físico y en particular sobre el desarrollo del cerebro.

Para comprender, si posible es, esa acción del alma, es necesario tener bien presente lo que en esta obra he demostrado en cuanto á las fuerzas que tan formidables nos parecen, porque las juzgamos por sus efectos y con relación á nuestras fuerzas. La materia ó sea el fluido universal en estado tangible, está reducida á ser pasiva esclava de las fuerzas. Un ejemplo, recordará y hará más comprensible la teoría.

Si suponemos al mundo separado de toda influencia exterior y detenido en un punto de espacio, en tales condiciones, permaneceria inmóvil puesto que careciendo de voluntad y no siendo solicitado por ninguna fuerza, no existe motivo alguno para que tome una dirección cualquiera. Si á esto agregamos el hecho de que el éter no opone resistencia á la marcha de los cuerpos siderales, compren-

Digitized by Google

deríamos que si pudiésemos disponer de un punto de apoyo, con nuestro propio esfuerzo podríamos imprimirle al mundo una velocidad dada y *constante*, capaz de chocar con otro mundo colocado á su paso, inmóvil también y sin acción atractiva, sufriendo en consecuencia, ambos graves trastornos internos, para seguir luego juntos la carrera con una velocidad reducida á la mitad de la inicial, si los volúmenes estuviesen equilibrados.

Mientras tanto, bastaría una fuerza de atracción igual á la que dió lugar al movimiento, para que la traslación fuese disminuyendo hasta detenerse por completo, como lo comprenderá cualquiera que tenga algunas nociones de física.

De lo dicho podemos deducir que la atracción que determina la marcha de los mundos y el peso de los objetos en su superficie, *no es formidable sino con relación á nuestras fuerzas*, y que bien podemos considerarla pequeña y obrando soberana, porque ninguna otra se le opone.

Apliquemos esto á la ley ó fuerza por la cual se transmiten las formas hereditarias, fuerza que se encarga de mantener la integridad de las especies y los perfeccionamientos que en sus individuos se van operando, por la acción de la selección sexual y del uso ó no uso de tal ó cual parte del organismo. Esa fuerza modeladora, domina más de parte del macho y sabemos que basta un espermatozóide microscópico del licor espermático de éste, para transmitir esa fuerza que debe ser mínima, pero obedecida por la materia viva en su desarrollo, con la sola variante que sabemos pueden producir el medio en que se nace y vive y las enfermedades á que los séres están expuestos.

Digitized by Google

Reina pues esa fuerza casi en absoluto, á pesar de su insignificancia potencial, porque ninguna otra se le opone y la materia como tal materia tangible, no tiene voluntad y debe obedecer á una fuerza cualquiera. Pero cuando el espíritu reincarma, trae consigo su adelanto, tiene su *cuerpo astral*, activo, porque es fluídico ó etéreo; representa entónces una fuerza que obra á la vez que la hereditaria y ya las cosas cambian, siendo la influencia del espíritu tanto mayor cuanto más adelantado sea.

*
* *

Esta influencia del espíritu no puede dar siempre la modelación inmediata de los órganos cerebrales del niño, de una manera que responda exactamente al estado de las aptitudes ó elevación adquirida.

Antes de alcanzar el espíritu esa fuerza eficiente, el desarrollo de los órganos es más lento, menos individual.

Pero en todos los casos, el espíritu puede actuar sobre el desarrollo de tal ó cual órgano, pasada ya la niñez.

Si viene á la vida material bien dispuesto para el bien, ó sea la moral, y no flaquea en su propósito, influirá notablemente en el perfeccionamiento de los órganos correspondientes, adquiriendo así su mérito y llevando luego á la vida espiritual el resultado de su victoria sobre los instintos, lo cual se traduce por una eterización mayor del periespíritu ó sea la purificación que le permite *elevarse* más, alejarse más de la tierra y por consiguiente, acercarse á las regiones de la luz divina, donde debe sentir ya los inefables goces que le esperan cuando llegue á la pureza.

Digitized by Google

Si por el contrario, la voluntad en ese sentido, que es la resultante de los propósitos que hace el espíritu en el espacio, no es bastante y se siente éste atraído nuevamente á los goces groseros de la materia, descuidará no solo el progreso moral, sinó el intelectual. Y el resultado de ese olvido, es la pérdida de los órganos que á ese fin responden.

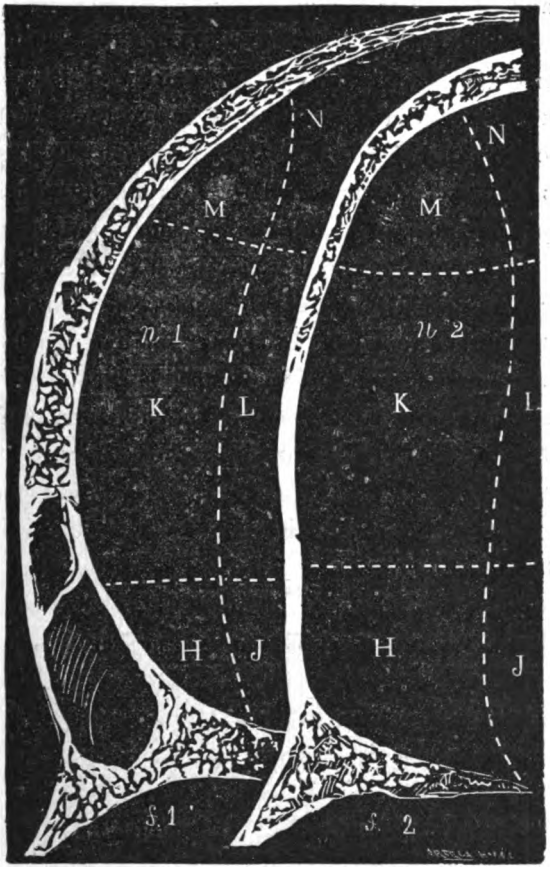
Los espíritus que no se han corregido lo bastante de su maldad, de su pereza, de su hipocresía ó de su fanatismo que en el espacio se reconocen contraproducentes, son los que caen en las reincidencias.

Citaré un hecho, que sirviendo de comprobación, dará al mismo tiempo una idea de cómo se atrofían los órganos cerebrales que no se usan.

El dibujo que sigue representa dos cráneos de la colección Harembert; el primero es el de una monja que permaneció mucho tiempo en el claustro, y el segundo es el de una actriz.

Digitized by Google

Figura. 13



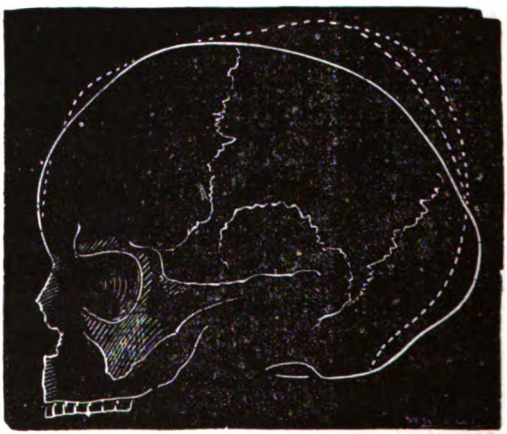
La monja no necesitando el ejercicio de las partes intelectuales, ni aun de las morales, puesto que su vida se esteriliza en rezos maquinales y en la satisfacción de las necesidades vitales, dejó en desuso los órganos correspondientes que se atrofiaron y osificaron presentando el sinus frontal correspondiente.

Digitized by Google

Necesitando la actriz de sus facultades intelectuales para el lleno de su rol en el mundo, aunque en su orígen, como se vé por comparación de ambas frentes no fué mejor dotada que la monja, cuyo espíritu más adelantado, debió, sin duda, caer en la pereza, en el egoismo, presenta los órganos de la inteligencia en plena función, mientras que en los de la moral, más descuidados que en la monja, principia la osificación.

He dicho que la pereza espiritual, ha podido hacer caer á la persona de la monja en la idea de vivir en un claustro, haciendo consistir la felicidad en la tranquilidad de la mente, en la desaparición de toda lucha. Agregaré que la forma de su cráneo demuestra que esa tendencia venía acentuándose desde otras incarnaciones ó por lo menos, del espacio, puesto que se nota en el cráneo el signo correspondiente, la depresión del órgano de la perseverancia ó energía.

Figura. 14



Las líneas————representan el craneo de la monja y los.....el de la actriz.

Digitized by Google

Así vá operándose el progreso de los espíritus, más ó menos lentamente, en mil diversas direcciones y matices que resultan de las diversas combinaciones, de las facultades é instintos concedidos á los séres por el Creador, para dejarles seguir luego libremente el camino que deseen, el libre albedrío, de lo cual resulta el propio mérito.

Las acciones buenas purifican el periespíritu y las malas le manchan; de ello resulta la elevación que puede alcanzarse en el espacio.

La conciencia es el juez de esas acciones y dispone al arrepentimiento.

***

Ya que de conciencia hablo, aprovechemos la ocasión para darnos cuenta de lo que es en sí misma.

Para Harembert, ella reside en la *equidad*, lo cual puede aceptarse sin comprometer la doctrina que venimos estudiando.

El órgano de la *equidad*, es el que más tarde entra en desarrollo, como se vé en los cráneos fósiles *más antiguos* y aun en las razas atrasadas de nuestra época, cuya frente generalmente es aplastada.

La *equidad* debió existir desde la creación del hombre, en gérmen en su cerebro ó por lo menos, su aparición como tal, ha de haber marcado el momento psicológico de la individualización del espíritu, reincarnable y en progreso propio, pues solo cuando el sér está dotado de la facultad de apreciar el bien y el mal, puede, *en justicia* adquirir un libre albedrío relativo y progresivo que impone al sér un grado de responsabilidad también relativo.

Digitized by Google

De ahí que puédamos decir, que la conciencia es el substratum del propio adelanto; que es nuestro juez en la vida espiritual, tanto más severo, cuanto mayor sea el grado de elevación adquirido.

La conciencia, es la que determina el arrepentimiento é indirectamente nos indica la prueba que necesitamos.

Pero á más de la voz de la conciencia, como consta á todo espiritista observador, existen para los espíritus, leyes que obran como tendencias para llamarles al camino recto, tales son, la oscuridad, las obsesiones y las visiones ilusorias del espíritu que en sus remordimientos las provoca y tiene ante sí un cuadro constante que le representa su pasado.

*
* *

Así pues, los instintos deben convertirse en virtudes ó ennoblecerse de tal modo, que sea imposible reconocerlos.

El grosero amor del animal que solo tiene por objeto la satisfacción de una necesidad material, es convertido, en amor espiritual ó amistad que persiste más allá de la tumba.

El amor instintual á los hijuelos, que deja de actuar cuando estos no han menester de los padres, es el sentimiento puro de la maternidad humana.

El amor, acompañado de otras facultades igualmente modificadas llega al amor de Dios y á la caridad.

El instinto de conservación tan prominente en los animales y que solo se extiende á los hijuelos, es sacrificado en el hombre por el amor á la patria, ó á sus semejantes.

Digitized by Google

El valor del animal consiste en la defensa y el ataque, bajo la influencia de la necesidad. El hombre cuando ejerce su valor, lo sujeta á la razón.

Todo esto tiene lugar en el hombre de espíritu ya adelantado, en condiciones normales de salud y en la edad en que los órganos funcionan regularmente.

Al encarnar, como ya lo he dicho, el espíritu pierde la memoria del pasado y tiene, por consiguiente, que volver á conquistar el saber, y no pudiendo recibir las impresiones del mundo exterior, sino por los sentidos, ni manifestarse sino mediante el juego material de los órganos cerebrales y de la palabra, necesariamente, por adelantado que sea, dependerá de la acción de la materia su preparación, seguirá los instintos necesarios en esa época de la vida y tendrá los gustos igualmente instintuales de la edad, hasta que llega paulatinamente la de la razón, en que el espíritu se sobrepone, teniendo sus órganos aleccionados y puede principiar su acción sobre ellos.

Igual cosa sucede en la vejez ó extrema debilidad.

Lo dicho hasta aquí no solo basta para dar una acabada idea de la involución del espíritu, sino para demostrar que las verdades por opuestas que á primera vista parezcan, pueden ponerse de acuerdo, porque la verdad como la ciencia es en definitiva única; las aparentes contradicciones y las diferentes apreciaciones, dependen de la pequeñez del cerebro humano, de su poco adelanto para abarcar en conjunto armónico, todos los conocimientos y descubrir sus relaciones.

Digitized by Google

CAPÍTULO VII

Dios y su acción sobre las cosas, los séres y el alma

Hasta aquí me he referido respetuosamente á Dios, sin dar de su existencia más prueba que la que resulta, para todos, de la contemplación de la Creación cuya sublime grandeza acusa una inteligencia suprema.

Esa inteligencia solo la niegan los hombres enceguecidos por el orgullo en una ciencia deficiente, atribuyéndolo todo á la materia y sus leyes, cuando bastaría el reconocimiento de nuestra propia inteligencia, de nuestra propia idea de justicia y de amor á lo bello y á lo bueno, para que se reconozca un principio, cuyos atributos, tienen necesariamente que ser la inteligencia, la justicia y el amor.

Estas eran las únicas pruebas que la humanidad tenía, para creer en Dios, si la fé no le bastaba. Desde la aparición del espiritismo, nueva ciencia que abre nuevos horizontes á la investigación, se poseen otras pruebas que más y más afirman la creencia. Esa ciencia hace impo-

Digitized by Google

sible la negación de la inmortalidad; y ese hecho solo, nos acerca ya á la idea de la existencia de Dios.

Vemos que el espíritu disponiendo de un cuerpo fluídico relativamente insignificante, produce efectos sorprendentes que, no ha mucho se habrían clasificado de milagros. Comprendemos, entonces, que si realmente existe una inteligencia suprema, ella lo podrá todo, disponiendo del fluido universal, cuyas vibraciones son el orígen de la fuerza que las genera todas.

Los espíritus no solo producen esos efectos voluntaria y concientemente, sinó que se comunican, y, todos, todos los que han alcanzado cierto grado de adelanto, declaran sentir á Dios en la conciencia.

Los hechos de orden espiritual que el espiritismo nos permite estudiar, nos traen la convicción de que la justicia divina existe y se realiza por medio de leyes que á todos alcanzan y á todos dan su merecido.

El espiritismo dá pues testimonio de Dios; pero no bastando esto á los propósitos que esta obra persigue, es necesario que busquemos, hasta donde sea posible, el acuerdo con los conocimientos corrientes y la explicación de la acción divina sobre el universo.

***

Herbert Spencer, en vista de la imposibilidad en que, hasta el presente se ha encontrado la ciencia para darse una idea de Dios, la materia en sí, la creacion, el tiempo y la fuerza inicial, declara que todo ello es *incognoscible;* es decir, que escapa absolutamente á toda comprobación positiva.

Incognoscible! A pesar de la enseñanza del pasado aún

Digitized by Google

hay quien se atreva á hablar de lo incognoscible ó de lo lo imposible! ¿Cuántas veces se ha encontrado la humanidad con lo que le pareció incognoscible y ha conocido después? ¿Se olvida esto? ¿Se pretende, por una parte, fijar aún límites á la investigación, mientras, por otra, se confía en el progreso, sin recurrir á más leyes que las de la materia?

Si todos los hombres de algun valer hubiéranse encaprichado en sostener que la pretensión de medir las distancias siderales, conocer la composición de los soles, formar el mapa del planeta Marte etcétera, era querer alcanzar lo incognoscible para el hombre, la astronomía estaría aún bien atrasada.

Desechemos la idea de lo imposible: pongamos al servicio de la resolución de tan gran problema, todos los conocimientos, todas las aptitudes, toda la inteligencia de que seamos capaces; busquemos á Dios, porque mientras lo busquemos, mientras nos formemos una idea cualquiera de su existencia, no podemos caer en su negación, como sucede cuando lo consideramos lo incognoscible. En tal caso nos acostumbramos á la idea de que no necesita la creación de su poder, ni los hombres en su desenvolvimiento sucesivo, necesitan de su noción para fundar la justicia, la solidaridad, la moral.

¿Qué es lo que se opone en la mente de algunos hombres para que no les sea dable comprender la existencia de Dios? Los más dicen con Büchner que «nadie puede comprender cómo una razón eterna que gobierna, ha de avenirse con leyes inmutables O son las leyes de la naturaleza las que gobiernan ó es la Razón eterna; las unas al lado de las otras estarían á cada momento en

Digitized by Google

colisión. Si la razón eterna gobernase, las leyes de la naturaleza serían *supérfluas;* si por el contrario gobiernan las leyes inmutables de la naturaleza, excluyen toda intervención divina». «Si una personalidad gobierna la materia con un fin, dice Maleschott, la ley de la necesidad desaparece de la naturaleza. Cada fenómeno será objeto de un juego de azar y de un *arbitrarismo sin freno* (!!)». (1)

«Hay que convenir, dice Flammarión contestando esas ideas en que esta objeción es bastante singular. Este extraño raciocinio vacila por su propia base.

«Parécenos, al contrario, que la inteligencia que se revela en las leyes de la naturaleza, demuestra por lo menos la inteligencia de la causa á que son debidas estas leyes, y que son precisamente la expresión inmutable de esta inteligencia eterna. Œrsted, el sabio escrutador del mundo físico, ha expresado cuerdamente las relaciones de Dios con la naturaleza, diciendo: que «el mundo está gobernado por una razón eterna que nos manifiesta sus efectos en las leyes inmutables de la naturaleza». ¿No es algo ridículo pretender que esta causa debe dejar de existir por la razón de que está íntimamente acorde con estas mismas leyes? Véase por ejemplo, á un excelente arpista, de habilidad tan perfecta que los acordes que saca de las cuerdas vibrantes parecen identificados con la poesía de su alma. ¿Se dirá, por eso, que el arpista no existe, porque para admitir su existencia, sería preciso que se pusiese á veces arbitrariamente en desacuerdo con las leyes de la armonía! Este modo de raciocinar es tan evidentemente falso,

(1) Las transcripciones de este parágrafo, son tomadas de la obra de Flammarión, Dios en la Naturaleza.

Digitized by Google

que los mismos que lo emplean lo reconocen implícitamente. Así, refiriendo Büchner, á propósito de los milagros, el hecho de que el clero inglés había pedido al gobierno que ordenase un dia general de ayuno y de oración para alejar el cólera, alaba á lord Palmerstón por haber respondido que la propagación del cólera dependía de condiciones naturales conocidas en parte, y podría mejor detenerse con medidas sanitarias que con oraciones. ¡Muy bien! Todavía añade más el autor. «Esta respuesta, dice, le acarreó la acusación de ateismo, y el clero declaró que era un pecado mortal no querer creer que la Providencia puede en todo tiempo contrariar las leyes de la naturaleza. Qué singular idea se forman estas gentes del Dios que se han creado. Un legislador supremo capaz de dejarse ablandar por súplicas y sollozos para trastornar el órden inmutable que ha creado, violar sus propias leyes y destruir con su mano la acción de las fuerzas de la naturaleza!». «Todo milagro, dice tambien Cotta, si los hubiera, probaría que la creación no merece la veneración que por ella sentimos, y el místico debería necesariamente deducir de la imperfección de la creación, la imperfección del Creador.»

«Véase pues, á nuestros adversarios en contradicción consigo mismos, puesto que por una parte no quieren admitir que una razón eterna puede estar acorde con leyes inmutables, y por otra piensan con nosotros que la idea de inmutabilidad ó cuando menos de regularidad conviene mucho mejor con la perfección ideal del sér desconocido que llamamos Dios, que la idea de mudanza ó de arbitrariedad que ciertas creencias pretenden imponerle.»

Leyes eternas, suponen necesariamente para la razón

Digitized by Google

humana, la perfección del principio de que emanan, puesto que todo en la naturaleza se perfecciona en un transformismo y evolución que obedece á un plan, y ese plan concuerda con un fin grandioso: la creación definitiva de los espíritus.

Esas leyes, no solo son eternas, invariables, infalibles, sino *fatales para todo lo que tiene por teatro la materia, las fuerzas y la vida, hasta llegar al hombre.*

Pero, cuando principia la autonomía, la reencarnación y la continuación del yo, *las leyes divinas solo obran como tendencias* que, á pesar del libre albedrío de los espíritus, que les permite retardar ó acelerar su propio adelanto, encaminan el conjunto hacia el ideal prefijado, pasando por todos los grados de la civilización y del progreso, y teniendo cada sér el puesto que le corresponde ó que merece.

Mas los espíritus llegan alguna vez al pináculo de su perfección y gozan entonces de la plenitud del libre albedrío que, gracias á su prolongada evolución ó preparación sufrida, nunca podrá ser empleada sinó en pró del bien, en el conocimiento y acatamiento de las leyes, y en las misiones de orden espiritual, para que se cumplan los grandes propósitos del Creador.

Una providencia caprichosa, sujeta á los vaivenes á que pudiere sujetarla la preferencia por tal ó cual secta religiosa, por tal ó cual pueblo, por tal ó cual individuo, como excepción—no existe; pero, si, la tenemos siempre en favor del desarrollo y del progreso hacia el buen fin, por medio de leyes inmutables que, en su armonía la determinan, dando á cada pueblo lo que merece, como lo demostraré en el próximo capítulo.

Digitized by Google

Ahora bien ¿dónde residiría la mayor grandeza? ¿Cuál sería la causa más sublime? ¿La que eternamente tuviera que variar sus leyes, perfeccionar aquí, rehacer allí, conceder algo á los unos, negarlo á los otros; ó la que no se rectifica jamás? Todos los que estudien á fondo el espiritismo; todos los que lleguen á formarse una idea, por pálida que sea, de la armonía suprema de las leyes que en el universo actúan, no podrán trepidar en su juicio; verán que si no hay rectificación en ningun caso, es porque todo está bien establecido y todo marcha hacia la realización del progreso, dentro de un plan preconcebido; verán, que si nada se concede milagrosamente á nadie, es por que todo es necesidad, razón, merecimiento, justicia.

Nuestra manera, pues, de apreciar á Dios, fundada en el estudio de sus leyes, es incomparablemente más sabia, más grande, más sublime que la idea que de El puede formarse el católico.

A veces, cuando sentimos los sufrimientos, cuando luchamos con las contrariedades, cuando somos víctimas de la maldad, desesperamos de la justicia! Error; todo ello es nada comparando con la eternidad que nos aguarda; todo ello, si lo sufrimos con paciencia, con resignación y esperanza, aquilata nuestra virtud, contribuye á nuestro progreso, nos acerca al fin deseado—á la felicidad—y nos asegura que no caeremos de los elevados puestos que iremos conquistando, que, como lo acabo de decir, es el fruto de la larga evolución ó preparación sufrida.

«El orden universal reina en la naturaleza, dice Flanmarión, la inteligencia revelada en la constitución de cada sér, la sabiduría esparcida sobre todo el conjunto como

Digitized by Google

la luz de la aurora, y sobre todo la unidad del plan general, regida por la ley armoniosa de la incesante perfectibilidad, nos representan, en adelante, la *omnipotencia divina*, como el *sostén invisible de la naturaleza*, como su *ley organizadora*, como la *fuerza esencial*, de la cual derivan todas las fuerzas físicas, y de la cual son estas otras tantas manifestaciones particulares. Puédese, pues, considerar á Dios como un pensamiento inmanente, residiendo incontrastable en la esencia misma de las cosas, sosteniendo y organizando. El mismo, así las criaturas más humildes como los más vastos sistemas solares; porque las leyes de la naturaleza ya no estarían fuera de este pensamiento: no serían sinó su expresión eterna.»

***

Los conocimientos actuales, bien interpretados y con la cooperación del espiritismo, dán ya una idea no despreciable de lo que son las fuerzas, la materia, el fuego y la vida.

Tenemos ya la seguridad de la supervivencia del espíritu, y, por esto y por los nuevos conocimientos que por todas partes surgen desde que se ha realizado el gran descubrimiento de los medios de comunicación con el mundo espiritual, podemos hablar ya de los primeros principios, desechando la idea de lo incognoscible.

Mas antes de hacerlo, tenemos que rectificar un error de la ciencia actual, rectificación autorizada por los conocimientos que el espiritismo proporciona y que me han servido para establecer el encadenamiento lógico de causas y efectos, partiendo de una sola causa y de una sola sustancia universal.

Digitized by Google

Los gases según la ciencia, son un modo de ser de la materia, en que los átomos físicos están más distanciados entre sí que en el estado líquido y en este más que en el de solidez. Si así fuese ¿cómo guardarían los átomos esas distancias, oponiéndose sin embargo los gases á la presión? Si los átomos se atraen ¿qué fuerza puede mantenerles alejados? ¿el calor? No; el calor no presenta en sí mismo resistencias de ningun género, lo que hace, lo que únicamente puede hacer, es mantener la dilatación de los átomos, que es lo que ya he demostrado al tratar del calor. Sin esa dilatación todos los fenómenos físicos se tornan inexplicables. Pero la ciencia actual, persistiendo en su error, supone al éter formado de átomos enormemente distanciados, mientras que los fenómenos de la luz le están demostrando, á la evidencia, todo lo contrario. El éter no puede considerarse constituido por átomos físicos, por pequeños que se les suponga, ni aun por la dilatación de ellos, por cuanto, el átomo físico, es la primera creación fundamental del universo visible, teniendo por base una enorme concentración del fluido sustancial para formarle. El éter no puede ser en manera alguna comparado con ninguna materia de las que apreciar puede el hombre. Pero en consecuencia de todos los conocimientos acumulados en esta obra, debe considerarse al éter como verdaderamente sustancial y sin intersticios interatómicos.

De ese fluido universal, se ha formado el universo tangible y los seres que lo habitan, y los fluidos que les dán vida y el alma pensante y voluntaria del hombre; pero ese fluido no es la inteligencia, no es la voluntad, no es Dios transformándose, para pasar mil peripecias y tras-

Digitized by Google

tornos con el solo fin de crear los espíritus, y lo que es más absurdo, aplicarles á esas infinitas partes de sí mismo, tantos dolores y penas á través de encarnaciones sucesivas, para darse luego satisfacciones incomprensibles!

Es pues necesario buscar el principio voluntario, la acción inteligente, la sublime justicia de que el espiritismo dá testimonio; y ese principio no puede ser otro, que el alma universal que reside en el éter, como el espíritu reside en el periespíritu.

Dios es un solo y único principio increado, eterno, el sér por excelencia, realizándose en el fluido universal; es la primera fuerza, el principio motor y ordenador que del fluido sustancial creó el mundo material transitorio, en una transformación regida por sabias leyes para un fin supremo; la formación de los espíritus que, con un cierto grado de libre albedrío, llegarán todos á ser sus verdaderos hijos, comprendiéndole, amándole y cooperando en la obra grandiosa y eterna. Aunque no le puedan contemplar jamás, porque es el sér infinito, y el ser concreto y perfectible solo puede ver lo concreto, le sentirán en la conciencia.

*
* *

Citaré en apoyo de mis ideas, la opinión autorizada de uno de los más elevados guías de la «Constancia,» en un discurso pronunciado por él en posesión de un medium, con motivo de algunas conferencias científicas que dí en esa sociedad.

.....«La fuerza primera decía el espiritu, ó sea el principio de la fuerza á que he aludido, debía existir antes de la aglomeración de partículas y moléculas

Digitized by Google

que dan forma á lo existente ó tangible de la crecaión, como así mismo á lo invisible para vosotros los encarnados é inapreciable á vuestra ciencia.»

«Esos elementos, entonces ¿de qué fueron formados? ¿cómo aparecieron esas moléculas al tomar la forma de tales? Si bien, ellas forman las grandes porciones, en su pequeñez también, para existir, han necesitado que haya algo que las forme.»

«Si para formar algo, siempre es necesario que haya algo, este algo ¿de donde nació para formar ese primer algo?»

«La voluntad primera es la fuerza que impera domina y ejecuta. En ella no podemos reconocer límite; es el centro de todo, es la vía de circunvalación que arranca desde su principio en sí y en sí misma finaliza: se llama Dios.»

....

¿Esa fuerza cómo está representada en el espacio infinito, en el Universo; qué es?»

«Tiene la forma bruta de la materia palpable que la ciencia analiza descubriendo sus combinaciones?—Nó».

«¿Es acaso, esa fuerza primera, la luz que hiere vuestros órganos visuales?—Nó.

«¿Es acaso, esa fuerza primera, el calor que vivifica, que dá movimiento y vida?—Nó».

«¿Pues qué es entónces?»

«Si arrancando de los hechos que el hombre apreciar puede, llega al convencimiento de que la materia es la base primera de la creación, la inteligencia sería un efecto de la evolución en el tiempo sin medida, confundiéndose, pues, la inteligencia en la fuerza primera, siendo la fuerza el modus de la materia».

Digitized by Google

«Si el ser inteligente se arranca de un principio material más ó ménos liviano, más ó ménos fluídico, ha desaparecido la importancia primera de la ejecución de la voluntad en sus primeros síntomas, en su manifestación primera, mientras que esa manifestación es visible desde el principio de la creación: *la fuerza existía ya como lo demuestran las leyes que rigen los desenvolvimientos sucesivos*».

«*La impulsión primera de la nebulosa no puede nacer de la materia, puesto que ella no existía aún en la forma posterior que el hombre estudia, y cuyas manifestaciones secundarias, considera erróneamente como si le fueran propias ó exclusivas de ella misma*».

«El calor que alimenta la vida material, no es tampoco la fuerza motriz primera; no es la base donde se apoya esa vida que se quiere arrancar de la frotación de los cuerpos, para comprobar que el calor puede animar constante y eternamente el universo entero».

«Si el calor es la base principal en las manifestaciones de la vida humana, no quiere decir que este exista en su base primera; no es más que una producción de movimiento que al mismo tiempo *dá vida á sus manifestaciones*».

«La fuerza primera no reconoce en sus elementos constitutivos á la materia tal como vosotros la palpais.

«El calor primero de la vida, de la existencia de todo, no está sujeto á las manifestaciones de roces materiales.

«La vida primera, en su manifestación primera, no necesitó de esas partículas, de esas moléculas que constituyen la vida ya continuada y material.

Digitized by Google

«Hay algo más sublime que la idea que los materialistas conciben.

«Olvidan estos que la manifestación del calor es posterior á la materia, ó sea, que para que fuese sensible su acción, ha sido necesaria una fuerza creatriz de la materia. Y si esa primera fuerza no puede basarse en el calor, debe atribuirse lógicamente á otro principio con voluntad inteligente de crear la materia, el calor y sus manifestaciones sucesivas.

. . . . . .

«Si ese calórico tiene la importancia que quiere dársele, si es verdad que sus manifestaciones son sensibles y que la humanidad ó el universo entero es partícipe y bebe en esa fuente el alimento de su propia existencia, no por eso debe considerársele como una fuerza dominante, propia, ó completamente desligada de la creación.

«Todo lo existente y toda la materia que existe está en movimiento, por su movimiento mantiene la vida, por su propia vida produce el calor; luego la fuerza que arranca del calor, proviene de la potencia que evoluciona dentro de su mismo cuerpo (de lo existente) y le dá movimiento. Y ese movimiento, no es nada más ni nada menos, que el producto de la fuerza central que en sí misma existe; su vida produce las manifestaciones de la vida que estudiamos; es la fuerza que pone en movimiento todo lo existente lanzado al espacio en estado fluídico y solidificado luego; es la que produce la atracción y repulsión de todos los elementos, de todos los componentes, que ella une y separa en la continuidad del tiempo sin medida». Aclaremos aún más estas palabras del espíritu.

Si la materia en su diversidad no puede proceder sinó

Digitized by Google

de una sola materia, sustancia primera y eterna, la acción inteligente que las leyes de la evolución y el transformismo demuestran, no puede dimanar sinó de una inteligencia superior é increada.

Las fuerzas primeras deben partir de algo que no es el calor, puesto que el calor solo aparece en cierto estado de la formación de la materia. El impulso viene necesariamente de más léjos y, si aplicamos la verdad conquistada ya, de que cuanto más fluida la materia, mas acción y más vida ó más fuerza activa, debemos suponer que existe algo aún más puro, más tenue que el éter mismo en que resida la primera fuerza y á esa no podemos llamarla de otra manera que voluntad suprema, á la cual todo obedece, constituyendo así el alma universal.

En el derrotero de su progreso evolutivo, desarrolla el hombre la inteligencia y se hace capaz de perfeccionar sus instintos hasta convertirlos en pasiones nobles, en sentimientos ideales y en la noción de la justicia; pero esa inteligencia, esas nobles pasiones, ese ideal, esa sed de justicia, tiene seguramente un orígen cualquiera, que tenemos necesariamente que encontrar en la fuerza primera.

Luego en esa fuerza llámesele como se quiera, Dios ó alma universal, reside la inteligencia y la justicia suprema, puesto que la humanidad recibiendo tan solo un gérmen capáz de desarrollo, en el transcurso de su larga involución, con sujeción á las leyes que á ese fin conducen, gracias á los elementos que preparados encuentra para su realización, llega á la idea de justicia y al sentimiento del amor universal.

Por otra parte, el conocimiento profundo del espiritis-

Digitized by Google

mo, el estudio de las leyes que rigen en el mundo espiritual, demuestra á la evidencia la acción directa de un principio inteligente como causante ó artífice exclusivo de la inteligencia perfectible del ser creado.

Reconocemos un solo principio, un solo sér increado; pero ese sér, es una dualidad eterna, alma y sustancia ó fluido universal.

El materialista mismo que medite, que se aparte un tanto de su idea fija de la materia tosca y se pregunte el por qué de su evolución, de la creación, de la vida, de los sentidos, de los instintos y de la inteligencia; de la armonía sideral, de las fuerzas, del calor y de la luz, se contestará, sin duda, que «*la naturaleza es muy sábia*». Y bien; esa sabiduría que reside en todas partes, esa sabiduría atribuida á la naturaleza, es su principio espiritual, eterno, sublime, omnisapiente, de cuya acción conciente, emana todo lo que existe.

La idea de una inteligencia increada no puede sorprendernos más que la idea de una materia increada.

Si la materia eterna es, y son sus leyes sabias, eterna debe ser la sabiduría que las rige.

Nada más diré sobre esto, considerando que la mejor prueba de la existencia de Dios, resulta del conjunto de los conocimientos acumulados en esta obra.

*
* *

Veamos ahora cómo podemos explicarnos la acción de Dios sobre el universo.

Toda materia, como lo sabe la ciencia, es porosa, es decir tiene espacios intermoleculares é interatómicos, por cuya causa, son más ó menos compenetrables por los lí-

Digitized by Google

quidos, estos por los gases y todos por la electricidad; y siendo así, no cabe duda que lo son por el éter.

El espiritismo nos proporciona el más perfecto conocimiento de la compenetrabilidad de la materia, con el fenómeno sorprendente del paso de los espíritus á través de todos los cuerpos; por cuya razón, como lo afirman todos, la materia no les opone ninguna resistencia.

Pero hay más; si los fluidos de que dispone el hombre, como en el magnetismo, tampoco encuentran valla en la materia, como se ha visto en el capítulo correspondiente y si los espíritus se encuentran en el mismo caso; ellos á su vez y todos los fluidos son compenetrados por el éter, según la afirmación de los más elevados espíritus. (1)

Ahora bien, vemos que la materia se disgrega por el calor, que ya podemos decir, creo, que no es el resultado del movimiento de los átomos físicos constituyentes de la materia en su estado ponderable, sinó que, del calor, movimiento fluídico, resulta el movimiento atómico; vemos que los espíritus que á voluntad manejan ciertos fluidos más ó menos groseros, según su adelanto, pueden transportar la materia de un punto á otro y ablandarla como en el caso citado página 115 lo que nos dá una nueva prueba de que la materia es una forma transitoria, que los fluidos son las energías vitales ó de acción sobre ella, mediante una fuerza primera que en este caso es la voluntad insignificante del espíritu humano ¿qué no podrá entónces sobre el todo del universo, la voluntad creadora sobre el fluido sustancial etéreo?

(1) Me refiero especialmente al espíritu cuyo discurso he transcrito en parte.

Digitized by Google

Si en los fluidos se encuentran las primeras fuerzas que podemos apreciar por sus efectos; si desechando la preocupación materialista, encontramos que los fluídos imponderables son los que sostienen la vitalidad; si cuanto más ténue es el fluido, más fuerza activa se reconoce en su acción; si mediante la intervención de los fluidos vitales de que el alma dispone para mover la máquina animal, se desarrollan las fuerzas del hombre; si actuando sobre esos mismos fluidos puede el hombre someter por su dominio magnético á sus semejantes; si los espíritus pueden producir por los mismos medios, los fenómenos de fuerza que tanto nos admiran; y si el alma, siendo la esencia del fluido de su orígen, es también compenetrada por el éter ¿qué fuerza que no sea la universal, puede atribuirse á Dios mediante el fluido sustancial etéreo?

Imposible la duda: la fuerza primera, la impulsión que lleva en sí la ley suprema de la formación de la materia y por consiguiente las fuerzas, la acción y la vida que de ellas resultan, provienen de Dios.

Si el espíritu abarca en un solo sentimiento todo el organismo; si mediante el periespíritu percibe y actúa—Dios debe percibir, sentir y actuar con omnipotente voluntad sobre el fluido universal en que es ó se realiza; y siendo la parte tangible del Universo engendrado sobre la base de ese mismo fluido y compenetrado por él, no puede escapar de ninguna manera á la acción divina.

Esto es todo lo que en nuestra limitada inteligencia podemos alcanzar ó suponer al respecto. Tal vez jamás podrá el hombre pasar de ahí y ni ambicionarlo debe. Bástenos, baste á la humanidad, tener el consuelo de comprender al fin, que Dios existe, que su acción alcanza

Digitized by Google

á todos los ámbitos del Universo, á todas las cosas y los séres, y que esa acción es amor y justicia.

*
* *

Concluiré este capítulo con dos palabras sobre la eternidad y el tiempo.

La eternidad no la comprende el hombre, porque está acostumbrado á ver en todo lo que puede apreciar y en sí mismo un principio y un fin. En realidad solo se trata de transformaciones sucesivas, es decir cambios de forma, pues la materia no se aniquila, ni puede salir de la nada un solo átomo más. Todo viene, en la gran tranformación general, del éter; y vuelve á él, en la forma evolutiva que ha sido descrita en los primeros capítulos de esta obra. Si principio diéramos á Dios, al universo en su total conjunto, tendríamos que suponer otro poder creador anterior y así consecutivamente, perdernos en un infinito de creaciones sucesivas, si no queremos sostener el absurdo de que de la nada ha surgido la inmensidad de lo existente. Si no hay principio ni fin en el gran todo, no existe para El el tiempo, que solo puede contar para lo que partiendo de un punto llegará necesariamente á otro. Así, los astros, si bien eternos en su sustancia, tienen su tiempo contado en cuanto á la forma. El tiempo solo se mide y cuenta para lo que está en transformación.

Siendo esto así ¿cómo puede el espiritismo sostener que el alma humana es inmortal y eterna? Sencillamente porque ella no se ha transtormado jamás; no es materia en el sentido de algo que toma forma tangible y está sujeto á la disgregación; es fluído sustancial en su orígen, diversificado por la acción primera de los elementos materiales

Digitized by Google

de los astros en su período solar; pero siempre sin forma determinada, siempre incorruptible, involuciona, se perfecciona y purifica en el crisol cerebral, mediante el trabajo y la lucha por la existencia, al través de sucesivas reencarnaciones, hasta que se personaliza por el hecho *moral* del conocimiento del bien y del mal y la conciencia de su existencia.

Por eso los espíritus en cierto adelanto nos dicen que ellos no cuentan el tiempo, porque nada varía en ellos ni sienten jamás el cansancio.

Digitized by Google

CAPÍTULO VIII

Problema de la Justicia Divina—La fé y las ideas innatas—El bien y el mal—La Providencia tal cual en general se entiende, no existe—Angeles guardianes—Distribución de los goces en el mundo.

Todos tienen en cada momento de su existencia, como se ha dicho, lo que merecen ó lo que necesitan para su progreso.

Esa es la ley ó la consecuencia de un conjunto de leyes que obran como *tendencias* del perfeccionamiento moral.

Si en virtud del poco adelanto, la conciencia y el libre albedrío son limitados, la justicia exige la posesión de instintos é ideas innatas que sirvan de guías, y que la responsabilidad de los actos sea proporcional á ese grado de atraso.

¿Quién se encargará de esa estricta justicia? De estar fuera de nosotros, exigiría un conocimiento imposible de los resortes ocultos de nuestra alma; pero estando en

Digitized by Google

nuestro propio ser, siendo la propia conciencia, ese juez estará siempre bien informado y será tanto más severo cuanto más clara sea la concepción del deber y el conocimiento del bien y del mal.

¿Bastará esto para dar una idea de la justicia divina, cuando tenemos tanto mal en la materia, tanta lucha, tanta dificultad que vencer? Cierto es que de esa manera la justicia será arreglada al grado de responsabilidad; pero ¿por qué la creación del mal; por qué las enfermedades; por qué la dura obligación del trabajo; por qué la vida material, por qué en fin olvidar lo que hemos aprendido en cada encarnación?

Mientras no se dé contestación satisfactoria á esas preguntas, no se puede decir, sino por la fé y la esperanza, que Dios debe ser magnánimo y justo.

Veamos.

Ante todo, necesario nos es recordar que el orígen *imprescindible* del alma, hace necesaria la creación de la materia y de la vida en ella; que si tenemos que obtener una felicidad eterna, justo es que la merezcamos y que á ese fin debe existir el bien y el mal; que para que la conciencia sea nuestro propio juez, necesario es que seamos hijos de nuestras propias obras; que estando dotados del libre albedrío, tengamos en nuestro organismo, como se ha visto, los gérmenes del bien y del mal y podamos ser útiles ó perniciosos á nuestros semejantes por el hecho bruto, por la inteligencia y el ejemplo.

Teniendo estos recuerdos bien presentes, examinemos la cuestión en detalle.

Digitized by Google

***

La fé y las ideas innatas—Los diferentes grados de la creencia en la inmortalidad del alma, en Dios y su justicia, dependen de los diferentes grados del adelanto del espíritu.

Los pueblos sencillos ó primitivos tienen una creencia innata, una fé, que les es necesaria para su progreso, fé, que aplican en lo relativo á Dios de una manera grotesca, adorando la naturaleza, el sol y la luna, ó creando á fantasía ídolos, dioses que bastan á su embrionario adelanto espiritual.

La idea innata de la inmortalidad es igualmente traducida de una manera grosera. De ahí que algunos pueblos primitivos, pongan cerca del cuerpo de los muertos, un cántaro de agua y pescado ahumado para que puedan hacer el viage de ultratumba, y que todos esos pueblos, estén llenos de supersticiosas creencias, en espíritus buenos y espíritus malos que, sin embargo, ninguna manifestación real y razonable pueden hacer entre ellos.

Pero á medida que progresan, como lo demuestra la historia, van modificando el culto, cuya base es siempre la misma: las ideas de Dios y de la inmortalidad. Todos tienen una religión á la altura de su merecimiento ó adelanto.

La más sublime en ese sentido, ha sido la religión que se desprende de la predicación de Jesús. Pero la humanidad no podía concebir aún en absoluto á Dios, y el cristianismo se paganizó y se convirtió en idolatría, bajo formas más bellas y atrayentes.

Los desgraciados trabajadores, los que por su rudo des-

Digitized by Google

tino, por sus penas debían estar más dispuestos á negar á Dios ó á renegar de su misericordia y de su justicia, son los más entregados á la fé y á la esperanza—salvo raras excepciones.

Incapaces del libre pensamiento, adoran á Dios en la forma rutinaria que en la niñez les enseñaron y que la costumbre consagra por absurda que sea.

¿Por qué esa fé? ¿Sería acaso porque la fé y la ignorancia son una misma y única cosa? No tal; que la historia y el presente nos demuestran que hombres de alta inteligencia y de grandes virtudes abrigan la fé dentro del pecho y son los valientes defensores del culto.

Expliquemos esto. La condición de los espíritus que aun pueden considerarse en el primer período de su desenvolvimiento, necesitan esa fé para su progreso, y Dios, en su suprema bondad, ha dispuesto las leyes de manera que no pueda faltarles. Las grandes inteligencias, (nos referimos á las que creen en verdad y acompañan su fé con la virtud) son espíritus que han conquistado ya, *en su tercer período* (diremos asi para más facilidad de entendernos) una elevación que les permite sentir á Dios en sí mismos y tener la visión clara del grandioso porvenir que les espera en la inmortalidad.—Son esos los hombres de ciencia que á pesar de las pruebas contraproducentes de su saber, insisten en su fé, apartándose de las formas y de los errores vulgares de la religión popular; son esos los filósofos espiritualistas que han agotado su ingenio para demostrar por la razón pura lo que desgraciadamente no es demostrable; son esos los hombres que bajo la inspiración de las ideas que en su pasado han conquistado, han hablado á la humanidad de reencarnaciones y de los mundos ha-

Digitized by Google

bitados. Existen otras grandes inteligencias que ó no tienen esa fé arraigada ó carecen de ella por completo. Son numerosos desgraciadamente. Son los espíritus que vienen haciendo un progreso defectuoso, dando todo á la inteligencia y descuidando por completo la moral. Entre una y otra encarnación quedan en la oscuridad y á fuerza de sufrir, buscan y obtienen una nueva prueba en que generalmente reinciden. (1)

Esos son á la larga los espíritus que más sufren, por que desligados de los lazos morales, hacen servir su talento y la instrucción que siempre buscan con afán, para escalar posiciones políticas, en las cuales ningún bien hacen, y conseguir la fortuna, que aplican con egoismo á la propia satisfacción.

Existen otros muchos que pasan por el momento de más difícil prueba, el que llamaremos el *segundo período*. La fé ciega, innata, vá desapareciendo á medida que el espíritu adelanta y, por el hecho, debe de adquirirla por sí mismo, en las sucesivas existencias; pero si esas encarnaciones son negativas, si en alguna de ellas se deja arrastrar por las malas pasiones ó *por las falsas ideas reinantes*, poco ó nada adelantan en espíritu y puede entónces asegurarse que en nada creerán, más que en el testimonio de sus sentidos y supondrán suprema á la efímera y pretensiosa ciencia humana.

Esas ideas corrientes que tanto mal hacen á la muchedumbre, son el resultado *de un progreso* necesario al advenimiento de la época de luz y de verdad: la caída de las creencias absurdas.

(1) Estos conceptos se basan en el estudio atento, durante algunos años, de los cuadros de ultratumba.

Digitized by Google

Los factores inconscientes de ese progreso, son los descreidos adelantados en inteligencia *solamente*, que se aplican con afán á arrancar conjuntamente con los errores, las nobilísimas ideas de la existencia de Dios, de la justicia divina y de la inmortalidad, destruyendo así las bases fundamentales de la virtud, de los afectos y de la esperanza.

Es para ellos y para sustentar la fé de los que están en el primer período, que viene el espiritismo á demostrar por el hecho, por el fenómeno material, que el alma existe y tiene lo que necesita ó merece en cada etapa de su progreso indefinido.

He ahí explicado en pocas y sencillas palabras, porque los unos tienen la fé y los otros no.—Todo es justicia.—Todo es previsto y merecido.—Tal es la grandeza sublime del Ordenador Supremo!

Al que no trae el conocimiento de la existencia del alma y de su inmortalidad bien grabado en su conciencia, y que, por lo mismo, tiene que adquirir aquí bajo la convicción de esa verdad, harto difícil tiene que serle en realidad. Para el espíritu que en ese caso se encuentra, la unión con la materia es tal, que no puede tener una idea innata, que todas tiene que adquirirlas, con más ó menos facilidad, en cada encarnación. Y como mientras se vive en la materia, no vemos más que materia inerte, materia vegetativa y materia animada é inteligente, mal pueden ellos concebir al espíritu en estado libre, con un cuerpo fluídico invisible y conservando todo el poder de la voluntad, las pasiones morales, la inteligencia y los conocimientos adquiridos en las diversas encarnaciones.

Al que desgraciadamente se halle en ese caso, ese he-

Digitized by Google

cho le ha de parecer maravilloso, mientras que tan natural aparece ante los convencidos ya desde la vida espiritual.

En cuanto á los espíritus nuevos, en su primer período, tienen, como lo exige la justicia, la fé innata y la resignación inconsciente en su estado de grosera prueba.

***

Existe una ley que llamaré del trabajo ó de lucha por la existencia, ley que se justifica con los conocimientos del espiritismo.

Dios en su grandeza, no está ni estuvo inactivo, si eternamente ha creado, ó sea, transformado el fluido universal, para dar lugar á la aparición de los mundos y de la vida. Así pues la acción, el movimiento, es la vida divina, y, en consecuencia, debe de ser la ley del sér creado. La inacción sería la muerte del espíritu, como es causa de que se atrofíen los órganos que no se ejercitan. Ni concebir podemos la vida sin acción; es pues una condición ineludible de ella. El hastío se apodera del hombre que se entrega á la haraganería.

Todo en el universo está en movimiento; giran sin cesar los soles y los mundos, y la vibración de los fluidos invisibles, constituye la energía, la luz y la vida, en el conjunto universal.

Las especies se perfeccionan en la lucha por la existencia, desempeñando el rol que en la armonía universal les corresponde.

Por el trabajo conquista el hombre sus comodidades y embellece su morada planetaria, acumulando así bienes de que ha de gozar sin tasa en sus sucesivas encarnaciones.

Digitized by Google

Si en una de sus existencias solo le toca laborar, en otra encontrará el fruto del propio trabajo y del de las generaciones que pasan, estableciéndose así la solidaridad humana y realizándose la justicia distribuitiva del merecimiento.

El hombre que á nada dedica sus esfuerzos ó sus facultades, no cumple con la ley general y no tiene derecho á los bienes que proporciona el trabajo.

La forma de éste depende del adelanto alcanzado; y la lucha por la vida, reviste así, todo el carácter de justicia que buscamos.

El trabajo excesivo y mal remunerado, depende del atraso moral de la sociedad y exige una reacción.

***

El bien y el mal—Si no existiera lo que llamamos mal, no comprenderíamos ni apreciaríamos el bien; la vida se esterilizaría y las inefables dichas que esperan al espíritu, cuando puede desde el espacio contribuir al bien ó realizarlo, no podrían tener lugar, quedando reducido á la contemplación pasiva y estúpida del Dios del catolicismo.

El mal es al bien, como la oscuridad es á la luz; no es mal, sino negación de la creacción positiva del bien, como la oscuridad no es en sí, sino una carencia de luz.

El que está en el mal, se aleja del amor de Dios; el que está en el mal, prefiere las sombras á la luz, prefiere los goces efímeros que el mundo proporciona, á los espirituales que nos acercan á la suprema felicidad que está en Dios.

Los goces materiales constituyen un bien relativo que

Digitized by Google

hay que tomar con medida, como por vía de distracción ó en cumplimiento de una necesidad de nuestra existencia material, mas no como el punto fijo que debe determinar el derrotero de nuestra existencia espiritual.

Las pasiones innobles responden siempre á un sentimiento de sórdido egoismo que contraría el progreso ó el bien social, por las desconfianzas que engendran y los males reales que producen; pero al fin la satisfacción que sus autores experimentan, se convierte en propio mal, ya destruyendo el equilibrio de la vitalidad corporal, ya preparándoles un sombrío vacío para cuando llegan á la vida espiritual.

Este vacío fácilmente se concibe, puesto que en la vida espiritual no pueden saciarse los apetitos de esas pasiones. El hastío es consiguiente, y guiándose por él, se desconoce la justicia divina, se cae en la maldad por el mal mismo y se tortura á la humanidad, sobre la cual tanta influencia tiene el mundo espiritual, sin que por eso deje de realizarse la justicia

Todo sér tiene lo que merece; el que es bueno, en virtud de la ley de afinidades, atrae hacia sí los espíritus del bien y nada pueden sobre él los malos; más pueden, si, sobre aquel que se entregue á los vicios ó se deje arrastrar por las malas pasiones.

Si la ambición de mando de quien no busca en ello sinó la satisfacción personal, se realiza, hará él un mal gobierno, productor de males mediatos ó inmediatos para el pueblo que parecerá víctima inocente; pero si indagásemos las causas, el estado de las costumbres, es probable que pensásemos de muy distinto modo. Por lo demás, basta echar una mirada retrospectiva, para con-

Digitized by Google

vencernos de que los pueblos tuvieron siempre el gobierno que les correspondía con arreglo á su atraso, á su depravación ó á sus virtudes y grado de cultura.

En cuanto á los déspotas, en ellos se reconcentran al fin las consecuencias de sus hechos, produciéndoles el hastío, el temor, el desencanto, el furor, en presencia de la más mínima contrariedad; condenados están á ver desaparecer las satisfacciones que se prometieron en el abuso de placeres y caprichos y, como los entes vulgares, encontraránse luego en el espacio sin saber qué hacer, qué jiro dar á la vida espiritual; veránse en la oscuridad, como es justo, pues no debe llegar la radiación divina á los que así la desconocen, pretendiendo detener el progreso ó amoldar la vida á sus desenfrenados deseos.

Así el mal resulta, pues, necesario para estimular el desarrollo intelectual y moral, realizándose siempre la justicia.

Pero, se dirá, el inocente puede ser víctima de la pasión innoble ó de la brutalidad criminal. Es exacto é inevitable, si ha de existir el libre albedrío; pero la compensación no se hace esperar en tales casos, como lo saben todos los espiritistas que, sin contentarse con el fenómeno simple, estudian en las manifestaciones de los espíritus y en los cuadros de ultra-tumba, teniendo á la vez en cuenta que la vida en la materia, es la transición, la prueba, y que la vida espiritual es la imperecedera ó normal (1).

Otro concepto se impone: la existencia del ángel guardian, espíritu adelantado que se obliga á velar por un

(1) No es posible en esta obrita dar á esta cuestión todo el desarrollo que merece; me limito á plantearla de una manera clara para facilitar su resolución á los que hayan de continuar la investigación.

Digitized by Google

espíritu que se encarna. Al efecto, queda ligado por lazos fluídicos, que le permiten la trasmisión de su pensamiento al corazón de su protegido, como un aviso del peligro de lanzarse en tal ó cual acto indigno, dejando luego en cumplimiento del deber y *de la ley*, que el libre albedrío se realice.

De ahí que, si el ser se atrasa ó se estaciona, si pierde su prueba, justo es; si produce mal, las leyes divinas han previsto la compensación para los ofendidos, y en cuanto á él, atraerá por afinidad á los espíritus que estén en igualdad de condiciones, siéndole así cada vez más difícil y penosa la reacción, lo que también es justicia.

En los pueblos oprimidos puede haber y hay indudablemente muchos seres que no merecen el mal gobierno, lo cual les brinda ocasión brillante para realizar su progreso; ellos deben resistir la violación del derecho, con desinterés, por patriotismo y por amor á sus semejantes; deben formar el núcleo sagrado sobre el cual se ha de operar al fin la reacción; deben dar el ejemplo de virtud en medio de la corrupción de las costumbres, y haciendo así el bien, obtendrán, al volver al espacio, la merecida recompensa.

Mas cómo, ocurre preguntar, puede realizarse la aplicación del premio merecido, cuando solo tenemos por juez á la conciencia?

De esta manera. Cuanto más progresa el espíritu, más se eleva, porque su cuerpo fluídico se purifica, lo cual le permite alejarse gradualmente de la tierra, (lugar de tinieblas para el espíritu) y acercarse á las regiones de la luz divina, que como nos lo prueba el espiritismo, no es seguramente la luz que hiere los ojos de los mortales.

Digitized by Google

Conocimientos más profundos en la ciencia espírita, enseñan cómo se purifica el periespíritu. Solo diré aquí, que los actos malos atraen los fluidos pesados ó materiales, y los actos y pensamientos nobles producen una modificación esencial en el periespíritu, porque él está íntimamente ligado á la voluntad que es la manifestación genuina del espíritu.

Tratándose del bien y del mal, no podemos dejar de recordar las epidemias, las catástrofes, las guerras y las enfermedades.

Largo sería ocuparse detalladamente de estas diversas manifestaciones del mal; tenemos pues que considerarlas en conjunto.

Todo mal conduce al bien; los dolores físicos y morales ponen á prueba la resignación y la paciencia, contrarios al orgullo que es el mayor enemigo de nuestro progreso; y ya se ha visto que si alguna vez se sufre sin causa necesaria ó merecida, la compensación no se hace esperar.

En caso de guerra, hay quienes de ella son culpables y otros que son sus víctimas. Para aquellos habrá el sufrimiento en espíritu y en la sucesiva existencia corporal; para estos, justa reparación, si han obedecido á la necesidad; si mueren, reincarnarán pronto, mejorando en situación y en medios de progreso.

Las víctimas de los cataclismos, de los naufragios y accidentes ¿encontraránse en el mismo caso? De suponer es que así sea; pero según algunos espíritus, los más de esos acontecimientos están previstos. Si así no fuese, por lo menos, lo estarán los acontecimientos que dependiendo de la humanidad, van marcando su progreso. Esto se explica, por cuanto el pasado determina el presente y

Digitized by Google

este será el pasado del futuro. La elevación de miras, la inteligencia en la apreciación y el conocimiento de los hilos de la trama, bastan al efecto; y los hilos son las pruebas pedidas por los espíritus que forman en el mundo la clase dirigente, de cuya lucha, va á depender el porvenir.

Existen algunas pruebas en favor de esa aserción. En el apéndice se encontrará una que, como hecho, no puede ponerse en duda: es atestiguada por personages de la gran revolución del 99. La revolucion fué profetizada por Caseau, en un momento de *inspiración directa* de que, en más de una ocasión, se mostró digno. Dijo la suerte que cabría á las principales personas que le escuchaban y llegó hasta predecir la decapitación del Rey, y esto en una época en que la persona real se consideraba sagrada.

De ahí que, en la diversa acción, en las pruebas pedidas, están maravillosamente combinados, el merecimiento, el libre albedrío de cada uno y la justicia y el progreso para todos.

Las enfermedades y la muerte prematura, como se comprenderá, pueden preverse con más facilidad por los ángeles guardianes y aun por el espíritu mismo, si es ya adelantado, pues conociendo los antecedentes de familia y á los padres, se puede prever la constitución que tendrá el organismo, las enfermedades hereditarias á que estará sujeto y la mayor ó menor propensión á contraer tal ó cual mal contagioso.

En el primer caso, el ángel guardian, busca lo que á su protegido conviene, no bajo el punto de vista de la felicidad mundana, sino del éxito final—del progreso espi-

Digitized by Google

ritual; en el segundo caso, el espíritu elige por sí con arreglo á los dictados de su conciencia. (1)

Los más de los matrimonios, están previstos, lo cual es fácil de concebir después de lo que queda dicho. De ello pueden todos darse cuenta, recordando como se encuentran inopinadamente los que estaban destinados á unirse.

Los dramas que se inician en la tierra, ya lo he dicho, continúan en el espacio. El que siendo más adelantado pervierte á alguno que está en un grado más bajo de desarrollo intelectual y moral, tiene necesariamente que ser perseguido por éste en busca de reparación. Tal es la ley, como lo prueba la observación de los cuadros de ultratumba. Tiene que sufrir el que hace sufrir; tiene que llorar el que hace llorar. El que ha desviado del camino recto á un amigo, á una persona cualquiera, por el ascendiente de su mayor cultura ó posición social, tiene, ineludiblemente, que restablecer las cosas á su punto de partida, tiene que volver á la materia y encargarse de levantar al que hizo caer, siendo en tal caso, talvez su esposa ó su hijo. (2)

De ahí que podamos decir con verdad que los dolores, las penas y contrariedades que los hombres experimentan en cada existencia, son buscados ó merecidos. El pasado decide del presente y el presente del futuro.

(1) La conciencia es el juez, y en espíritu, se aprecia la vida bajo muy distinto criterio que en la materia; en espíritu, cuando el arrepentimiento llega, se desea con vehemencia el progreso á cualquier costa, mientras que en la materia luchamos con el instinto de conservación y las aspiraciones mundanas.

(2) Algunas de mis aserciones si no se basan en los propios conocimientos, tienen su fundamento en los dictados de ultra-tumba hechos á Allan Kardec.

Digitized by Google

***

La providencia tal cual la generalidad la entiende, no existe; todas son leyes que se entrelazan y dan por resultado la armonía del conjunto, llevando las cosas y los séres á un fin dado, brillando siempre, como esplendente luz, la justicia divina.

El mal y el bien en lucha están dentro de esas leyes, pero el bien es poder positivo y el mal negativo; el primero es una fuerza constante y *progresiva;* el segundo una resistencia *que mengua.*

El mal tiene más eficacia en el mundo material; el bien lo tiene mayor en el espiritual; los triunfos efímeros de aquél, elevan á los séres que de ellos son víctimas por no plegarse á los opresores; el mal tiene sus medios y el bien los tiene también; si el malvado puede producir la violación y el crímen, no sería justo que el bien no tuviese á su alcance, no diré la venganza, que si es permitida, es siempre una prueba de atraso, sinó los medios de hacer el bien física y moralmente: de ahí que Dios haya concedido al sér ya saturado de amor y caridad, que su sentida plegaria alivie á los que sufren aquí ó en el espacio; que pueda, imponiendo las manos con fé, transmitir por ellas su fluido purificado, su fluido vital, al hermano enfermo y producirle mejoría, obrando sólo si no es medium, y ayudado por los espíritus, si lo es. (1)

La Providencia no se ocupará de detener una lluvia, de evitar un cataclismo, puesto que todo ello está dentro

(1) Tales son los mediums curanderos, rarísimos porque se exige desprendimiento, abnegación y ser bien asistidos.

Digitized by Google

del plan divino y sometido á leyes fijas, que fomentan el progreso definitivo.

El progreso del planeta es correlativo y paralelo con la humanidad que recibe de ese progreso y coadyuva á él; el hombre saneará los lugares mal sanos, establecerá la higiene en todas partes, destruirá las causas de producción de microbios, transformará por el fuego, evitando la putrefacción, hasta su propio cuerpo; aprovechará los resíduos orgánicos en abonos encalados é inocuos; y destruyendo así, en parte, las causas de las epidemías, encontrará también los medios de combatirlas con eficacia, cuando en su adelanto llegue al dominio voluntario de los fluidos.

Ese y muchos otros progresos realizará el hombre por su inteligencia; preveerá los cambios del tiempo, contribuirá á la normalización de las lluvias, perfeccionará todos sus medios de locomoción; pero mientras no tenga lugar el progreso moral, mientras la idea de la solidaridad no domine por completo, mientras la igualdad no sea un hecho, mientras las costumbres no se purifiquen, la felicidad no será de este mundo.

La clase social dirigente no verá colmados sus deseos mientras que no se eleve al sentimiento espontáneo de fraternidad y de la caridad que le aconsejará remunerar mejor el trabajo del pobre y evitar su excesiva fatiga. Cuando este hecho tenga lugar, la mayoría de los humanos podrá entregarse á los afectos que ennoblecen, verá la higiene en su hogar y garantido el honor de las jóvenes.

No hay duda que, en el presente, de la morada anti-higiénica del proletario, salen las pestes que invaden luego los palacios; de la corrupción originada por el rico en la pobreza, brota el germen de la lepra corruptora de las costumbres.

Digitized by Google

De lo dicho, se desprende que la Providencia no obra directamente en cada caso, sinó en el conjunto armónico del progreso, dejando que dentro de él, cada hombre conquiste por sí mismo la felicidad y el puesto culminante que ocupará alguna vez en la escala de los séres.

Lo único que puede considerarse como actos providenciales *directos*, es la encarnación de los espíritus altamente colocados por su pureza, que obtienen el permiso de venir ó son enviados en misión especial para revelar á la humanidad lo que no puede alcanzar por sí misma ó á sacarla del error.

Tales misiones, serán tanto más eficientes, cuanto mayor sea el sacrificio que el espíritu se imponga, como la de Jesús, que puede considerarse la piedra angular de la civilización moderna.

*
* *

Distribución de los bienes del mundo—La generalidad encuentra un argumento decisivo en contra de la equidad justiciera de Dios; de ahí que, aún cuando de lo dicho de la elección de las pruebas y de las penas que cada uno se impone y merece, resulta el error de esa apreciación, necesario es que estudiemos detenidamente el punto en la desigualdad de la distribución de los bienes del mundo.

Si el planeta tierra, es un mundo de *creación* y *prueba*, es evidente, como así lo atestiguan los más de los espíritus encargados de dirigir el espiritismo, que aquí se crean espíritus nuevos, entendiendo esta creación, como el acto psicológico de la individuación del fluido vital en un sér humano, en que ya existan los órganos de la moral en desarrollo.

Digitized by Google

Esos espíritus pueden aparecer en los pueblos atrasados (fueguinos, australianos y otros) que reciben también misioneros, ó espíritus de las razas civilizadas, que ya adelantados, descienden entre ellos para impulsar el progreso.

Pues bien esos espíritus embrionarios, cuando les toca encarnar en los pueblos adelantados, no pueden en manera alguna tener otro rol que el que pueden desempeñar, el que necesitan para ejercer sus facultades nacientes. Tales son los más de los trabajadores sencillos de las campañas, sin que esto quiera decir que entre ellos no existan espíritus altamente inteligentes, que están allí en busca del progreso moral que se inicia con la resignación, la paciencia, y sobre todo, con la humildad; ó bien, para tomar allí naturalezas vigorosas, capaces de resistir luego, por completo á las tareas intelectuales que son las más exigentes ó consumidoras de la energía y de fluido nervioso.

En todas las clases sociales, en todos los estados de la vida progresa el espíritu, si realiza su prueba es decir lo que se ha creido capaz de hacer y decidido antes de su encarnación.

En su camino de progreso, el espíritu tiene que recorrer toda la escala y ha de retroceder más de una vez para corregir errores, faltas, culpas, que debe subsanar, so pena de estacionamiento. De ese movimiento á que se ve reducido el espíritu que realmente desea su progreso y de la aparición de los espíritus nuevos, depende la organización social, la diversidad de clases, de aptitudes, y la diferencia en la repartición de los dones mundanos. Esto es pues, al par que justo, grande y sublime

Digitized by Google

de inteligencia de parte del Creador: así existen igualmente los medios del progreso *general*, del progreso *humano*, que exige la división del trabajo y de aptitudes; así encuentran los espíritus todos los grados de prueba que requiere su adelanto; así se realiza esta verdad: á cada uno según sus medios y según sus méritos en el mundo.

«Al que traiga se le dará y al que no traiga se le quitará», decía Jesús.

Esto que á primera vista parece un absurdo, una iniquidad caprichosa, es, por el contrario, de extricta justicia, y los espiritistas saben ya de una manera inequívoca, por la historia de muchos espíritus que hablando de sí, establecen la filiación de sus diversas encarnaciones, que las palabras de Jesús, son una traducción fiel de la verdad.

Nada más justo que responsabilizar al sér por sus actos, con arreglo al grado de su libre albedrío y de las circunstancias, que le permitieron ó nó, los medios de obrar más ó menos bien. Así pues, aquel que poseyendo salud, posición social, progreso intelectual, fortuna ó mando, no aprovecha estos dones merecidos ó no, para hacer el bien, dar ejemplo de fraternidad y enseñar el camino recto, nada traerá al mundo espiritual que le haga merecedor de que algo allí se le dé; antes, por el contrario, con justicia se le quitará, sometiéndolo á encarnar en bajas esferas sociales, ó poniéndole en situación de desear dar curso á la inteligencia que siente en su mente, sin poder encontrar los medios.

Con razón decía Jesús, en sentido figurado, que era tan difícil que un rico entrase en el reino *del Padre*, como que un camello pasase por el ojo de una aguja. Es que

Digitized by Google

la prueba del poder y las riquezas, es la más difícil; en ella se pierden casi todos, por el orgullo, por el abuso, por el egoismo, y tienen que volver á recorrer de nuevo la escala, aunque en general, rápidamente, para merecer una vez más esa tremenda prueba. Para salir de este mundo, es necesario que el adelanto sea tan grande en las virtudes morales, que aseguren el éxito en otro superior y que no quedemos expuestos á descender nuevamente.

La distribución de los dones del mundo, son pues equitativos y regidos por la necesidad. Dentro del concierto universal que conduce las cosas y los séres por transformismo, por leyes sábias, por la involución del fluido vital, á la suprema realización de los fines del Creador, á la creación de los espíritus y á la felicidad verdadera, todos, mientras tanto, pueden hacer su gusto, realizar sus aspiraciones; los que cifren la felicidad en los placeres sensuales, en la avaricia ó riquezas mundanas, en el juego, en la ambición de mando inmerecido, todos pueden realizar sus deseos; y mientras se apartan así del camino recto, en perjuicio propio, son instrumentos inconscientes del progreso material y moral de las sociedades, tan cierto es, que el mal es necesario al bien: este no puede brillar ni aquilatarse sinó en medio de las dificultades y las tentaciones.

Otro rasgo de la justicia divina que sea dado al hombre apreciar, es el grado de felicidad relativa (la absoluta no es de este mundo) que cada sér alcanza en una existencia.

No dán las riquezas en sí solas la felicidad, si el sér que las posee no la merece, en cuyo caso estará dotado de una organización defectuosa y enfermiza; el poder

Digitized by Google

cuando no se realiza en el bien, aleja la satisfacción, la tranquilidad y las simpatías; la belleza, al par que es una prueba tan difícil, como la de la riqueza intelectual ó material, no es una felicidad si está acompañada de defectos de carácter.

La felicidad es absolutamente subjetiva.

El pobre que no lo sea en exceso, que no tenga por pena la pobreza, que tenga salud y sea un espíritu en sus primeros pasos, sin pasado ominoso, se sentirá feliz, colmando con facilidad sus aspiraciones sencillas; y el rico, hastiado y siempre contrariado, en medio de sus pasiones y distracciones forzadas, le verá con envidia comer con apetito y gusto un mendrugo de pan, le oirá cantar, mientras realiza su tarea que nos parece atroz y que para él es tan fácil, porque posee una poderosa organización. Las más insignificantes distracciones, le producirán más íntima y franca alegria ó goce, que la que los más de los ricos pueden experimentar oyendo una ópera ó en los fastuosos bailes y banquetes.

No quiere esto decir que el rico sea siempre infeliz—nó—lo que quiere significar es que la felicidad es puramente subjetiva, que depende de la inocencia primitiva del sér ó de su progreso moral realizado.

*
* *

Del somero estudio que venimos de hacer de las relaciones del mal y del bien, resulta evidenciado que el mal no es más que el incentivo al progreso, para llegar al bien, á la verdadera felicidad subjetiva en el estado de perfección espiritual.

Grande es la justicia de Dios; si no podemos compren-

Digitized by Google

derla en algunos casos, debido es á nuestra pequeñez; para tener fé en ello, debiera bastarnos el sentir en nuestra alma el deseo de justicia, comprendiéndola y aplicándola, pues el sér creado no puede ser más justo que su Creador.

«Dios ha establecido, dice Kardec, leyes llenas de sabiduria que tienen por objeto el bien: el hombre tiene en sí mismo cuanto necesita para seguirlas; su camino está trazado por su conciencia; la ley divina está grabada en su corazón, y además de esto, Dios las recuerda sin cesar por medio de todos los espíritus encarnados que han recibido la misión de ilustrarle, moralizarle y mejorarle, y por fin, en estos últimos tiempos, por los números de espíritus desencarnados que se manifiestan por todas partes».

Digitized by Google

CONCLUSIÓN

La humanidad conquista con el espiritismo la consoladora certidumbre de que los seres amados no concluyen en la tumba, y que, si bien todos sufrimos al través de las diversas encarnaciones, al fin llegamos á la felicidad eterna. Así, la certidumbre reemplazará á las creencias; todos podrán darse cuenta de que Dios es inteligencia en el hecho de la creación del alma, es justicia en su desarrollo y es amor en el infinito que nos aguarda.

Se ha cumplido la profecía del genio: la ciencia es la religión; y esa religión nos demuestra la conveniencia del trabajo, de la lucha y de la constancia para conquistar las aptitudes primero, la concepción y aplicación de la equidad en la fraternidad después, y, por último, la moralidad coronada por la humilde caridad; es decir, inteligencia primero, justicia después y por último amor, para seguir el impulso así marcado por la acción de Dios y llegar á El, que en definitiva es amor.

Nuestro orígen espiritual se pierde en la noche de los tiempos, nace oscuro, instintual y sencillo; desarróllase poco á poco, cae en el mal, sufre, lucha, y en su sufri-

Digitized by Google

miento y en su lucha encuentra el progreso y conoce el bien. Y por medio del bien llega á la luz, en los inefables goces de la caridad y del amor.

En el transcurso de esta lenta evolución, el hombre ha tenido siempre por guía las creencias religiosas; pero su culto, ha estado siempre al nivel de su progreso intelectual y de sus necesidades morales. Ahora conquista por fin la verdad, que en su elevada misión predicó Jesús:—el espiritismo es el *cristianismo puro atestiguado por los hechos;* es la suprema conquista de la humanidad, conquista que corona el progreso intelectual é inicia la era del progreso moral.

*
* *

No quiero significar que haya existido ni que exista una división radical entre ambos progresos—nó. En todo tiempo ha habido algún progreso moral, en todo tiempo han descollado algunos hombres por la elevación moral; pero tomada en conjunto, la humanidad ha sido siempre inmoral. Actualmente sucede lo mismo; el bajo pueblo es inmoral por su propio atraso; la clase media solo se preocupa de atesorar y de aguzar la inteligencia; las clases dirigentes si bien coadyuvan al progreso intelectual y saben guardar las apariencias, en el fondo son las más refinadamente inmorales, son los traficantes en política, son los que dando el mal ejemplo, pervierten las costumbres, comprometiendo el porvenir del Estado.

Individualmente, lo primero que el hombre tiene, son los instintos, conquista luego la inteligencia y por último la moral. En esta evolución, le acompaña, como se ha visto, la forma del cráneo. Pero ese último desarrollo

Digitized by Google

no se ha terminado aún: es necesario que sea complementado para que el hombre alcance sobre la tierra toda su perfección y con ella la felicidad posible.

A ese fin, es necesario empeñar las potencias del alma, hacer que la voluntad actúe en ese sentido para conquistar al par que la virtualidad moral, los órganos en que la dualidad humana se realiza. ¿Y dónde encontrará el hombre el incentivo que ha de inclinarle á proceder así? ¿En las promesas de una vida futura que la religión es incapaz de demostrar....ó en el materialismo que solo presenta por término de la vida, de la acción de una existencia efímera, un descarnado esqueleto?

No, seguramente! Han llegado los tiempos en que el hombre necesita para estímulo del progreso moral, de saber que el alma sobrevive á la materia, que hay justicia y que nos aguarda un porvenir venturoso, dependiendo tan solo de nuestra voluntad, de nuestros procederes, que se acorte ó alargue el término.

*
* *

«Es ley impuesta á todas las cosas marchar por distinta vía, según sus funciones, pero hacía un mismo y grandioso fin».

«Detenerse es fácil, difícil detenerse mucho, dejar de marchar es imposible».

«La humanidad ha venido subiendo trabajosamente por la vertiente de los tiempos: Moisés, con la ley en la mano, la condujo á la falda de la gran montaña sobre la cual se extiende la bóveda de lo desconocido; Jesús con

Digitized by Google

su moral inquebrantable, le hizo entrever el camino que conduce al cielo.» (1)

El espiritismo, estudiando los medios y las leyes de la comunicación con los espíritus, ha llegado á poner al habla á la humanidad del presente con la humanidad del pasado; esta comunicación permite que sepamos que Jesús dijo verdad; que solo el cumplimiento de su moral puede conducirnos hacia Dios, y esta demostración es tan evidente, que el hombre no podrá ya dudar, ni detenerse en su progreso moral.

Seguramente que este progreso será lento, más lento que el progreso intelectual, porque este es estimulado por la necesidad ó por las conveniencias sociales, de una manera evidente é inmediata, mientras que el progreso moral tiene que realizarse al impulso de aspiraciones mediatas en el ideal del porvenir y por la satisfacción de la conciencia.

Si perdidas pues las creencias, como fruto del adelanto intelectual, no hubiera la humanidad conquistado el espiritismo, ese progreso moral no podría tener lugar. El ateismo materialista que mata la esperanza y destruye el ideal de justicia, imposibilitaría la moralización, y un movimiento de anarquía y de retroceso social no tardaría en iniciarse.

*
* *

Pero el retroceso *efectivo* (me refiero á la humanidad) nunca tuvo lugar en el pasado y menos puede tenerlo en el presente ni en el futuro; lo que parece retroceso, son caídas momentáneas de algunos pueblos, para que se

(1) Comunicación de ultra-tumba.

Digitized by Google

cumpla la ley del merecimiento y que de la lucha y del malestar, surja la reacción y el adelanto; son lecciones que depara el destino, en sus leyes previsoras, cada vez que se desconoce el camino recto del progreso. El adelanto, el perfeccionamiento, la espiritualización, está en el pensamiento divino; y aunque tengamos libre albedrío, es un dón relativo, incapaz de coartar ese pensamiento, pensamiento que conducirá al planeta y sus habitantes al sumun de la perfección posible en él, y á las almas, á la felicidad de los justos. Por eso, providencialmente, el hombre encuentra siempre algo que le guía; hasta aquí tuvo las religiones; en adelante tendrá la ciencia y la conciencia.

No miramos con fanatismo los bienes que el espiritismo puede producir; le apreciamos en lo que realmente es: una conquista á la altura de nuestro progreso, que servirá de faro á la humanidad en su tortuoso derrotero, sin que pueda sin embargo, ser bastante poderoso su atractivo, para que cada sér, ni las sociedades, ni los pueblos se tornen *instantáneamente* morales y caritativos, haciendo reinar desde luego la democracia, la fraternidad y la equidad.

Hacia ese ideal se dirige la humanidad sin sospecharlo, llevada por el perfeccionamiento espiritual de cada sér en la sucesión de sus encarnaciones, de cuyo perfeccionamiento y de los trabajos que van operando las generaciones que pasan, resulta el progreso general. Por esa marcha del progreso, aun no del todo reconocida, es más ó menos lenta, más ó menos salpicada por retrocesos parciales, dependiente de errores (falta de adelanto intelectual) y de culpas (falta de adelanto moral), sin que ello pueda im-

Digitized by Google

pedir la realización de los destinos humanos, sinó retardarlos.

*
* *

El espiritismo no nos revela una caprichosa Providencia, no nos pone de manifiesto un Dios que directa y constantemente vele por cada sér, ni por sus agrupaciones, ni por la humanidad misma; lo que nos enseña es que *dentro de ciertas leyes que obran como tendencias,* los séres y las colectividades humanas, tienen un libre albedrío relativo, dependiendo así su marcha, más ó menos difícil, más ó menos larga hacia el fin que el Creador nos ha deparado, del esfuerzo particular y general que el hombre hace para alcanzarlo, mediante su perfeccionamiento intelectual y moral; y que siendo la solidaridad humana una verdad, los que más se adelantan, enseñan y dirigen á los más atrasados, en la tierra y desde el espacio, donde de escalón en escalón, se llega al sér más elevado de cada mundo, que es el encargado de su *correspondiente* desenvolvimiento espiritual.

El espiritismo nos enseña que las fuerzas, que las acciones físicas conducen á un fin preconcebido, puesto que vemos que en su sucesiva realización, transforman la nebulosa en sistema sideral; por medio de una evolución dada, conducen á cada planeta hacia el fin que le corresponde, consistiendo las variantes de su estado, tan solo en las masas relativas, y dando así lugar á que pueda nacer en algunas la vegetación y los séres, mientras los otros alimentan esa vida con su calor y su luz; por la aplicación de las leyes de la herencia, de la selección natural y sexual se desarrollan las especies perfeccionándose

Digitized by Google

las unas y desapareciendo las que ya no tienen razón de ser; por leyes igualmente inevitables, fórmase el elemento espiritual, hasta que alcanza en el hombre la noción del bien y del mal, conquistándo así el derecho de autonomía que se traduce, en primer término, por el hecho de la reencarnación.

El espiritismo nos demuestra que desde ese momento, al par que el espíritu conquista facultades por la transformación de los instintos en inteligencia y las pasiones materiales en pasiones nobles, *las leyes divinas dejan de ser fatales, obrando tan solo como tendencias.* Cada espíritu tiene así, el organismo que corresponde á su estado de adelanto, lo que necesita ó lo que merece en las circunstancias que rodean cada una de sus encarnaciones; nos demuestra también que el sér puede detenerse ó prolongar su camino, pero que, gracias *á esas tendencias*, al fin llega por su propio esfuerzo, á la suma de perfección y de felicidad posible en el mundo.

Y si esto sucede á cada uno de los séres humanos que la Tierra habitan ¿no tendrá ello una repercusión necesaria sobre las sociedades y los pueblos? Seguramente que sí. Llegará un momento en que no aparecerán espíritus nuevos en el planeta, en que todos estarán en perfeccionamiento y tendiendo á la igualdad. Si no han llegado esos tiempos, no pueden estar lejanos, puesto que ya van desapareciendo las razas y los pueblos atrasados.

Este movimiento tendrá que acentuarse á medida que los espíritus se perfeccionen, hasta que lleguen á ser *moralmente* tan adelantados, que ese mismo adelanto, haga innecesarias las leyes coercitivas, porque habrán desaparecido las causas de los rencores, del ódio y de la guerra,

Digitized by Google

y, en consecuencia, la fraternidad y la igualdad serán un hecho consumado. Entónces y recién entónces, la humanidad habrá dominado por completo á la materia, y con los conocimientos que haya alcanzado en el manejo de los fluidos ó fuerzas, como en parte ya los tienen los espíritus desencarnados, podrá disminuir las causas de las enfermedades y epidemías, que nos aquejan en razón de nuestra ignorancia relativa y del atraso moral que nos constituye en víctimas de nuestros vicios é intemperancias.

Esto es lo que nos enseña y lo que nos hace esperar el espiritismo. Sin embargo, aun hay quien duda del progreso y algunos hasta desesperan del porvenir. Hay quien cree en una Paovidencia que maneja directamente los acontecimientos y distribuye caprichosamente su gracia, mientras otros, negándola, van hasta suponer que todo se realiza por su «Magestad el azar». Los religiosos solo ven la salvación en sus creencias, pero estas desaparecen irremisiblemente ante la civilización. Confian algunos en el progreso intelectual, mientras niegan el progreso moral. Hay quien se atreve á decir que este seria contrario al progreso real ó por lo menos inútil; mientras que otros sostenemos que donde la moral y las costumbres se pervienten, el Estado está perdido.

No basta pues lo dicho y enseñado hasta aquí en esta obra. Es necesario probar que el progreso se realiza á pesar de las caidas ó retroceso de algunos pueblos. Es necesario que indaguemos las causas de esos retrocesos, cuales son las que estimulan al progreso; y, por último, qué influencia tendrán los conocimientos y la moral del espiritismo en la dilucidación de los actuales problemas so-

Digitized by Google

ciales de cuya resolución depende en gran parte el porvenir.

Estas cuestiones serán tratadas en otra obra que preparo y á que espero dar cima á pesar del poco tiempo que me dejan mis múltiples ocupaciones y mi mala salud. La voluntad es una fuerza que solo puede ser anonadada en este mundo por la muerte: algunos autores han terminado sus obras hasta después de haber perdido la vista.

Digitized by Google

Digitized by Google

APÉNDICE

Es ó no cierto que el espiritismo conduce ó predispone á la locura y al suicidio?

Algunos alienistas empecinados en la preocupación materialista, rechazan toda indagación que pueda desviarles ni un instante de su idea fija, procediendo así como los sectarios fanáticos que evitan la discusión de sus arraigadas creencias. Por eso, sin estudio previo de los fenómenos espiritas, formulan su juicio con arreglo á los limitados conocimientos psicológicos que se poseen. De ahí que cuando un pobre loco pasa los umbrales de ciertos manicomios, los encargados de clasificar la enfermedad, acusan al espiritismo como causa, cada vez que encuentran en el paciente la manía de las persecuciones ó las alucinaciones, olvidando que estos casos han existido en todos los tiempos, antes de que existiese el espiritismo.

Con el mismo propósito, el Dr. Forbes Winslow se atrevió á decir que los asilos de Estados-Unidos conte-

Digitized by Google

nían como diez mil víctimas del espiritismo. Tamaña inexactitud llamó la atención del distinguido Dr. Eugenio Crowell, quien después de serias investigaciones, publicó y rebatió la aserción con los siguientes irrecusables datos en el *Spiritualista* de Nueva-York del 2 y 9 de Marzo de 1877:

«El número de las casas de alienados en los Estados Unidos, el 1° de Julio de 1876, según el *American Journal of Insanity*, era: instituciones sostenidas por el Estado, 58; por villas y condados, 10; por sociedades de caridad, 10; por privadas, 9; total 87, y otras ocho que estaban en construcción. El número de alienados en estas 87 instituciones, en dicha fecha, era estimado por la misma autoridad en 29,558.»

«En el mes de Diciembre último, 1876, dirigí las preguntas siguientes á cada uno de los Directores de los asilos de dementes en los Estados-Unidos:

«1° El número de alienados admitidos ó en tratamiento en vuestra institución, durante el año pasado; ó si este número aun no se ha fijado, el del año precedente.»

«2° En qué proporción entraban los alienados por la exaltación religiosa?»

«3° En qué proporción los alienados por el espiritismo?»

«He recibido la respuesta de 66 Directores, pero solo 58 contienen todos los datos necesarios.»

«Estos datos los damos en seguida, en forma de tabla, exactamente como los he recibido.»

(Aqui sigue la tabla conteniendo el nombre de las casas de los alienados, el punto en que se encuentran, el número de dementes inscriptos durante el período men-

Digitized by Google

cionado, el número de enagenaciones mentales debidas á la exaltación religiosa y al espiritismo). Sigue ahora Mr. Crowell.

«Según esta tabla, observamos que sobre los 23,328 locos que están en estos 58 institutos. 412 casos son atribuidos á la exaltación religiosa, y CINCUENTA Y NUEVE AL ESPIRITISMO.»

«Considerando que el mes de Diciembre último, había 30,000 alienados en las diversas instituciones de los Estados-Unidos, que 530 casos fuesen atribuidos á la exaltación religiosa y 76 al Espiritismo, vemos que según el número total, sea de la tabla trascrita ó de todos los establecimientos del país, HAY SIETE CASOS DE LOCURA proveniente de exaltación religiosa para UN CASO ATRIBUIDO AL ESPIRITISMO. Observemos también que los 87 asilos no encierran en sus muros sino 76 espiritas *(menos de uno para cada asilo)*.»

«La tabla siguiente presenta las estadísticas de un cierto número de años, hechas á este respecto en trece instituciones.»

(Sigue el cuadro).

«Aquí tenemos un número de 58,875 casos; sobre este número, 1994 son atribuidos á exaltación religiosa y 229 al espiritismo. Según estas cifras observamos:

«En 30,000 casos, durante los años precedentes, 1016 por la religión, 117 por el espiritismo.

«Este año, 530 por la religión, 76 por el espiritismo.»

«Es importante notar que el conocimiento del espiritismo se ha extendido mucho, que el número de sus adherentes ha aumentado considerablemente y que los casos de enagenación atribuidos al espiritismo presentan un número absolutamente menos grande.»

Digitized by Google

«66 alienados sobre un total de 30,000, representan una fracción de 1 por 395 ó de una cuarta parte de 1 por 100, en lugar de 33 por 100, como lo afirma el Dr. Forbes Winslow.»

«42 de las referencias de que hemos hablado, nos demuestran que sobre 32,313 hombres locos, 215 pertenecen al clero, mientras que solo son espiritistas 45. Lo que nos dá un clérigo por cada 150 alienados y 1 espirita por cada 711.

«Si estimamos el número de los espiritas de los Estados-Unidos en 2.000,000 (número bien lejos del verdadero) deberíamos tener 1333 alienados en nuestros asilos, mientras que no tenemos sino 76. Estamos pues, obligados á contribuir al sostenimiento de estas instituciones sin gran provecho para nosotros; pero, como nuestra religión nos enseña la caridad para con todos los hombres, somos felices de poder ejercerla con los sacerdotes y los miembros de las congregaciones, pues sus necesidades son más grandes que las nuestras.

«El Dr. Reanney, director del *Jowa Hospital*, me dice, en la carta que me dirije, que sobre más de 100 locos que han sido tratados en su casa durante el año 1874-1875, no había ningún *espiritualista.*»

«Según el informe del *Worcester State lunatic Hospital, Massachussetts*, en el cual 829 alienados han sido cuidados en 1876, un solo *espiritualista* ha sido admitido durante estos tres últimos años.»

«El Dr. John Curwen, director del *State lunatic asylum at Harrisburg, Pensylvania*, me dice: Desde hace mucho tiempo que no tenemos un solo caso causado por el espiritualismo.»

Digitized by Google

«En el *Stale lunatic asylum at Utica, New-York.* 11,831 alienados fueron admitidos en el período de 32 años; 32 casos han sido atribuidos al espiritismo en el período de cinco años despues de 1849; en aquella época el espiritualismo recien nacía y por lo tanto, era poco comprendido. Después de 1853, es decir, después de veinte y tres años ni un solo caso se ha presentado.»

«El Dr. B. A. Wright, director del *North Western Hospital, at Toledo Ohio,* me escribe: ocho casos de enagenación este año (1876) ha sido atribuido á la exaltación religiosa. Hay otros locos que parece que su exaltación religiosa sea la causa de su locura, pero nada se dice en las listas de las estadísticas.»

«El Dr. J. B. Cooker, en una carta al Rev. Dr. Watson de Memphis, dice: Yo he sido encargado de la Dirección del Hospital de locos de *New Orleans* durante siete años y en este período, un gran número de alienados han sido admitidos y curados, yo no he tenido un solo caso de enagenación producida por el espiritismo, pero si muchos, provenientes de otras religiones.»

«Lo que sigue es un extracto de una carta del doctor C. H. Nichols; Director del *Government Hospital, at Washington:* en el cual fueron tratados en 1876, 931 locos.»

«He visto un párrafo escrito por el Dr. Winslow, en el que afirma que el espiritismo ha causado 10,000 casos de enagenación mental en los Estados-Unidos. Mis observaciones me inducen á declarar que en esta aserción no hay ni 1 por 100 de verdad.»

«La estimación del Doctor está muy lejos de ser justa. En lugar de 1 por 100, es la 3|4 parte de 1 por 100 (ó sea 1 por 133).»

Digitized by Google

«El Dr. J. W. Ward, Director de *New Jersey lunatic asylum, at Trentor,* escribe: Tenemos ocho casos de resultas del espiritismo (conforme á lo que se nos ha referido). Es bien difícil saber si el Espiritismo es la causa ó el resultado de la locura, porque las alucinaciones de las enfermedades en el estado de enagenación, son frecuentemente tomadas sin razón, por causa de la enfermedad misma.»

«El Dr. D. R. Burrel, Director del *Brigham Hall asylum, at Canandaigna, New York*, dice: «Las estadísticas ofrecen, mientras tanto, pocos casos atribuidos á la exaltación religiosa ó al espiritismo. Los parientes ó amigos de la persona atacada de enagenación, os presentan frecuentemente como causa de la locura, lo que es simplemente el resultado; lo que es fácil ver despues de algunos dias de observación. En muchos casos de los llamados «casos religiosos», los alienados no pensaron en la religión ó no se hicieron religiosos sino despues de haber sido atacados de locura. ¿No podría sacarse la misma conclusión respecto al espiritismo como causa?»

«El Dr. N. R. Stites, superior del *State Homeopathic asylum, at Middletown*, N. Y., escribe: «Tenemos en nosotros mismos una idea que nos inclina hacia lo natural. ¿Es sorprendente que en el momento en que el espíritu y el cuerpo enfermos, han abandonado la brida á todos los errores de una imaginación en delirio, el espíritu confuso, olvidando por decirlo así, sus relaciones con el mundo exterior, viendo y oyendo cosas que le parecen extrañas, vuelva con ahinco sus ojos al sentimiento de lo sobrenatural? Entónces se acuerda de lo que ha oido sobre espiritismo y lo hace el sugeto de sus temores y

Digitized by Google

sobrecogimientos. El enfermo asediado grita, divaga y atribuye su perturbación al espiritismo. *Conviene notar que estas circunstancias generalmente no suceden, sino despues que la locura ha sido declarada, lo que me induce á descargar á la religión y al espiritismo de un gran número de casos que se le atribuyen.*»

«El Dr. B. D. Estman, director del *State lunatic asylum, at Worcester,* en su informe de 1873, dice que las tablas dirigidas según los informes de los parientes de los alienados son con frecuencia, muy poco satisfactorias; los parientes tienen frecuentemente interés en ocultar la verdadera causa del mal ó lo atribuyen á tal ó cual síntoma insignificante.»

«Todas estas observaciones son verdaderamente de una gran importancia para todas las personas interesadas en el Espiritismo. La impopularidad de nuestras doctrinas y la idea que muchas gentes tienen que ellas pueden influenciar el espíritu, hace que fácil y naturalmente se atribuya al espiritismo su aberración mental, más bien que á otra causa. Es sin duda, en virtud de esto, que una gran parte del pequeño número de enagenaciones inscriptas como provenientes del espiritismo, son falsas.»

«El Dr. John P. Gray, editor del *American Journal of Insanity*, dice en su informe: «Cada gran movimiento religioso ha sido siempre acompañado de un cierto número de casos de locura; esto prueba simplemente que en todo momento dado, una cierta cantidad de espíritus, sea constitucional ó accidentalmente, estando predispuestos á la locura, se hallan atraidos por la exaltación religiosa, que es una de las principales causas morales.»

«Estas observaciones pueden muy bien aplicarse al espiritismo, aunque en una pequeña esfera.»

Digitized by Google

«El Dr. J. Ray, eminente autoridad en jurisprudencia medical y que ha hecho de la locura un estudio particular, dice en el *American Journal of Insanity*, en Octubre de 1867: «Es muy censurable que se tenga una tendencia á dejar pasar ignorados los hechos del espiritismo y no se le haga el sugeto de una investigación científica. Sorprende que los médicos no quieran profundizar los casos bien conocidos de catalepsia, sonambulismo, éxtasis, doble vista y que arriben a esta conclusión: que todos los hechos del espiritismo y del magnetismo animal, son del todo imposibles.» Comparad este párrafo de uno de los más grandes especialistas de nuestro país con las aserciones desmentidas y la ciega generalización del Dr. Forbes Winslow y del Rev. Dr. Talmage.»

Transcribo lo anterior del folleto del Sr. Cosme Mariño, del año 82 «El espiritismo ante la ciencia».

No ha mucho que el Dr. Rodriguez de la Torre se propuso probar en un libro publicado aquí («El espiritismo y la locura») que el espiritismo es causa poderosa de enagenación mental. Leí con detenimiento y encontré que, á pesar de hablar del gran número de desgraciados conducidos á la «Convalecencia» por las prácticas espiritas, solo puede mencionar cuatro casos en que puede atribuirse como factor predisponente la lectura de obras espiritistas, siendo de notar que leyeron cuando ya habían dado á sospechar respecto á su estado mental, como resulta de la imparcial descripción del Dr. de la Torre. Esos infelices solo tuvieron conocimiento del espiritismo, cuando ya eran perseguidos por las alucinaciones y, en uno de ellos, cuando estaba abismado bajo la acción de una profunda pasión de ánimo por la pérdida de un ser querido.

Digitized by Google

Para acusar al espiritismo de los casos de locura que se hacen figurar en las estadísticas, sería necesario inquirir, si se quiere proceder de buena fé, si el estudio del espiritismo fué ó no la verdadera causa. Seguramente que se encontrarían casos, pero los más causados por la tenacidad de experimentar sin bastante estudio, y sin conocer siquiera el libro de los mediums. Lo que será difícil encontrar es un caso de locura producido en las sociedades espíritas de investigación seria y debidamente constituidas. Lejos de ocasionarse en ellas la locura, podría citar varios casos en que infelices perseguidos por los espíritus, ya casi obsesados, fueron salvados del manicomio en la «*Constancia*», recobrando la tranquilidad perdida y entrando de nuevo en sus ocupaciones normales; mas no lo haré, porque no debo dar nombres propios y tendría que entrar en largas explicaciones que solo pueden ser comprendidas por los que ya han observado y estudiado mucho el espiritismo.

Los mediums no los inventa el espiritismo. Este es solo la ocasión de que se manifiesten las facultades mediánimicas, como no forma el estudio al artista, sino que pone en juego sus aptitudes. De ahí que, si el pasado del espíritu encarnado en una persona, le ha grangeado enemigos en el espacio, ellos encontrarán en su mediumnidad inconsciente la facilidad de vengarse. Estos son los desgraciados que se anotan como locos, víctimas del espiritismo que ignoran y que por el hecho de ser mediums, más les hubiera valido conocer, lo que hubiera aumentado en mucho las probabilidades en favor de la conservación de la salud. Son esos los que van en número á los manicomios y los que en tiempos más bárbaros y faná-

Digitized by Google

ticos fueron quemados por brujas, hechiceras ó poseidos, cuando aun no existía el espiritismo que viene á dar la razón de esos hechos, á encarrilarlos, estudiarlos y evitar que los mediums inconscientes caigan en la locura.

Pero, no solo se acusa al espiritismo de producir la locura, sino de propender también al desarrollo de las ideas de suicidio.

El suicidio! causado por el espiritismo! Es imposible; lo primero que se lee en Allan Kardec es que el suicidio es uno de los mayores crímenes, por ser la consecuencia de la rebeldía del espíritu, que no quiere someterse á la *prueba* que le corresponde por su pasado. En las sociedades espíritas, los guías espirituales ratifican esa verdad y los cuadros de ultratumba revelan los atroces sufrimientos á que está sujeto el espíritu del suicida. Siéntese este con vida y no puede separarse del cuerpo en descomposición. Este tormento dura todo el tiempo requerido para que se produzca la reacción y se torne imposible la reincidencia en la siguiente encarnación que tendrá que ser como la anterior en sufrimientos, pues la *prueba* tiene que realizarse para que se opere el progreso.

Digitized by Google

Los materialistas sostienen que no pudiendo existir los espíritus, los presuntos fenómenos, no son sino meras alucinaciones. Véamos.

Según algunos médicos como el Dr. Rodríguez de la Torre «son débiles de la mente los espiritistas, por que son cerebros que han evolucionado incompletamente por razón de herencia mórbida probablemente ó por otras que le escapan» !!! (1). Débiles de la mente Flamarion, Crookes, Goldsmik, Zöllner; débiles de la mente, si no locos, habrían sido Jesús, Sócrates, Platón; desequilibrados el Dr. Gibier, Wallace, Varley y muchos otros sábios, astrónomos é inteligencias como Sardou, Jacolliot, Victor Hugo y Madame de Girardin. Cuerdos ó de mente poderosa solo serían los Rodríguez de la Torre, Ramos Mejía y todos los de la escuela de Lombroso que, sinembargo, acaba de reconocer la realidad de los fenómenos espíritas, diciéndole así al profesor Ciolfi, debiendo, en consecuencia, ser ya borrado de la lista de los privilegiados de recta razón y de cerebro fuerte.

Apesar de entrar en el número de «la gran familia neuropática» en compañía de aquellos hombres distinguidos, me atrevo á hacer un llamado á la razón de los que piensan con el Dr. Rodríguez de la Torre para que estudiemos lo que es la alucinación é indaguemos luego formalmente si las prácticas espíritas no son sinó productos de la alucinación ó predisponentes en ese sentido.

(1) Véase obra citada—Introducción XXXV.

Digitized by Google

El estado alucinatorio exige una excitación cerebral del todo anormal, como en los casos de delirio. Esa excitación puede ser producida por diversas causas. Conocidos son los efectos del alcohol, el opio, el haschis, la belladona ó su alcaloide, la atropina, el cloral etc. La extrema debilidad física, puede también producir las alucinaciones. Toda causa determinante de alteración de la circulación y del funcionamiento regular del cerebro, puede repercutir en los elementos nerviosos exajerando su actividad y dando lugar á las alucinaciones del oido ó de la vista. Estas alucinaciones son pasageras, desapareciendo con las causas predisponentes, si no se repiten demasiado. Las alucinaciones de carácter permanente acusan una lesión orgánica, una perturbación funcional profunda ó una obsesión

En cuanto á las causas de orden moral que pueden llegar á producir la alucinación en personas de excesiva imaginación, encontramos el fanatismo religioso y el excesivo trabajo mental al rededor de una sola idea ó estudio, que traen aparejados el excesivo ayuno y las vigilias prolongadas.

Esto es todo lo que se puede decir con verdad de las alucinaciones y sus causas, pudiendo tan solo agregar, que están más dispuestas á ellas las personas de temperamento nervioso y delicado, que las de embotado sensualismo y de corta inteligencia. Por eso puede citarse á Rousseau que tenía ratos de alucinación y á otros que llegaron á obtener la visión perfecta de un objeto cualquiera en que reconcentraban el pensamiento.

Algunos autores sostienen la posibilidad de las alucinaciones contagiosas. Despine, citado por el Dr. de la

Digitized by Google

Torre dice: « Las alucinaciones son contagiosas en los exaltados, los apasionados y los fanáticos. En las reuniones de personas absorbidas por la misma pasión ó por la misma idea, las alucinaciones se propagan y se hacen fácilmente generales.» No pretendo ponerlo en duda, pero á condición de que existan las causas de la excitación cerebral, es decir algo que pueda impresionar vivamente la imaginación,—lo que no es el caso del fenomenismo espírita, que el autor quiere explicar de esa manera. Al efecto *inventa* el medio de que se valen los espiritistas para ver á los espíritus, de una manera completamente inexacta. Demuestran así los que suponen que solo se trata de alucinaciones contagiosas, que no han asistido á ninguna sesión espírita.

« Uno de los presentes, según Despine, el más exaltado, afirma que vé el objeto de los pensamientos y de las aspiraciones de los miembros reunidos, ó que oye tales palabras que halagan su pasión religiosa y los asistentes colocados en el mismo diapasón moral y vivamente impresionados por las afirmaciones del alucinado, acaban á su vez, por ver y oir por medio de las alucinaciones, lo que el primero ha visto y oido de la misma manera.....
.....en resúmen contágio moral y acción poderosa de lo moral sobre lo físico; tales son las dos causas que propagan las alucinaciones de los exaltados en asamblea. »

Así se esplican los fenómenos que han sido relatados en esta obra! Sinembargo, todo aquel que haya seguido su lectura, verá que nunca ha sido necesario recurrir á medios que pudieren dar á sospechar que la ilusión ó la alucinación intervengan en lo más minimo. Basta

Digitized by Google

presenciar una sola sesión espiritista en la «Constancia»; por ejemplo, para persuadirse de la verdad que sostengo. Nueve años van corridos ya desde que empecé la investigación de los fenómenos espíritas y puedo asegurar que jamás he presenciado una sesión en que las cosas hayan pasado en la forma que indica el Doctor Despine.

En las sesiones de materialización que he presenciado en Lóndres, mientras el medium quedaba en el gabinete oscuro, los concurrentes hablaban alegremente ó bien escuchaban los acordes del piano, hasta el momento en que abriéndose la cortina, daba paso á un espíritu materializado *en su periespíritu*. En estos casos todos observan, nadie habla, á no ser que el espíritu dirija la palabra á alguno de los presentes. Mientras tanto nadie manifiesta sus impresiones, ni son ellas de importancia, á no ser entre los que recién se dan cuenta de tan maravillosos hechos. Terminadas esas sesiones, se levanta generalmente una acta ó memoria en que queda constancia de lo que se ha presenciado. El acuerdo es completo; todos han visto y oido la misma cosa sin que haya sido necesario que uno haya espresado en alta voz lo que ve.

En las sesiones generales de las sociedades espiritas, los fenómenos que pueden presentarse, si bien variados en su significación intelectual ó moral, no lo son en la forma material de su producción. De ahí que sean esperados con entera indiferencia. Los asociados conversan en grupo sobre política ó comercio los hombres y sobre modas, paseos y quehaceres domésticos, las señoras. Cinco minutos de silencio bastan para que se produzcan los fenómenos, tiempo requerido para que los

Digitized by Google

fluidos de los mediums afecten las mesas, dándoles así á los espíritus el medio de ponerlos en movimiento, como así mismo á la toma de posesión para los cuadros de ultratumba, toma de posesión que exige la adquiesencia de los mediums, que como creo haberlo dicho ántes, pueden rechazar por acto voluntario la acción directa de los espíritus sobre ellos.

Repito, pues, que basta presenciar una sesión para convencerse del error en que por falta de observación de los trabajos espíritas, caen los que suponen á la alucinación como causante de los fenómenos que de esa manera no tendrían más objetividad que los personajes fantásticos con quienes conversan los locos.

Sabiendo que los espiritistas sostenemos que hay mediumnidades videntes y oyentes, han encontrado la esplicación de ello en la alucinación. Si hubieran observado á esos mediums y sujetádoles á una esperimentación séria, como yo lo he hecho algunas veces, no dudarían de la realidad objetiva del fenómeno.

En Francia conocí un vidente y oyente á la vez. No me conocía y la primera vez que le consulté, me dijo tenía á mi lado un oficial y describió su uniforme y su fisonomia de tal modo, como si hubiera estado viendo el retrato de mi abuelo paterno coronel en la marina española. Dirigí entónces *mentalmente* algunas frases al indicado espíritu y las contestaciones que dió el medium repitiendo lo que oía de aquél fueron del todo acordes y satisfactorias.

Debo de prevenir que el referido medium, una joven inglesa, no había sido jamás magnetizada, y que yo no estaba en contacto con ella, para que el hecho pudiera

Digitized by Google

atribuirse á la sugestion ó trasmisión del pensamiento. Por lo demás puedo asegurar que no solo no pensaba en mi abuelo, sinó que traía en mi corazón el deseo de obtener por aquel medio una conversación con mi padre.

Pero sea de esto lo que quiera, en las sociedades espiritistas, no se hace uso de la mediumnidad vidente ni oyente. En la «Constancia» tenemos un medium escelente en esa facultad y puedo asegurar que nunca se le pregunta nada ni dice lo que pudiere oir. Pero ha sido aprovechado más de una vez para obtener un discurso pronunciado por alguno de los espíritus guias de la sociedad. Esto lo hace en los subsiguientes dias y en su propia casa, recibiendo entónces el dictado completo del discurso que se desea publicar.

Una objeción atendible

Una de las objeciones más atendibles, contra el órden de equidad y justicia que el espiritismo declara existir en todo lo concerniente á la humanidad, es la muerte prematura, cuando los espíritus no hacen más que desaparecer y aparecer en el mundo.

¿Cómo justificareis, se nos dice, ese hecho? ¿Qué han venido á hacer esos espíritus á la Tierra? Por otra parte sabido es que esa mortalidad, sigue una proporción dada según las edades.

Difícil es, en verdad, dar una contestación que pueda satisfacer á los materialistas, ni aun á los espiritualistas

Digitized by Google

que no tengan conocimientos no solo teóricos, sino prácticos en espiritismo. Los espiritistas, fácilmente comprenderán la explicación.

Dentro de esas leyes que rigen la mortalidad, están también las que dirigen el movimiento progresivo de los espíritus. Si así no fuese, fallaría la grandeza de Dios y su inteligencia suprema.

La evolución de lo espiritual ha seguido y sigue paralelamente á la evolución de la materia.

A medida que los pueblos se civilizan, progresan los espíritus y en consecuencia poseen más medios de evitar las enfermedades y de combatir las causas de la mortalidad infantil.

En la misma proporción del progreso espiritual, está pues el progreso en lo material. Cuando la humanidad llegue á su apogéo, es muy posible que la muerte no ataque sino en el término preestablecido. Algunos espíritus han hecho revelaciones sobre la vida en planetas que ya han llegado á la meta, y dicen que allí la existencia es casi igual para todos, y cuando el término de ella llega, se extingue sin dificultad ni dolores y conociendo de una manera evidente que solo se trata de una separación por un tiempo más ó menos largo.

En nuestro estado actual, aquí bajo, los espíritus tienen muchas culpas que expiar. Una de esas expiaciones es la encarnación y desencarnación casi inmediata, prevista por el espíritu. Un número proporcional á la mortalidad infantil, existe de espíritus á quienes conviene esa triste expiación—que sirve también, á la vez, para ejercitar y avivar la virtud, la paciencia y la resignación de los padres.

Digitized by Google

Declaración del sabio Lombroso en pro de la realidad de los fenómenos espiritas

Hace pocos meses que el doctor Ch. Richet, profesor de fisiología de la escuela de medicina de París, escribió todo un libro en el que se declara partidario del fenómeno espiritista, increpa á las academias, reta á los sabios que desechan con desdén el estudio de una nueva verdad y asegura que los hechos que ofrece á observación el Espiritismo, son una realidad tan positiva como cualquiera otro hecho científico.

Hoy se nos presenta Lombroso, cuya fama es universal, y confiesa lo mismo, baja su cabeza ante el poder de la evidencia, se rinde á discreción, ante la irresistible demostración experimental, se avergüenza de haber combatido la verdad creyéndola un error y siente en su alma el pesar de haber estado ciego tanto tiempo sin comprenderla.

Nada exajeramos. Véase esa declaración.

Lombroso le dirije una carta al investigador Sr. Ernesto Ciolfi y esta carta es publicada en la *Tribuna giudiziaria* de Nápoles en su número del 5 de Julio del corriente año.

De ella trascribe *Il Vessillo* el siguiente párrafo que damos traducido:

«Estoy avergonzado y condolido de haber combatido «con tanta tenacidad la posibilidad de este hecho lla- «mado espiritista; digo del hecho, porque de la teoría soy «todavía contrario. Más los hechos existen y de los he- «chos yo me envanezco de ser esclavo.»

C. LOMBROSO.»

Digitized by Google

Problema científico resuelto por un espíritu

Explicación del movimiento retrógado aparente de los satélites de Urano y descubrimiento de los satélites de Marte.

El Mayor, general A. W. Drayson, ha dirigido al periódico *La Luz* de Lóndres, la carta siguiente en respuesta á una consulta que le hizo M. Georges Stock; es decir, si el Mayor podía citar un solo caso de solución dada inmediatamente por un Espíritu ó por la fuerza inteligente que así se llama, á uno de los problemas científicos que hace un siglo ocupan constantemente y confunden á los sabios de Europa:

«Contestando á vuestra consulta, me es grato comunicaros la siguiente relación como resultado de mi experiencia personal.

«Fué durante el año de 1781 cuando Sir William Herschell descubrió el planeta Urano y sus satélites y se sorprendió en extremo al observar que el movimiento de estos últimos presentaba un fenómeno inesperado y sin ejemplo, en oposición á la ley universal conocida de la armonía del sistema planetario; pues en los planos de sus órbitas alrededor de Urano hacen su rotación de Oriente á Occidente, es decir, á la inversa y en una dirección diametralmente opuesta á la de los otros satélites.

«Cuando el célebre Laplace, astrónomo francés, descubrió que el Sol, como todos los planetas, estaba formado de la condensación de la materia de las nebulosas, el movimiento excepcional de estos satélites le pareció un enigma indescifrable.

Digitized by Google

«En todos los manuales de astronomía publicados hasta 1860 se confirma este hecho relativo al movimiento inverso de los satélites de Urano. Y yo mismo, admitiendo todo, no pude explicármelo de ninguna manera: era un misterio tanto para mí como para todos los astrónomos.

«En 1858 recibíamos en nuestra familia una joven dotada de la mediumnidad y obteníamos manifestaciones diariamente. Una noche me dijo que veía cerca de mí un espíritu que le aseguraba haber sido astrónomo cuando vivía en nuestro planeta. Le pregunté si en estado de espíritu comprendía mejor de astronomía que cuando existía en la tierra. Me respondió que *mucho más*. Traté de poner á prueba á este jactancioso Espíritu astrónomo y le dirigí la pregunta siguiente: ¿Podreis decirme ó enseñarme por qué los satélites de Urano hacen su rotación de Oriente á Poniente en vez de hacerla de Poniente á Oriente? La respuesta no se hizo esperar. Héla aquí: No es del todo cierto que los satélites de Urano hagan su rotación alrededor de este astro de Oriente á Occidente, sino que, precisamente lo mismo que la luna alrededor de la tierra, la hacen de Occidente á Oriente. El error de que se trata reconoce por causa la circunstancia que al descubrirse Urano, su *polo austral* estaba en dirección hacia la tierra, de tal suerte, que así como el Sol observado desde el hemisferio austral parece hacer su carrera diaria de derecha á izquierda y no de izquierda á derecha, del mismo modo los satélites de Urano parecía que giraban de izquierda á derecha, cuando en realidad su movimiento verdadero alrededor de su planeta era de derecha á izquierda.

Digitized by Google

«A la pregunta que en seguida hice, me dió la siguiente respuesta explicativa: Durante el largo tiempo que el polo austral de Urano estaba en dirección hacia la tierra, los satélites parecían girar de izquierda á derecha. Esta posición dura cerca de 42 años, pero cuando Urano dirige ó cambia hacia la tierra su *polo boreal* se ven entónces los satélites moverse de Occidente á Oriente. Habiendo luego preguntado cómo podía ser que 42 años después del descubrimiento de Sir Herschell, no se hubiese apercibido el error, se me contestó que: «Comunmente se copia á la ligera y sin un exámen concienzudo lo que afirman estos sabios que son tenidos en gran estimación y gozan de gran autoridad científica.

«He escrito sobre esta materia una disertación que se publicó en 1859 en el periódico *La Institución de la Artillería Real.* Más tarde, en 1862, en uno de mis trabajos de astronomía he repetido esta misma sencilla solución del problema, pero la influencia de las *autoridades* en la materia es tan grande, que apenas en nuestros días los astrónomos comienzan á decir, sin asegurarlo, que el misterio de los satélites de Urano debe probablemente atribuirse á la posición de su eje.

«Durante la primavera de 1859, tuve nuevamente ocasión de comunicarme, por la joven medium, con un Espíritu que afirmó ser el mismo astrónomo. Me hizo saber que el planeta Marte tenía dos satélites que nadie había aun descubierto, pero que sin embargo podían distinguirse en condiciones favorables. Confié parte de esta comunicación á tres ó cuatro amigos que tenían conocimiento de mis estudios espíritas. Resolvimos no hablar nada de esto puesto que por el momento no poseíamos prueba

Digitized by Google

alguna científica de la verdad anunciada. Confié también este mismo hecho, antes de mi viaje á las Indias, á Sir Sinnet, mas no recuerdo la fecha exacta. Diez y ocho años después, es decir, en 1877, esos satélites fueron descubiertos por un astrónomo de Washington.»

Traducido de *Le Messager* de Liege, (Bélgica) 15 de Agosto de 1889.

Discurso de ultra-tumba

Discurso pronunciado por el espíritu Hilario guía y protector de la sociedad «Constancia» en posesión del medium parlante C. S. ,desarrollando el siguiente tema propuesto por un hermano:

TEMA.

¿Cómo se explica, á la luz del Cristianismo, la apa-«rente contradicción que resulta para nuestra sagrada doc-«trina de la prohibición de Moisés que se registra en el «Deuteronómio Cap., 18, vers. del 9 al 11 en que dice: «—No evocarás á los muertos!?

Plegaria del espíritu Hilario.

¡Señor! lanza, oh padre amoroso, un rayo de tu pura y brillante luz sobre tu hijo. Permite que tus mensajeros vengan á depositar su inspirado aliento en su mente, para que pueda explicar con lucidez y sellar con el sello de la verdad el desarrollo del tema propuesto!

Ecos de las montañas, susurro de los valles, murmullo de cristalinos arroyuelos, trino de tórtola amada: venid! venid á mí! Unid vuestros ecos melodiosos, con la ar-

Digitized by Google

monía del universo, y así unidos formad un foco de inspiración, de luz y de verdad, donde puedan mis pensamientos reflejarse en su luz y mis labios pronunciar palabras de verdad!

¡Venid; este humilde hijo del Señor os espera..... Venid....

¡Gracias!

DESARROLLO.

Moisés fué el iniciador de una gran reforma, de un código que sirvió de base para que la humanidad pudiera cosechar todas las ventajas que la esperaban en el porvenir..

Moisés vino sobre la tierra en tiempos primitivos, en épocas de atraso, de extravío y perversión de todo sentimiento moral y religioso; vino á vivir en medio de una sociedad intelectualmente bárbara.

El pueblo hebreo era la encarnación de la barbarie primitiva; como que en ella había vivido sumergido por espacio de muchos siglos. Pueblo idólatra en que se adoraban hombres llenos de vicios é imperfecciones; en que los metales, los animales feroces y aun los más horrorosos reptiles eran objeto de adoración y culto religioso.

Por consiguiente, la reforma que venía destinado á introducir, debía ser radical, y enérgicos los medios que habían de emplearse.

Precisaba de una legislación firme y que sus leyes fueran impuestas por la fuerza á un pueblo incapaz de acatar por el convencimiento reformas tan fundamentales que chocaban abiertamente con sus prácticas, usos, costumbres y creencias religiosas.

Digitized by Google

¿Qué hubiera sido de ese pueblo bárbaro y supersticioso, ignorante y fanático, creyendo como creía en falsos dioses, en agüeros, en milagros de sus falsos ídolos, en encantamientos y en adivinaciones con la evocación de los muertos?

Hubiera sido el juguete de los espíritus falsos.

Se hubiera apartado de Dios para entregarse en brazos de la idolatría.

Hubiera desechado la luz de la verdad para vivir en las densas nieblas del engaño.

Examinad la Biblia con detención y vereis que está plagada de estas aparentes contradicciones; y sin embargo contradicción no hay sino para el que quiere á todo trance extinguir las verdaderas faces de luz, para iluminar los espíritus con los fuegos fátuos de su ignorancia!

Examinad con detención y vereis que Moisés dijo también á su pueblo como ley divina:

«*Ojo por ojo. Diente por diente.*»

Y esta ley ha regido por siglos, hasta que vino el hijo de un humilde carpintero, nacido en una humilde aldea de Judea, á decirnos:

«Cuando recibais una bofetada en la mejilla izquierda, presentad la derecha.»

Tras de la ley de la fuerza, de la venganza, de la retribución de las injurias; vino la ley del perdón, la ley del olvido de las ofensas; la ley de la fraternidad, del amor, del perdón de las deudas para que se nos perdonen las nuestras.

Comparad los tiempos de una y otra legislación;

Comparad el estado moral, intelectual y social de aquellos pueblos que se apartaban de Dios para dirigir sus

Digitized by Google

horrendos sacrificios á las bestias feroces, á los becerros de oro, á las sierpes venenosas;

Comparad, y comprendereis la razón filosófica, científica de semejantes prescripciones; comprendereis que lo que hoy nos parece absurdo, *en aquel tiempo fué necesario.*

Lo que hoy no tiene razón de ser, era en aquel tiempo tan *indispensable* que no pudiera marchar á su objeto la humanidad sin ello.

«*Ojo por ojo, diente por diente*» dijo Moisés.

Y aquel hijo de Nazareth; aquel que fué escarnecido, azotado y coronado de espinas; aquel que recorrió el Calvario llevando sobre sus hombros el pesado madero; aquel que espiró en la cumbre del Gólgota, después de regar el pié de la cruz sobre la que fué clavado, con gotas de su propia sangre; Jesñs, en fin, derogó esa ley cuando Pedro en el Huerto desenvainó la espada contra Malco, y le contuvo con estas palabras:

«Pedro, envaina tu acero; que el que á hierro matare á hierro morirá.

Derogada fué la ley de la venganza y destruida la ley de represalias, y reemplazadas por la ley de amor y de perdón....

«No evocarás á los muertos» dijo Moisés; porque como queda explicado, aquel pueblo que ya conocía la comunicación con el mundo espiritual, carecía de la necesaria instrucción y sobre todo de la firmeza de fé en su Dios para conservarse dentro de sus mandatos y no dar en su corazón mayor acceso al mal que al bien; lo que, como veis, hubiera sido la perdición de la humanidad!

Sabia y consoladora fué la disposición que consultais;

Digitized by Google

cuando vino á demoler el edificio de la idolatría para dejar libre el camino á la verdadera religión que se dirige á Dios;

Cuando vino á ahogar en su seno el fanatismo naciente, que se ha defendido y defiende aún sus posiciones, después de 3.000 años de lucha, en el corazón de la humanidad.

Pero después de Moisés vino el divino Maestro, y lo que encontró inecesario lo abolió; loque consideró necesario, lo afirmó, y lo que no abolió ni confirmó, dejólo libre para que la humanidad en su marcha de progreso lo reformarse, aboliese ó confirmase, pues era ya depositaria de secretos científicos que la elevaban muy arriba del pueblo de Moisés.

Ella tenía el pleno goce del libre albedrío con su facultad intelectual de distinguir el bien del mal, y Jesús predijo el uso que esa humanidad haría de esta facultad y su predicción se cumple!

Él dijo á sus apóstoles:

«Bajará sobre vosotros la luz de la verdad y el Espíritu «Santo estará con vosotros; y con vosotros estaré yo en «espíritu cuando me hubiéreis menester.»

Ahora yo os pregunto:

¿Qué entendeis por luz de verdad, si no es la revelación espiritual?

¿Qué entendeis por el Espíritu Santo, si no es la comunicación que Dios envía por medio de sus puros mensajeros?

¿Qué entendeis por la presencia de Jesús en espíritu, si no es la comunicación directa con sus discípulos para mantener en sus corazones puro el código de las leyes

Digitized by Google

eternas; puro el sentimiento de su doctrina; inalterable y pura la verdad de sus santísimas máximas, únicas que podrán conducir á la humanidad al puerto seguro de salvación?....

Esto es lo que viene á relevar á la humanidad del siglo presente de aquella prohibición tan salvadora y justa para la humanidad de 3000 años atrás.

Pero no basta que haya sido relevada de cumplir aquella ley; es bueno averiguar si el Espiritismo ha sido dejado como piedra de toque, como prueba para que podamos seguir por el buen sendero ó separarnos del malo.

Es bueno saber si el que reformó la legislación mosáica no manifestó algo que nos arroje un rayo de luz sobre materia de tan fundamental importancia!

Recorred, recorred las pájinas de ese libro precioso y en ellas encontrareis cuanto os fuere necesario para alumbrar vuestro camino.

¡«No evocarás á los muertos»!

¿Qué son los manes de los antiguos poetas?

¿Qué, las musas de los modernos, sinó espíritus de los que han muerto!

¿Cómo se comprenden las visiones de Jacob, los sueños de José, sinó por la comunicación con el mundo invisible?

¿Qué significa, en fin, la predicción de Jesús:

Llegará dias que vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos tendrán en sueños?

¿Qué significa todo ello sino una predicción que hoy se cumple por medio del Espiritismo?

¡Oh grande, inmenso poder y sabiduría de Dios!....

Digitized by Google

¡Cómo os ostentais á cada instante más grande, más inmenso, más profundo, cuanto más se os pretende penetrar!

¿Cómo habeis tenido poder para que esto, que es tan claro, haya pasado impreso diez y ocho siglos ante la vista del hombre sin que nadie haya penetrado su evidente contenido?

Inclinemos humildes nuestras frentes; elevemos nuestros corazones á ese Dios que en las cosas al parecer más sencillas y triviales, sabe darnos pruebas patentes de su grandeza para fortificarnos en el fervor de nuestra fé religiosa, y de su amor infinito!

Démosle, profundas y sentidas gracias por los tiempos que alcanzamos!.....

.....

«El espíritu de verdad vendrá sobre vosotros, dijo Jesús.

Y cuando ese espíritu de verdad viene con tan claras y evidentes manifestaciones, aun quereis rechazarlo Y OS LLAMAIS APÓSTOLES DE JESU-CRISTO!

«Vendrá el espíritu de verdad sobre vosotros, vendrá!»

Y cuando veis que ese espíritu de verdad viene al mundo y se extiende y se difunde, y penetra por todas partes, y se desliza en el corazón de los humildes, de los ciegos, de los que llamais ignorantes; y recorre todas las escalas sociales, y penetra en la cabaña, y derrama sus luces en el palacio, y surje en los grandes centros sociales al mismo tiempo que se manifiesta en las casi desiertas selvas y montañas, entónces decís: *¡Este no es el espíritu de verdad!*

Digitized by Google

«No es, no puede ser, cada uno de vosotros repite; porque siendo *yo* el apóstol de Jesu-Cristo, debo ser tambien el depositario de sus arcanos y el propagador de sus verdades!

«Mi alma se halla á oscuras: luego esta luz no es luz de verdad; yo la rechazo! . . .»

Desgraciados! . . . . . ¿No veis que el demonio del orgullo invade vuestros sentidos, ciega vuestros ojos, oscurece vuestra razón y anubla vuestro entendimiento?

Rechazais la luz porque quisierais ser siempre los dispensadores de la verdad y de la gracia!

Ministros de religiones positivas, no podeis conformaros con que la sociedad pueda prescindir de vosotros!

¡Comprenderíais al espíritu de verdad cayendo directamente sobre aquellos que llevan un manto bordado con los emblemas de vuestros rituales!

Comprenderíais al espíritu de verdad sirviendo al engrandecimiento, á la prosperidad, a la vanagloria de esas religiones positivas que conquistaron su preponderancia por medio del oro que seduce y pervierte las conciencias; por medio del puñal que desgarra el corazón del hermano; por la gota de veneno que se infiltra en las venas del padre, de la madre, del hijo; por medio, en fin, de lo que destruye lo por Dios creado y levantado, que contra él conspira!—

Pero la verdad de Dios necesita más anchos espacios que los que ofrecerle pueden corazones limitados por el orgullo, la vanidad y el egoismo.

Verdad que no se encierra en límites estrechos; verdad que se esparce por el mundo como la luz del sol; verdad que ilumina todos los entendimientos con una intensi-

Digitized by Google

dad igual; esa es verdad de Dios: es ley de justicia, de igualdad; de equidad, de caridad y de amor.

Verdad que se concreta á reducido número de privilegiados, que se encierra en muros inaccesibles á los profanos, que aparta á unos su luz para prodigarla á otros; esa *es verdad oscura, falta de prueba, inevidente, falsa!*

¿Cómo pudiera permitir ese Dios de amor, de caridad, de justicia, de misericordia y de bondad, que uno de sus hijos invocando una facultad que ellos mismos se han arrogado, tomen su nombre, su santo nombre, para elevarse sobre los demás y humillar á sus hermanos?

¿Cómo puede consentir que sea infringida su ley de igualdad, dispensando á una clase social beneficios que no se acuerdan á las otras?

La equidad, la justicia, la fraternidad fueran entónces palabras vanas y no leyes divinas!

Y Dios no puede, digo, *no quiere* derogar sus divinas leyes en provecho de clases, castas ni gerarquías.

A la luz falsa de una mal entendida doctrina, pretenden estudiar las leyes de Dios armonizándolas con sus intereses mundanos.

A sus falsos resplandores han estado viendo por espacio de muchos siglos la tierra sirviendo de centro á toda la inmensidad del universo, sin que fueran bastante á persuadirlos que el sol no se ha detenido á la voz de Josué, todos los argumentos que las ciencias exactas traían apoyados en evidentes experiencias.

Y ha sido menester que la ciencia rompa todos los obstáculos despues de una encarnizada lucha de siglos, para que comprendiesen que este Edem, este mundo único, estable, inconmovible, está sujeto y obedece como

Digitized by Google

todos los demás astros á la ley universal de gravedad, atracción y repulsión.

A favor de los progresos de la ciencia se vió, que lo que hasta entónces era un dogma de fé, había solo sido una falsa interpretación del texto bíblico.

Y se vió al planeta Tierra gravitar y hacer su revolución en el espacio como los demás; y comparándolo con ellos, este que había sido considerado como *el todo* de la creación de Dios, resultó ser *un pequeño infusorio* comparado con un elefante, un átomo, la parte indivisible por su pequeñez, comparado con el infinito; la lágrima de un niño confundida con la inmensidad de las aguas del océano; la *nada*, en fin, comparada con *el todo*.

Los dogmas de fé han desaparecido ante la ciencia.

Dia llegará en que marchen juntas, abrazadas, estrechadas, *ciencia* y *religión*, esto es: *filosofía* y *moral*.

La ciencia, encaminando á la humanidad hacia sus altos destinos de perfeccionamiento y progreso; la religión, conduciéndola al foco de donde salió; y ambas unidas con fuertes lazos, dirigiéndose hacia Dios, fuente de toda ciencia, fuente de toda religión: Creador de todo lo existente.

Sí; dia llegará en que el velo del oscurantismo con que ofuscar quieren los sacerdotes de las religiones positivas á sus hermanos, se rasgue por completo.

Dia llegará, y no muy lejano está, de que la fé razonada sustituya á la fé ciega; de que las nieblas de la ignorancia se desvanezcan por completo por los claros rayos de la luz de la ciencia.

Y entonces vosotros, ministros del altar, comprendereis estas palabras de Jesús:

Digitized by Google

«*Confesaos los unos á los otros.*»

Y no dareis la torcida y violenta interpretación que habeis dado á sus mandatos para hacerlos servir á vuestros mundanos propósitos!.....

Los que han torcido la doctrina del divino Maestro para mantener en el mundo el imperio de su poder temporal, no comprendieron ó más bien dicho, *no quisieron comprender*, que Jesús quiso decir:

«Confesamos nuestras faltas para dedir perdón al qus hemos ofendido.»

«Porque aquel que ofende á uno, ofende á todos sus hermanos y ofendiendo á todos sus hermanos, á Dios ofende; porque Dios ha dicho por boca de su mensajero:

«Ama á tu prógimo como á tí mismo,» y no ama al prógimo quien le ofende, y después de haberle ofendido, no confiesa su falta, no se arrepiente y no solicita humildemente el perdón del agravio inferido.

Pero de esto á la confesión que inventaron los que tan mal han interpretado las palabras de Jesús: «Confesaos los unos á los otros» media la inmensa distancia que existe entre el bien y el mal; la verdad y la mentira; la luz y la oscuridad.

Esos que veis al frente y que se llaman ministros de las doctrinas positivas, estudiadlos, comparándolos con las doctrinas del cristianismo, y vereis que no son cristianos, porque no se apoyan en la doctrina de Cristo.

No son mosáicos, porque no practican la doctrina de Moisés.

Ni cristianos, ni mosáicos; SON SACERDOTES!!.....

Queridos hermanos: tened presente que todo aquel que

Digitized by Google

se apoya en las leyes de Dios, ese está en la verdad, y todo aquel que de ellas se aparte, ese incurrirá en el error.

Además, grabad en vuestra mente estas palabras:

Tened por templo al Universo, por altar vuestros corazones, por imagen á Dios y por sacerdotes vuestra conciencia.

Trabajad, estudiad con desinterés, con abnegación; con verdadero empeño de instruiros y no con el de engrandeceros; y vereis vuestro entendimiento iluminarse y vuestra fé justificarse con los elementos de la verdad.

Y las falsas interpretaciones dejarán paso franco á la evidencia de los hechos.

Bien; temiendo abusar del medium, en primer lugar, y urgiendo mi presencia en otra parte, en segundo, voy á retirarme, siempre que de mi presencia no preciseis.

Dios esté con vosotros!

Predicción de Cazotte, referida por Laharpe

(Obras escogidas y póstumas; 4 vol. en 8°, París 1806; t. 1°, pág. 62)

«Todavía me parece que era ayer, y no obstante era á principios de 1788.

«Nos hallábamos á la mesa en casa de uno de nuestros cofrades de la Academia, gran señor y hombre de agudo ingenio. El acompañamiento era numeroso y en él estaban representados todos los estados; gente de corte, de toga, literatos, académicos, etc. La comida había sido espléndida como de costumbre: á los postres, los vinos

Digitized by Google

de Malvasía y de Constanza, añadieron á la alegría propia de tales reuniones, esa especie de libertad agena por otra parte al buen tono: estábamos en aquellas circunstancias en que todo está permitido con tal que excite la risa.

«Chamfort acababa de leernos uno de sus cuentos impíos y libertinos, y las nobles damas que nos acompañaban á la mesa, lo habían escuchado sin recurrir una sola vez siquiera al abanico. De ahí un diluvio de bromas sobre la religión. Uno recitaba estrofas de la *Pucelle* (1); otro recordaba estos versos filosóficos de Diderot.

«Y con las tripas del último cura

«Ahorcad al último rey....

«Y todo el mundo aplaudía.

«Un tercero se levanta, y agitando un vaso lleno exclama:

—«Si, señores; tan seguro estoy de que no hay Dios, como de que Homero era un bestia.» Y en efecto tan seguro estaba de lo uno como de lo otro.

«La conversación fué haciéndose más seria; se habló con admiración de la revolución que acababa de hacer Voltaire, y se convino que este era el primer título de su gloria.

—«Ha dado el tono á su siglo: lo mismo es leido en la antecámara que en el salón.

«Uno de los convidados nos refirió, ahogándose de risa, que su peluquero le había dicho mientras le espolvoreaba:—«Vea V., caballero, aunque no soy más que un pobre diablo; no por eso tengo más religión que otro.»

«La conclusión que todo esto se sacó, fué, que la revo-

(1) Poema de Voltaire.

Digitized by Google

lución no tardaría en consumarse y que era de todo punto necesario que la superstición y el fanatismo cedieran su plaza á la filosofía: y todo el mundo se dió á calcular la probabilidad de la época en que sucedería y quiénes serían los que lograrían ver *el reinado de la razón.* Los más ancianos se dolían de no poder llegar á verlo, los jóvenes se alegraban de tener una esperanza verosímil; y sobre todo se felicitó á la Academia de haber preparado *la grande obra* y de haber establecido la jefatura, el centro, el móvil de la libertad del pensamiento.

Uno solo de los convidados no había tomado parte alguna en toda aquella alegre conversación, dejando caer solamente algunas bromas discretas sobre nuestro gran entusiasmo. Era Cazotte; hombre amable y original, pero desgraciadamente infatuado con los desvaríos de los iluminados. Tomó entónces la palabra, y dijo con el tono más formal:

—«Señores, podeis estar satisfechos; todos vereis esa grande y sublime revolución que tanto deseais. Sabeis que soy algo profeta; pues bien, os repito que la vereis.

«Le contestamos con el conocido refrán: «No es preciso ser un gran brujo para eso.»

—«Convenido; pero tal vez es necesario serlo algo más para lo que me resta deciros. ¿Sabeis lo que sucederá con esa revolución, y lo que os sucederá á vosotros todos, á tantos como estais aquí; lo que de ello se seguirá, el efecto bien probado, la consecuencia bien reconocida?

«Ah! veamos,—dijo Condorcet con su aire socarrón y burlona sonrisa—nunca le viene mal á un filosófo encontrarse con un profeta.

—«Vos, señor de Condorcet, expirareis tendido sobre

Digitized by Google

el suelo de un calabozo, y morireis del veneno que habreis tomado para libraros del verdugo; del veneno que la *felicidad* de aquel tiempo os obligará á llevar siempre encima.

«Gran asombro al principio; pero luego se recordó que el buen Cazotte acostumbra á soñar despierto; y se tomó la cosa á broma.—«Señor Cazotte,—le dijo uno,—ese cuento no es tan gracioso como vuestro *Diablo enamorado.* (1)

«Pero quién os ha metido en la cabeza ese calabozo y ese veneno y ese verdugo? ¿Qué tiene todo eso de común con la filosofía y el reinado de la razón?

—«Es precisamente eso lo que os digo; es en nombre de la filosofía, de la humanidad, de la libertad; es bajo el reinado de la razón que os sucederá el terminar vuestra vida según acabo de deciros; y será bien el *reinado de la razón*, pues ésta entónces tendrá sus templos, y más aún, en aquel tiempo no habrá en toda la Francia otros templos que los de la razón.

—«A fé mia—dijo Chamfort con risa sarcástica—que no sereis vos uno de los sacerdotes de esos templos.

—«Y espero no serlo: pero vos, señor de Chamfort que sereis uno de ellos, y muy digno por cierto de serlo; os cortareis vos mismo las venas dandoos veinte y dos cuchilladas con una navaja de afeitar; y sin embargo, no morireis hasta algunos meses después.

«Todos se miraron y las risas continuaron.

—«Vos, señor Vicg d'Azir, no os abrireis las venas vos mismo, pero os las mandareis abrir por seis veces en un

(1) *Le Diable amoureux.* Novela de Cazotte.

Digitized by Google

solo día y en un acceso de gota para estar bien seguro de salir con vuestro intento; y morireis á la noche siguiente. Vos, señor de Nicolaï, morireis sobre el cadalso: vos, señor de Bailly, sobre el cadalso: vos señor de Malesherbes, sobre el cadalso....

—«Ah! Bendito sea Dios—interrumpió Rocher,—parece que el caballero no la dá más que contra la Academia; acaba de hacer en ella una terrible ejecución; yo, que gracias al cielo ...

—«Vos, morireis tambien en el patíbulo.

—«Oh! es una apuesta, dijeron de todas partes; ha jurado exterminarlo todo.

—«Nó, no soy yo quien lo ha jurado.

—«Pero ¿es que vamos á ser subyugados por los Turcos ó los Tártaros? Aun....

—«Nada de eso, ya os lo he dicho: sereis entónces gobernados por la sola razón. Y los que así os tratarán, todos serán filósofos y pronunciarán á todas horas las mismas frases que empleais desde hace una hora; repetirán vuestras máximas y citarán como vosotros los versos de Diderot y de la *Pucelle*.

Oyendo esto, se decían los concurrentes unos a otros al oído:—Ya lo veis, está loco; lo dice tan serio como si el mismo lo creyera: es que está bromeando y todos sabeis que en sus bromas mezcla algo de maravilloso.—Sí,—respondió Chamfort—pero su maravilloso es muy poco divertido; es demasiado patibulario. ¿Y cuándo sucederá todo esto?

—«No pasarán seis años, sin que todo cuanto acabo de deciros no se haya cumplido.

—«He aquí verdaderos milagros (y ahora era yo mismo

Digitized by Google

quien hablaba), pero observo que no me mezclais en ello para nada.

—«Vos estareis tambien allí por un milagro no menos extraordinario: entónces, sereis cristiano.

«Grandes exclamaciones.

—«Ah! replicó Chamfort, ya estoy tranquilo....Si no debemos perecer más que cuando Laharpe sea cristiano.... Señores, somos inmortales.

—«Pero á todo esto—dijo la Duquesa de Grammont,—somos dichosas nosotras las mujeres de no meternos para nada en las revoluciones; y aun cuando digo para nada, esto no quiere decir que no nos metamos siempre un poco en ello: más nadie nos dice nada y nuestro sexo....

—«Vuestro sexo, señoras, no os librará esta vez: y aun cuando ninguna parte tomaréis, sereis tratadas del mismo modo que los hombres, sin diferencia ninguna.

—«Pero ¿qué es lo que estais diciendo, señor Cazotte? Es el fin del mundo ni más ni menos lo que estais ahí predicando.

—«No sé si será eso; pero lo que si sé, es, que vos, señora duquesa, sereis conducida al cadalso; vos y muchas otras damas que os harán compañía, en la carreta del verdugo y con las manos atadas á la espalda.

—«Ah! espero que en ese caso tendré por lo menos una carroza enlutada.

—«No, señora; puesto que damas de más alta alcurnia, irán como vos en carreta y con las manos atadas.

—«¡Señoras de mayor alcurnia! ¡pues qué! las princesas de la sangre....

—«Más alto aun.

«Hubo aquí un estremecimiento muy marcado en todos

Digitized by Google

los circunstantes, y el dueño de la casa palideció: la broma comenzaba á parecer demasiado pesada.

«La Duquesa de Gramniont con objeto de disipar el nublado, no insistió sobre aquella contestación, limitándose á decir con ligero tono:

—«Vais á ver como ni siquiera me concederá un confesor.

—«Nó, señora; no lo tendreis, ni vos ni nadie. El último sentenciado que le tendrá por especial gracia, será....

«Y se detuvo un momento.

—«Y bien! ¿Quién será el dichoso mortal que tendrá esta prerogativa?

—«Será la única que le quede: ese será el rey de Francia.

El dueño de la casa se levantó bruscamente y todo el mundo le imitó. Dirigióse aquel hacia donde estaba Cazotte y con sentida voz le dijo:

—Mi querido Cazotte, bastante ha durado esta lúgubre broma. La habeis llevado demasiado lejos, y podeis comprometer la reunión de la cual vos mismo formais parte.

«Cazotte no contestó, y se disponía á retirarse, cuando la señora de Grammont que á toda costa quería evitar se tomara en sério y deseaba renaciera la alegría, avanzó hacia él.

—«Señor profeta:—le dijo—vos que nos habeis dicho á todos la buena ventura, nada nos habeis manifestado de lo que os sucederá á vos mismo.

«Cazotte permaneció silencioso algunos momentos y con los ojos bajos. Luego replicó:

—«Señora duquesa; ¿habeis leido el sitio de Jerusalem por Josefo?

Digitized by Google

—«Oh! Sin duda ninguna: ¿quién no ha leido eso? Pero haced como si no lo hubiera leido.

—«Pues bien, señora, durante aquel sitio, hubo un hombre que por siete días consecutivos anduvo recorriendo las murallas, y sin ocultarse de los sitiados ni de los sitiadores, gritaba incesantemente y con voz tonante: *¡Ay de tí, Jerusalem!* y el séptimo día exclamó: *¡Ay de tí, Jerusalem! ¡y ay de mí!*....y al terminar estas palabras, una piedra enorme lanzada por las máquinas enemigas, le hizo pedazos.

«Dicho esto, Cazotte saludó y salió.» (1)

(1) M. J. P. Deleuze de quien tomamos la anterior cita, por no tener á mano las obras de Laharpe, añade algunas comprobaciones que atestiguan la veracidad del relato, y que creemos no estará de más el reproducir, puesto que se trata de un hecho nada común. Habiéndole asegurado el conde de Montesquiou á M. Deleuze que la condesa de Genlis le había hablado varias veces de esa predicción; suplicó a dicho señor pidiera á la condesa más ámplios detalles. Hé aquí lo que le contestó:—«Noviembre de 1805—«Creo haber hecho mención de ese hecho «de M. Cazotte en mis *memorias,* si bien no estoy completamente segu«ra de ello. Se lo he oido referir más de cien veces á Laharpe antes «de la revolución y siempre exactamente según lo he visto impreso dis«tintas veces y tal como él mismo lo imprimió. Esto es lo que puedo «decir, certificar y firmar.—*Condesa de Genlis.*»—El hijo de M. Cazotte, confirmó además á M. Deleuze que su padre estaba dotado en alto grado de la facultad de previsión, de la cual dió diferentes pruebas. Una de ellas que le refirió, es la que dió al volver á su casa el día en que su hija consiguió arrancarle de las manos de la turba que se había apoderado de él y le conducía al suplicio: en vez de participar de la alegría de la familia, anunció que dentro de tres días sería nuevamente arrestado y que esta vez se cumpliría irremisiblemente su destino. En efecto; sucedió tal como lo predijo, pereciendo en el cadalso el 25 de Setiembre de 1792 á la edad de 72 años. Añadiremos que el célebre médico y anatómico Vicq d'Azir refirió tambien á varios amigos suyos la profecía de Cazotte mucho antes de la revolución, la cual parece que le preocupaba algo. Por último he aquí otra carta que tambien comprueba la realidad de la predicción, carta dirigida á M. Miale por el barón de La Mothe—Langon.—«—París 18 Diciembre de 1833. Mi querido amigo: «me pregunta V. lo que puedo saber respecto á la famosa predicción de «Cazotte, mencionada por Laharpe. No puedo decirle más sobre esto, «que atestiguar bajo mi palabra de honor, que he oido repetir diferentes «veces á la señora condesa de Beauharnais, que ella había asistido á ese

Digitized by Google

Creemos inútil añadir que la predicción de Cazotte se efectuó al pié de la letra, tanto en lo que añadió respecto de sí propio. Fué, pues, una predicción, una profecía en toda regla la que hizo (1).

Pruebas de la verdad cefalométrica

Elijo en seguida entre muchas, solo tres observaciones que denotan que la cefalometría, sin ser una ciencia, demuestra que, en general, las calidades y el estado de progreso del espíritu, forman un conjunto armónico con el mecanismo cerebral que ha de servir al desenvolvimiento gradual correspondiente á cada encarnación.

Estando en St. Dié (Francia) fuí invitado á comer por la familia de Mr. Basquin, relación de la de mi esposa. La señora que tenía al lado, me fué presentada (Madame Bordeu) sin que supiese yo que era hija del anciano que presidía la mesa. A los postres, la conversación, por uno de esos giros inexplicables, recayó sobre la fisiognomía y, de ahí, en algo alusivo á la frenología. Tomé parte en ella y no tardó en hacerse general. Hablé sobre la cefalometría dando al asunto algo de seriedad, lo que detuvo

«singular hecho histórico. Ella lo contaba siempre de la misma manera «y con el acento de la verdad. Su testimonio corrobora el de Laharpe. «De ello hablaba delante de todos sus amigos; muchos viven aun y pue. «den atestiguarlo lo mismo que yo.—Puede V. hacer de este escrito el «uso que estime conveniente.—Adios, mi antiguo y buen amigo; es «siempre vuestro affmo.—El *Barón De Lamothe Langon.*»

Creemos que basta con esto. Añadir más sería un lujo que no debemos permitirnos.

(1) Estudios sobre el alma por Arnaldo Mateos.

Digitized by Google

un tanto el tono alegre y ligero que hasta aquel momento revistía la conversación. Dirigiendo luego mi vista á Mme. Bordeu podemos, dije, hacer un experimento muy fácil, si la Señora lo permite. « Qué pretende Vd. examinarme la cabeza? No, señora, contesté, para el caso me basta con lo que veo. » Y que vé Vd. en mí? », esclamó la Señora con extrañeza. Veo Señora que, si la cefalometría tiene algo de verdad, Vd. es poeta de nacimiento. No sé si ha hecho Vd. estudios literarios ni si ha escrito versos siquiera; pero si la ocasión ha faltado, Vd. ha de haber poetizado aunque sea en prosa; pero casi me atrevo á decir que ha de haber sido afecta á la versificación. Sin dar tiempo á una contestación de su parte, Mr. Basquin, dijo apresuradamente. « Sí, eso es exacto. Desde la edad de doce años escribía versos, sin haberse dedicado á la literatura. » Esto diciendo, el buen anciano quiso dar de ello una prueba; y como había terminado la comida, se levantó y un momento despues volvía con un rollo de papeles y un cuaderno que atestiguaban la verdad de mi aserción. Excusado decir que esto dió lugar á que siguiera la conversación algunos momentos sobre el mismo tema y se me pidiese opinión sobre otras personas. Contesté que no pudiendo hacer un prolijo exámen que exigía tomar las dimensiones relativas de las cabezas, solo podía decir algo en los casos en que era muy visible el desarrollo en tal ó cual sentido predominante. Agregué entonces refiriéndome á un caballero que atribuía mi fallo á la casualidad, que podía decirle que el desarrollo excesivo de la imaginación en él, era tal, que no siendo moderada esa facultad imaginativa por la memoria de los hechos; (me guardé de indicar,

Digitized by Google

por la falta, que también notaba, de tonicidad de carácter) á veces debía llegar á ser hasta visionario ó á tomar por realidad las fantasías que asaltaban á su mente. Antes de que yo pudiera disculpar mi atrevimiento, por tener que poner á prueba conocimientos que consideraba de alguna importancia, la señora de aquel caballero, exclamó con acento que demostraba la convicción: «Exacto, exacto, no ves? es lo que siempre te digo.»

*
* *

Hallándome en Vichy, veía á la mesa del hotel, frente á mi á una familia de ricos fabricantes de sederías de Lion. Me llamaba la atención una de las jóvenes como de 16 á 17 años, por el gran desarrollo de los órganos correspondientes á la memoria de las palabras y de los sonidos. Estaba deseoso de saber si las aptitudes correspondían al signo cefalométrico. Una noche que llovía, se quedaron muchas personas en el gran salón del hotel. Aproveché la ocasión de entablar conversación con la madre de la jóven y supe por ella que no me había equivocado. La niña tenía una memoria de privilegio, conocía tres idiomas tan bien como el propio. Tocaba el piano y según me dijo la Señora, una pieza que había llegado á saber, no la olvidaba jamás. Para darme de ello una prueba, llamó á su hija y la dijo que deseaba tocase tal pieza (no recuerdo el nombre). La niña se escusaba, diciendo que hacía tanto tiempo que no la había tocado, que creía no le sería posible, pero que tocaría otra. No, replicó la mamá—quiero que toques la que te indico—deseo que la oiga este caballero. Y como en Francia

Digitized by Google

las jóvenes están acostumbradas de muy diverso modo que las de nuestro país, la niña se dirigió al piano, trepidó un rato, y por último encontró el principio y tocó una larga y brillante pieza.

Una de las observaciones más concluyentes que yo he podido hacer en cefalometría, me la proporcionó la casualidad en mi Establecimiento de Campo. Para dar una idea clara de ese hecho, debo transcribir algunos párrafos de la obra: « Code naturel de la morale social » por Armand Harembert:

« Durante mi permanencia en París, dice (pág. 12 edición de 1862) en 1855 para visitar la exposición, encontré algunos partidarios de mi doctrina, entre ellos, Mr. Guy anatómico de la Escuela de Medicina, poseedor de un gran número modelos de cabezas en yeso, representando con exactitud las de otras tantas personas célebres, de los cuales hice algunas compras para aumentar mi colección.

«Mi presencia como autor de la *Nueva organografía del cráneo humano*, fué bien recibida, porque en aquel momento se discutía sobre el cráneo de una persona que, según se decía, hacía mentir á la *frenología*, no presentando el órgano de una facultad á la cual había debido una cierta celebridad. La prueba á que me sometieron, me pareció fácil, pues aquel cráneo tenía una forma excepcional y es en esos casos, sobre todo, que se reconocen con seguridad las particularidades más saltantes de un carácter.

« Este cráneo, dije, bajo y prolongado, es el de una muger privada de toda elevación de pensamiento, que tenía bastante configuracion (sentido de las formas) y de la

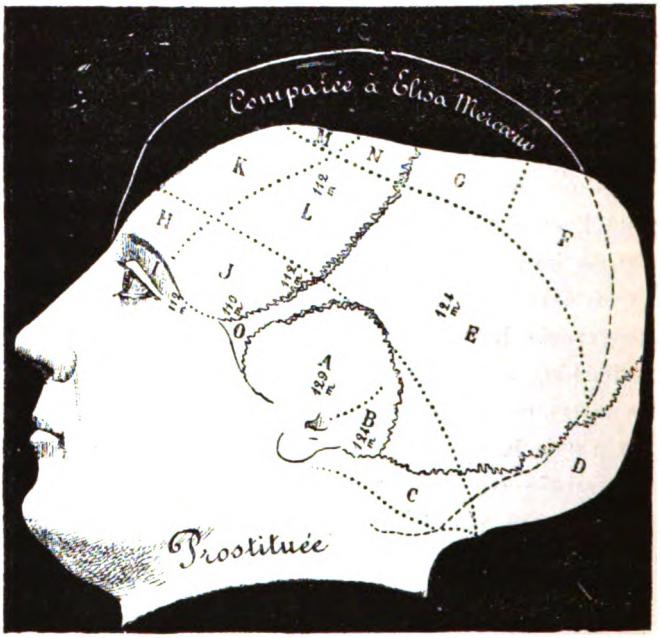
Digitized by Google

armonía para adorar los atavíos y la moda; poca penetración, imaginación, equidad y respeto para que la razón, que es la resultante de la acción armónica de las facultades de la inteligencia y del espíritu, haya podido dirigir los instintos muy desarrollados, con excepción de la perseverancia casi nula y del amor que es muy débil. En ella la circunspección ha debido convertirse en astucia, la mentira y tal vez el robo. La altivez que es enorme, sin la razón, no ha podido producir sino la vanidad, la coquetería, los celos; la simpatía demasiado desarrollada, sin la perseverancia, ha podido conducir á esta muger hasta la prostitución, aunque el órgano del amor sea pequeño, pues no es siempre la causa del vicio; es á la ausencia de la razón y de la perseverancia á la cual se debe el valor en el trabajo para vivir honradamente, y sin ellas una muger en tales condiciones, fácilmente se entrega al primero que le ofrece un fácil porvenir.

«Entónces en medio de la admiración que mis palabras produjeron, se me hizo leer la inscripción que hasta aquel momento se había tenido cuidado de ocultarme y que decia así: «Una de las más decididas prostitutas de París.»

Digitized by Google

Figura. 15



Esta forma dominaba en el cráneo de una jóven sobrina de otra de unos 18 años de edad, hija de una familia inglesa, vecina nuestra. Había venido á pasar un mes de campo. Así que la ví, llamó mi atención y así que me fué posible, hice caer la conversación sobre la cefalometría. No tardé en obtener un prolijo exámen de la cabeza de aquella jóven. Preguntóme enseguida lo que encontraba en ella. Contesté evasivamente y sonriendo que nada malo; pero que para formar un juicio, deseaba consultar una obra. Comprendió al fin que no quería decir la verdad y cuantas veces la ví despues, lo que yo procuré exprofeso, porque deseaba darme cuenta, de

Digitized by Google

alguna manera, si estaba ó no equivocado en mi fallo volvía sobre la cuestion. Al fin, cediendo gustoso á su empeño en que la dijese la verdad, deseo que yo había sabido engendrar en su ánimo, consentí en ello, pero buscando una ocasión en que me hallaba solo con ella. La dije lo que indicaba su cráneo, pero, naturalmente, de una manera medida y apropiada para no ofenderla y la rogué me dijese la verdad al respecto, pues para el caso de no equivocarme yo le daría un consejo que le serviría mucho. Bajó los ojos y quedó un momento como dudosa en lo que debía contestar. Volví á insistir sobre la idea científica que me preocupaba y que le rogaba me dijese la verdad, que fuese cual fuese jamás saldría de mis lábios de una manera que pudiera comprometerla; levantó entónces sus expresivos ojos y fijándolos en mí con coquetería, confesó que no había error en lo que aquella ciencia me indicaba. Díle el consejo prometido y me separé de ella sin que haya tenido despues ocasión de verla.

A la que ví unos dias despues de su partida fué la primita, notando en ella cierta pérdida de color, grandes ojeras y mirada velada, indicios todos de que había participado de los impulsos apasionados de su huéspeda, pues debo decir que aunque no tan pronunciados los defectos de bajeza que tenía Catalina Llegado, cuya fisonomía y forma craneal es la de la figura 15, en cambio tenía más desarrollado el *amor generación*.

Despues, supe que la jóven en cuestiòn, había sufrido un percance y que el fruto desgraciado había ostensiblemente desaparecido para el mundo. No he sabido nada más, pues mis vecinos realizaron sus ganados y ha-

Digitized by Google

biendo comprado un campo en Entre-Rios, se fueron á poblarlo, interrumpiéndose la correspondencia entre mí y ellos, por una de aquellas causas fútiles que solo pueden sinembargo, ser removidas verbalmente.

Ventajas que pueden obtenerse del estudio y aplicación de la cefalometría

En los niños se notan ya las inclinaciones del espíritu; pero tan mezclados con los actos inocentes de la edad. que no sería posible fallar á cerca de su porvenir. A la edad de 10 á 12 años, es cuando principia á caracterizarse el sér. A esa edad ya se dibujan con claridad los lineamientos y proporciones de la cabeza. Sería el momento de estudiarla á la luz de los conocimientos que proporciona la cefalometría, á fin de formarse una idea, que si nunca puede ser definitiva, podría servir mucho para adoptar un plan de enseñanza y de educación para cada caso. Partiendo de esta verdad:—todo órgano que se ejercita se desarrolla, podría darse á los jóvenes la ocasión de desarrollar los que conviniere y evitarles todo lo que fuese capaz de excitar la vitalidad de los que denotan malas ó viciosas tendencias que provienen del pasado. Si por este medio se pudiese propender á la reacción que el espíritu encarnado debe operar, esto probaría más y más la existencia de la ley de solidaridad humana. Los padres están obligados á dar buen ejemplo y educación á los hijos, corrigiendo sus errores, en la medida de su propio adelanto y posibles—tal es la ley natural;—y con el auxilio de la cefalometría, el grado de lo posible resultaría engrandecido.

Digitized by Google

Con el carácter observador que me distingue, he estudiado el desenvolvimiento moral de las personas que he conocido desde la juventud. He notado en algunos que no obstante sus malas inclinaciones que se dejaban conocer en la intimidad, poco á poco han sabido dominarlas; y si bien aún sienten impulsos de venganza, son, en el hecho, buenas personas; una de ellas, es casi un modelo en procederes correctos y elevados. Su juventud fué la del calavera, era peleador, atropellado y mordaz; hoy es el tipo de la firmeza de carácter, de la honradez y del caballero. En él ha podido mucho el ejemplo del medio en que pasó muchos años (desde los 17 á los 30) y la dignidad que se nota dominante en las formas de su cabeza; ha querido ser respetado y con su clara inteligencia, ha optado por el único camino que puede conducir á la obtención del respeto y de la consideración sincera. Así ha logrado, por la práctica de las buenas facultades, dominar de tal modo que, el hombre que decía sentir placer en hacer sufrir á otro y que no podía dejar impune la más leve ofensa, es hoy en su edad avanzada, caritativo, servicial y sensible al menor sufrimiento ó penalidad que en otro nota.

En cuanto á los dones de la inteligencia, conviene, á mi juicio, cultivarlos todos, pero dejando que los jóvenes sigan la carrera para lo cual estén mejor dotados, lo cual solo la cefalometría puede determinar á priori. Recuerdo que una hermana de mi señora, que tenía nueve años cuando la conocí, en tiempo en que con calor me ocupaba de cefalometría, estaba en la escuela en Mancy y yo pedí que se le enseñase el piano, porque noté en ella en gran desarrollo los órganos necesarios para la música. La

Digitized by Google

instrucción que recibía era general, así que poco pudo dedicarse al piano; pero aprendió con extremada rapidez llegando á interpretar á primera vista piezas difíciles que podía tocar inmediatamente ante extraños.

Por este medio, se evitaría la pérdida de una vocación y tal vez la oportunidad de una carrera brillante y benéfica á la humanidad. Solo el estado de salud podría y debería modificar el indicio cefalométrico. En algunos casos, toda carrera que exija mucho estudio y contracción, puede producir una muerte prematura.

El progreso espiritual, no exige que el espíritu llegue á conocer todos los ramos del saber humano. Es evidente que en el espacio no se hará contabilidad, ni matemáticas, ni geología, geografía etc. lo que importa al espíritu es el *grado* de inteligencia y de razón que se adquiere por medio del estudio en las encarnaciones sucesivas. Y más que todo ello, lo que necesita es llegar á un alto grado de moral.

Dos palabras más sobre la Cefalometría

Los conocimientos adquiridos por Armand Harembert lograron llamar la atención en Francia, y algunos médicos se interesaron en su estudio; pero este movimiento duró poco. ¿Por qué duró poco? Por qué no ha tenido la Cefalometría ni siquiera la boga efímera que tuvo su progenitora la frenología? Es lo que deseo explicar en seguida.

Harembert, tuvo que tropezar con la mayor de la desventajas: no tenía un nombre científico. Además, rara

Digitized by Google

vez, un conocimiento nuevo llega á ser perfectamente admitivo desde el primer momento de su aparición. Así ha sucedido con el transformismo, con el hipnotismo, con la aplicación del vapor y con los más de los descubrimientos.

Por otra parte, la caida sufrida, en cierto modo, por la frenologia (conocimiento incompleto) tenía necesariamente que ser un obstáculo á la cefalometría que viene á completarla. Sin embargo de todo esto, si Harembert hubiese desplegado en la propaganda de sus ideas, el mismo afán, la misma dedicación que tuvo durante veinte años en la reunión de modelos perfectos de cráneos y hasta los mismos cráneos de personas que llamaron la atención por diversos conceptos; si hubiera escrito á medida que aplicaba sus conocimientos para asegurarse de su verdad, seguramente qne habría hecho escuela; y entonces, la cefalometría hubiera ido poco á poco conquistando el lugar que le corresponde entre las ciencias, porque muchos se habrían convencido por sí mismos, como yo, de su verdad y conveniencia.

Para hacer *escuela*, aún en el caso de conocimientos embrionarios y destinados al olvido en tiempo más ó menos largo, es necesario que el que está poseido de las nuevas ideas, escriba mucho, á fin de llamar en algún modo la atención general. Harembert ha escrito poco y debió dedicar un folleto á cada cráneo de los que estudió. Lo hizo así con el del célebre asesino Dumollard y tenía como haber hecho otro tanto con muchos.

Para que el transformismo cundiese, fué necesario que Darwin, con un tesón digno de admiración, escribiese sus voluminosas obras en que acumuló con las propias ob-

Digitized by Google

servaciones las de muchos, llegando á la nimiedad en los detalles en que demuestra cien veces lo mismo por aplicaciones á diversas especies.

Pero no siempre es signo de verdad conquistada, la fama que tal ó cual teoría alcanza. Las observaciones de Lombroso, no solo han hecho camino, sino que han infatuado á algunos ó mejor dicho dado pávulo á la fatuidad, cuando ni el mismo autor ha dejado de decir más de una vez en sus obras que se trata únicamente de observaciones dignas de continuación, dejando ver por sus mismos datos que por ahora no pueden fundarse nada definitivo en ellos. (1)

Por mi parte, estoy convencido que tanto los que creen que todo es materia, como los que buscan la existencia del alma, deben estudiar el cerebro interna y externamente, porque de él parten los intentos, de él la inteligencia, la voluntad, la memoria y las pasiones, ya sea como foco expontáneo, ya como instrumento al servicio del espíritu. La cefalometría tiene mucho de verdad y debiera relacionarse con la antropología. Esto es tan razonable, tan lógico, que es de esperar no pase mucho tiempo sin que á la disección cerebral, á las medidas angulares, á algunas (pocas) observaciones sobre la fisonomía, se agreguen las medidas cefalométricas, hasta lograr así una psicología verdaderamente científica.

(1) Para darse cuenta de la ligereza y poco valor científico dealgunas de las observaciones de Lombroso, es bueno leer «La biología aplicada á la sociología» por el sabio médico Eug. Wasserzug (padre)— Buenos Aires.

Digitized by Google

Magnetismo espiritual

En la página 150 del tomo segundo me he referido al hecho de la magnetización de un medium por otro que, en estado normal, es incapaz de magnetizar á nadie, y he clasificado este fenómeno de magnetismo espiritual.

Ahora bien, como en las páginas 167 á 172 inclusive he tratado de demostrar que el espíritu no arrastra consigo el fluido vital que anima al organismo, podría creerse, á primera vista, que existe una contradicción, y no siendo tal, conviene la presente aclaración.

En cuanto á que el magnetismo no se opera del mismo modo que la posesión, queda demostrado por el hecho mismo de que el que magnetiza no es el espíritu que toma la posesión, viéndose en este caso dos actos del todo diversos; pero puede objetársemeque si necesario es el fluido vital para la magnetización, los espíritus disponen de él, en ciertos casos, puesto que magnetizan.

Para magnetizar tienen que valerse de un medium; es el espíritu que está en posesión el que en realidad dirige los fluidos para magnetizar á otra persona; pero encuentra los fluidos vitales en el medium.

En tal caso, se me dirá, cómo explicar que ese medium no sea magnetizador en su estado normal, puesto que en el encuentra el espíritu el fluido requerido? La contestación es fácil y ajustada á la verdad y al hecho. El fluido eléctrico transformado en su paso por el organismo humano, es el fluido magnético ó vital de las personas. De ahí, que estando el espíritu que ha de operar, en posesión de un medium, establécese una corriente eléctrica

Digitized by Google

tomada del ambiente por un número dado de espíritus que forman la cadena, y el fluido así asimilado por el medium es rápidamente transformado por el organismo, modificado, animalizado, como dicen los espíritus que han explicado el fenómeno.

Debo decir también que no cualquier espíritu puede hacer lo que en la «Constancia» presenciamos. El espíritu que opera el magnetismo, es de un poder excepcional en ese sentido. Ningún otro de las que dirigen nuestro centro, es capaz de hacer otro tanto, aun siendo ayudado por los otros en la forma indicada.

Palabras de Flammarión

El nombre de materialistas que aún se dan algunos hombres que no ven más que las apariencias vulgares de las cosas, no debiera ser ya considerado por los pensadores sino como una expresión sin significado. El Universo visible no es lo que aparece á nuestros sentidos, es el Universo invisible el que constituye la esencia y sostén de la creación. En efecto, este Universo visible se componc de átomos invisibles y las fuerzas que los rigen son también inmateriales é invisibles. Buscad la materia y no la encontrareis; es un mirage que se aleja á medida que se adelanta; es un espectro que se desvanece cuando creemos que vamos á tocarlo. No sucede lo mismo con la fuerza, con el elemento dinámico; es la fuerza invisible é imponderable lo que encontramos en último análisis, y es ella lo que representa la base, el sosten y la esencia misma del Universo.....

Digitized by Google

Habeis aproximado alguna vez un pedazo de hierro á una aguja imantada, libremente suspendida? Qué maravilloso espectáculo el de su movibilidad, sus palpitaciones, bajo la influencia de un objeto en apariencia inerte y que obra sobre ella á distancia! Observamos una brújula colocada en un sótano bien cerrado: un regimiento pasa y la brújula se agita influenciada á distancia por las bayonetas de acero. Una aurora boreal tiene lugar en Suecia? La brújula la siente en París. ¡Qué digo! las fluctuaciones de la aguja imantada están en relación con las manchas y las erupciones solares! La física moderna es la proclamación del Universo invisible.

Experiencias del sabio Reichenbach sobre el fluido ódico-magnético

---

1.ª *Carta.*

En el transcurso de vuestra vida ¿no habeis encontrado cierto número de personas que tenían la peculiaridad rara de serles antipático cuanto era amarillo? Sin embargo un limón, el oro brillante, ó una hermosa naranja presentan un aspecto agradable. ¿Qué podrán tener de repulsivo? Preguntad á esas personas qué color les agrada, y todas de común acuerdo os dirán: el azul. El azul de los profundos cielos es de un aspecto benéfico; pero si por la noche este azul se halla rodeado como de un marco de oro, lo bello se une á lo más bello—lo magnífico se nos aparece. Si se me dejase libre para escoger para mi vivienda entre un aposento tapizado ó pintado de

Digitized by Google

amarillo y otro de color celeste claro, es muy probable que yo daría la preferencia al amarillo: todos los enemigos del amarillo á quienes hablaba de este modo, se burlaban de mí y lástima tenían de mi gusto. Doy vuelta á la pregunta: deseo saber si habeis alguna vez hallado un hombre que os haya dicho que detestaba el azul? por cierto que no; ni un solo ha tenido horror del color azul. De dónde proviene esta conformidad entre varios hombres para disgustarles el amarillo y preferir el azul? Sabemos por los estudios hechos de los colores, que el amarillo y el azul se hallan en ciertas correlaciones; son colores complementarios que forman una especie de antítesis polar. ¿Habría, por casualidad, algo más que pudiera quedarnos oculto, afuera de la simple actividad óptica producida sobre nuestra visual?

¿Sería una diferencia desconocida más profunda que la sencilla diferencia óptica de los diferentes colores que todos conocemos? Y ¿habría tambien para las percepciones de semejante diferencia, una diferencia entre los hombres, de modo que unos estarían en estado de percibir lo que otros no podrían reconocer? Y ¿habría hombres dotados; por así decir, de dobles sentidos? Sería una cosa bastante singular: tratemos de seguirla un poco más de cerca.

Una jovencita le echa de buena gana una mirada al espejo. No deja tampoco de haber hombres que ven con cierto placer reproducirse sus facciones. Mas ¿sería posible que hubiese jovencitas, mujeres y hombres á quienes el espejo repugna, que de él se alejan y que no pueden soportar el reflejo de su propia imágen? Y en verdad sea dicho, existen semejantes séres. Hay hombres,

Digitized by Google

y no escasean, á quienes el espejo produce un sentimiento de inquietud, como si un soplo *tibio, desagradable,* llegase á ellos y fuese la causa que no les permitiese permanecer un minuto delante de un espejo. El espejo no tan solo les envía su imágen, pero además les proyecta una impresión indecible y dolorosa: á unos con más fuerza, á otros con menos; á algunos tan poco sensible, que la repulsión es *dudosa.*

¿De dónde proviene esto, y qué podrá ser? ¿Porqué algunas personas solamente son las que sienten esta contrariedad, y no todas?

Habeis viajado mucho, y es imposible que en los carruajes públicos, ómnibus, ó ferro-carriles, hayais dejado de encontraros con hombres que exigían con insistencia y constancia que estuviesen las ventanillas de los vehículos abiertas: que ventase ó fuese el frío intenso, sin miramiento alguno por los compañeros de viage arromadizados, reumáticos, etc.; estos hombres, según vuestro juicio, eran insoportables? A eso llamabais una falta de educación; más, contened un poco á vuestro juicio, os lo ruego, á lo menos hasta que algunas de mis cartas hayan pasado ante vuestra vista; tal vez adquirais entonces la convicción, que en el recinto de una sociedad muy compacta suceden cosas desconocidas, bastante poderosas para que lleguen á hacerse insoportables para algunos, mientras que otros ni aun de ellas se aperciben.

¡No conocerías entre vuestros amigos alguno caprichoso, que, en la mesa, en el teatro, en sociedad, en la iglesia, no quiere sentarse en las filas entre los demás, y que constantemente tiene la pretensión de ocupar un rincón? ¡Observad á este sér! es nuestro hombre: pronto trabaremos con él un conocimiento más íntimo.

Digitized by Google

¿Sin duda, habreis notado mujeres que gozando de buena salud, sin embargo se enferman hasta la síncope en la iglesia?

Muchas personas hay qne no pueden conciliar el sueño sobre el lado izquierdo, y que se adormecen en cuanto se acuestan sobre el lado derecho. Otros lo mismo duermen bien del lado derecho como del izquierdo. Hay hombres que al comer con cuchara de metal ó de plata de la China, sienten la mayor repugnancia, mientras que otros no hacen caso ninguno. A muchos les repugnan los alimentos calientes ó muy cocidos, las gorduras, los dulces: prefieren las comidas sencillas un poco ácidas. Muchos tienen una predilección por la ensalada, y repiten que darían de buena gana los demás manjares por un poco de ensalada. Otros no pueden comprender este capricho extravagante y anormal. Hay para quienes es insoportable que alguien se coloque detrás de ellos; estos huyen de las muchedumbres, de las reuniones numerosas de hombres y de los mercados.

Algunos se disgustan cuando se les ofrece la mano; no pueden sufrir que se retenga un rato la de ellos; se sueltan, y se van. Cuantos hay que no pueden soportar el calor de una estufa de fierro, y muy bien el de un horno de porcelana. Hay centenares de hechos de esta especie que no se pueden atribuir ni á la imaginación, ni á la educación, ni á la costumbre. Estos fenómenos jamás se hallan aislados, pero por lo contrario, asociados entre sí. El enemigo de lo amarillo teme al espejo. Aquel que quiere sentarse en un rincón, exige que se abran las ventanillas del carruage. El que bien duerme del lado derecho se enferma en la iglesia. Los que temen comer

Digitized by Google

con los metales ya citados, prefieren los manjares frios y sencillos, rechazan los dulces y las gorduras, y prefieren la ensalada. Así continúa la cadena en los mismos séres y sin interrupción desde la antipatía hácia lo amarillo hasta la del azúcar; del amor por el azul, al gusto ávido por la ensalada. Existe una solidaridad de estas singularidades especiales entre los que las poseen. La experiencia nos prueba que el que conoce á los unos, conoce á los otros.

De esto resulta claramente, que se hallan entre sí en una relación evidente, que su lazo de unión tiene un orígen común desconocido.

Mas si este orígen se halla en algunos hombres y no en los demás, claro es que desde este punto de vista hay efectivamente dos clases de hombres; los ordinarios que no poseen ninguna de estas irritabilidades, y en particular los irritables quienes, por el más pequeño motivo se excitan en el sentido ya expresado. A estos se les puede llamar SENSITIVOS, pues, á menudo, son más irritables que la planta llamada sensitiva *(mimosa púdica):* lo son por su naturaleza que no pueden desechar ó vencer aun cuando lo quisieran. Su número no es pequeño: pronto veremos hasta qué profundidad llegan estas cosas en la sociedad humana, de las cuales no he querido aquí daros sinó una pincelada superficial.

2.ª *Carta.*

EL OD, LOS CRISTALES Y LA CÁMARA OSCURA.

Según las indicaciones que os he dado, habeis conseguido hallar entre vuestas relaciones alguno que pertenezca á los qne yo llamo sensitivos. No es muy difícil hallarlos;

Digitized by Google

en todas partes abundan; y si no os es dado encontrarlos que gocen de perfecta salud, informaos de aquellos que tienen el sueño penoso, que arrojan las cobijas, hablan durante el sueño y hasta se levantan, padecen cortas jaquecas, y á menudo dolores de estómago que rápidos desaparecen, que se quejan de disonancias nerviosas, no gustan de la alta sociedad, se ciñen con preferencia á algunos amigos, ó buscan la soledad. Con cortísimas excepciones, todos estos indivíduos son más ó ménos de una naturaleza sensitiva. Pero todo esto no es sinó el lado trivial del asunto acerca del cual me consultais; bajo el punto de vista de la piedra de toque científica, aparecen cosas de una mayor importancia. Haceos de un cristal de roca natural tan grande como posible sea, un espato gipsoso, como de dos palmos de largo, por ejemplo, ó un tungstiro, ó un cristal de roca del monte Gotardo, de un pié de largo, colocadlo horizontalmente sobre la esquina de una mesa ó de una silla, de tal modo que ambas extremidades sobresalgan libremente. Colocad en seguida delante del cristal á una persona sensitiva, pidiéndole que presente la palma de la mano izquierda á las extremidades de dicho cristal, á tres, cuatro ó cinco pulgadas de distancia; no pasará medio minuto sin que el sensitivo os diga que, de la extremidad de la punta superior del cristal, le viene un soplo fino y fresco contra la mano, y que, por el fondo sobre el cual el cristal ha hecho su crecimiento, le viene algo de tibio hácia su mano. Hallará que el soplo fresco es agradable y refrescante, y el tíbio desagradable y acompañado de una sensación contrariante y que hasta cierto modo repugna, y que, si durase por algún tiempo más, se apoderaría de todo el

Digitized by Google

brazo produciéndole una impresión de cansancio. Cuando hice por primera vez este experimento, era tan nuevo como enigmático para mí; nadie quiso creerlo. Entre tanto lo he repetido en Viena con centenares de sensitivos: se ha comprobado en Inglaterra, en Escocia, en Francia, y cada cuál puede hacer la prueba, pues en todas partes hay sensitivos. Poned vuestra mano izquierda próxima á otros puntos del cristal, por ejemplo, contra sus aristas laterales, sentireis igualmente ya algo de tíbio, ya una sensación de frescura, pero siempre y por comparación más debil que á las dos extremidades que se hallan en oposición polar. Como estas sensaciones opuestas se producen sin que se toque á los cristales, hallándose á la distancia de varias pulgadas, se hace evidente que algo sale de estas así llamadas piedras semi-organizadas, que de ellas fluye é irradía, lo que la física no conoce aún y que anuncia su presencia con impresiones materiales, aún cuando no poseamos la facultad de verlo. Pero, como los sensitivos, por su impresionabilidad, son notablemente más aptos para percibir que otros hombres, se me ocurrió la idea de averiguar si no podrían también sernos superiores bajo ciertos puntos, por el sentido visual; si tal vez no se hallasen en estado de apercibir algo de esas emanaciones de los cristales en una profunda oscuridad.

Para tener de ello una prueba, llevé en una noche sombría (mayo 1874) un grande y poderoso cristal de roca á casa de una señorita Doña Angélica Sturman, sensitiva en alto grado. Quiso la casualidad que su médico el profesor Lippioh, de gran reputación entre los patólogos, se hallase presente. Establecimos una perfecta os-

Digitized by Google

curidad en dos piezas, en una de las cuales puse el cristal. No necesitó mucho tiempo para que me designase el parage en que yo lo había depositado. Me dijo ella que todo el cuerpo del cristal estaba penetrado de parte á parte de una luz ténue, y que sobre la punta se eleva una llama azul del tamaño de una mano, que tenía un movimiento ondulatorio y constante, á veces centelleante, forma de tulipan y que por lo alto se disolvía en un vapor fino. Cuando dí vuelta al cristal, ella vió elevarse del lado obtuso un humo húmedo, colorado-amarillo. Ya podeis imaginaros el placer que esta declaración me causó. Esta fué mi primera observación. Entre miles que he hecho después sobre los cristales con innumerables variaciones, y por las cuales el hecho qnedó bien establecido por un número considerable de sensitivos que, las percepciones sensuales, que llegan por los cristales, vienen acompañadas de apariciones luminosas que se siguen unas á otras poco á poco, siendo azules, rojas ó coloradas, los colores están polarmente opuestos unos á otros, y no pueden ser vistos sino por personas sensitivas. Si quereis repetir esos ensayos, preciso será que os diga que tan solo en una oscuridad absoluta podreis obtener resultados favorables. La luz del cristal por lo general es tan fina y tan débil, que si el indicio de otra luz se percibiese en la cámara oscura, bastaría para deslumbrar al observador, es decir: para amortiguar momentáneamente su aptitud sensitiva para percibir una luz tan debil. A más, pocas son las personas tan fuertemente sensitivas como la señorita ya citada. Los sensitivos medianos necesitan por lo general permanecer una ó dos horas en la oscuridad, hasta que el ojo quede bastante libre de la

Digitized by Google

excitación de la luz del dia ó de la lámpara, y bastante preparado por lo tanto para poder reconocer la luz del cristal. Síl en muchas circunstancias me ha sucedido con sensitivos débiles, que á la tercera hora no habían visto nada, y que, sin embargo á la cuarta, han llegado á ver claramente lucir los cristales y se convencieron de la realidad de la proyección luminosa de los mismos. Ahora estareis impacientes por saber qué significado se debe dar á esto, y qué lugar deben de ocupar estas apariciones entre los fenómenos de la física y de la fisiología. Según su consistencia subjetiva y objetiva, ellas no son calor (calórico) aun cuando produzcan sensaciones que se asemejan al tibio y al fresco; porque en esto no se puede imaginar un foco de calórico, y si hubiese uno, no tan solo sentiria su presencia los sensitivos, lo mismo que los no sensitivos, y mejor todavía un termóscopo fino. Estas apariciones no provienen de electricidad, pues les falta la excitación al efluvio eterno que de ello emana. El electróskopo nada siente, y un derivado según las leyes eléctricas permanece sin movimiento. No puede ser ni magnetismo ni dia-magnetismo, desde que los cristales no son magnéticos, y que el dia-magnetismo no obra en el mismo sentido en todos los cristales, pero sí en sentido muy diverso y opuesto; lo que no sucede en este caso por manera alguna. Tampoco puede ser la luz ordinaria que conocemos, pues, aun cuando esta luz apareciese aquí, esta luz no produce en ninguna parte sensaciones tibias y frescas. En resúmen, ¿qué son estas apariciones descritas? Si absolutamente deseais saberlo, me obligais á confesaros que yo mismo lo ignoro. Tengo á la vista las manifestaciones de una dinámica que no puedo asentar

Digitized by Google

entre aquellas ya conocidas. Si no me equivoco en mis juicios acerca de los hechos adquiridos, esto se colocará entre el magnetismo, la electricidad y el calórico; pero ello no puede identificarse con ninguno de los tres, y en esta perplegidad, lo he, entre tanto, designado ó dándole el nombre de OD, cuya etimología dejaremos para más adelante.

3.ª *Carta.*

EL SOL, LA LUNA Y EL ÍRIS.

Conoceis los sensitivos así como el elemento en el cual se manifiestan, es decir el dinámido á que he dado el nombre de OD; pero con esto no hemos tocado síno un ángulo de la cenefa de la gran vestimenta con la cual se ha envuelto toda la naturaleza con él. Esta fuerza maravillosa no tan solo fluye de los polvos de los cristales, brota ade más de muchos manantiales diversos del universo con una fuerza igual sino superior. Para empezar voy á conduciros, por lo pronto, delante de los astros, del sol. Colocad á una persona sensitiva á la sombra, poned en su mano un tubo vacío de barómetro ó cualquiera otro tubo, aunque sea un bastón, haced que ponga ese tubo en los rayos del sol mientras que el cuerpo y la mano permanecen en la sombra. Pronto oireis algo de este sencillo experimento que os asombrará. Esperais tal vez que la persona que practica este experimento ha de sentir el calor? Ella os dirá precisamente lo contrario. La mano sensitiva percibirá impresiones diversas, pero el resultado será el frescor. Cuando coloque el tubo á la sombra el frescor desaparecerá, y sentirá que el tubo se calienta. Si lo vuelve á poner en el rayo del sol, sentirá otra vez volver la frescura:

Digitized by Google

así podrá ella misma verificar alternativamente la exactitud de su propia sensación. Existen, pues, circunstancias muy sencillas que hasta ahora no se habían observado, en las cuales el rayo de sol inmediato no tan solo comunica calor, pero á la vez frío del modo más inesperado y singular. Los sensitivos os dirán que este frescor es análogo en sn modo de obrar al que poseía la punta del cristal de roca. Si pues este frescor es de la naturaleza del OD, preciso es que de un modo ó de otro él se deje expresar como aparición luminosa en la oscuridad: y lo conseguireis si quereis repetir el siguiente ensayo. Llevé de una pieza alumbrada un alambre de cobre á las tinieblas de la cámara oscura; después coloqué la extremidad opuesta de este alambre en los rayos solares. No bien lo hube colocado de este modo, cuando la parte del alambre que estaba en la pieza empezó á hacerse luminosa, y que á su extremidad se elevó una especie de pequeña llama del tamaño de un dedo. De este modo, el rayo solar derramó OD en el alambre de cobre, que los sensitivos vieron fluir en la oscuridad bajo la forma de luz. Pasad un poco más adelante: haced caer el rayo solar sobre un buen prisma de cristal y lanzad los colores del íris contra el muro más cercano; haced que pruebe estos colores una persona sensitiva teniendo el tubo de vidrio con su mano izquierda. Si lo coloca de modo que tan solo reciba en el aire el color azul ó el violeta, la sensación será la del frescor de un modo muy agradable y más frescamente que lo que sentía con el rayo del sol en toda su integridad.

Si por lo contrario ella coloca el tubo en el rayo colorado, entonces desaparecerá de repente la frescura bienhechora, para dar lugar al calor; una tibieza y nn males-

Digitized by Google

tar pronto se apoderarán del brazo. En vez del tubo podreis también hacer que el sensitivo meta el dedo desnudo en los colores, el resultado será el mismo. He dado la preferencia al tubo para neutralizar la cooperación de los verdaderos rayos del calórico sobre la mano por un mal conductor del calórico. Los productos descompuestos de la luz del sol fueron exactamente semejantes á los de los polos de los cristales. Resulta de ahí OD, en ambos modos de operar, en los rayos solares; fluye a cada momento en una cantidad inconmensurable de nuestro astro del dia con la luz y con el calórico, y forma en nuevo y poderoso agente en él, cuyo alcance no nos es dado todavía entrever. Permitidme que ahora eche una mirada retrospectiva sobre los enemigos del amarillo y los amigos del azul de que se trata en mi primera carta. ¿Nó hemos visto que el polo del cristal que ha exhalado un fresco agradable ha dado una luz azul, y no volveis á hallar aquí por otro camino diferente, que la luz solar, con su rayo azul, dá un fresco agradable? del mismo modo el rayo amarillo y colorado ¿no ha ha producido sensaciones dolorosas con un soplo tibio y contrario para el sensitivo? Veis que en ambos casos, tan infinitamente distintos uno de otro, al azul acompañan siempre sensaciones agradables, y al rojo-amarillo sensaciones contrarias. Por lo tanto, obteneis un primer indicio que os pondrá en guardia contra un juicio precipitado acerca de los caprichos así llamados de las personas sensitivas. Notad que con efecto algo más debe existir oculto en el amarillo y el azul de nuestros colores que la sencilla acción óptica sobre el tejido de nuestro ojo, y que en esto un profundo instinto guía el juicio de nuestros

Digitized by Google

sensitivos para ese *algo* tan sutil y desconocido; esto merece todos los esfuerzos de nuestra atención. Pero haciendo abstracción de los colores, quiero presentaros otro ensayo fácil que hice á menudo para averiguar cuanto OD contenían los rayos solares. Polarizad estos del modo usual, y dejadlos caer bajo 35 grados sobre un conjunto de una docena de láminas de vidrio; dejad que el sensitivo sumerja el tubo, que tomará con la mano izquierda, unas veces en la luz rechada, otras en la que ha pasado; le oireis siempre decir que la primera da un fresco ódico y la ultima un tibio desagradable. Si os sentis de buen humor, podreis con lo siguiente embromar un poco á los químicos. Tomad dos vasos de agua iguales; colocad uno de ellos en la luz solar rechazada y el otro en aquella que ha pasado. Trascurridos 6 ú 8 minutos, haced que un sensitivo paladee el agua. En el acto os dirá que el agua que ha estado en la luz rechazada está fresca y es un tanto ácida, y que la de la luz pasada es tibia y ligeramente amarga.

Haced otra cosa todavía: colocad una pequeña vasija de vidrio llena de agua en la luz azul del íris, y otra en el rojo-amarillo, ó colocad uno á la extremidad de la punta de un gran cristal de roca y otro debajo del lado obtuso, podeis estar seguro que en ambos casos el sensitivo hallará siempre el agua que sale de la luz azul agradable, delicada, acidulada, y la que sale del rojo-amarillo repugnante, un poco amarga y acerba. Beberá la primera con placer, si se lo permitís; pero si pretendeis obligarle á beber la otra, os sucederá tal vez lo que á mí, que al rato el sensitivo la arrojará del estomago con grandes bascas. Entregad ahora esas aguas á los señores analiza-

Digitized by Google

dores químicos y que os extraigan el *amarum* y el *acidum*.

Haced lo mismo con la luz de la luna como lo hicisteis con la del sol; obtendreis resultados análogos pero en parte polarmente inversos. Un tubo en la mano izquierda de un sensitivo sumergido en la pura y plena luz de la luna no le producirá frescor; le parecerá tibio. Un vaso de agua que habrá permanecido á la luz de la luna le parecerá más tibia y de peor gusto que aquella que, por igual espacio de tiempo habrá permanecido á la sombra. Todos saben la gran influencia que la luna ejerce sobre una cantidad de hombres; las personas todas que se hallan bajo su presión son sin excepción sensitivas y por lo general bastante delicadas. Como está probado qne la luna emite productos ódicos y que su influjo sobre los lunáticos concuerda perfectamente con los que se puede obtener de otras fuentes ódicas, este astro se nos presenta ahora revestido de un gran significado como emanando el OD. Así que la luz del sol y la de la luna nos irradían tan pródigamente la fuerza ódica, que podemos recoger fácilmente y conservarla con los sencillos experimentos que os he descrito. Pronto recibireis pruebas de su inconmensurable influjo sobre el género humano y por la tanto sobre el reino animal, y vegetal. El OD se halla en todo como dinámico cósmico: irradía de estrella á estrella, y, así como la luz y el calórico, abarca el universo entero. ....

....

Estas cartas por su número é importancian podrían formar un volúmen. He transcripto lo esencial y terminaré con un párrafo tomado de la novena carta:

Tenía conmigo al mecánico M. Enter, un sensitivo me-

Digitized by Google

dio, en la cámara oscura (Octubre 1851), y quería averiguar si existía alguna relación entre el sonido y el OD. Traje la campana de una máquina neumática, toméla por el botón y con cuidado la golpee con una llave. En cuanto se produjo el sonido se hizo luminosa y visible. Cuanto más fuerte era el golpe tanto más intensa se hacía la luz. Una campana de metal de un sonido incesivo golpeada durante un timpo se hizo tan reluciente que una luz clara se esparció por toda la pieza, lo que fué visto por todos los sensitivos. Una barra de metal, un imán, una herradura de caballo, golpeadas para que produjeran un sonido, aumentaban de resplandor. Después de haber hecho sonar con el arco las cuerdas de un violín, no tan solo las cuerdas, pero la misma tabla de armonía se hicieron relucientes. Los cuerpos sonantes se pusieron en estado igneo ódico, más esparcieron también en su derredor uña claridad luciente; parecía que los rodeaba como una auréola de santo. Cualquier vaso que se tocase con un cuchillo, como se acostumbra para llamar á un criado, adquiría una atmósfera luminosa, y tanto más clara cuanto más fuerte era el sonido que el instrumento producía.

Mariano Perdriel, medium curandero en Buenos Aires.

Al terminar esta obra, he sabido por los diarios de la capital; que tenemos entre nosotros un gran medium curandero.

Mariano Perdiel aplica las manos con éxito hace más de doce años; pero aunque alguna vez llegó la noticia á la

Digitized by Google

clase ilustrada de la sociedad, no se paró en ello la atención, suponiendo, en vista de la clase de gente que relataba sus *milagros*, que se trataba de algún charlatán embaucador de ignorantes. Se pensó, tal vez, que les hacía creer que estaban atacados de enfermedades graves para explotarles y crear fama. Pero, hace poco tiempo, alguna persona conocida se dejó aplicar las manos, tratándose de una enfermedad que habiendo resistido á los recursos de la medicina, fué curada por Perdriel. Le siguieron otras, hasta que se generalizó la noticia de su poder. Un caballero que ha sido redactor de un diario político, hizo públicas las curas extraordinarias qne efectuaba aquel; y desde ese momento fueron á llamar á la puerta del curandero, enfermos cuya categoría podía juzgarse por el lujo de los coches que allí estacionaban. Llegadas las cosas á este punto, el Consejo de Higiene, creyó de su deber llamar ante sí á Perdriel. Presentóse este patrocinado por personas de alta posición social, que no solo le defendieron de viva voz, sino también por la prensa, haciéndose aún más públicas las maravillosas curas de tan modesta persona, por medios que la ciencia rechaza.

Al terminar la sesión del Consejo, el secretario díjole á Perdriel: «Tengo un terrible dolor de cabeza—si V. tiene el poder de que hace gala, podría V. dar pruebas de ello quitándomelo con la facilidad que estos caballeros aseguran que V. lo hace? Perdriel contestó afirmativamente y colocó sus manos sobre la cabeza del paciente. A los pocos minutos, declaró este, que el dolor había desaparecido por completo. Uno de los médicos que presenciaban el hecho, díjole entonces: «Veo que es V, una *medicina*». A lo que contestó aqnel con desenvoltura: «Pues en tal caso, V. debiera recetarme.»

Digitized by Google

Excusado decir que Perdriel ha podido seguir ejerciendo su benéfica facultad y curando hasta personas deshauciadas por los médicos.

Muchos hechos de curas sorprendentes corren de boca en boca. Lo cierto es que se han relatado en la prensa, por personas bien reputadas, algunas que no son de menos importancia que las ejecutadas por Hippolyte y otras grandes mediums.

Perdriel carece de instrucción, y según me ha asegurado un amigo, no parece conocer el espiritismo, si bien los diagnósticos que hace, la elección instintiva del punto en que ha de colocar las manos y los pronósticos en cuanto al tiempo en que se alcanzará la mejoría ó el completo restablecimiento, demuestran que recibe inspiración y está bien asistido.

Aunque nada al respecto haya declarado Perdriel, se le ha oido decir que él necisita de algunas horas de reflexión en el dia, para saber á qué atenerse en cuanto á los enfermos. Su poder, dice con sobrada razón, le viene de Dios que todo lo puede. En consecuencia, nada cobra, si bien, como no tiene fortuna, recibe lo que buenamente quieren darle; nunca pide ni insinúa la cuestión de dinero, atendiendo con igual dedicación y sentimiento caritativo tanto al rico como al pobre.

La mediumnidad de Perdriel, como la de Teresa Urrea en Méjico, viene á probar lo que he sostenido en esta obra. El fluido eléctrico del ambiente, se acumula y se transforma, con la sola diferencia en cuanto á la intensidad, en todas las personas, produciéndose así lo que llamamos magnetismo animal. Las mejor dotadas en esto, pueden magnetizar, y como lo he demostrado con hechos irre-

Digitized by Google

cusables, curarán algunas enfermedades por la trasmisión de ese fluido vital á los pacientes.

Ahora bien, si en lugar de la instrucción que aquellas aplicaciones requieren, se tiene la mediumnidad, estaremos en presencia de mediums curanderos que, guiados por los espíritus, acentuarán el fenómeno de la acumulación, siendo el fluido dirigido por ellos en la forma más adecuada, pudiendo á la vez, manejar al instrumento (medium) por la inspiración ó por la audición. Las curas son de este modo más rápidas y más extraordinarias que las que pueden operar los magnetizadores.

La mayor ó menor eficacia de los fluidos de un medium, no depende tan solo de la cantidad de fluido en movimiento, sino también del grado de elevación alcanzado por el espíritu encarnado, de su moralidad en la presente encarnación y de la elevación de los espíritus que le guían.

Perdriel puede ser ignorante en esta existencia, por las circunstancias de su prueba, pero puede ser un espíritu preparado intelectual y moralmente.

Humanidad!..... menos orgullo en la efímera ciencia conquistada.... más humildad.... más aprecio y estudio de los fenómenos de orígen espiritual que por todas partes se presentan, si quereis llegar más pronto á la posesión de la verdad, del bien y de la felicidad.

Digitized by Google

Consejos á los espiritistas y a los que quieran experimentar en espiritismo

Sucede muy á menudo que personas de buena fé, pero de poca preparación intelectual, se entregan á las prácticas espiritistas, sin saber de lo que se trata y sin otro objeto que la satisfacción de una curiosidad.

La curiosidad es muy justa y muy recomendable en este caso, pero siempre que ella esté dispuesta, una vez satisfecha. á ceder el lugar á móviles más serios.

No sucede así, las más de las veces, sino que, ó se abandona la experimentación porque ha dejado de ser una novedad, ó se la convierte en juego de salón, evocando á los espíritus para que nos adivinen cuántos centavos tenemos en el bolsillo, quién es la persona amada, si seremos afortunados en los negocios ó si viviremos mucho tiempo.

Es muy de deplorarse lo que sucede en el primer caso, pero peor es lo del segundo, que puede llegar á ser un juego peligroso de muy seria consecuencia, justo castigo de tan mal empleo hecho de los medios que Dios nos proporciona para nuestro propio progreso y el de nuestros hermanos, con quien estamos en la obligación de compartir el convencimiento adquirido respecto de la inmortalidad del alma y conocimiento de la vida espiritual.

La seguridad absoluta que nos trae el Espiritismo respecto de la existencia de la vida ultra-terrena, de la cual nuestras almas están destinadas á formar parte, la enseñanza práctica que nos proporciona respecto al modo para conseguir una existencia dichosa en ese mundo eterno de los espíritus, el conocimiento de nuestro orígen y de

Digitized by Google

nuestro fin, de la justicia divina, del progreso indefinido á que estamos destinanos etc.; el conocimiento, decimos, de todo esto y de cuanto nos trae la revelación de los espíritus, está destinado, como no puede dudarse, á trasformar el mundo en el sentido del bien y de la felicidad.

Rasgado el velo que por tantos siglos nos ocultó toda esa vida grandiosa, inmensa, infinita, que le está destinada al sér, desaparece delante de ella la insignificancia de nuestra vida actual de hombres. Contemplamos á la verdad cara á cara y leemos con seguridad en el libro abierto de nnestro porvenir. Esto se llama la vista del alma. Pues bien, ¿podrá haber necedad mayor que la de relegar al olvido, como cosa sin importancia, los medios que nos la proporcionan, y podrá haber crímen más grande que el de perder el tiempo en jugar con el iustrumento que nos ha dado la vista, mientras que con él podemos darla también fácilmente á tanto hermano nuestro que gime en la oscuridad del alma?.... No, por cierto, y solo la ignorancia puede hacer disculpable necedad y crímen tan grandes.

Pero hay más, y ya lo hemos señalado.—El entregarse de lleno á las prácticas espiritistas sin un fin serio y sin conocimiento alguno respecto de lo que se lleva á cabo, puede acarrear consecuencias muy desagradables, cual sería, por ejemplo, la de la *obsesión*. (1)

El Espiritismo trae un fin muy grandioso. El, representa el movimiento de mayor trascendencia, en el senti-

(1) Llámase así la dominación que en ciertos casos llega á ejercer un espíritu malo sobre el ser incarnado, y la cual toma todas las apariencias de la locura, cuando no llega á manifestarse esta de un modo claro.

Digitized by Google

do de las ideas, que se haya visto jamás en la humanidad. Por eso los espíritus encargados del desarrollo y progreso del Espiritismo son seres de gran talla, sobre todo en lo moral, y no es posible que su presencia acompañe á las personas que se divierten en evocar á los muertos por mera curiosidad ó para pasatiempo en las largas noches de invierno. En estas reuniones no faltarán espíritus que nos acompañen y contesten con prontitud á todas nuestras preguntas, pero su sinceridad será siempre dudosa y su valor estará de acuerdo con la poca seriedad de los experimentadores.

Lo malo abunda más que lo bueno entre los espíritus que más de cerca rodean al hombre, pues bien, es en brazos de los malos que se entregan los que hacen del Espiritismo un juguete.

A los que solo buscan en el espiritismo satisfacer una mera curiosidad, un pasatiempo ó algún provecho personal, solo nos queda aconsejarles, á nombre de la experiencia adquirida, que dejen á un lado toda práctica mediantímica. La evocación es un arma de doble filo, ¡pobre de quien mal la maneja!.... El espiritismo no ha nacido para esta clase de personas.

Guía para la formación y sostenimiento de grupos y sociedades espiritistas por Ovidio Rebaudi y Cosme Mariño.

SOCIEDAD CONSTANCIA
Andes, 444.

A tan oportunos consejos, agregaré dos palabras directamente dirigidas á los espiritistas en general.

En verdad les digo: que no es el ateismo, que no es la

Digitized by Google

indiferencia, que no es el descreimiento, ni aun el catolicismo, ni el ridículo efímero, los que pueden entorpecer la marcha del espiritismo—no: todo ello, es más bien el incentivo de la lucha para los espiritistas convencidos y que con ánimo levantado han emprendido una cruzada sin tregua, en pró de la *buena nueva* que traen á la humanidad para levantarla de su postración moral y producir el bien. No es tampoco la ciencia materialista la que puede dañar nuestra causa ó sea el progreso de nuestra doctrina—no: por el contrario, es ella la que, destruyendo el error y combatiendo el fanatismo, ha preparado el terreno social hoy propicio al espiritismo.

Lo que es de temer, es que el espiritismo se popularice demasiado pronto; y, que por el hecho se encuentre con elementos poco preparados y capaces de impedir su desarrollo normal; lo que es de temer, es que los ignorantes, una vez en posesión de la verdad espírita, se crean con la capacidad suficiente para despreciar á los materialistas y á los religiosos, mientras ellos se entregan con fanatismo á la dirección poco controlada de cualquier espíritu; lo que es de temer, son los grupos formados sin una dirección competente de una ó más personas que sean capaces, por su inteligencia é instrucción, de comprender y rechazar la mistificación y las falsas doctrinas que sostienen algunos espíritus que, aunque en el espacio, son aún retardatarios ó persisten en los errores que sostuvieron en el mundo; lo que es de temor, sobre todo, es el empeño con que algunas personas se meten á propagandistas, careciendo de la elevación moral y de la requerida preparación intelectual.

En verdad, puede decirse pues, que los enemigos del

Digitized by Google

espiritismo, los que en realidad pueden dañarle y hasta ocasionar su caida, alejando así por más ó menos tiempo, la realización de sus sanos propósitos que tienden á la moralización y á la felicidad humana; son los espiritistas pretensiosos, que envanecidos por haber presenciado algunos fenómenos de comunicación, se lanzan impremeditadamente á propagandistas ó dan publicidad á dictados que desfiguran ó desvirtúan las verdades que el espiritismo entraña, ó que, por lo menos, comprometen su seriedad.

Conozco grupos en que se llaman visitantes para que presencien fenómenos de tiptología y otros á todas luces simulados. No se crea por esto que se trata de embaucadores de oficio, ni que lleven un fin de lucro, ni egoista en ningún sentido—nó; lo que les lleva á tamaña torpeza, es el deseo de aumentar los socios para seguir luego con seriedad y verdad los trabajos!!! Pero esto es lo menos malo; en otros grupos se levanta un medium que da un ronquido entre cada palabra que pronuncia y por el cual se manifiestan los grandes hombres que fueron en el mundo. Esos discursos son admirados por los desgraciados ignorantes que forman el grupo; pero esto no es lo peor, sino que se publican luego sandeces, bajo nombres tan conocidos como los de San Martín, Belgrano, Rivadavia, etc.

Mas prudencia pues y menos afán de propaganda.

Digitized by Google

Digitized by Google

ÍNDICE

DEL

TOMO SEGUNDO

PRIMERA PARTE

Fenómenos espiritas. Pruebas irrecusables de la supervivencia del alma.

CAPÍTULO I

Historia del espiritismo... ..... Pág. 5

CAPÍTULO II

Explicación de las fuerzas desplegadas por los espíritus 27

CAPÍTULO III

Mediumnidades y mediums..... 35

CAPÍTULO IV

Fenómenos espontáneos y de origen ultra-terrestre..... 45

CAPÍTULO V

Fenómenos físicos que se producen con intervención de los mediums y que acusan la presencia de inteligencias invisibles.. 58

CAPÍTULO VI

De las manifestaciones visuales ó apariciones en diversos grados de visibilidad hasta la materialización 74

CAPÍTULO VII

Apariciones espontáneas momentos después de la muerte.... . 98

CAPÍTULO VIII

Fenómenos de aportes... 110

CAPÍTULO IX

Fotografía espirita 120

CAPÍTULO X

Escritura directa..... 129

CAPÍTULO XI

Mediums escribientes y dibujantes 135

CAPÍTULO XII

Mediums curanderos... 142

CAPÍTULO XIII

Mediums parlantes ó de posesión—Naturaleza de las comunicaciones y consejos generales á los espiritistas noveles..... 149

Digitized by Google

SEGUNDA PARTE

Doctrina y filosofía espirita.

CAPÍTULO I

Del periespíritu 167

CAPÍTULO II

Reencarnación—Conservación del yo pensante en toda su integridad, á pesar del aparente olvido del pasado—Libre albedrío 178

CAPITULO III

Solidaridad humana—Influencia recíproca entre el mundo corporal y el espiritual 205

CAPÍTULO IV

Percepciones y sensaciones de los espíritus—Cuadros de ultratumba 211

CAPÍTULO V

Solución de la cuestión de si los animales tienen alma—Conversión de los instintos en inteligencia 222

CAPÍTULO VI

El verdadero transformismo—Involución del espíritu 235

CAPÍTULO VII

Dios y su acción sobre las cosas, los seres y el alma 262

CAPÍTULO VIII

Problema de la justicia divina—La fé y las ideas innatas—El bien y el mal—La providencia tal cual en general se entiende, no existe—Angeles guardianes—Distribución de los bienes del mundo 281
Conclusión 303

APÉNDICE

Es ó no cierto que el espiritismo conduce y predispone á la locura y al suicidio 313
Los materialistas sostienen que no pudiendo existir los espíritus, los presuntos fenómenos, no son sino meras alucinaciones. Veamos 323
Una objeción atendible 328
Declaración del sabio Lombroso en pro de la realidad de los fenómenos espiritas 330
Problema científico resuelto por un espíritu 331
Discurso de ultra-tumba 334
Predicción de Cazotte, referida por Laharpe 345
Pruebas de la verdad cefalométrica 353
Ventajas que pueden obtenerse del estudio y aplicación de la cefalometría 360
Dos palabras más sobre la cefalometría 362
Magnetismo espiritual 365
Palabras de Flammarión 366
Experiencias del sabio Reichenbach sobre el fluido ódico-magnético 367
Mariano Pedriel, medium curandero en Buenos Aires 381
Consejos á los espiritistas y á los que quieran experimentar en espiritismo 385

Digitized by Google

FÉ DE ERRATAS

TOMO PRIMERO

Página	Línea	DICE	DEBE LEERSE
5	20	pionnes	pioneers
22	4	sujetivos	subjetivos
26	25	sujetivo	subjetivo
31	28	este capítulo	esta parte
42	28	y elia	y por ella
77	24	exigiría	exigirá
111	7	*habita*	*habitat*
112	13	*habita*	*habitat*
118	30	tienen	tiene
121	16	extención	extinción
157	1	en fuerza	en presencia
163	27	que debe principios	suprimir esas tres palabras
166	20	inorgánicas	suprimir la palabra
»	22	las	la
»	23	han...les	ha...le
»	28	inorgánicas al estado orgánico	suprimir esas cuatro palabras
167	8	*sugeto*	*sujeto*
183	7	agna	agua
205	19	Las experiencias Bois-Reymond	Las experiencias de
213	10	ya se sea instintual	Ya sea instintual
219	14	Deebay	Debay
220	16	para poderarse	para apoderarse
227	27	sujeto	sugeto
233	21	sujeto	sugeto
239	31	sujeto	sugeto
241	6	sujeto	sugeto
244		cuatro veces empleada la palabra sujeto	otras tantas leer sugeto
246	31	sujeto	sugeto
260	2	cosinera	cocinera
262	18	á fines	áfines
263	1	si pus	si pues
287	15	neuro-dygnamómetro	neuro-dynamometro
296	1	el fluid espiritual	el fluido periespirital
»	24	pero el hacerlo	pero al hacerlo
299	2	de la paciente	del paciente
303	16	sujeto	sugeto
»	31	cuá	cuál
312	29	presenciando algunos por el conocimiento	presenciando algunos fenómenos y por el conocimiento
316	10	covocar	convocar
323	29	del sueno	el sueño
»	30	le ha ocurrido	les ha ocurrido

Digitized by Google

TOMO SEGUNDO

Página	Linea	DICE	DEBE LEERSE
11	27	Prévosrt	Prévorst
»	8	los atribuían	lo atribuían
12	19	observadoo	observado
13	5	y reciben	y se reciben
14	4	golpearse	golpease
16	4	Bochester	Rochester
23	1	Goldscheindt	Goldschmidt
25	11	afectos	efectos
29	14	individuo que emana	individuo de que emana
40	21	en diverso modo	de diverso
»	27	afines	áfines
51	14	estando,	estando
52	28	en el organismo viviente	suprimir esas palabras
80	10	mucho de vitalidad	mucha vitalidad
81	10	Chazazin	Chazarin
»	22	estaban á	ataban á
96	12	afines	áfines
111	9	si se acabasen	si acabasen
146	19	baazo	brazo
150	19	posible otro	posible, otro
152	9	encuentran,	encuentran tales espíritus
161	23	ignorancia entre	ignorancia, entre
164	2	tiene	tienen
169	19	comprender	emprender
185	33	y la material	y la humana
»	34	material	suprimir la palabra
187	10	decida	decidida
212	17	mantengan	mantenga
237	5	faborables	favorable
242	17	ejecutada	ejecuta
253	26	de espacio	del espacio
269	10	organizado. El mismo,	organizado Él mismo,
279	28	transtormado	transformado
293	11	Caseau	Cazotte
297	17	encuentra un argumento	encuentra en esto un argumento
302	13	números	númerosos

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

Digitized by Google